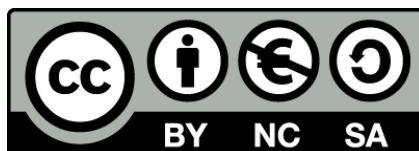




UNIVERSITAT DE
BARCELONA

Acerca de la información no aseverada sobre el contexto de interpretación

Maria del Mar Alloza Ginés



Aquesta tesi doctoral està subjecta a la llicència **Reconeixement- NoComercial – Compartir Igual 4.0. Espanya de Creative Commons.**

Esta tesis doctoral está sujeta a la licencia **Reconocimiento - NoComercial – Compartir Igual 4.0. España de Creative Commons.**

This doctoral thesis is licensed under the **Creative Commons Attribution-NonCommercial-ShareAlike 4.0. Spain License.**



UNIVERSITAT DE
BARCELONA

Tesis doctoral

**Acerca de la información no aseverada sobre el
contexto de interpretación**

Autora:

Maria del Mar Alloza Ginés

Directores:

Josep Macià Fàbrega

Genoveva Martí Campillo

Tutor:

Josep Macià Fàbrega

Programa de Doctorado:

Ciencia cognitiva y lenguaje

Facultad de Filosofía

Diciembre de 2022

Sinopsis

En 1967, en el curso de las conferencias William James, Paul Grice propone un nuevo modelo comunicativo, conocido posteriormente como inferencial. Lo que comunicamos a través del contenido de una preferencia no viene estipulado únicamente por la semántica del lenguaje. El que la comunicación lingüística requiera de la coordinación de hablante e intérprete (el que, en este sentido, sea necesariamente una actividad cooperativa) da lugar a una serie de expectativas compartidas que permite que expresemos contenidos que sobrepasan lo estipulado por la semántica. El modelo inferencial de Grice ha servido para detectar y analizar diferentes fenómenos lingüísticos de imposible o compleja explicación si dichas expectativas, y las inferencias que estas posibilitan, no existieran. Por ejemplo, si dos posibles preferencias difieren tan solo en que una resultaría más informativa que la otra (no así en su longitud o complejidad), se espera que se opte por la más informativa. Esto facilita que se de un tipo de inferencia que no sería tan fácilmente explicable si no se tuviera en cuenta la diferencia entre dichas preferencias a nivel informativo. Pero, según se defenderá en esta tesis, además de lo que aseveramos mediante un enunciado, mediante este también transmitimos información de forma directa, sin que haya de ser inferida, que no aseveramos. Fundamentalmente, sobre el contexto en que ese mismo enunciado ha de interpretarse. Y aunque, generalmente, solo se haya considerado la diferencia informativa entre posibles preferencias respecto a lo que se asevera, en esta tesis se defenderá que también ha de considerarse la posible diferencia informativa respecto a la información no aseverada sobre el propio contexto de interpretación. Este segundo tipo de diferencia informativa también da lugar a inferencias originadas en la expectativa de maximización de la informatividad, lo que permite explicar ciertos fenómenos lingüísticos (tanto ciertos tipos de inferencias, como de improcedencia) que en la literatura especializada han sido hasta ahora tratados postulando principios pragmáticos de carácter, indeseablemente, ad hoc.

Synopsis

In 1967, during the William James Lectures, Paul Grice proposed a new model of linguistic communication, which later on has been called 'inferential'. According to it, not everything that a speaker communicates through the content of an utterance is stipulated by the semantics of language. The fact that linguistic communication requires coordination between speaker and audience (that, necessarily, it is, in this sense, a cooperative activity) gives rise to a series of shared expectations that allow speakers to express content that goes beyond that stipulated by semantics. Grice's inferential model has been used to analyze different linguistic phenomena that had been impossible or rather complex to explain if such shared expectations, and the information that can be inferred from the assumption that they are taken into account, did not exist. For example, if the only difference between uttering, in a particular context, one sentence or another (being of the same length and complexity) is that one would be more informative than the other, we expect the speaker to utter the more informative one. This gives rise to a kind of inference that would not be so easily explained if the difference between the information conveyed was not taken into account. Yet, in this thesis it will be argued that besides what is asserted by an utterance, it also directly conveys, without having to be inferred, non-asserted information. Essentially, about the context in which that same utterance is to be interpreted. Although, generally, an informative difference between utterances has only been considered with respect to what is asserted, in this thesis it will be argued that it must also be considered with respect to the conveyed non-asserted information about the context of interpretation. This second type of informative difference can also give rise to inferences originated in the expectation of information maximization, what can explain some observed linguistic phenomena (some kind of inferences as well as some kind inappropriateness) which have so far been explained by postulating pragmatic principles undesirably ad hoc.

Agradecimientos

Quiero transmitir mis más sentidos agradecimientos a mis directores de tesis, al doctor Josep Macià, así mismo mi tutor, por haberme acompañado durante este largo trayecto vital lleno de imprevistos, y a la doctora Genoveva Martí por el apoyo recibido. También quiero expresar mi agradecimiento a toda la gente de logos que me ha acompañado en tramos más o menos largos, de mayor o menor intensidad, de este recorrido académico. Sois muchas personas y no os mencionaré una a una, aunque una a una es como os atesorar. Gracias a las personas que coincidimos, algunas haciendo el máster de Ciencias Cognitivas y Lenguaje, otras el de Filosofía Analítica, que iban de la mano. En especial, a Ljuba Stevanovic, la doctora Carlota Serrahima y el doctor Aurélien Darbellay. Gracias a la gente con la que compartimos vida dentro y fuera del despacho de la facultad, en especial a mi aliada como doctoranda, Helga Jorba. Mis agradecimientos también a la gente del Institut Jean Nicod con los que coincidí en París, en especial a la doctora Isidora Stojanovic, que me acogió y tomó a su cargo el rol de tutorizarme durante mi estancia en París, y a la doctora Mora Maldonado y el doctor Andrés Soria, que ahora tengo tan cerca. Y gracias a la gran familia con la que hicimos piña en la Biblioteca Nacional de Catalunya.

Fuera del mundo académico también hay mucha gente que me ha hecho sentir arropada y me ha apoyado y ayudado en la realización de esta tesis. Sobre todo, muchísimas gracias a mi familia más cercana, siempre a la verita mía, unidos por un amor incondicional de ida y vuelta. Os quiero. Gracias a toda la gente del 'ateneu cooperatiu La Base' con la que trabajamos siempre mano a mano, emperradas en encaminarnos al mundo que queremos. Gracias a todas las familias de la 'cooperativa de consum La Seca' y gracias a las feministas del barrio de Poble Sec aliadas en el grupo 'plan 8M'. Gracias también al grupo

'de La Base al monte', es vital para una tesis salir a tejer complicidades y respirar al monte. Y muchas, muchísimas gracias, al cariño y apoyo de la comunidad carnal de las 'gitanas'.

Hay mucha gente que ha ayudado a materializar esta tesis, dentro y fuera del mundo académico. No pretendo detallar toda una lista de nombres, pero espero que toda la gente que me acompaña, que me ha ido preguntando y animando, se de por aludida por un GRACIAS, a mi pesar genérico, pero sentido y en mayúsculas. Si estás leyendo estas palabras y me conoces, sí, va por ti. Por otro lado, realizar una tesis plantea retos en muchas dimensiones, no solo la académica, y sí quiero mencionar a dos personas muy importantes en este sentido. Que me han ayudado a lo grande y en lo pequeño, desde el alimento espiritual al apetito tangible, que me han querido y cuidado hasta lo impensable, día tras día. Gracias infinitas, de todo corazón, a Abel Espinosa y a Eduardo Bada.

Índice

Introducción.....	3
1. Implicaturas generalizadas y competencia pragmática.....	13
1.1 El modelo inferencial de Grice.....	14
1.2 Implicaturas Generalizadas de Cantidad: IE e II.....	33
1.3 Contexto de preferencia vs. contexto pretendido.....	43
2. Dos formas en que un enunciado puede ser informativo.....	73
2.1 Información aseverada e información de acceso al contexto pretendido.....	77
2.1.1 Dos formas en que un enunciado puede informar.....	78
2.1.2 Dos sentidos en que un enunciado puede ser más informativo que otro.....	82
2.1.3 El rol del contexto compartido de preferencia.....	83
2.1.4 Dando acceso al CI pretendido.....	86
2.2 Algunas características que distinguen la InfA de la InfO.....	91
2.2.1 Relatividad de la InfA respecto a los CI pretendidos.....	91
2.2.2 Relación asimétrica entre hablante y audiencia respecto a la InfA.....	93
2.2.3 Presentación de la InfA como incontrovertida.....	96
2.3 Comparación informativa de dos frases respecto a un mismo contexto.....	100
2.4 La distinción entre la InfA y la información que conforma el CC de preferencia.....	122
2.5 Reflexiones sobre la actualización del contexto según Heim.....	142

3. Inferencias originadas en información no aseverada.....	149
3.1 Algunas observaciones sobre los determinantes indefinidos y los ordinales.....	150
3.2 La condición de no totalidad de Hawkins.....	158
3.3 Análisis crítico de la propuesta de Heim.....	174
3.4 Expresiones desencadenantes de antipresuposiciones.....	188
3.5 El requerimiento de equivalencia contextual.....	202
3.6 Diferentes inferencias a las que se llama antipresuposición.....	213
3.7 Sobre la interacción entre las IE-O y las IE-A.....	232
Conclusiones.....	255
Conclusions (English version).....	263
Anexo.....	271
A.1 Racionalidad y veracidad en la comunicación lingüística.....	273
A.2 La implementación matemática del modelo inferencial.....	296
A.3 La intención comunicativa.....	312
A.4 El rol complementario de la audiencia.....	337
A.5 Implicatura Conversacional Particularizada y Generalizada. Grupo A, B y C.....	348
A.6 La Asunción de Competencia (AC).....	375
Bibliografía.....	383

Introducción

En 1967, en el curso de las conferencias William James, Paul Grice presentó una nueva propuesta de modelo comunicativo, posteriormente conocido como 'modelo inferencial'. Este se define en contraposición al modelo clásico del código, según el cual lo que una persona comunica a otra mediante el contenido de una frase proferida en un contexto concreto viene determinado únicamente por la semántica del lenguaje utilizado. Aunque lo que se comunica puede variar según el contexto concreto en que se profiere una frase, tal dependencia del contexto está gobernada por la semántica. Una de las razones principales para proponer un modelo comunicativo alternativo al modelo clásico del código es lo problemáticos que, para un modelo determinado tan solo por la semántica, resultan los distintos modos en que la interpretación de una preferencia puede depender del contexto.

Dado el rol esencial del contexto en la interpretación de la preferencia de una frase, en ningún momento hablaremos de la interpretación de una forma lingüística analizable fuera de contexto, como es una frase, u oración, sino del uso de una frase, u oración, en un contexto determinado. Esto es, hablaremos de la interpretación de un 'enunciado', o de una 'preferencia', de ejemplares que se dan en contextos concretos de enunciación, o de preferencia. En esta tesis, pues, se utilizarán las expresiones 'enunciado' y 'preferencia' de forma intercambiable y en el mismo sentido que, en inglés, se utiliza el término 'utterance'.

Veamos ilustrado, mediante un par de ejemplos, un modo en que la interpretación de una preferencia depende del contexto que no parece gobernado por el significado convencional de las expresiones utilizadas. Independientemente del contexto, de A y de B, en lógica 'A y B' es equivalente a 'B y A'. Pero en castellano esto no siempre es así. Aunque, en un mismo contexto, suele ser equivalente que Rita diga (1) o (2), no lo es que diga (3) o (4):

- (1) El jueves Emma escribió tres cartas y jugó al parchís con Buenaventura.
- (2) El jueves Emma jugó al parchís con Buenaventura y escribió tres cartas.

- (3) El jueves Emma se fue de juerga y suspendió el examen de conducir.
- (4) El jueves Emma suspendió el examen de conducir y se fue de juerga.

Sin embargo, aunque lo que entendamos si profiere (3) o si profiere (4) no es lo mismo, profiera (3) o profiera (4), solo le podemos acusar de haber dicho algo falso si Emma no se fue de juerga o si Emma no suspendió el examen de conducir, lo hiciera en el orden en que lo hiciera. Es por esto que aunque proferir (3) o (4) transmite información distinta sobre el orden causal en que ocurrieron los acontecimientos reportados, decimos que no es información aseverada. No es información con cuya verdad Rita se comprometa mediante su enunciado en un sentido lo suficientemente fuerte como para poder acusarle de mentir en los casos en que Rita sabe, en el momento de preferencia, que tal información es falsa.

Aquí se nos presentan dos hechos que requieren de una explicación. Por un lado, el porqué mientras que, generalmente, proferir (1) o (2) en el mismo contexto es equivalente, proferir (3) o (4), generalmente, no lo es. Por otro lado, el porqué aunque Rita sepa que la información que está transmitiendo mediante su enunciado sobre el orden causal de los acontecimientos reportados es falsa, esto no supone que Rita esté mintiendo. Grice resuelve ambas cuestiones, y lo hace mostrando lo lícito y esperable de que la audiencia infiera pragmáticamente dicha información sobre el orden causal de los acontecimientos reportados. Aunque, como (1) y (2), (3) y (4) son equivalentes respecto a la información que se asevera, no lo son respecto a la información que es lícito inferir pragmáticamente.

Según el modelo inferencial de Grice, la necesidad de coordinación entre hablante y audiencia para que un enunciado sea interpretado como se pretende genera una serie de expectativas comunes que validan ciertas inferencias pragmáticas. Por ejemplo, si dos posibles preferencias difieren tan solo en que una resultaría más informativa que la otra (no así en su longitud o complejidad), se espera que se opte por la más informativa. Esta

comparación de la informatividad de dos posibles preferencias da lugar a fenómenos que han sido largamente estudiados, como el de las, así llamadas, implicaturas escalares.

La propuesta de partida de esta tesis es que, así como respecto a lo que se asevera se ha considerado la diferencia entre la informatividad de posibles preferencias (por lo demás, igual de largas y complejas) y esto ha permitido explicar ciertos fenómenos lingüísticos, también respecto a lo que se transmite mediante un enunciado de forma directa, sin que haya de inferirse pragmáticamente, pero sin que se asevere tampoco, ha de considerarse la diferencia entre la informatividad de posibles preferencias. En particular, respecto a la información que transmite un enunciado sobre su propio contexto de interpretación. Como veremos, esto permite explicar ciertos fenómenos lingüísticos a nivel de lo no aseverado.

Veamos esto ilustrado mediante un ejemplo. Supongamos que Buenaventura está de visita en casa de Rita, una repostera autónoma que hace pasteles caseros por encargo. Están delante de una mesa con una tarta y al lado hay un estante con cinco tartas más. Rita dice:

(5) La tarta está rellena de compota de manzana.

Buenaventura entenderá que la tarta en la mesa está rellena de compota de manzana. La identificación, por parte de Buenaventura, de la tarta de la que habla Rita, no es posible gracias a lo que se asevera o afirma, sino a información que se transmite sin ser afirmada. Si, en vez de (5), Rita hubiera proferido, en exactamente el mismo contexto de preferencia:

(6) Una de las tartas está rellena de compota de manzana.

Buenaventura no interpretaría (6) con respecto al mismo dominio de tartas que interpreta (5). La información que transmite proferir (6) sobre el contexto en que ha de interpretarse es distinta de la que transmite (5). Si Rita profiere (6), Buenaventura entenderá que una de las seis tartas que hay en la cocina de Rita está rellena de compota de manzana. Así, en cuanto a tal información no aseverada, información que permite a Buenaventura identificar

el contexto de interpretación pretendido (en particular, el dominio de tartas respecto al que interpretar el enunciado), es diferente proferir (5) que (6). En esta tesis se propone considerar esta diferencia en la información que transmite (5) y (6), incluso si esta no se da a nivel de la información que se asevera, ya que puede dar origen al mismo tipo de inferencia pragmática al que puede dar origen una diferencia en la información aseverada.

Por ejemplo, si Rita profiere (6) en el escenario propuesto, probablemente Buenaventura entenderá que una de las tartas que hay en el estante está rellena de compota de manzana, no así la tarta que tienen delante. Lo que hace lícito que Buenaventura infiera que el que (6) sea verdad no depende de qué es el caso respecto a la tarta que tienen delante, sino de qué es el caso respecto a cualquier otra de las tartas en la cocina, es que si así fuera sería de esperar que Rita hubiera proferido (5), no (6), ya que el que profiera (5) en tal contexto es más informativo, no en cuanto a lo que se asevera, sino en cuanto a la acotación del dominio de tartas respecto al que ha de interpretarse. Mediante el uso del definido 'la' se especifica que tal dominio es de una sola tarta, permitiendo a Buenaventura identificar la tarta en la mesa como la única tarta de la que depende la verdad de (5).

Que no solo se ha de considerar la informatividad de un enunciado respecto a lo que se asevera (o respecto a lo que se expresa con alguna otra fuerza, si no se trata de una afirmación), sino que también se ha de considerar su informatividad respecto a información transmitida de forma directa sin que por ello sea aseverada (ni expresada con alguna otra fuerza), ya que también se dan diferencias informativas entre enunciados respecto a tal información no aseverada, es una de las ideas pilar en que se asienta la contribución de esta tesis. Gracias a esta idea es posible explicar ciertos fenómenos lingüísticos observados. Además de dicha distinción entre información transmitida de forma directa, sin que haya de ser inferida, tal que se asevera y tal que no (fundamentalmente, información que facilita la identificación del contexto en que ha de interpretarse ese mismo enunciado), también tendrá un papel central otra distinción, la cuál facilitará la exposición de la primera.

En particular, la distinción entre el contexto compartido, ya determinado, en que se profiere un enunciado, y el contexto en que un enunciado ha de ser interpretado, al que la audiencia puede acceder si considera la información que sobre este transmite el enunciado. Y es que cuál es el contexto en el que se ha de interpretar un enunciado no es algo que venga dado. Mediante un enunciado se informa sobre en qué contexto ha de interpretarse este. Como veremos, la utilidad de distinguir entre tipos, o roles, de contexto, aunque no en los mismos términos, ha sido previamente defendida desde varias posturas.

Junto a estas dos distinciones, esta tesis va a mostrar útil la idea de que la misma máxima de maximización de la informatividad, cuyo efecto ha sido ampliamente reconocido respecto a lo que se asevera, tiene vigencia y agencia también respecto a la información transmitida de forma directa sin que sea aseverada. Fundamentalmente, la información que un enunciado transmite sobre el contexto en que este mismo ha de ser interpretado. No solo la comparación entre la información aseverada mediante dos enunciados puede conllevar una inferencia pragmática, sino también la comparación entre la información transmitida sin ser aseverada. Una inferencia que, en este caso, puede ayudar a delimitar el contexto de interpretación del enunciado. El ejemplo anterior viene a ilustrar este hecho.

Por un lado, está la información que convencionalmente, en todo contexto, transmite sobre el contexto de interpretación el proferir (5) o proferir (6). En particular, proferir (5) es más informativo que proferir (6) en tanto que (5), en todo contexto, convencionalmente, acarrea la información de que el dominio de tartas respecto al que ha de interpretarse, del que depende si lo que se dice es verdad, contiene una única tarta (una información, sobre qué dominio se pretende, que no podía formar parte del contexto compartido previo a que se profiera (5)). Por otro lado, de forma crucial para con esta tesis, está la información que, aunque no sea transmitida en todo contexto de preferencia, es lícito inferir cuando (5) o (6) son proferidos en ciertos contextos. A saber, precisamente porque (5) es, en un sentido no aseverativo, más informativo que (6), el que Rita profiera (6) en un escenario como el previamente planteado conlleva la información de que la tarta que Rita y Buenaventura tienen delante no forma parte del dominio de tartas del que depende que (6) sea verdad.

Como veremos en detalle, otros autores han observado ya este tipo de inferencia pragmática (como que la tarta que Rita y Buenaventura tienen delante no forma parte del dominio de tartas del que depende la verdad de (6)). No obstante, al no haberse considerado el contraste entre la información transmitida mediante proferir (5) o proferir (6) sobre el contexto de interpretación, tales autores, como veremos, han dado complejas explicaciones a este y otros fenómenos relacionados, ninguna de ellas exenta de la necesidad de estipular principios pragmáticos ad hoc. Un problema que no llega a surgir si, como se propone en esta tesis, se considera tal contraste informativo, lo que permite una explicación sencilla que no requiere de la estipulación de máxima pragmática alguna, sino que hace uso de máximas ya reconocidas y usadas respecto a la información aseverada.

Del mismo modo, la propuesta de esta tesis facilita una explicación interrelacionada y sencilla a lo impropio de proferir ciertas frases en determinados contextos, lo que, como veremos, también ha recibido complejas explicaciones que involucran postular nuevos principios pragmáticos. No obstante, como sus autores reconocen, estas tienen un carácter ad hoc que hace que no sean realmente satisfactorias. No resulta controvertido afirmar que el uso de un enunciado gramaticalmente correcto puede ser impropio en ciertos contextos de preferencia. No ya porque sea falso o engañoso, sino porque no permite identificar correctamente el contexto respecto al que ha de ser interpretado. Por ejemplo, si no hubiera ninguna tarta delante de Rita y Buenaventura, ni ninguna otra que fuera de algún modo destacable, sería impropio que Rita proferiera (5), ya que en tal caso el contexto de preferencia no permite acceder a dominio alguno con una sola tarta.

En el escenario planteado tienen una tarta delante. Y si esta no está rellena de compota de manzana, al ser la única identificable como la tarta del dominio pretendido, (5) es falso. Por otro lado, si cualquier tarta en la cocina está rellena de compota de manzana, (6) es verdadero. Pero, aunque no sea falso, es impropio que Rita profiera (6) si la tarta que está rellena de compota de manzana es la que tienen delante. El que profiera (6), en vez de (5), transmite la información de que dicha tarta no forma parte del dominio de tartas del que depende la verdad de (6). Y es que si la tarta rellena de compota de manzana fuera la

que tienen delante, Rita debería haber proferido (5), por ser más informativo en tanto que especifica que el dominio de tartas respecto al que ha de interpretarse contiene una sola tarta. Aunque (6) no sea falso (ya que una de las tartas está rellena de compota de manzana, a saber, la que tienen delante), es pragmáticamente improcedente. Esto es fácilmente explicable si se considera la mayor informatividad de (5) respecto a (6) sobre el contexto de interpretación y la máxima pragmática de maximización de la informatividad.

La información no aseverada a considerar, según se propone en esta tesis, no se limita a la información que un enunciado transmite sobre el contexto en que ha de interpretarse. Mediante un enunciado quien lo profiere se compromete con la verdad de lo que asevera, con que cree justificadamente que es verdad, y es en este sentido que normalmente decimos que es informativo. Si se trata de un reporte de la actitud de ciertos sujetos respecto a cierta información, se compromete con que esa es la actitud de dichos sujetos respecto a dicha información, pero no con la verdad de la información objeto de tal actitud. Esto es, a no ser que utilice un verbo fáctico. Un verbo fáctico permite a quien lo utiliza comprometerse con la verdad de la información que presenta, no como objeto de su propia creencia justificada, sino como objeto de la creencia, y consecuente actitud, de otros sujetos, sea esta justificada o no. Y tal compromiso con que dicha información no aseverada es verdad, que acarrea el uso de un verbo fáctico, puede conllevar una inferencia pragmática, gracias a la misma máxima de maximización de la informatividad.

En resumen, en esta tesis se van a introducir dos distinciones y se va a mostrar el papel fundamental que estas juegan a la hora de poder dar cuenta, de forma satisfactoria, de ciertos fenómenos lingüísticos. En particular, por un lado, la distinción entre el contexto compartido de preferencia y el contexto de interpretación pretendido. Por otro lado, de forma original, se propone distinguir entre la información aseverada mediante un enunciado (o, más allá de la aseveración, en el caso de otros tipos de actos de habla, el contenido expresado semánticamente por el enunciado, con la fuerza correspondiente)¹ y

1 Con el objetivo de ganar brevedad y sencillez, en esta tesis solo se ofrecerán ejemplos de aseveraciones. Aún así, lo aquí expuesto sobre la informatividad de un enunciado sobre su

la información no aseverada (o no expresada con cualquier otra fuerza) que este transmite. Notablemente, sobre el contexto respecto al que este ha de ser interpretado. Y se plantea considerar las máximas pragmáticas que ya se han considerado respecto a la información aseverada, también respecto a la información no aseverada que acarrea una preferencia.

La distinción aquí propuesta entre dos tipos de información que transmite un enunciado permite, además, dar una explicación sencilla tanto a un fenómeno concreto que hasta ahora ha requerido de estipulaciones ad hoc de diferentes principios pragmáticos, como a la improcedencia que puede derivarse de la expectativa común de que la informatividad de un enunciado sea maximizada, cuando tal expectativa no se cumple respecto a dicha información no aseverada. Algo que, aunque también ha recibido explicaciones de carácter ad hoc, es fácilmente explicable si se considera la propuesta que se plantea en esta tesis.

Respecto a la forma cómo se organiza la tesis, el primer capítulo está dedicado a introducir conceptos claves del modelo inferencial de Grice, por ser el modelo en el que la propuesta aquí planteada se enmarca. Por falta de espacio la introducción será somera, aunque se remitirá para un análisis algo más detallado de los conceptos presentados, así como de su uso en esta tesis, a diferentes secciones de un anexo dedicado a ello. Así, aunque aquí solo se planteen algunos conceptos clave de forma breve, en las diferentes secciones del anexo se analizarán algunas de las críticas más importantes que se han dirigido contra Grice y los conceptos clave introducidos, críticas tales que atentan contra la misma posibilidad del modelo inferencial de comunicación lingüística propuesto por Grice (1967).

De este modo, el objetivo principal, tanto del primer capítulo como del anexo, es presentar y analizar ciertos conceptos. Un segundo objetivo es aclarar el modo en que van a ser entendidos y utilizados aquí. Y un tercero es enmarcar la propuesta que aquí se plantea en un marco teórico más general, el originalmente propuesto por Grice. En el primer capítulo, se presentarán también un par de fenómenos que, aunque han sido explicados siguiendo

propio contexto de interpretación debería ser extrapolable a otro tipo de enunciados.

el modelo propuesto por Grice, no son fenómenos que el mismo Grice haya analizado. A saber, las llamadas 'implicaturas escalares' e 'implicaturas de ignorancia'. Para acabar, se analizará la posibilidad y utilidad de distinguir entre dos tipos de contexto. De esta manera, el primer capítulo, junto con el anexo, conforman el corpus introductorio de esta tesis.

En el segundo capítulo, el capítulo central, se analizará y defenderá la utilidad de distinguir entre la información aseverada (o expresada con cualquier otra fuerza, si no se trata de una afirmación) y la información no aseverada que, de forma directa, transmite un enunciado. Fundamentalmente, la información que un enunciado transmite sobre el contexto en que este ha de interpretarse. Una vez trazada y analizada tal distinción, se detallarán algunas de las características que distinguen dicha información no aseverada, tanto de la información aseverada, como de la información que ya formaba parte del contexto compartido de preferencia, o que puede ser acomodada como si así fuera. Después, se discutirán varios ejemplos que, aunque han sido presentados como ejemplos de "fallo de composicionalidad del contenido asertivo", no comprometen el principio de composicionalidad si se considera la información sobre el contexto de interpretación.

En el tercer y último capítulo, se evaluarán primero tanto las diferentes explicaciones que se han dado al tipo de inferencia que hemos visto ilustrado mediante (6), como las que se han dado a la improcedencia de proferir ciertas frases en determinados contextos (como, por ejemplo, proferir 'un sol brilla' en un contexto tal que hay un único sol respecto al que tal frase puede ser interpretada). Tras esta revisión histórica, de forma central, se facilitará, a partir del planteamiento desarrollado en el capítulo anterior, una explicación más adecuada y sencilla tanto al tipo de inferencia ilustrada mediante (6) como al tipo de improcedencia mencionado previamente. Para acabar, se abordará la posible interacción entre la expectativa de maximización de la informatividad respecto a la información aseverada y respecto a la información no aseverada, ya que cada tipo de información puede dar lugar a escalas informativas distintas que no siempre van en la misma dirección. Tras analizar críticamente diferentes explicaciones previas, se introducirá una explicación pragmática, más simple y plausible, acorde con la propuesta que se plantea en esta tesis.

1. Implicaturas generalizadas y competencia pragmática

Este primer capítulo está dedicado a introducir conceptos claves del modelo inferencial de Grice. La razón es que es este el modelo en el que se enmarca la propuesta aquí planteada, por lo que se hará uso, tanto explícito, como implícito, de los conceptos que se introducen en este capítulo. Por falta de espacio la introducción será somera, aunque se remitirá para un análisis algo más detallado de los conceptos aquí presentados, así como de su uso en esta tesis, a distintas secciones de un anexo completamente dedicado a ello.

Por lo tanto, aunque en este primer capítulo, y más en particular, en su primer apartado, solo se presenten ciertos conceptos clave de forma breve, en las diferentes secciones del anexo se analizarán algunas de las críticas más importantes que se han dirigido contra Grice y los conceptos introducidos, críticas tales que atentan contra la misma posibilidad del modelo inferencial de comunicación lingüística propuesto por Grice (1967). De este modo, el objetivo principal, tanto del primer apartado de este primer capítulo como del anexo, es presentar y analizar tales conceptos vertebradores del modelo inferencial de Grice. Un segundo objetivo es aclarar el modo en que estos conceptos van a ser entendidos y utilizados en esta tesis. Y un tercer objetivo es enmarcar la propuesta que aquí se plantea en un marco teórico más general, el originalmente propuesto por Grice.

Comparte un propósito similar el segundo apartado de este primer capítulo. No obstante, este se centra en presentar y analizar brevemente un par de fenómenos que, aunque han sido explicados siguiendo el modelo propuesto por Grice (en particular, han sido tratados como dos tipos de las así llamadas: 'implicaturas conversacionales generalizadas'), no son fenómenos que el propio Grice haya introducido como tales. A saber, se trata de las implicaturas generalmente conocidas como 'implicaturas escalares' e 'implicaturas de

ignorancia'. Estos dos fenómenos son de nuestro interés porque, una vez introducida la propuesta principal de esta tesis y gracias a ella, identificaremos su funcionamiento con el de dos fenómenos prácticamente idénticos que, a pesar de ello, han recibido explicaciones pragmáticas de naturaleza distinta, las cuáles, como veremos, tienen un carácter ad hoc.

Finalmente, el tercer apartado de este primer capítulo estará dedicado a presentar y analizar críticamente diferentes propuestas de diferenciación entre dos tipos de contexto, o de dos roles que juega el contexto en la interpretación de una preferencia. La razón es que tal distinción entre tipos o roles del contexto, además de tener un valor intrínseco, permite una presentación más sencilla y orgánica de la idea principal de esta tesis. Así, tras presentar varias propuestas previas de distinción entre tipos o roles del contexto, se introducirá la propuesta y denominaciones específicas que se utilizarán en esta tesis.

1.1 El modelo inferencial de Grice

En el curso de las conferencias William James que se celebraron en Harvard a principios de 1967, Grice sostuvo que tanto 'formalistas' (quienes favorecían la lógica sistemática de los lenguajes formales sobre la de los lenguajes naturales)² como 'informalistas' (quienes favorecían la lógica informal y asistemática de los lenguajes naturales) se equivocaban al considerar que la semántica de los términos lógicos de unos y otros lenguajes fuera diferente. Grice propone que no toda diferencia entre estos dos tipos de lenguaje se debe a una diferencia en su semántica. Con ello, introduce un nuevo modelo de comunicación lingüística, distinto al modelo del código: el modelo inferencial. Se basa en la observación de que lo que se puede comunicar a través del contenido de un enunciado³ va más allá de

2 Un lenguaje formal es una construcción. Por ejemplo, la lógica de primer orden. Un lenguaje natural (u ordinario) es un lenguaje humano que utiliza una comunidad para comunicarse con versatilidad, ya sea de forma escrita o hablada. Por ejemplo, el castellano.

3 Recordemos que, mientras que una frase, u oración, es una forma lingüística, analizable fuera de contexto (esto es, se trata de una forma o tipo, no de un ejemplar en un contexto

su semántica, ya que en su producción e interpretación se dan también procesos pragmáticos que pueden enriquecer o modificar el significado semánticamente estipulado.

En este apartado se expondrá el razonamiento pragmático, de carácter inferencial, que se da en la producción e interpretación de enunciados, según Grice. Para ello, además de dar varios ejemplos, se introducirá un principio clave, el 'Principio de Cooperación', así como las máximas conversacionales que pueden derivarse de este. Luego, se comparará la dependencia pragmática del contexto con la dependencia del contexto semánticamente gobernada. Y, en la última parte de esta sección 1.1, se introducirán varios conceptos claves del modelo inferencial de Grice, remitiendo a varias secciones del anexo donde se analizan estos conceptos, se discuten algunas de las críticas que han recibido, se ofrecen algunas propias y se explica el modo en que, en esta tesis, se entienden estos conceptos. Pero, previamente, analicemos la crítica que Grice dirige a 'formalistas' e 'informalistas'.

Crítica de Grice al modelo del código

Grice atribuye a 'formalistas' e 'informalistas' el mismo error. A saber, el considerar que la semántica de los lenguajes formales sea esencialmente diferente de la de los lenguajes naturales. Según Grice, tal error se origina en el modelo clásico del código, según el cuál lo que se puede comunicar a través del contenido de un enunciado viene estipulado por la semántica del lenguaje que utiliza quien habla: "el error se origina en la falta de atención a la naturaleza e importancia de las condiciones que gobiernan una conversación."⁴ (p. 24).⁵

concreto), lo que analizaremos aquí es su uso. A saber, lo que analizaremos aquí son 'enunciados', o 'preferencias', ejemplares dados en contextos concretos de enunciación, o de preferencia (se da a 'enunciado'/'preferencia' el sentido que se da en inglés a 'utterance')

- 4 Todas las fuentes aquí citadas fueron escritas en inglés. Siendo que la traducción es propia, cada cita enlazará al texto original en una nota al pie. "*The mistake arises from inadequate attention to the nature and importance of the conditions governing conversation*"
- 5 Aunque Grice usa términos como 'conversación' ('*conversation*' o '*talk exchange*'), debemos interpretar esta forma de hablar de una manera laxa. En la literatura especializada es habitual utilizar términos como 'hablante' o 'enunciado', con la intención de abarcar tanto expresiones verbales como escritas de un lenguaje. Y es en este sentido que deben de

Por ejemplo, según Grice (1981), aunque la conjunción castellana, 'y', pueda utilizarse para expresar diferentes significados dependiendo del contexto (por ejemplo, algunas veces el uso de la conjunción conlleva que se da un orden cronológico entre los elementos que une y otras veces conlleva que se da una relación causal), esto no es debido a que el vocablo 'y' disponga de diferentes significados semánticos. De hecho, Grice sostiene que el término 'y' comparte con la conjunción lógica, ' \wedge ', un único y mismo significado semántico. Si la palabra 'y' puede utilizarse para comunicar diferentes contenidos, a pesar de que tenga un solo significado semántico es porque, en lo que respecta a los lenguajes naturales, no todo aquello que se comunica a través de un enunciado ha de estar previamente codificado como parte del significado convencional de la expresión proferida, sino que parte de lo que se expresa a través de este puede ser pragmáticamente inferido.⁶

Veamos ilustrados, mediante dos pares de ejemplos, distintos usos posibles del vocablo 'y'. Lógicamente, ' A y B ' equivale a ' B y A ', independientemente de los elementos que la conjunción une, o del contexto. Y esta misma equivalencia es la que se da entre que Rita profiera (1) o que Rita profiera (2), si lo hace en un mismo contexto general o neutro:⁷

entenderse términos como, por ejemplo, 'máxima conversacional'. Cualquier enunciación en un lenguaje realizada con la intención de que sea interpretada de un modo determinado, ya sea por alguien en particular o por quien sea que tenga acceso a tal enunciación, constituye objeto de estudio. De hecho, una persona puede proferir una frase con intención comunicativa incluso cuando tal intención comunicativa va dirigida a ella misma.

- 6 De hecho, según Grice (1989), es estando interesado en la distinción entre inferencias lógicas y pragmáticas respecto a la filosofía de la percepción que: "Entonces se me ocurrió que un mecanismo que había prestado tan buen servicio en un área podía ser igual de acertado si era transferido a otra; así que examiné de cerca la idea de que las supuestas divergencias entre la Lógica de los Modernistas y las conectivas lógicas ordinarias pudieran ser representadas como una cuestión no de acepción lógica sino pragmática." (p. 374-375). (*"It then occurred to me that apparatus which had rendered good service in one area might be equally successful when transferred to another; and so I canvassed the idea that the alleged divergences between Modernists' Logic and vulgar logical connectives might be represented as being a matter not of logical but of pragmatic import."*)
- 7 De aquí en adelante, se entenderá por 'contexto general', o neutro, cualquier contexto tal que no altere la interpretación que se haría de la frase proferida si no se especificara

- (1) El martes pasado fregué el suelo y limpié los cristales.
- (2) El martes pasado limpié los cristales y fregué el suelo.

Sin embargo, esta equivalencia no se da entre que Rita profiera (3) o que Rita profiera (4), aun si lo hace en un mismo contexto general o neutro. Y es esta es la diferencia a explicar:

- (3) El martes pasado me sentí mal y me tomé una pastilla.
- (4) El martes pasado me tomé una pastilla y me sentí mal.

El principio de cooperación (PC)

Para poder explicar porqué interpretamos el que Rita profiera (3) y el que profiera (4) de forma distinta, sin tener que estipular diferentes significados para 'y' (uno de ellos tal que el orden de los conjuntos sí que importa), hemos de tener en cuenta, según observa Grice, la presencia en todo intercambio lingüístico (ya que para que este ocurra es imprescindible la coordinación de hablante y audiencia), de un principio pragmático (o racional) que Grice denomina el 'Principio de Cooperación' (PC) y que presenta en los siguientes términos:

"Podríamos por tanto formular un principio general aproximado que sería de esperar que los participantes (*ceteris paribus*) observaran, a saber: Haz que tu contribución sea tal y como es requerida, en el momento en el que ocurre, según la finalidad o dirección aceptada del intercambio verbal en el que participas. Uno bien podría llamarlo el Principio de Cooperación."⁸ Grice (1989. p. 26. Parte de las conferencias de 1967).

contexto alguno. Por ejemplo, no sería un contexto general uno según el cuál el orden en que se limpió la casa es importante, ya que este no suele ser el caso y podría alterar la interpretación de (1) y (2). Por ejemplo, si el contexto es tal que alguien se ha intoxicado con un producto de limpieza y están investigando como pudo haber ocurrido, el orden en que se limpió la casa tendrá una importancia que normalmente no tiene. Si el contexto no incluye ninguna especificación que afecte la importancia del orden en que se limpió la casa, por defecto, en un contexto general, no se considera importante el orden en que se hiciera.

8 *"We might then formulate a rough general principle which participants will be expected (ceteris paribus) to observe, namely: Make your contribution such as is required, at the*

La división del PC en máximas pragmáticas dirigidas a quien habla

Antes de explicar los ejemplos anteriores mediante el PC, y a pesar de la prioridad que Grice da a tal: "super-principio global que se impone en toda cooperación conversacional"⁹ (p. 368), es útil especificar las cuatro máximas conversacionales en que Grice lo divide. Unas máximas que no son separables de este o entre sí: "Estas máximas no son un mero cúmulo de obligaciones inconexas entre sí, y esto es así gracias a que éstas dependen de un único y supremo Principio Conversacional, el de la cooperatividad."¹⁰ (p. 370). De hecho, Grice no se muestra convencido de la naturaleza de las susodichas máximas:

"No tengo nada claro que las máximas conversacionales, al menos si las he identificado como tales de forma correcta, de hecho operen como sujeciones distintas desde cada cual cuelguen un número indefinidamente largo de directivas conversacionales, completamente especificadas."¹¹ (p. 371).

Éstas son las cuatro categorías en que Grice divide el PC, tal y como él las presenta:

"Siguiendo a Kant, llamo a estas categorías Cantidad, Calidad, Relación y Manera. La categoría de Cantidad se relaciona con la cantidad de información a proveer (...):

1. Haz tu contribución tan informativa como es requerido (por el propósito actual del intercambio).
2. No hagas tu contribución más informativa de lo que es requerido. (...)

stage at which it occurs, by the accepted purpose or direction of the talk exchange in which you are engaged. One might label this the Cooperative Principle."

9 "Overall super-principle enjoining conversational cooperation."

10 "These maxims are prevented from being just a disconnected heap of conversational obligations by their dependence on a single supreme Conversational Principle, that of cooperativeness."

11 "It is not at all clear to me that the conversational maxims, at least if I have correctly identified them as such, do in fact operate as distinct pegs from each of which there hangs an indefinitely large multitude of fully specific conversational directives."

Bajo la categoría de Calidad se encuentra una supermáxima - "Intenta hacer de tu contribución una que es verdadera" - y dos máximas más específicas:

1. No digas aquello que crees falso.
2. No digas aquello para lo que no tienes evidencia adecuada.

Bajo la categoría de Relación ubico una única máxima, a saber, "Sé relevante". (...)

Finalmente, bajo la categoría de Manera, que entiendo como relacionada no con lo que se dice (como las categorías previas) sino, más bien, con cómo se dice lo que se dice, incluyo la supermáxima - "Sé perspicuo" - y varias máximas como:

1. Evita la oscuridad de expresión.
2. Evita la ambigüedad.
3. Sé breve (evita la prolijidad innecesaria).
4. Sé ordenado.

Y quizá se necesiten más."¹² Grice (1989. p. 26-27. Parte de las conferencias de 1967).

12 *"Echoing Kant, I call these categories Quantity, Quality, Relation and Manner. The category of Quantity relates to the quantity of information to be provided (...):*

1. Make your contribution as informative as is required (for the current purposes of the exchange).

2. Do not make your contribution more informative than is required. (...)

Under the category of Quality falls a supermaxim - "Try to make your contribution one that is true" - and two more specific maxims:

1. Do not say what you believe to be false.

2. Do not say that for which you lack adequate evidence.

Under the category of Relation I place a single maxim, namely, "Be relevant". (...)

Finally, under the category of Manner, which I understand as relating not (like the previous categories) to what is said but, rather, to how what is said is to be said, I include the supermaxim - "Be perspicuous" - and various maxims such as:

1. Avoid obscurity of expression.

2. Avoid ambiguity.

3. Be brief (about unnecessary prolixity).

4. Be orderly.

And one might need others."

La expectativa compartida de que se sigue el PC

Volvamos, ahora sí, a los ejemplos anteriores. Respecto a (3) y (4), hablante y audiencia pueden esperar una interpretación más rica que la mera yuxtaposición de sus conjuntos, según la cuál se de una relación ordenada y causal entre estos, gracias al PC y a la información que hablante y audiencia comparten, no como conocimiento específico de un contexto concreto, sino como parte del conocimiento general o del mundo (el saber que en el caso de (3) y (4) el orden es determinante). Generalmente, según dice Grice (1981), de alguien que observa el PC (en concreto, la máxima de Manera) se espera que: "presente su material de forma ordenada y, si en lo que está inmerso es en una narración (si está hablando de acontecimientos), entonces la forma más ordenada de narrarlos es en un orden que se corresponde con el orden en que estos tuvieron lugar."¹³ (p. 186).¹⁴

Sin embargo, mientras que este suele ser el caso, a saber, generalmente es lícito esperar que se narren los acontecimientos en orden cronológico, ya que el orden cronológico en que acontecen suele ser relevante, esto no siempre es así, como podemos observar a través de (1) y (2), respecto a los que el orden es generalmente intercambiable. De hecho, precisamente porque el PC es un principio pragmático, o racional, y no una convención arbitraria, este es sumamente dependiente tanto del contexto específico en que es observado como del conocimiento general o del mundo. Así, el que algo sea generalmente esperado de quien habla (debido al PC), no significa que deba esperarse en toda ocasión.

El que, en un contexto general, sea equivalente proferir (1) o (2), se debe, principalmente, a que es parte del conocimiento general o del mundo el que, mayoritariamente, en qué

13 Esto contrasta con lo que pasa cuando de lo que se habla es, por ejemplo, de estados de las cosas: "El sofá está en el comedor y la butaca en la habitación", o psicológicos: "Me gusta fregar el suelo y limpiar el baño", casos en los que no existe un orden cronológico respecto al que ordenar las partes, por lo que se da siempre un uso conmutativo de 'y'.

14 "*There is a general supposition which would be subsidiary to the general maxim of Manner ("Be perspicuous.") that one presents one's material in an orderly manner and, if what one is engaged upon is a narrative (if one is talking about events), then the most orderly manner for a narration of events is an order that corresponds to the order in which they took place.*"

orden se limpie una casa no tiene importancia, y, por tanto, que no es relevante el orden cronológico en el que los acontecimientos descritos en (1) y (2) ocurrieran. Es más, esta falta de importancia del orden en que dichos acontecimientos ocurrieron es enfatizada por el hecho de que estos ocurrieran días antes del día en que (1) o (2) es proferido, de manera que no es lícito asumir que quien habla haya de recordar el irrelevante orden en que tuvieron lugar y, por tanto, no es lícito asumir que tal inferencia de orden sea racional o procedente. Mientras que, respecto a proferir (3) o (4), es de conocimiento general que el que alguien se tome una pastilla antes o después de sentirse mal es de vital importancia para entender lo que pasó, ya que, frecuentemente, un acontecimiento es causa del otro.

Naturaleza racional o pragmática del PC

Porque el PC es un principio pragmático, la información que se puede transmitir e inferir gracias a la asunción de que este es observado por hablante y audiencia no siempre es predeterminable, ni depende tan solo de reglas o condiciones ya fijadas de antemano. Más bien, como Grice (1967/1989) enfatiza, en ocasiones es indeterminado en qué consiste exactamente la información inferida. Mientras que en otras ocasiones el que la inferencia sea procedente o no es una cuestión de grado. Además, como hemos visto, siempre se puede encontrar un contexto en que el orden cronológico de los hechos narrados en (1) y (2) sea crucial, y en tal contexto será lícito asumir que quien habla, de forma consecuente con su relevancia contextual, tenga en cuenta y siga un orden cronológico (asumiendo que si no recuerda el orden, evitará una inferencia lícita y engañosa haciendo esto explícito).

Por otro lado, si Rita se tomó una pastilla y luego se sintió mal y dice (3), lo que dice no es literalmente falso. Es cierto que se tomó una pastilla, así como que se sintió mal, y debido a que no es una estipulación semántica lo que hace lícito asumir que expone los hechos en orden, sino una inferencia pragmática, su enunciado no es, literalmente, falso. Así y todo, su enunciado es engañoso, ya que este conduce a su audiencia a una inferencia que, a pesar de ser, gracias al PC, lícita, resulta ser falsa. Lo que se dice, literalmente, no es falso, pero sí lo es la inferencia a la que su audiencia se ve conducida. Así, en tal caso, se puede decir que el enunciado de Rita es improcedente, o deliberadamente engañoso.

Diferencia con la dependencia del contexto semánticamente gobernada

En cierto sentido, el significado estipulado semánticamente también depende del contexto, pero solo si es de tal modo que la dependencia está gobernada por la misma semántica. Los lenguajes naturales tienen términos denominados 'indéxicos'. Aunque un índice tenga un solo significado puede aportar información diferente dependiendo del contexto de preferencia, pero esta dependencia está gobernada por su significado convencional. Por ejemplo, en (3) son índices 'me tomé' y 'me sentí' (en la primera persona del singular) y 'el martes pasado'. Su interpretación depende de cualquiera que sea la persona que habla y el día que se corresponde con el martes pasado en el contexto en que se profiere (3), afectando su valor de verdad. Pero, aunque se requiere de la audiencia el identificar quién profiere (3) y qué día, la correspondencia está determinada semánticamente. Así, por ejemplo, 'el martes pasado' es siempre el martes anterior al día en que se profiere (3).

De este modo, según qué día se profiera (3) el martes anterior al día de preferencia será uno u otro, pero la preferencia siempre se habrá de interpretar respecto a cualquiera que sea este, como dicta la semántica, y una vez se identifique cuál es este en el contexto concreto en que se profiere, será un determinante del valor de verdad de la preferencia, a diferencia de inferencias pragmáticas que hace lícitas el PC, como cuál es el orden en que se dan los acontecimientos narrados, que, como acabamos de ver, no tienen efecto obvio sobre el valor de verdad de la preferencia, sino más bien sobre si su uso es procedente.

Por otra parte, el que pueda ser improcedente el proferir (3), aún cuando (3) es verdadero, no depende de ninguna característica específica del contexto de preferencia. Más que de las particularidades de un contexto determinado, depende del conocimiento general, cuyo alcance sobrepasa cuál sea el contexto particular (que es común el tomarte una pastilla cuando te sientes mal y que el tomarte una pastilla puede conllevar que te sientas mal, de manera que el orden en que se narran los hechos es de una importancia crucial). Mientras que la dependencia del contexto semánticamente determinada requiere de la identificación

del valor de una serie de variables en un contexto concreto, una inferencia pragmática, como hemos visto, no siempre depende de la especificidad de un contexto concreto.¹⁵

Racionalidad y veracidad en la comunicación lingüística

Como estamos viendo, en la comunicación lingüística se da una expectativa compartida de racionalidad, y como parte de esta, debido al rol activo en la consecución de un objetivo común que requiere de la coordinación de las partes participantes (a saber, que la audiencia interprete el enunciado como pretende quien lo profiere), una expectativa compartida de que se sigue el PC y, como parte de esta, una expectativa compartida de veracidad. De hecho, estas expectativas mutuas entre hablantes y audiencias juegan un rol esencial en el modelo inferencial de la comunicación lingüística introducido por Grice.

Mediante el contraste entre el par (1) y (2) y el par (3) y (4) hemos visto como una de las expectativas compartidas a las que da origen el PC es la expectativa de narrar una serie de acontecimientos siguiendo un orden cronológico, pero solo cuando, según el contexto compartido de preferencia, el orden importa. Y como, si el orden importa y no se sigue un orden cronológico en la narración de acontecimientos, lo que se dice no es falso, pero sí es engañoso, al ir en contra de tal expectativa compartida, por lo que resulta ser pragmáticamente inapropiado. El PC es el principio (de carácter racional, dada la necesidad de coordinación entre hablante y audiencia), que pretende explicar las expectativas compartidas que necesariamente hay al origen de tales hechos observables,

15 El que la asunción de que se sigue el PC sea crucial para una explicación completa del uso del lenguaje no solo se debe a que hace lícitas inferencias pragmáticas que amplían la información transmitida. Por ejemplo, imagina que Rita le dice a Buenaventura: "Emma compró uno de mis libros". Gracias al PC, Buenaventura entenderá que Rita está hablando de la Emma que ambos conocen, y no de cualquier otra Emma que él no conozca, esto no amplía la información transmitida, pero es crucial para poder identificar el referente. Así, porque Buenaventura sabe que Rita es ilustradora, entenderá que habla de uno de los libros que ha ilustrado. Si, por ejemplo, Rita fuera librera, entendería que habla de uno de los libros que tiene en venta. No es que esto amplíe la información transmitida a través del enunciado de Rita, sino que si Buenaventura no asumiera que está siguiendo el PC (en este caso, que es relevante), no podría siquiera encontrar sentido a lo que Rita dice.

como el que una preferencia verdadera se considere engañosa o inapropiada (sin que sea necesario que tales expectativas compartidas sean de naturaleza racional y no estipulada).

Así, el PC no requiere de condición social alguna, siendo que los hechos que pretende explicar se dan de forma general, no condicionados por ninguna condición social. Es más, tampoco tiene naturaleza moral, por lo que el que se siga no puede categorizarse como benevolente. La comunicación lingüística es una actividad que requiere de la coordinación entre dos partes para alcanzar un objetivo común, el de que la una interprete lo que dice la otra como esta pretende, por eso es racional cooperar, no es una cuestión moral. No obstante, hay autores que han puesto esto en cuestión, como puede verse en la primera sección del anexo, en que se responde a tales críticas al rol del PC en el modelo de Grice.

Forma parte de la asunción compartida de que se observa el PC la asunción de que se es veraz. Si no asumiéramos que, como hablantes, somos veraces, nuestras preferencias no podrían tomarse como informativas. Peor aún, el no ser generalmente veraces, y no asumir que lo somos, imposibilitaría la coordinación necesaria para interpretar lo que dice una persona como esta pretende. Es más, la expectativa compartida de que somos veraces se ve reflejada en que, por el mero hecho de decir algo, ya lo estamos presentando como verdadero, comprometiéndonos con que así es, con nuestra veracidad, por lo que el pasar como veraces sin serlo, lo cuál es evidentemente posible y, en ocasiones concretas, racional hacerlo, tiene un coste social, se nos puede acusar de ello.

De hecho, es gracias a la asunción de que se sigue el PC, en particular, a la expectativa compartida de que somos veraces, que podemos mentir, esto es, intentar pasar algo que sabemos que es falso como si fuera verdadero. Así como es gracias a la asunción de que se sigue el PC, que podemos pasar como la única interpretación pretendida para nuestro enunciado la interpretación más accesible para una audiencia competente, aún sabiendo que, aunque haya una interpretación según la cuál lo que decimos sería verdadero, según dicha interpretación más competente de nuestro enunciado lo que decimos es falso. Sin embargo, también se ha cuestionado la compatibilidad de que en ocasiones mintamos y,

por lo tanto, en ocasiones también desconfiamos, con la asunción de que somos veraces. Algo que también veremos en más detalle, respondiendo a tales críticas, en el anexo uno.

De hecho, como hemos visto respecto a los ejemplos (3) y (4), a veces la asunción de que como hablantes seguimos el PC nos lleva una inferencia, que es la mejor explicación para poder mantener tal asunción, como en este caso, siendo que el orden cronológico en el que sucedan los acontecimientos es importante, que se narran siguiendo tal orden. Así, dado el carácter racional de tal asunción, si hay una razón, parte del contexto compartido, para parecer no seguir el PC, esta supondría la mejor explicación y la inferencia no se daría. Por ejemplo, si es parte del contexto compartido que yo estaba tan borracha que no tengo recuerdos y la única evidencia con la que cuento es lo que me han dicho después (a saber, que en un momento dado me quejé de que me sentía mal y después descubrieron que me había tomado el único ibuprofeno que había en la casa), no inferirás que hablo en orden cronológico, porque es parte del contexto común que no sé en qué orden sucedió.

Y una de estas razones para que parezca que no sigo el PC, sin estar por ello intentando engañar, ya que es una razón explícita, que forma parte del contexto compartido, puede ser un interés personal, como no ser tan informativa como normalmente es de esperar cuando es explícito que en ese contexto concreto si lo soy me va a perjudicar. O decir que no he estado bebiendo, cuando según el contexto compartido lo que quiero transmitir mediante mi enunciado es que puedo conducir (por ejemplo, porque es a esta pregunta a la que responde mi enunciado) sin que sea tan importante que la razón que de sea verdad.

Esto también va a analizarse en mayor profundidad en el anexo uno, respondiendo a algunas críticas al modelo de Grice que apuntan en dirección contraria a lo expuesto aquí. En el anexo uno se explica también como es que incluso cuando mentimos o engañamos furtivamente, seguimos intentando que se nos interprete como pretendemos, por lo que mantenemos nuestro interés en seguir el PC. Además de que el coste social se mantiene.

La implementación matemática del modelo inferencial

Son muchos los autores que han propuesto diferentes modelos de implementación de la teoría de Grice desde las ciencias computacionales y las matemáticas. Tales propuestas se originan en Lewis, pionero en la aplicación de la teoría de juegos a la comunicación lingüística. Lewis coincide con Grice en defender la necesidad de coordinación entre hablante y audiencia en la comunicación lingüística. Pero con un objetivo distinto al de Grice, a saber, el de explicar el cómo una comunidad de hablantes consigue coordinarse en el uso de un mismo lenguaje (en tanto que sistema semántico). Hablante y audiencia han de coordinarse, no ya para que un enunciado pueda ser correctamente interpretado, sino también, de forma más básica, para que puedan coincidir en el uso de un mismo lenguaje. Es respecto a este requerimiento más básico que Lewis considera la necesidad de coordinación, la cuál se da, afirma, gracias a una convención de veracidad y confianza.

Es en el anexo dos que se analiza en mayor detalle las similitudes y divergencias entre la propuesta de Grice y la de Lewis. Asimismo, el anexo dos profundiza en la utilidad teórica de las propuestas de implementación desarrolladas para el modelo inferencial de Grice. Por ejemplo, estas pueden facilitar el visibilizar posibles problemas del modelo teórico que tienen por objeto implementar. A saber, el modelo de inferencial de Grice, según el cuál no solo ha de considerarse la semántica de un lenguaje, sino también los procesos pragmáticos que se dan en la producción e interpretación de una preferencia de ese lenguaje, según las máximas racionales que hablante y audiencia consideran mutuamente.

Por otro lado, como puede verse en el anexo dos, no hay un solo tipo de implementación pragmática del modelo inferencial. Por ejemplo, un tipo de implementación posible es la estipulación de operadores silenciosos que puedan considerarse parte de la gramática, que puedan ubicarse a distintos niveles y cuya presencia esté ligada a la posibilidad de una inferencia pragmática en dicho contexto, aún cuando la presencia o no de tal tipo de operador no esté marcada gramaticalmente, a pesar de su naturaleza opcional, por lo que la estipulación de tal tipo de operador no conlleva aclarar dónde o cuándo ha de aplicarse.

Pero el tipo de implementación que se apuntará en el anexo dos es el proveniente de diversas teorías matemáticas originadas en la teoría de juegos. El pionero en el uso de la teoría de juegos para implementar la necesidad de coordinación en el uso de un lenguaje natural es Lewis, aunque la necesidad de coordinación en la que se centra Lewis sea de naturaleza distinta a aquella en la que se centra Grice, a saber, coordinarse en el uso de un mismo sistema semántico para comunicarse (una actividad racional). Mientras que las máximas pragmáticas de Grice son máximas asimismo racionales, pero que van más allá de la coordinación en el uso de un mismo sistema semántico. Así, según se verá en el anexo dos, Lewis habla de una convención de veracidad y confianza en el uso de un lenguaje determinado, y no otro. Y, tratándose de un lenguaje ambiguo, habla de ser mínimamente veraz, veraz en alguno de los múltiples sentidos que admite un enunciado.

Asimismo, si se trata de un uso informal de tal lenguaje o de una figura del habla, Lewis habla de ser veraz respecto a dicho lenguaje que admite usos informales, no respecto a un lenguaje distinto en tanto que solo acepte lecturas literales de sus enunciados. Aunque distinguir tales lenguajes, uno que admite usos informales y figuras del habla y otro que no, que solo admite usos literales, supone aceptar que el primero incluye procesos no literales. Como veremos en el anexo dos, respecto a tal tipo de lenguaje, la coordinación para que la audiencia pueda identificar la interpretación pretendida mediante la preferencia de una frase en cierto contexto, aquella en la que se centra Grice, requiere no solo de una convención de veracidad, de no mentir, de no decir algo falso sabiendo que es falso, sino también del PC, de no decir algo intencionadamente engañoso, que lleve a una interpretación que no es la que quien habla señala como la pretendida. Así como la mentira solo puede darse como excepción, lo mismo pasa con el engaño intencionado.

La intención comunicativa

Otro elemento esencial en el modelo inferencial de Grice es la intención comunicativa. No podemos pretender transmitir un contenido mediante un lenguaje sin darnos cuenta. En la tercera sección del anexo, se refutarán algunas críticas al rol e importancia de la intención comunicativa en el modelo de Grice. Como se verá, el importante rol de la intención

comunicativa en el modelo inferencial de ningún modo implica que la audiencia haya de leer la mente de quien habla para poder acceder a la interpretación correcta, sino que, gracias al PC, quien habla ha de hacer accesible a su audiencia qué es lo que pretende comunicar mediante su enunciado. Si existe la posibilidad de engañar mediante un enunciado es porque la intención comunicativa por la que se profiere una frase es doble.

Nuestra intención comunicativa al proferir una frase es tanto: (i) transmitir un contenido en concreto, como: (ii) transmitirlo por medios lingüísticos, es decir, transmitir el contenido que se corresponde con la interpretación más competente de dicha preferencia. Así, puede suceder que (i) y (ii) no coincidan, por un fallo de competencia por parte de hablante o audiencia o porque lo que cada parte toma como el contexto compartido de preferencia no coincide. En tales casos la comunicación falla. Debido a que la intención comunicativa al proferir una frase es la intención de transmitir el contenido que se corresponde con la interpretación más competente de la frase que proferimos en el contexto en el que la proferimos, tal intención se ve limitada por lo que quien habla toma como la interpretación más competente, teniendo en cuenta la accesibilidad al contenido concreto que pretende comunicar por parte de una audiencia competente, lo que dependerá del sistema semántico utilizado, la pragmática y el contexto en el que se profiere la frase en cuestión.

Esto es, quien habla ha de creer que el contenido que pretende transmitir es aquel al que accedería una audiencia competente y si no es así asumirá su error o estará intentando engañar a su audiencia desdoblado su intención comunicativa (esto es, dirá estar pretendiendo transmitir un contenido a pesar de saber que no es este el más accesible para su audiencia, por lo que no mentirá, al existir una interpretación posible si el contexto compartido fuera otro, pudiendo alegar que así lo creía, pero lo que dice será engañoso). Así, tanto la semántica como la pragmática restringen lo que podemos intentar comunicar.

Por otro lado, el que la intención comunicativa sea doble conlleva también que en determinada situación se pueda comunicar el contenido que se pretendía transmitir mediante una preferencia, aunque este no coincida con la interpretación más competente.

Por ejemplo, si la audiencia detecta que quien habla está equivocado respecto al contexto compartido o no lo está considerando apropiadamente, de tal manera que al detectar el error es capaz de repararlo. Todo esto puede verse desarrollado en el anexo tres. Incluyendo también la compatibilidad entre ser convencionalista, en tanto que no se da espacio a procesos pragmáticos no gobernados por la semántica en la interpretación de una preferencia, y ser, al mismo tiempo, intencionalista. Así como también se analiza como el decir o implicaturar algo a regañadientes no conlleva que su transmisión no sea parte de la intención comunicativa siendo que quien habla sabe que es la interpretación correcta.

El rol complementario de la audiencia

Como hemos visto, Grice introduce su formulación del PC diciendo que se trata de "un principio general aproximado que sería de esperar que los participantes (*ceteris paribus*) observaran" (como ya hemos visto citado en la página 17). Así, no habla de la contribución de hablante o audiencia sino de la de toda parte participante. Algo esperable siendo que ambas partes comparten un mismo objetivo, a saber, que la audiencia interprete cierta preferencia como pretende quien habla, y ambas tienen un rol activo en su consecución.

De este modo, el PC constriñe a ambas partes y ambas partes cuentan con este hecho. Esto es, la audiencia no adivina qué pretende transmitir quien habla, sino que asume su cooperación, y quien habla no adivina que interpretará la audiencia, sino que asume la también la cooperación de esta. Y, del mismo modo, como se detalla en el anexo cuatro, en el que se hace una propuesta concreta, así como Grice divide el PC en máximas que dirige a quien habla, este se puede dividir, alternativamente, en máximas dirigidas a la audiencia, lo que puede ser útil al no darse una correspondencia exacta entre unas y otras.

Las implicaturas conversacionales

Dado que tanto hablante como audiencia observan el PC y asumen que la otra parte también lo observa, forma parte de la interpretación más competente de una preferencia el que se realicen ciertas inferencias pragmáticas a partir de lo que se asevera. Grice habla de 'Implicaturas Conversacionales' (IC), distinguiéndolas de lo que denomina 'Implicaturas

Convencionales', como puede verse en el anexo cinco.¹⁶ No solo las IC dependen del contexto compartido de preferencia y de que se observe y se asuma que se observa el PC, sino que esta dependencia la muestra todo tipo de razonamiento pragmático. Por ejemplo, el razonamiento necesario para desambiguar la interpretación correcta de un enunciado.

Grice habla de dos tipos principales de IC, las 'Implicaturas Conversacionales Particularizadas' (ICP), que se dan respecto a un contexto específico, y las 'Implicaturas Conversacionales Generalizadas' (ICG), que se dan respecto a un contexto general o neutro. Como puede verse en mayor detalle de análisis el anexo cinco, Grice atribuye ciertas características a la IC, principalmente que: (1) No se calcula a partir de lo que se dice, sino del decirlo de ese modo, (2) no es convencional, (3) no se puede desligar, (4) puede ser indeterminada, (5) es cancelable y (6) es calculable, como lo es todo proceso pragmático, como la desambiguación de cierta preferencia o la fijación de sus referentes.

Paralelamente a la división entre ICP e ICG, Grice realiza una segunda división de las IC en tres grupos, A, B y C, como se ve analizado en detalle en el anexo cinco. Respecto a las mismas IC, Grice habla de lo que llama: 'Navaja Modificada de Occam' y que describe en términos de no multiplicar innecesariamente los significados semánticos o estipulados de una expresión siempre y cuando es posible explicar las diferencias entre uno y otro uso mediante el enriquecimiento pragmático. Así, cuando la inferencia se da a nivel de lo que se transmite mediante una palabra concreta, Grice habla de 'Implicaturas Sobreimpuestas', tanto de estas como de los demás tipos de implicatura se dan ejemplos en el anexo cinco.

Como puede verse también en el anexo cinco, una manera de diferenciar cuando cierta información transmitida por una preferencia es fruto de una inferencia pragmática y cuando esta está semánticamente gobernada es mediante la naturaleza meramente engañosa o, por el contrario, falsa de dicha preferencia en los casos en que la persona que habla no es honesta respecto a su intención comunicativa o la asunción de que está observando el PC.

16 En la nota 309 del anexo dos se lista una serie de autores que trabajan la pragmática del lenguaje desde la teoría de juegos. Puede encontrarse un análisis y lista de aquellos que trabajan específicamente las implicaturas conversacionales en van Rooij y Franke (2015).

De todos los tipos de implicatura de los que habla Grice el de más relevancia para con esta tesis es el que denomina ICG, a saber el tipo de IC que se define por darse en contextos generales o neutros, al ir ligada al uso de una expresión determinada. Por ejemplo, como se ha visto respecto a los ejemplos (1) a (4) de este apartado, el uso de la expresión 'A y B' puede conllevar una ICG. Así como también la conlleva el uso de 'un/a X':

(5) Pedro ha quedado con una mujer esta noche.

Proferir (5) en un contexto general conlleva la ICG, según Grice, de que Pedro no ha quedado con su madre o con su hermana, etc. porque si así fuera quien habla lo habría especificado. Y esto puede inferirse directamente del choque entre la máxima de Cantidad y la de Calidad. Como veremos en el anexo cinco, esto no es así. Hay dos razones por las que quien habla puede no haber sido más específico aún observando el PC. Mientras que una es que serlo supondría decir algo falso, la otra es que no tenga evidencia para serlo. Para poder inferirse que la razón es la primera, como pretende Grice, ha de asumirse algo más que el PC, en particular, lo que aquí llamamos: 'Asunción de Competencia' (AC).

La asunción de competencia (AC)

Para poder inferir de lo que dice alguien información que va más allá de lo que significan las palabras proferidas, a no ser que lo que infiramos sea su ignorancia respecto a cierta información, necesariamente, hemos de asumir que esa persona conoce el valor de verdad de la información que inferimos de lo que dice. Podemos llamar a tal asunción: asunción de competencia (AC). La necesidad de una asunción como la AC ha sido expresada respecto a la 'implicatura escalar' (que presentamos en el próximo apartado), a saber, la inferencia de que ciertas preferencias alternativas son falsas. Tal inferencia requiere asumir que quien habla conoce el valor de verdad, no solo de lo que profiere, sino también de tales alternativas no proferidas. Pero la AC no solo es una condición requerida para que pueda darse tal tipo de inferencia. Por ejemplo, también hemos de asumir que quien habla sabe en que orden han ocurrido los acontecimientos A y B para que pueda darse la IC de orden cronológico normalmente ligada al uso de la expresión 'A y B'.

La necesidad de una asunción como la AC, respecto a las hoy en día denominadas 'implicaturas escalares', fue puesta de relieve mucho antes de que Grice presentara el modelo inferencial de producción e interpretación de un lenguaje natural, introduciendo el término 'implicatura conversacional'. Por ejemplo, como veremos en el próximo apartado, por Mill (1867). No obstante, el primer autor en nombrar tal asunción como tal es Soames (1982). De hecho, el propio Grice no tiene en cuenta tal asunción. De ahí que respecto a (5) diga que a partir de las máximas de Cantidad y Calidad puede inferirse que ciertas alternativas son falsas, sin plantear el que para que esto sea así ha de darse tal asunción. Ni el que si tal asunción se ve rebatida por el contexto, dará lugar a otro tipo de inferencia.

Analizamos la asunción de competencia o AC en más detalle en el sexto y último anexo. En dicho anexo se defiende también dicha asunción de la crítica de una serie de autores que han puesto en cuestión su existencia. Entre otros, se analizará críticamente un experimento empírico desarrollado por Dieuleveut, Chemla y Spector (2019) con el objetivo de mostrar que la AC no es necesaria para que se derive uno de los dos tipos de implicatura que introducimos en el próximo apartado, 1.2, a saber, la 'implicatura escalar'.

En este apartado, se ha introducido el modelo inferencial de Grice, el cuál gira en torno a la racionalidad de la comunicación mediante el lenguaje y el principio de cooperación. Hemos visto, a su vez, que dividir el PC en máximas pragmáticas permite distinguir varios tipos de inferencia a los que puede dar lugar la necesaria coordinación entre participantes. Tales inferencias pragmáticas pueden, a su vez, ir ligadas, en determinadas ocasiones, a ciertas expresiones, así como pueden verse reforzadas por la asunción de que quien habla es competente respecto al valor de verdad de determinada alternativa a la frase proferida. Por falta de espacio, se ha relegado la profundización y análisis crítico de algunos de estos conceptos al anexo, a cuyas secciones se irá remitiendo en diferentes puntos de la tesis.

1.2 Implicaturas Generalizadas de Cantidad: IE e II

En este apartado van a introducirse dos tipos de implicatura no especificadas por Grice: Las así denominadas 'implicaturas escalares' (IE) e 'implicaturas de ignorancia' (II). Como hemos visto (y puede verse de forma más pormenorizada en el anexo cinco), el ejemplo que da Grice de ICG (aquí, ejemplo (5)) se origina en el choque entre la máxima de Cantidad, en una de sus dos submáximas, y la máxima de Calidad. De tal choque entre máximas de por sí no puede inferirse, respecto al uso de un determinado enunciado cuando se podía haber utilizado otro más informativo (a la par que igual de relevante y perspicuo), que si quien habla no ha proferido tal enunciado alternativo es porque es falso. Sin embargo, es esta la inferencia que normalmente conlleva utilizar la expresión menos informativa. Esto es así gracias a la asunción de que quien habla es competente, no solo respecto al valor de verdad de lo que dice, sino también respecto al valor de verdad de la alternativa no utilizada (AC). Este es el tipo de implicatura llamado: implicatura escalar (IE).

Según el modelo inferencial de comunicación lingüística de Grice, en la producción e interpretación de un lenguaje natural, además del rol de la gramática y la semántica, ha de considerarse el rol del razonamiento pragmático requerido para la necesaria coordinación entre participantes para alcanzar el objetivo común de interpretarse como pretenden. El significado estipulado es flexible. Para interpretarnos correctamente el razonamiento pragmático es necesario y de este hecho puede inferirse información que va más allá del significado convencional. Con todo, los ejemplos de lo que hoy llamamos IE se remontan a más de un siglo antes de la propuesta de Grice y ya recibían el mismo tipo de explicación que hoy llamamos 'griceana'. El caso de IE más usado para ilustrar y analizar el fenómeno es el originado en el uso de 'algunas/os de las X' en vez de 'todas/os las X'. En particular, la IE, cuando no se rebate la AC, de que lo que se dice no es verdad de todas/os las X.

Como ya observa De Morgan (1847): "En la conversación común, la afirmación de una parte se entiende como la negación del resto. Así, por 'algunas de las manzanas están

maduras', siempre [sic] se pretende significar que algunas no están maduras" (p. 4).¹⁷ Algo a lo que ya Mill (1867) da una explicación muy similar a la de Grice. Es más, a diferencia de Grice,¹⁸ Mill ya tiene en cuenta también la necesidad de una asunción como la AC:

"Si le digo a alguien: "Hoy he visto a algunos de tus hijos", podría estar justificado que dedujera que no los he visto a todos, no porque las palabras lo signifiquen, sino porque, si los hubiera visto a todos, lo más probable es que lo hubiera dicho: aunque esto no puede presumirse a menos que se presuponga que debo saber si los niños que vi eran todos o no." (p. 501).¹⁹

Grice (1961) resume someramente tal razonamiento al decir: "No se debe hacer una declaración más débil en lugar de una más fuerte a menos que haya una buena razón para hacerlo." (p. 132).²⁰ En cuanto al término, 'implicatura escalar', el primer uso es de Horn (1972), quien primero lo usa para dar cuenta del hecho de que "*no todos* implica *no ninguno*, es decir, *algunos*" (p. 96). Por ejemplo, siguiendo el ejemplo de De Morgan, de 'No todas las manzanas están maduras' se infiere que algunas sí lo están. Es más, esto no solo se sigue del uso de 'no todos', sino del uso de distintos adverbios cuantificadores. Por ejemplo, si digo 'No me quedan muchas cerillas', puede inferirse que me quedan algunas.²¹

17 *"In common conversation the affirmation of a part is meant to imply the denial of the remainder. Thus, by 'some of the apples are ripe', it is always [sic] intended to signify that some are not ripe."*

18 Para un análisis explícito de este hecho, véase el final del anexo cinco.

19 *"If I say to any one, "I saw some of your children today", he might be justified in inferring that I did not see them all, not because the words mean it, but because, if I had seen them all, it is most likely that I should have said so: even though this cannot be presumed unless it is presupposed that I must have known whether the children I saw were all or not."*

20 *"One should not make a weaker statement rather than a stronger one unless there is a good reason for so doing."*

21 Chomsky (1972) da otros ejemplos similares. Por ejemplo, de la preferencia: 'No muchas flechas dieron en el blanco' es lícito inferir que algunas flechas dieron en el blanco. (p. 112).

Por otro lado, como puede observarse, aunque el ejemplo de Horn no es el tipo de ejemplo más utilizado, esto es, el de la IE que no es el caso que todos originado en el uso de 'algunos' en vez de 'todos', sí es el de una IE basada en la comparación de las mismas expresiones, cuando la escala informativa que forman en un entorno creciente se ve invertida porque dichas expresiones se hallan bajo el alcance de un operador que genera un entorno de implicación decreciente, como es la negación.²² A saber, se trata de la IE que no es el caso que ninguno, esto es, que alguno, originado en el uso de 'no todos' en vez de 'ninguno' (o no alguno). Esto muestra su dependencia en la informatividad global.

Las implicaturas escalares o IE son IC en tanto que para que puedan inferirse de un enunciado ha de asumirse, además de que quien habla es competente respecto al valor de verdad de la alternativa (AC), que se observa el PC. En particular, la primera submáxima de Cantidad y la primera submáxima de Calidad. Esto es, no son acarreadas por el mismo enunciado. En este sentido, aunque se ha barajado si el uso de un número ordinal da o no origen a una IE que niega toda cantidad mayor, si me preguntas si tengo dos hijas puedo contestar: 'No, tres', mientras que es inapropiado que conteste: '# Sí, (de hecho) tres'. Por el contrario, si me preguntas si se han ido muchos de los invitados puedo contestar: 'Sí, (de hecho) todos', pero es inapropiado que conteste: '# No, todos'.²³

Si la explicación que se da a tal fenómeno, la negación de una alternativa no proferida, es mayoritariamente pragmática, no solo es porque tal información no se ve negada cuando se niega lo que se asevera. Ni solo porque tal inferencia, tal información transmitida a pesar de no ser aseverada, pueda ser explicada sin haber de estipular ningún principio ad hoc, a partir de un razonamiento pragmático que la trasciende, originado en la necesaria

22 Los entornos de implicación decreciente (ID), o monótono decreciente, como la negación, aceptan inferencias de conjuntos a subconjuntos (por ejemplo, 'no vi ningún animal' implica: 'no vi ningún perro') en contraste con los de implicación creciente (IC) o monótono creciente que aceptan inferencias de subconjuntos a conjuntos ('vi un perro' implica: 'vi un animal').

23 Asimismo, por ejemplo, es apropiado decir: 'Ninguno de los dos tiene tres hijos, él tiene dos y yo cuatro', pero no: '# A ninguno de los dos nos gustó la película, él la adoró y yo la odié'.

coordinación entre participantes de un intercambio lingüístico. Si se da una explicación pragmática es también por la gran variabilidad mostrada respecto al CC de preferencia.

Para empezar, existe la variabilidad proveniente de si se cumple la AC o no. Una misma frase, como la de De Morgan, reproducida como (6) abajo, conlleva una IE si se profiere en un contexto general, pero no en un contexto tal que la audiencia está viendo que quien la profiere solo alcanza a ver algunas de las manzanas, por ejemplo, de una cesta repleta.

(6) Algunas de las manzanas están maduras.

También existe variabilidad según la relevancia de la alternativa en el CC de preferencia, o incluso de lo esperable que sea el uso de la alternativa. Si, por ejemplo, Rita dice 'Me gustas mucho', después de que Buenaventura le haya dicho que le quiere, conllevará una IE que niega la alternativa 'Te quiero', pero si dice la misma frase cuando acaban de conocerse y Buenaventura aún no ha hablado de sus sentimientos, no conllevará tal IE.

Otro tipo de variabilidad contextual que presentan las IE es el que se da en cuanto a qué cuenta como una escala informativa y qué no. Por un lado, existen escalas informativas determinadas por el propio significado convencional de las expresiones que las componen, por ejemplo, la diferencia informativa entre decir 'algunas de las X' y decir 'todas las X' o también aquella entre decir 'algunas de las X' y decir 'muchas de las X', por lo que aunque se de la AC respecto a una alternativa, según la competencia que se le asuma a quien habla, el uso de 'algunas de las X' puede comportar la negación de una o más alternativas (lo que supone aún más variabilidad contextual).²⁴ No obstante, existen también, en el otro

24 Es más, aunque el que se de una escala informativa entre usar 'algunas X' y usar 'todas las X' lo determina el significado convencional de las expresiones, mientras que, por un lado, 'A algunos de los chicos les gusta mucho el dulce' conlleva muy débilmente la inferencia de que no a todos ellos les gusta mucho el dulce, por otro lado, 'Algunos de los chicos son sordos' conlleva más fuertemente la inferencia de que no todos los chicos son sordos.

extremo, escalas informativas que muestran una dependencia absoluta en el CC de preferencia. Veamos esto ilustrado a través de una cita y ejemplo que da Horn (2004):

"Las escalas han de ser esencialmente pragmáticas por naturaleza. Ciertamente, Hirschberg ha demostrado que no solo las escalas como tal sino cualquier conjunto parcialmente ordenado puede en principio definir una implicatura de cantidad en el contexto correcto. De este modo, si Robin está viajando rumbo oeste desde Nueva York a California, mi preferencia *Robin ha llegado a Chicago* implicará que Robin no a llegado a Denver, pero no implicará que aún no ha alcanzado Cleveland. Como suele suceder, tales implicaturas pueden ser canceladas (*Robin no solo ha llegado a Chicago, ha llegado a Denver*). Si Robin estuviera viajando rumbo este, los hechos se verían invertidos" (p. 12).²⁵

Es más, como observa Stokke (2013), incluso, según el CC de preferencia, en ocasiones puede parecer que una IE no es información aseverada y en otras ocasiones que es parte de lo que se asevera. Siguiendo un ejemplo del propio Stokke, si Rita, sabedora de que todos sus alumnos han suspendido, responde 'Algunos' a la pregunta: '¿Suspendieron todos?', normalmente diríamos que miente, mientras que si responde 'Algunos de mis alumnos suspendieron' a la pregunta: '¿Cómo les fue?', normalmente diríamos que su respuesta es simplemente engañosa.²⁶ De hecho, esta dificultad para discernir entre lo que se dice y lo que puede inferirse por el hecho de haberlo dicho puede darse respecto a todo

25 "Scales must be essentially pragmatic in nature. Indeed, Hirschberg has demonstrated that not just scales as such but any poset (partially ordered set) can in principle define a quantity implicature in the right context. Thus if Robin is traveling westward from New York to California, my utterance *Robin has made it to Chicago* will implicate that *Robin hasn't made it to Denver*, but will not implicate that *she hasn't yet reached Cleveland*. As usual, such implicatures can be cancelled (Not only has Robin made it to Chicago, but to Denver). If Robin were traveling eastward, the facts would be reversed."

26 Ante este tipo de variabilidad contextual, Stokke (2013) se pregunta si en ciertas ocasiones las IE se dicen y en otras no y concluye que la noción relevante no es la de condiciones de verdad del contenido, sino una que rastrea la información que se toma como comprometida por la preferencia de una frase, en el sentido pertinente, dado el CC en el que se profiere.

proceso pragmático involucrado en la interpretación de una preferencia, dado el alto grado de automatismo del mismo. Así, ocurre también respecto al proceso de desambiguación, hasta el punto de poder ser explotado con fines humorísticos. 'La guía del autoestopista galáctico', de Douglas Adams, está repleto de ejemplos: A: 'Es desagradable estar bebido', B: '¿Qué tiene de desagradable estar bebido?', A: 'Pregúntale a un vaso de agua'.²⁷

A pesar de la gran variabilidad contextual, y en múltiples dimensiones, que muestra el fenómeno de las IE y a pesar de que este, así como la susodicha múltiple variabilidad que presenta, sea explicable a partir del razonamiento pragmático requerido para la coordinación de hablante y audiencia en la interpretación de un enunciado (sin haber de estipular ningún principio ad hoc), algunos autores han tanteado una solución gramatical al fenómeno. Principalmente, se ha planteado el considerar un operador gramatical opcional y silencioso, así denominado de 'exhaustividad' o 'Exh', aplicable a diferentes niveles, cuyo efecto es similar al de añadir la expresión 'solo' delante de la información a 'exhaustificar'.

Tal propuesta es interesante en tanto que da espacio a nivel del código al posible proceso pragmático. El problema es que abrir la posibilidad de aplicar un operador silencioso y opcional, esto es, que ni es obligatorio, ni es detectable, a cualquier nivel de la estructura gramatical, posibilita distintas lecturas según si se aplica y dónde, pero, de por sí, no da información alguna sobre cuál de las lecturas posibles es la preferible en un contexto dado. Para desambiguar cuál es la lectura pretendida, es necesario un principio, o varios, de carácter pragmático. Un principio originado en la necesidad de hablante y audiencia de coordinarse para que la segunda pueda interpretar el enunciado de la primera como pretende esta, objetivo que lleva a la expectativa de que un enunciado sea lo más informativo y relevante posible, al mínimo coste, tanto en extensión como en complejidad.

Así, con tal de poder discernir cuándo y en qué posición ha de aplicarse el susodicho operador silencioso, los autores que defienden una opción gramatical acaban añadiendo

27 El personaje, de *The Hitchhiker's Guide to the Galaxy*, originalmente dice "*-It's unpleasantly like being drunk. -What's so unpleasant about being drunk? -Just ask a glass of water.*").

principios considerados pragmáticos, como el de la 'hipótesis del significado más fuerte' de Dalrymple et al. (1998), a su explicación de cómo se genera una IE. Tales principios son similares a la primera submáxima de Cantidad ("Haz tu contribución tan informativa como es requerido"), aunque suponen una formalización necesaria de una máxima no precisada, especificando en qué modo se espera que se maximice la informatividad. En particular, muy someramente, la 'hipótesis del significado más fuerte' desfavorece una lectura si existe otra con un significado 'más fuerte', definiendo 'más fuerte' como lógicamente más informativo. Entre otros, la han aplicado a la generación de la IE, Chierchia et al. (2012).

También se han propuesto variantes de tal hipótesis como, por ejemplo, la 'restricción económica' de Fox y Spector (2018), la cuál desfavorece una aplicación del operador 'Exh' debilitadora, en tanto que no aplicarlo resulta en un significado más fuerte (en el mismo sentido de lógicamente más informativo).²⁸ O, por ejemplo, la 'hipótesis del significado conectado' de Enguehard y Chemla (2019), la cuál desfavorece las lecturas que resultan en significados 'no conectados', utilizando un sentido propio de 'conectividad' que dicen ser gemelo al de 'monotonidad'²⁹ utilizado en las propuestas previas.³⁰ Según reconocen estos autores: "La necesidad de una restricción en la distribución de la exhaustificación incrustada es un conocido problema de la teoría gramatical de las implicaturas" (p. 28).³¹

Una solución gramatical como la de un operador no detectable y opcional parece requerir ser resuelta de forma pragmática, ya que el poder aplicar o no dicho operador, en una posición u otra, posibilita diferentes lecturas a nivel gramatical, pero por sí solo no

28 "*Economy Constraint (EC). Parses are banned if they contain an occurrence of exh that is weakening, in the sense that removing it would yield a stronger meaning.*"

29 Puede encontrarse una muy breve explicación del concepto de monotonicidad en la nota al pie 198 en la página 193 y otra algo más detallada en la nota al pie 249 en la página 237.

30 "*Among the parses of a sentence (with or without exh), those that result in non-connected meanings are dispreferred/marked.*"

31 "*The need for a restriction on the distribution of embedded exhaustification is a well-known problem of the grammatical theory of implicatures.*"

establece cuándo y dónde habría de aplicarse tal operador. Para ello se necesita de un principio de carácter pragmático, lo que no resta ningún interés al intento de formalizarlo, ayudando a discernir su rol. No obstante, algunos autores han insistido en que la solución gramatical basada en un operador silencioso y opcional no se limita a formalizar la opción pragmática, sino que se trata de una solución íntegramente gramatical. Su argumento es que una explicación pragmática no puede dar cuenta de las llamadas 'implicaturas locales'.

Este argumento es extraño, ya que los mismos autores que lo sostienen, como Chierchia et al. (2012), al mismo tiempo defienden el rol de un principio pragmático similar a la primera submáxima de Cantidad, como la 'hipótesis del significado más fuerte', con tal de dar cuenta de las implicaturas locales. Así, Sauerland (2012) presenta el principio diciendo: "La 'Hipótesis del Significado más Fuerte' (SMH a partir de ahora), un principio pragmático motivado en el estudio de recíprocos de Dalrymple et al.'s (1998), ha sido recientemente aplicado a problemas en implicaturas (...) Sostengo que la SMH se puede aplicar a oraciones incrustadas, lo que es quizás inusual de un principio pragmático." (p. 13).³²

El mismo Grice, a pesar de su intención de establecer una diferencia clara entre información aseverada e información implicada basada en si es información que afecta o no las condiciones de verdad del enunciado, habla de implicaturas 'sobreimpuestas' para hablar de un tipo de implicatura de carácter local, en tanto que lo que enriquece es el significado convencional de determinada palabra, de tal manera que una vez enriquecido pragmáticamente, el significado convencional de la frase completa se resuelve tomando como componente dicho significado ya reforzado (véase el anexo cinco para una explicación más detallada de tal tipo de implicatura griceana). Es más, Grice (1989) dice:

32 "*The Strongest Meaning Hypothesis (SMH henceforth), a pragmatic principle motivated in Dalrymple et al.'s (1998) study of reciprocals, has recently been applied to problems in implicatures (...) I argue that the SMH can apply to embedded sentences, which is perhaps unusual for a pragmatic principle.*"

"Cuando una frase que usada de forma aislada normalmente conlleva cierta implicatura, es incrustada en cierto contexto lingüístico, por ejemplo aparece en el rango de un signo de negación, debe el operador incrustador, a saber, el signo de negación, ser interpretado como afectando solo la acepción convencional de la frase incrustada, o puede a veces ser interpretado como gobernando, no la acepción convencional, sino el implicatum no convencional de la frase incrustada? (...) Ciertamente no parece razonable suscribir una prohibición absoluta de la posibilidad de que una locución incrustada pueda gobernar el implicatum no convencional estándar, antes que la acepción convencional de la frase incrustada." (p. 375).³³

De hecho, el proceso pragmático por el que se llega a una implicatura local, como cualquier otro proceso pragmático en la interpretación de un enunciado, es en sí global, en tanto que, necesariamente, lo que se tiene en cuenta es cuál es el posible significado de toda la frase.³⁴ Esto es, se origina en la necesidad de responder a porqué se dice lo que se dice, con las palabras con que se dice, en el contexto en que se dice.³⁵ En palabras de

33 *"When a sentence which used in isolation standardly carries a certain implicature, is embedded in a certain linguistic context, for example appears within the scope of a negation-sign, must the embedding operator, namely, the negation-sign, be interpreted only as working on the conventional import of the embedded sentence, or may it on occasion be interpreted as governing not the conventional import but the nonconventional implicatum of the embedded sentence? (...) It certainly does not seem reasonable to subscribe to an absolute ban on the possibility that an embedding locution may govern the standard nonconventional implicatum rather than the conventional import of the embedded sentence. (...) But where the limits of a license may lie which allows us to relate embedding operators to the standard implicata rather than to conventional meanings, I have to admit that I do not know."*

34 Es más, un gran número de los ejemplos dados como ejemplos de IE locales son ejemplos de IE que no se dan en el dominio de lo que se asevera, sino en el de la información transmitida sin ser aseverada, como puede verse en el apartado siete del tercer capítulo.

35 Según Bach (2012): "Tales ejemplos [de implicaturas locales] ilustran meramente que el proceso de resolver qué se implica no requiere averiguar primero qué se dice. No muestran que la implicatura esté incrustada en nada. Ciertamente, puesto que los hablantes implican, ni siquiera tiene sentido decir que algunas implicaturas están incrustadas. Es irrelevante

Simons (2017): "En muchos casos, el enriquecimiento pragmático local está guiado por la necesidad de dar sentido al enunciado en su totalidad, esto es, para entender el acto de habla en su totalidad como estando en concordancia con los requerimientos de Cooperatividad." (p. 473).³⁶ En particular, respecto al proceso local de fijación de la referencia de una palabra, Simons dice que: "El intérprete selecciona una elaboración - fija los valores - a la luz de la asunción de que el hablante intenta que el contenido del enunciado en su totalidad cumpla los requerimientos de cooperatividad." (p. 486).³⁷

Por otro lado, dado que la máxima de Calidad tiene dos submáximas, hay dos razones distintas por las que esta puede chocar con la primera submáxima de Cantidad. Si la submáxima de Calidad con la que choca la máxima de Cantidad es la segunda: 'No digas aquello para lo que no tienes evidencia adecuada', esto no conllevará una implicatura escalar o IE, sino una implicatura de ignorancia o II. Como hemos visto, cuál sea la submáxima de Calidad involucrada dependerá de si se asume que quien habla sabe cuál es el valor de verdad de las alternativas más informativas (AC) o el contexto rebate la AC. Por otro lado, como se ve en el anexo uno, cuando proferir una frase en un contexto, tal que, entre otros, se asume que se observa el PC, conlleva una implicatura, la conlleva sin importar si es parte directa de la intención de quien habla. Esto es así especialmente respecto a las II, que se dan aunque quien habla no tenga intención de implicar ignorancia.

que el oyente resuelva qué se implica sin haber averiguado antes qué se dice." (p. 15). (*"In fact, such examples illustrate merely that the process of figuring out what is implicated does not require first ascertaining what is said. They do not show that the implicature is embedded in anything. Indeed, since speakers implicate, it does not even make sense to say that some implicatures are embedded. It is irrelevant that the hearer figures out what is implicated without having first to figure out what is said."*).

36 *"In a large number of cases, local pragmatic enrichment is driven by the need to make sense of the utterance as a whole, that is, to understand the speech act as a whole as being in accord with the requirements of Cooperativity."*

37 *"The interpreter selects an elaboration – fixes the values – in light of the assumption that the speaker intends the content of the utterance as a whole to meet the requirements of cooperativity."*

En este apartado, se han introducido dos tipos de implicatura no especificadas por Grice. Las implicaturas escalares y las implicaturas de ignorancia. Del choque entre la primera submáxima de Cantidad y la primera submáxima de Calidad puede inferirse, respecto al uso de un determinado enunciado cuando se podía haber utilizado otro más informativo (a la par que igual de relevante y perspicuo), que si quien habla no ha proferido tal enunciado alternativo es porque es falso. Para ello ha de estar asumiéndose que quien habla es competente, no solo respecto al valor de verdad de lo que dice, sino también respecto al valor de verdad de la alternativa no utilizada, si no fuera así, no podría inferirse que esta es falsa a partir del hecho de que quien habla no la profiera. De hecho, cuando el contexto rebate explícitamente tal asunción, por lo que el choque se da entre la primera submáxima de Cantidad y la segunda submáxima de Calidad, lo que puede inferirse no es una IE, sino una II, a saber, que quien habla no conoce el valor de verdad de la alternativa no utilizada.

1.3 Contexto de preferencia vs. contexto pretendido

En esta tesis se va a distinguir entre diferentes nociones posibles de contexto, en particular: (i) el contexto compartido de preferencia, (ii) el contexto de interpretación y (iii) las circunstancias de evaluación. Aunque no sea esencial para con el objetivo principal de esta tesis (esto es, defender la utilidad de distinguir entre dos tipos de informatividad), facilitará su exposición el enmarcar esta idea en tal distinción entre contextos. Primero, expondremos la distinción de Stalnaker (1970, 1974, 1999, 2014) entre el contexto respecto al que se evalúa un enunciado y el contexto respecto al que se interpreta. Después, expondremos la distinción aquí propuesta entre dos tipos de contexto. A continuación, consideraremos brevemente otras propuestas previas en la misma línea.

De forma influyente, Stalnaker (1970, 1974, 1999, 2014) observa dos roles de los distintos modos en que puede ser el mundo en la interpretación y evaluación del lenguaje.³⁸ Así,

38 Stalnaker ha utilizado dicha distinción entre dos tipos de rol que las posibles maneras en

uno de los roles es el de contexto de evaluación o determinante del valor de verdad de lo que se dice, mientras que el otro es el de contexto de interpretación o determinante de qué es lo que se dice. Para ilustrar lo útil de establecer tal distinción analiza varios ejemplos:

(7) Eres un zoquete. (versión de 1978).³⁹

Según el escenario que propone Stalnaker, este enuncia (7) dirigiéndose a O'Leary, quien no se considera un zoquete, pero Daniels, que está al lado, cree que lo dice dirigiéndose a él. Antes de poder evaluar si lo que transmite es verdadero o falso, (7) debe situarse en el contexto de interpretación que pretende Stalnaker. Stalnaker profiere (7) con la intención de aseverar que O'Leary es un zoquete, no Daniels. De este modo, según dice Stalnaker:

"O'Leary entendió lo que dije, pero no está de acuerdo conmigo sobre los hechos; Daniels, en cambio, está de acuerdo conmigo sobre el hecho (sabe que O'Leary es un zoquete), pero entendió mal lo que dije". Stalnaker (1999. p. 80).⁴⁰

Consecuentemente, por un lado, Stalnaker habla de las 'circunstancias de evaluación', las cuáles se corresponden con el rol que permite responder a la pregunta: ¿Es cierto lo que se asevera mediante esta preferencia? Pregunta a la que cabe añadir si es cierto lo que se implicatura mediante esta (ya que las mismas circunstancias de evaluación determinan también si lo que se implicatura es cierto). Este rol lo desempeña el modo en que puede

que es el mundo tienen en la interpretación de una preferencia, entre otros: (i) para explicar la diferencia entre los usos atributivos y referenciales de las descripciones definidas y otros términos singulares (Stalnaker (1970)); (ii) para explicar la presuposición (Stalnaker (1974)); (iii) para explicar la diferencia entre los condicionales subjuntivos e indicativos (Stalnaker (1975)); (iv) para explicar los enunciados existenciales negativos (Stalnaker (1999)).

39 "You are a fool." La versión de 1970 es: "Es un zoquete", dicho de O'Leary ("He is a fool").

40 "O'Leary understood what I said, but disagrees with me about the facts; Daniels, on the other hand, agrees with me about the fact (he knows that O'Leary is a fool), but misunderstood what I said."

ser o es el mundo, en tanto que formado por hechos objetivos, por circunstancias reales, aquellas respecto a las que ha de evaluarse un enunciado una vez ya ha sido interpretado.

Un contexto es un estado de información respecto al que se da un hecho o proceso. En este caso, la producción, interpretación y evaluación de un enunciado. Según el rol que desempeña, podemos caracterizar el contexto de diferentes maneras. Respecto a la producción, interpretación y evaluación de un enunciado trazar tal distinción es útil no solo por la diferencia de roles, sino también por las consecuencias que se derivan del hecho de que tales roles se den respecto a distintas etapas del proceso, como defiende Stalnaker. Stalnaker define el contexto, un estado de información, en términos de conjunto de mundos posibles.⁴¹ En tanto que circunstancias de evaluación, cuando tal rol define el contexto como conteniendo la información objetiva respecto a la se ha de evaluar un enunciado ya interpretado, es un conjunto de un único elemento, a saber, el mundo real.⁴²

Lo que distingue las circunstancias de evaluación, el contexto objetivo, de otros tipos de contexto es, pues, el rol que desempeña respecto a la correcta producción, interpretación y evaluación de un enunciado. De hecho, su rol es fundamental para la correcta evaluación de este una vez correctamente interpretado, pero no tiene ningún rol en su correcta producción e interpretación. Es por ello que, siendo nuestro objeto de estudio la producción e interpretación del lenguaje, más que su posterior evaluación, ni siquiera nos referimos a este como contexto sino, como Stalnaker, como 'circunstancias de evaluación'.

No forma parte de la correcta producción e interpretación de un enunciado el saber si este es verdadero o falso, por lo que no es necesario conocer las circunstancias de evaluación.

41 En el sentido de 'mundo posible' desarrollado en la 'semántica de los mundos posibles', según la propuesta original de, entre otros, Kripke (1959, 1963a, 1963b), Hintikka (1961).

42 De hecho, Stalnaker (1998) define el contexto en términos de conjunto de mundos posibles partiendo de la existencia de un mundo posible primitivo, a saber, el mundo real u objetivo: "El mundo, como decía Wittgenstein, es todo lo que es el caso, y un mundo posible es todo lo que sería el caso si ese mundo fuera real" (p. 6). ("*The world, as Wittgenstein said, is all that is the case, and a possible world is all that would be the case if that world were actual.*")

Interpretar correctamente un enunciado (al menos una aseveración, que es en lo que nos centramos aquí), es identificar qué es lo que se presenta como verdadero mediante este. Esto es, conocer sus condiciones de verdad respecto a las distintas maneras posibles en que puede constituirse el mundo, sin importar cuál de estas es la que se corresponde con el mundo real. Así, las circunstancias de evaluación en sí son externas a la interpretación.

Por otro lado, sí tiene un rol en la producción e interpretación de un enunciado el contexto en tanto que recurso que comparten hablante y audiencia en el momento de preferencia para su necesaria coordinación, cuando tal rol define el contexto como conteniendo la información que hablante y audiencia aceptan en el momento de preferencia como conocimiento mutuo, aquella información que presuponen mutuamente (sea verdadera o falsa y la crean realmente ambas partes o no). El contexto así definido es un recurso generalmente necesario con tal de que la audiencia pueda identificar correctamente lo que pretende transmitir quien habla mediante su enunciado. Es el conjunto de los mundos posibles que no pueden ser descartados a partir de tal información mutuamente aceptada.

El concepto de 'Contexto Compartido' (CC o 'Base Común') lo introdujo por vez primera Grice, en 1967.⁴³ Y, como se ha dicho, al menos según se utiliza aquí, el rol del CC de preferencia es el de recurso de naturaleza necesariamente compartida con el que cuentan hablante y audiencia para poder coordinarse, para que la audiencia pueda interpretar correctamente qué es lo que pretende transmitir mediante su enunciado quien habla. Es útil, según se propone aquí, distinguir entre este y un segundo tipo de contexto, el contexto de interpretación (CI). Y la utilidad viene dada porque desempeñan diferentes roles.

43 Como afirma Stalnaker (1998): "dependencia del contexto significa dependencia de ciertos hechos, pero los hechos han de estar disponibles, o asumirse como disponibles, para los participantes en la conversación." (p. 5). ("*context-dependence means dependence on certain facts, but the facts must be available, or presumed to be available, to the participants in the conversation.*")

A diferencia del CC de preferencia, el CI no está fijado de forma compartida en el momento de preferencia, su rol no es el de recurso común para que hablante y audiencia puedan coordinarse en su objetivo mutuo de que la audiencia identifique lo que pretende transmitir quien habla. El CI es el contexto en tanto que información a la que ha de acceder la audiencia para poder interpretar un enunciado como pretende quien habla, la información que interesa es aquella sobre los elementos del discurso que pretende quien habla, no la información compartida en el momento de preferencia. Así, el CI depende de la intención comunicativa de quien habla, de cuál es la interpretación que pretende para su enunciado.

Es porque la audiencia ha de poder acceder al CI que es necesaria la coordinación entre hablante y audiencia, con el CC de preferencia como recurso compartido para lograrlo. Aunque el CI también pasa a ser un contexto compartido, esto solo es así al final del proceso de interpretación. No así el CC de preferencia, el cuál ha de ser accesible desde antes, no solo por quien habla, para poder dar acceso a su audiencia al CI, sino también por su audiencia, para poder acceder a tal CI. Así como Stalnaker no pretende distinguir entre hechos de naturaleza distinta cuando distingue entre contexto y circunstancias de evaluación, sino entre dos roles diferentes de los mismos hechos,⁴⁴ esto es, "dos modos en que los valores de verdad dependen de los hechos" (1999. p. 80)⁴⁵, tampoco aquí se pretende defender una distinción entre dos contextos de naturaleza distinta, sino de dos roles de un mismo contexto, lo que pone de relieve características distintas de este.

44 Stalnaker (1999) lo representa con una matriz bidimensional: "El eje vertical representa los mundos posibles en su rol de contexto - como lo que determina lo que se dice. El eje horizontal representa los mundos posibles en su rol de argumentos de las funciones que son la proposición expresada." (p. 81). ("*The vertical axis represents possible worlds in their role as context - as what determines what is said. The horizontal axis represents possible worlds in their role of arguments of the functions which are the propositions expressed*").

45 "*two ways that truth-values depend on facts.*" A saber, "el valor de verdad de un enunciado dependerá en los hechos de dos modos distintos: primero, los hechos determinan lo que se dice; segundo, los hechos determinan si lo que se dice es verdadero." (2004. p. 302). ("*The truth value of the utterance will depend on the facts in two different ways: first, the facts determine what is said; second, the facts determine whether what is said is true*").

El contexto en tanto que recurso común con el que pueden contar hablante y audiencia para coordinarse es necesariamente compartido en el momento de preferencia. En tanto que elementos respecto a los que quien habla pretende que se interprete su enunciado (lo que depende de su intención comunicativa) es necesariamente compartido en el momento de interpretación, pero no así en el de preferencia, momento en que quien habla ha de dar acceso aún a su audiencia a tales elementos mediante su enunciado a partir del CC de preferencia, el recurso que comparten. Veamos esta distinción entre dos contextos o roles respecto a la producción e interpretación de un enunciado mediante un ejemplo concreto:

(8) La botella de agua está envenenada.

Por un lado, está el CC de preferencia, la información aceptada como conocimiento común en el momento de preferencia. Por ejemplo, forma parte del CC en que Rita profiere (8) que Rita y su audiencia, Buenaventura, están en su despacho, reunidos tras haber recibido varias amenazas a raíz de una conferencia que colgaron en las redes el día anterior, crítica con el sistema de privilegios imperante, que en la mesa compartida de trabajo ante la que están sentados hay una botella de agua abierta y en la estantería, entre varios archivos y un hervidor de agua, hay almacenadas cinco botellas de agua más. Y que, dado el estado de paranoia que están viviendo, Rita ha estado revisando la cinta de la cámara de vigilancia que tienen instalada en el despacho y está muy afectada por lo que ha visto.

Por otro lado, está el CI. Es parte de este y no del CC en que Rita profiere (8) el que tenga por objeto hablar de una botella de agua o cuál es el dominio de botellas de agua del que tiene por objeto hablar. Qué información pretende transmitir Rita no es conocimiento previamente común, sino que es mediante su preferencia, gracias al CC de preferencia y la asunción de que se sigue el PC, que hace accesible tal información a Buenaventura. Profiriendo (8) informa de que se trata del dominio de botellas de agua más relevante, a partir del CC de preferencia, que contiene exactamente una botella. En este caso, el dominio de botellas de agua que contiene la única botella que hay en la mesa compartida de trabajo ante la que están sentados. Pero, en el mismo CC de preferencia, Rita también

podía haber proferido, alternativamente, (9), informando a su audiencia de que pretende el dominio de botellas de agua más relevante, a partir del CC de preferencia, que contiene más de una botella. A saber, el que contiene las botellas de agua que hay en el despacho.

(9) Una (de las) botella(s) de agua está envenenada.

Así, es mediante su enunciado que da acceso a Buenaventura al CI que pretende, el cuál depende de su intención comunicativa, no está determinado por el CC de preferencia. Una vez el CI pretendido ha sido identificado por Buenaventura, este pasa a ser un contexto compartido, pero no el CC en que Rita profiere (8), ni el CC en que Rita o Buenaventura profieren un enunciado ulterior. No pasa a ser un recurso compartido, independiente de la intención comunicativa con que se profiere un enunciado, previo a su interpretación.

Veamos otro ejemplo para ilustrar mejor la relación entre el contexto compartido en el que se enuncia una frase y el contexto respecto al que se ha de interpretar tal enunciado. Supongamos ahora que Rita y Buenaventura saben que están en una habitación contigua a otra en la que hay una gata y que ambos oyen a esta maullar. Rita dice a Buenaventura:

(10) La gata tiene hambre.

Con ello Rita transmitirá, respecto al dominio con una única gata más relevante en el CC de preferencia, a saber, respecto a la gata en la habitación contigua, que esta tiene hambre. Cambiemos ahora la situación. Supongamos que Rita y Buenaventura ven que una segunda gata entra en la habitación en la que están. En esta nueva situación, respecto a este CC de preferencia, no es apropiado que Rita profiera (10) para transmitir a Buenaventura la información que (10) transmite en la situación anterior, a saber, que la gata de la habitación contigua tiene hambre. Respecto a este CC de preferencia, proferir (10) no da acceso a Buenaventura al mismo CI. Aunque siga habiendo una única gata en la habitación contigua, en esta nueva situación el dominio de gatas con un único elemento más relevante ya no es tal que dicho único elemento es la gata de la habitación contigua.

En esta nueva situación el dominio de gatas con un único elemento más relevante es tal que su único elemento es la gata que acaba de entrar en la habitación donde conversan.

Lo que Rita pretende transmitir (por ejemplo, respecto a qué gata pretende aseverar algo) no está determinado por el CC de preferencia, como hemos visto. Pero, aún así, el CC de preferencia es un recurso necesario para que Buenaventura pueda acceder al CI respecto al que Rita pretende que se interprete su enunciado. De hecho, lo que depende del CC de preferencia es las posibles formas en que Rita puede expresar lo que pretende transmitir. Las frases que es apropiado proferir en dicho CC con tal de transmitir satisfactoriamente lo que se pretende. Esto es, con tal de que la audiencia pueda tener acceso al CI pretendido.

Es más, el que haya una gata en la habitación contigua no sería información que permitiera a Buenaventura identificar qué es lo que Rita está presentando como verdadero mediante su preferencia, si no fuera porque ambos aceptan como conocimiento común que hay una gata en la habitación contigua. Esto es, si no fuera porque este hecho forma parte del CC de preferencia, lo que permite a Rita el poder recurrir a tal información para hacer accesible el CI que pretende a Buenaventura, al mismo tiempo que permite a Buenaventura el poder recurrir a tal información para acceder al CI que pretende Rita.

No se trata de si en el mundo real hay una gata en la habitación contigua o no, de si esto es verdadero según las circunstancias de evaluación o contexto objetivo, sino de si ambas partes aceptan mutuamente que este es el caso, de que forme parte del contexto en tanto que CC de preferencia. No solo las circunstancias de evaluación y el CC de preferencia difieren en el rol desempeñado, sino que, precisamente porque su rol es diferente, cierta información puede formar parte del primero, esto es, ser verdadera, y al mismo tiempo no formar parte del segundo, esto es, no ser información comúnmente aceptada, y viceversa.

Y lo mismo pasa entre las circunstancias de evaluación y el CI pretendido y entre el CI y el CC de preferencia. El CI lo conforma la información sobre los elementos respecto a los que Rita pretende que Buenaventura interprete su enunciado. Por lo tanto, depende de la

intención comunicativa de Rita, mientras que el CC de preferencia y las circunstancias de evaluación son independientes de la intención comunicativa de Rita. Por ejemplo, el CI respecto al que se ha de interpretar (10) depende de respecto a qué gata pretende Rita que se interprete, llevándole a proferir una frase u otra, permitiendo la identificación de un dominio de gatas u otro. Así, respecto al acceso al CI por parte de Rita y Buenaventura se da una asimetría epistemológica previa que no se da respecto al acceso por parte de cada uno a las circunstancias de evaluación, o su acceso al contexto compartido de preferencia.

Y, del mismo modo, porque el rol del CC de preferencia y el del CI es diferente, la información que conforma cada uno es diferente. Veamos esto, de nuevo, ilustrado a través de un ejemplo. Supongamos que hay tres gatas en la habitación contigua, una gris, una negra y una blanca, aunque Rita y Buenaventura creen erróneamente que solo dos están en la habitación contigua, la negra y la gris, y que la gata blanca está con ellos en el comedor. Rita sabe que una de las dos gatas de las que ambos, Rita y Buenaventura, creen que está en la habitación contigua tiene hambre, por lo que le dice a Buenaventura:

(11) Una gata tiene hambre.

Si hay una gata más relevante respecto al CC de preferencia, esta es la gata blanca, la que Rita y Buenaventura aceptan como la única gata que está con ellos en el salón. Sin embargo, respecto al CI, dicha gata no es relevante. Rita pretende hablar de un dominio de gatas con más de una gata y aunque la gata blanca bien pudiera formar parte del dominio más relevante de tales características, si la AC no se ve rebatida por el contexto, dicha gata queda descartada como la gata de la que pretende hablar Rita, gracias al PC, ya que Rita no ha proferido alternativamente (10). Y es que proferir (10), si dicha gata fuera, según Rita, la que tiene hambre, sería más informativo, y tan relevante y perspicuo.

Así pues, en este respecto el CC de preferencia y el CI son distintos. Así como ambos son distintos de las circunstancias de evaluación. Respecto a las circunstancias de evaluación o contexto objetivo, según el cuál las tres gatas están en la habitación contigua, no hay

ninguna gata más relevante que otra, ni modo alguno en que se pueda descartar alguna de las tres gatas como aquella de la que pretende hablar Rita. El que una de las gatas, la blanca, pueda ser descartada como aquella de la que pretende hablar Rita, al tiempo que esta no es considerada relevante según el CI, es debido al CC en el que Rita profiere (11).

Por otro lado, lo más importante respecto al CI es si este es accesible a Buenaventura. Aunque se asuma que Rita es una autoridad en cuanto a lo que pretende presentar como verdadero mediante su enunciado, esto no la convierte en una autoridad respecto a lo que realmente presenta como verdadero mediante este. Y es que no se trata de que Buenaventura lea la mente de Rita, sino de que Rita haga accesible el CI pretendido a Buenaventura, de tal modo que lo que pretende transmitir y lo que su enunciado transmite coincidan. Además, el CI tiene un carácter esencialmente lingüístico, ya que lo define la identificación de todos los elementos respecto a los que ha de interpretarse un enunciado.

Intentar comunicar un contenido mediante la preferencia de una frase es intentar comunicarlo mediante la interpretación más competente de dicha preferencia. Esto restringe las formas en que se puede intentar. El CI respecto al que ha de interpretarse (11) para que transmita lo que Rita pretende, para que su preferencia sea apropiada, para que satisfaga su intención comunicativa, para que no sea una preferencia engañosa, ha de ser accesible por Buenaventura a partir del CC de preferencia y la asunción de que se sigue el PC. Así mismo, Buenaventura no puede interpretar (11) correctamente si no hace uso de la asunción de que se sigue el PC y el CC de preferencia para acceder al CI, a los elementos específicos del discurso respecto a los que Rita pretende que se interprete (11).

Si es útil distinguir entre el CI pretendido y el CC de preferencia es porque desempeñan roles distintos, lo que lleva a una caracterización distinta. Aunque ambos sean definibles como información comúnmente aceptada en algún punto del proceso de interpretación. De todos modos, no es esta la distinción en cuya propuesta y defensa se centra esta tesis, sino en la distinción entre dos formas en que un enunciado puede ser informativo. Y la

utilidad de distinguir entre tipos de informatividad no se ve mermada si se considera un solo tipo de contexto. Considerar dos tipos de contexto facilita su exposición, nada más.

Propuestas previas de distinción entre dos tipos de contexto

Sin embargo, antes de introducir la idea principal de esta tesis, en el próximo capítulo, veamos algunas propuestas previas que parecen ir en la misma línea de distinguir entre dos tipos de contexto respecto a la producción e interpretación de un enunciado (como hemos visto, respecto a su evaluación hay un tercer tipo de contexto, las circunstancias objetivas de evaluación). Empecemos por remontarnos a Kaplan y Lewis, que propusieron distinguir entre 'contexto' e 'índice'. Y analicemos también el concepto de 'monstruo' de Kaplan, el cuál ha dado lugar a varias propuestas de distinción entre dos tipos de contexto.

El CI es el tipo de contexto que se corresponde más estrechamente con lo que muchos autores han tratado de formalizar a través del así llamado: 'índice'. Montague (1968, 1970, 1973, 1974) es el primero en llamar 'índice' a una secuencia de todos los parámetros contextuales necesarios para la correcta interpretación de una frase. Según la llamada 'semántica extensional' el valor semántico de una expresión, su extensión, depende del mundo de evaluación. La función interpretativa, que cuando toma una frase devuelve un valor de verdad, se relativiza a un parámetro que representa el mundo de evaluación. Pero esto no permite distinguir entre el valor semántico de las distintas frases verdaderas.⁴⁶

Montague, con su 'semántica intensional' soluciona esto definiendo intensionalmente la función interpretativa. Ligar el operador- λ ⁴⁷ al mundo de evaluación ofrece un nuevo valor semántico, la intensión, que, a diferencia de la extensión, no se da respecto a un mundo

46 Otro problema es que hay una serie de operadores (como los modales, los adverbios y los adjetivos), así llamados 'operadores intensionales', que no operan de forma extensional, esto es, respecto al valor semántico que determina un mundo de evaluación concreto.

47 El así llamado operador- λ permite que la posición que ocupa la variable a la que se aplica, por ejemplo, el mundo de evaluación, w , pueda ser ocupada por cualquier particular capaz de cumplir dicha función, en nuestro caso, por cualquier mundo de evaluación posible.

de evaluación concreto, sino que tiene validez general. A una frase se le asigna un valor de verdad respecto a una serie de mundos posibles de evaluación. Hay un conjunto de mundos posibles respecto a los que la frase es verdad. Esta es la intensión del enunciado, la proposición transmitida. Dos frases serán indistinguibles semánticamente solo si son verdaderas en exactamente los mismos mundos posibles. Solo en tal caso comparten la misma intensión. La intensión de una frase son sus condiciones de verdad. El conocer su intensión, sus condiciones de verdad, no determina un valor de verdad. Para ello hemos de saber si el mundo de evaluación es uno de los mundos que hace la frase verdadera.

Montague propone este mismo tipo de solución para lo que él llama 'pragmática', introduciendo una nueva noción de contexto, el 'índice'. Como sostiene Stalnaker (2014), el índice de Montague "es una secuencia de ítems, una secuencia que debería incluir todo aquello de lo que pueda depender la extensión de cualquier expresión." (p. 17).⁴⁸ Al mundo respecto al que evaluar si un enunciado es verdadero se suma ahora la secuencia de los elementos del índice respecto a los que ha de interpretarse, sin establecer una distinción entre ambos. Esto es problemático, como vimos mediante el ejemplo de Stalnaker, 'eres un zoquete', ya que no se discierne entre la dependencia en el contenido que, una vez se interpreta la frase respecto a un índice, se lleva a evaluación (que O'Leary es un zoquete) y la dependencia en el mundo en el que se evalúa (si O'Leary es un zoquete o no lo es).

Kaplan (1989) divide el índice de Montague en dos partes y el proceso de interpretación en dos etapas. Con ello proclama recuperar la distinción entre la proposición o 'contenido' (en terminología de Kaplan) transmitido por un enunciado y su valor de verdad respecto a un mundo de evaluación concreto, esto es, una vez las condiciones de verdad han sido fijadas. Según Kaplan, lo que transmite un enunciado puede variar, según cuál sea el contexto de preferencia, debido al 'carácter' del enunciado. El carácter es la función que toma ciertos elementos del contexto de preferencia (no modificables por el mismo

48 "So Montague generalized the notion of an intension to a function from an index to a truth-value (...) where an index is a sequence of items, a sequence that should include whatever the extension of any expression might be dependent on."

enunciado) y devuelve el contenido proferido. Por ejemplo, el carácter fija, a partir del contexto de preferencia, cuál es el sujeto de la frase respecto a uno o varios individuos.

Kaplan (1989) acuñó el término 'monstruo' para hablar de algo inexistente, según él, en los lenguajes naturales. Un operador tal que modifica los elementos que toma el carácter (el significado convencional de la frase) del CC de preferencia, cambiando respecto a qué contexto ha de interpretarse el significado convencional. Como Kaplan considera que hay elementos contextuales que sí son modificables por el enunciado (como el momento de evaluación), no los incluye en el CC de preferencia, en los elementos que toma el carácter para devolver un contenido, sino en el 'índice', en los elementos (entre los que se haya el mundo de evaluación) que toma el contenido para devolver, ahora sí, un valor de verdad:

"Mi liberalidad con respecto a operadores sobre el contenido, esto es, operadores intensionales (cualquier característica de las circunstancias de evaluación que puede ser apropiadamente definida y aislada) no se extiende a operadores que intentan operar sobre el carácter. (...) Operadores como 'En algunos contextos es cierto que', que intentan interferir con el carácter, los llamo monstruos. Afirmo que no se pueden expresar en inglés (sin colar un mecanismo de citación)." Kaplan (1989. p. 510-511).⁴⁹

Por ejemplo, qué individuo sea el sujeto de una frase no varía según la segunda función. Una vez fijado por el carácter, que un enunciado sea o no verdad depende de qué sea el caso respecto a ese mismo individuo. Por otro lado, cuál sea el momento respecto al que ha de evaluarse una expresión sí que depende de la segunda función, del momento de evaluación en el 'índice'.⁵⁰ Kaplan divide los elementos contextuales en: (i) los elementos

49 *"My liberality with respect to operators on content, i.e., intensional operators (any feature of the circumstances of evaluation that can be well defined and isolated) does not extend to operators which attempt to operate on character. (...) Operators like 'In some contexts it is true that', which attempt to meddle with character, I call monsters. I claim that none can be expressed in English (without sneaking in a quotation device)."*

50 Así se explica el comportamiento de operadores como 'ahora' o 'en realidad', que permiten reubicar el tiempo o mundo de evaluación de vuelta al tiempo o mundo de preferencia.

que forman el 'contexto', los elementos del CC de preferencia que toma como argumento el 'carácter' de la frase proferida; (ii) aquellos del 'índice', los elementos lingüísticamente modificables del índice que toma como argumento el 'contenido' de la frase proferida.

La doble función de Kaplan (1989) le permite distinguir entre el tiempo y mundo fijos en el momento de preferencia, que ubica en el 'contexto' y el tiempo y mundo de evaluación, los cuáles pueden variar según lo que pretende transmitir quien habla y que Kaplan ubica en el 'índice'.⁵¹ Así, por ejemplo, puede explicar el hecho de que usar 'ahora' reubique el tiempo de evaluación de vuelta al tiempo de preferencia, sin importar bajo qué otro operador se utilice (para lo que ha de distinguir entre ambos, y lo hace ubicando el de preferencia en el 'contexto' y el de evaluación en el 'índice'). Pero esto no es ni siquiera siempre así. Supongamos que, a pesar de un sol radiante, Rita y Buenaventura llevan ya un rato sentados en el sofá viendo unos vídeos de su niñez en su ciudad natal, A Coruña. Sorprendentemente, según ven en el último vídeo que han puesto, en A Coruña el sol también es radiante. Al poco tiempo, Rita señala una ventana que da a la calle y dice:

(12) Ahora está lloviendo.

En este caso, como dice Kaplan, 'ahora' servirá para reubicar el tiempo de evaluación en el tiempo de preferencia, mediante (12) Rita estará transmitiendo a Buenaventura que está lloviendo en el momento de preferencia. Pero supongamos ahora que en el mismo momento de preferencia, en vez de señalar la ventana, lo que señala Rita al proferir (12) es la pantalla. 'ahora' no reubicará el tiempo de evaluación al tiempo de preferencia, sino que servirá a Rita para transmitir a Buenaventura que está lloviendo en el último momento

51 Distinción que no es aplicable, por ejemplo, al dominio del discurso. Este no existe más allá de la intención de quien habla de transmitir algo respecto a este y no otro. Existe un momento de preferencia de forma previa e independiente a la interpretación de lo que se profiere pero no un dominio del discurso independientemente de la interpretación de lo que se profiere. Tal dominio no es definible meramente como el dominio más relevante según el CC de preferencia, sino el más relevante que cumpla con las características de las que se informa mediante el enunciado, permitiendo su identificación por parte de la audiencia.

mostrado en el vídeo de su niñez, en contraste con el tiempo que hacía un momento antes. Así, el momento de preferencia junto con el hecho de que Rita utilice 'ahora' no es suficiente para identificar el momento de interpretación pretendido, más bien para poder identificar cuál es este Buenaventura necesita contar con toda la información compartida.

El que las condiciones de verdad de un enunciado puedan depender tanto del momento de preferencia (en el 'contexto'), como del momento pretendido para su evaluación (en el 'índice', el cuál incluye también las circunstancias de evaluación) supone un problema para la propuesta de Kaplan. La doble función no distingue entre condiciones de verdad y valor de verdad respecto a las circunstancias de evaluación, como pretende Kaplan, si es que las condiciones de verdad dependen tanto de elementos en el 'contexto' (de preferencia), como de elementos contextuales que se ubican en el 'índice' junto con las circunstancias de evaluación. El contexto respecto al que se interpreta un enunciado debería de estar ya fijado antes de evaluarse lo que se transmite respecto a un mundo de evaluación concreto.

Aquí se ha llamado CC de preferencia a lo que Kaplan llama 'contexto'. El que no existan 'monstruos' en los lenguajes naturales, operadores capaces de cambiar el 'contexto', tiene sentido cuando se trata de cambiar el contexto previo en que un enunciado es proferido. Aunque hay operadores que cambian elementos contextuales, lo que cambian, según Kaplan, son los elementos en el 'índice'. Según lo que se plantea aquí, los elementos del CI pretendido.⁵² En un proceso de interpretación, a diferencia del 'contexto' de Kaplan, el CI no está fijado de forma externa al enunciado, sino que lo fija el enunciado mismo. Esto da lugar a una segunda forma en que un enunciado puede ser informativo, como veremos. Pero, a diferencia del 'índice' de Kaplan, el CI no incluye las circunstancias de evaluación.

52 Por ejemplo, cuál sea el dominio de X respecto al que se ha de interpretar un enunciado depende de si se ha utilizado la expresión 'la X' o 'una X' (el que se utilice una expresión u otra llevará a diferentes dominios dependiendo del CC de preferencia, el recurso común para que la audiencia pueda identificar el dominio, parte del CI, que pretende quien habla). O, cuál sea el tiempo respecto al que ha de interpretarse depende de si se utiliza 'ahora'.

La evaluación es posterior a la interpretación de un enunciado respecto al CI pretendido. El mismo proceso de interpretación modifica el CI, pero no puede modificar el mundo de evaluación (por ejemplo, el que las circunstancias sean tales que la gata que acaricia Rita tiene hambre), el cuál, como el CC de preferencia (por ejemplo, el que sea conocimiento común el que Rita acaricia una gata en un piso donde hay tres gatas), está determinado extralingüísticamente. El rol del uno viene dado por ser un recurso común previo y el rol del otro es posterior a su interpretación. Aunque estos cambian entre diferentes procesos de interpretación, no pueden cambiar dentro de un mismo proceso de interpretación, sino por hechos externos a este, como por enunciados ya interpretados. Mientras que el CI, cuáles son los elementos respecto a los que ha de interpretarse un enunciado (por ejemplo, un dominio de más de una gata) lo determina el enunciado y su proceso de interpretación.

De este modo, diferentes cláusulas de un mismo enunciado pueden ser interpretadas respecto a más de un tiempo, mundo o dominio, aunque todas ellas se interpreten respecto a un mismo CC de preferencia. Y aunque, por ejemplo, 'ahora' no siempre remite al momento de preferencia (en contra de lo que afirma Kaplan), podemos explicar su comportamiento al trazar una distinción entre (i) el CC de preferencia, con el rol de recurso compartido, externo al proceso de interpretación, y (ii) el CI pretendido, propiamente lingüístico, al que quien habla ha de dar acceso a su audiencia mediante su enunciado. El CC de preferencia en un recurso compartido, necesario para que hablante y audiencia puedan coordinarse en la identificación del CI pretendido, pero no determina dicho CI.

No hay modo en que un enunciado pueda modificar la situación concreta en que este tiene lugar. Tampoco, según Kaplan, hay monstruos, operadores capaces de cambiar elementos del 'contexto', en los lenguajes naturales. Y tampoco el CC de Stalnaker es modificable, ya que, según él, es la situación en que un enunciado tiene lugar la que lo determina. El que haya enunciados que parezcan requerir que el contexto sea modificado, Lewis lo soluciona poniendo una copia del 'contexto' en el índice, como para Kaplan, lo que cambia es el índice. Según Stalnaker, los 'monstruos' de Kaplan se corresponden con el requerimiento en la teoría de Lewis de que las reglas composicionales no puedan modificar contextos,

sino solo índices. Mucho más tarde, Rabern y Ball (2019) siguiendo la línea de Stalnaker, observan que si el rol teórico que le damos al contexto es el de representar la situación en la que se profiere una frase (o incluso el conocimiento común sobre la situación en la que se profiere), será imposible que exista un operador que modifique un contexto así definido:

"Cuando evaluamos una frase en un contexto, queremos que nuestra teoría semántica proporcione (al menos aproximadamente) el valor de verdad que tendría la preferencia de esa frase si se hiciera en la situación representada por el contexto. Pero la idea de que una expresión lingüística cambie el contexto así construido tiene poco sentido. Un operador no puede cambiar el escenario físico en el que tiene lugar un enunciado. En resumen, la lección de Stalnaker es: Al evaluar afirmaciones sobre monstruos, hay que prestar atención no solo a los dispositivos formales de la propia teoría semántica, sino también al rol teórico que desempeñan esos dispositivos formales. Esto da sentido a la afirmación de Kaplan de que los operadores que cambian el contexto son "monstruos engendrados por la elegancia". El elegante formalismo de Kaplan facilita la definición de operadores que cambian el contexto. Pero en ciertas formas de entender lo que hacemos que represente el contexto, no está claro qué rol teórico podrían llegar a desempeñar operadores que cambien el contexto." Rabern y Ball (2019. p. 392-393).⁵³

No existe, ni puede existir, un operador que modifique el contexto en el que se profiere una frase, pero sí existen operadores que informan sobre el contexto de interpretación

53 *"When we evaluate a sentence in a context, we want our semantic theory to deliver (at least roughly) the truth value that an utterance of that sentence would have if it were made in the situation represented by the context. But the idea of a linguistic expression shifting context so construed makes little sense. An operator can't change the physical setting in which an utterance takes place. In short, Stalnaker's lesson is: In evaluating claims about monsters, one must pay attention not only to the formal devices of one's semantic theory, but also to the theoretical role that these formal devices play. This makes good sense of Kaplan's claim that context-shifting operators are "monsters begat by elegance". Kaplan's elegant formalism makes it easy to define context-shifting operators. But on certain ways of understanding what we are using context to represent, it is not clear what theoretical role context-shifting operators could possibly play."*

pretendido. Conviene, con tal de evitar posibles malentendidos, diferenciar estos dos tipos de contexto. El contexto común en el que se profiere una frase no puede ser modificado por el propio enunciado, pero quien habla puede usar expresiones capaces de cambiar cuál es el contexto de interpretación que su audiencia debe tomar como aquel respecto al que pretende que se interprete su enunciado, en este sentido el contexto sí es modificable.

Por ejemplo, quien habla puede utilizar el operador temporal 'una vez' para informar a su audiencia de que la frase bajo su alcance ha de interpretarse respecto a un momento de tiempo entre los bastante anteriores al de preferencia. Pero si 'una vez' no es un monstruo es porque no da información sobre el contexto de preferencia, sino sobre el contexto en el que ha de interpretarse el enunciado. Como dicen Rabern y Ball (2019): "Lewis deja claro que la tarea del contexto es seleccionar una situación concreta de preferencia, y deja claro que la tarea del índice es dar cuenta de todos los casos de modificaciones." (p. 403-404).⁵⁴

Así, ubicar los operadores modales y temporales en el índice no es suficiente. Lewis y Stalnaker optan por mantener el lenguaje libre de monstruos, poniendo en el índice todo lo que se puede modificar del contexto en que se ha de interpretar un enunciado, incluido el contexto en sí.⁵⁵ Otros autores, como Schlenker (2003), han optado por tomar el contexto,

54 *"Lewis is clear that the job of context is to pick out a concrete situation of utterance, and he is clear that the job of the index is to account for all cases of shiftiness."*

55 Como dice Stalnaker (2014): "La pregunta "¿Podría haber monstruos?" es como la pregunta "¿Podría uno cuantificar sobre cosas distintas de las que están en el dominio del cuantificador?". En un sentido, sí (suponiendo que el cuantificador sea restringido, de modo que haya cosas que no están en su dominio). En tal caso, siempre se puede ampliar el dominio para incluir cosas que no estaban en el dominio original. Pero en otro sentido no, ya que si uno cambia la semántica de este modo, ya no es cierto que lo que uno está cuantificando no está en el dominio de su cuantificador. (...) Puede haber aspectos del contexto que no sean (también) elementos del índice, y si los hay, uno no puede (en la semántica de Kaplan/Lewis) tener operadores que "cambien" esos aspectos. Pero uno siempre puede cambiar la semántica añadiendo al índice los aspectos correspondientes". (p. 28). (*"The question, "Could there be monsters?" is like the question, "Could one quantify over things other than those in the domain of the quantifier?" In one sense, yes (assuming that the quantifier is a restricted one, so that there are things that are not in its domain). In*

en general, como modificable, defendiendo la existencia de monstruos. Schlenker dice, por ejemplo, que en amárico (que no en inglés o en castellano) términos indiciales como 'yo' tienen: "un comportamiento 'monstruoso' cuando aparecen en el ámbito de un operador de actitud" (p. 31).⁵⁶ Al poder decirse de los verbos de actitud que cuantifican sobre contextos, Schlenker va más allá: "todo verbo de actitud es un monstruo kaplaniano" (p. 37).⁵⁷

Schlenker (2003) dice que su afirmación se origina en lo que sostiene von Stechow (2001). A saber, en la consideración de que los operadores de actitud manipulan un parámetro del contexto, no un parámetro del mundo.⁵⁸ Según Schlenker (2003), así presentados, los operadores de actitud son monstruos ya que "los verbos de actitud se analizan aquí como cuantificadores sobre contextos y no como operadores modales" (p. 67-68).⁵⁹ Sin embargo,

such a case, one can always expand the domain to include things that were not in the original domain. But in another sense no, since if one changes the semantics in this way, it is no longer true that what one is quantifying over is not in the domain of one's quantifier (...) There may be features of context that are not (also) elements of the index, and if there are, one cannot (in the Kaplan/Lewis semantics) have operators that "shift" those features. But one can always change the semantics by adding to the index features corresponding to them."

56 "I will display several indexicals across languages which have a 'monstrous' behavior when they appear in the scope of an attitude operator."

57 "As I will argue, in truth every attitude verb is a Kaplanian monster."

58 Aunque Schlenker afirme que los monstruos existen porque el contexto es modificable, sin distinguir entre tipos de contexto, cuando habla del contexto de Kaplan habla de 'contexto de preferencia': "Un corolario de esta teoría [(Kaplan 1989)] es que el valor de un indicial se fija de una vez por todas por el contexto de preferencia" (p. 29). ("A corollary of this theory [(Kaplan 1989)] is that the value of an indexical is fixed once and for all by the context of utterance"). Pero cuando, en el mismo artículo y página, habla de la modificabilidad de un contexto, pasa a hablar de 'contexto de evaluación': "Podrían definirse operadores que cambien el contexto de evaluación de un indicial." (p. 29). ("Operators could be defined that shift the context of evaluation of an indexical."). Que cuando hable del 'contexto' de Kaplan hable de contexto de preferencia y cuando hable de la modificabilidad de un contexto hable de contexto de evaluación parecería ser sensible a una distinción intuitiva entre el contexto en que se profiere un enunciado, no modificable, y el contexto respecto al que se interpreta.

59 "This is because attitude verbs are analyzed here as quantifiers over contexts rather than as

el propio von Stechow, en 2004, responde a Schlenker defendiendo la prohibición de Kaplan contra los monstruos. von Stechow (2004) afirma que: "Al contrario de lo que alega Schlenker, las actitudes no son monstruos. Podemos decir que las actitudes cuantifican sobre los contextos, pero nunca cambian el contexto de preferencia" (p. 452).⁶⁰ Y añade:⁶¹

"Schlenker no ha dado ningún argumento de que tales operadores [los monstruos de Kaplan] existan en el lenguaje natural. Es cierto que las actitudes cuantifican sobre ternas ordenadas que están compuestas por los mismos componentes que los contextos, pero no son contextos de preferencias sino más bien índices." (p. 479-480).⁶²

Algunos autores, como Predelli (1996, 1998, 2005, 2008, 2011, 2014) y Pickel, Rabern y Dever (2018) han optado por basar su explicación de los casos de aparente existencia de monstruos kaplanianos en una distinción explícita entre dos tipos de contexto. Así, Predelli (1996) dice que "el contexto de interpretación pretendido para [(13)] difiere del contexto de preferencia".⁶³ El ejemplo que usa Predelli es uno que el propio Kaplan (1989) considera potencialmente problemático para su posición en contra de la existencia de 'monstruos':⁶⁴

modal operators."

60 "*Contrary to Schlenker's claims, attitudes are not monsters. We may say that attitudes quantify over contexts, but they never shift the context of utterance.*"

61 Maier (2016) defiende la prohibición de monstruos de Kaplan diciendo que, como los casos en los que supuestamente se modifica el contexto son casos de estilo indirecto: "Como ya anticipó el propio Kaplan, muchos supuestos ejemplos de modificación de indiciales son meras formas inofensivas de cita (mixta)" (p. 364). ("*As Kaplan himself already anticipated, many alleged examples of indexical shift are merely harmless forms of (mixed) quotation.*").

62 "*Schlenker has given no argument that such operators [Kaplan's monsters] exist in natural language. It is true that attitudes quantify over triples that are composed of the same components as contexts, but they are not contexts of utterances but rather indices.*"

63 "*The intended context of interpretation for [(13)] differs from the context of utterance.*"

64 Kaplan (1989) añade, después de afirmar que los 'monstruos' no pueden existir en inglés, una nota al pie en que se limita a decir: "Thomason alega un contraejemplo: 'Nunca dejes para mañana lo que puedas hacer hoy'. ¿Qué puede decir uno al respecto?" (Kaplan

(13) Nunca dejes para mañana lo que puedas hacer hoy.

Como observa Predelli, ni siquiera tomar 'nunca' como un monstruo ayuda a explicar la modificación del tiempo de interpretación respecto al tiempo de preferencia, ya que (13) se puede reformular dejando fuera el operador 'nunca': "No dejes para mañana lo que puedas hacer hoy"⁶⁵. Así mismo, podemos observar modificaciones respecto al tiempo de preferencia, por ejemplo, en los libros de historia. Estos a veces utilizan el tiempo presente para referirse a un tiempo pasado o histórico. O como pasa, por ejemplo, en el ejemplo (12), 'Ahora está lloviendo' proferido por Rita mientras mira un vídeo con Buenaventura. O, por ejemplo, si una presentadora de un canal de TV de Los Ángeles, tras decir: "Pasemos ahora al tiempo que hace en Nueva York" dice, para hablar del tiempo en Nueva York: "Aquí está lloviendo". O, si Rita se va de vacaciones, puede dejar una nota con (14) escrito en la puerta de la oficina para referirse a todos los días que no está allí. Predelli (1996) denomina tales casos: "aserciones desplazadas" y "múltiples aserciones desplazadas"⁶⁶.

(14) Hoy no estoy aquí.⁶⁷

(1989). Nota al pie 34. p. 510). ("*Thomason alleges a counterinstance: 'Never put off until tomorrow what you can do today'. What should one say about this?*")

65 Predelli (1996) utiliza como ejemplo sin operador uno de los ancestros de la expresión inglesa (mencionado como tal por el Oxford Dictionary of English Proverbs (1970. p. 656)): "Deferre not vntil to morrow, if thou canst do it to day".

66 "*displaced assertions*" y "*multiple displaced assertions*".

67 En este caso podría defenderse que cada lectura es un uso o enunciado diferente. Pero, como dice Predelli (1998), el contenido no puede depender de cambios imprevisibles, por lo que ha de "establecerse con respecto al momento de la decodificación pretendida, y no con respecto al momento en que la decodificación tuvo lugar realmente" (p. 110). ("Intuitively, such content is to be established with respect to the time of intended decoding, and not with respect to the time when decoding actually took place"). Por otro lado, respecto al ejemplo 'ahora no existo' escrito en un testamento, Predelli dice: "Los mensajes escritos y grabados han de evaluarse con respecto al contexto de interpretación pretendido, que no tiene por qué coincidir con el contexto de preferencia" (p. 115). ("*Written and recorded messages are*

Siguiendo a Kaplan, quien restringe los índices que representan el contexto a aquellos que él llama 'procedentes',⁶⁸ Predelli (2005) distingue entre 'procedentes' e 'improcedentes'. Predelli llama a la restricción de Kaplan: la perspectiva simple ('the Simple Minded View') y observa que, para interpretar correctamente ciertos enunciados, son necesarios índices representando el contexto improcedentes (con coordenadas distintas a las proporcionadas directamente por el contexto de preferencia). Incluso si 'Estoy aquí ahora' es verdadero con respecto a todos los índices procedentes, hay contextos (por ejemplo, uno en el que quien habla señala un lugar desconocido en un mapa) en que es falso. Así, dependiendo del CC en que se profiere, su interpretación puede apelar a un índice improcedente, que no cumple la regla: "en el mundo w , x se encuentra en p en el momento t ". Por otro lado, hay contextos en que proferir (14) o 'ahora no estoy aquí' es verdadero. Toda coordenada contextual necesaria para interpretar un enunciado como se pretende ha de formar parte

to be evaluated with respect to the intended context of interpretation, which need not coincide with the context of utterance."). Así, ni el momento en que se profiere, ni aquel en que se interpreta, sino aquel que pretende quien lo profiere, si accesible a su audiencia. Por ejemplo, si Rita deja una nota: 'No estoy aquí ahora' para que Buenaventura la lea cuando llegue a casa, pero este llega mucha más tarde de lo previsto, el tiempo de interpretación no es ni cuando Rita la escribe, ni cuando él llega, sino el tiempo en que, según el CC, habitualmente él llega a casa. Y lo mismo pasa con respecto al lugar de interpretación. Por ejemplo, si escribo en un bar la nota: 'hoy no estoy aquí' para pegarla en un rato en la puerta de mi despacho y al día siguiente al llegar la tiro a la papelera y mi colega la recoge y la lee, el lugar de interpretación no coincide ni con el de preferencia, ni con el de lectura.

68 Kaplan (1989) define y justifica dicha restricción diciendo: "Dejemos que la clase de índices se vea reducida para incluir solo los procedentes - a saber, aquellos $\langle w, x, p, t \rangle$ tales que en el mundo w , x se localiza en p en el momento t . (...) Los índices $\langle w, x, p, t \rangle$ que representan contextos han de ser procedentes a fin de que ['Estoy aquí ahora'] sea una verdad de la lógica de los indiciales, pero los índices que representan circunstancias han de incluir índices improcedentes a fin de que ['Necesariamente, estoy aquí ahora'] no sea una verdad lógica." (p. 509). ("*Let the class of indices be narrowed to include only the proper ones - namely, those $\langle w, x, p, t \rangle$ such that in the world w , x is located at p at the time t . (...) The indices $\langle w, x, p, t \rangle$ that represent contexts must be proper in order that ['I am here now'] be a truth of the logic of indexicals, but the indices that represent circumstances must*")

del índice, que no tiene porqué ser procedente, no ha de estar directamente determinado por el de preferencia, sino que puede diferir de este, según la interpretación pretendida.⁶⁹

Esto exige distinguir, de nuevo, entre: (i) el contexto de interpretación, o CI, pretendido, el cuál es modificable por el enunciado; y (ii) el CC de preferencia, el recurso compartido que nos permite coordinarnos para el acceso de la audiencia al CI, permitiendo interpretar el enunciado como se pretende. Como afirma Predelli (2005), respecto al posible valor de verdad de 'Ahora estoy aquí': "la restricción de los índices a índices procedentes produciría resultados indeseables de 'verdad en virtud del significado'" (p. 73).⁷⁰ Por otro lado, gracias a que el índice que representa el CI pretendido es modificable, Predelli (2005) puede explicar la aparente transmisión de una verdad lógica mediante frases como, por ejemplo:

(15) Si a Giorgione se le llamaba así por su tamaño, y si Giorgione es Barbarelli, entonces a Barbarelli se le llamaba así por su tamaño.⁷¹

"En virtud de utilizar 'Giorgione', (...) el nombre 'Giorgone' es apropiadamente prominente. (...) Preferencias típicas de la frase en el consecuente, por otra parte, son responsables de elevar a prominencia contextual otro apelativo del pintor italiano, proporcionando por lo tanto un *demonstratum* diferente al cuál pueda dirigirse 'así'. Se sigue que enunciados de este tipo se evalúan correctamente cuando se toma en consideración un índice diferente del que es apropiado para los enunciados típicos de la

include improper ones in order that ['Necessarily, I am here now'] not be a logical truth."

69 Según Predelli (2011), sean cuales sean las soluciones que se den al problema de los operadores monstruo: "Sostengo que son exitosas como soluciones al enigma de los casos verdaderos de 'ahora no estoy aquí' solo en la medida en que se comprometan con la improcedencia" (p. 289). ("*I argue that they are successful as solutions to the puzzle of true instances of 'I am not here now' only insofar as they are committed to impropriety*").

70 "*The restriction of indexes to proper indexes would yield undesirable results of 'truth in virtue of meaning'.*"

71 "*If Giorgione was so-called because of his size, and if Giorgione is Barbarelli, then Barbarelli was so-called because of his size.*" Según dice Predelli, el ejemplo está inspirado en Quine.

primera parte de [(15)]. (...) La conclusión sobre [(15)] a la que se ha llegado hasta el momento es la poco sorprendente noción de que los enunciados de frases lógicamente verdaderas pueden resultar falsos, siempre y cuando los indiciales o demostrativos que implican sean interpretados con respecto a distintos índices." (p. 107-108).⁷²

Este tipo de ejemplos muestra como la capacidad del propio enunciado, (15), de informar sobre elementos del CI pretendido, en este caso demonstratums, conlleva la capacidad de informar sobre más de un demonstratum distinto para un mismo enunciado aunque este se de en un único contexto de preferencia. Un cambio en el CI introducido por el propio enunciado también permite explicar el porqué, a pesar de que 'Esta mesa mide 120 cm' implica 'Esta mesa mide más de 119,999 cm', hay situaciones en las que la primera resulta ser verdadera y la segunda falsa. Respecto a esto, lo que Predelli (2005) observa es que:

"En virtud de utilizar expresiones como '119,999 cm', el hablante indica de forma indirecta un compromiso con una estimación mucho más precisa y exigente de la longitud de un objeto, y consiguientemente hace contextualmente relevante un conjunto de estándares y criterios que no desempeñan ningún rol en el trasfondo rutinario para mi preferencia de ['Esta mesa mide 120 cm.']" (p. 114-115).⁷³

Esta interfaz entre los contextos y los índices, es decir, "entre los escenarios en los que

72 "By virtue of using 'Giorgione', (...) the name 'Giorgione' is suitably salient. (...) Typical utterances of the sentence in the consequent, on the other hand, are responsible for raising to contextual salience another appellation of the Italian painter, thereby providing a different demonstratum as the target for 'so'. It follows that utterances of this type are evaluated correctly by taking into consideration an index different from that appropriate for typical utterances of the first part of [(15)]. (...) The conclusion about [(15)] reached thus far is the quite unsurprising notion that utterances of logically true sentences may turn out to be false, as long as the indexicals or demonstratives they involve get interpreted vis-à-vis distinct

73 "By virtue of employing expressions such as '119.999 cm', the speaker indirectly signals a commitment to an importantly more fine-grained and demanding assessment of an object's length, and thereby renders contextually relevant a set of standards and criteria that play no role in the everyday setting for my utterance of ['This table is 120 cm. long']."

de expresiones indiciales" (p. 117),⁷⁴ explica también las diferentes interpretaciones de ejemplos como el de Travis (1997) en que Pia dice por teléfono: 'Las hojas son verdes' (ejemplo que analizamos en el anexo 4, página 343; lo que dice Pia sobre su planta de hojas de color bermejo que pintó de verde es verdadero si se lo dice a su interiorista, pero falso si se lo dice a su botánico) o como el ejemplo de Travis (1989) en que Odile le dice a Hugo, ante un charco de leche en la nevera vacía: 'Hay leche en la nevera',⁷⁵ verdadero si Hugo había prometido limpiarla, pero falso ante un Hugo sediento que está desayunando.

También hay propuestas relativistas que abogan por distinguir dos tipos de contexto, como la de MacFarlane (2003, 2008) llamada de 'doble contexto' y defendida por Predelli (2012):

"El resultado post-semántico de la metodología de Kaplan es, (...) un resultado con una *única* relativización: la verdad (en [el modelo] M) es obtenible con respecto a un único *relatum*, en el sistema de Kaplan, que llama un 'contexto'. La post-semántica de MacFarlane, (...) difiere de la de Kaplan (posiblemente entre otras cosas) en la definición de una idea de verdad doblemente relativizada. En el enfoque de MacFarlane, la verdad es obtenible solo con respecto a dos parámetros, lo que él llama un 'contexto de preferencia' y un 'contexto de evaluación'" (p. 123).⁷⁶

74 "In Chapter 2, I discussed the interface between contexts and indexes - that is, between the settings in which an utterance takes place and the collections of co-ordinates appropriate for the evaluation of indexical expressions."

75 "There's milk in the refrigerator."

76 "The post-semantic result obtainable from Kaplan's methodology is, (...), a singly relativized result: truth (in [the model] M) is obtainable with respect to a single *relatum*, in Kaplan's system, what he calls a 'context'. MacFarlane's post-semantics, (...), differs from Kaplan's (possibly among other things) in defining a doubly relativized idea of truth. In MacFarlane's

De hecho, en una propuesta reciente, Pickel et al. (2018) también distinguen entre dos tipos de contexto distintos para acomodar los operadores 'monstruo' de Kaplan. Según estos autores, si definimos el contexto de preferencia como el conjunto de mundos posibles determinado de forma previa, independiente o externa al propio proceso de interpretación, es verdad por definición que este no puede ser modificado por el propio proceso de interpretación. Más bien, el contexto de preferencia es el recurso requerido para que una audiencia pueda interpretar algunos parámetros lingüísticos correctamente.

Pero entonces, además del contexto de preferencia, otro tipo de contexto ha de ser considerado, uno interno al propio proceso de interpretación, modificable por este, de modo que podamos explicar algunos fenómenos observados, incluyendo la capacidad del propio enunciado de informar sobre el contexto respecto al que este ha de interpretarse. Pickel et al. (2018), en particular, distinguen entre lo que llaman "contexto extralingüístico" y "contexto del discurso".⁷⁷ Pickel et al. defienden que los mismos demostrativos pueden considerarse operadores monstruosos⁷⁸. Sostienen que aunque su significado lingüístico está fijado, su acaecimiento puede cambiar el contexto, cambiando sus contribuciones a las condiciones de verdad del enunciado. Según estos autores, la solución de Kaplan para los demostrativos, a saber, "añadir un índice numérico a cada acaecimiento de un

77 'Extra-linguistic context' y 'discourse context'.

78 En 2013 Rabern ya afirma: "Que la LD [Lógica de Demostrativos] de Kaplan está repleta de monstruos se sigue directamente de la observación de que los cuantificadores de LD son operadores que cambian la asignación y de la observación de que las funciones de carácter requieren asignaciones como entradas" (p. 398). ("*That Kaplan's LD [Logic of Demonstratives] is replete with monsters follows directly from the observation that the quantifiers of LD are assignment-shifting operators and the observation that character functions require assignments as inputs*"). Según Rabern (2013): "Los operadores que ligan variables deben entenderse como monstruos semánticos; y esto incluye los dispositivos utilizados en una semántica basada en el cálculo lambda para la vinculación de variables" (p. 400). ("*Variable-binding operators must be understood to be semantic monsters; and this*

demonstrativo, haciendo aparentemente de cada acaecimiento del demostrativo su propia entrada léxica" (p. 140),⁷⁹ no es satisfactoria, ya que "plantea ambigüedades masivas".

Según ellos, tampoco la propuesta de Chomsky (1965) de añadir un índice numérico a cada aparición de un pronombre anafórico está libre de plantear ambigüedades masivas. Es más, como el antecedente puede ser cualquier frase determinante, y el antecedente también debe distinguirse, debería asignarse un índice numérico a todo sintagma nominal.

(16) Esto₁ es idéntico a esto₂.

(17) Él₁ es alto y él₂ no es alto.

(18) Una ingeniera₁ vio a una ingeniera₂ y (ella)₁ saludó.

Pickel et al. (2018) utilizan los ejemplos (16), (17) y (18) para ilustrar la ambigüedad léxica que conlleva la propuesta de Kaplan y Chomsky. Según ellos, o bien los diferentes usos de 'esto' en (16), o de "él" en (17), deben interpretarse de forma diferente porque significan cosas diferentes o bien significan lo mismo y si su interpretación difiere es porque se interpretan respecto a distintos contextos. Y lo mismo respecto a las dos interpretaciones que se puede dar a '(ella)' en (18). O bien 'ella' significa cosas diferentes, requiriéndose la adición de índices a 'una ingeniera' (introduciendo por tanto ambigüedad incluso en sintagmas nominales aparentemente unívocos, debido a su rol potencial de antecedente) o cada uso de 'una ingeniera' ha de ser interpretado respecto a diferentes contextos. Pero como es imposible que deban interpretarse respecto a diferentes contextos de preferencia, para explicar este cambio de contexto, Pickel et al. ven necesario distinguir dos tipos de contexto, los previamente mencionados: 'contexto extralingüístico' y 'contexto del discurso'.

includes the devices used in a lambda-calculus-based semantics for variable binding.")

79 *"by adding a numerical index to each occurrence of a demonstrative, seemingly making every occurrence of demonstrative its own lexical entry."*

"Lo que un acaecimiento de un demostrativo modifica no es el objeto demostrado (o la demostración), sino el índice en el que se evalúa el siguiente demostrativo. (...) Los índices referenciales son elementos del contexto del discurso y no del contexto extralingüístico. (...) Cada acaecimiento de un demostrativo en un discurso tiene el efecto de *modificar* el contexto del discurso, al modificar el índice con el que se evalúa el siguiente demostrativo. En este sentido y solo en este sentido, cada acaecimiento de un demostrativo en una frase es evaluado en un contexto distinto" (p. 159-160).⁸⁰

Así pues, estos autores afirman que "cada acaecimiento de 'esto' cambia el contexto del discurso añadiendo un índice referencial." (p. 160-161).⁸¹ De hecho, la condición de verdad resultante "imita la condición de verdad que podría asignar una estrategia de subíndice numérico. Pero lo hace composicionalmente." (p. 162).⁸² Los pronombres anafóricos funcionan igual, aunque en este caso el cambio introducido va ligado a su antecedente. Según su propuesta, "los antecedentes no se distinguen con índices, pero los pronombres anafóricos indican cuan lejos se encuentra su antecedente" (p. 165).⁸³ Por lo tanto, "las contribuciones a las condiciones de verdad de un demostrativo varían tanto con el contexto extralingüístico como con el contexto de discurso en el que es procesado" (p. 167).⁸⁴

80 *"What an occurrence of a demonstrative shifts is not the object demonstrated (or demonstration), but rather the index at which one evaluates the next demonstrative. (...) Referential indices are elements of discourse context and not extralinguistic context. (...) Each occurrence of a demonstrative in a discourse has the effect of shifting the discourse context, by shifting the index against which the next demonstrative is evaluated. In this respect and in this respect only, each occurrence of a demonstrative in a sentence is evaluated at a distinct context."*

81 *"Each occurrence of 'that' shifts the discourse context by adding one referential index."*

82 *"This truth condition mimics the truth condition that a subscript strategy might assign. But it does so compositionally."*

83 *"The antecedents are not distinguished with indices but the anaphoric pronouns indicate how far back their antecedent is."*

84 *"The truth conditional contributions of a demonstrative varies both with the extra-linguistic context and the discourse context at which it is processed."*

En este apartado se ha introducido y explicado la distinción que va a usarse en la presente tesis entre dos tipos de contexto, los que aquí llamamos: *Contexto compartido de preferencia* y *contexto de interpretación pretendido*. Así mismo, se han expuesto diferentes propuestas previas que, aunque no sean iguales a la distinción planteada aquí, sí van en una línea similar. Como hemos adelantado, aunque la idea principal de esta tesis no requiere de esta distinción entre roles del contexto, el considerarla facilita su exposición.

Por otro lado, si se prefiere no distinguir entre tipos de contexto, sino considerar tan solo uno, este ha de ser modificable por el propio enunciado, y no de manera excepcional, sino como parte esencial de la producción e interpretación del lenguaje. De hecho, en esta tesis se defiende que, además de lo que se asevera, hay un segundo tipo de información que transmite un enunciado, la que versa sobre el contexto en que este ha de ser interpretado, lo que ha sido sistemáticamente ignorado. Cuando menos, ignorado con respecto a su relación con la observación de la máxima de Cantidad. Una omisión que dificulta cómo explicar un fenómeno que se introducirá en el tercer capítulo, el de la 'antipresuposición'.

2. Dos formas en que un enunciado puede ser informativo

Hemos iniciado el primer capítulo presentando la propuesta de un modelo inferencial de producción e interpretación del lenguaje, el modelo de Grice, haciendo central la necesidad de la coordinación entre hablante y audiencia y la importancia del contexto. Para que una preferencia pueda ser interpretada como se pretende, hablante y audiencia han de cooperar (PC). Y así lo asumimos cuando participamos en un intercambio lingüístico. Es más, no solo la asunción compartida de que observamos el PC permite que nuestros enunciados puedan interpretarse como pretendemos, también permite que transmitamos información que va más allá del significado convencional de las palabras que hemos usado.

Como hemos visto, una forma de transmitir información indirectamente a través de nuestro enunciado es explotar la asunción de que observamos el PC por medio de una violación flagrante de una de sus máximas. Este es el tipo de implicaturas conversacionales (IC) más conocidas de Grice, las de tipo C. Estas nos permiten comunicar lo que ha de inferirse para mantener la asunción de que seguimos el PC. Por otro lado, gracias a la máxima de Cantidad, no es necesario especificar todo lo que generalmente ya suele ser el caso o puede inferirse de las máximas conversacionales. Por ejemplo, no es necesario especificar que crees que la gasolinera a la que estás enviando a tu interlocutora está abierta o que estás hablando en orden cronológico o que si dices que Ana fue a la fiesta al hablar de tus tres amigas es que las otras dos no fueron o que cuando dices en un contexto general que está lloviendo te refieres al lugar donde mantienes la conversación con tu interlocutor.

Haber de expresar todo explícitamente resultaría imposible, pero gracias a la asunción de que observamos el PC esto no es necesario, ya que permite complementar lo que decimos en un contexto dado. Por esto mismo, si hay información relevante para la interpretación

de nuestro enunciado, en tanto que la interpretación que pretendemos difiere de la interpretación correcta si tal información no fuera accesible, se espera que la hagamos explícita. Esto es, en algunos casos, proferir una frase en un contexto puede llevar a una interpretación no pretendida, no por incompetencia semántica o gramatical, sino como consecuencia de la expectativa de que se está observando el PC, lo que, siendo pragmáticamente previsible, como hablante competente, recae sobre quien habla evitarlo.

El tipo de IC al que hemos dedicado más atención, por ser crucialmente relevante en esta tesis, son las implicaturas escalares (IE). Más adelante, volveremos a este tipo de IC, originadas en un choque entre la máxima de Cantidad y la máxima de Calidad, cuando la asunción de que quien habla es competente respecto al valor de verdad de la alternativa no proferida a negar (AC) no se ve rebatida por el CC de preferencia. Pero, previamente, en este capítulo, vamos a introducir una idea central de la presente tesis. Y es que, generalmente, cuando hablamos de la informatividad de un enunciado consideramos tan solo la información aseverada mediante este. Sin embargo, lo que se va a defender aquí es que también deberíamos considerar la información no aseverada que transmite un enunciado, lo cual va a permitir, como veremos en el tercer capítulo, explicar, entre otros, ciertos fenómenos que otros investigadores han intentado explicar previamente mediante la estipulación, sin otra justificación independiente, de nuevos principios pragmáticos.

...realizada desde aquí: básicamente, que es preciso tener este hecho en cuenta y considerar....

En la introducción vimos ya un tipo de ejemplo que ilustra el hecho observable sobre el que aquí se pretende llamar la atención, a saber, que un enunciado puede ser informativo en más de un sentido. Y es que este es el hecho que da lugar a la consecuente propuesta realizada desde aquí, básicamente, que se ha de tener en cuenta y considerar la máxima de Cantidad respecto a las diferentes formas en que un enunciado puede ser informativo, y no tan solo respecto a la información aseverada. A continuación, antes de que abordemos la organización de este capítulo, veamos esto ilustrado con otro ejemplo del mismo tipo.

Supongamos que Rita y Buenaventura están en su despacho, reunidos después de haber recibido varias amenazas a raíz de una conferencia que colgaron en las redes el día anterior, crítica con el sistema de privilegios imperante. En la mesa compartida de trabajo, ante la que están sentados, hay una botella de agua abierta y en la estantería, entre varios archivos y un hervidor de agua, hay almacenadas cinco botellas de agua más. Dado el estado de paranoia que están viviendo, Rita ha estado revisando la cinta de la cámara de vigilancia que tienen instalada en el despacho y parece muy afectada por lo que ha visto. Mirando primero a todos lados, se acerca nerviosa a Buenaventura y le dice flojito (1) o (2):

(1) La botella de agua está envenenada.

(2) Una (de las) botella(s) de agua está envenenada.

Así como sucedía respecto al ejemplo analizado en la introducción, la diferencia entre la información que transmite que Rita profiera (1) o (2), más que darse directamente respecto a lo que se asevera mediante cada uno, tan solo indirectamente afecta lo aseverado.⁸⁵ Más bien, la diferencia observada se da entre la información que cada uno transmite sobre el contexto en que ha de ser interpretado. Aún siendo proferidos en exactamente el mismo contexto compartido de preferencia, según la información que transmite (1), este ha de ser interpretado respecto a la botella que está en la mesa, mientras que, según la información que transmite (2), este ha de ser interpretado respecto a las botellas que hay en la estantería, o cuando menos en la estancia. Tal información sobre respecto a qué botella o botellas ha de interpretarse cada uno no es parte de lo que se asevera. Así, no solo tal información no puede ser mentira, tampoco puede ser falsa en sí. Lo que sí puede ser es información engañosa, si no permite identificar el contexto de interpretación correcto.⁸⁶

85 Al menos si se asume el punto de vista presuposicional de las descripciones definidas.

86 Por ejemplo, no puede ser información falsa en sí el que (1) haya de interpretarse respecto a una botella determinada, en tanto que no depende de hechos objetivos, sino de la intención comunicativa de Rita. Sin embargo, tal información puede ser engañosa respecto a cuál es su intención comunicativa (al verse esta desdoblada, como veremos después). Por otro lado, tampoco lo que se transmite mediante una implicatura puede ser mentira, ya

Con el fin de introducir la distinción aquí defendida entre diferentes formas en que una preferencia puede ser informativa, distinción que acabamos de ver ilustrada mediante los ejemplos (1) y (2), así como con el fin de introducir las características distintivas de la información transmitida por un enunciado que ni es aseverada (o expresada con alguna otra fuerza, si no se trata de una afirmación), ni puede ser inferida gracias a la información aseverada y el PC (a la manera de las IC), este capítulo está dividido en cinco apartados.

En el primer apartado, para clarificar en qué dos formas un enunciado es informativo, se ilustrará mediante ejemplos, ya no solo ambas formas, sino también los dos sentidos correspondientes en que se puede engañar mediante un enunciado, así como los dos sentidos correspondientes en que puede compararse la informatividad de dos enunciados. Finalmente, se mostrará tanto el carácter de recurso compartido del contexto compartido de preferencia, como el rol esencial que tiene el segundo tipo de informatividad que aquí consideramos para la correcta interpretación de un enunciado por parte de la audiencia, distinguiendo entre dicha información y aquella que es acomodable como presupuesta.

En el segundo apartado, se analizarán tres de los rasgos que caracterizan y distinguen la información que transmite una preferencia sobre el contexto respecto al que pretende que se interprete tal preferencia quien la enuncia: (i) La capacidad de nuevas preferencias, realizadas por la misma persona, de modificar el contexto de interpretación de una preferencia previa; (ii) la asimetría entre la persona que habla y su audiencia respecto a tal información sobre el contexto (ya que se trata de identificar la interpretación del enunciado que pretende la primera); (iii) el hecho de que tal información no está sujeta a evaluación.

que tampoco ha sido aseverada, pero sí puede ser falsa en sí y el enunciado que la conlleva ser engañoso. Así, un enunciado puede ser engañoso, intencionadamente o no: (i) porque o lo que se asevera es falso (mentira o no) o lo que se implicatura a partir de lo que se dice y el PC lo es; (ii) porque el contexto de interpretación supuestamente pretendido no es accesible a la audiencia, ya sea porque hablante y audiencia no están considerando un mismo contexto compartido de preferencia (como veremos, tal contexto es defectuoso), ya sea porque la intención comunicativa de quien habla involucra el engaño (desdoblándose).

En el tercer apartado, se utilizará la distinción aquí planteada entre dos tipos de información que puede transmitir un enunciado con tal de explicar un posible problema planteado por Rabern (2012) respecto a distintos tipos de ejemplos y veremos como dicho problema se disuelve si se consideran dos tipos de informatividad, como aquí se propone.

En el cuarto apartado, se analizará la diferencia entre la información que forma parte del contexto compartido de preferencia, o que puede ser acomodada como si así fuera, y la información que transmite un enunciado sobre el contexto de interpretación pretendido.

Para acabar, en el quinto y último apartado, se presentarán algunas propuestas previas que, aunque no distinguen entre varios tipos de información transmitida por un enunciado, sí plantean algunas ideas interesantes a partir de las cuales se puede llegar a plantear la posibilidad de tal distinción. En particular, la propuesta de Heim, de especial relevancia al ser Heim quien, al no considerar ningún otro tipo de información que pueda transmitir un enunciado más allá de la información aseverada, optó por estipular un principio pragmático ad hoc para poder explicar los fenómenos a cuyo análisis está dedicado el tercer capítulo.

2.1 Información aseverada e información de acceso al contexto pretendido

Este segundo capítulo gira en torno a una idea central en esta tesis, la idea de que hay diferentes formas en que un enunciado puede ser informativo. Este primer apartado, 2.1, se divide en cuatro subapartados. En 2.1.1, analizaremos las dos formas en que un enunciado puede ser informativo mediante un par de ejemplos que sirven para ilustrar también los dos sentidos correspondientes en que se puede engañar mediante un enunciado. A continuación, en 2.1.2, se ilustrarán y analizarán los dos sentidos correspondientes en que puede compararse la informatividad de dos enunciados distintos. Por otro lado, en 2.1.3, se incidirá en el carácter de recurso compartido del CC de preferencia. Y, finalmente, en el último subapartado, 2.1.4, se mostrará el rol esencial que desempeña la información que transmite un enunciado sobre el contexto de interpretación

respecto al objetivo común de que la audiencia lo interprete como pretende quien habla, distinguiendo entre dicha información y aquella que es acomodada como presupuesta.

2.1.1 Dos formas en que un enunciado puede informar

A lo largo de este segundo capítulo, se analizará la utilidad de distinguir entre dos tipos de información que transmite un enunciado, la distinción en la que se centra esta tesis. Una distinción que no se ha realizado o defendido previamente y que nos permite explicar algunos fenómenos que hasta ahora no han podido ser explicados sin estipular principios pragmáticos ad hoc. El considerar solamente como informativo el contenido que se presenta como verdadero, el que se asevera, el que tiene por objeto reducir las maneras en que puede ser el mundo según lo que aceptan hablante y audiencia como conocimiento mutuo,⁸⁷ ha obligado a estipular principios pragmáticos ad hoc para poder explicar tales fenómenos, como veremos en el tercer capítulo, así como ha dificultado la explicación de otros. A lo largo de este segundo capítulo se va a defender, pues, que un enunciado transmite también otro tipo de información, con rasgos distintos a la información que se lleva a evaluación. A saber, la información sobre el contexto de interpretación pretendido.

Por lo general, proferimos una frase para hacer constar a otra persona (o a una misma) un estado de cosas, un acontecimiento, un deseo, duda, petición, la necesidad de tener en cuenta un hecho ya conocido, etc.⁸⁸ En otras palabras, para informar a alguien sobre un aspecto de como es el mundo. Llamaré a este tipo de información: "Información Objetivo" (InfO), ya que transmitir dicha información es el objetivo principal del enunciado. Normalmente, es tan solo en este sentido que hablamos de la informatividad de un enunciado. Este tipo de información es acumulativo. Cuánta más información tenemos, menos posibilidades de cómo es el mundo quedan abiertas. La única forma de reabrir una posibilidad de cómo es el mundo ya cerrada es descartar información previa. Según la

87 Recordemos aquí que a lo largo de esta tesis nos estamos focalizando en las aserciones.

88 Por simplicidad, restringiremos nuestra atención a un solo tipo de oración, la declarativa, ejemplificando un solo acto de habla, la afirmación, cuya naturaleza no debatiremos aquí.

semántica de mundos posibles que utiliza Stalnaker, el objetivo de compartir información a través del lenguaje es reducir el número de posibilidades de cómo es el mundo según el conocimiento compartido o, mejor, el contexto compartido entre hablante y audiencia.

Sin embargo, además de la información cuya transmisión es el motivo por el que alguien profiere una frase, un enunciado también transmite información que posibilita el acceso al contexto de interpretación (CI) pretendido y, con ello, si se observa el PC y no hay lugar a errores, a la interpretación correcta del enunciado. Llamaré a este tipo de información, que da acceso a la audiencia a cuál es la interpretación pretendida: "Información de Acceso" (InfA).⁸⁹ La importancia de este segundo tipo de información radica en que, de las muchas interpretaciones que admite una frase, la audiencia ha de poder identificar aquella que pretende quien habla, la que le ha llevado a proferir la frase. Como hemos visto en la introducción a este capítulo, la diferencia entre que Rita profiera (1) o (2) se da a nivel de la InfA transmitida. Y es que, según la información que transmite cada uno, estos han de interpretarse respecto a diferentes dominios de botellas de agua. Y tan solo indirectamente tal diferencia lleva a una diferencia respecto a la InfO transmitida. Otro ejemplo, Rita dice:

(3) La urbanización tiene muchas casas vacías.

Su audiencia, Buenaventura, ha de identificar la información que transmite con tal de aceptarla o evaluarla, o, en términos de Stalnaker, para que el número de posibilidades de cómo es el mundo según el CC respecto al que interpretar futuras preferencias se vea reducido (InfO). Pero, para poder acceder a esta, la InfO, previamente ha de identificar la información que transmite con tal de que (3) sea interpretado respecto a los elementos del discurso que Rita pretende (InfA). Rita no pretende decir de una urbanización cualquiera que tiene muchas casas vacías, sino de aquella en el dominio más relevante del CC de

89 Tanto la InfO, la información cuya transmisión motiva la preferencia de una frase, como la InfA, la información que da acceso al contexto respecto al que ésta ha de ser interpretada, pueden originar, gracias al PC, que se transmita información indirectamente. Algo que ya vimos respecto a la InfO y que veremos ahora respecto a la InfA.

preferencia tal que contiene una sola urbanización. Si Buenaventura no puede acceder a tal dominio, el que no identifique la InfO que pretende Rita se debe a que el enunciado no es apropiado, no ofrece la InfA necesaria para identificar el dominio de interpretación.

Para poder interpretar un enunciado como pretende quien habla, la audiencia ha de poder identificar los elementos del discurso respecto a los que ha de interpretarse, el CI pretendido. Esto requiere de la coordinación entre ambas hablante y audiencia.⁹⁰ Algunos de los elementos del discurso a identificar son los referentes, los dominios, las clases de comparación, el lugar y tiempo respecto a los que ha de interpretarse el enunciado, etc. Para poder transmitir lo que pretendemos, tales elementos han de ser identificados por nuestra audiencia. Y una forma de facilitar que así sea es a través del propio enunciado.

Así, por un lado está el mundo sobre el que versa un enunciado. El valor de verdad del enunciado depende de dicho mundo, el mundo respecto al que es evaluado, aquel que determina si lo que se dice es verdadero o falso. Mediante (3) Rita dice de determinada urbanización que tiene muchas casas vacías. Si en el mundo respecto al que (3) ha de evaluarse dicha urbanización no tiene ninguna casa vacía, lo que dice Rita es falso. Y si lo sabe, miente. Además, de tal información, gracias al PC, puede inferirse una IC. A saber, que en dicha urbanización no todas las casas están vacías. Y el valor de verdad de dicha IC también depende del mundo respecto al que se evalúa (3), si en dicha urbanización, en dicho mundo, todas las casas están vacías, tal IC es falsa. Si Rita lo sabe, no miente, lo que dice no es falso, pero sí engaña, ya que sabe que proferir (3) transmite una IC falsa.

Por otro lado, está el contexto de interpretación (CI). El valor de verdad del enunciado depende también de este. Sin embargo, con respecto a qué, por ejemplo, dominio de urbanizaciones, ha de interpretarse (3), depende de qué pretende transmitir Rita mediante su enunciado. Respecto a la información transmitida sobre el CI, no podemos acusar a Rita de mentir, ni de que, gracias al PC, sea lícito inferir información de lo que dice que

90 Pretender que un enunciado sea interpretado de un modo determinado por una audiencia *competente* es pretender el CI al que accede esta a partir de tal enunciado, PC y contexto.

sabe que es falsa. Y es que cuál es el CI respecto al que pretende que se interprete (3) depende de su propia intención comunicativa, no de ningún hecho externo. Aún así, Rita puede engañar con respecto a qué CI pretende, con respecto a su intención comunicativa. Por ejemplo, aunque según la InfA que transmite (3), en particular, el uso del artículo determinado 'la', (3) ha de interpretarse con respecto al dominio más relevante con una única urbanización, Rita puede proferirlo sabiendo que el dominio de tales características más relevante al que tiene acceso Buenaventura no es el que supuestamente pretende.⁹¹

Así, a las dos formas en que un enunciado puede ser informativo se le corresponden dos formas distintas en que este puede llevar a engaño, intencionadamente o no: (i) diciendo algo falso (y si sabemos esto estaremos mintiendo), o diciendo algo de lo que se infiere algo falso, una IC falsa (y si sabemos esto estaremos engañando); (ii) no dando la información suficiente o adecuada para que nuestra audiencia pueda alcanzar nuestra verdadera intención comunicativa. Más que decir algo falso, o de lo que se puede inferir algo falso, estaremos profiriendo un enunciado inapropiado, intencionadamente o no.

De hecho, como vemos en el anexo, una mentira solo permite alegar desconocimiento sobre el mundo de evaluación, mientras que engañar permite también respuestas del tipo: 'Pero yo no quería decir...', se puede alegar desconocimiento sobre el CC de preferencia o incompetencia pragmática. Esto es así respecto a los dos modos en que un enunciado permite engañar. Probar que se engaña mediante una IC falsa requiere demostrar lo deliberado de que tal IC sea inferida a partir de lo que se dice. Demostrar que se engaña respecto al CI pretendido requiere demostrar que nuestra intención no es la que decimos.

91 Por ejemplo, imagina que Buenaventura quiere comprar una casa cerca de la de Rita. Rita le ayuda, sin desvelar que no quiere que viva en su misma urbanización. Rita profiere (3) delante del mapa de una urbanización cercana, lo que fija el dominio de urbanizaciones más relevante tal que tiene exactamente una urbanización. En tal contexto, es inapropiado que Rita profiera (3) con la intención de decir algo de su urbanización, y no de la del mapa, pero la posibilidad abre la opción, si Buenaventura lo descubre, de alegar que su intención no era decir lo que ha dicho respecto a la urbanización del mapa, sino respecto a la suya.

2.1.2 Dos sentidos en que un enunciado puede ser más informativo que otro

El que un enunciado pueda transmitir tanto la información cuya transmisión ha motivado el que haya sido proferido (InfO) como la información requerida sobre el contexto en que ha de ser interpretado (InfA) conlleva que la informatividad de dos enunciados no sea comparable tan solo en un sentido, sino, correspondientemente, en dos sentidos distintos. Veamos esto con un ejemplo.⁹² Supongamos que Buenaventura le dio hace días una bici de paseo a Rita, una buena mecánica de bicis a la que le gusta mucho mostrar su conocimiento y amor por ellas, para que la use Emma, que es un desastre con las bicis. Al verse, Buenaventura pregunta a Rita donde anda la bici que le dio, si Emma la mantiene en buen estado o se nota ya en la malparada bici el paso por su mano. Analicemos la informatividad de tres respuestas distintas que Rita puede dar en la misma situación y CC:

- (4) Aunque las bicis urbanas tienen 36 radios, esta conserva solo 35. Está en el ateneo.
- (5) Aunque las bicis urbanas tienen 36 radios, a esta le falta uno. Está en el ateneo.
- (6) Aunque las bicis urbanas tienen 36 radios, esta no los tiene todos. Está en el ateneo.

La primera frase de (4) y (5) son verdaderas respecto a los mismos mundos posibles. Así, siendo que tanto el CC de preferencia como la segunda frase son también los mismos, si hay una sola forma en que (4) y (5) son informativos, a saber, respecto a la información llevada a evaluación, información aseverada o InfO, (4) y (5) habrían de ser igual de informativos. Sin embargo, esto no es así. Y es que para que Rita pueda transmitir lo que pretende, su respuesta ha de interpretarse con respecto al CI pretendido. Y, respecto a este, proferir (5) es menos informativo que proferir (4), ya que (5) deja abiertas más opciones, si no respecto a cómo es el mundo según la InfO que transmite una vez interpretada, sí respecto a cómo es el contexto en que (5) ha de ser interpretado (InfA).

92 Este está libremente inspirado en dos frases sin contexto que Kamp (1988) toma de Partee:

- (i) Exactamente una de las diez bolas no está en la bolsa. Está debajo del sofá.
 - (ii) Exactamente nueve de las diez bolas están en la bolsa. Está debajo del sofá.
- (I.a) Exactly one of the ten balls is not in the bag. It is under the sofa.*
(I.b) Exactly nine of the ten balls are in the bag. It is under the sofa." (p. 158)).

Mientras que (5) admite interpretar la segunda frase tanto respecto a la bici como respecto al radio al que refiere la primera frase, (4) informa inequívocamente sobre cuál es el referente respecto al que ha de interpretarse la segunda frase (InfA). Consecuentemente, para poder decir con propiedad que (4) y (5) son informativamente equivalentes se ha de relativizar tal equivalencia informativa a cómo es el mundo respecto al que han de evaluarse según la InfO que transmiten una vez interpretados. Porque con respecto al contexto en que estos han de ser interpretados, o CI, (4) es más informativa que (5). Diferenciar ambas formas de informatividad no es ya una posibilidad, sino una necesidad.

Esto es aún más acuciante si consideramos que la primera frase de (6) no solo es verdadera respecto a los mismos mundos posibles que la primera frase de (4) y (5), sino también respecto a otros mundos posibles respecto a los que la primera frase de (4) y (5) no son verdaderas. Así, siendo que tanto el CC de preferencia como la segunda frase son los mismos, si hubiera una sola forma en que (4), (5) y (6) son informativos, a saber, respecto a la información llevada a evaluación, aseverada o InfO, se podría decir que (4) y (5) son más informativos que (6). Pero no solo esto no es así, sino que, en el sentido de la información que transmiten sobre el CI pretendido, (5) es menos informativa que (6), ya que, como (4), (6) también informa inequívocamente sobre cuál es el referente pretendido.

2.1.3 El rol del contexto compartido de preferencia

Como ya observó Stalnaker, un enunciado se interpreta respecto a un tipo de contexto definido por contener información compartida, no respecto al contexto objetivo en que es proferido (tal contexto, definido por contener información verdadera, es aquel respecto al que se evalúa). La única condición para que cierta información sea parte del contexto compartido de preferencia es que ambas partes la acepten y sepan que la otra parte la acepta como conocimiento común. Aunque la mayor parte de información que hablante y audiencia coinciden en aceptar, y en asumir que la otra parte acepta, como conocimiento común es la que ambas saben que es verdadera, no siempre es o tiene porqué ser así. En ocasiones pueden aceptar como conocimiento común información falsa, información que creen falsa o información respecto a la que no coinciden sobre cuál es su valor de verdad.

Dado el rol que tiene el CC de preferencia en la interpretación de la misma, no se define por contener información verdadera, sino por contener información mutuamente aceptada por hablante y audiencia con tal de coordinarse (de manera que, junto a la InfA y el PC, la audiencia pueda acceder al CI pretendido). Así, no es problemático el que contenga información falsa o que creen falsa, pero sí el que hablante y audiencia no coincidan en cuál es la información que están aceptando mutuamente. En tal caso diremos que el CC de preferencia es defectuoso. Veamos esto a través de un ejemplo. Supongamos que Rita y Buenaventura están en la calle y hay varias niñas jugando. Rita puede ver que dos de ellas son mucho mayores que el resto y también que Buenaventura no alcanza a ver a la más mayor de todas, que está escondida, sino solo a la otra, de tal modo que para él hay varias niñas jugando, de las cuales solo una es mucho mayor que las otras. Rita le dice:

(7) La mayor es un nervio.

Proferir (7) no sería apropiado, no sería correctamente interpretable por Buenaventura, si Rita pretendiera hablar de la niña que este no alcanza a ver, aunque sea la más mayor. La razón es que Buenaventura no sería capaz de identificarla correctamente y Rita lo sabe. Siendo Rita competente, su intención solo puede ser hablar de la única niña mayor que puede ver Buenaventura. No importa si Rita sabe que esta no es la única niña mayor, ni siquiera la más mayor. Lo que importa es que Rita acepte tal información como parte del CC de preferencia, incluso si solo por el bien de la correcta interpretación de su enunciado.

La información a la que ha de acceder Rita para poder informar a Buenaventura mediante (7) sobre el CI que pretende no es si hay una única niña mayor o cuál es esta, sino si hay una única niña mayor a la que tiene acceso Buenaventura en tal contexto y cuál es esta. Rita se dirige a Buenaventura, por lo tanto, es parte de su intención comunicativa el que este pueda identificar como el dominio de una única niña mayor más relevante aquel dominio respecto al que Rita pretende que Buenaventura interprete (7) (gracias al CC de preferencia, la InfA que transmite mediante (7) y la asunción que ambos siguen el PC).

Ahora, imaginemos que es Buenaventura quien profiere (7). Como audiencia, Rita no va a interpretar que Buenaventura habla de la niña más mayor, ya que sabe que este no alcanza a verla, por lo que no puede ser esa niña la niña de la que pretende hablar. Rita va a interpretar, consiguiendo que el enunciado de Buenaventura sea apropiado, que habla de la única niña mayor que alcanza a ver (incluso si es accidentalmente apropiado, ya que Rita, que sabe que hay una niña más mayor, podría no saber que Buenaventura no alcanza a verla). De nuevo, la información a la que ha de tener acceso Rita, ahora como audiencia, no es si hay o no una única niña mayor, sino si hay una única niña mayor a la que puede acceder Buenaventura y cuál es esta. Y, de nuevo, no importa si Rita sabe que esta no es la niña más mayor. Lo que importa es que Rita acepte tal información como parte del CC de preferencia, incluso si solo por el bien de la correcta interpretación de (7).

Lo que realmente importa, como se ha hecho hincapié desde el estudio de diferentes fenómenos pragmáticos del lenguaje natural a partir de la teoría de juegos,⁹³ es el hecho de que la persona que habla tiene en cuenta a su audiencia, al mismo tiempo que asume que su audiencia le tiene en cuenta a ella, y que la audiencia tiene en cuenta a quien habla, al mismo tiempo que asume que quien habla le tiene en cuenta a ella. Como acabamos de ver, a través de (7), si cada parte tiene en cuenta a la otra, pueden coincidir en aceptar una misma información aunque quizás le otorguen valores de verdad distintos. Darse cuenta de que Buenaventura no alcanza a ver a la niña más mayor permite a Rita interpretar correctamente (7), incluso cuando tal preferencia podría no ser apropiada.⁹⁴

93 En la nota 16 del anexo dos se listó una serie de autores que trabajan la pragmática del lenguaje desde la teoría de juegos. Para un análisis y lista específica de aquellos que trabajan las implicaturas, se recomienda la entrada de la SEP de van Rooij y Franke (2015).

94 Es más, supongamos que ambos saben que hay una segunda niña mayor jugando. Si Buenaventura sabe que Rita cree erróneamente que él cree que solo hay una niña mayor (por ejemplo, porque no sabe que Buenaventura ha podido verla jugando con las demás antes de que ella llegase), este podrá interpretar correctamente (7), aunque ambos sepan que hay otra niña mayor, aún más mayor, que aquella de la que pretende hablar Rita.

El que la audiencia pueda enmendar el CI al que da acceso un CC de preferencia defectuoso o cierta InfA inapropiada, al poder detectar el posible error en el proceso de tener en cuenta a quien habla, permite que incluso personas con deficiencias pragmáticas (por ejemplo, con cierto grado de autismo) puedan ser interpretadas correctamente. Si la deficiencia es propia de la persona que habla, generalmente por personas cercanas a ella, que la conozca. Una audiencia que conozca bien a, por ejemplo, un niño con autismo, compensará la deficiencia pragmática que este presenta al tener en cuenta la propia deficiencia. Esto es, teniendo en cuenta al interpretar lo que dice el que este no tiene en cuenta a su audiencia como debería, poniendo en suspensión la asunción de que observa el PC. Aunque esto dificulta la identificación del CI que pretende, no la vuelve imposible.

2.1.4 Dando acceso al CI pretendido

Al ser la persona que habla la que pretende transmitir una información determinada, es ella la que sabe respecto a qué CI ha de interpretarse su enunciado para que exprese lo que pretende. Cuál sea este depende de su intención comunicativa y, siendo competente, mediante su propio enunciado facilitará información que de acceso al CI pretendido. Utilicemos la frase que ya utilizamos en el ejemplo (8), pero en un nuevo contexto, para ilustrar el modo en que se informa a la audiencia sobre el CI pretendido (se le da acceso a este) y algunas consecuencias que se derivan, como el posible enriquecimiento de tal información mediante una implicatura. Supongamos que Rita y Buenaventura están en el piso de Emma, cuidando de sus tres gatas mientras ella está fuera. Buenaventura y una de las gatas están en el comedor. Rita entra al comedor y, junto a Buenaventura, se pone a jugar con la gata. Al rato, Rita, seria, mira a Buenaventura y le dice:



(8) La gata tiene hambre.

Buenaventura interpretará que Rita está hablando de la única gata que hay en el comedor, la gata con la que están jugando. Mediante el uso del artículo determinado, Rita transmite la información que (8) ha de interpretarse respecto a la única gata del dominio de gatas

con un solo elemento más relevante al que da acceso el CC de preferencia (InfA). No es que aporte dicha información para que pueda ser evaluada por Buenaventura, sino para que Buenaventura la tome incontrovertiblemente como parte del CI respecto al que ha de interpretarse (8). Además, mediante (8) Rita transmite también aquella información cuya transmisión le ha llevado a proferir (8), a saber, que dicha gata tiene hambre (InfO).

El CI con respecto al cual ha de interpretarse el enunciado de Rita no solo depende del CC de preferencia, sino también de su intención comunicativa. Para que Buenaventura pueda acceder al CI pretendido, el propio enunciado de Rita puede transmitir información sobre cuál es este. Aunque forma parte del CC de preferencia el que haya una única gata en el comedor, es Rita, mediante su enunciado, quien informa a Buenaventura de que es este el dominio respecto al cuál ha de interpretar (8). Supongamos que lo que dice Rita es:

(9) Una gata tiene hambre.

Buenaventura interpretará que Rita está hablando de una de las gatas de Emma.⁹⁵ Gracias al uso del artículo indefinido, la información de que (9) ha de interpretarse respecto al dominio de gatas más relevante con más de un elemento al que da acceso el CC de preferencia es transmitida (InfA). El dominio de todas las gatas del universo no es el dominio de gatas más relevante con más de un elemento al que da acceso el CC de preferencia. El que cualquier gata del universo tenga hambre no hace verdadero (9). Es gracias al CC de preferencia y el PC que el dominio de interpretación pretendido, el más relevante con más de una gata, puede verse delimitado al dominio de las gatas de Emma

95 Lo que normalmente lleva a alguien a proferir (9) es saber que una gata en concreto (por ejemplo, aquella que ha visto alrededor del cuenco de comida, aquella que ha oído maullar o aquella de la que alguien le ha dicho que tiene hambre), que no es identificable (a partir del CC de preferencia) de forma más específica (por ejemplo, mediante un nombre propio) tiene hambre. Pero aunque lo que lleve a Rita a proferir (9) sea que una gata en concreto tiene hambre, esta información no es transmitida por (9), sino tan solo que una gata cualquiera de las que hay en el dominio relevante de gatas tiene hambre, por lo que el hambre de cualquiera de las gatas en tal dominio puede conllevar que (9) sea verdadero.

que están al cuidado de Rita y Buenaventura. Es más, dicho dominio puede verse aún más delimitado. De hecho, es más específico, como veremos ahora, gracias a un tipo de IE.⁹⁶

Según el ejemplo, Rita entra en el comedor donde están Buenaventura y una de las gatas. Por lo tanto, Rita puede tener evidencia respecto al estado de cualquiera de las tres gatas que están cuidando. Este es el dominio de gatas con más de un elemento más relevante según el CC de preferencia. Este dominio, al que remite proferir (9), es menos específico que aquel al que remite proferir, alternativamente, (8), a saber, el dominio de gatas con exactamente un elemento más relevante según el CC de preferencia. Mientras que este último permite identificar a la gata del comedor como la gata hambrienta de la que habla Rita, cualquiera de las tres gatas que cuidan puede ser la gata que hace verdadero (9).

Consecuentemente, si, según lo que sabe Rita, la gata que hace verdadero (9) fuera la del comedor, siguiendo el PC, Rita hubiera proferido (8), igual de perspicuo y relevante, a la par que más informativo en tanto que remite a un dominio más específico. Por lo tanto, siendo que la AC no se ve rebatida por el CC de preferencia, la gata hambrienta ha de ser una de las otras dos gatas de Emma (respecto a las que Rita no puede dar acceso a un dominio más específico). (9) conlleva la IE de que no se trata de la gata del comedor. No sería apropiado que Rita proferiera (9) cuando sabe que lo que lo hace verdadero es el hecho de que la gata del comedor tiene hambre, pudiendo proferir (8), más informativo.

Así, (9) tan solo transmitiría la información de que una de las tres gatas de Emma, incluyendo la del comedor, tiene hambre, si no fuera por la IE que conlleva (resultante de comparar la informatividad de (8) y (9), en dicho CC de preferencia, respecto a la InfA). Gracias a tal IE lo que transmite es más específico. A saber, que una de las dos gatas de

96 Considerarlo un tipo de IE no está libre de controversia. Para ello se ha de tener en cuenta el segundo tipo de informatividad aquí expuesto, sobre el CI. Si no se tiene en cuenta, no se puede comparar (8) y (9) en dicho sentido. Si no se considera la información de acceso al CI (InfA), sino que solo se habla de lo que se presupone, no hallamos diferencia de información sobre la que aplicar la máxima de Cantidad, como analizaremos ahora.

Emma que están fuera del comedor tiene hambre, quedando descartada la del comedor. Si el enunciado de Rita puede ser interpretado de este modo más específico es gracias a la IE derivada de la información que transmite (9) sobre el CI pretendido por Rita (InfA). En particular, la InfA sobre el dominio de gatas respecto al que ha de interpretarse (9).

Es importante observar que no es que el CC en el que Rita profiere (9) determine que el dominio más relevante de gatas accesible desde este sea tal que contiene más de un elemento y sea respecto a este que Buenaventura ha de interpretar (9). De hecho, a partir del CC de preferencia descrito hay otro dominio de gatas potencialmente relevante, uno tal que contiene exactamente un elemento (a saber, la gata del comedor). Y es que cuál es el CI respecto al que ha de interpretarse (9) depende de la intención comunicativa de Rita, por lo que no está determinado por el CC en el que se profiere, sino que también depende de la InfA que transmite (9), esto es, la información de acceso al CI pretendido.

Para hacer accesible el CI pretendido a nuestra audiencia podemos contar: (i) con la información disponible en el CC de preferencia (en este caso, que están en un piso con tres gatas y que una de ellas está con ellos en el comedor); y (ii) con la asunción de que ambas partes observan el PC y de que ambas partes asumen que la otra parte lo observa. Asunción mutua derivada de una asunción previa, esto es, que el objetivo de que un enunciado sea interpretado correctamente es un objetivo compartido por ambas partes, lo que supone que tanto quien habla intenta que el CI que pretende sea correctamente identificado por su audiencia, facilitando la InfA necesaria, como su audiencia intenta identificar correctamente dicho CI. Cabe diferenciar la InfA de la InfO porque mientras que transmitir la InfO que conlleva proferir una frase en un contexto es lo que motiva su preferencia, con el fin de reducir las posibles maneras como es el mundo según el CC o información tomada como conocimiento mutuo por ambas partes, llevando a evaluación tal información, la InfA es información presentada como incontrovertida, sobre los elementos del CI pretendido, dado el objetivo mutuo de que se llegue a la interpretación pretendida.

Generalmente, cuando hablamos pretendemos un CI concreto, con referentes, dominios, ubicaciones, etc., concretos. Para que nuestra audiencia pueda identificarlo hemos de dar la información necesaria. La información sobre, por ejemplo, un dominio o referente, no forma parte del tema de conversación, no forma parte del contenido del mensaje, de aquello que se dice sobre el mundo para que pueda ser evaluado, no es la información cuya transmisión motiva el que se profiera la frase. Es información sobre el CI requerido para poder identificar la proposición que pretendemos transmitir a través de un enunciado.

El valor de verdad de un enunciado depende de: (i) cómo es el contexto objetivo en el que se profiere, el mundo real; y (ii) cuál es el CI pretendido, respecto a qué elementos ha de interpretarse el enunciado. Y, a su vez, el acceso por parte de la audiencia al CI pretendido depende de: (i) qué información forma parte del CC en el que se profiere el enunciado; (ii) la asunción de que ambas partes observan y asumen que la otra parte observa el PC (con tal de poder coordinarse en el objetivo mutuo de que la interpretación sea la que se pretende); y (iii) la InfA transmitida según la intención comunicativa del hablante. Los elementos específicos de interpretación de un discurso, como un referente o un dominio, no son elementos que formen parte del CC de preferencia, sino del CI pretendido. Y solo accediendo al CI pretendido puede la audiencia alcanzar lo que se le pretendía transmitir.

Es por esto que la InfA que transmite una preferencia ha de ser, teniendo en cuenta el CC de preferencia y la asunción de que se observa el PC, apropiada. Esto es, ha de permitir a la audiencia identificar el CI pretendido. Si no es así, dicha preferencia será inapropiada. Aunque lo apropiado o no de una preferencia no depende de la InfO, de la información aseverada (si un caso, lo que se dice será falso, pero no inapropiado),⁹⁷ sí depende de la InfA, de si esta facilita el acceso al CI o no. Cuáles sean los elementos específicos del discurso respecto a los que ha de interpretarse un enunciado, cuyo acceso facilita la InfA transmitida, no es parte de la proposición que se intenta transmitir, sino del CI pretendido.

97 Inapropiado en el sentido de que no es únicamente interpretable como pretende Rita. Esto es, en el sentido técnico aquí utilizado, lo que dice bien puede ser éticamente inapropiado.

En este primer apartado, y con el objetivo de clarificar cuáles son los tipos de información distintos que puede transmitir un enunciado, lo que aquí hemos denominado InfO e InfA, se ha ilustrado mediante ejemplos tanto estos, como los dos sentidos correspondientes en que se puede engañar mediante un enunciado. Del mismo modo, también se ha ilustrado los dos sentidos correspondientes en que puede compararse la informatividad de dos enunciados. Además, se ha mostrado tanto el carácter de recurso compartido del CC de preferencia, como el rol esencial que desempeña lo que aquí hemos denominado InfA respecto al objetivo común de que la audiencia interprete un enunciado como pretende quien habla, distinguiendo entre la InfA y la información acomodable como presupuesta. Como vamos a ver en el próximo apartado, la InfO y la InfA difieren en muchos aspectos.

2.2 Algunas características que distinguen la InfA de la InfO

En este segundo apartado, se analizarán tres rasgos esenciales que caracterizan la InfA y que la distinguen de la InfO. A saber: (i) La capacidad de nuevas preferencias, realizadas por la misma persona, de modificar el CI de una preferencia previa (apartado 2.2.1); (ii) la asimetría entre hablante y audiencia respecto a la InfA, al tratarse de identificar la interpretación del enunciado que pretende la primera (apartado 2.2.2); (iii) el que la InfA no es información que se presente de modo que esta pueda ser evaluada (apartado 2.2.3).

2.2.1 Relatividad de la InfA respecto a los CI pretendidos

Tal y como hemos mencionado ya, cuánta más información tenemos respecto a cómo es el mundo (InfO), menos posibilidades de cómo es el mundo quedan abiertas. Así, las preferencias no rebatidas por dos partes interlocutoras suman en la reducción del número de posibilidades de cómo creen, o aceptan de mutuo acuerdo, que es el mundo. De este modo, la única forma de volver a abrir una posibilidad de cómo es el mundo es descartar algo que ya habíamos tomado previamente como verdadero. Pase el tiempo que pase

entre preferencias, si el contenido que se asevera mediante dos preferencias distintas se contradice entre sí, no se pueden aceptar ambas sin estar entrando en contradicción.⁹⁸

Esta transcendencia de la información aseverada (InfO) respecto a la propia interpretación del enunciado mediante el que se asevera, no se da respecto a la información sobre el CI (InfA). Cuál pueda ser el CI pretendido es relativo al enunciado a interpretar, por lo que puede y suele cambiar entre un enunciado y otro. De hecho, al hablar del CI de un enunciado, y no del CI como algo que trasciende el enunciado a interpretar, ya estamos relativizando cualquiera que sea dicho CI a cualquiera que sea dicho enunciado a interpretar. Así, por un lado, tenemos la InfO, la cuál es relativa al mundo respecto al que ha de evaluarse. Como cualquier verdad sobre el mundo, trasciende el propio enunciado. Por otro lado, tenemos la InfA, la cuál es relativa al CI pretendido *para un enunciado concreto*. Así, una misma InfA no es aplicable a todo enunciado. Lo que resulta informativo respecto al CI pretendido para un enunciado no tiene porqué serlo respecto al CI pretendido para otro enunciado distinto. Veamos esto ilustrado a través de un ejemplo. Supongamos que Rita, que está en París con su amigo Buenaventura, dice a este último:

(10) Recuerdo nuestra estancia en Londres. Hacía un tiempo horrible.

La primera frase informa, o constata, lo que Rita recuerda, su estancia en Londres con Buenaventura (InfO). La segunda frase constata, principalmente, el tiempo que hacía en Londres durante la estancia de Rita y Buenaventura, que era horrible (InfO). Pero la primera frase también informa, de forma esencial, sobre el CI de la segunda frase (InfA), sobre el lugar y tiempo respecto al que la segunda frase ha de ser interpretada. Según la distinción aquí presentada, informar sobre el lugar y tiempo respecto al que interpretar la segunda frase no es dar InfO, sino InfA. La InfA, independientemente de que informe sobre el CI de ese mismo enunciado o sobre el de un enunciado posterior, a diferencia de la InfO, es relativa a uno o varios CI. Ilustremos esto dándole una continuación a (10).

98 Aún para posiciones relativistas, su interpretación fija el tiempo concreto de interpretación.

Supongamos que la hermana de Buenaventura, Emma, también estuvo en Londres, aunque dos años antes que ellos. Después de que Rita profiera (10), Buenaventura dice:

(11) A Emma también le pareció que hacía un tiempo horrible.

Buenaventura interpretará (11) respecto al mismo lugar que la segunda frase de (10), esto es, Londres, de acuerdo con la InfA que se transmite a través de la primera frase de (10). Pero no interpretará (11) respecto al tiempo que hacía en Londres durante la estancia de Rita y Buenaventura, sino respecto al intervalo de tiempo en el que Emma estaba allí. Proferir (11) en ese contexto no solo transmite la información de que a Emma también le pareció que hacía un tiempo horrible (InfO), también transmite la información de que, mientras que el lugar respecto al que interpretar (11) sigue siendo Londres, el intervalo de tiempo respecto al que interpretar (11) es otro. Al estar informando sobre el parecer de Emma (InfO), (11) también transmite la información de que ha de interpretarse respecto al intervalo de tiempo en el que Emma, no Rita y Buenaventura, estuvo en Londres (InfA).

En general, cuando proferimos una frase tenemos una posición privilegiada sobre nuestra audiencia respecto a cuál es el CI en el que ha de interpretarse nuestra preferencia. De hecho, es aquel que permite alcanzar la interpretación que pretendemos de la frase que proferimos. Es por esto que, a través de nuestra propia preferencia podemos informar sobre el propio CI o sobre el CI de preferencias posteriores (InfA). Dicha InfA es relativa al o los CI respecto a los que informa. Puede mutar según el CI respecto al que se informa.

2.2.2 Relación asimétrica entre hablante y audiencia respecto a la InfA

Como hemos visto, la interpretación de una preferencia puede depender de los dominios o de los referentes pretendidos, esto es, aquellos respecto a los que nuestra preferencia ha de interpretarse (CI). Así mismo, también puede depender, por ejemplo, del estándar o de la clase de comparación pretendidos, entre otros elementos que también pueden ser específicos del CI pretendido. Así, por ejemplo, si hablamos de lo alta que es una persona, lo hacemos respecto a una clase de comparación y estándar determinados. Si no

informamos de cuáles se trata mediante nuestro enunciado (InfA), es porque asumimos los que forman ya parte del CC de preferencia (por una alusión previa o por ser parte del conocimiento del mundo). Por ejemplo, si hablamos de lo alta que es una amiga común sin informar de la clase de comparación (InfA), es que asumimos la más relevante según el CC de preferencia, quizás la de las mujeres de su rango de edad, comunidad y época.

Vamos a considerar ahora la siguiente conversación trivial entre Rita y Buenaventura:

(12) Rita: Robert Redford es alto.

Buenaventura: Robert Redford no es alto, Gary Grant es alto.

Rita: Gary Grant no es alto, Tim Robbins es alto.

Lo que dice Rita, que Robert Redford es alto, es verdad. Robert Redford es más alto que la mayoría de sus coetáneos varones adultos del así llamado 'occidente' (InfO). Sin embargo, aunque pueda parecer que Buenaventura niega esto, al decir que Robert Redford no es alto, lo que él dice también es verdad. Comparado con Gary Grant, Robert Redford no es alto (InfO). Gary Grant no es solo un poco más alto que la mayoría de sus coetáneos varones adultos del así llamado 'occidente', Gary Grant es significativamente más alto que los hombres en dicha clase de comparación, incluido Robert Redford. Al comparar la altura de Robert Redford con la de Gary Grant, Buenaventura cambia el CI con respecto al que interpretar su enunciado. En particular, cambia el estándar respecto al que poder considerar a un mismo hombre alto (InfA). Y Rita, mediante su siguiente enunciado, no muestra oposición al cambio que introduce Buenaventura en el estándar.

Es más, Rita eleva aún más el estándar (InfA). Comparado con Tim Robbins, Gary Grant tampoco puede considerarse alto. Así, el estándar respecto al que Rita pretende que su segundo enunciado sea interpretado es diferente del estándar respecto al que Rita pretende que su primer enunciado sea interpretado. Esto no cambia el valor de verdad de su primer enunciado. Su primer enunciado es verdadero respecto al CI en que este ha de ser interpretado, simplemente este es diferente del CI en que su segundo enunciado ha de

ser interpretado. Su segundo enunciado no solo informa sobre la altura relativa de Gary Grant y Tim Robbins (InfO). Además, informa sobre cuál es el estándar respecto al que este ha de interpretarse (InfA). Dicho estándar no formaba parte del CC en que Rita profiere la susodicha frase, ni tampoco del CI de ninguna de las preferencias anteriores.

El CI de un enunciado aún no está determinado en el momento de preferencia. No puede estarlo, ya que nuestra propia preferencia puede introducir elementos y cambios en este. Por ejemplo, nuestra propia preferencia puede introducir un nuevo referente para la interpretación de un pronombre. Sin embargo, puede suceder, y suele ser el caso, que nuestra audiencia tenga preconcepciones razonables formadas sobre cuál sea el CI en que habrá de interpretarse nuestro siguiente enunciado. Aun así, como hablantes tenemos la última palabra sobre qué es lo que pretendemos transmitir. Sobre cuál, de las distintas interpretaciones que admite la frase que proferimos, es la que pretendemos. Esto es, sobre en qué CI ha de interpretarse, de tal modo que sea interpretada como pretendemos.

Generalmente, asumimos que quien habla es una autoridad incuestionable con respecto a qué es lo que pretende comunicar, que no con respecto a qué es lo que finalmente consigue comunicar. Y, como hablantes y audiencias compartimos el objetivo de que nuestras preferencias sean interpretadas como se pretendía (lo logremos o no), cualquiera que sean las preconcepciones de nuestra audiencia sobre cuál es el CI en el que ha de interpretarse nuestra preferencia (basadas en el contexto compartido, el conocimiento general y el PC), cuando nuestra propia preferencia transmite información que contradice tales preconcepciones, nuestra audiencia no puede sino realizar los ajustes necesarios.

Es más, dado que el objetivo de nuestra audiencia es entender lo que pretendemos transmitir, el CI de nuestro enunciado puede ser modificado incluso por un enunciado posterior. Veamos esto ilustrado mediante un ejemplo. Supongamos que Rita enuncia:

(13) Soy una gran derrochadora, cada día me acerco al banco más próximo. Allí me siento y pienso en la inutilidad de todo lo que tengo, mientras sueño con qué compraré después.

Si Rita enuncia la primera frase de (13) en un contexto neutro su audiencia desambiguará el término 'banco' de tal manera que interpretará que Rita se acerca cada día a la entidad bancaria más próxima. Pero la segunda frase de (13) modifica, no ya el propio CI, sino el CI respecto al cuál ha de interpretarse la primera frase. Así, incluso si a posteriori, su audiencia debe cambiarlo, lo que le llevará a desambiguar el término 'banco' de tal manera que interpretará que Rita se acerca cada día a la banqueta más próxima. No importa cuál sea el contexto en que Rita profiere la primera o la segunda frase, el objetivo de su audiencia es interpretar correctamente lo que quiere decir, así que lo que importa es el CI pretendido por Rita, el cual, aunque sea a posteriori, ha de hacer accesible a su audiencia.

2.2.3 Presentación de la InfA como incontrovertida

Supongamos que Rita, en vez de (8) o (9), dice a Buenaventura lo contrario, (14) o (15):

(14) No es el caso que la gata tenga hambre. (O: 'La gata no tiene hambre').

(15) No es el caso que una gata tenga hambre. (O: "Ninguna de las gatas tiene hambre")⁹⁹

El dominio de interpretación pretendido para (14) es el mismo que el pretendido para (8), aunque se trate de afirmar lo contrario, a saber, que la gata del dominio de gatas más relevante con un único elemento no tiene hambre. Es el mismo aunque la información a transmitir sea la contraria. Y lo mismo ocurre con respecto al dominio de interpretación pretendido para (15) y (9). Lo que Rita está negando al proferir (14) o (15) es lo mismo que Rita está afirmando al proferir (8) o (9) respectivamente, la misma InfO, pero en ningún caso está negando cuál sea el dominio de interpretación, la InfA transmitida.

Como vimos por medio de (10), quien habla puede informar a su audiencia mediante un enunciado sobre el CI de un enunciado posterior, ya que es información que pasará a ser

99 (15) no conlleva la IE sobre el CI que conlleva (9). Lo que niega (15) es que cualquier gata, del dominio más relevante, según el CC de preferencia, tal que tiene más de una gata, tenga hambre, lo que es más informativo que negar que la única gata del dominio más relevante, según el CC de preferencia, tal que tiene exactamente una gata, tenga hambre.

parte del CC compartido del enunciado posterior, parte del principal recurso desde el que identificar el CI pretendido de ese enunciado. Sin embargo, como vimos por medio de tantos otros ejemplos, incluidos (8), (9), (14) y (15), quien habla también puede informar a su audiencia mediante un enunciado sobre el CI pretendido para ese mismo enunciado. Esta no es información que quien habla presenta para que pueda ser evaluada por parte de su audiencia. Quien habla informa sobre su intención comunicativa, por ejemplo, sobre cuál es el dominio del que pretende hablar. Y, generalmente, tanto asumimos que quien habla es una autoridad respecto a su propia intención comunicativa, como asumimos que quien habla tiene la intención comunicativa de que su enunciado sea interpretado como pretende, unívocamente, sin una segunda intención de engañarnos mediante este.

Veamos esto a través del mismo ejemplo (8). Buenaventura puede objetar que la Info transmitida es falsa, que es falso que la gata tenga hambre, que Rita está equivocada o miente. Pero esto no es así respecto a la InfA. Es más, incluso si Buenaventura cree que el dominio de gatas del que se informa no es realmente el que Rita pretende, esto solo puede ser así porque tal InfA es, más que verdadera o falsa, engañosa. De hecho, el que sea engañosa puede ser intencionado o no serlo. Puede que Rita pretenda engañar a Buenaventura, por lo que tiene una doble intención. Por un lado, la intención comunicativa de que Buenaventura interprete competentemente su enunciado. Por otro lado, la intención de que, habiendo otro dominio, aunque no sea aquel al que accedería una audiencia competente, respecto al que su enunciado puede ser interpretado (de hecho, aquel que haría su enunciado verdadero), poder alegar que es este el que pretendía y no el primero.

O puede que Rita no pretenda engañar a Buenaventura, sino que esté equivocada respecto a cuál es el CC de preferencia, esto es, el recurso que Buenaventura y ella comparten con tal de que el primero pueda identificar correctamente el CI que Rita pretende para su enunciado. En tal caso, Rita tiene la intención comunicativa de que Buenaventura interprete competentemente lo que pretende transmitir mediante su enunciado, pero al estar equivocada, no coincide lo que pretende transmitir con una interpretación competente de su enunciado. De nuevo, la intención de Rita se ve, esta vez

involuntariamente, desdoblada. El posible valor de verdad de la InfA es engañoso, ya que dependiendo de este desdoblamiento, ya sea intencionado o no, puede ser uno u otro.

De hecho, es el que tal información pueda ser evaluada como engañosa lo que impide el que Rita pueda alegar estar hablando de lo que sea. La intención comunicativa es la de transmitir lo que se pretende *mediante la interpretación correcta de una proferencia*. Así, el medio para poder hacer accesible la interpretación pretendida está determinado por la gramática, semántica y pragmática. De hecho, tener la intención de engañar mediante un enunciado es aprovechar esta doble intención, la de querer que se interprete como pretendemos y la de querer que sea mediante una interpretación competente, para alegar que no era la interpretación más competente la que realmente pretendíamos, sino otra, para alegar inocencia respecto al malentendido. El CI pretendido ha de ser identificable por nuestra audiencia. Aunque Rita tenga autoridad sobre cuál es el CI de su enunciado, si no da la información requerida para que Buenaventura pueda acceder a este, su enunciado no es apropiado. No cumple el objetivo de que pueda ser interpretado como ella pretende.

Por ejemplo, respecto a (8), supongamos que las tres gatas que están cuidando Rita y Buenaventura están delante de ellos, sin que destaque una sobre otra. Buenaventura puede objetar que no puede acceder a un dominio con exactamente una gata, puede decir algo como: '¿qué gata?', al no poder identificar un dominio de las características de las que informa (8) (InfA). Si esto es así, Buenaventura no dirá que lo que transmite (8) es falso. Más bien alegará que proferir (8) en ese contexto es engañoso, o indeterminado, o que no puede interpretarlo a pesar de ser un hablante competente. Y es por la misma razón que la InfA, esto es, que el dominio de gatas pretendido es el más relevante tal que contiene exactamente un elemento, no puede ser negada por (14). No es información que Rita presente para que pueda ser evaluada (InfO) sino información de acceso al CI (InfA).

Este capítulo es central en la tesis, ya que introduce una idea importante en esta tesis, a saber, que hay dos formas distintas en que un enunciado puede ser informativo. Así, en la introducción y el primer apartado se ha ilustrado mediante ejemplos la distinción entre

estos dos tipos de información, así llamados aquí 'InfO' e 'InfA'. Después, se ha visto cómo el hecho de que un enunciado pueda transmitir dos tipos de información distintos supone que la informatividad de un enunciado puede ser comparada con la de otro enunciado en más de un sentido, por lo que hacer tal distinción no es meramente deseable, sino necesario. Para finalizar, se ha analizado el rol distinto de la InfA, y es que mientras que lo que motiva que se profiera un enunciado es transmitir cierta InfO sobre cómo es el mundo, el objetivo de la InfA que transmite es que la audiencia pueda identificar el CI pretendido.

Una vez se ha mostrado mediante diferentes ejemplos la distinción esencial que puede trazarse entre la InfA y la InfO transmitidas por un enunciado, se ha dedicado el apartado 2.2 a caracterizar la primera, con la intención de visibilizar mejor las diferencias respecto a la segunda. Así, se han dedicado los tres apartados previos a exponer tres rasgos básicos que distinguen ambos tipos de información entre sí. Repasamos aquí los tres brevemente:

(i) Por un lado, la InfO es relativa al mundo de evaluación y su aceptación por parte de hablante y audiencia reduce las posibilidades de cómo es el mundo según ambos. En términos de Stalnaker, elimina mundos posibles del contexto compartido respecto al que hablante y audiencia interpretarían las subsiguientes preferencias. Por otro lado, la InfA es relativa al CC y la intención comunicativa de quien habla, por lo que su vigencia se ve limitada a uno o varios CI concretos. Más que verdadera o falsa, la InfA es apropiada o inapropiada, dependiendo de si una audiencia competente puede o no identificar el CI.

(ii) El que la vigencia de la InfA se limite a uno o varios CI según la intención comunicativa de quien habla conlleva una asimetría entre hablante y audiencia respecto a la InfA, que no se ve reproducida respecto a la InfO. Es la autoridad que otorgamos a quien habla sobre cuál es el CI en que pretende que se interprete su enunciado la que está en el origen de dicha asimetría. Y es debido a ello que, incluso mediante un enunciado posterior, quien habla puede transmitir InfA que modifique el CI de un enunciado anterior, sin que esto conlleve que se esté desdiciendo de nada. Es por esta misma razón que el CI no está fijado en el momento de preferencia y que la InfA puede llevar a identificar un CI que se

contraponen al CI de un enunciado anterior, sin que esto conlleve que no puedan ser ambos apropiados (así como verdaderos). Cada uno lo es respecto a su respectivo CI.

(iii) Mientras que la InfO es información sobre el mundo llevada a evaluación, la InfA no lo es. De este modo, al negar el contenido de un enunciado solo se niega la InfO, no así la InfA, que se mantiene idéntica aunque se halle incrustada en una negación. Por lo que, así como la InfO puede ser falsa, la InfA puede ser inapropiada, debido a que la intención comunicativa de quien habla se ve desdoblada, intencionadamente o no. El enunciado que la acarrea no es falso, ni supone una mentira, sino que es engañoso, con o sin alevosía. Y es que, aunque la persona que habla tenga autoridad sobre cuál es el CI que pretende, esto no la exime de tener que hacerlo identificable para su audiencia. Si no lo hace, la InfA es inapropiada y, por tanto, también el enunciado que la acarrea, que resultaría engañoso.

Ya que un enunciado puede ser informativo en dos sentidos distintos, para no haber de especificar en qué sentido lo es en cada ocasión, de aquí en adelante además de distinguir entre InfO e InfA, en ocasiones distinguiremos la informatividad de un enunciado que se da respecto a la InfO que transmite llamándola infOrmatividad, hablando de lo infOrmativo que es este o especificando de qué infOrma. Así mismo, en ocasiones distinguiremos la informatividad de un enunciado que se da respecto a la InfA que transmite llamándola infArmatividad, hablando de lo infArmativo que es este o especificando de qué infArma.

2.3 Comparación informativa de dos frases respecto a un mismo contexto

Hasta ahora hemos expuesto en qué dos formas un enunciado puede ser informativo, analizando las características que distinguen ambos tipos de información y haciendo distintas observaciones, entre las que se incluyen, por un lado, que hay dos formas relacionadas de engañar mediante un enunciado, por lo que si no se distingue entre ambos tipos de información que puede transmitir un enunciado queda también sin explicar tal distinción entre formas de engañar. Por otro lado, que si se quieren comparar dos

enunciados a nivel de la información que cada uno acarrea es necesario distinguir entre ambos tipos de información, ya que al ser tipos distintos, estos no siempre van en la misma dirección. En este apartado vamos a incidir ya no en la utilidad, sino en el requerimiento de distinguir entre ambos tipos de información transmitida a la hora de comparar informativamente dos enunciados. Lo haremos mediante el problema que plantea Rabern respecto a cuatro ejemplos, el cuál se resuelve si hacemos tal distinción.

Generalmente, cuando afirmamos que dos frases dicen lo mismo, lo afirmamos con respecto a un mismo contexto. Así, Rabern (2012) dice lo siguiente respecto a (16) y (17):

(16) Está lloviendo.

(17) Ahora está lloviendo.¹⁰⁰

"Muchos teóricos insistirán en que estas dos frases *dicen lo mismo* en el sentido de que en el tiempo t ambas expresan la proposición eterna de que está lloviendo en t . [Nota al pie:] Los muchos teóricos incluyen (por ejemplo) a Richard (1982), Salmon (1986), King (2003) entre muchos otros (y podríamos plausiblemente incluir a Frege (1892))" (p.77).¹⁰¹

Aunque Rabern sostiene que proferir (16) o (17) en un mismo tiempo t expresa la misma proposición, esto no siempre es así. Como hemos visto al analizar (17) respecto a un contexto concreto (como ejemplo (12) del primer capítulo), ni siquiera proferir (17) en el

100En el último apartado del primer capítulo (como ejemplo (12), en la página 56), hemos visto analizada la frase en (17) respecto a un contexto concreto. A saber, un contexto tal que Rita y Buenaventura están viendo un vídeo de su niñez y Rita lo dice mirando a la pantalla.

101"(1) *It is raining.*

(2) *It is raining now.*

Many theorists will insist that these two sentences say the same thing in the sense that at time t they both express the eternal proposition to the effect that it is raining at t . [The many theorists include (e.g.) Richard (1982), Salmon (1986), King (2003) among many others (and we could plausibly include Frege (1892))]."

mismo momento expresa siempre la misma proposición. Como vimos, si se profiere en un momento en que se señala una ventana que da a la calle, expresa que llueve en ese momento, el de preferencia. Pero si, en ese mismo momento, se profiere señalando el vídeo que están viendo hablante y audiencia, expresa que está lloviendo en el último momento mostrado en el vídeo, no en el momento de preferencia. Esto ya refuta lo que dice Rabern, pero es que incluso si lo que fijamos no es ya el momento de preferencia, sino todo el contexto de preferencia, (16) y (17) pueden no expresar la misma proposición.

Supongamos que Rita y Buenaventura están viendo y comentando algunos vídeos de su niñez en su ciudad natal, A Coruña. Fuera hace un sol radiante y deciden poner el último vídeo antes de salir a dar una vuelta. Si cuando empieza el video Rita, detrás de Buenaventura, profiere (16), este interpretará que pretende hablar del momento y lugar más accesibles y relevantes en ese contexto, esto es, interpretará que está lloviendo en el momento y lugar del vídeo que están comentando, no en el momento y lugar en que tiene lugar la conversación. Una reacción normal por parte de Buenaventura sería mirar más atentamente a la pantalla para ver si realmente está lloviendo o es que la imagen es mala.

Sin embargo, si al empezar el video Rita profiere (17) Buenaventura interpretará que pretende hablar del momento y lugar más accesibles y relevantes a los que puede aplicarse el adverbio 'ahora', esto es, interpretará que está lloviendo en el momento y lugar de preferencia. Una reacción normal sería alzar la vista de la pantalla para mirar por la ventana hacia el exterior. Aunque el contexto compartido de preferencia sea el mismo, es decir, (16) y (17) sean proferidos exactamente en el mismo momento y lugar, por la misma persona y a la misma audiencia, el CI es diferente. Si Rita pretende hablar, en dicho contexto, sobre el momento y lugar en los que se da la conversación, y no los del video, esta ha de proferir (17), no (16), ya que (16) resultaría engañoso, o como mínimo ambiguo.

Si Rita pretende hablar, en dicho contexto, sobre el tiempo y lugar en los que conversan, Rita ha de proferir (17), que incluye 'ahora', y no (16), para que el CI que pretende pueda ser identificado por Buenaventura (dándole acceso a este, infArmándole, mediante su uso

explícito de 'ahora').¹⁰² En la mayoría de situaciones o CC de preferencia, es innecesario que Rita añada 'ahora' a 'está lloviendo' para hablar del tiempo y lugar de preferencia, ya que ese tiempo y lugar suelen ser, por defecto, los más prominentes. Por ello, en tales situaciones generales es más natural (o preferible) proferir (16). Proferir (17) también es apropiado, siempre que no resulte engañoso lo innecesario de proferir un enunciado más complejo (por ejemplo, el hecho de añadir 'ahora' suele sugerir, gracias al PC, un contraste con un tiempo previo, lo que puede llevar a una interpretación errónea (véase la nota 102))

Contra lo que dice Rabern, (16) y (17) no son equivalentes. (17) transmite la información, a través del uso de 'ahora', que, sea cuál sea el momento más relevante según el contexto en que se profiere, el momento de interpretación pretendido es o (i) el momento de preferencia, el caso más general, o (ii) si el contexto de preferencia es tal que hay un cambio en una sucesión de hechos de los que se está hablando, el último momento de todos los momentos que se han mostrado prominentes.¹⁰³ Si (16) y (17) pueden parecer

102Debido a que están hablando de los tiempos y lugares de los vídeos que comentan, estos constituyen los más prominentes en el contexto de preferencia. Esto es lo que hace que Rita haya de utilizar algún recurso que haga explícito que el tiempo y lugar respecto al que pretende que se interprete su enunciado no es el del vídeo sino el tiempo y lugar de preferencia. La utilidad de añadir 'ahora' se ve acentuada por el hecho de que fuera, hace un momento, hacía un sol radiante. Aunque utilizar 'ahora' puede ser un recurso para identificar el tiempo y lugar de preferencia, también puede ser un recurso para identificar el tiempo y lugar del vídeo, en contraposición al de preferencia. Por ejemplo, si mientras que en el momento de preferencia no para de llover, en el momento del vídeo acaba de pasar del buen tiempo a la lluvia, 'ahora' indicaría el contraste entre el momento del que se quiere hablar y un momento previo (ambos ubicados respecto al vídeo). En la descripción dada, del escenario en que interpretar (16) y (17), se especifica que el vídeo que ven acaba de empezar con el objetivo de evitar esta posible ambigüedad. En consonancia con lo defendido aquí, existen otras formas en que Rita puede informar de su intención de hablar del tiempo y lugar de preferencia, y no de los del video, mediante su enunciado (InfA), cuando el tiempo y lugar del video son los más prominentes en el contexto de preferencia.

103Como era el caso respecto al ejemplo: 'Ahora las tropas ya estaban por fin preparadas', o (17) si están comentando un vídeo de su infancia y, de pronto, se pone a llover en el video.

equivalentes es porque, generalmente, el momento de preferencia ya es, por defecto, el momento más prominente, por lo que el uso de 'ahora' no supone ningún cambio en el CI.

Pero esto no es así en todos los CC de preferencia. De hecho, cuando se compara la informatividad de dos enunciados conviene diferenciar entre dos maneras distintas en que pueden ser informativos, aclarando respecto a qué tipo de información se quiere hacer la comparación. Así, si se quieren comparar respecto a la InfO o proposición que transmiten, como pretende Rabern, la comparación no se ha de establecer respecto al mismo CC de preferencia, sino respecto al mismo CI, ya que es este último el contexto que determina el contenido o InfO que se transmite. Diferenciar entre ambos tipos de informatividad es importante porque el CI no solo depende del CC de preferencia, sino también de la InfA transmitida, por lo que no es infrecuente que CI y CC de preferencia difieran entre sí.

Rabern (2012) da otros tres ejemplos de dos frases que se supone que transmiten el mismo contenido. En (18) y (19), tal suposición no se da respecto a cualquier contexto, sino respecto a uno determinado, uno tal que Sócrates es el hombre más prominente.

(18) (Él) es mortal.

(19) Sócrates es mortal.¹⁰⁴

Rabern afirma que si en tal contexto, según el cuál Sócrates es el hombre más prominente (18) y (19) expresan la misma proposición, (18) y (19) deberían ser intercambiables en dicho contexto. Lo que debería de ser también el caso respecto a frases más complejas de las que (18) o (19) forman parte. Rabern nos invita entonces a suponer que (19) es proferido en tal contexto, en un contexto en el que Sócrates es el hombre más prominente:

(20) Todo hombre es tal que *(él) es mortal*.¹⁰⁵

104"(7.1) *He is mortal. (where Socrates is the salient male)*

(7.2) Socrates is mortal."

105Las itálicas se reproducen del original: "(7.3) *Every man is such that he is mortal.*"

Rabern afirma que si las propuestas de la composicionalidad semántica y de la referencia directa son correctas, no solo (18) y (19) "afirman lo mismo" en dicho contexto, sino que, además, en dicho contexto, la cláusula subordinada de (20) debería ser intercambiable. Según Rabern, el que no sea así muestra un conflicto entre 'composicionalidad' y 'contextualismo'.¹⁰⁶ No obstante, cuando Rabern nos pide suponer que son proferidos en el mismo contexto, habla del contexto de preferencia, el cuál por si solo no determina el CI. Aunque en el contexto de preferencia que plantea Rabern, según el cuál el hombre más prominente es Sócrates, proferir (18) transmita el mismo contenido, o InfO, que proferir (19), esto es, que Sócrates es mortal, estos no transmiten la misma InfA, lo que puede llevar a diferentes CI cuando forman parte de frases más complejas, aunque éstas sean proferidas en el mismo contexto. Supongamos que lo que se profiere en dicho contexto es:

(21) Todo hombre es tal que *Sócrates es mortal*.

Mientras que proferir (21) en tal contexto (aparte de resultar pragmáticamente inapropiado) solo puede transmitir un contenido (que todo hombre es tal que Sócrates es mortal) proferir

106Según Rabern, "el *principio de composicionalidad* se puede glosar como el principio de que el significado de cualquier expresión compleja está determinado por los significados de sus partes y la forma en que se unen." (p. 76). ("*The principle of compositionality can be glossed as the principle that the meaning of any complex expression is determined by the meanings of its parts and the way they are put together.*"). Así, según Rabern, "existe una tensión general entre las diversas teorías contextualistas del contenido asertivo y este principio de composicionalidad. En forma de eslogan podemos decir que el problema surge cuando expresiones que dicen lo mismo se incrustan de manera diferente. O para ser un poco más precisos el problema surge cuando se cumplen las siguientes condiciones.

Fallo de composicionalidad del contenido asertivo. (i) φ y ψ tienen el mismo contenido asertivo en c y, (ii) existe un entorno lingüístico# tal que $\#(\varphi)$ y $\#(\psi)$ no tienen el mismo contenido asertivo en c ." (p. 77). ("*There is a general tension between various contextualist theories of assertoric content and this compositionality principle. In slogan form we can say that the problem arises when expressions that say the same thing embed differently. Or to be a bit more precise the problem arises when the following conditions are met.*

Failure of compositionality of assertoric content. (i) φ and ψ have the same assertoric content at c and, (ii) there is a linguistic environment# such that $\#(\varphi)$ and $\#(\psi)$ do not have the same assertoric content at c ."

(20) podría llegar a transmitir dos contenidos distintos, una ambigüedad semántica difícil de detectar por su rápida resolución pragmática,¹⁰⁷ pero que podemos poner de manifiesto si, por ejemplo, al tiempo que proferimos 'él' con el tono adecuado, señalamos el elemento que hace de Sócrates el hombre más prominente en ese contexto. En un contexto tal que Sócrates es el hombre más prominente proferir (20) puede transmitir: (i) que respecto a cada hombre es verdad que ese hombre es tal que ese hombre es mortal; o (ii) que respecto a cada hombre es verdad que ese hombre es tal que Sócrates es mortal.

Aún así, si no acompañamos (20) con ningún tipo de entonación ni demostración, solemos interpretar de forma unívoca que (20) transmite (i).¹⁰⁸ De hecho, proferidas en un contexto general, ni (20), ni (21), suenan naturales, por parecer ambas innecesariamente complejas (en contra de la máxima de Manera). Pero una vez (20) ha sido proferida y requiere ser interpretada (siguiendo, entre otras, la máxima de Asimilación (según se argumenta en el anexo cuatro)), la interpretación inmediatamente preferible es la que transmite (i), ya que tal interpretación al menos explica el uso de 'todo hombre', en tanto que introduce un nuevo antecedente respecto al que poder interpretar 'él' (esto es, transmite la InfA necesaria para interpretar 'él' como se pretende), mientras que, en un contexto general, el uso de 'todo hombre' es costoso y a la vez gratuito, si se interpreta como transmitiendo (ii).

Así pues, todo esto es explicable, resolviendo el conflicto que Rabern alega que sus ejemplos muestran entre 'composicionalidad' y 'contextualismo', si tenemos en cuenta que hay dos maneras en que un enunciado puede ser informativo. Si el CI al que dan acceso es el mismo, la InfO que transmiten (18) y (19) es equivalente, y esto es lo que pasa cuando se profieren de forma aislada en un mismo contexto general. Pero la InfA que

107Esta ambigüedad se da de forma más prominente en la versión inglesa, ya que el inglés no admite que el sujeto de la cláusula subordinada sea elíptico. En castellano, en cambio, si pretendemos que el sujeto de la cláusula subordinada esté ligado por el cuantificador 'todo hombre' no solemos utilizar 'él', por lo que su uso ayuda a resolver la ambigüedad.

108Y aún acompañado del tono y demostración pertinentes, dada la existencia de (19), más perspicua, es generalmente pragmáticamente inapropiado proferir (20) para transmitir (ii).

transmiten no es equivalente, (18) transmite la InfA que 'es mortal' ha de interpretarse respecto al individuo masculino más prominente en el contexto y entorno lingüístico en que ha sido proferida, mientras que según la InfA que transmite (19) ha de interpretarse respecto a 'Sócrates'. Así, dependiendo de en qué CC y entorno lingüístico se profieran, aunque estos sean los mismos en ambos casos, dicha diferencia en la InfA transmitida puede dar acceso a diferentes CI, lo que conlleva que la InfO transmitida respecto a cada uno difiera también. Distinguir entre dos tipos de informatividad evita malinterpretaciones como las que parece realizar Rabern respecto a los ejemplos (16) y (17) o (18) y (19).

Si nos interesa, como a Rabern, comparar el contenido, proposición o InfO, transmitido por dos enunciados, hay que establecer un mismo CI respecto al que compararlos (el cuál no solo depende del CC de preferencia sino también de la InfA transmitida por el mismo enunciado). Si existen CC de preferencia y entornos lingüísticos respecto a los que dos enunciados transmiten la misma InfO, y otros respecto a los que no, es porque dichos enunciados no son equivalentes respecto a la InfA, el otro tipo de información que transmite un enunciado. Proferir (18) y (19) como parte de una frase más compleja permite poner de manifiesto que estos no transmiten la misma InfA o información de acceso al CI.

Por un lado, si queremos comparar informativamente dos enunciados distintos, es útil especificar que se trata de compararlos respecto a la InfO (no respecto a la InfA). Esto es, compararlos respecto a la información cuya transmisión es el objetivo de la preferencia. A saber, lo que generalmente se denomina la proposición expresada (lo que se dice o el contenido) y que Stalnaker define como "el contenido que es afirmado o expresado con alguna otra fuerza." (2014. p. 22).¹⁰⁹ Por otro lado, si hay que dar un contexto respecto al que poder comparar la InfO que transmiten dos enunciados distintos, este no puede ser el CC de preferencia, recurso requerido para llegar al CI pretendido, sino el propio CI.

¹⁰⁹*"its output, a proposition - the content that is asserted or expressed with some other force."*

Como hemos visto, aún cuando el contexto de preferencia sea el mismo, el CI pretendido (cuya identificación ha de ser correctamente facilitada a la audiencia) puede variar debido a que este depende tanto del CC de preferencia como de la InfA transmitida por el propio enunciado. La composicionalidad podría no verse comprometida si consideramos el CI. Por lo tanto, o distinguimos entre el CC de preferencia y el CI, o si se opta por hablar de un solo tipo de contexto (más allá de las circunstancias externas respecto a las que se ha de evaluar), el tipo de contexto a considerarse como propiamente lingüístico es el CI.

De hecho, como hemos visto al final del capítulo anterior, 2.4, siendo el contexto de preferencia independiente de lo que se profiere, se le ha llamado contexto extralingüístico, mientras que, conteniendo lo que aquí llamamos CI todos los elementos necesarios para que un enunciado sea interpretado como se pretende, se le ha llamado contexto lingüístico o del discurso.¹¹⁰ Distinguir dos tipos de contexto no es necesario pero facilita la exposición de la diferencia entre dos formas de informatividad, cuya utilidad se defiende aquí, ya que permite su definición en términos del contexto sobre el cuál versa cada una. Mientras que la InfO versa sobre el contexto extralingüístico, la InfA versa sobre el contexto lingüístico.

Ha sido la consideración de la InfA la que ha facilitado la refutación del argumento de Rabern. Aunque dos frases transmitan la misma InfO en un mismo CC de preferencia, puede que sea a pesar de que transmiten distinta InfA, por lo que si estas son incrustadas en una oración compleja puede suceder que la diferencia en la InfA transmitida de lugar a la identificación de distintos CI y, por lo tanto, a que puedan transmitir distinta InfO.

Contextualismo y composicionalidad (ver la nota en la página 105) sí son compatibles si la comparación se realiza, no respecto al CC de preferencia, sino respecto al CI, el cuál puede ser modificado por la InfA que transmite el propio enunciado. Consecuentemente, si

¹¹⁰Esta distinción entre el contexto extralingüístico (o contexto de preferencia) y el contexto lingüístico o del discurso (o contexto de interpretación), ha sido reiteradamente presentada como una de las más importantes e intuitivas. Así se presenta, entre otras, en la entrada de 'Pragmática' de la Enciclopedia de Filosofía de Stanford. (Korta y Perry (2015)).

queremos comparar dos enunciados informativamente, primero deberíamos de distinguir entre los dos tipos de información que puede transmitir un enunciado, InfO e InfA, como se propone aquí. Y si nuestro objetivo es compararlos respecto a la InfO, hacerlo una vez la InfA ha fijado un mismo CI. Solo si a pesar de ser equivalentes respecto a un mismo CI no son siempre intercambiables, contextualismo y composicionalidad entran en conflicto, pero este no es el caso respecto a ninguno de los ejemplos ofrecidos por Rabern (2012).

Analicemos el tercer ejemplo, que aunque parece involucrar el reporte de una actitud proposicional, este no está introducido por un verbo de actitud o de habla,¹¹¹ sino por una preposición, 'según', la cuál, debido a una doble elipsis por la que se omite tanto el nexos '(lo) que' como el verbo declarativo, hace las veces de adverbio relativo: 'según (lo que cree / dice / informa / declara) X'.¹¹² Además, el contenido reportado como objeto de la actitud de Jonathan en (24) incluye el término evaluativo 'sabroso', que de por si no denota una verdad absoluta u objetiva, sino en relación a la perspectiva de uno o varios sujetos:

(22) El regaliz es sabroso.

(23) El regaliz es sabroso para mí.

(24) Según Jonathan *el regaliz es sabroso*.¹¹³

Rabern afirma que, en un mismo contexto de preferencia, (22) y (23) se usan para afirmar el mismo contenido (como pasaba con (16) y (17)). Sin embargo, si (22) forme parte de (24), ni aún respecto a un mismo CC de preferencia podemos reemplazar (22) por (23)

111 Se denominan verbos de habla, declarativos, de comunicación o 'dicendi' aquellos verbos que expresan creencia, reflexión o emoción o que designan acciones comunicativas. El verbo 'decir' es el verbo de habla genérico, lo que lo convierte también en el más común.

112 En inglés, introducido por: '*according to*', que en una de sus acepciones significa, según el diccionario: "*as reported or stated by*", esto es, "según lo informado o declarado por".

113 "(6.1) *Licorice is tasty*.

(6.2) *Licorice is tasty to me*.

(6.3) *According to Jonathan Licorice is tasty*." (p. 77). Las itálicas se reproducen del original.

(como pasaba con (18) y (19) respecto a (20)). En aras del argumento asumimos, junto a Rabern, que, si no forman parte de otra oración, (22) y (23) transmiten el mismo contenido respecto al mismo CC de preferencia. Aunque tal asunción no esté libre de controversia.¹¹⁴

Asumir que, en un mismo CC de preferencia, (22) y (23) transmiten el mismo contenido supone asumir que los términos evaluativos, o al menos los referentes al gusto, son subjetivos, esto es, que el valor de verdad de (22) es relativo a la perspectiva de quien lo experimenta. Pero no solo, también supone asumir que la persona que lo experimenta es, en todos los casos, aquella que lo expresa, esto es, quien habla. Por ejemplo, en este caso, Rita. De este modo, si (22) y (23) transmiten el mismo contenido es porque ambos transmiten que el regaliz es sabroso según Rita. Como según la InfA transmitida por ambos, (22) y (23), el término 'sabroso' se ha de interpretar respecto a la perspectiva de quien lo experimenta, quien lo experimenta es quien habla y quién es quien habla lo fija el CC de preferencia, (22) y (23) son equivalentes respecto a un mismo CC de preferencia.

114Proferir (22) es diferente que proferir: 'El regaliz es un dulce', porque 'sabroso', parte de (22), es un término evaluativo por el que (22) puede ser verdadero respecto a uno o varios sujetos y falso respecto a otros. Varias soluciones han sido propuestas para esta falta de verdad absoluta. Rabern toma la contextualista, según la cuál (22) y (23) transmiten el mismo contenido, compartiendo condiciones de verdad, relativas a la perspectiva de quien habla. Algunos expresivistas dicen que (22) no tiene valor de verdad. Y algunos relativistas que (22), a diferencia de (23), transmite el mismo contenido sin importar quién lo profiera, ya que lo relativo a la perspectiva de quien habla es su valor de verdad, no su contenido.

Según Egan, Hawthorne y Weatherson (2005): "En las teorías contextualistas, la verdad de un tipo de enunciado es relativa al contexto en que se materializa. En las teorías relativistas, la verdad de un tipo de enunciado es relativa al contexto en que se evalúa" (p. 132). ("*On contextualist theories the truth of an utterance type is relative to the context in which it is tokened. On relativist theories, the truth of an utterance token is relative to the context in which it is evaluated*"). El contexto en que se materializa un enunciado es el de preferencia (por eso es este el que fija Rabern en el momento de comparar dos enunciados distintos) y el contexto respecto al que se evalúa son las circunstancias de la evaluación (el relativismo toma un contenido ya determinado). Pero, según se defiende aquí, el contexto respecto al que se interpreta no es ni uno ni otro, es el CI determinado por el CC y la InfA transmitida.

Sin embargo, la perspectiva respecto a la que se ha de interpretar un término evaluativo no siempre es la de quien habla.¹¹⁵ Es más, respecto a un reporte ni siquiera es este el caso más general. Generalmente, respecto a un reporte, la perspectiva relevante es la del o los sujetos de quien se da parte, no la de quien da el parte, esto es, no la perspectiva de quien habla, Rita. Mediante (24), Rita infArma sobre un nuevo referente, Jonathan, que introduce en tanto que sujeto de quien da parte. Así, si el uso del reporte infArma de que la perspectiva relevante es la del o los sujetos de quien se da parte, es la perspectiva de dicho sujeto, Jonathan, aquella respecto a la que se ha de interpretar el término evaluativo incrustado, 'sabroso'. Esto es, es este el sujeto para quién el regaliz es sabroso, sin importar quién sea quien habla (lo que viene determinado por el CC de preferencia).

Mientras que, respecto a un mismo CC de preferencia, según la InfA transmitida, (22) y (23) han de interpretarse respecto a Rita, (24) ha de interpretarse respecto a Jonathan. Pero, aunque la InfA que transmiten (22) y (23) pueda llevar a identificar un mismo CI, según el cuál el término 'sabroso' se ha de interpretar respecto a la perspectiva de Rita, tal InfA es distinta. Mientras que (23) infArma explícitamente, gracias al uso de la expresión 'para mí', de que 'sabroso' ha de interpretarse respecto a la perspectiva de quien sea que la está profiriendo según el CC, (22) infArma, si es que se asume que 'sabroso' es un término subjetivo que ha de interpretarse respecto a la perspectiva más relevante y que generalmente esta es la de la persona que habla, de que 'sabroso' ha de interpretarse, cuando se profiere en un entorno lingüístico y CC general o neutro, respecto a quien habla.

Supongamos ahora que, en el mismo CC de preferencia, Rita profiere (25). El uso de 'para mí' infArma de que la perspectiva respecto a la que ha de interpretarse 'sabroso', aunque

115Lasersohn (2005) habla de 'juez' (cuya perspectiva es la relevante) y dice que el juez no ha de ser necesariamente quien habla (aunque ve excepcional el que no lo sea y cuando no lo es lo llama 'perspectiva exocéntrica'). Y según Stephenson (2007) tampoco en el estilo indirecto la perspectiva relevante es siempre la de aquel del que se da parte. Si Rita dice:

(i) Suzy cree que este tipo de comida para perros es sabrosa. (Weatherson (2008)).
(*'Suzy believes that this kind of dog food is tasty'*), interpretamos que es sabrosa *para los* perros o *para el perro de Suzy*, pero no que lo es para Suzy (ni para quien profiere (i), Rita).

este esté incrustado en el reporte de la actitud proposicional de Jonathan, no es la de Jonathan, esto es, la del sujeto de quien se da parte, sino la de quien habla, Rita:¹¹⁶

(25) Según Jonathan, *el regaliz es sabroso para mí*.

Si lo que quiere Rita es dar parte de un uso previo de Jonathan de la frase 'el regaliz es sabroso para mí', frase que, en un entorno lingüístico y CC general transmite la InfA de que la expresión 'sabroso' ha de interpretarse respecto a quien la profiere, en este caso Jonathan, en vez de 'para mí', como parte de su uso del estilo indirecto, Rita debería haber utilizado 'para él'. No obstante, añadir 'para él' a la más simple: 'Según Jonathan, el regaliz es sabroso' es innecesariamente redundante, ya que, según la InfA, la perspectiva respecto a la que ha de interpretarse 'sabroso' es ya la del sujeto del que se da parte. De nuevo, composicionalidad y contextualismo no entran en conflicto si el contexto a fijar no es el CC de preferencia, sino el CI. Aunque se profiera (22), (23) y (24) en un mismo CC, la InfA que transmiten es distinta, por lo que no siempre llevarán a identificar un mismo CI.

Para poder afirmar que (22) y (23) transmiten siempre el mismo contenido, a pesar de que la InfA que transmiten es distinta, deberíamos asumir que el sujeto respecto al que ha de interpretarse el término evaluativo 'sabroso' es siempre quien habla. Pero esto no siempre es así. De hecho, el sujeto respecto al que ha de interpretarse un término tal, cuando se haya incrustado en el reporte de una actitud proposicional, es, generalmente, aquel del que se da parte, no quien habla. Así, según la InfA que transmite (22), cuando se halla incrustada en (24), un reporte de la actitud proposicional de Jonathan, 'sabroso' no ha de interpretarse respecto a quien habla, Rita, sino respecto a Jonathan, de quien se da parte.

¹¹⁶No es necesario mencionar respecto a quién o quienes ha de interpretarse la experiencia de la que se da parte para que esta no sea interpretada respecto al sujeto del que se da parte. Así pasa con el ejemplo de la nota anterior ('Suzy cree que este tipo de comida para perros es sabrosa'), o también, si Rita y su audiencia están en una tienda de comida para perros comprando para su tía Suzy, con: 'Suzy cree que este tipo de comida es sabrosa'.

De forma paralela a los ejemplos previos, Rabern (2012) señala que (26) y (27) significan lo mismo cuando se profieren en el mismo contexto, por ejemplo, uno tal que Rita es la hablante y Buenaventura su audiencia. Y que, aún así, si (26) es proferido como parte de (28) no puede ser sustituido por (27), ni aún respecto al mismo contexto de preferencia:

(26) Dave podría estar en Oxford.

(27) Es coherente con lo que (yo) sé que Dave está en Oxford.

(28) Leon dijo que *Dave podría estar en Oxford*.¹¹⁷

En este caso, de informe o reporte explícito de la actitud proposicional de Leon, el otro fenómeno involucrado es el de la así llamada 'modalidad epistémica', la cuál ha sido definida (Lyons (1977), Palmer (1986)) como la expresión lingüística del grado de compromiso que asume quien habla (o, como veremos ahora, más que quien habla, aquel agente epistemológicamente más relevante en el CC de preferencia, una vez considerada la InfA) respecto a la factualidad de la acción expresada por el verbo principal en infinitivo, esto es, respecto a la posibilidad o necesidad de la verdad de dicha proposición.¹¹⁸ En el caso de (26), el marcador epistémico utilizado es el verbo modal 'poder' (seguido de un verbo en infinitivo), el cuál puede ser incrustado en un reporte, como sucede en (28).¹¹⁹

117"(5.1) *Dave might be in Oxford.*

(5.2) *It is consistent with what I know that Dave is in Oxford.*

(5.3) *Leon said that Dave might be in Oxford.*" (p. 78). Resaltado en itálicas en el original.

118Por otro lado, tenemos la modalidad deóntica, que no expresa la relación epistémica con la verdad de un contenido, sino la relación de volición o afectividad hacia dicho contenido.

119Según Weatherson (2008), el verbo modal con valor epistémico 'podría' y el término evaluativo 'sabroso' muestran comportamientos diferentes en el estilo indirecto (diferente también al de expresiones indexadas clásicas, como los pronombres personales). Según él, mientras que el experimentador de 'sabroso' puede ser tanto el sujeto del que se da parte como uno contextualmente relevante (como en el caso de la comida para perros), el conocedor que se asocia al verbo modal epistémico es siempre aquel del que se da parte.

De nuevo, lo que hemos de asumir en aras del argumento es que si se profiere (26) y (27) de forma aislada, se transmite el mismo contenido. En general, nos comprometemos con la verdad de lo que transmitimos, o con creerlo de forma justificada, pero respecto a (26), gracias al marcador modal epistémico, también podemos expresarlo como que quien habla se compromete con la posibilidad de la acción expresada por el verbo principal, en infinitivo. Quien profiere (26) no se compromete con la verdad del hecho de que Dave está en Oxford (o con creerlo justificadamente), sino tan solo con la posibilidad de que lo esté. Esto es, con lo que se compromete es con que la posibilidad de que Dave esté en Oxford es coherente con aquello que sabe, aquello que se expresa explícitamente con (27).¹²⁰

Sin embargo, en este caso, incluso si esto es así, se hace más complicado que en los casos anteriores el asumir que (26) y (27) transmiten el mismo contenido o InfO. Esto es,

120Egan et al. (2005) se preguntan porqué si un sujeto considera que quien habla no sabe si Dave está en Oxford, mientras que él sí sabe que no lo está, habría de aceptar (26) como verdadero, al tiempo que no puede responder: 'Así es'. Como vimos, al proferir (26) quien habla se compromete con la posibilidad, no el hecho, de que Dave esté en Oxford, con que es consistente con lo que sabe dejar abierta la posibilidad, lo que no se contradice con que no sepa si lo está. Así, tal sujeto puede aceptar (26), tanto como sincero, como verdadero, porque (26) es consistente tanto con las creencias, como con el compromiso, de quien lo profiere, aunque dejar abierta la posibilidad de que Dave esté en Oxford no sea consistente con sus propias creencias, por lo que no puede comprometerse con la respuesta: 'Así es'.

Egan et al. (2005) contrastan este caso con el de alguien en Cleveland que le dice a alguien en el Pacífico Sur: (i) 'Muchos bares locales están llenos de fans de los Browns', a lo que es apropiado responder: 'Así es'. La diferencia es que aquí no se trata de con qué se compromete quien profiere (i), sino de cómo se accede al CI pretendido para interpretar (i). Si están hablando del Pacífico Sur, 'bares locales' ha de interpretarse respecto al Pacífico Sur. Si están hablando de Cleveland, o quien habla profiere (i) de la nada, siendo parte del CC de preferencia que está en Cleveland (y que los Browns son de allí), ha de interpretarse respecto a Cleveland. En cambio, con respecto a (26), quien habla es siempre el conocedor respecto al que ha de interpretarse el modal epistémico. Solo si el marcador epistémico está incrustado en un reporte el conocedor más relevante pasa a ser el sujeto del que se da parte, y no quien habla (el último de ellos cuando el marcador está incrustado en varios reportes en disposición jerárquica, por ejemplo, si Rita dice: 'Leon dijo que según Emma Dave podría estar en Oxford', el sujeto más relevante es Emma, no Rita, ni tampoco Leon).

que sus condiciones de verdad coinciden, como dice Rabern. Y es que, al comprometerse con la verdad de lo que dice (o con creerlo justificadamente), quien profiere (27), por ejemplo, Rita, no sólo hace explícito el mismo compromiso que conlleva proferir (26), sino que además se compromete con la verdad de (27), del compromiso explícito. Así, si Rita cree saber que Dave no está en Oxford, equivocadamente, ya que sí está en Oxford, mediante (26) no miente, dice algo engañoso, mientras que mediante (27) sí que miente.

Esto es, en contra de lo que afirma Rabern, aún cuando (26) y (27) no están incrustadas en una frase más compleja no comparten condiciones de verdad, no son intercambiables, no lo son en un contexto tal que la persona que las profiere no es honesta, sino que pretende mentir, ya que cree saber que Dave no está en Oxford. Aún así, en aras del argumento, tomaremos aquí como premisa la honestidad de quien habla (si no se asume la honestidad de quien habla, lo único que puede asumirse respecto a (26) y (27) es que si (26) es verdad, (27) también). Aún tomando como premisa la sinceridad de quien habla, ya que es la única manera en que podemos asumir el planteamiento inicial de Rabern, esto no lleva a la desastrosa conclusión a la que él llega, que se da un conflicto entre composicionalidad y contextualismo, si se considera que hay dos formas de informatividad.

El verbo 'podría' seguido del infinitivo funciona como un verbo modal con valor epistémico. Pero aunque, según la RAE, la modalidad es: "la expresión de la actitud del hablante en relación con el contenido de lo que se comunica", de nuevo, esto no siempre es así. De hecho, incrustado en un reporte, generalmente, un marcador de modalidad epistémica no se asocia con quien habla sino con el sujeto del que se da parte. El comportamiento del modal epistémico no cambia, solo que en el caso del reporte, al dar parte de la actitud epistémica de otro sujeto, se transmite la InfA que el conocedor más relevante respecto al que ha de interpretarse la frase incrustada es dicho sujeto, no quien habla (aunque si se usa la expresión 'yo' para dar acceso a la audiencia al sujeto pretendido, este coincide con

la persona que profiere la frase a analizar.¹²¹ Así, lo que 'podría' indica en (28)¹²² es que la actitud del sujeto del que se da parte, Leon, hacia la información de que Dave está en Londres, no es la de compromiso con su verdad, sino la de compromiso con su posibilidad.

Que tal marcador modal epistémico, 'poder', incida sobre la actitud del conocedor relevante según la frase más incrustada de la que forma parte y el CC (por lo que, dependiendo de tal frase, tal InfA sobre quién es el conocedor pretendido puede dar acceso a un CI u otro) y el cambio debido a la InfA que transmite el uso del estilo indirecto respecto a quién es tal conocedor, explica el contraste entre lo inapropiado de proferir (29) y lo apropiado de (30):

(29) #Esos tipos están en un apuro, pero puede (ser) que no lo estén.

121Sin embargo, hay contextualistas como Derose (1991, 1998) que afirman que quien habla es, no por defecto, sino siempre, el conocedor respecto al que interpretar un modal epistémico. DeRose afirma que un enunciado que contiene un modal epistémico es verdadero si y sólo si nadie en la comunidad relevante, de la que siempre ha de formar parte quien habla, sabe que lo que se dice es falso. Si esto fuera así, al proferir (28) Rita estaría diciendo algo falso en todo contexto tal que Rita sabe que Dave no está en Oxford.

122Egan et al. (2005) dicen, como argumento en contra del contextualismo, que proferir (28) es satisfactorio incluso si Rita sabe que Dave no está en Oxford: "El reporte de [la hablante] parece perfectamente preciso. Esto es así a pesar de que la comunidad relevante que uno asociaría naturalmente con el uso de 'podría' por parte de [esta] es bastante diferente de la comunidad que asociaríamos con su uso por parte de [el sujeto del que se da el parte]" (p. 149). ("*The speaker's*] report seems perfectly accurate. This is despite the fact that the relevant community one would naturally associate with [the speaker's] use of 'might' is quite different to the community we would associate with [the attitude holder's] use").

Por otro lado, al no considerar la información sobre el CI transmitida por (28), lo que aquí llamamos InfA, Egan et al. no ven esto como diferencia respecto a tal información, sino como excepción a la restricción de inclusión del hablante, como cambio de comportamiento del modal epistémico: "Hay una diferencia de comportamiento entre los acaecimientos incrustados y no incrustados de los modales epistémicos. Cuando los modales epistémicos están incrustados en contextos de creencia, condicionales, etc., se comportan de manera diferente: la restricción de inclusión del hablante parece levantarse" (p. 151). ("*There is a difference in behaviour between embedded and unembedded occurrences of epistemic modals. When epistemic modals are embedded in belief contexts, conditionals, etc., they behave differently—the speaker inclusion constraint seems to be lifted.*")

(30) Esos tipos están en un apuro, pero no ven que puede (ser) que estén en un apuro.¹²³

Quien profiere (29), Rita, se compromete con la verdad de 'esos tipos están en un apuro', o con creerlo justificadamente. Esto entra en contradicción con la segunda parte de (29), según la cuál, como conocedora más relevante de la frase que profiere, se compromete con que sea coherente con lo que sabe el dejar abierta la posibilidad de que no lo estén. Sin embargo, aunque Rita también se comprometa con la verdad de 'esos tipos están en un apuro' al proferir (30), esto no entra en contradicción con la segunda parte de (30). Y es que según esta, Rita se compromete con que esos tipos no ven que puede (ser) que estén en un apuro. Usar '(ellos) no ven' infArma de que son esos tipos los sujetos de los que da parte. Y, estando 'puede (ser) que' incrustado en la cláusula introducida por el verbo de actitud proposicional, los conocedores respecto a los que se ha de interpretar la segunda parte de (30), según la InfA que transmite, son esos tipos, no quien habla, Rita.

Así pues, lo que Rita transmite no es ya el hecho de que esos tipos no ven que están en un apuro, sino el hecho de que esos tipos no ven siquiera la posibilidad de que estén en un apuro, el hecho de que esos tipos no ven la coherencia de dejar abierta esa posibilidad.

Es más, la solución relativista de Egan et al. conlleva el alto precio de estipular dos tipos de verdad: "La solución aquí es reconocer un concepto 'descontextualizado' de verdad, para ir junto al concepto binario de verdad que está en el corazón de la solución relativista. El concepto binario es una relación entre un enunciado y un contexto de evaluación. Llamémoslo verdad_B. (...) El concepto 'descontextualizado' es unario. Llamémoslo verdad_T. (...) S es verdad_T si y solo si S es verdad_B en relación a cualquier contexto." (p. 156). ("The solution here is to recognise a disquotational concept of truth, to go alongside the binary concept of truth that is at the heart of the relativist solution. The binary concept is a relation between an utterance and a context of evaluation. Call this true_B. (...) The disquotational concept is unary. Call this true_T (...) S is true_T iff S will be true_B relative to any context").

123El ejemplo es de Weatherson (2008), 'might' también es traducible al adverbio modal 'quizá'

"#Those guys are in trouble, but they might not be.

Those guys are in trouble, but they don't realize that they might be in trouble."

En realidad, aquí estoy argumentando indirectamente en contra de la consideración de Weatherson de que son problemáticos para el contextualismo (precediendo a Rabern).

Esto no entra en contradicción con que Rita se comprometa con la verdad de que están en un apuro. Según la InfA que transmite cada uno, el CI respecto al que ha de interpretarse (29) y (30) son distintos. Esto es así aunque el CC en que Rita profiere (29) o (30) sea el mismo. Proferir (29) es inapropiado porque, según el CI al que la InfA da acceso a partir de tal CC, su contenido es contradictorio, (30) es apropiado porque, según el CI al que la InfA da acceso a partir del mismo CC de preferencia, su contenido no es contradictorio.

Volvamos ahora a (26)-(28), repetidos a continuación para mayor claridad. Para que, en el mismo CC de preferencia, (27) transmita el mismo contenido que (26), el compromiso que expresa explícitamente Rita mediante (27) con la verdad de que es coherente, según lo que sabe, dejar abierta la posibilidad de que Dave esté en Oxford ha de coincidir con el compromiso que Rita adquiere implícitamente mediante (26) con la verdad de lo que dice.

(26) Dave podría estar en Oxford.

(27) Es coherente con lo que (yo) sé que Dave está en Oxford.

(28) Leon dijo que Dave podría estar en Oxford.

Por otro lado, (28) es el reporte de la actitud proposicional de Leon, por lo que el que 'podría' esté incrustado en tal reporte infArma de que el conocedor respecto al que ha de interpretarse es el sujeto de quien se da parte, Leon. Según (28), Rita da parte de que Leon profirió (26), y para ello utiliza el estilo indirecto. Si se asume que Leon pudo haber proferido (26) o (27) de forma intercambiable, para dar parte de que Leon profirió (27) por medio del estilo indirecto, Rita ha de cambiar la primera persona por la tercera. Si quien diera el parte, quien habla, no fuera Rita, sino el mismo Leon (algo, por otra parte, anómalo gramaticalmente, ya que se referiría a si mismo tanto en la tercera persona como en la primera), la única razón para decir que (28) y la frase de abajo, (31), no transmitirían el mismo contenido, asumiendo que (26) y (27) sí, es que solo uno puede estar reproduciendo las mismas palabras que usó Leon, en contra de lo que dice Rabern (2012):

(31) Leon dijo que es coherente con lo que (yo) sé que Dave está en Oxford.

Rabern sostiene que respecto al mismo contexto de preferencia (y, en particular, respecto a la misma hablante), (26) y (27) transmiten el mismo contenido, y aún así (26), como parte de (28), no es intercambiable por (27), esto es, (31) no transmite lo mismo que (28). Como hemos visto, solo si quien profiere (26) o (27) es quien profiere (28) o (31), estos últimos pueden transmitir lo mismo. Y es que aunque (26) y (27) fueran intercambiables, como sostiene Rabern, la InfA que transmiten es distinta, por lo que solo cuando el contexto es tal que, a pesar de acarrear distinta InfA, ambos dan acceso, a partir del CC de preferencia, a un mismo CI, serán (26) y (27) intercambiables. No considerar la InfA, sino solo la InfO, es lo que origina el conflicto que apunta Rabern, el cuál se resuelve si se considera y distingue dos tipos de informatividad de un enunciado, como aquí se propone.

Según la InfA que transmite (26), este ha de interpretarse respecto a quien habla, que en el escenario planteado es Rita. Mientras que según la InfA que transmite (27), este ha de interpretarse respecto al sujeto del que se da parte, que en el escenario planteado es Rita, según informa el uso de la primera persona del singular. Por otro lado, (28) también es un reporte sobre una actitud proposicional, pero en este caso el sujeto del que se da parte es Leon, no Rita, por lo que el marcador modal epistémico 'podría', que se halla incrustado en tal reporte, ha de interpretarse, según la InfA, respecto a Leon. Y esto es así sea o no Leon quien profiere (28), ya que si, según la InfA, el conocedor respecto al que se ha de interpretar (28) es Leon, no es porque lo profiera, sino por ser el sujeto del que se da parte.

En cambio, en (31) el uso de la primera persona del singular introduce un nuevo sujeto, aquel del que Leon dio parte al decir (27), la frase subordinada, por lo que, según la InfA, es este el conocedor más relevante respecto al que ha de interpretarse la frase más incrustada. Así, excepto si es Leon quien habla (y '(yo)' puede ser interpretado respecto a él mismo), no es respecto a Leon que el marcador epistémico 'podría' ha de interpretarse. El CI pretendido para (28) y (31) es distinto, y esto se debe a que (26) y (27) no transmiten la misma InfA, por lo que no son intercambiables. El error de Rabern es común, es no considerar, como aquí se propone, un segundo modo en que un enunciado puede ser

informativo, lo que lleva a Rabern a comparar (26) y (27) respecto a la InfO que, en un mismo CC de preferencia, estos transmiten, sin considerar la InfA que cada uno transmite.

Profiera (28) o (31), Rita da parte de lo que dijo Leon. Pero según (28), Leon dijo (26), y según la InfA que transmite (26), el conocedor relevante es quien dijo (26), esto es, Leon. Mientras que según (31), lo que Leon dijo es (27), y según la InfA que transmite (27), el conocedor relevante respecto al que interpretar la clausula subordinada es el sujeto de quien se da parte, que, según la InfA transmitida por el uso de la primera persona, en este caso no coincide con quien dijo (27), sino con quien profiere la frase objeto de análisis, (31), esto es, Rita. De este modo, dada la InfA que acarrea (27), la lectura correcta de (31) es que Leon dijo que es consistente con *lo que Rita sabe* que Dave está en Oxford. Lo que hace de Rita el conocedor más relevante es que sea identificable como el sujeto del que se da parte mediante la frase más incrustada en que se halla 'podría'. Para que el conocedor más relevante fuera Leon, como sucede con (28), siendo que Rita utiliza el estilo indirecto, el sujeto último del que se da parte no debería de ser 'yo', sino 'Leon' o 'él'.

Para decir que proferir (26) o (27), en un mismo contexto, transmite el mismo contenido se ha de asumir que proferir un enunciado compromete con la verdad, o creencia justificada, de lo que se dice, por lo que se puede decir que (26) transmite que es consistente con lo que Rita cree justificadamente que Dave está en Oxford, aunque sea implícitamente. No obstante, cuando se da parte de lo que dijo alguien, son al menos dos las hablantes que se ponen de relieve, cada una comprometiéndose con la verdad de lo que cada una dice: (i) la persona que profiere el enunciado, comprometida con la verdad de este; (ii) la que profirió el acto de habla reportado, comprometida con la verdad de dicho acto de habla. Aunque el CC de preferencia de por sí no da acceso a cuál de las dos es la hablante pretendida, la InfA transmitida permite su identificación a partir del CC de preferencia.

De hecho, un enunciado transmite información, no solo (i) sobre cómo es el mundo, según la InfO o contenido; así como (ii) sobre cómo es el CI en que ha de interpretarse, según la InfA (a partir del CC de preferencia); sino también (iii) sobre el compromiso de quien lo

profieren con la verdad de la información que transmite. Esta forma de información transmitida sin ser aseverada (y que, como tal, comparte las características de la información sobre el CI pretendido y llamaremos así mismo InfA) es especialmente relevante respecto a los reportes, mediante los que quien habla no solo se compromete con la verdad de lo que dice, sino que también puede comprometerse, mediante el uso de un verbo de actitud fáctico, con la verdad de la proposición objeto del reporte actitudinal.

Es gracias al compromiso implícito de que creemos justificadamente lo que decimos, que se puede tomar lo que decimos como verdadero. Esto es compatible con que: (i) podamos estar equivocados o, sin pretenderlo, decir algo engañoso respecto a qué pretendemos comunicar o qué es lo que creemos justificadamente; y con que (ii) podamos hacer uso de ese compromiso implícito para intentar presentar como verdadero algo falso o engañoso.

En este apartado hemos analizado cuatro ejemplos de Rabern de comparación informativa de dos expresiones. Al compararlas solo respecto a lo que se asevera mediante estas, sin considerar la información no aseverada, pueden parecer equivalentes informativamente. Sin embargo, como observa Rabern, dos expresiones que, respecto a los que se asevera, son equivalentes informativamente no siempre son intercambiables. Lo que se ha defendido en esta tesis es que si no son intercambiables es porque un enunciado no solo es informativo respecto a lo que se asevera, por lo que aunque respecto a tal información sean equivalentes, si no son intercambiables es porque no mantienen esa misma equivalencia respecto a la información no aseverada que estas transmiten, en particular, respecto a la InfA que cada una transmite sobre el contexto en que han de interpretarse.

Un enunciado no solo transmite lo que se asevera mediante este (y las inferencias que, gracias al PC, conlleva tal información aseverada), sino que también puede transmitir InfA. Así, para poder comparar, como pretende Rabern, el contenido o InfO que transmiten dos preferencias en diferentes contextos, o la InfA que transmiten es la misma, o aún siendo distinta han de dar acceso a un mismo CI. Esto es, lo que hay que fijar no es ya un mismo CC de preferencia, sino un mismo CI, el cuál está determinado por el primero y la InfA.

2.4 La distinción entre la InfA y la información que conforma el CC de preferencia

En este apartado, el penúltimo del capítulo dos, se analiza la utilidad de diferenciar entre la información que forma parte del CC en que se profiere una frase y la información de acceso al CI que transmite una preferencia (InfA). Ya no es que la InfA no forme parte del CC de preferencia, es que son dos tipos de información con rasgos distintos. Aunque la idea principal de esta tesis, la utilidad de distinguir entre dos tipos de informatividad de un enunciado, no requiera de esta otra distinción, así como no requiere de la distinción entre CC de preferencia y CI, al ser entrelazables, cada una facilita la explicación de las otras.

Según Stalnaker, las posibles maneras en que es el mundo según la información que comparten hablante y audiencia se ven reducidas durante su conversación, a medida que más frases son proferidas y aceptadas como parte de su conocimiento compartido. Así, un escenario ideal, inalcanzable, es aquel en el que acaban sabiéndolo todo, por lo que el CC pasa a estar formado por un único mundo posible, el real. La definición de la informatividad de un enunciado de Stalnaker coincide con el rol de la InfO, la información que se lleva a evaluación, que es reducir las posibles maneras como es el mundo según la información que toman ambas partes como conocimiento mutuo. De este modo, así como avanza una conversación, la InfO que transmite cada nuevo enunciado, si la audiencia no la rebate, se añade a la información que ya era aceptada previamente como conocimiento mutuo, reduciendo el número de mundos en el CC de preferencia de enunciados posteriores.¹²⁴

No obstante, esto no es así respecto a la InfA, cuyo rol es, como hemos visto durante este capítulo, distinto. El rol de la InfA es informar sobre el CI en el que el propio enunciado que la transmite ha de ser interpretado, sin que con ello se vean reducidas las posibles maneras cómo es el mundo según la información que conforma el CC de preferencia de

¹²⁴Este es también el rol de la información que puede inferirse a partir de lo que se asevera y la asunción de que se sigue el PC. Aunque el grado de compromiso de quien habla con esta sea menor, si es aceptada también reduce las posibilidades de como es el mundo (según lo que se acepta mutuamente) respecto a las que interpretar un enunciado ulterior.

enunciados posteriores, más allá de la interpretación del propio enunciado. Ni, del mismo modo, que por ello se vean reducidas las posibles maneras cómo es el CI de enunciados posteriores. La InfA es, por definición, información circunscrita al propio CI. Esta la define la intención comunicativa de quien habla respecto a su preferencia. Así, es diferente tanto de la información que conforma el CC de preferencia, como de la InfO, la cuál, durante la conversación, pasa a formar parte del CC de preferencia de enunciados posteriores. La InfA reduce, según la intención comunicativa de quien habla, las posibles maneras cómo es el mundo respecto a la propia interpretación de un enunciado. Solo concierne a este.

Cuando Stalnaker (1970, 1974, 1999) defiende la importancia de distinguir entre dos roles que puede desempeñar un conjunto de mundos posibles en la producción, interpretación y evaluación de un enunciado, el del contexto compartido que permite acceder a la proposición transmitida y el de las circunstancias de evaluación, una vez interpretada la proposición (un conjunto con un único mundo posible, el real u objetivo)¹²⁵, Stalnaker destaca el importante requisito de que la audiencia identifique el contexto en el que ha de interpretar un enunciado. Así, de Daniels, que no identifica correctamente el referente que pretende al proferir (32.a), Stalnaker afirma que: "entendió mal lo que dije" (1999. p. 80).¹²⁶

125De hecho, Stalnaker (2007) se define como 'realista' y 'naturalista': "La visión general de la naturaleza de los mundos posibles que desarrollo y defiendo (...) En primer lugar, es un relato realista, (...). Para el realista, los mundos posibles se describen más exactamente como estados posibles del mundo; son formas en que un mundo podría ser, o podría haber sido. En segundo lugar, es un relato naturalista, (...) hace hincapié en que los materiales en términos de los cuales se caracterizan las posibilidades (y los materiales que determinan qué distinciones entre posibilidades se pueden hacer) son todos materiales que se hallan en el mundo real. (Para el realista, ése es el único lugar en el que se pueden encontrar cosas)" (p. 439). ("The general view of the nature of possible worlds that I develop and defend (...) First, it is an actualist account, (...). For the actualist, possible worlds are more accurately described as possible states of the world; they are ways that a world might be, or might have been. Second, it is a naturalistic account, (...) [it] emphasizes that the materials in terms of which possibilities are characterized (and the materials that determine what distinctions between possibilities there are to be made) are all materials that are found in the actual world. (For the actualist, that is the only place where there are things to be found).")

126Tal afirmación forma parte de la cita reproducida en la página 44: "O'Leary understood what

(32.a) Eres un zoquete (versión de 1978) / (32.b) Es un zoquete (versión de 1970).

Stalnaker afirma que respecto a un mismo enunciado se pueden dar dos tipos de duda. No solo podemos dudar sobre el valor de verdad de la información aseverada o InfO, también podemos dudar sobre qué es lo que se dice. Según Stalnaker, la única condición para que la audiencia pueda identificar correctamente referentes, dominios, lugar de interpretación, etc., es que el CC de preferencia no sea 'defectuoso'. Esto es, que ambas partes coincidan en cuál es este, en cuál es la información que están tomando como conocimiento mutuo.¹²⁷

Según se defiende aquí, en cambio, para que una audiencia entienda bien un enunciado, generalmente, quien habla ha de darle acceso al CI que pretende mediante su preferencia. Así, podemos discernir dos condiciones distintas para que la audiencia pueda acceder al CI pretendido. Por un lado, que el CC, fijo en el momento de preferencia, no sea defectuoso. Por otro lado, que la información transmitida sobre el CI sea apropiada. Esto es, la InfA transmitida ha de dar acceso a la audiencia al CI pretendido a partir del CC de preferencia. Por ejemplo, respecto al ejemplo de Stalnaker, si este dijera (32.b) apuntando en la dirección donde están O'Leary y Emma, Daniels entendería que O'Leary es un zoquete. En cambio, si Stalnaker dijera: 'Ella es una zoquete', aunque lo dijera en el mismo CC de preferencia (en particular, apuntando en la misma dirección), según la InfA transmitida, Daniels interpretaría el enunciado de Stalnaker respecto a un referente distinto, Emma, de tal modo que lo que entendería Daniels es que Emma es una zoquete.

Si hubiera pretendido hablar de O'Leary, Stalnaker habría utilizado 'un', no 'una'. Al utilizar 'una', está dando información relevante sobre el CI. En particular, sobre de quien quiere

I said, but disagrees with me about the facts; Daniels, on the other hand, agrees with me about the fact (he knows that O'Leary is a fool), but misunderstood what I said."

¹²⁷Por otro lado, el CC de preferencia no siempre contiene el mundo en el que se profiere la frase. Esto es, no siempre contiene el mundo real, objetivo o de evaluación. Y es que el CC de preferencia puede contener información falsa (por ejemplo, porque una o ambas partes la acepten por el bien de la conversación) sin que, por ello, tal CC haya de ser defectuoso.

hablar. Para identificar a O'Leary como el referente respecto al que ha de interpretarse (32.b) es necesario tanto el CC de preferencia, como la InfA transmitida. Por ejemplo, la InfA que transmite el uso de la tercera persona del singular o de la forma masculina del artículo indefinido. Todo esto da información que ayuda a identificar, en general, el CI en que interpretar (32.b) y, en particular, su referente. Tal información no es parte de lo que se asevera, sino que informa sobre el CI en el que Stalnaker pretende que se interprete (32.b). Esto es, no es InfO, sino InfA, información que, junto al CC y el PC, da acceso al CI. La InfA que ayuda a identificar a O'Leary como el referente pretendido, a diferencia de la InfO no rebatida, no pasa a ser parte del CC de preferencia de enunciados posteriores, independiente de la intención comunicativa de Stalnaker. Aunque aumenta la relevancia de O'Leary como posible referente de enunciados posteriores, el que acabe siendo el referente pretendido de tales enunciados posteriores dependerá de la InfA que transmitan.

Stalnaker, sin embargo, al considerar tan solo un tipo de información transmitida por un enunciado (la InfO), trata como presuposiciones,¹²⁸ como parte del CC de preferencia, todo contenido no aseverado. Una presuposición, tal y como la define Stalnaker, o bien no puede considerarse informativa, en tanto que no es contenido nuevo, sino que formaba ya parte del CC de preferencia, o bien, si en un caso concreto no formaba ya parte del CC de preferencia, la audiencia acomoda tal contenido como si así fuera, como si formara ya parte de este.¹²⁹ Veamos un ejemplo típico de presuposición. Supongamos que Rita dice:

(33) Tengo que ir a recoger a mi hermana al aeropuerto. Stalnaker (2002. p. 709).¹³⁰

128En la Enciclopedia de Filosofía de Stanford, se define la presuposición como: "El fenómeno por el que los hablantes marcan lingüísticamente la información que se presupone o se da por supuesta, en lugar de formar parte del contenido proposicional principal de un acto de habla." Beaver y Geurts (2014). "The phenomenon whereby speakers mark linguistically the information that is presupposed or taken *for granted*, rather than being part of the main propositional content of a speech act."

129Karttunen (1974) y Stalnaker (1974) fueron los dos autores que primero introdujeron el fenómeno de la 'acomodación', fenómeno que ayudó a popularizar Lewis (1979).

O es parte del CC de preferencia que Rita tiene una hermana o es mediante la preferencia de Rita que su audiencia accede a tal información, aunque esta no es transmitida como información nueva, sino que es transmitida como información que, si no es que ya formaba parte del CC previamente fijado, ha de ser acomodado como si así fuera. En caso de que no fuera ya parte del CC de preferencia el hecho de que Rita tiene una hermana, su audiencia lo acomoda como si hubiera sido parte. Si se niega a acomodarlo, de tal modo que el CC de preferencia con el que pueden contar ambas partes para coordinarse no incluye tal hecho, la preferencia de Rita es inapropiada. Y es que si no acomoda tal hecho, su audiencia no puede acceder al dominio que según la InfA pretende Rita, a saber, el dominio más relevante al que se puede acceder a partir del CC de preferencia tal que contiene una única hermana de Rita. Si su audiencia no sabía que tiene una hermana, ha de acomodar este hecho con tal de poder acceder al dominio pretendido según la InfA. Si no, la InfA es inapropiada, no da acceso al CI pretendido a partir del CC de preferencia.

El hecho de que quien habla tenga una hermana es algo que su audiencia puede saber antes de que profiera (33). Por lo tanto, quien habla bien puede dar por supuesto que su audiencia lo sabe de antemano o, si no lo sabe, que lo aceptará como si así fuera. No es este el caso respecto a la información de acceso al CI pretendido (el dominio, referente, etc. pretendidos). Y es que tal información no puede formar parte del CC previamente fijado en el que se profiere una frase, sino que, necesariamente, siendo que depende de la intención comunicativa de la persona que habla, es información nueva para la audiencia.

Mediante (33) Stalnaker ejemplifica el caso típico de presuposición. O es parte del CC que Rita tiene una hermana, o en caso de que no sea así su audiencia acomoda este hecho como si así fuera. Pero Stalnaker (1998) también analiza un caso concreto en que esto no es así, un caso tal que acomodamos información como si fuera parte del CC de preferencia, a pesar de que en modo alguno podía haber formado parte. A saber, el que se da cuando se utiliza la expresión 'yo'. Normalmente, cuando el referente que pretendemos

130"*I have to pick up my sister at the airport*".

es una misma, utilizamos el índice 'yo' aunque no puede ser parte del CC previo en el que profiero una frase el que yo vaya a proferirla. Y es que sí puedo contar con que mi audiencia tiene acceso directo a este dato, aunque tan solo una vez he proferido mi frase.

Si el que soy yo quien profiere la frase no es controvertido de acomodar, es porque no es información que yo transmita mediante mi enunciado, sino que la misma preferencia de una frase conlleva tal información, independientemente de lo que transmita mi enunciado, por lo que no depende de mi intención comunicativa. No es que mi audiencia acomodará algo que yo transmito mediante mi enunciado como si fuera parte del CC de preferencia, como si ya lo supiera independientemente de lo que transmito mediante este, sino que acomodará un hecho, el que soy yo quien profiere la frase, al que, según el CC, puede acceder independientemente de lo que transmito mediante mi preferencia, por el mero hecho de proferirla, permitiendo así la identificación del referente pretendido, parte del CI.

Según la InfA que transmite el que utilice 'yo', el referente que pretendo es la propia persona que habla, sea cuál sea esta, ya que se trata de una expresión índice. Aunque mi audiencia no pueda saber de antemano que soy yo quien va a proferir la frase que profiero, puede acceder al referente que pretendo gracias, por un lado, a que el que soy yo quien profiere la frase es independiente de mi intención comunicativa e incontrovertible de acomodar como CC de preferencia y, por otro lado, a la InfA que transmite mi enunciado, esto es, que pretendo como referente a quien sea que profiere la frase. La peculiaridad de este caso respecto al caso estándar anterior es que no hay ningún caso respecto al que el que soy yo quien hablo no haya de acomodarse con tal de que la InfA sea apropiada, de acceso al CI pretendido. Pero, como hemos visto, también es peculiar porque el acceso a tal hecho es inmediato, por lo que es incontrovertible. No está mediado por lo que transmito mediante mi enunciado, por lo que es independiente tanto de mi intención comunicativa (a diferencia de la InfA), como de mi competencia respecto a lo que expreso, esto es, de la AC (a diferencia de la mayoría de las presuposiciones a acomodar).

Así, está la información que, según se defiende aquí, transmite un enunciado sobre el CI pretendido, siempre nueva para la audiencia y dependiente de la intención comunicativa de quien habla y, por otro lado, está la información de la que generalmente decimos que si no es parte del CC de preferencia ha de ser acomodada por la audiencia como si lo fuera. Según se defiende aquí, debido a que si no lo hace (siguiendo el PC) la InfA transmitida (y con ello también el enunciado mediante el que se transmite) no sería apropiada, esto es, no permitiría a la audiencia acceder al CI que pretende quien habla para su preferencia.

Otra característica que diferencia los dos tipos de información que queremos distinguir aquí es que acomodar como parte del CC de preferencia, por ejemplo, el que Rita tiene una hermana, o el que yo acabo de proferir una frase, supone también que pasará a formar parte del CC de preferencia de enunciados ulteriores, independientemente de la intención comunicativa de quien habla, junto con el resto de información que conformaba el CC de preferencia (si no se ha visto rebatida) y la información aseverada (una vez aceptada como verdadera). Sin embargo, el que el dominio de interpretación pretendido sea tal que contiene un único elemento, en el caso anterior una única hermana de Rita, o el que el referente pretendido sea la persona que profiere la frase, no formará parte del CC de preferencia de enunciados ulteriores, independientemente de la intención comunicativa con la que estos son proferidos, sino que es información circunscrita a la interpretación de la preferencia en cuestión, información que no va más allá de la interpretación de esta.

De hecho, si es necesaria la InfA es porque, generalmente, la audiencia no puede saber de qué pretenderá hablar la otra parte de forma previa. Solo quien habla puede saber previamente de qué pretende hablar mediante su enunciado. Hemos ilustrado tal asimetría previa en el acceso al CI pretendido en el apartado 2.2.2 mediante ejemplos tales que la audiencia se ve forzada a identificar un nuevo CI para un enunciado al considerar la nueva InfA que transmite quien habla. Esto no puede ocurrir respecto al hecho de que Rita tenga una hermana o respecto a quién es quién habla, hechos que no dependen de la intención

comunicativa de quien habla.¹³¹ Es más, aunque dicha asimetría se pone especialmente de relieve en aquellos casos en los que nueva InfA fuerza a la audiencia a revisar cuál es el CI pretendido, no se ve limitada a estos. Lo hemos visto a través del contraste entre que Rita profiera (8) o (9), en un CC de preferencia tal que Rita y Buenaventura están en el piso de Emma cuidando de sus tres gatas, de las cuáles una de ellas está con ellos. Dicho ejemplo, que repetimos aquí, pone de relieve tal asimetría sin involucrar revisión alguna:

(34) La gata tiene hambre.

(35) Una gata tiene hambre.

Aunque la información que forma parte del CC de preferencia especificado es suficiente para que, una vez Rita profiere una frase u otra, Buenaventura identifique correctamente el CI que pretende en cada caso, Buenaventura no puede saber de antemano, no puede tratarse de una presuposición compartida, parte del CC de preferencia, cuál será tal CI, diferente según la frase que profiera Rita, ya que depende también de la InfA que esta transmite. Así, no hay modo en que Buenaventura pueda identificar el dominio de gatas respecto al que Rita pretende que interprete su enunciado antes de que profiera (34) o (35). Solo Rita sabe cuál es el CI que pretende, y es por esto que ha de infArmar a Buenaventura mediante su enunciado sobre cuál es este, ha darle acceso a este.

Rita proferirá una u otra frase dependiendo del CI que pretende. Así, en ningún caso se trata de información a tomar como parte del CC de preferencia, independientemente del CI pretendido. Si Rita profiere (35), para Buenaventura que el dominio de gatas respecto al que ha de interpretar (35) sea tal que contiene más de un elemento solo puede ser

131 Tanto el que Rita tenga una hermana, como el que sea yo quien profiere la frase, son hechos independientes de la interpretación de mi enunciado, por lo que no hay modo en que un enunciado posterior pueda modificar tales hechos. Sin embargo, puedo decir 'Yo soy una zoquete', y después añadir: 'Eso es lo que me dijo Emma' y mi segundo enunciado cambiar el CI respecto al que mi audiencia ha de interpretar el primero. Aunque seguirá interpretando mi primer enunciado respecto a quien sea que profiere la frase, según el significado de la expresión 'yo', lo hará respecto a una preferencia distinta, la de Emma.

información nueva, no puede ser parte del CC de preferencia ni es, como en el caso de 'yo', acomodable en tanto que hecho independiente de la interpretación del enunciado, accesible por la propia audiencia, sin tener que confiar en quien habla y su competencia.

Así, aunque Buenaventura tenga en cuenta tal información con tal de identificar el CI que pretende Rita, no la acomoda como si formara parte del CC previo, si así fuera, si la tomara como conocimiento común previo, y no como información dependiente de la intención comunicativa de Rita, se perdería la facilidad de revisar tal información cuando Rita transmite información nueva. Por ejemplo, aunque Rita profiera (34) en el CC de preferencia especificado, si después añade: 'me refiero a la gata que tengo en casa, acaba de llamar Emma para decírmelo', no contradice el CC de preferencia, precisamente porque la InfA no forma parte de este, sino que depende de su intención comunicativa. Aunque no sea información que asevere, quien habla no puede dar la InfA por supuesta, es información siempre nueva para su audiencia (al depender de su intención comunicativa).

Así, aunque la InfA no es información que se presente para ser evaluada, esto no tiene porqué conllevar que deba, o pueda, ser tomada, o acomodada, como parte del CC previo. (35) informa de la intención de Rita de hablar de un dominio de gatas tal que tiene más de un elemento y, al proferirlo en un CC tal que hay más de una gata en el piso de Emma, es este el dominio más relevante. El CC determina a qué puede acceder Buenaventura con tal de identificar el CI. Pero si Rita profiere (34) o (35), aunque el CC de preferencia sea el mismo, da información que da acceso a dominios de gatas distintos, información que solo puede ser nueva para Buenaventura, a la que este no podía tener acceso de antemano.

Por definición, respecto a qué elementos requiere ser interpretada una preferencia es siempre información nueva para la audiencia que depende de la intención comunicativa de quien habla, quien le ha de dar acceso, contando para ello con el CC de preferencia y la asunción de que se sigue el PC. Además de (32), que muestra la necesidad de identificar el referente pretendido, Stalnaker (1970) facilitó ejemplos en torno a otros elementos a identificar para acceder a la interpretación pretendida, como el dominio de interpretación:

(36) Todo el mundo se lo está pasando bien.¹³²

Respecto a (36), Stalnaker afirma que: "A menos que el dominio de mundos posibles relevante *esté claro en el contexto*, la proposición es indeterminada" (p. 277).¹³³ De hecho, si cuando la audiencia no identifica correctamente el dominio el problema es, como con el referente, que: "entendió mal lo que dije",¹³⁴ parece que la relevancia de tal dominio está determinada por la interpretación pretendida para (36) y el que "esté claro en el contexto" lo determina la accesibilidad de la audiencia a partir del CC de preferencia (gracias al PC y la InfA). Pero si consideramos un solo tipo de información que transmite un enunciado, la InfO,¹³⁵ y un solo tipo de contexto en la producción e interpretación de este, entonces es el mismo CC de preferencia el que ya determina cuál es el dominio pretendido, por lo que la relevancia de tal dominio debería estar siempre clara en el contexto que la determina. Y si este es compartido debería estar tan clara para quien habla como para su audiencia.

132"*Everybody is having a good time.* (p. 276)"

133El resaltado en itálicas es propio, no es parte de la cita original: "*Unless the relevant domain of possible worlds is clear in the context, the proposition is undetermined.*"

134Retomando la cita con la que iniciamos el apartado 1.3: "*O'Leary understood what I said, but disagrees with me about the facts; Daniels, on the other hand, agrees with me about the fact (he knows that O'Leary is a fool), but misunderstood what I said.*" (1999. p. 80).

135Como observa Stalnaker, a veces podemos proferir una frase con la intención de transmitir como InfO relevante, no la que se asevera, sino la información que puede inferirse de esta (a través de una implicatura derivada de la máxima de Relación). Por ejemplo, el objetivo de proferir (i) puede ser destacar, poner de relevancia, el hecho de que Emma está casada:

(i) Buenaventura: Emma es muy atractiva.

Rita: Su mujer también lo ve así.

De hecho, para que la preferencia de Rita sea relevante, dada la preferencia previa de Buenaventura, o Rita cree que este no sabe que Emma está casada y le fuerza a acomodar este hecho (requerido para acceder al CI respecto al que Rita pretende que interprete (i)), poniendo de relevancia este hecho respecto a lo que acaba de decir, o cree que lo sabe, e igualmente pone de relevancia este hecho, el que Emma esté casada. Sea como fuere, para que su preferencia sea relevante, Rita debe pretender comunicar dicha implicatura.

Según se defiende aquí, si quien habla ha de tener en cuenta el CC de preferencia es porque es a partir de este, gracias al PC, que le es posible dar acceso a su audiencia al CI que pretende. Considerar la informatividad de un enunciado tan solo en el sentido de la información que se asevera (y la información que puede inferirse de lo que se asevera) supone que el acceso al CI pretendido no depende del mismo enunciado, ya que la InfO no informa sobre el CI y un enunciado no se considera informativo en otro sentido. Por lo tanto, viniendo el acceso al CI pretendido ya determinado por el CC de preferencia, quien habla no necesita tener este último en cuenta en el momento de elegir si profiere una frase u otra, al no ser estas informativas más que en cuanto a la proposición expresada o InfO.

No obstante, si, como se defiende aquí, distinguimos entre dos tipos de informatividad de un enunciado y entre dos tipos de contexto, o entre dos roles del contexto a la hora de determinar cuál es la interpretación correcta, entonces podemos dar otra interpretación a lo que dice Stalnaker de que "el dominio de mundos posibles relevante *esté claro en el contexto*". Aunque cuál sea el dominio relevante lo determina el contexto en tanto que CI pretendido, tal contexto no es, en un primer momento, un contexto compartido (sí lo es el CC de preferencia, el cuál permite a hablante y audiencia coordinarse), por lo que estará claro cuando la audiencia, gracias a la InfA, pueda acceder al contexto de interpretación (CI) pretendido a partir del contexto en tanto que contexto compartido (CC) de preferencia.

Como hemos visto, ambos tipos de contexto se distinguen por el rol desempeñado en la interpretación de un enunciado, el CC de preferencia es el recurso dado en el momento de preferencia que posibilita la coordinación entre hablante y audiencia. El CI contiene todos los elementos del discurso respecto a los que se ha de interpretar un enunciado, lo que depende de la intención comunicativa de quien habla, quien cuenta con el CC de preferencia, el PC y su enunciado para hacérselo accesible a su audiencia. Al final del proceso de interpretación, ambos serán contextos compartidos entre hablante y audiencia, aunque el CI no lo sea en el momento de preferencia. Con tal fin quien habla transmite mediante su enunciado, aparte de la InfO, información de acceso al CI pretendido o InfA.

De hecho, aunque en ocasiones Stalnaker dice que quien habla toma un contenido como mutuamente presupuesto, otras veces dice que quien habla "hace" las presuposiciones requeridas para que su enunciado sea apropiado. Aún más, dice que podemos inferir que las "hace" si asumimos que observa el PC. En sus propios términos: "[si se presupone que Phoebe] es una participante en nuestro proyecto conversacional cooperativa y competente, y si su preferencia no nos da una razón para abandonar esta presuposición, entonces también podemos inferir que está haciendo todas las presuposiciones requeridas para hacer su enunciado inteligible y apropiado. El fenómeno nos es familiar: Phoebe dice:

[(37)] No puedo venir a la reunión - He de recoger a mi gato del veterinario." (1998. p.9).¹³⁶

Hablar de presuposiciones, así como de la acomodación de contenido que es nuevo para la audiencia como si fuera una presuposición compartida, como si formara parte del CC previo, facilita el poder hablar de la informatividad de un enunciado en un solo sentido. A saber, en aquel cuyo rol es reducir el número de mundos posibles que hay en el contexto, tal y como lo define Stalnaker.¹³⁷ Y, en efecto, el estatus de presuposición compartida de cierto tipo de información es contingente, por lo que parece apropiado hablar de la posibilidad de acomodar el que tenga tal estatus en aquellos casos en que esto no es así.

136"*If it was part of the information presupposed before she began to speak that Phoebe is a cooperative and competent participant in our conversational enterprise, and if her utterance does not give us reason to give up this presupposition, then we can also infer that she is making whatever presuppositions are required to make her utterance intelligible and appropriate. The phenomenon is familiar: Phoebe says*

(1) I can't come to the meeting – I have to pick up my cat at the veterinarian."

137Como expresa Schroeter (2017): "El objetivo de la aserción, sugiere Stalnaker, es reducir el conjunto del contexto. Al realizar una aseveración, quien habla intenta que su audiencia acepte una nueva proposición como una de las presuposiciones que comparten, por consiguiente reduciendo el conjunto de mundos posibles que son considerados opciones potenciales." ("*The goal of assertion, Stalnaker suggests, is to shrink the context set. In making an assertion, the speaker tries to get the audience to accept a new proposition as one of their shared presuppositions, thereby shrinking the set of possible worlds that are considered live options.*")

Es más, junto a la Info aceptada, este será el estatus de tal información respecto a enunciados posteriores. Por ejemplo, esto es así respecto al hecho de que Phoebe tiene un único gato. Aunque su audiencia no lo sepa, podía haberlo sabido independientemente de lo que transmite el enunciado de Phoebe, formar parte del CC previo de preferencia. Y si después Phoebe profiere una frase sobre sus tres gatos, esto entrará en contradicción con el CC en el que profiere esta, ya que el hecho de que Phoebe tiene exactamente un gato habrá pasado a formar parte de dicho CC de preferencia, reduciendo las posibilidades como es el mundo según lo que ambas partes toman como conocimiento compartido.

Sin embargo, de qué dominio pretende hablar Phoebe, si, por ejemplo, pretende que su enunciado se interprete respecto al dominio más relevante con más de un gato o respecto al más relevante con exactamente un gato o qué características ha de cumplir tal dominio (como una relación de pertenencia para con ella), depende de su intención comunicativa. Así, el que el dominio que pretende es el más relevante tal que contiene un solo gato, el suyo, es información que en ningún caso podía ser mutuamente presupuesta, formar parte del CC en el que Phoebe profiere (37), y que no pasará a formar parte del CC de preferencia de enunciados ulteriores más que en relación a la interpretación de (37).¹³⁸ Y si después Phoebe profiere una frase tal que ha de ser interpretada respecto a uno de los gatos presentes, esto no entrará en contradicción con el CC en el que profiere esta, ya que el que el dominio pretendido para la interpretación de (37) sea tal que contiene un único gato, el de Phoebe, no habrá pasado a formar parte del CC en el que profiere la frase ulterior más que como un hecho circunscrito al proceso de interpretación del mismo (37).

Aún más, si definimos el contexto como el conjunto de mundos posibles compatibles con lo que se presupone comúnmente o con lo que es tratado como conocimiento común previo, incluso cuando no creemos que Phoebe tenga un gato o incluso cuando creemos que es falso que lo tenga, podemos acomodar tal información como si fuera una presuposición

138El que se acomode como parte del CC que Phoebe tiene un gato permite identificar el dominio de un solo gato de Phoebe respecto al que interpretar (37), pero no es acomodable

compartida, en aras de la conversación.¹³⁹ Esto es diferente a tener en cuenta a nuestra audiencia para poder darle acceso a los elementos del CI que pretendemos y que nuestra audiencia nos tenga en cuenta a la hora de identificarlos. No se trata de si creemos o no la InfA sobre el CI, sino que tomamos a quien habla como una autoridad sobre cuál es el CI que pretende.¹⁴⁰ Más que acomodar como parte del CC de preferencia la InfA que (37) ha de interpretarse respecto a un dominio tal que tiene un solo gato, lo que acomodamos es la información que Phoebe tiene un solo gato, para ganar acceso al dominio pretendido.

Aunque la InfA sea parte del CC una vez el enunciado ha sido interpretado, con respecto al proceso de interpretación es más útil hablar de la informatividad de un enunciado sobre el CI pretendido que de la acomodación de tal información 'como si' se tratara (como si pudiera tratarse) de una presuposición compartida, parte del CC previo de preferencia. Al escoger qué frase proferimos no solo tenemos en cuenta la InfO que pretendemos transmitir, sino también el CC y la necesidad de que nuestra audiencia acceda al CI que pretendemos para que pueda identificar la InfO que ha motivado que proferamos dicha frase. Así, "hacer" las presuposiciones requeridas, al menos en algunos casos, supone facilitar la InfA necesaria para que nuestra audiencia pueda acceder al CI pretendido.

Como dice Stalnaker (1999), "entablar una conversación es, esencialmente, distinguir entre modos posibles alternativos en que las cosas pueden ser" (p. 84-85).¹⁴¹ No obstante, no toda la información que transmite un enunciado tiene este rol u objetivo. Es gracias a

como tal la información que permite identificar que es ese el dominio pretendido (InfA).

139 Por ejemplo, podemos entender que la información importante es que Phoebe no va a venir a la reunión y lo del gato sea una burda excusa que no merece la pena que cuestionemos.

140 Stalnaker (1998) habla de una interesante observación que hizo Szabo. Szabo la ilustró con un ejemplo sobre un mensaje en un contestador automático: "No puedo ir al teléfono ahora". El momento de interpretación pretendido es aquel en que la audiencia lo escucha, con la peculiaridad de que tal momento ni quien habla puede saber o presuponer cuál es.

141 "To engage in a conversation is, essentially, to distinguish among alternative possible ways that things may be."

que un enunciado también transmite información que da acceso al CI pretendido, que la audiencia puede identificar la proposición o InfO que ha motivado que profiera esa frase en ese contexto. La InfA o información que da acceso al CI no es información sobre cómo es el mundo llevada a evaluación, pero es necesaria para identificar cuál es la información que se presenta como aseverada, como llevada a evaluación (InfO). No tener en cuenta la InfA transmitida no solo no permite comparar la informatividad de dos enunciados, como vimos en el apartado 2.1.2, tampoco permite una explicación que no sea de naturaleza ad hoc a ciertos fenómenos que dependen de esta, como veremos luego, en el capítulo tres.

Stalnaker, sin embargo, solo habla de un tipo de informatividad y cuando usa el concepto 'base común' o 'contexto compartido', primeramente introducido por Grice y el cuál Stalnaker (2002) define brevemente como: "la presunta información de segundo plano que comparten los participantes de una conversación" (p. 701),¹⁴² no distingue entre dos roles o tipos de contexto en la interpretación de un enunciado, ni entre dos formas en que un enunciado puede ser informativo, asumiendo un concepto de contexto altamente complejo según el cuál: "Dentro de cada mundo posible en el conjunto del contexto, está teniendo lugar un discurso, y tiene un contexto representado por su propio conjunto del contexto." Stalnaker (1998. p. 6).¹⁴³ Pero el que un tipo de contexto pueda ser definido como formando parte de otro no es suficiente, si es que estos tienen rasgos y roles distintos que es útil diferenciar, como afirma Stalnaker respecto al contexto compartido y el mundo real.

El CC de preferencia tiene el rol de recurso, necesariamente compartido previamente, para que hablante y audiencia puedan coordinarse, mientras que el contexto de interpretación pretendido es aquel al que la audiencia ha de poder acceder con tal de interpretar correctamente un enunciado, a partir del CC de preferencia, y gracias al PC y a la InfA transmitida, la cuál ha de ser apropiada para tal fin. Como hemos visto, es útil distinguir

142 "*The presumed background information shared by participants in a conversation.*"

143 "*Within each possible world in the context set, a discourse is taking place, and it has a context represented by its own context set.*"

entre ambos tipos de contexto, pero sobretodo es útil distinguir entre la información aseverada o InfO y la información sobre el CI o InfA. No hacerlo conlleva una serie de problemas. Y, mientras que algunos admiten soluciones innecesariamente complejas, otros no admiten solución alguna que no pase por estipular los principios pragmáticos requeridos de forma ad hoc. Dedicaremos el tercer capítulo a abordar este segundo tipo de problema, evidentemente más acuciante, pero veamos ahora algunos problemas del primer tipo, problemas a los que el mismo Stalnaker (1998) ofrece una compleja solución, a pesar de los conflictos que le genera el no considerar un segundo tipo de informatividad:

(38) Conocí a una curiosa mujer en la cena de ayer. Era miembro del gabinete de Clinton.

"Supongamos que es compatible con el contexto, tras la primera de las dos afirmaciones, que el hablante conociera una curiosa mujer que era miembro del gabinete de Clinton, y también una curiosa mujer que no lo era. Entonces habrá dos posibilidades que se corresponden con esta situación: una en que la primera curiosa mujer está marcada como el referente potencial, y una en que la segunda lo está. Cuando el hablante continúa y hace la segunda afirmación, su contenido elimina la segunda de estas posibilidades. Aunque esta diferencia entre posibilidades no concierna los hechos sobre el contenido del mensaje, es una diferencia fáctica: el hecho que distingue los dos mundos posibles es un hecho sobre el discurso que está teniendo lugar, no solo en el mundo real, sino también en cada uno de los mundos posibles compatibles con el contexto. Concretamente, es un hecho sobre la interpretación de ciertas continuaciones potenciales del discurso." (p. 13).¹⁴⁴

144"Suppose it is compatible with the context, after the first of the two statements, that the speaker met an interesting woman who was a member of Clinton's cabinet, and also an interesting woman who was not. Then there will be two possibilities corresponding to this situation: one in which the first interesting woman is marked as the potential referent, and one in which the second is. When the speaker goes on to make the second statement, its content eliminates the second of these possibilities. While this difference between possibilities does not concern facts about the subject matter, it is a factual difference: the fact that distinguishes the two possible worlds is a fact about the discourse which is taking

Stalnaker define el único tipo de información transmitida por un enunciado que él considera en términos de la reducción de posibilidades de cómo es el mundo según el CC, según lo que ambas partes suponen conocimiento común (esto es, en términos de la eliminación de mundos posibles del conjunto del CC). No obstante, según la cita previa, aún considerando un solo sentido en el que un enunciado puede ser informativo, Stalnaker precisa hablar de dos tipos de cambio que la preferencia de una frase puede conllevar. Por un lado, el que acarrea el contenido del mensaje, al reducir los modos cómo puede ser el mundo según lo aceptado por ambas partes. Por otro lado, un cambio "sobre el discurso que está teniendo lugar", "sobre la interpretación de ciertas continuaciones potenciales del discurso".

Lo que aquí se defiende es, precisamente, que el segundo tipo de cambio se corresponde con un segundo sentido en que un enunciado puede ser informativo. Un enunciado puede informar sobre la interpretación que se pretende, sobre el discurso que tiene lugar. Y es porque se trata de otro sentido en que un enunciado puede ser informativo que aunque la información aseverada o Info, aquella sobre el contexto según lo define Stalnaker, sea rechazada, esto no impide que se de el segundo tipo de cambio, el que puede generar la Info transmitida sobre el discurso, sobre el CI pretendido. Como Stalnaker observa:

"La primera afirmación de [(38)] cambió el contexto en dos modos: añadiendo la información puramente existencial, y haciendo, en cada mundo posible compatible con el contexto resultante, un cierto individuo accesible para futura referencia mediante ["(ella) era"]. Si se rechaza la afirmación, entonces el cambio inducido por la información existencial no tendrá lugar, pero en algunos casos, esto no impedirá el otro cambio: la puesta a disposición para futuras referencias de cierto individuo." (p. 15).¹⁴⁵

place, not only in the actual world, but also in each of the possible worlds compatible with the context. Specifically, it is a fact about the interpretation of certain potential continuations of the discourse."

145" *The first statement of (4) changed the context in two ways: by adding the purely existential information, and by making, in each possible world compatible with the resulting context, a certain individual available for future reference by "she." If the statement is rejected, then*

Stalnaker no distingue entre dos tipos de información que puede transmitir un enunciado. Sin embargo, como hemos visto en el apartado 2.1.1, no realizar tal distinción nos impide distinguir entre las dos formas distintas que hay de engañar mediante la información transmitida por un enunciado. También impide, como hemos visto en el apartado 2.1.2, comparar la informatividad de un enunciado, al haber dos formas en que puede ser comparada. De hecho, los dos tipos de información transmitida por un enunciado que aquí distinguimos tienen tanto roles distintos respecto a la interpretación del mismo, como hemos visto en el apartado 2.1.3, como características distintas, como hemos visto en los diferentes subapartados del apartado 2.2. Es más, como veremos en detalle en el tercer capítulo, no considerar estos dos tipos de información impide el poder explicar ciertos fenómenos observados sin tener que estipular principios pragmáticos de forma ad hoc. Entre otros, impide considerar la posible aplicación de la máxima de Cantidad a la InfA.

Respecto a la distinción entre contexto compartido y mundo de evaluación, Stalnaker dice:

"Ambos, contextos [definidos como conjuntos de mundos posibles] y mundos posibles [en tanto que contextos reales de preferencia] son determinantes parciales del valor de verdad de lo que se expresa a través de una frase dada. Podríamos fusionarlos, tomando una proposición como función desde contextos-mundos posibles (llamémoslos puntos de referencia) a valores de verdad. La pragmática-semántica podría entonces ser tratada como el estudio de la forma en que, no las proposiciones, sino los valores de verdad dependen del contexto, y parte del contexto sería el mundo posible en el que se profiere la frase. (...) El paso [extra] se justifica solo si los intermediarios - las proposiciones - tienen algún interés independiente, y solo si hay alguna diferencia funcional entre contextos y mundos posibles." Stalnaker (1970. p. 277).¹⁴⁶

the change induced by the existential information will not take place, but in some cases, this will not prevent the other change – the making available for future reference of a certain individual."

146"*Both contexts and possible worlds are partial determinants of the truth value of what is expressed by a given sentence. One might merge them together, considering a proposition*

Del mismo modo que es diferente el rol del contexto compartido y el del contexto objetivo, real o de evaluación, siendo ambos determinantes parciales del valor de verdad de lo que se expresa a través de una frase dada, también es diferente la información que conforma el CC en el que se profiere una frase y la InfA que tal preferencia transmite, siendo ambos determinantes parciales de la interpretación correcta. Podríamos fusionarlos, tomando el CI pretendido como función desde CC-InfA a la interpretación correcta. De tal modo que, no el acceso al CI pretendido, sino la interpretación de la frase, dependería del CC en que se profiere, y parte del CC de preferencia sería la InfA transmitida mediante la preferencia.

Sin embargo, el paso extra está, también en este caso, justificado. La InfA transmitida mediante una preferencia no puede ser parte del CC en el que se profiere esta. Su origen, rasgos y rol son diferentes. Mientras que el rol del CC de preferencia es el de recurso previo compartido, el cuál es necesario para que hablante y audiencia puedan coordinarse, el rol de la InfA es el de hacer accesible a la audiencia, a partir del CC de preferencia, el CI que pretende quien habla. Del mismo modo que, como observa Stalnaker, el valor de verdad de lo que se dice no depende del contexto sino de la proposición expresada, el que un enunciado sea o no apropiado no depende del CC de preferencia sino del acceso de la audiencia al CI pretendido a partir del CC en el que se profiere, gracias a la InfA y el PC.

Stalnaker defiende que considerar los intermediarios entre contextos y valores de verdad, a saber, las proposiciones, tiene un interés independiente. Primeramente, a partir del contexto en el que se profiere una frase, se fija una proposición y, una vez esta está fijada, más que del contexto, es de la proposición que depende el valor de verdad del enunciado a evaluar. Del mismo modo, considerar el intermediario entre el CC de preferencia y lo apropiado de un enunciado (el que sea interpretable por la audiencia como pretende quien

to be a function from context-possible worlds (call them points of reference) into truth-values. Pragmatics-semantics could then be treated as the study of the way in which, not propositions, but truth values are dependent on context, and part of the context would be the possible world in which the sentence is uttered. (...) The [extra] step is justified only if the middlemen - the propositions - are of some independent interest, and only if there is some functional difference between contexts and possible worlds."

habla), a saber, el CI pretendido, tiene un interés independiente. Primeramente, a partir del CC de preferencia, gracias a la InfA transmitida y la asunción de que se observa el PC, la audiencia accede al CI y, una vez accede, más que del CC de preferencia, es del CI que depende que tal enunciado sea apropiado, que este sea interpretado como se pretendía.

Lo apropiado de un enunciado depende, más que del CC en el que se profiere, de la accesibilidad al CI pretendido por parte de la audiencia. Es más, considerar el CI pretendido facilita, entre otros, algo crucial para con esta tesis. A saber, facilita clarificar la distinción entre dos tipos de información que transmite un enunciado. Y esto a su vez permite explicar cómo las máximas de Grice, en particular, la máxima de Cantidad, pueden aplicarse no solo a la información aseverada o InfO, sino también a la información de acceso al CI o InfA, lo que a su vez explica, como veremos después, ciertos fenómenos.

Aunque el contexto compartido, según lo define Stalnaker, forma parte del mundo real, Stalnaker observa que si no se distingue de este último, distinguiendo entre el rol del primero de recurso compartido a partir del cuál hablante y audiencia han de coordinarse y el rol del segundo de mundo de evaluación, hay fenómenos que quedan sin explicar. Lo mismo ocurre, según se defiende aquí, si no se distingue entre el CI pretendido para un enunciado y el CC en el que es proferido, o al menos si no se distingue entre dos tipos de información que puede transmitir un enunciado. Del mismo modo que el CC de preferencia forma parte del mundo real, pero su rol difiere del rol de mundo de evaluación del segundo, también una vez interpretamos un enunciado su CI pasa a formar parte del contexto compartido, pero su rol difiere del rol de recurso previo compartido requerido para la necesaria coordinación entre hablante y audiencia que desempeña el CC de preferencia.

El que un enunciado sea apropiado no lo determina la accesibilidad de la audiencia al CC de preferencia, aunque, generalmente, este no ha de ser defectuoso, sino que lo determina la accesibilidad de la audiencia al CI pretendido a partir del CC de preferencia, gracias a la InfA y la asunción de que se sigue el PC. Esto conlleva considerar dos tipos de

informatividad. Aparte de lo que se asevera o InfO, un enunciado también transmite InfA. Mediante su enunciado, quien habla hace accesible a su audiencia el CI que pretende.

En este apartado, hemos visto en qué modo la InfA se distingue tanto de la InfO como de la información que, o forma parte del CC de preferencia, o puede acomodarse como si así fuera, permitiendo la reparación de un CC de preferencia potencialmente defectuoso y, por lo tanto, permitiendo que el CI pueda ser identificado a partir de este y la InfA transmitida.

Entre la información que otros autores tratan como susceptible de ser 'acomodada', esto es, tratada como si ya fuera parte del contexto antes de la preferencia de la frase en cuestión, aunque, de hecho, no lo fuera, se incluye información que de ningún modo podía haber sido parte del contexto antes de la preferencia. Aquí se ha defendido la utilidad de distinguir entre la información que no podía haber sido parte del contexto previo (como la información sobre el contexto de interpretación pretendido, pero no solo, como veremos más adelante), información a la que llamamos InfA, de la que sí puede presuponerse.

Por otro lado, aunque la InfO transmitida por un enunciado, si no se rebate, pasa a formar parte del CC de preferencia de enunciados posteriores, no sucede así respecto a la InfA, que se ve circunscrita a la interpretación del propio enunciado y solo en cuánto cómo se interpreta este es que pasa a ser parte del CC de preferencia de enunciados posteriores.

2.5 Reflexiones sobre la actualización del contexto según Heim

En este último apartado del capítulo dos, se presentan algunas propuestas que, aunque no distinguen entre varios tipos de información que puede transmitir un enunciado, sí plantean algunas ideas interesantes a partir de las cuales se puede llegar a plantear la posibilidad de tal distinción. En particular, la propuesta de Heim, de especial relevancia al ser Heim quien, al no considerar ningún otro tipo de información que pueda transmitir un enunciado

más allá de la información aseverada, se vio obligada a estipular un principio pragmático ad hoc para poder explicar los fenómenos a cuyo análisis está dedicado el tercer capítulo.

Ya Karttunen (1976) habla de elementos informativos específicos del discurso, que este denomina "referentes del discurso". Cinco años después, Kamp (1981) toma prestado el concepto y término de Karttunen para el influyente marco teórico que propone, al que llama 'Teoría de la Representación del Discurso'. Independientemente, Heim (1982, 1983), que estudia la diferencia entre expresiones nominales definidas e indefinidas, introduce una teoría similar. También toma prestado el concepto de Karttunen, aunque lo renombra:

"Los referentes del discurso de Karttunen han de identificarse con lo que llamaré "fichas", esto es, elementos de un así llamado "archivo", un término teórico que media de un modo a precisar entre el lenguaje y el mundo." Heim (1983. p. 167).¹⁴⁷

La noción de contexto de Heim, según Partee (1988), amplía el contexto de Stalnaker. Al conjunto de mundos posibles inicial se le han de añadir dichos elementos del discurso:¹⁴⁸

"Muy parecida a la del conjunto del contexto de Stalnaker, aumentada al menos por algo así como los "referentes del discurso" que representan a los individuos 'sobre los que se habla' y que están disponibles para referirse a ellos anafóricamente en un momento dado del discurso. (...) En una teoría como la de Heim, una frase se interpreta

147"*I hope to shed light on by suggesting that Karttunen's discourse referents be identified with what I will call "file cards", i.e. elements of a so-called "file", a theoretical construct which mediates in a way to be made precise between language and the world.*"

148A pesar del interés de estas propuestas y la claridad que pueden aportar respecto a los elementos del discurso, lo que dice Partee no es del todo cierto. Como hemos visto, la compleja teoría de Stalnaker es capaz de dar cuenta de los referentes del discurso ya que: "dentro de cada mundo posible en el conjunto del contexto, está teniendo lugar un discurso, y tiene un contexto representado por su propio conjunto del contexto" (cita de la página 136). No obstante, otros son los fenómenos que quedan sin explicar si no se distingue entre dos tipos de informatividad de un enunciado. Una distinción que tampoco Heim reivindica.

como un conjunto de mundos posibles en el caso especial de que el conjunto del contexto esté vacío y la propia frase no tenga presuposiciones ni efectos contextuales. La teoría clásica de los mundos posibles se ve entonces, desde esta perspectiva, como una teoría que se aplica a tales casos independientes del contexto, asemejándose a lo que sería una teoría del movimiento para aviones sin fricción" (p. 101).¹⁴⁹

El tipo de teoría que defiende Heim se denomina 'Semántica Dinámica'.¹⁵⁰ Lo que Heim defiende es que, respecto a un discurso, el tipo de actualización del contexto que propone Stalnaker, el añadir la InfO o proposición transmitida por un enunciado al contexto (sin considerar el cambio de la serie de posibles referentes) es un tipo de actualización básico, pero no el único, hay un segundo tipo básico de actualización, que define el contexto de otro modo, y del cuál forma parte, según Heim, el ampliar la serie de posibles referentes.

Como hemos visto en el apartado anterior, Stalnaker también habla de dos tipos de actualización del contexto cuando dice de una preferencia que cambia el contexto en dos modos (véase la cita de la página 138). Por un lado, añadiendo la InfO o proposición transmitida al contexto, cuando esta es aceptada por la audiencia. Por otro lado, haciendo accesible un cierto individuo para futura referencia, sea o no aceptada la proposición que se transmite. Heim pone de relieve la importancia de que haya dos modos en que un enunciado actualiza el contexto y el cómo cada uno define el contexto de forma distinta.¹⁵¹

149"*Much like that of Stalnaker's context set, augmented at least by something like "discourse referents" representing the individuals being 'talked about' and available for anaphoric reference at a given point in a discourse. (...) In a theory like Heim's, a sentence is interpreted as a set of possible worlds in the special case where the context set is empty and the sentence itself has neither presuppositions nor contextual effects. The classical possible worlds theory is then viewed from this perspective as a theory applying to such context-independent cases, much like a theory of motion for frictionless planes.*"

150Para una breve introducción a la Semántica Pragmática, véase la entrada de la Enciclopedia de Filosofía de Stanford de Nouwen, Brasoveanu, van Eijck y Visser (2016).

151Hay distintos tipos de actualización en los ficheros, según los términos que usa Heim (1982, 1983) en su sistema de la 'Semántica del Cambio en los Ficheros' ('*File change semantics*').

El segundo tipo de actualización que propone Heim define el contexto como la serie de elementos que determinan la interpretación correcta de un enunciado. Así, este se corresponde con lo que aquí denominamos CI, aunque este último es más amplio. Y es que las diferentes teorías de la Semántica Dinámica hablan tan solo de una serie de 'referentes del discurso' o 'fichas' con respecto a los que interpretar un enunciado, lo cual puede ser ampliado, como hacemos aquí, a otros elementos específicos del discurso. Por ejemplo, elementos específicos del discurso como los dominios de interpretación, las clases de comparación o los estándares pretendidos. Así, el segundo tipo de actualización básica que propone Heim se reivindica no solo respecto a los referentes, sino respecto a todo elemento específico del discurso o del CI pretendido. En este sentido, se da un paralelismo importante, aunque comporte una ampliación, entre tales propuestas previas de dos formas en que un enunciado cambia el contexto y lo que se propone en esta tesis.

Sin embargo, de forma crucial, aunque del hecho de que un enunciado puede dar lugar a dos tipos de actualización del contexto, definiendo este de forma distinta, parece seguirse el hecho de que hay dos tipos correspondientes de información que un enunciado puede transmitir, Heim sigue sin realizar esta distinción última, sigue considerando un solo tipo de informatividad de un enunciado. Y no porque no considere necesario hacer la distinción entre el tipo de información que da lugar a uno u otro tipo de actualización del contexto, sino porque solo considera aquella información, transmitida por un enunciado, que está en el origen del tipo de actualización del contexto en el que Stalnaker centra su teoría.

Esto es, el tipo de información que reduce el número de posibilidades como es el mundo respecto a nuevos CC de preferencia al añadirse la InfO o proposición transmitida, cuando esta es aceptada por la audiencia. Así, aunque Heim (así como otros autores desde otras teorías) dice que un enunciado puede dar lugar a un segundo tipo de actualización del contexto, y de forma más explícita y central que Stalnaker (es más, afirma que este segundo tipo de actualización define el contexto de forma distinta), esta sigue sin considerar que un enunciado pueda ser informativo en este segundo sentido.

No considerar la distinción aquí propuesta entre dos tipos de informatividad de un enunciado, considerando que un enunciado es informativo tan solo en tanto que transmite InfO, en tanto que permite reducir el número de posibilidades de como es el mundo respecto al CC de preferencia de enunciados posteriores (que, por otro lado, es el motivo que generalmente lleva a la preferencia de una frase) conlleva un grave problema para Heim. En particular, no le deja más salida, en contra de su propia intuición, que estipular un principio pragmático de forma ad hoc para poder explicar fenómenos lingüísticos que, a pesar de estar originados en lo que aquí denominamos InfA, en la información de acceso a los elementos del discurso o CI pretendido, y no en la proposición que tal enunciado transmite o InfO, son fenómenos que se dan gracias a la asunción de que, sin que vaya en detrimento de las otras máximas que conforman el PC, quien habla es máximamente informativo o, en otras palabras, que su enunciado es máximamente exhaustivo, que sigue la máxima de Cantidad,¹⁵² como veremos en mayor profundidad en el tercer capítulo.

En este apartado, hemos visto como la propuesta de Heim de distinguir entre dos tipos de actualización del contexto, aunque no distinga entre diferentes tipos de información que puede transmitir un enunciado, sí plantea algunas ideas interesantes a partir de las cuales se puede vislumbrar la posibilidad de tal distinción entre tipos de información. En particular, a partir de su propuesta de distinguir entre dos tipos de actualización del contexto, se puede llegar a distinguir, como se propone en esta tesis, entre actualizarlo en el sentido de añadir lo que aquí llamamos InfO al CC de preferencia de enunciados posteriores y actualizarlo en el sentido de añadir lo que aquí llamamos InfA (información sobre el dominio, referentes, etc, pretendidos) al contexto en que interpretar el propio enunciado.

No solo Heim sino, en general, en la literatura especializada, se considera que un enunciado solo es informativo en cuanto a la proposición o InfO que transmite, sin considerar que un enunciado también transmite información de acceso al CI pretendido o InfA. De este modo, tanto la InfA como todo otro contenido no aseverado es tratado como

152En el capítulo 1 se introducen las máximas de Grice. En particular, la máxima de Cantidad.

presuposiciones no informativas¹⁵³ y, por lo tanto, tales que la máxima de Cantidad no puede tener ningún efecto sobre estas. Así, Heim (1991) ha de estipular una máxima ad hoc con el mismo rol que tiene la máxima de Cantidad respecto a la InfO, pero respecto a la InfA. Dedicaremos el tercer capítulo a analizar dichos fenómenos y lo fructífero de considerar, al explicarlos, la distinción aquí presentada entre dos formas de informatividad.

153Esto es, tratando como presuposiciones no informativas no solo la información que se transmite, no para que sea añadida al CC de preferencia de enunciados posteriores en caso de ser aceptada, sino para que sea añadida incontrovertidamente al CC de preferencia del propio enunciado, como ya presupuesta, facilitando que la InfA que este transmite sea apropiada, pueda dar acceso a partir del CC de preferencia al CI pretendido.

3. Inferencias originadas en información no aseverada

En el capítulo anterior, especialmente en los apartados tres y cuatro, hemos visto, a través de distintos ejemplos, la utilidad de distinguir entre dos formas en que un enunciado puede ser informativo, un enunciado no solo transmite InfO, la información objeto de evaluación, sino también InfA, información no aseverada como la información de acceso al CI pretendido. Este capítulo va en la misma línea, analizando un par de fenómenos respecto a los que tal distinción entre dos formas de informatividad facilita una mejor comprensión, proporcionando una explicación más adecuada que las que hasta ahora se han dado. En particular, la mayoría de autores que han estudiado la así llamada 'antipresuposición' (entre otros, Percus (2006), Chemla (2008), Sauerland (2008), Singh (2011), Elliott y Sauerland (2019)) han considerado que la mejor explicación que puede darse requiere de la indeseable estipulación ad hoc de un principio pragmático, la máxima de Heim (1991): '¡Maximiza las presuposiciones!'. Como va a argumentarse en el apartado 3.3, este requerimiento es innecesario si se considera que un enunciado también transmite InfA.

Así, uno de los objetivos de este capítulo es analizar tanto la máxima de Heim, abreviada como 'MP', como la inferencia pragmática que de ella se deriva, así llamada, siguiendo a Percus (2006), 'antipresuposición'. Desafortunadamente, en la literatura especializada esta expresión, 'antipresuposición', ha sido utilizada de forma ambigua. Y esto da pie a un segundo objetivo de este capítulo, que es desentrañar tales ambigüedades para esclarecer el debate actual sobre esta. El objetivo principal del capítulo es analizar cómo el considerar la información de acceso al propio CI (InfA) facilita el acceso a una mejor explicación, capaz de resolver los problemas que se plantean. El capítulo se divide en siete apartados.

En el primer apartado, se presentarán varios ejemplos de un fenómeno particularmente interesante. Se trata de un fenómeno que fue observado por primera vez por Hawkins (1978). Después, en el segundo apartado, se analizará críticamente la propuesta de Hawkins, revisando también la crítica que la propia Heim (1991) dirige contra esta. De hecho, el propio Hawkins (1991) se retracta de su propuesta anterior, apuntando dos críticas que se desarrollarán aquí. En el tercer apartado, se revisará la máxima de Heim: '¡Maximiza las Presuposiciones!' o 'MP'. En el cuarto apartado, se introducirán los nuevos casos que Percus trata como otros tipos de ejemplo del segundo fenómeno que nos interesa y que ya había observado Heim, al que Percus llama 'antipresuposición'. De entre estos nuevos ejemplos nos centraremos especialmente en un tipo, ya que se defenderá que su comportamiento es distinto al resto. En el quinto apartado, se analizará el requerimiento de equivalencia contextual (EC) para que la máxima MP pueda ser aplicada, un requerimiento del que, aunque haya sido defendido y asumido por varios autores, se mostrará que es otra estipulación innecesaria. En el sexto apartado, se discernirá entre fenómenos diversos que han sido tratados como uno solo bajo el término 'antipresuposición'. Es más, se pondrá de relieve como tal ambigüedad en el uso de la expresión se halla, no solo en el distinto uso entre diferentes autores, sino también, a veces, entre diferentes usos por parte de un mismo autor. Y, por tanto, la clarificación terminológica en este punto, es también una clarificación conceptual. Para finalizar, en el séptimo y último apartado, se analizará la posibilidad de que, respecto a un mismo enunciado, interactúe la posibilidad de que conlleve una IE estándar con la posibilidad de que conlleve una inferencia en el dominio de la información transmitida sin ser aseverada.

3.1 Algunas observaciones sobre los determinantes indefinidos y los ordinales

Aunque fue Heim quien estipuló por vez primera la máxima pragmática '¡Maximiza las presuposiciones!' (MP), en 1991, el fenómeno del que pretendía dar cuenta tal máxima ya había sido observado antes por Hawkins, en 1978. Hawkins evidenció la existencia de dicho fenómeno mediante la constatación del contraste que se da entre, por un lado, los

artículos indefinidos y algunos adjetivos cuantificadores (indefinidos y ordinales) y, por otro lado, los artículos definidos. Sin embargo, tiempo después, Heim se centraría tan solo en el contraste que se da entre los artículos definidos y los artículos indefinidos, y únicamente en su forma en singular. He aquí algunos de los muchos ejemplos de Hawkins (1978):

- (1) #Mary y yo fuimos a una boda el sábado. Estuve hablando con *una novia* de ello luego.
- (2) #Me decidí a visitar una casa. Decidí no comprarla porque *un tejado* tiene goteras.
- (3) #Miré un Jaguar nuevo. No lo compré porque *cuatro neumáticos* estaban pinchados.
- (4) #Había una cuerda en el suelo. Bill cogió *algunos cabos* e hizo un nudo en la cuerda.
- (5) #Bill perdió *algunas piernas* en la guerra.
- (6) #Ayer me rompí *una cabeza*.
- (7) #Trajeron a la sala *algunos brazos* de su hija asesinada.
- (8) #Trajeron a la sala *dos brazos* de su hija asesinada.
- (9) #Estaban midiendo *un tamaño* del animal.¹⁵⁴

Para facilitar la exposición de los hechos, tomemos a Rita como la persona que profiere todos y cada uno de los ejemplos de Hawkins. Inicialmente, sin más contexto, todos ellos parecen inapropiados (de ahí que estén señalados con un #) y es esto lo que requiere de una explicación, el porqué resultan inapropiados cuando, a lo sumo, lo único que acarrear indefinidos y ordinales es una presuposición de existencia (por ejemplo, la presuposición de que existe una novia, o la de que existen cuatro neumáticos) y (1)-(9) satisfacen tal presuposición. Sin embargo, siendo competente, mediante (1) Rita no puede pretender

154"- *Mary and I went to a wedding on Saturday. I was talking to a bride about it afterwards.*
- *I've just decided to inspect a house. I decided not to buy it because a roof was leaking.*
- *I've just been to look at a new Jaguar. I didn't buy it because four tyres were flat.*
- *There was a rope lying on the ground. Bill took some ends and tied a knot in the rope.*
- *Bill lost some legs in the war.*
- *I broke a head yesterday.*
- *They brought into the courtroom some arms of his murdered daughter.*
- *They brought into the courtroom two arms of his murdered daughter.*
- *They were measuring a size of the animal."*

transmitir que estuvo hablando con la novia de la boda a la que fue el sábado con Mary. Si fuera eso lo que pretendiera transmitir, Rita debería usar 'la novia', no 'una novia'. Que Rita profiera (1) es apropiado si, dada su preferencia y el CC en ese momento, su audiencia puede acceder al hecho de que Rita pretende decir algo que concierne a cualquier otra novia que no sea la de la boda a la que fue. Es inapropiado y, por tanto, insatisfactorio, que Rita utilice (1) para transmitir que estuvo hablando con la novia de la boda del sábado.

Así mismo, mediante (2) Rita no puede pretender transmitir que si no compró la casa que visitó es por las goteras en el tejado de esta. En tal caso, Rita debiera haber utilizado 'el tejado', no 'un tejado'. Sería apropiado que profiriera (2), por ejemplo, si fuera parte del CC que Rita es millonaria y quiere comprarse una casa enorme, por lo que ha mirado ya algunas con varias alas y, por tanto, con varios tejados. Si no, si Rita profiere (2) en un contexto general o neutro, su preferencia es inapropiada y, por tanto, será insatisfactoria.

Y lo mismo ocurre respecto a (3), Rita no puede estar pretender transmitir que la razón por la que no compró el Jaguar es que los cuatro neumáticos del Jaguar estaban pinchados. En tal caso, Rita debería haber utilizado 'los neumáticos', no 'cuatro neumáticos'. Así, su preferencia resulta inapropiada. No obstante, si no se tratase de que el Jaguar que miró tiene los cuatro neumáticos pinchados, sino de que tiene, por ejemplo, tres neumáticos pinchados, entonces sí sería apropiado que, en un contexto general o neutro, Rita dijese: 'Miré un Jaguar nuevo. No lo compré porque *tres neumáticos* estaban pinchados'.

De forma similar, mediante (4) Rita no puede pretender transmitir que Bill cogió los dos cabos de la cuerda e hizo un nudo en esta. En tal caso, Rita debería haber utilizado 'los cabos', no 'algunos cabos'. Por lo que, si profiere (4) en un contexto general, tal que no hay más cabos respecto a los que interpretar (4), su enunciado es inapropiado. Y, del mismo modo, mediante (5) Rita no puede pretender transmitir que Bill perdió sus dos piernas.¹⁵⁵ En tal caso, debería haber utilizado 'las piernas', no 'algunas piernas'. Pero si en

¹⁵⁵En inglés, el contraste en (5), y en (6), se da con el adjetivo posesivo correspondiente, que implica el artículo definido. Así, 'sus piernas' equivale a 'las piernas de Bill', las suyas.

vez de las dos piernas, Bill hubiera perdido dos, o tres, dedos, entonces sí sería apropiado que Rita utilizara la expresión 'algunas/os X', en este caso, 'algunos dedos'. Por otro lado, proferir (5) sí es apropiado si, por ejemplo, forma parte del CC el que Bill era el encargado de recuperar todos los miembros perdidos de sus compañeros para repatriarlos junto a los cuerpos. Y lo mismo ocurre respecto a (6), Rita no puede pretender transmitir que Bill se rompió la cabeza (y, en este caso, al tratarse de un verbo reflexivo, no hay contexto en que (6) pueda transmitir que la cabeza que rompió Bill no es la suya, sino otra (en inglés sí, por ejemplo, siendo parte del CC de preferencia que Rita trabaja restaurando delicadas esculturas de cristal es apropiado que le diga a su compañera: '*I broke a head yesterday*').

De forma crucial, forma parte del conocimiento general que las personas tenemos una cabeza y dos piernas, que las cuerdas tienen dos cabos, que los Jaguar suelen tener cuatro neumáticos, que las casas normalmente tienen un único tejado y que generalmente en una boda hay una sola novia que se casa. Esto es crucial porque, como dice Hawkins, no podemos pretender hablar de una totalidad utilizando un determinante indefinido o un ordinal.¹⁵⁶ Para hablar de tales totalidades de forma apropiada hemos de utilizar un artículo definido. Es más, como ya observó Hawkins respecto a algún ejemplo, (1)-(6) pueden ser apropiados si proferidos en un contexto tal que 'una novia', 'un tejado', 'cuatro neumáticos', 'algunos cabos', 'algunas piernas' o 'una cabeza' son interpretables respecto a dominios más amplios que el que fija una boda, una casa, un coche, una cuerda o una persona. Sin embargo, según Hawkins (1978), no sucede lo mismo respecto a ejemplos como (7)-(9):

¹⁵⁶Aunque la observación de Hawkins es acertada, esto no pasa respecto a todos los usos de, por ejemplo, un ordinal, sino tan solo cuando existe la alternativa de hablar de la totalidad del dominio en cuestión con un artículo definido o un posesivo. Por ejemplo, lo inapropiado de utilizar 'cuatro neumáticos' en (3) se debe a que quien lo profiere podía haber utilizado, alternativamente, 'los neumáticos'. Pero si alguien pregunta: '¿Cuántos neumáticos tiene Emma en su taller?' Es apropiado que Rita diga: 'Cuatro neumáticos' y lo es precisamente porque es la totalidad de neumáticos que tiene Emma en su taller, en contra de lo que dice Hawkins. Crucialmente, en tal caso no es apropiado que Rita responda: 'Los neumáticos'.

"La gramaticalidad de estas frases, [(6) y 'Ayer me rompí algunas manos'], puede salvarse imaginando contextos en los que se significara la cabeza de otra persona o las manos de otra persona. Sin embargo, cuando añadimos una cláusula asociativa, impedimos tal interpretación alternativa y las composiciones resultantes no son gramaticales." (p. 179).¹⁵⁷

Así, según Hawkins, cuando el dominio respecto al que ha de interpretarse un sustantivo queda especificado por un complemento del nombre, como es el caso en (7)-(9), la posibilidad de buscar interpretaciones alternativas imaginando contextos específicos deja de estar disponible. El dominio respecto al que ha de interpretarse 'un tamaño' en (9) está determinado por el sintagma preposicional: 'del animal'. Y así ocurre también respecto a (7) y (8) y el complemento 'de su hija asesinada'. Según Hawkins, como respecto a (7)-(9) no existe la opción de que estos conciernan un elemento fuera del conjunto que determina el sintagma preposicional, no hay ningún contexto en que estos resulten apropiados, por lo que, a diferencia de ejemplos como (1)-(6), su "gramaticalidad" no es "salvable". Según él:

"Un animal solo tiene un tamaño, y un ser humano solo dos brazos. Por lo tanto, nuestro conocimiento general nos impide localizar realmente estos referentes indefinidos en los conjuntos de asociación, y a pesar de ello la cláusula asociativa requiere que lo hagamos. Como consecuencia surge una contradicción, que da lugar a la incorrección gramatical de [(7) y (9)]." (p. 179).¹⁵⁸

157"*The grammaticality of these sentences can be saved by imagining contexts in which someone else's head or someone else's hands were meant. When we add an associative clause, however, we rule out such an alternative interpretation and the resulting strings are ungrammatical.*"

158"*An animal has only one size, and a human being only two arms. Hence, our general knowledge prevents us from actually locating these indefinite referents in the association sets, and yet the associative clause requires that we must. As a result a contradiction arises, which gives rise to the ungrammaticality of [(7) and (9)].*"

Sin embargo, aunque Hawkins tiene razón en tanto que estos no pueden ser interpretados respecto a otro dominio que no sea el que fija el sintagma preposicional que complementa el nombre, esto no implica que no podamos imaginar contextos en que (7)-(9) puedan proferirse apropiadamente o, en términos de Hawkins, tales que salven su gramaticalidad. Tomemos (7) y (8). Supongamos que Rita está comentando una fábula sobre la hija asesinada de una estrella de mar. En tal contexto es apropiado proferir ambos, (7) y (8). Así, el problema está en el contexto y en si según este 'dos brazos' o 'algunos brazos' tan solo puede ser interpretado respecto a la totalidad de un dominio. No en su gramaticalidad. Y lo mismo pasa con (9). Por ejemplo, el contexto puede ser tal que lo que Rita está comentando es un pasaje de una película en el que unos científicos analizan los diferentes estados de un animal fantástico que cambia de tamaño según su estado emocional.

Encontrar un contexto en que es apropiado proferir (7)-(9) puede ser más o menos difícil, pero esto no depende de la gramaticalidad de las oraciones consideradas, sino del conocimiento general y lo mucho que se haya de alejar el CC de preferencia de las expectativas que genera tal conocimiento general. Normalmente hablamos de la hija asesinada de una persona, o del único tamaño de un animal real en un momento y posición determinados. Pero esto no implica que no podamos hablar de la hija asesinada de otro tipo de ser o, por ejemplo, del tamaño de un animal en diferentes posiciones. Es más, incluso en un contexto general puede ser apropiado proferir cualquiera de ellos si, una vez proferidos, se profiere una segunda frase que especifica el CI pretendido para el enunciado anterior. Por ejemplo, después de proferir (9), Rita puede decir: "Se trata de un animal fantástico que cambia de tamaño según su estado emocional, lo midieron triste."

Esto va en contra de la argumentación que Hawkins da para considerar que el fenómeno que explica porqué es inapropiado proferir (1)-(9) en un contexto general es de naturaleza gramatical, pero no en contra de la posible naturaleza gramatical de tal fenómeno. Hawkins apunta una condición necesaria para que el uso de un indefinido sea apropiado, a

saber, que lo que se dice no concierne la totalidad del dominio (NT).¹⁵⁹ Si esto es así, el uso de un indefinido presupone que la condición se cumple y tal presuposición tanto podría ser pragmática como semántica. Que existan contextos en que sea apropiado proferir (7)-(9), ya que en tales contextos el indefinido correspondiente es interpretable sin que concierne la totalidad del dominio, no conlleva que la condición NT no sea gramatical.¹⁶⁰ Es más, si en tales contextos es apropiado proferir (7)-(9) es precisamente porque dicha condición se cumple. Aún más, años después, Hawkins (1991) da ejemplos cuya estructura gramatical sí puede llegar a imposibilitar una interpretación que no concierne la totalidad del dominio:

- "(32) (a) El (*Un) rey más sabio de Francia fue Louis XIV.
(b) La (*Una) única estudiante en la sala era Mary.
(c) John compró el (*un) perro más grande de los dos.
(d) Me acordé del (*un) dulce niño que Harry había sido.
(e) Miré al (*un) centro de la flor.
(f) Trepé a la (*una) cima del árbol.
(g) Mary llevaba puesta la (*una) misma chaqueta que yo.
(h) Al (*un) crítico que escribe estas líneas le desagrada este libro.
(i) El (*un) susodicho individuo se ha negado consistentemente a cumplir la ley.
(j) La (*una) siguiente persona ha sido elegida: Harry Jones.
(k) Detesto el (*un) nombre Algernon.
(l) El (*un) color rojo es mi color favorito.
(m) Discutíamos el (*un) hecho de que el lenguaje está controlado por el hemisferio izquierdo.

(...) Si Louis XIV era el rey más sabio de Francia en (32a), entonces se afirma que era más sabio que todos los otros reyes de Francia, y por lo tanto que solo él tiene esta propiedad superlativa. Como el artículo definido también implica unicidad, su co-

159Por ejemplo, para que el uso de la expresión 'un/a X' sea apropiado, lo que se dice no ha de concernir la totalidad del único dominio de X accesible desde el CC en que se profiere.

160Entendiendo que tanto las reglas de composición, o sintaxis, como el significado convencional de las palabras, o semántica, son parte de la gramática de un lenguaje.

acaecimiento con *rey más sabio de Francia* es esperable, y ciertamente solo *el* tiene cabida aquí." (p. 432).¹⁶¹

Pero tales ejemplos no impiden que Hawkins (1991) se desdiga de su reivindicación previa de la naturaleza gramatical del fenómeno observado, pasando a defender que se trata de un fenómeno pragmático, debido, en gran parte, a la significativa variabilidad observada respecto al CC de preferencia. Aunque Hawkins afirma que algunas estructuras sintácticas imposibilitan una interpretación del artículo indefinido que no concierna la totalidad del dominio, añade que tal requerimiento no se origina en una condición gramatical o en una presuposición, sino en una implicatura conversacional, la cuál no siempre tiene lugar.

En este primer apartado, hemos presentado varios ejemplos y hemos apuntado la solución que propone Hawkins (1978) a un fenómeno que pasamos a analizar en mayor detalle en el próximo apartado. Además de analizar críticamente la propuesta de Hawkins, también se revisará la crítica que Heim (1991) dirige contra esta. De hecho, el propio Hawkins (1991) se retracta del carácter gramatical de su propuesta original y pasa a defender su

161"(32) (a) *The (*A) wisest king of France was Louis XIV.*

(b) *The (*An) only student in the room was Mary.*

(c) *John bought the (*a) bigger dog of the two.*

(d) *I recalled the (*a) sweet little child that Harry used to be.*

(e) *I peered into the (*a) centre of the flower.*

(f) *I climbed to the (*a) top of the tree.*

(g) *Mary was wearing the (*a) same jacket that I was wearing.*

(h) *The (*A) present reviewer dislikes this book.*

(i) *The (*A) said individual has consistently refused to comply with the law.*

(j) *The (*A) following person is elected: Harry Jones.*

(k) *I detest the (*a) name Algernon.*

(l) *The (*A) colour red is my favourite colour.*

(m) *We were discussing the (*a) fact that language is controlled by the left hemisphere.*

(...) *If Louis XIV was the wisest king of France in (32a), then it is being asserted that he was wiser than all other kings of France, and hence that he alone has this superlative property. Since the definite article also entails uniqueness, its co-occurrence with wisest king of France is to be expected, and indeed only the is possible here."*

carácter pragmático. Tal tipo de solución, de carácter pragmático, es el que ofrece Heim ese mismo año respecto a un tipo concreto de ejemplo de los señalados por Hawkins. Una vez se haya analizado tanto la explicación que propone Hawkins (1978) para el fenómeno observado, como la crítica que Heim dirige contra esta, así como una segunda objeción más demoledora, la cuál lleva al propio Hawkins a retractarse, se introducirá y analizará críticamente, en un apartado posterior, la explicación que da Heim (1991) a uno de los diferentes tipos de ejemplo que según Hawkins (1978) ilustran el mismo tipo de fenómeno.

3.2 La condición de no totalidad de Hawkins

Hawkins (1978) defiende que los artículos definidos solo pueden utilizarse respecto a la totalidad de un conjunto de elementos comúnmente relevante y llama a esta condición: 'inclusividad'. Así, el uso de un artículo definido acarrea una presuposición de 'inclusividad', la presuposición de que se da tal condición. Esto es, que el artículo definido puede y ha de interpretarse respecto a la totalidad del dominio relevante. Por consiguiente, si utilizamos 'el/la X', en singular, el dominio de X ha de ser, necesariamente, de un único elemento.¹⁶²

¹⁶²Hawkins no utiliza el término 'dominio', sino que habla del conjunto comúnmente relevante respecto al que ha de interpretarse un enunciado. Quien sí utiliza 'dominio' para hablar de dicho conjunto es Heim (1991). Podríamos preguntarnos (agradezco a Adam Sennet que plantease la pregunta) cómo la propuesta que sostiene que utilizar 'el/la X' acarrea la presuposición de que hay un único elemento en el dominio de X respecto al que ha de interpretarse aplica a ejemplos como: 'El hemul dio a cada niño un regalo que disfrutó más que el niño', 'Mucha gente que tiene una tienda y un saco de dormir lleva solo el saco de dormir al cañón', 'Ninguno de estos libros es tan bueno como la propaganda de la cubierta hace ver que es' Heim (1991. p. 24). (*'The hemul gave every child a gift which he enjoyed more than the child*', *'Many people who have a tent and a sleeping bag carry only the sleeping bag into the canyon*', *'None of these books is as good as the dust cover blurb makes it out to be*). La propia Heim responde diciendo que cada asignación g se interpreta respecto a su propio dominio, "conteniendo en cada caso las cosas que de alguna manera pertenecen a $g(x)$ y excluyendo otras del mismo tipo." (p. 25) ("*containing in each case the things that somehow belong to $g(x)$ and excluding other things of the same sort.*"). Así, según Heim, en el caso de un cuantificador, el universo del discurso no solo lo determina el

Esta segunda condición se sigue de forma inmediata de la de inclusividad, si el artículo definido ha de interpretarse respecto a la totalidad del dominio de interpretación y se utiliza en singular, tal dominio ha de ser de un único elemento. Así, si 'el/la X' acarrea también la así llamada presuposición de 'unicidad', la presuposición de que esta segunda condición se cumple, es, según Hawkins, por derivación directa de la presuposición de inclusividad.

Según Hawkins (1978), similarmente, el artículo indefinido, el determinante indefinido 'algunos' o los numerales ordinales tan solo pueden utilizarse respecto a una 'no-totalidad'. Esto es, si existe un dominio relevante de interpretación, tales indefinidos no pueden concernir la totalidad del dominio, sino tan solo un subconjunto propio de este.¹⁶³ Hawkins llama a esta condición: 'exclusividad'. Así pues, el uso de un determinante indefinido o de un numeral ordinal acarrea la presuposición de que se da tal condición. A saber, CNT: que estos pueden y han de interpretarse respecto a una 'no-totalidad'. Ya sea una 'no-totalidad' por ser un subconjunto propio del dominio, o porque el CC de preferencia no da acceso a ningún conjunto comúnmente relevante. Así, 'un/a X' acarrea la presuposición de que, si hay un dominio de X respecto al que ha de interpretarse, tal dominio tiene más de una X.

De este modo, según Hawkins (1978), el contraste entre usar un artículo definido y usar un indefinido o un ordinal no se da respecto a la presuposición de unicidad que pueda acarrear el artículo definido en singular, 'el/la', la cuál se deriva, según Hawkins, de la presuposición de inclusividad, sino que se origina en que mientras los artículos definidos

CC sino también la asignación de valor a las variables. Esto, pues, no solo sucede con los definidos. Heim da como ejemplo 'ningún/a X' en 'Solo una clase fue tan mala que ningún estudiante pasó el examen' (p. 25). (*Only one class was so bad that no student passed the exam*), que, como observa Heim, se interpreta como: ningún estudiante en la respectiva clase, y no como: ningún estudiante en todo el dominio de evaluación del enunciado.

¹⁶³Según Hawkins, para que un uso de la expresión 'el/la X' sea apropiado, lo que decimos por medio de esta ha de concernir la totalidad de X en el dominio de interpretación. Y, así mismo, si existe un dominio relevante de X respecto al que interpretar 'un/a X', para que su uso sea apropiado lo que decimos ha de concernir un subconjunto propio de este. Esto es, la verdad de lo que decimos mediante 'un/a X' depende de qué es el caso respecto a uno, pero no todos, los X del dominio. En este sentido se utilizará aquí la expresión 'concernir'.

acarrear una presuposición de inclusividad, los indefinidos y los ordinales acarrear una presuposición de exclusividad. De aquí que si lo que utilizamos es 'un/a X', en singular, y el contexto es tal que hay un dominio de X respecto al que interpretarlo (lo que no siempre es el caso), entonces la totalidad del dominio será, necesariamente, de más de un elemento.

Heim (1991), quien solo considera la diferencia entre usar el artículo definido en singular y usar el indefinido en singular, pide considerar respecto a los ejemplos (10) y (11), abajo, la posibilidad de que 'un/a X' acarree la presuposición de que hay al menos dos X en el dominio contextualmente relevante,¹⁶⁴ lo que le lleva a descartar la propuesta de Hawkins:

(10) #*Un peso* de nuestra tienda es inferior a 4 kilos. (Ejemplo 117 en el artículo de Heim).

(11) #Entrevisté a *un padre* de la víctima. (Ejemplo 118 en el artículo de Heim).

"Intuitivamente, (117) y (118) no son falsas, sino insatisfactorias. Por lo tanto, sería mejor tratar la condición de no unicidad como una presuposición (...). Esta propuesta se inspira en lo expuesto en Hawkins (1978). Nos permite derivar las estimaciones sobre (117) y (118), pero genera nuevas dificultades en otras partes." Heim (1991. p. 32).¹⁶⁵

164 En los ejemplos de Heim, (10) y (11), así como en (7)-(9), el dominio está determinado por el sintagma preposicional. De nuevo, aunque en un contexto general no son apropiados, sí lo son en contextos concretos. Por ejemplo, (10) lo es si se habla del peso de una tienda de campaña en diferentes condiciones de gravedad. Es más, el que sean o no apropiados puede variar según el momento histórico o entre culturas. Así, mientras que en un momento histórico es inapropiado hablar de un padre de la víctima en un contexto general, sin más especificaciones que el conocimiento general, en otro, en que la adopción y los matrimonios homosexuales están generalizados, puede ser apropiado. Y, de nuevo, incluso cuando no es apropiado en un contexto general, lo es si, por ejemplo, se añade a (10): "Busqué sus características técnicas y aunque en seco es muy ligera, cuando se moja llega a pesar más de 5 kilos, más pesada que la mayoría de tiendas en las mismas condiciones".

165 "(117) *A weight of our tent is under 4 lbs. (118) I interviewed a father of the victim.*

(...) Intuitively, (117) and (118) are not false but infelicitous. We would therefore do better to treat the non-uniqueness condition as a presupposition (...). This proposal is inspired by the discussion in Hawkins (1978). [It] permits us to derive the judgments about (117) and (118), but it buys us new difficulties elsewhere."

Como ejemplo de dificultad generada por la consideración de que 'un/a X' acarrea una presuposición de 'no unicidad', Heim dice del ejemplo de abajo, (12), que si acarrearía tal presuposición: "debería presuponer que hay al menos dos barbos de 6 metros" (p. 32).¹⁶⁶

(12) Robert pescó un barbo de 6 metros.¹⁶⁷

No obstante, descartar que 'un/a X' acarree la presuposición de que hay al menos dos X en el dominio contextualmente relevante no es descartar la propuesta de Hawkins. La propuesta de Hawkins no es que 'un/a' acarree una presuposición de no unicidad, sino que lo que propone que acarrea 'un/a' es una presuposición de exclusividad, en contraste con la presuposición de inclusividad que acarrearán los artículos definidos. La presuposición que plantea Heim, esto es, que hay al menos dos elementos en el dominio contextualmente relevante, implica una problemática segunda presuposición, a saber, que existe tal dominio o conjunto comúnmente identificable como relevante. Esta segunda presuposición, que va en contra de los hechos, no la acarrea la presuposición de exclusividad de Hawkins.

De hecho, Hawkins (1978) propone diferenciar entre dos tipos de uso, a los que llama uso 'específico' y uso 'inespecífico', que podemos hacer de cualquier expresión indefinida (siendo una de ellas el artículo indefinido en singular, pero no solo, también, por ejemplo, el cuantificador indefinido 'algunos/as X' o los ordinales). En particular, según Hawkins, hacemos un uso específico de la expresión 'un/a X' cuando la utilizamos respecto a un elemento de entre un número mayor de un conjunto comúnmente relevante. Mientras que, por otro lado, hacemos un uso inespecífico de 'un/a X' cuando la utilizamos para hablar de un elemento de entre un número inespecífico de X de los que podríamos estar hablando.

Por lo tanto, de la presuposición de exclusividad que, según Hawkins, acarrea 'un/a X', esto es, que 'un/a X' no ha de interpretarse respecto a la totalidad de un conjunto

166"[(12)] *should presuppose that there is at least two 20 ft. catfish*"

167"Robert caught a 20 ft. catfish." (p. 32).

comúnmente relevante de X, no se sigue la presuposición de que tal conjunto exista. De hecho, tanto puede que haya un conjunto comúnmente relevante con un número mayor de X, como puede que el CC de preferencia no permita identificar ningún conjunto comúnmente relevante de X. Por lo que el problema que encuentra Heim a su propia versión de la propuesta de Hawkins, no es un problema para la propuesta de Hawkins. Hawkins categorizaría el ejemplo de Heim como ejemplo de uso inespecífico de 'un/a X'.

A pesar de que el ejemplo de Heim no vaya en contra de la propuesta original de Hawkins (1978), sino tan solo en contra de su propia versión, se pueden encontrar ejemplos que sí van en contra de la propuesta original. Según esta, por un lado, para que sea apropiado usar el artículo definido hemos de estar hablando de la totalidad del dominio comúnmente relevante. De esta condición se sigue que para que resulte apropiado utilizar el artículo determinado en singular, dicho dominio ha de contener exactamente un elemento. Este es un hecho contrastado, no podemos utilizar 'el/la X' respecto a un subconjunto propio del dominio comúnmente más relevante de X sin que nuestro enunciado resulte inapropiado.

Por otro lado, según la propuesta de Hawkins, para que sea apropiado utilizar el artículo indefinido, o 'algunos/as', o un ordinal, lo que se dice mediante estos no ha de concernir la totalidad de elementos en el dominio de interpretación. En el caso de 'un/a X', o se utiliza respecto a un subconjunto propio del dominio de X o el CC en que se profiere no permite identificar ningún conjunto comúnmente relevante de X (como pasa respecto a (12)). Pero hay ejemplos de uso apropiado de 'un/a X' que contradicen tal condición. De hecho, para que se de tal condición debe darse también la Asunción de Competencia o AC (véase el anexo 6). Y es que si quien habla utiliza, por ejemplo 'un/a X', no sabiendo si lo que dice concierne o no la totalidad del dominio concreto de X del que pretende hablar, aunque realmente concierna la totalidad de dicho dominio, su preferencia puede ser apropiada. Veamos esto a través de un ejemplo. Supongamos que Rita le dice a Buenaventura:

(13) Un testigo del robo de Emma declaró ayer.

Si el CC de preferencia es tal que Buenaventura puede asumir (AC) que Rita sabe que hay un único elemento en el dominio de testigos que esta pretende (el cuál está determinado por su uso del complemento preposicional), esto es, que sabe que hay un único testigo del robo de Emma, su preferencia será, como sucede en los ejemplos de Heim y Hawkins, inapropiada. Pero si el CC en que Rita profiere (13) rebate el que Rita sepa cuántos testigos hay, entonces sí es apropiado que Rita profiera (13).¹⁶⁸ Aún si (13) se ha de interpretar respecto a un dominio concreto (fijado por el complemento preposicional: los testigos del robo de Emma) y aún si la totalidad de dicho dominio es de un solo testigo.

Esto va en contra de lo que propone Hawkins, a saber, que usar 'un/a X' acarrea la presuposición de que lo que se dice no concierne la totalidad del dominio de X pretendido. Según esta propuesta, habiendo un solo testigo del robo de Emma, (13) sería inapropiado en todo contexto, ya que acarrearía una presuposición no satisfecha, algo independiente de si se da la AC o esta se ve rebatida (si el CC de preferencia permite asumir o no el que Rita sepa cuál es la totalidad de testigos del robo de Emma). Una predicción incorrecta. Mientras que, como hemos visto, la presuposición de inclusividad que Hawkins atribuye al uso del artículo determinado sí se ve satisfecha respecto a todo uso apropiado de este, respecto al uso de un indefinido o un ordinal la única condición que parece cumplirse siempre es que si concierne la totalidad del dominio, quien habla no sabe que esto es así.

Una condición tal parece derivada del hecho de que quien habla no ha utilizado, de forma alternativa, la expresión 'el/la X'. Para poder haber utilizado, alternativamente, la expresión 'el/la X', la totalidad del dominio de X ha de ser de exactamente una X y quien habla ha de saber que esto es así, sino no se cumpliría la condición necesaria para que su uso fuera apropiado, por lo que la presuposición que conlleva su uso de que esta se cumple no se vería satisfecha, a saber, la presuposición de que lo que se dice mediante el artículo determinado concierne la totalidad del dominio de X y, consecuentemente, cuando este se usa en singular, que la totalidad del dominio de X pretendido es de exactamente una X.

168Por ejemplo, según el CC de preferencia Buenaventura es el abogado que lleva el caso del robo de Emma y Rita es una ayudante que sigue varios juicios sin conocer ningún detalle.

Si esto es así, lo que quedaría aún sin resolver es porqué quien habla debería utilizar la expresión 'el/la X' en vez de la expresión 'un/a X' siempre que quien habla se encuentre en posición de poder utilizar la primera. Esto es, el porqué el estar en posición de utilizar 'el/la X', al saber que en el dominio de X que pretende para la interpretación de su enunciado hay exactamente una X, vuelve su uso de 'un/a X' inapropiado. Y así como la diferencia entre un uso específico y uno inespecífico de 'un/a X' que establece Hawkins (1978) puede explicar el porqué (12), el ejemplo de Heim, es apropiado, al permitir alegar que se trata de un uso inespecífico de 'un/a X', tal distinción no explica el porqué es apropiado proferir (13) cuando hay un único testigo del robo de Emma, pero es parte del CC de preferencia que Rita no lo sabe. Y es habiendo un dominio concreto, comúnmente relevante, del que Rita pretende hablar, el de los testigos del robo de Emma, su uso de 'un testigo' es específico, aun cuando ella no conozca cuál es la totalidad de testigos que conforma dicho dominio.¹⁶⁹

Como hemos adelantado, Hawkins (1991) rectifica su propuesta previa según la cuál los indefinidos acarrearán una presuposición de exclusividad y pasa a considerar que lo que conllevan, de forma general, es una implicatura conversacional, de carácter pragmático. Los diversos argumentos y ejemplos que da Hawkins para defender este cambio se basan en la variabilidad del comportamiento del artículo indefinido. Por ejemplo, ilustra como en algunos casos el uso del artículo indefinido se muestra neutro con respecto a la 'unicidad': "un ejemplo de descripción indefinida que mantiene su neutralidad respecto a la unicidad es: (16) Una película que Mary estuvo viendo anoche era muy interesante." (p. 422).¹⁷⁰

Como (13), este es un ejemplo de uso específico. El dominio de interpretación es el de las películas que Mary estuvo viendo anoche. Al respecto, Hawkins dice que: "mientras que

169No solo la distinción de Hawkins no es útil, sino que es completamente prescindible. Y es que el uso que él llama inespecífico de, por ejemplo, 'un/a X', es también definible como un tipo de uso específico, a interpretar respecto a un dominio concreto de X, esto es, respecto a un conjunto comúnmente relevante de X, si tomamos como tal el universo de todos los X.

170"*An example of indefinite description that maintains its neutrality to uniqueness is:*
(16) *A movie that Mary was watching last night was really interesting.*"

nuestro conocimiento del mundo nos hace saber que muchos otros profesores existen [(en referencia a un ejemplo anterior)], no tenemos tales expectativas previas sobre las películas que Mary estuvo viendo anoche." (p. 422).¹⁷¹ Esto es, si se profiere (13) en un contexto general o neutro, no se puede asumir que quien habla esté en posición de saber cuál es la totalidad de películas que Mary estuvo viendo anoche (en posición de poder usar 'la' si lo que dice concierne la totalidad de películas que Mary estuvo viendo anoche).

De hecho, lo que Heim (1991) descarta es la propuesta previa de Hawkins (1978), pero Heim (1991) y Hawkins (1991) coinciden en que lo que generalmente conlleva usar 'un/a X' no es una presuposición, ya sea de no unicidad o de no totalidad, sino una implicatura conversacional derivada del hecho de no haber utilizado, alternativamente, 'el/la X'. Pero, de nuevo, si esto es así, como ciertamente parece ser, la cuestión a resolver es porqué se espera que, cuando estamos en posición de hacerlo, utilicemos 'el/la X' en vez de 'un/a X', de tal modo que nuestra preferencia es inapropiada si en tales circunstancias utilizamos 'un/a X'. Analizaremos la solución que aporta Heim, que es la más convincente e influyente y la que se ha tomado como punto de partida en la literatura posterior, en el próximo apartado, 3.3.¹⁷² Pero antes, adelantemos a continuación la solución que aquí se propone y que, como se verá, resulta la más óptima de las dadas hasta ahora. Y después, concluyamos este apartado rescatando una aportación de la propuesta de Hawkins (1978).

Lo que se defiende en esta tesis es que la solución a esta cuestión, que se les abre tanto a Hawkins y Heim como a todo autor que ha tratado posteriormente de dar una respuesta al fenómeno observado por estos, es inmediata si se tiene en cuenta, como aquí se propone,

171"*But whereas our knowledge of the world tells us that many other professors exist, we have no such antecedent expectations about movies that Mary was watching last night.*"

172Lo que Hawkins (1991) plantea es que el artículo definido no acarrea una presuposición de unicidad (ni de totalidad) tampoco, sino una implicatura convencional. Así es como explica que su uso sea más informativo que el del indefinido (a pesar de que, por definición, las implicaturas convencionales, como las presuposiciones, no afectan el valor de verdad de lo transmitido), dando lugar a que usar el indefinido acarree una IE (originada en la máxima de Cantidad) o, como la llama Hawkins (siguiendo a Levinson (1987a)), una Implicatura-Q.

que un enunciado es informativo no solo respecto a la InfO, sino también respecto a la InfA. Considerar la InfA que transmite un enunciado permite comparar su informatividad respecto a otro enunciado en relación a esta. Y resulta que, respecto a la InfA, es más informativo utilizar 'el/la X', al acarrear la InfA de que el dominio de X pretendido es tal que la expresión concierne la totalidad de este (según la propuesta de inclusividad de Hawkins) o de que el dominio de X pretendido es tal que contiene una única X (según la propuesta de unicidad de Heim). Y esto explica el porqué se espera que utilicemos el artículo definido cuando estamos en posición de hacerlo, porque es más infArmativo, en consonancia con la asunción de que observamos el PC y, en particular, la máxima de Cantidad.¹⁷³

Si quien habla ha de utilizar 'el/la X' (o un posesivo) y no un indefinido cuando sabe que lo que dice concierne la totalidad del dominio de X pretendido (según Hawkins) o que el dominio de X pretendido contiene exactamente un elemento (según Heim), es porque usar 'el/la X' es más informativo en tanto que acarrea dicha InfA, a saber, que el dominio pretendido es tal que contiene una única X, ayudando a la audiencia a identificar este a partir del CC de preferencia. Así, no es que el uso del indefinido acarree la InfA de que el dominio no contiene una única X, esto es, que contiene más de una, sino que, si el contexto permite asumir que quien habla lo hace en posición de utilizar alternativamente el artículo definido (en caso de que el dominio contuviese una única X), el uso del indefinido conlleva la implicatura de Cantidad de que no es así, de que no contiene una única X.¹⁷⁴

No solo el que se pueda inferir del uso de 'un/a X' que no concierne la totalidad del dominio (o que el dominio contiene más de una X) depende de si la AC no se ve rebatida, sino que tal inferencia es, además, cancelable (por ejemplo, haciendo explícita la ignorancia de

173Siendo esta la explicación al fenómeno observado que se defiende desde aquí, durante los próximos apartados se irá desarrollando en mayor detalle. Adelantar que tratándose de una inferencia pragmática que depende de la máxima de Cantidad, pero no respecto a la InfO que se transmite, sino respecto a la InfA, la denominaremos IE-A, y a la IE estándar, IE-O.

174Esta no es la única implicatura que puede conllevar un uso apropiado de 'un/a X' originada en el contraste entre la InfA que transmite usar 'el/la X' y la que transmite usar 'un/a X'. Esta es tan solo la más común. Veremos dos tipos de implicatura más en el apartado 3.3.

quien habla en este respecto). Así, proferir (13) no siempre conlleva la información de que concierne un subconjunto del dominio de testigos del robo de Emma o de que tal dominio contiene más de un testigo. Tal información puede ser inferida tan solo cuando se da la AC. Si esta se ve rebatida, si el CC no permite asumir que Rita sabe cuál es la totalidad del dominio pretendido, tampoco se puede asumir que si la totalidad de testigos fuera de uno, Rita hubiera utilizado 'el testigo', ya que aunque se asuma que observa el PC, según el CC, no lo sabe. De este modo, aunque la totalidad de testigos sea de uno, su enunciado es apropiado cuando el CC no permite asumir que sabe cuál es la totalidad de testigos.

Así descrito, vemos que este fenómeno funciona de forma similar al que respecto a la InfO hemos denominado IE, en el apartado dos del primer capítulo. En este caso, lo que puede conllevar usar 'un/a X', si se da la AC, es que la InfA que habría transmitido haber utilizado alternativamente la más infArmativa 'el/la X' es falsa. A saber, que el dominio pretendido no es tal que contiene un único X. A partir de ahora, distinguiremos tales inferencias llamando IE-O e II-O a las IE y las II que se originan en la InfO (véase el apartado dos del primer capítulo), y IE-A e II-A a las IE y las II que se originan en la InfA transmitida.

Hawkins (1991) mantiene respecto a su propuesta anterior la generalización de la información que conlleva el artículo definido en singular (ya sea como presuposición (Heim), como implicatura convencional (Hawkins) o como InfA) a su forma en plural. A pesar de que tal generalización facilite una misma explicación a todos los ejemplos que da Hawkins para ilustrar el fenómeno que observa, como (1)-(9), el contraste entre el uso de 'el/la' y 'un/a' en que se centra Heim se ha generalizado, en la literatura posterior, al contraste entre usar 'ambos' y 'todos' o al contraste entre usar 'saber' y 'creer',¹⁷⁵ ya que también parecen dar lugar a una IE en el dominio de las presuposiciones, pero no se ha explorado la generalización a la forma en plural que observa y propone Hawkins (1978, 1991) (normalmente solo mencionado en relación a la objeción de Heim a su propuesta).¹⁷⁶

175Restringiéndose, en la literatura especializada, el contraste objeto de estudio entre utilizar 'creer' y utilizar 'saber' a aquellos contextos en que saber equivale a creer algo verdadero.

Así, a pesar de la ventaja de dar una única explicación a todos los casos que ilustran el fenómeno observado por vez primera por Hawkins, dicha generalización a las formas plurales de los definidos y los indefinidos ha quedado sin explorar. Según señala Hawkins, la misma implicatura que puede conllevar el utilizar 'un/a X' en lugar de 'el/la X', a saber, que no concierne la totalidad del dominio de X, que hay más de un/a X en el dominio de interpretación, la puede conllevar también el utilizar, por ejemplo, 'algunas X', o 'cuatro X', en lugar de 'las X', a saber, que no se trata de la totalidad del dominio de X, que hay más de dos X, o más de cuatro X, en el dominio de interpretación. Así, los ejemplos (3), (4), (5), (7) y (8) se explicarían del mismo modo que los ejemplos (1), (2), (6), (9), (10) y (11).

"Más formalmente, podemos unificar SN [sintagmas nominales] en singular y en plural bajo una generalización de unicidad extendida diciendo, siguiendo a Klein (1980: 151-152) y Kadmon (1990), que hay un conjunto maximal único de entidades dentro de un conjunto-P [conjunto pragmático o dominio] al que se refieren expresiones como *las damas de honor*. Para un SN definido y en singular, este conjunto comprende un solo miembro. En otras palabras, la unicidad PUEDE extenderse a los SN en plural, y en lo que sigue utilizaremos el término 'unicidad' en este sentido extendido." (p. 410).¹⁷⁷

Esto concuerda con que la razón por la que es inapropiado que Rita profiera (14) (abajo) si, según el CC de preferencia, solo hay un examen de acceso, parece ser la misma por la que es inapropiado que Rita profiera (15) si solo hay dos exámenes de acceso, o por la que es inapropiado que Rita profiera (16) si solo hay cuatro exámenes de acceso. Si el CC de preferencia es tal que Rita y su audiencia saben (y saben que la otra parte sabe) que

176A pesar de que algunos de estos se han posicionado en contra de la necesidad de estipular una máxima pragmática como la de Heim (Singh (2009), Schlenker (2012), Lauer (2016)).

177"More formally, we can unify singular and plural NPs under an extended uniqueness generalization by saying, following Klein (1980: 151-152) and Kadmon (1990), that there is some unique maximal set of entities within a P-set to which expressions such as the bridesmaids refer. For a singular definite NP, this set comprises just a single member. In other words, uniqueness CAN be extended to plural NPs, and we shall use the term 'uniqueness' in this extended sense in what follows."

hay un solo examen de acceso, en el caso de (14), o que hay que pasar dos exámenes de acceso, en el caso de (15), o un total de cuatro exámenes de acceso, en el caso de (16), la preferencia de Rita será inapropiada. Y no parece que en cada caso por razones distintas.

(14) Aprobé un examen de acceso. (Así como: 'Aprobé uno de los exámenes de acceso').

(15) Aprobé algunos exámenes de acceso. ('Aprobé algunos de los exámenes de acceso').

(16) Aprobé cuatro exámenes de acceso. ('Aprobé cuatro de los exámenes de acceso').¹⁷⁸

Como acabamos de ver, lo que se defiende aquí es una explicación basada en el hecho de que utilizar, alternativamente, 'el examen' en el caso de (14) y 'los exámenes' en el de (15) y (16), transmite la InfA de que lo que aprobó quien habla es la totalidad de los exámenes de acceso, esto es, que el dominio de exámenes de acceso pretendido es tal que lo que dice concierne su totalidad. Consecuentemente, proferidos en un contexto general, (14), (15) y (16) conllevan una IE-A (una IE originada en la InfA que transmiten y no en lo que se asevera), a saber, la IE-A que el dominio de exámenes de acceso pretendido es de más de uno, dos y cuatro elementos, respectivamente, dado que la AC no se ve rebatida por el CC de preferencia, esto es, dado que se puede asumir que Rita está en posición de haber

178 Si añadido entre paréntesis alternativas en que parece que el fenómeno se da de forma, si cabe, aún más evidente, es porque la IE sobre la que más se ha escrito (y la más robusta) es la que, supuestamente, se origina en el contraste entre 'todas/os' y 'algunas/os', pero que suele formularse: 'algunas/os de las/os'. Un ejemplo estándar es proferir (i), en lugar de (ii), y lo que cabría preguntar es si la alternativa con la que compite (i) es (ii), (iii) o ambas:

(i) Algunos de los entrantes eran deliciosos.

(ii) Todos los entrantes eran deliciosos.

(iii) Los entrantes eran deliciosos.

Esto explicaría porqué tal IE parece reforzada, más robusta, que las demás. No ya porque existan varias alternativas, igual de perspicuas y relevantes, y más informativas que proferir (i), sino porque mientras que (ii) es más informativa respecto a la información aseverada (InfO), expresando de forma explícita que se trata de la totalidad del dominio, (iii) no es ya igual, sino más perspicua que (i), ya que su mayor informatividad se da respecto a la información de acceso al CI pretendido (InfA) requerida para identificar la InfO transmitida.

usado, alternativamente, 'el examen' en el caso de (14) y 'los exámenes' en el de (15) y (16), lo que hubiera dado lugar a un enunciado más informativo sobre el CI pretendido.

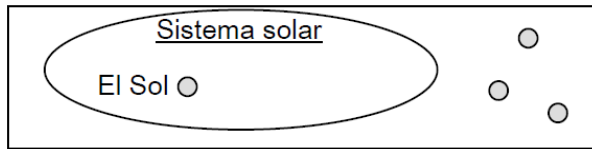
La explicación aquí defendida da cuenta de forma inmediata de porqué los ejemplos que ofrecen Hawkins y Heim son inapropiados. A saber, si son inapropiados es porque tales ejemplos conllevan una IE-A que no da acceso a la audiencia al CI pretendido a partir del CC de preferencia. Es más, tal explicación está en consonancia con el hecho de que cuando el uso del indefinido es apropiado, la IE-A que conlleva facilita a la audiencia el identificar el dominio pretendido. Veamos esto último ilustrado mediante un ejemplo:

(17) *Un sol* está brillando.

Si es inapropiado proferir (17) en un contexto general (esto es, en un contexto definido exclusivamente por las expectativas generadas por el conocimiento general o del mundo), es porque en tal contexto suele hablarse de un único dominio de soles, el del sistema solar, el único identificable como comúnmente relevante, y el cuál incluye un único sol. De este modo, la IE-A que conlleva (17), que la totalidad de soles en el dominio de soles respecto al que ha de interpretarse (17) es mayor que uno, es engañosa, ya que a partir del CC de preferencia la audiencia no puede acceder a un dominio tal. Pero aunque, generalmente, solo hay un dominio comúnmente relevante a considerar, el sistema solar, y (17) no puede utilizarse respecto a dicho dominio, este no es el único dominio del que podemos hablar. Así, hay contextos específicos en que es apropiado que profiramos (17).

Hay contextos en que el sistema solar no es el único dominio de soles comúnmente relevante y en que (17) puede ser apropiadamente proferido. No importa si para hablar de un sol entre el número inespecífico de soles que hay en el universo o si para hablar de uno de los soles en un dominio identificable que contiene más de un sol (por ejemplo, el dominio de soles de otra galaxia, real o ficticia, o el dominio de soles que acaba de dibujar la hermana pequeña de Emma). Veamos ilustrados estos tres escenarios posibles:

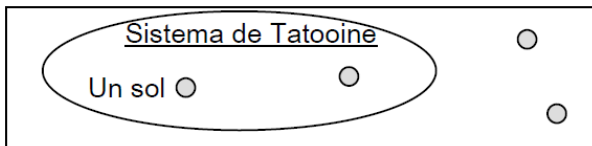
Si se profiere en un contexto general, el dominio es el sistema solar, con un único sol:



C1: De los soles del universo, hay uno especialmente relevante para los seres humanos, el único sol del sistema solar.

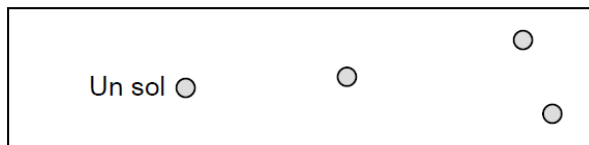
En tal escenario sería inapropiado profierir (17), pero no así en uno de los siguientes dos:

Supongamos que estamos viendo la guerra de las galaxias, entonces el dominio es otro:



C2: En el universo de la guerra de las galaxias dos soles son especialmente relevantes, los que iluminan Tatooine.

Así como el dominio es otro si el contexto es tal que hablo de la inmensidad del universo:



C3: En el universo hay muchos soles, puede hacerse explícito que el del sistema solar es tan solo uno más.

Como ya abordamos en el capítulo dos, aunque cuando hablamos de la informatividad de un enunciado o de la máxima de Cantidad, solemos asumir (injustificadamente) que la única información que puede transmitir un enunciado es la que se afirma (o se expresa con alguna otra fuerza) (InfO), hay al menos dos formas distintas en que un enunciado puede ser informativo. Y este hecho es crucial para una explicación satisfactoria de porqué aunque es inapropiado profierir (17) en un contexto general, no lo es en todo contexto. Si y solo si, alternativamente, quien profiere (17) podría haber utilizado 'el sol' (AC) para hablar del mismo dominio de soles del que pretende hablar (conllevando la InfA de que hay un único sol en el dominio de interpretación), es inapropiado que profiera (17).

Si profierir (17) en un contexto general es inapropiado no es ya porque en el sistema solar haya un único sol, sino porque en tal contexto el único dominio de soles que se impone como comúnmente identificable es el sistema solar, porque no hay ningún otro dominio de

soles comúnmente relevante, tampoco el de los soles del universo, dada la especial relevancia del sistema solar. Si hubiera otro dominio identificable, con un número distinto de soles, el que se utilice 'el sol' informaría sobre cuál es el dominio que se pretende. Así, si la AC no se ve rebatida por el CC, por el hecho de no haber utilizado, de forma más informativa 'el sol', también del uso de 'un sol' puede inferirse información al respecto. A saber, su uso conlleva la IE-A de que hay más de un sol en el dominio pretendido de interpretación.

Supongamos que Rita y Buenaventura están comentando un cómic de la guerra de las galaxias cuya acción se ubica en Tatooine, el planeta del que proviene la familia Skywalker. Mientras que en tal contexto el sistema solar sigue siendo el dominio de interpretación más relevante con un único sol, el sistema donde se encuentra Tatooine es también un dominio de interpretación relevante, y se trata, en este caso, de un dominio con más de un sol. Si lo que Rita pretende respecto a lo que dice es que concierna el único sol del sistema solar, lo apropiado no es que utilice 'un sol', sino 'el sol'. Pero, por otro lado, si lo que Rita pretende es que concierna uno de los dos soles que iluminan Tatooine, lo apropiado no es que utilice 'el sol', sino 'un sol'. Al utilizar una u otra expresión Rita informa a Buenaventura sobre cuál es el dominio de interpretación con respecto al cual ha de ser evaluado su enunciado. En este respecto, Hawkins (1978) analiza un ejemplo y un contraste muy ilustrativos:

(18) El primer ministro acaba de morir.

(19) Un primer ministro acaba de morir.¹⁷⁹

Supongamos que Rita y Buenaventura son oriundos del Reino Unido.¹⁸⁰ Si Rita profiere

(18) Buenaventura interpretará que Rita está hablando del actual primer ministro del Reino Unido, mientras que si Rita profiere (19), en exactamente el mismo CC de preferencia, este interpretará que Rita está hablando del actual primer ministro de cualquier otro país

179Hawkins (1978) utiliza como ejemplo principal: "*A prime minister has just died.*" (p. 176) y compara usar: '*A prime minister*' con usar: '*The prime minister*', sin repetir la continuación.

180También podemos suponer que proceden de países distintos, pero comparten país. En cualquier caso, (18) se interpreta respecto al primer ministro del país que tienen en común.

que no sea el Reino Unido. Lo que se necesita para interpretar correctamente estos dos enunciados no es saber cuantos primeros ministros hay en el dominio de interpretación fijado por el CC de preferencia. Es el enunciado de Rita el que, a partir de dicho CC, define cuál es el dominio de interpretación pretendido. A través de su enunciado Rita infArma sobre diferentes rasgos del CI que pretende, en particular, del dominio que pretende.

No es que el dominio de primeros ministros más relevante del CC de preferencia tenga exactamente un elemento o que este tenga más de un elemento, sino que al proferir (18) Rita pretende el dominio más relevante que tenga exactamente un elemento y al proferir (19) Rita pretende el dominio más relevante que tenga más de un elemento. La existencia de un dominio de interpretación depende de la existencia de un enunciado a interpretar, no existe el primero independientemente del segundo. El CC de preferencia, junto al PC, aporta la información que permite identificar el dominio más relevante que cumple con las características de las que infArma el enunciado, así como también aporta un cuerpo de conocimiento general que permite que no se haya de especificar todo, sino solo aquello que vaya en contra de las expectativas que tal cuerpo de conocimiento general genera.

Así, en un contexto general, que Rita profiera (17) es inapropiado debido a la expectativa general de que cuando alguien habla de un sol, habla del único sol del sistema solar. Sin embargo, puede ser apropiado que Rita profiera (17) en tal contexto, incluso con tal de hablar de dicho sol, el único sol del sistema solar, si después añade, por ejemplo: 'Quiero decir, que desde aquí veo como brilla nuestro sol, el que ilumina la Tierra', con lo que hace explícito que el dominio de soles pretendido no era, en contra de lo que se pudiera esperar, el sistema solar, sino el universo, uno de cuyos soles es el del sistema solar. Por otro lado, si Rita pretende hablar de un sol diferente al del sistema solar, en un contexto general, el que profiera (17) también puede ser apropiado si después añade, por ejemplo: 'Quiero decir, de los dos soles que iluminan Tatooine, mira esta serie de viñetas del cómic de Star Wars', haciendo explícito y, por lo tanto, identificable, el dominio que pretende.

Así pues, también hay dos interpretaciones posibles para Buenaventura, que le pueden llevar a reaccionar de forma distinta si Rita profiere (17) de la nada. Puede que, impulsado por las expectativas generales, razone o pregunte algo como: '¿Qué quieres decir? Si solo hay un sol!'. Ya que si lo que Rita pretendía respecto a lo que dice es que concerniera el único sol del sistema solar, debería haber utilizado 'el sol', haciendo su preferencia más informativa. Pero también puede que razone o pregunte algo como: '¿Qué quieres decir, de qué sol hablas?'. Si lo que Rita pretendía respecto a lo que dice es que concerniera otro sol, debería haber especificado mejor qué dominio pretendía (CI), ya sea dejando claro: (i) que no habla de ningún dominio específico, descartando el sistema solar, el único que se impone como relevante; o (ii) que habla de un dominio con más de un sol, el cuál solo puede ser comúnmente identificado como relevante si contextualiza mejor su enunciado.

En este apartado, se ha analizado críticamente la propuesta de Hawkins, revisando también la crítica que la propia Heim (1991) dirige contra esta. Aunque se ha descartado la crítica de Heim, por no ser caritativa en la interpretación de la propuesta de Hawkins, se han presentado dos críticas más de carácter más acuciante. De hecho, como hemos visto, el propio Hawkins (1991) se retracta de su propuesta anterior. En el próximo apartado, revisaremos la solución que Heim propone para explicar un tipo concreto de ejemplo de los que da Hawkins, así como la máxima que utiliza: '¡Maximiza las Presuposiciones!' (MP).

3.3 Análisis crítico de la propuesta de Heim

Probablemente, como acabamos de ver, Heim (1991) presenta objeciones a lo que, de hecho, resulta ser una interpretación poco caritativa de la propuesta de Hawkins (1978). Sin embargo, su propia explicación del fenómeno tiene muchos puntos fuertes, y es la que, posteriormente, ha sido tomada como la correcta por la mayoría de autores (Percus (2006), Chemla (2008), Sauerland (2008), Singh (2011), Elliott y Sauerland (2019)). Según observa Heim, por un lado, solo se puede utilizar 'el/la X' si en el dominio pretendido hay una única X, por lo que su uso acarrea la presuposición (o la InfA según se define aquí) de

que dicha condición se cumple, de que en el dominio pretendido hay una única X (o, según la versión de Hawkins, que la X en cuestión constituye la totalidad del dominio de X). Por otro lado, el uso de 'un/a X', generalmente, permite realizar una inferencia pragmática originada en el hecho de no haber usado, alternativamente, 'el/la X'. De hecho, en contra de su propia propuesta, Heim ve deseable poder explicar el porqué es, en ocasiones, inapropiado usar 'un/a X' relacionándolo con una IE, aunque dice que no ve posible cómo:

"Dicho muy aproximadamente, parece haber una regla vigente como la siguiente: "Evita el artículo indefinido si puedes utilizar el definido." De forma un poco más precisa:

(123) En situaciones de preferencia donde ya se sabe que se satisface la presuposición de [el/la ζ] ξ, no está permitido proferir [un/a ζ] ξ.

(...) Sería deseable derivar (123) de principios generales de algún tipo. Pero no está claro como lograrlo. (123) recuerda a primera vista el fenómeno de la implicatura escalar: Cuando quiera que dos expresiones están en una relación de implicación asimétrica, la elección de la expresión más débil es acompañada por la implicatura conversacional que el conocimiento del hablante es insuficiente para autorizar la más fuerte. E.g., [*es posible que p*] se sigue asimétricamente de [*es necesario que p*], por lo tanto [*es posible que p*] implica que el hablante no está en posición de afirmar [*es necesario que p*] (típicamente porque también cree [*es posible que no p*])." (p. 33).¹⁸¹

181"Very roughly speaking, there seems to [be] a rule like the following in force: "Avoid the indefinite article if you can use the definite." A little more precisely:

(123) In utterance situations where the presupposition for [the ζ] ξ is already known to be satisfied, it is not permitted to utter [a ζ] ξ.

(...) It would be desirable to derive (123) from general principles of some sort. But it is not clear how to accomplish this. (123) reminds one at first glance of the phenomenon of scalar implicature: Whenever two expressions stand in an asymmetric entailment relation, the choice of the weaker expression is accompanied by the conversational implicature that the speaker's knowledge is insufficient to warrant the stronger one. E.g., [it is possible that p] follows asymmetrically from [it is necessary that p], hence [it is possible that p] implicates that the speaker is not in a position to assert [it is necessary that p] (typically because he also believes [it is possible that not p])."

Antes de proseguir con la discusión general sobre la mejor forma de explicar el fenómeno observado, observemos una cuestión de detalle. Aunque Heim habla de implicatura escalar (IE), su definición: "la implicatura conversacional que el conocimiento del hablante es insuficiente para autorizar la más fuerte" no se corresponde con una IE, sino con una implicatura de ignorancia (II). Es más, que 'es posible que p' implique "que el hablante no está en posición de afirmar [*es necesario que p*]", no es ni un caso de IE, ni uno de II, sino de la implicatura más básica de la que habló Grice, la cuál puede y suele verse reforzada en uno de estos dos modos: (i) Generalmente, tal implicatura básica, junto a la AC da lugar a la IE que (si quien habla no está en posición de proferir la alternativa es porque sabe que es falsa) 'es necesario que p' es falso (esto es, se puede asumir que quien habla: "también cree [*es posible que no p*]"); (ii) en ciertos contextos, tales que rebaten la AC, la implicatura básica da lugar a la II que (si quien habla no está en posición de proferir la alternativa más fuerte es porque) "el conocimiento del hablante es insuficiente para autorizar la más fuerte"

Ya se trate de una IE, de una II, o de la implicatura más básica de la que habla Grice (véase el final del anexo cinco), según Heim, ninguna de estas puede ser la que se da en relación con el uso de 'un/a X', ya que todas ellas se derivan del choque entre la máxima de Cantidad y la máxima de Calidad, y la única diferencia entre utilizar 'un/a X' y 'el/la X' es presuposicional y, de forma general, no se considera que las presuposiciones sean informativas. O lo que se presupone forma parte del CC de preferencia o, en todo caso, se acomoda como si así fuera. Tomemos un viejo ejemplo, repetido aquí, para ilustrarlo:

(20) Una gata tiene hambre.

Si Rita le dice (20) a Buenaventura en un espacio donde hay una única gata, aunque el único dominio de gatas al que pueda acceder Buenaventura sea ese, el que (20) sea inapropiado no puede depender de un choque entre la máxima de Cantidad y la de Calidad, ya que lo que Rita puede llegar a aseverar mediante (20) y lo que Rita hubiera aseverado si, alternativamente, hubiera utilizado 'la gata' es equivalente. Como no se da

ninguna diferencia en la información aseverada, la máxima de Cantidad no puede ser parte de la explicación. Por esta razón, Heim plantea estipular una máxima pragmática, MP:

"Cuando una implicatura tal que el hablante no puede asumir que haya exactamente un/a ζ se opone a una presunción compartida entre los participantes del discurso que hay exactamente un/a ζ , plausiblemente resultará en impropiedad. (...) Los ejemplos estándar de implicatura escalar suelen derivarse de la máxima conversacional de cantidad de Grice (...). En este punto, sin embargo, nuestra analogía deja de funcionar, dado que tal derivación no parece posible para la implicatura de no-unicidad del artículo indefinido. (...) Falta de informatividad no puede ser la razón para la inadecuación observada aquí. (...) Quizás deberíamos estipular una nueva máxima: "¡Haz que tu contribución presuponga lo máximo posible!" Algo parecido, apropiadamente formulado, cubriría probablemente (123) como un caso especial." Heim (1991. p. 33).¹⁸²

Lo que puede derivarse de una máxima como la así llamada MP de Heim es la implicatura de Cantidad más básica de la que habló Grice, a saber, como dice Heim, que quien habla no puede asumir que haya exactamente un/a ζ . Tal tipo de implicatura es suficiente para explicar lo inapropiado de algunos usos, el objetivo de Heim, aunque esta deje sin explicar la inferencia a la que suele dar lugar el uso de 'un/a X', gracias a que generalmente se da la AC, a saber, que hay más de una X en el dominio de interpretación. Así como deja sin explicar la inferencia a la que da lugar si la AC es rebatida por el contexto, a saber, que quien habla no sabe si hay una sola X en el dominio. Aunque esto no es un problema para

182"*When an implicature to the effect that the speaker can't presume there to be exactly one ζ conflicts with a shared presumption among the discourse participants that there is exactly one ζ , this will plausibly result in infelicity. (...) The standard examples of scalar implicature are usually derived from the Gricean conversational maxim of quantity (...). At this point, however, our analogy breaks down, since no such derivation seems possible for the non-uniqueness implicature of the indefinite article. (...) Lack of informativeness cannot be the reason for the inadequacy here. (...) Perhaps we ought to postulate a new maxim: "Make your contribution presuppose as much as possible!" Something like that, suitably worked out, would probably cover (123) as a special case.*"

Heim, una explicación que además de no requerir que se estipule una máxima pragmática, de cuenta de los tres tipos de implicatura relacionados con el uso de 'un/a X', es preferible.

Por otro lado, la misma Heim dice que el mismo mecanismo, aparentemente pragmático, que permite explicar un uso inapropiado de [un/a ζ] ξ debería de explicar también el contraste semántico, previamente discutido por Hawkins, entre pares de enunciados como:

(21) Richard fue a escuchar al Beaux Arts Trio anoche, y después se tomó una cerveza con *el pianista*.

(22) Richard fue a escuchar al Beaux Arts Trio anoche, y después se tomó una cerveza con *un pianista*.¹⁸³

Como hemos visto, según Heim, si asumimos la MP como máxima pragmática podemos explicar lo inapropiado de proferir un enunciado como (22) cuando se asume que hay exactamente un pianista en el dominio respecto al que ha de interpretarse. Sin embargo, en este caso, tal predicción es incorrecta. Si, como afirma Heim,¹⁸⁴ los pianistas del Beaux Arts Trio (mencionado en la primera parte de la conjunción) es el dominio de pianistas más relevante respecto al que interpretar la segunda parte de ambos (21) y (22), y puede asumirse, gracias al conocimiento del mundo, que hay un solo pianista en el Beaux Arts Trio, entonces, según la MP, proferir (22) es inapropiado. Una predicción incorrecta, ya que a pesar de que los pianistas del Beaux Arts Trio sea el dominio de pianistas más

183"(124) *Richard went to hear the Beaux Arts Trio last night, and afterwards he had a beer with the pianist.* (125) *Richard went to hear the Beaux Arts Trio last night, and afterwards he had a beer with a pianist.*" (p. 33). (Se ha cambiado el subrayado en el original por itálicas).

184Según sostiene Heim, proferir (21) o (22) en el mismo contexto de preferencia remite al mismo dominio de pianistas: "Puesto que la primera parte de la conjunción y (por hipótesis) el contexto extralingüístico son exactamente los mismos, el dominio que se establece inicialmente es igualmente **B**." ("*Now take (125). Since the first conjunct and (by assumption) the extralinguistic context are exactly the same as with (124), the domain that gets established at first is likewise **B**.*" p. 34).

relevante del contexto, siempre y cuando Richard se tomara una cerveza con un pianista que no sea el pianista del Beaux Arts Trio, proferir (22) es perfectamente apropiado.

Heim alega que sigue siendo inapropiado proferir (22) si lo que se pretende transmitir es que Richard se tomó una cerveza con Pressler,¹⁸⁵ el pianista del Beaux Arts Trio, al observar que el que el contexto sea tal que el dominio de pianistas más relevante sea el de los pianistas del Beaux Arts Trio no resulta en que proferir (22) sea inapropiado sino que: "facultaría al oyente a concluir que Richard se tomó una cerveza con otro pianista diferente de Pressler." (p. 33-34).¹⁸⁶ Heim ofrece una compleja explicación para encajar este hecho:

"La mención del Beaux Arts Trio en la primera parte de la conjunción produce un dominio de individuos **B** que contiene a los músicos de este trío y excluye a otros. Se sabe que **B** tan solo contiene un pianista (...). Para salvar el enunciado, [(22)], de que resulte inapropiado, es ahora necesario o bien renunciar a la asunción de que el Beaux Arts Trio tiene un solo pianista o bien ampliar el dominio de individuos. Aquí la segunda opción parece más fácil: el dominio se amplía espontáneamente hasta incluir también a todos los pianistas en el siguiente nivel de prominencia (quizás todos los pianistas que hay, si no hay gradaciones de prominencia fuera del Beaux Arts Trio); llamemos a este nuevo dominio **B+**. (Esta revisión del dominio es un caso de "acomodación" en el sentido de Lewis). Con respecto a **B+**, la presuposición de unicidad de *el pianista* ya no es verdadera, y en consecuencia el uso de *un pianista* es lícito." (p. 34).¹⁸⁷

185Para facilitar la exposición del análisis, Heim llama Pressler al pianista del Beaux Arts Trio.

186"(125), by contrast, would be misleading and would entitle the hearer to conclude that Richard had a beer with a pianist other than Pressler."

187"Mentioning the Beaux Arts Trio in the first conjunct brings about a domain of individuals **B** that contains the musicians of this trio and excludes others. **B** is known to contain only one pianist (...). In order to salvage the utterance from infelicity, it is now necessary to either give up the assumption that the Beaux Arts has only one pianist or else to expand the domain of individuals. The second option is apparently easier here: the domain spontaneously widens until it also includes all pianists on the next-lower level of salience (perhaps all pianists that there are, if there are no gradations of saliency outside the Beaux Arts Trio); let's call this

Heim sostiene que, aunque, según el contexto, el dominio de pianistas respecto al que ha de interpretarse (22) es el Beaux Arts Trio y a pesar de que podemos asumir, gracias a nuestro conocimiento del mundo, que tal dominio está formado por un solo pianista, como audiencia podemos "salvar el enunciado" de ser inapropiado si ampliamos el dominio de interpretación. No si ampliamos el dominio de los pianistas que hay en el Beaux Arts Trio, de modo que pase a tener más de un pianista, sino si cambiamos el dominio de los pianistas del Beaux Arts Trio por otro distinto, uno más amplio, el cuál o es también comúnmente identificable o, en su defecto, lo forman todos los pianistas que existen. Heim dice que este cambio espontáneo de dominio (que lleva a que (21) ya no sea una alternativa, ya que su presuposición ya no se ve satisfecha), es un caso de acomodación.

Pero es apropiado proferir (22) a pesar de que es ya parte del contexto la presuposición de que el dominio más relevante de pianistas es tal que contiene un único pianista. Es más, siendo que, según la propia Heim, (22) (en particular, 'un/a X'), no acarrea presuposición alguna sobre el dominio de X, cabe preguntar cuál es la información que se acomoda como si fuera parte del CC previo. E incluso si pudiera hablarse de acomodación respecto a una expresión que, según Heim, no acarrea presuposición alguna, esto no explicaría tampoco el que, generalmente, proferir (22) permita la inferencia que el pianista con el que se tomó una cerveza Richard no era Pressler. Incluso si se diera la ampliación espontánea del dominio por parte de la audiencia que propone Heim, tal ampliación no llevaría a la exclusión de Pressler del dominio ampliado de pianistas, como la misma Heim observa.

Buscar el origen de tal implicatura, a saber, que el pianista con el que se tomó una cerveza Richard no era Pressler, en el hecho de que no se ha proferido (21), sugiere que haber proferido, alternativamente, (21), hubiese transmitido la información que el pianista con el que se tomó una cerveza Richard era Pressler, una diferencia informativa que explicaría porqué proferir (21) es preferible, permitiendo la IE, al proferir (22), que la información que

new domain B+. (This revision of the domain is a case of "accommodation" in the sense of Lewis.) With respect to B+, the uniqueness presupposition of the pianist is no longer true, and consequently the use of a pianist is permitted."

acarrea (21) es falsa, a saber, que el pianista con el que se tomó una cerveza Richard no era Pressler (o, si el contexto es tal que rebata la AC, la II que quien habla no sabe si era Pressler). Según Heim, aunque inicialmente no haya ninguna diferencia informativa entre proferir (21) y (22), una vez la audiencia amplía espontáneamente el dominio de pianistas, (21) sí es más informativa que (22), ya que (21) ha de interpretarse respecto a **B** y (22) respecto a **B+** y de **B** se sigue **B+**. Por lo tanto, (22) pasa a poder conllevar una IE o una II, dependiendo de si se da la asunción de competencia o esta se ve rebatida por el contexto:

"El que Richard tomara una cerveza con un miembro de **B** es más informativo que el que la tomara con un miembro de **B+** (dado que $B \subseteq B+$). Si el hablante sabía lo suficiente como para afirmar la primera proposición, [(21)], debería por tanto haberlo hecho, especialmente dado que podría haberlo hecho sin esfuerzo adicional, a saber, profiriendo [(21)] en vez de [(22)]. El hecho de que el hablante afirmara en cambio la proposición más débil permite la inferencia que, o bien considera la más fuerte falsa, o bien no sabe si es verdadera. En otras palabras, puede asumirse o bien que sabe que no fue Pressler o bien que no sabe quién fue. Esta predicción ciertamente se alinea con nuestra comprensión intuitiva de [(22)]. En igualdad de condiciones, probablemente tendemos a asumir que el hablante sabe con quién salió Richard, y por eso llegamos a la conclusión de que no fue Pressler. Pero la otra posibilidad también está disponible, como muestra [(23)]." Heim (1991. p. 34).¹⁸⁸

188" *That Richard had a beer with a member of B is more informative than that he drank with a member of B+ (since $B \subseteq B+$). If the speaker knew enough to assert the former proposition he should therefore have done so, especially since he could have done it without additional effort, viz. by uttering (124) instead of (125). The fact that the speaker asserted the weaker proposition instead thus licenses the inference that he either considers the stronger one false or doesn't know whether it is true. In other words, he may be presumed to either know that it wasn't Pressler or not know who it was. This prediction indeed conforms to our intuitive understanding of (125). Other things being equal, we probably tend to assume that the speaker knows who Richard went out with, and so we jump to the conclusion that it wasn't Pressler. But the other possibility is available too, as shown by (126).*

(126) Richard went to hear the Beaux Arts Trio last night, and afterwards he had a beer with a pianist. But he wouldn't tell me who this pianist was."

(23) Richard fue a escuchar al Beaux Arts Trio anoche, y después se tomó una cerveza con *un pianista*. Pero no quiso decirme quién era el susodicho pianista.

De este modo, no solo Heim ha de estipular un principio pragmático para poder explicar ciertos usos inapropiados de la expresión 'un/a X', sino que, además, según Heim, tal principio pragmático no siempre ha de aplicarse sobre el uso de tal expresión en un contexto concreto, sino que, a veces, tal principio ha de aplicarse sobre el uso de tal expresión respecto a un dominio distinto del que Heim considera que determina el contexto, a saber, un dominio resultado de la ampliación espontánea del dominio que determina el contexto por parte de la audiencia con tal de salvar el enunciado. Siendo lo que le permite a la audiencia tal ampliación del dominio un proceso de acomodación de una información no precisada (¿cuál es exactamente la información que se acomoda en la ampliación de un dominio?), la cuál no ha sido siquiera presupuesta por quien habla.

La explicación propuesta en esta tesis, a partir de la consideración de que hay dos formas en que un enunciado puede ser informativo, es mucho más sencilla, plausible, coherente y compacta, además de no precisar de la estipulación ad hoc de máxima alguna. Si bien es cierto que (21) y (22) no difieren respecto a la InfO, sí difieren respecto a la InfA. Usar 'el pianista' acarrea (no por medio de inferencia alguna sino como parte de su significado convencional) la InfA que el dominio de pianistas pretendido es tal que contiene un único pianista, lo que permite identificar como tal el dominio de los pianistas del Beaux Arts Trio. Por otro lado, porque, respecto a la InfA, usar 'un pianista' es menos informativo, el no haber utilizado alternativamente 'el pianista' permite la IE-A, si el contexto no rebate la AC, que el dominio identificable como conteniendo un solo pianista queda excluido del dominio pretendido, del dominio de los pianistas de los que puede depender la verdad de (22).

Según lo que se defiende en esta tesis, el CI no solo depende del CC en el que se profiere (22), sino que también depende de la InfA, la cuál da acceso al CI pretendido. No se trata de si es parte del contexto en el que se profiere (22) el que el dominio de interpretación pretendido sea tal que contiene exactamente un pianista o si es parte del contexto en el

que se profiere (22) el que el dominio de interpretación pretendido sea tal que contiene más de un pianista, se trata más bien de si la audiencia puede identificar cuál es el dominio pretendido a partir del CC de preferencia y la InfA que acarrea (22). No es que el dominio de interpretación sea de un modo u otro de forma previa, de tal modo que haya de cambiarse espontáneamente por otro más amplio, como sugiere Heim, sino que la audiencia ha de poder identificar cuál es este a partir del CC gracias a la InfA transmitida.

Así pues, no es que (22) sea inicialmente inapropiado debido a una máxima pragmática estipulada y lo salve la audiencia mediante una ampliación espontánea del dominio que determina el contexto, lo que a su vez genera una diferencia informativa respecto a dicha ampliación del dominio que permite una inferencia tal que puede llegar a excluirse el dominio determinado por el contexto de aquel dominio respecto al que, finalmente, ha de interpretarse (22). Según lo defendido aquí, lo que ocurre es que la diferencia infArmativa respecto a haber proferido (21) permite a la audiencia inferir que el dominio al que hubiese dado acceso proferir (21) (según la InfA, el más relevante, a partir del CC, tal que contiene un único pianista), queda excluido del dominio al que da acceso el haber proferido (22).

Aún más, según la propuesta de Heim, como hemos visto, en los casos en los que se podía haber utilizado alternativamente 'el/la X', si es apropiado usar 'un/a X' a pesar de ir en contra de la MP, es porque se amplía el dominio que determina el contexto, a saber, aquel respecto al que se hubiera interpretado haber proferido alternativamente 'el/la X'. No obstante, en tales casos, es posible también que el dominio de interpretación de 'un/a X' sea claramente disjunto al dominio respecto al que se hubiera interpretado haber proferido 'el/la X'. Algo que no es explicable a partir de la propuesta de Heim de ampliación del dominio. Veamos esto ilustrado con un ejemplo. Supongamos que, tras haber ido juntos el día anterior a una gran fiesta para maestros de primaria, Rita le explica a Buenaventura lo impactada que quedó por el maestro de piano contratado para dicho acontecimiento.

En tal contexto, que Rita profiera (25), a pesar de que también es apropiado proferir (24) (en contra de la MP), no supone que (25) haya de "salvarse" interpretándose respecto a

una ampliación del dominio respecto al que se hubiera interpretado haber proferido alternativamente (24). De hecho, de acuerdo con lo que se propone en esta tesis, (25) ha de interpretarse respecto a cualquiera que sea el dominio más relevante, a partir del CC, tal que contenga más de un maestro. Sin importar si este y aquel respecto al que se hubiera interpretado haber proferido (24) sean disjuntos. En particular, aunque tal dominio sea el de los maestros de primaria, el cuál es disjunto al dominio que contiene al de piano.

(24) Después del concierto, me quedé hablando con el maestro.

(25) Después del concierto, me quedé hablando con un maestro.

Aún más, como hemos visto, el uso de 'un/a X' puede ser inapropiado al menos por dos motivos distintos. Veamos un ejemplo. Supongamos que Rita está sentada en la terraza de un bar con Buenaventura y dice (26) al ver pasar un gato. Es inapropiado que Rita profiera (26) si lo que quiere decir concierne al único gato en un dominio comúnmente relevante:

(26) Un gato tiene hambre.

Pero también es inapropiado que Rita profiera (26) si lo que quiere decir concierne cualquier otro gato, cuando no hay un dominio con más de un gato que sea comúnmente relevante en tal contexto (siendo que el dominio de todos los gatos del universo, en tal contexto, no es comúnmente relevante). Rita debería ser más explícita sobre el CI que pretende con tal de que Buenaventura pueda identificar el dominio pretendido. Así, la propuesta de Heim, que para salvar el enunciado la audiencia amplía el dominio a "quizás todos los pianistas que hay, si no hay gradaciones de prominencia", no siempre es posible, el enunciado no siempre es 'salvable'. Ahora, si en el mismo contexto Rita profiere (27):

(27) Ayer me crucé con un gato.

Aunque el contexto sea el mismo, en que hay un dominio comúnmente relevante de un único gato, hablar de un momento pasado, y no del momento presente, es suficiente para

dar acceso a Buenaventura a un dominio con más de un gato, el de los gatos que pudo haberse cruzado Rita el día anterior, ya sea dando acceso al dominio de todos los gatos del universo o, más específicamente, al dominio de los gatos que estaban deambulando por la ciudad ayer. Por otro lado, si el gato que ven pasar es el de su vecina, del que acaban de hablar, no solo se puede inferir que Rita no pretende que (27) concierna el dominio más relevante tal que hay un único gato, sino que el que la AC no se vea rebatida permitirá una inferencia más fuerte, a saber, la IE-A que (27) no concierna el gato de su vecina, el cuál es identificable como el único gato de un dominio comúnmente relevante.

En este sentido, puede ser ilustrativo que veamos otro ejemplo que no parece explicable desde la propuesta de Heim. Supongamos que Emma, la hija de Buenaventura, empieza la ESO este año y como Buenaventura está enfermo, su hermana Rita le está ayudando con la entrada del nuevo curso. Quieren inscribir a Emma en el colegio público más cercano, el cuál está ahora de puertas abiertas. Rita llega a casa de su hermano, después de ir a la reunión de primero de ESO, a la que solo asistió un profesor y un padre. Al verla, Buenaventura le pregunta qué tal fue la mañana. Si Rita habló con el único profesor que asistió a la reunión, es apropiado que profiera (28). Pero no es apropiado que Rita profiera (30) si habló con el único padre que asistió a la reunión, en tal caso debería profierir (31).

(28) Fui a la reunión de primero de ESO y hablé con el profesor.

(29) Fui a la reunión de primero de ESO y hablé con un profesor.

(30) Fui a la reunión de primero de ESO y hablé con el padre.

(31) Fui a la reunión de primero de ESO y hablé con un padre.

La diferencia radica, según lo que se propone en esta tesis, en que se espera que uno o más profesores asistan a una reunión de presentación de primer curso de ESO, por lo que Buenaventura puede identificar el dominio pretendido, tanto si Rita profiere (28),

acomodando el hecho de que solo hubo un profesor presente,¹⁸⁹ como si profiere (29), acomodando el hecho de que hubo más de un profesor presente. Pero no se espera que uno o más padres asistan a tal tipo de reunión, sino que se espera que asista más de uno. Es parte del CC de preferencia, en particular, del conocimiento del mundo, que a las reuniones de presentación de curso asisten varios padres, no solo uno. Y, por ello, aunque a esta solo asistiera uno, dado que es algo excepcional, es inapropiado que Rita profiera (30). No es que el dominio de los padres que asistieron a la reunión no sea comúnmente relevante o que Buenaventura no considere a Rita una autoridad sobre cuántos padres asistieron, sino que tal dominio no es identificable como un dominio con un único padre.

Es más, al tratarse de un hecho excepcional, en contra del conocimiento del mundo, Rita debería expresarlo explícitamente. Si Rita profiriera (31), Buenaventura podría identificar el dominio de padres que asistieron a la reunión como el dominio pretendido, pero conllevaría una IE-A engañosa, a saber, que más de un padre asistió a la reunión, como generalmente se espera que sea el caso. De este modo, el porqué en un CC tal que solo Rita sabe cuántos padres y profesores asistieron a la reunión, no así Buenaventura, consideramos inapropiado que Rita profiera (30), mientras que consideramos apropiado que profiera (28), queda explicado si consideramos que Buenaventura ha de poder acceder al CI pretendido a partir de la InfA transmitida y el CC de preferencia, lo cuál es posible a partir de la InfA que transmite (28) y los profesores que se espera que asistan a tal tipo de reunión, uno o más, pero no a partir de la InfA que transmite (30) y los padres que se espera que asistan.

Si, como dice Heim, (28) ha de interpretarse respecto al dominio de profesores más relevante del contexto, que es el de los profesores que asistieron a la reunión, y acarrea la presuposición de que dicho dominio es tal que contiene un único profesor, mientras que

189La InfA informa sobre el CI pretendido, por ejemplo, de que el dominio pretendido contiene un único profesor. El que quien habla pretenda un dominio tal, y no otro, no es acomodable como parte del CC previo, ya que depende de su intención comunicativa. Pero sí es acomodable como parte del CC previo el que solo hubo un profesor presente en la reunión, lo que hace accesible un dominio de profesores que se corresponde con la InfA transmitida.

(30) ha de interpretarse respecto al dominio de padres más relevante del contexto, que es el de los padres que asistieron a la reunión, y acarrea la presuposición de que dicho dominio es tal que contiene un único padre, siendo que es parte del CC que Rita es una autoridad respecto a cuántos profesores y padres asistieron a la reunión (que en ningún caso es información controvertida), no queda claro porqué (28) es apropiado, pero (30) no.

En general, el considerar, no solo la InfO transmitida por un enunciado, o la información aseverada, sino también la InfA, o información de acceso al CI, facilita, no solo no tener que estipular una máxima pragmática, como la MP, sino también el que una única explicación cubra tanto lo inapropiado de algunos casos, como los tres tipos de inferencia que se pueden dar a partir de información no aseverada. Es más, hay ejemplos, como (24) y (25), que no parecen explicables a partir de la propuesta de Heim de ampliación por parte de la audiencia del dominio determinado por el contexto para "salvar el enunciado". Así como el porqué (26) no puede ser "salvado" ampliando el dominio a los gatos del universo, mientras que (27) sí. O el porqué proferir (28) es apropiado, pero proferir (30) no.

En este apartado, se ha presentado la solución de Heim al fenómeno observado por Hawkins, respecto a un tipo de caso concreto, el que se origina en el contraste entre el artículo definido y el indefinido en su forma singular. Se ha hecho un análisis crítico de la solución que propone Heim y de la máxima que estipula: '¡Maximiza las Presuposiciones!' o 'MP', y se ha explicado, desde la propuesta propia que se plantea en esta tesis, a saber, que un enunciado puede ser informativo en dos modos distintos, tanto dicho fenómeno, el de la improcedencia de ciertas preferencias, como las distintas inferencias de las que Heim manifiesta lo deseable de una explicación que las relacione con el fenómeno en cuestión.

En los próximos apartados analizaremos críticamente las propuestas de otros autores que pretenden explicar ya sea el tipo de improcedencia observada por Hawkins (1978) y Heim (1991), ya sea alguna de las inferencias que ambos consideran relacionadas con dicho tipo de improcedencia. De hecho, la primera crítica que se puede dirigir a todas estas propuestas, una crítica importante, es que o consideran la inferencia que se deriva de una

máxima como la MP, o tal inferencia reforzada por el hecho de que, generalmente, la AC no se ve rebatida por el contexto. Pero no consideran otras inferencias que observa Heim.

En particular, no consideran la inferencia que, generalmente, conlleva el uso de 'una X', cuando el contexto de preferencia es tal que permite acceder al menos a dos dominios distintos de X, uno con una sola X y uno con más de una X, ambos susceptibles de ser el pretendido, dependiendo de la Inf-A. A saber, la inferencia de que el dominio con una X accesible desde tal CC (o la única X que conforma la totalidad de tal dominio), no forma parte del dominio pretendido. Esto es, siempre que la AC (la asunción de que quien habla es competente respecto al valor de verdad de haber usado alternativamente 'la X' en tal contexto) no se vea rebatida. En particular, respecto al par analizado por Heim, (21) y (22), ninguna de las soluciones propuestas explica porqué preferir (22), aún siendo considerada equivalente a (21) respecto a la información aseverada, hace lícita la inferencia de que el pianista con el que se tomó una cerveza Richard no es el pianista del Beaux Arts Trio. También en este sentido, la propuesta planteada en esta tesis es más explicativa y coherente, menos ad hoc, que las otras soluciones que se han propuesto con anterioridad.

3.4 Expresiones desencadenantes de antipresuposiciones

Como acabamos de ver, Heim estipula una nueva máxima pragmática, MP, para explicar el porqué, en ciertos casos, es inapropiado usar el artículo indefinido en singular, 'un/a', que contrasta con 'el/la', en cuanto a la presuposición que acarrea el artículo definido. Heim basa su explicación en el contraste entre el que el dominio más relevante contenga exactamente una X, según el CC previo, y la inferencia básica que conlleva utilizar 'una X', si se espera que la MP sea observada, a saber, que quien habla no está en posición de presuponer lo que presupondría haber utilizado alternativamente 'la X'. Heim no da nombre alguno a tal inferencia básica, aunque sí hace notar similitudes y diferencias respecto a las IE, participando de una confusión que inicia Grice entre la inferencia básica que puede

derivarse de no usar una alternativa preferible (que quien habla no está en posición de proferir dicha alternativa) y la IE o la II que resulta de que la AC se de o se vea rebatida.

Son autores posteriores los que han dado un nombre, ya sea a la implicatura básica que puede derivarse de la MP, ya sea a la IE que resulta de que tal implicatura básica se vea reforzada por la expectativa de que se cumple la AC, participando de la amplia confusión entre estas, al no nombrarlas de forma distinta. Al mismo tiempo, se ha utilizado la MP para explicar distintos tipos de ejemplos, más allá del contraste entre 'un/a X' y el/la X' en que se centra Heim (aunque sin considerar todos aquellos que ya fueron objeto de análisis de Hawkins, como ya se ha apuntado en el primer apartado del presente capítulo).

Así, Ippolito (2003) utiliza la MP para explicar una inferencia que, según observa, conlleva el uso de lo que llama un 'tiempo verbal mal emparejado' (como, por ejemplo, en 'Originalmente, Charlie se había ido mañana'), a partir del contraste presuposicional que se da, según argumenta, entre usar este y usar el tiempo verbal oportuno (en nuestro ejemplo, el contraste con 'Charlie se va mañana', conllevando la inferencia que quien habla duda o ya no cree que Charlie se va mañana).¹⁹⁰ Y, del mismo modo, Sauerland (2002)

190 Ippolito observa el contraste entre lo que llama un 'condicional subjuntivo no pasado' (en pasado simple, en inglés, en subjuntivo simple, en castellano) y lo que llama un 'condicional subjuntivo con el tiempo mal emparejado' (también orientado a hablar del presente o del futuro pero en pasado perfecto, en inglés, en subjuntivo perfecto, en castellano). Por ejemplo, entre decir: (i) 'Si Charlie hubiera hecho su examen de italiano avanzado mañana, hubiera aprobado' ("If Charlie had taken his Advanced Italian test tomorrow, he would have passed" (p. 146)) en un contexto tal que a Charlie le habían hecho elegir si hacía el examen la semana anterior o al día siguiente y habiendo elegido la semana anterior, suspendió por no haber tenido tiempo para estudiar, y decir: (ii) 'Si Charlie hiciera su examen de italiano avanzado mañana, aprobaría' ("If Charlie had taken his Advanced Italian test tomorrow, he would pass" (p. 147)). Y, a partir de aquí, argumenta que el que un hecho sea compatible con el CC de preferencia implica que es compatible con un CC anterior, pero no viceversa, ya que el CC es lo que se toma como conocimiento y solo puedo decir que sabía que p si puedo decir que sé que p, pero que sé que p no implica que lo sabía. Así, como al decir (ii) se presupone compatibilidad con un CC anterior, y no con el CC de preferencia, conlleva la IE-A que no es compatible con el CC de preferencia. Y esto Ippolito lo generaliza a todo uso de un tiempo mal emparejado, como en el ejemplo en el texto principal. 'Originalmente,

quien cita una versión previa de Ippolito (2003), sigue sus pasos en tanto que utiliza la MP para explicar el funcionamiento del tiempo verbal presente a partir del contraste presuposicional entre este, que considera semánticamente vacuo y el tiempo pasado, que presupone que el momento de interpretación pretendido es previo al de preferencia.

Con ello, Sauerland inicia una serie de aplicaciones de la MP a la semántica vacua de diferentes características de concordancia (Sauerland (2004a)).¹⁹¹ Entre estas, el uso del masculino, de la tercera persona y del plural (Sauerland (2003), Sauerland, Andersen y Yatsushiro (2005)), apoyando la observación de que no funcionan como marcadores de tales características, sino que son semánticamente vacuos. A estos casos se ha añadido la aplicación de la MP al uso del subjuntivo, supuestamente vacuo también, en distintas lenguas románicas, el cuál contrasta con el uso no vacuo del indicativo (Schlenker (2005)).

Ejemplifiquémoslo respecto al contraste entre el uso vacuo del masculino y el uso marcado semánticamente del femenino. Mientras que en (32) se marca semánticamente el género femenino, de tal modo que se presupone que cada catedrática es mujer (o, según la

Charlie se había ido mañana' conlleva la IE-A que quien habla sabe que no es compatible con el CC de preferencia el que Charlie se vaya mañana, esto es, que duda o ya no lo cree.

191 Sauerland (2008) amplía, aún más, la cantidad de ejemplos que se pueden explicar así: "Otros cinco casos de presuposiciones implicadas son la no-unicidad y no-dualidad de los cuantificadores universales, la presuposición de no-imperativo del subjuntivo en francés, la presuposición de no-pasado del tiempo presente, y las varias presuposiciones de concordancia nominal y pronominal. Consideremos primero el caso del cuantificador universal en inglés *every*. Los universales en inglés tienen tanto una presuposición de no-unicidad como una de no-dualidad, lo que explica porqué las dos frases en (35) son raras. (35) a. #Cada nariz de Kai está moqueando. b. #Cada mejilla de Lina está rosada." (p. 590).

("Five other cases of implicated presuppositions are the non-uniqueness and nonduality of universal quantifiers, the non-imperative presupposition of the French subjunctive, the non-past presupposition of the present tense, and the various presuppositions of nominal and pronominal agreement features. Consider first the case of the English universal quantifier every. English universals have both a non-uniqueness and a non-duality presupposition, which explain why the two sentences in (35) are odd.

(35) a. #Every nose of Kai's is runny. b. #Every cheek of Lina's is rosy.")

propuesta defendida aquí, se da tal InfA sobre el CI), en (33) se usa la forma neutra, lo que no presupone que cada catedrático es hombre. Aunque lo que se utilice en (33) sea la forma neutra, el contraste con usar (32) (aquí considerada más infArmativa) permite inferir que no es el caso que cada catedrático es mujer, explicando porqué, aún siendo apropiado proferir (33) cuando hay catedráticos hombres y mujeres, no lo es si tan solo hay mujeres.

(32) Cada catedrática estaba decorando su propia oficina.

(33) Cada catedrático estaba decorando su propia oficina.¹⁹²

Percus (2006), además de retomar la aplicación de la MP a ejemplos de 'semántica vacua', añade a estos casos un par más. Entre otros, propone la aplicación de la MP al par de expresiones 'todos/as' y 'ambos/as', cuyo contraste parece originar el que sea inapropiado, por ejemplo, que Rita profiera (34), en lugar de (35), en una conversación sobre su amiga:

(34) Emma tiene todos los ojos bien abiertos.

(35) Emma tiene ambos ojos bien abiertos.

Si el significado convencional de 'ambos/as' acarrea la presuposición (o la InfA) de que se pretende hablar de la totalidad de ojos de un dominio tal que contiene exactamente dos ojos, es preferible según la MP (o más infArmativo) proferir (35) que proferir (34), en tanto que usar 'todos/as' solo presupone (o infArma) que se pretende hablar de la totalidad del dominio de ojos más relevante a partir del CC, sin presuponer (o infArmar) nada sobre cuántos ojos contiene tal dominio. De hecho, aunque Percus y autores posteriores hablan del contraste entre usar 'ambas X' y usar 'todas las X', se da un contraste aún mayor entre que Rita profiera (35) sobre su amiga Emma, y que profiera, alternativamente, (36), de tal modo que el que Rita profiera (36) parece aún menos apropiado que el que profiera (34):

(36) Emma tiene algunos de los ojos bien abiertos.

192 El ejemplo utilizado es de Percus (2006): "*Every professor $\lambda_1 t_1$ was decorating his₁ office. (...) Every professor $\lambda_1 t_1$ was decorating her₁ office.*" (p. 67).

Si el que Rita profiera (36) es más marcadamente inapropiado es porque no solo conlleva, según la propuesta de esta tesis, una IE-A engañosa, a saber, que la totalidad del dominio pretendido es tal que contiene más de dos ojos, sino también una IE-O engañosa, a saber, que lo que Rita dice, o InfO, no concierne la totalidad del dominio pretendido, esto es, que, aunque Emma tiene más de un ojo abierto, no tiene ambos, o todos, los ojos abiertos.¹⁹³

Por otro lado, Percus extiende la aplicación de la MP al contraste entre utilizar 'saber', un verbo así llamado 'fáctico' debido a que acarrea la presuposición de que la cláusula que introduce es verdad,¹⁹⁴ y el verbo 'creer', que no presupone que la cláusula introducida sea falsa,¹⁹⁵ sino que al no usar 'saber' (cuando la AC no se ve rebatida por el contexto), se

193Chemla (2008) también amplía el tipo de ejemplos que pueden explicarse del mismo modo, incluyendo <cada, el/la>, <otra vez, Ø>, <también, Ø>. Por ejemplo, si no entiendo una de las frases que leíste, es inapropiado que no añada 'otra vez' a '¿puedes leer esta frase?'.

194Kiparsky y Kiparsky (1970) son los primeros autores de la literatura especializada en utilizar el término 'fáctico' para hablar de un grupo de verbos y adjetivos que comparten el rasgo común de que todos presuponen la verdad de su complemento o cláusula subordinada.

195Weatherson (2008) dice que aunque el comportamiento de los términos dependientes del contexto (incluyendo 'sabroso' y 'podría', usados en 2.3) no varía según si se da parte mediante 'saber' o mediante 'creer', no pasa igual con los términos morales. Por ejemplo:

(i) Davis creía que ayudar a los esclavos fugitivos estaba mal.

(ii) Davis sabía que ayudar a los esclavos fugitivos estaba mal.

("Davis believed that helping fugitive slaves was wrong. Davis knew that helping fugitive slaves was wrong.") Weatherson dice que la verdad de (i) depende de Davis, mientras que la de (ii) depende de lo que creemos correcto ahora, en el momento de preferencia. Como se explica aquí, la verdad de (ii) no solo depende de Davis, ya que también transmite el compromiso de quien habla, en el momento de preferencia, con que, en ese momento, el contenido del que afirma que es el objeto de la actitud proposicional de Davis es verdad. Si no es así, si no es verdad, (ii) tampoco lo es. Pero lo mismo pasa con, por ejemplo, 'podría':

(iii) Davis sabía que Jo podía estar en Oxford.

La verdad de (iii) no solo depende de Davis, ya que también transmite el compromiso de quien habla, en el momento de preferencia, con que, en ese momento, el contenido del que afirma que es el objeto de la actitud proposicional de Davis es verdad. Si en ese momento,

puede inferir que no es el caso que sea verdad. Nos detendremos aquí a analizar este último tipo de ejemplos en mayor profundidad ya que, según se defiende en esta tesis, es diferente a los demás.¹⁹⁶ Veamos un ejemplo. Supongamos que Rita dice a Buenaventura:

(37) Emma cree que mi hermana está en Londres.

Si se lo dice en un contexto general, Buenaventura entenderá que su hermana no está en Londres. No es que 'cree que' acarree la presuposición de que la cláusula que introduce es falsa, sino que si hubiera proferido (38), su enunciado hubiera acarreado la presuposición de que la cláusula que introduce es verdadera, por lo que proferir (37), en vez de (38), en un contexto tal que la AC no se ve rebatida,¹⁹⁷ puede dar lugar a la inferencia de que no es el caso de que la cláusula que introduce 'cree que' es verdadera, esto es, que es falsa.

(38) Emma sabe que mi hermana está en Londres.

Como ya hemos visto en el segundo apartado del primer capítulo, en los así llamados 'entornos de implicación decreciente',¹⁹⁸ al invertirse la escala informativa que da origen a una IE-O, la misma IE-O se ve invertida. Por ejemplo, proferir 'no es verdad que todas las

por ejemplo, se sabe que era imposible ya que Jo estaba preso en Berlín, (iii) no es verdad.

196 Aunque el contraste entre utilizar 'saber' y 'creer' se ha establecido como un tipo de ejemplo del mismo fenómeno, ya Percus (2006) anota una dificultad (así como, posteriormente, Schlenker (2012) y Leahy (2016)). A saber, que para que 'A sabe que X' sea verdad no es suficiente con que sea verdad que X, así como 'A cree que X' sino que, además, la creencia de A ha de ser una creencia justificada. Una observación que se remonta a Gettier (1963).

197 Como ya hemos visto, esta es una condición que ha de darse siempre, si el contexto rebate la AC, por ejemplo, si Rita profiere (37) en un CC tal que que está preocupada porque no sabe dónde está su hermana, su proferencia no permite inferir que no está en Londres.

198 Los entornos de implicación decreciente (ID), o monótono decreciente, como la negación, aceptan inferencias de conjuntos a subconjuntos (por ejemplo, 'no vi ningún animal' implica: 'no vi ningún perro') en contraste con los de implicación creciente (IC) o monótono creciente que aceptan inferencias de subconjuntos a conjuntos ('vi un perro' implica: 'vi un animal').

gatas maúllan' conlleva la IE-O que algunas gatas maúllan. Por otro lado, en el caso de una IE-A, como la alternativa más informativa lo es respecto a información que se proyecta, la misma IE-A se ve proyectada. Por ejemplo, proferir 'no es verdad que una gata maúlla' también conlleva la IE-A de que lo que se dice ha de ser interpretado respecto a un dominio de más de una gata.¹⁹⁹ Sin embargo, la inferencia originada en el contraste entre 'saber que X' y 'creer que X' ni se ve invertida en entornos decrecientes, como una IE-O, ni se ve proyectada, como una IE-A, a pesar de que usar 'saber que X' es más informativo respecto a información que se proyecta, de tal modo que si lo que profiere Rita es (39), también se transmite la información de que su hermana está en Londres.²⁰⁰

(39) Emma no sabe que mi hermana está en Londres.

Aunque (39), así como (38), transmite la información de que X es verdad, por lo que parece darse exactamente la misma diferencia, ya sea presuposicional o informativa, entre usar (37) y (38) como entre usar (39) y (40), del que Rita profiera (40) no se puede inferir que su hermana no está en Londres. Así, no parece ser el contraste entre usar (37) y (38) el que permite la inferencia que conlleva proferir (37), a saber, que la cláusula introducida es falsa, porque exactamente el mismo contraste se da entre usar (39) y (40) y usar (40) no conlleva la inferencia que la cláusula introducida es falsa. Es más, usar (40), así como usar (38) o (39), lo que conlleva generalmente es la inferencia contraria, a saber, que la cláusula introducida es verdadera, esto es, que la hermana de Rita está en Londres. Así pues, este no es un caso de IE-A. De hecho, el contraste entre usar 'saber que X' y 'creer que X' es más complejo de lo que plantean quienes pretenden explicarlo mediante la MP.

199O, respecto al contraste entre 'ambas X' y 'todas las X', 'no todas las gatas maúllan' también conlleva la IE-A de que ha de ser interpretado respecto a un dominio con más de dos gatas.

200En términos de Simons, Beaver, Roberts y Tonhauser (2017), Rita sigue presentando el hecho de que su hermana está en Londres como 'posiblemente-conocible'. Esto es, como una creencia justificada, con estatus de conocimiento. Si en este caso no se trata de una creencia justificada de Emma, sí lo es de Rita. Así, el que Rita se comprometa con la verdad de que su hermana está en Londres, al darle estatus de conocimiento, se ve proyectado fuera de la negación.

(40) Emma no cree que mi hermana está en Londres.

Es más, si alguien sabe que X es verdad, el que se espere que use un verbo fáctico como 'saber que X', transmitiendo la información que X es verdad, ocurre incluso cuando la verdad de X es controvertida o es el tópico de conversación, lo que complica sostener que tal información, a saber, que X es verdad, es una presuposición, aún más cuando no siempre parece claro que dicha información se proyecte.²⁰¹ Veamos esto último ilustrado, supongamos que Rita está preocupada porque no sabe si su hermana, sin avisar, se ha marchado a Londres, Buenaventura le ha sugerido que llame a su buena amiga Emma y Rita le ha explicado que Emma y su hermana han reñido y ya no se hablan más. Rita dice:

(41) Si Emma sabe que mi hermana está en Londres, es que alguien se lo ha dicho.

Que profiera (41) en tal contexto no parece conllevar la información que la hermana de Rita está en Londres. Es más, el que la información que acarrea utilizar 'saber que X' no siempre se proyecta es patente respecto a todo uso de 'saber' en la primera persona:

(42) No es verdad que sé que mi hermana está en Londres.

En ningún caso parece que (42) acarree la información que la hermana de Rita está en Londres.²⁰² Y en cuanto a que pueda tratarse de información controvertida o incluso que

201 Como hemos visto, una presuposición se define ya sea por ser información no controvertida que si no es ya parte del CC de preferencia es acomodable como si así fuera, ya sea por ser información 'fuera de cuestión' ('not at issue'), que no forma parte del tema de conversación (ver, por ejemplo, Simons et al. (2017)), y en todo caso porque se proyecta.

202 Hay autores, como Simons, Tonhauser, Beaver y Roberts (2010) o Karttunen (2016), que consideran que fenómenos muy diferentes han sido tratados bajo la misma etiqueta de 'presuposiciones'. De hecho, la presuposición fáctica supuestamente acarreada por 'saber' es especialmente controvertida. Quizá por ello, en la entrada 'Presuposición' de la Enciclopedia de Filosofía de Stanford, Beaver y Geurts (2014) consideran, según dicen siguiendo a Karttunen (1971), que 'saber' es un verbo semifáctico. Para justificarlo ilustran con un ejemplo que, si 'saber' está en primera persona, tal presuposición no se ve

sea el t3pico de la conversaci3n, supongamos que Rita y Buenaventura est3n discutiendo sobre el paradero de la hermana de Rita. En tal contexto igual es apropiado que Rita diga:

(43) Entiendo que nos cuesta ponernos de acuerdo, pero yo s3 que est3 en Londres.

De hecho, si Rita sabe que su hermana est3 en Londres, no parece una mera opci3n que Rita utilice una expresi3n que lo presuponga, sino un requerimiento para que su enunciado no sea enga3oso, sin importar si tal informaci3n es controvertida o es el tema principal. De este modo, es inapropiado que profiera (37), cuando est3 en posici3n de proferir (38). Que est3 en posici3n de proferir (38) no cambia el valor de verdad de (37), pero s3 lo hace enga3oso, ya que permite inferir, o bien que Rita no sabe si su hermana est3 en Londres, o, generalmente, que sabe que no est3 en Londres. Si una aseveraci3n es informativa es porque presentamos lo que decimos como verdad, lo afirmamos, nos comprometemos con que es as3. Cuando utilizamos un verbo f3ctico, aunque no afirmemos la clausula que introduce, tambi3n la presentamos como verdad y, en este sentido, usar un verbo f3ctico nos compromete tambi3n con la verdad de la clausula introducida, es tambi3n informativo.

Es m3s, estando en posici3n de hacerlo, siguiendo el PC, se espera que as3 lo hagamos, sin importar si es el tema de conversaci3n o es parte del CC que nuestra audiencia cree que es falso. Y, siendo una autoridad respecto a con qu3 verdad nos comprometemos, tenemos la 3ltima palabra respecto a ello. Supongamos que Rita le dice a Buenaventura:

(44) Emma sabe que Par3s est3 en Texas.

proyectada fuera de la negaci3n. Pero seg3n define los verbos semif3cticos Karttunen (1971), si la presuposici3n no se ve proyectada fuera de una negaci3n simple, no es ni un verbo f3ctico puro, ni un semif3ctico: "hay al menos dos tipos distintos de verbos f3cticos, f3cticos y semif3cticos, que se diferencian entre s3 en contextos que conciernen ciertos operadores modales, aunque no son distintos en afirmaciones negativas o afirmativas simples."(p. 65). ("*There are at least two distinct types of factive verbs, factives and semi-factives, that differ from each other in contexts that involve certain modal operators, although they are not distinct in simple negative or affirmative assertions.*")

Aunque se considere parte del conocimiento general que París está en Francia, (44) es apropiado. Lo que Rita presenta como verdad, lo asevere o no, no puede tomarse como contradiciendo el CC de preferencia, sino que, si un caso, lo modifica. Rita es la última autoridad sobre con que verdad se compromete. Así, sin importar cuál sea el CC en el que Rita profiere (44), mediante este se compromete con la verdad de que París está en Texas.²⁰³ En este sentido, usar la expresión 'saber que X' es siempre más informativo que, alternativamente, usar 'creer que X'. A saber, al usar 'saber que X' quien habla transmite que cree que X de forma justificada, al darle estatus de conocimiento se compromete con que es verdad, y el CC de preferencia no puede volver tal compromiso inapropiado.

Así, por un lado, la inferencia que generalmente conlleva utilizar el verbo no fáctico 'creer', a saber, que la cláusula que introduce es falsa, no funciona como una IE-O. Al no originarse en un contraste respecto a la información aseverada no se ve invertida en entornos decrecientes. Pero tampoco funciona como una IE-A, no se proyecta tampoco. De hecho, ni siquiera la posible naturaleza de presuposición de la información que transmite utilizar 'saber', a saber, que la cláusula que introduce es verdadera, es tan clara.

Generalmente, si la AC no se ve rebatida por el contexto, se asume que sabemos si lo que presentamos como creencia de otro sujeto es verdad o no. Y si sabemos que es verdad se espera que utilicemos 'sabe que X', comprometiéndonos con la verdad de X. Si sabemos que es verdad, pero el sujeto del reporte cree que es falso, utilizamos 'no cree que X', y el no haber utilizado 'no sabe que X' parece permitir inferir, si la AC no se ve rebatida, no que X sea falso, sino que el sujeto del reporte tiene una creencia equivocada, esto es, que X es, también en este caso, verdad. Del mismo modo, si sabemos que es falso pero el sujeto del reporte cree erróneamente que es verdadero, utilizamos 'cree que X', y el no haber utilizado 'sabe que X' parece permitir, si la AC no se ve rebatida, la misma inferencia, esto es, que el sujeto del reporte está equivocado, lo que en este caso supone que X es falso.

203De hecho, si Buenaventura es de Texas o fan de Wim Wenders sabrá, como Rita y Emma, que en contra de lo que pueda parecer París está en Texas (del mismo modo que, por ejemplo, si Buenaventura es venezolano sabrá que Barcelona está en Venezuela).

Quizás porque 'no cree que X' transmite la información que el sujeto del reporte tiene una creencia formada, una creencia errónea, que utilizar 'no sabe que X' parece permitir la inferencia que el sujeto de la actitud proposicional no tiene una creencia formada al respecto.²⁰⁴ Si es así, en un entorno decreciente lo que parece permitir tal inferencia es el contraste con el verbo 'creer' y la información que usar este conlleva de que el sujeto tiene una creencia formada al respecto. En tal caso, habría más de un aspecto informativo respecto al que las expresiones 'saber que X' y 'creer que X' podrían ser comparadas, explicando parte de la complejidad de este caso. De hecho, este segundo contraste parece más evidente en la primera persona. Negar que creo algo parece transmitir que tengo una creencia al respecto, mientras que negar que sé algo no parece transmitir tal información. Parecen haber varios aspectos respecto a los que se dan diferencias informativas en direcciones distintas, lo que hace difícil la comparación entre utilizar 'creer' o 'saber'.²⁰⁵

204 Dado que 'saber' incrustado en una negación suele transmitir que el sujeto de la actitud no tiene una opinión formada, es más natural formular: 'No sé *si* mi hermana está en Londres'. Probablemente por eso, en la entrada 'Presuposición' de la Enciclopedia de Filosofía de Stanford, Beaver y Geurts, para mostrar que la información que transmite 'saber', que la proposición introducida es verdad, no siempre se ve proyectada, eligen el ejemplo: "No sé que el mullah Omar esté vivo. Tampoco sé si está muerto. (General Dan McNeill, Reuters, 19 de mayo de 2008)". Beaver y Geurts (2014). (*"I don't know that Mullah Omar is alive. I don't know if he's dead either. (General Dan McNeill, Reuters, 19 May 2008)"*).

205 Simons et al. (2017) dan un ejemplo de 'creer' / 'saber' incrustados en una negación para mostrar que ambos implican la verdad de lo reportado. Tras plantear un contexto innecesariamente intrincado, dan dos respuestas a: '¿Por qué tarda tanto en llegar Phil?': (i) "[con repentina comprensión] ¡No sabe que el coche está aparcado en el garaje!" (p. 202). (ii) "[Phil] no creía que el coche estuviera aparcado en el garaje." (p. 203). (*"Why is it taking Phil so long to get here?" [with sudden realization] 'He doesn't know the car's parked in the garage!', 'He didn't believe that the car's parked in the parking garage.'*)

No es excepcional el que 'creer' y 'saber', bajo una negación, transmitan que lo reportado es verdad. Es más, mientras que (i) parece transmitir que Phil no tiene una opinión formada sobre si el coche está aparcado en el garaje, (ii) parece transmitir que sí la tiene.

Karttunen (2016) elabora un ejemplo de Simons et al. (2010): "Escenario: un nutricionista ha estado visitando las aulas de primer grado para hablar con los niños sobre la alimentación saludable. P: ¿Qué es lo que te ha sorprendido más de los alumnos de primer grado?" (p. 317). (*"Background scenario: a nutritionist has been visiting first grade classrooms*

Este es, pues, un tipo de ejemplo de naturaleza controvertida, que, por su funcionamiento distinto no parece reducible a una IE-A. Entre otros, no se proyecta cuando la información, o presuposición, que acarrea la expresión alternativa sí lo hace, un comportamiento difícil de explicar. Aún así, como veremos, es uno de los tipos de ejemplo más intensamente utilizado por autores posteriores como Schlenker (2012), Leahy (2016) o Leary (2016).

Sauerland, por un lado, y Percus, por otro, no solo amplían el posible rango de aplicación de la MP sino que además dan un nombre a la inferencia que se deriva de esta. Sauerland (2002, 2004b, 2008) llama a esta 'presuposición implicada', aunque su descripción no se corresponde con la inferencia que conlleva la MP por sí sola, sino con la reforzada por la

to talk to the children about healthy eating. Q: What most surprised you about the first graders?")

"Dado el mismo escenario, los dos ejemplos en (26) parecen equivalentes en cuanto a la proyección. (26) R: No sabían que podamos comernos las verduras crudas.

R': No creían que podamos comernos las verduras crudas. (...)

Si cambiamos la respuesta R' en (26) por (27) no se proyecta *no podemos comernos las verduras crudas*. (27) R": Creían que no podemos comernos las verduras crudas.

¿Por qué? La diferencia está en el escenario. El hablante en (26) y (27) es un nutricionista. Por lo que sabemos, los nutricionistas creen que comer verduras crudas no solo es posible, sino que es bueno. El que (26) comprometa al hablante con que las verduras crudas sean comestibles no debe verse como originado por medio de la proyección del complemento, sino que ya forma parte del escenario. Si el complemento choca con las asunciones integradas sobre los nutricionistas, como en (27), no hay ilusión de proyección." (p. 724) ("*Given the same background scenario, the two examples in (26) seem equivalent as far as projection is concerned. (26) A: They didn't know that you can eat raw vegetables. A': They didn't believe that you can eat raw vegetables. (...) If we change the A' answer in (26) to be (27) there is no projection of you cannot eat raw vegetables. (27) A": They believed that you cannot eat raw vegetables. Why is that? The difference is in the background scenario. The speaker in (26) and (27) is a nutritionists. For all we know, nutritionists believe that eating raw vegetables is not only possible but a good thing. The fact (26) commits the speaker to raw vegetables being edible should not be seen as arising by way of projection from the complement, it is already a part of the background scenario. If the complement clashes with the built-in assumptions about nutritionists as in (27) there is no illusion of projection.*")

No obstante, si el hablante no fuera nutricionista, (26) y (27) transmitirían lo mismo. Es más, si éste dijera (i) o (ii): (i) Creían que podemos comernos las verduras crudas.

AC, lo que aquí llamamos IE-A: "una máxima del discurso "maximiza las presuposiciones" crea implicaturas escalares entre las presuposiciones. (...) Presuposición implicada: Si una alternativa escalar Y de X tiene más o más fuertes presuposiciones inherentes que X, X presupone que las presuposiciones inherentes de Y no son satisfechas." (p. 12).²⁰⁶

No es este el caso de Percus, quien sí describe la inferencia que conlleva la MP por sí sola, a saber, que quien habla no está en posición de presuponer lo que presupondría utilizar la expresión alternativa, inferencia a la que llama 'antipresuposición' (según dice, toma el nombre de Kai von Vintel).²⁰⁷ Este es el nombre que utilizarán autores posteriores, aunque no todos, ni en todo momento, restringirán su uso a tal implicatura básica, como veremos luego. Según Percus (2006), las antipresuposiciones no son comparables con las implicaturas escalares, sino que han de compararse con las presuposiciones. Así como las presuposiciones no aportan información nueva (al menos cuando no hay acomodación), sino que son parte del CC de preferencia previo, tampoco las antipresuposiciones, según

(ii) No creían que no podamos comernos las verduras crudas.

Es lícito responder: 'Espera un minuto, ¿no podemos comernos las verduras crudas? ¡Creía que sí!' Es más, según Karttunen, el que no se proyecte la verdad del complemento en (27) muestra que es una ilusión. Pero si (i) no transmite la verdad del complemento (aún siendo CC, contradiciendo el razonamiento de Karttunen) ¿por qué habría de hacerlo (27)?

Es más, de nuevo, R' transmite que los niños tenían una opinión previa (equivocada, ya que no coincide con la del hablante), mientras que R transmite que no tenían una opinión previa.

206"*A discourse maxim "maximize presupposition" creates scalar implicatures amongst presuppositions. (...) Implicated presupposition: If a scalar alternative Y of X has more or stronger inherent presuppositions than X, X presupposes that the inherent presuppositions of Y aren't satisfied.*"

207Curiosamente, aunque Percus cita a Heim (1991) y le atribuye tanto la argumentación en contra de una solución sintáctica o presuposicional de lo inapropiado de ciertos usos de 'un/a X', como su propuesta de buscar la solución en el contraste con usar alternativamente 'el/la X', así como la argumentación en contra de una solución griceana basada en la máxima de Cantidad (por no haber diferencia informativa), Percus no atribuye a Heim la propuesta y concepto de 'Maximiza las Presuposiciones', sino que se lo atribuye a Sauerland (2003), aún si el mismo Sauerland lo presenta como propuesto por Heim (1991).

Percus, aportan información nueva (al menos, cuando no hay acomodación), sino que son parte del CC de preferencia previo. Veamos algunos de los ejemplos que ofrece Percus:

(45) John está reparando una silla del salón de Mary.

(46) John está reparando la silla del salón de Mary.

(47) John asignó el mismo ejercicio a todos los alumnos de Mary.

(48) John asignó el mismo ejercicio a ambos alumnos de Mary.

(49) Mary cree que Jane está embarazada.

(50) Mary sabe que Jane está embarazada.²⁰⁸

Percus sostiene que la antipresuposición, como la presuposición, impone una condición en el uso del enunciado que la conlleva. En particular, (45) "impone la condición: "Úsame para decir que soy verdadero solo si no se da por hecho que Mary tiene exactamente una silla en el salón."" (p. 55). Y es tal condición la que permite inferir que quien habla no está en posición de presuponer que Mary tenga una sola silla en el salón. La propuesta de Percus no es muy distinta de la de Heim, aunque establezca diferentes paralelismos. (47) "impone la condición: "Úsame para decir que soy verdadero solo si no se da por hecho que Mary tiene exactamente dos estudiantes."" (p. 55). Y (49) "impone la condición: "Úsame para decir que soy verdadero solo si no se da por hecho que Jane está embarazada."" (p. 55).²⁰⁹

208"(1) *Mary knows that Jane is pregnant. (...) (2) John is repairing the chair in Mary's living room. (...) (3) John assigned the same exercise to both of Mary's students.*" (p. 52). "(14) *Mary thinks that Jane is pregnant. (...) (15) John is repairing a chair in Mary's living room. (...) (16) John assigned the same exercise to all of Mary's students.*" (p. 55).

209"*Here are some examples of antipresuppositions. (14) imposes the condition: "Use me to say that I am true only if it is not being taken for granted that Jane is pregnant." (15) imposes the condition: "Use me to say that I am true only if it is not being taken for granted that Mary has exactly one chair in her living room." (16) imposes the condition: "Use me to say that I am true only if it is not being taken for granted that Mary has exactly two students."*"

Sin embargo, como hemos visto, lo que suelen conllevar ejemplos como los de Percus no es una antipresuposición, sino, gracias a la AC, lo que aquí llamamos una IE-A. A saber, respecto a (45), que Mary tiene más de una silla en el salón, respecto a (47), que Mary tiene más de dos alumnos y, respecto a (49), que (Mary no sabe que) Jane no está embarazada. Por otro lado, aparte de ampliar la aplicación de la MP, el otro objetivo de Percus es formular la MP adecuadamente. Aunque en la formulación que propone (y que ha sido asumida, como veremos, por autores posteriores) Percus añade un requerimiento para su aplicación, en el próximo apartado vamos a mostrar que este no es necesario.

En este apartado, se han introducido nuevos tipos de ejemplo que se han considerado casos de lo que Percus llama 'antipresuposición'. De entre estos nuevos ejemplos nos hemos centrado especialmente en el contraste que se da entre usar un verbo fáctico como 'saber' y un verbo no fáctico como 'creer' para introducir un reporte sobre las creencias de otro sujeto, ya que, como se ha visto, su comportamiento es distinto al del resto. En el próximo apartado, se analizará otro elemento que, aunque sea defendido y asumido por varios autores, aquí se mostrará que se trata de una estipulación innecesaria. A saber, el requerimiento de equivalencia contextual (EC) para que la máxima MP pueda ser aplicada.

3.5 El requerimiento de equivalencia contextual

Heim ofrece una definición muy somera de la MP: "¡Haz que tu contribución presuponga lo máximo posible!" (p. 33). La definición más formal que da, la da respecto al par de expresiones objeto de su estudio: "En las situaciones de enunciado en las que ya se sabe que se satisface la presuposición para [el/la ζ] ξ, no está permitido proferir [un/a ζ] ξ" (p. 33). El único requisito para que se aplique la MP es la satisfacción de la presuposición de la alternativa (si no, no es una alternativa tan o más perspicua y relevante que quien habla podía haber proferido). Esto no es así en la formulación de la MP propuesta por Percus (2006), quien empieza a desarrollar tal formalización a partir de un esquema sencillo:

- "1. Algunas expresiones están asociadas con alternativas.
- a. ALT (creer) = {saber, ... }
 - b. ALT (un/a) = {el/la, ... }
 - c. ALT (todos/as) = {ambos/as, ... }
2. Llamemos Familia-Alternativa de una oración ϕ al conjunto de oraciones que se obtienen al sustituir al menos una expresión alternativa-asociada en ϕ con una alternativa.
3. No utilices ϕ si puedes hallar un miembro de su Familia-Alternativa que ..." (p. 13).²¹⁰

A partir de aquí, Percus tantea un par de finales para la regla en 3 que acaba rechazando, el segundo es: "i. Las alternativas solo se definen para los ítems léxicos. Para cualquier ítem léxico, las alternativas consisten en todo ítem "presuposicionalmente más fuerte" de la misma categoría sintáctica. ii. 3. No utilices ϕ si un miembro de su Familia-Alternativa ψ es apropiado" (p. 15),²¹¹ el cuál descarta diciendo: "Nuestra nueva formulación en principio permite que una ψ bloquee a una ϕ incluso si, en una situación en la que ψ es apropiada, estas *no* comunicarían lo mismo. Creo que esto podría ser un error." (p. 16).

Si solo se consideran situaciones en que es apropiado usar ψ , y esta solo difiere de ϕ a nivel presuposicional, como defiende Percus, lo primero que cabe preguntar es cómo es posible que ψ y ϕ , ambas apropiadas, no comuniquen lo mismo. Percus observa que tal posibilidad existe y en vez de intentar explicarla desde su teoría presuposicional lo que

210"1. *Certain expressions are associated with alternatives.*

- a. ALT (thinks) = {knows, ... }
- b. ALT (a) = {the, ... }
- c. ALT (all) = {both, ... }

2. *Let the Alternative-Family of a sentence ϕ be the set of sentences that you get by replacing at least one alternative-associated expression in ϕ with an alternative.*
3. *Do not use ϕ if you can find a member of its Alternative-Family that ..."*

211"i. *Alternatives are only defined for lexical items. For any lexical item, the alternatives consist of all "presuppositionally stronger" items of the same syntactic category.*

- ii. 3. *Do not use ϕ if a member of its Alternative-Family ψ is felicitous."*

intenta es descartarla de la aplicación de la MP, para lo que añade a la formulación de la MP un requerimiento de equivalencia contextual (EC) que describimos y analizamos a continuación. El objetivo de este apartado es cuestionar que dicho requerimiento sea necesario, desmontando no solo la propuesta de Percus, sino también toda complicación derivada de la aceptación del requerimiento de EC por parte de autores posteriores (entre otros autores, Singh (2011), Schlenker (2012), Spector y Sudo (2017), Anvari (2018a)).

De hecho, dicho requerimiento es directamente incompatible con la propuesta de esta tesis, a saber, considerar la diferencia informativa respecto al CI. Pero, como vamos a ver, este se origina en un error de Percus (2006). El que ambas, (51) y (52), sean apropiadas en una misma situación, es lo que le lleva a defender que el que ψ sea apropiada no es suficiente para que ϕ no lo sea. Esto es, el que (51) sea apropiada no es suficiente para que la MP pueda ser aplicada, dando como resultado el que (52) sea inapropiada. Y el ver que (51) y (52) no comunican lo mismo es lo que le lleva a añadir el nuevo requerimiento:

(51) Un amigo mío trajo a ambos hijos.

(52) Un amigo mío trajo a todos sus hijos.

"Oraciones como estas no parece que presupongan nada y, en particular, creo que es apropiado proferir cualquiera de las dos en una situación en la que damos por hecho que tengo amigos con dos hijos y amigos con más. (Esto se seguiría de una semántica para *un amigo mío* como en [(51)], sin ninguna parcialidad.) Pero las dos oraciones no comunican lo mismo: [(51)] es verdad solo si un amigo mío con dos hijos trajo a todos sus hijos, mientras que [(52)] podría ser verdad incluso si ningún amigo mío con dos hijos trajo a todos sus hijos (mientras, digamos, algún amigo mío con tres hijos los trajera a todos). En nuestra nueva propuesta, es sorprendente que haya situaciones en las que ambas son apropiadas: a fin de cuentas, [(51)], que contiene *ambos*, está en la Familia-Alternativa de [(52)], que contiene *todos*. (...) Por lo tanto, sugiero una modificación en la forma de completar (ii):

(36) "Maximiza las Presuposiciones" (¿versión final?) (...)

ii. 3. No utilices φ si un miembro de su Familia-Alternativa ψ es apropiado y contextualmente equivalente a φ . (ψ es contextualmente equivalente a φ si y solo si para todo w en el contexto compartido, $\psi(w) = \varphi(w)$.)" Percus (2006. p. 16).²¹²

Así, según la formulación final de Percus, solo se aplica la MP cuando se da equivalencia contextual (EC). Esto es, cuando proferir ψ es equivalente a proferir φ respecto a todo mundo posible en el CC. Tal argumentación y propuesta están sujetas a más de una dificultad. La primera, que Percus dice que no parece que (51) y (52) presupongan nada, pero si así fuera, la MP no sería aplicable, por lo que no sería necesario descartar su aplicación añadiendo un requerimiento. No obstante, no es así. Ambas presuponen que (han de interpretarse respecto a) el dominio de amigos de Percus que tienen más de un hijo (el cuál) no está vacío (y es accesible desde el CC de preferencia). Según lo que se plantea en esta tesis, (51) y (52) transmiten tal InfA sobre el CI pretendido. Si quien habla, Percus, no tiene ningún amigo que tenga más de un hijo, ambas son inapropiadas (dado que tal dominio está vacío). Si tiene, pero ninguno trajo a sus hijos, ambas son falsas.

212" Consider the sentences in (34):

(34) a. *One friend of mine brought both his children.*

b. *One friend of mine brought all his children.*

Sentences like this do not seem to presuppose anything, and in particular I think it is felicitous to utter either one in a situation in which we take for granted that I have friends with two children and friends with more. (This would follow from a semantics for one friend of mine as in (35), with no partiality.) But the two sentences do not communicate the same thing: (34a) is true only if a friend of mine with two children brought all his children, while (34b) could be true even if no friend of mine with two children brought all his children (as long as, say, some friend of mine with three children brought all of those). On our new proposal, it is surprising that there are situations in which both are felicitous: after all, (34a), which contains both, is in the Alternative-Family of (34b), which contains all. (...) I therefore suggest a modification to the way we filled out (ii):

(36) "Maximize Presupposition" (final version?) (...)

ii. 3. Do not use φ if a member of its Alternative-Family ψ is felicitous and contextually equivalent to φ . (ψ is contextually equivalent to φ iff for all w in the common ground, $\psi(w) = \varphi(w)$.)"

Por otro lado, (51) presupone más que (52), no solo presupone que el dominio de amigos de Percus que tienen más de un hijo no está vacío, sino también que no está vacío el dominio más específico de amigos de Percus que tienen exactamente dos hijos (y que (51) ha de interpretarse respecto a este). Según la propuesta que se plantea en esta tesis, (51) es más específico que (52) sobre el dominio respecto al que ha de interpretarse, es más infArmativo. Si Percus tiene amigos con más de un hijo, pero ninguno con exactamente dos hijos, no es apropiado que profiera (51), pero sí que profiera (52). Es más, en tal contexto tampoco es apropiado que diga: 'No es el caso que un amigo mío trajo a ambos hijos' o 'Ningún amigo mío trajo a ambos hijos', ya que tal información de acceso al CI pretendido (InfA), al no ser información aseverada, se proyecta, en este caso fuera de la negación. Así, contra lo que dice Percus, proferir (51) o (52) sí acarrea una presuposición (o infA). Es más, (51) es más fuerte presuposicionalmente (o es más infArmativo) que (52).

A continuación, Percus dice que si añade a la formulación de la MP el requerimiento de equivalencia respecto al CC de preferencia (EC) es porque ambos enunciados son apropiados cuando se da por hecho que tiene amigos con dos hijos y amigos con más de dos, pero en tales casos no se cumple el EC, por lo que añadirlo resuelve el problema. Añadir una condición ad hoc puede que consiga dejar tales casos fuera de la aplicación de la MP, adaptando esta a la observación de que en tales casos ambos enunciados son apropiados en un mismo CC de preferencia, lo que iría en contra de la formulación original de la, también estipulada, MP. Pero la misma existencia de tales casos queda sin explicar. Percus descarta casos no explicables desde su propia teoría. Si, como defiende, la única diferencia entre ambas preferencias se da a nivel presuposicional, cabe preguntar cómo es posible que, siendo ambas apropiadas, no comuniquen lo mismo en un mismo contexto.

Sin embargo, la existencia de tales casos es fácilmente explicable desde la propuesta que se plantea en esta tesis. Si es apropiado proferir ambas frases en un mismo CC es porque más de un dominio es accesible desde dicho CC, de tal modo que la diferencia en la información transmitida sobre el CI (InfA) puede suponer que, aunque sean proferidas en

un mismo CC, cada una permita identificar un dominio distinto, y el que cada una haya de interpretarse respecto a un CI distinto puede suponer que difiera la información aseverada.

Percus considera (51) y (52) casos especiales cuyo comportamiento se explica, no por la semántica de los términos 'ambos' y 'todos', objeto de aplicación de la MP, sino por la semántica del sujeto, 'un amigo mío'. Sin embargo, el mismo comportamiento que observa respecto a (51) y (52), esto es, que lo que comunican es distinto a pesar de que no parezcan diferir (ya sea en lo que presuponen, siguiendo a Percus, o en lo que aseveran), puede verse reproducido en muchos casos más sencillos (tales que el objeto de aplicación de la MP no está incrustado bajo una expresión de semántica susceptible de explicar un funcionamiento distinto). Por ejemplo, puede observarse respecto a un ejemplo utilizado de forma reiterada en esta tesis, (53) y (54), abajo. Del mismo modo que en (51) y (52), desde un mismo CC de preferencia puede accederse a dos dominios distintos. No solo a un dominio de una única gata, o a un dominio de más de una, sino a ambos tipos de dominio. Por lo que, según se defiende aquí, es la información que cada una transmite sobre el CI (InfA) la que determina respecto a cuál de los dominios accesibles se han de interpretar.

(53) La gata tiene hambre.

(54) Una gata tiene hambre.

Si es parte del CC que Rita y Buenaventura están en el comedor de un piso con tres gatas, y Buenaventura está acariciando la única gata que está con ellos, es tan apropiado que Rita profiera (53) como que profiera (54), siempre que el proferir una u otra tenga por objeto comunicar contenidos distintos, como pasa con el ejemplo de Percus. A saber, es apropiado que Rita profiera (53) si quiere comunicar que la gata que está acariciando Buenaventura tiene hambre. Así como es apropiado que Rita profiera (54) si quiere comunicar que cualquiera de las gatas en el piso tiene hambre. Y, como en el ejemplo de Percus, proferir (53) no es apropiado si no hay un dominio de gatas con exactamente una gata accesible desde el CC, aquel respecto al que ha de interpretarse (53) según la InfA.

Aunque lo que observa Percus a través del contraste entre proferir (51) o proferir (52) en un mismo CC sea fácilmente explicable si se tiene en cuenta la diferente información que cada uno transmite sobre el CI pretendido (InfA), resulta difícil, si no imposible, de explicar si no se tiene en cuenta tal diferencia informativa. Percus opta por añadir el requerimiento de EC a la MP para librarse de tales casos, sin preguntarse por la posibilidad de su propia existencia desde su teoría. Así, con el EC, para aplicar la MP no solo el dominio fijado por la alternativa "presuposicionalmente más fuerte" ha de ser accesible (su presuposición ha de cumplirse), lo que la convierte en una alternativa que quien habla podía haber proferido, sino que, además, no puede haber otro dominio accesible desde ese mismo CC, lo que no debería importar si no se considera una diferencia informativa respecto a la alternativa.

Es más, aunque Percus descarta tales casos de la aplicación de la MP, en tales casos también puede ser inapropiado proferir un enunciado debido al contraste con la alternativa presuposicionalmente más fuerte, lo que queda sin explicar si no puede aplicarse la MP. Por ejemplo, si Rita pretende comunicar que la gata que está acariciando Buenaventura tiene hambre, es inapropiado que profiera (54), aún cuando no se de el EC, esto es, aún cuando lo que puede comunicarse mediante (53) y (54) es distinto. Y, del mismo modo, es inapropiado que Percus profiera (52) con la intención de comunicar que un amigo suyo con exactamente dos hijos trajo a ambos. Y esto queda sin explicar si la MP no es aplicable.

Es más, respecto a un CC tal que no se cumple el EC, ya que lo que comunica (53) y (54) es distinto (como en el escenario planteado, tal que (53) comunica que la gata que está acariciando Buenaventura tiene hambre y (54) que una de las gatas del piso tiene hambre) que se profiera (54) permite la inferencia que la gata que está acariciando Buenaventura no forma parte del dominio de gatas del que depende la verdad de (54). Así como el que se profiera (52) permite la inferencia que ningún amigo de Percus con exactamente dos hijos forma parte del dominio de amigos de Percus del que depende la verdad de (52). Lo que, de nuevo, tampoco parece explicable si en tales casos la MP no es aplicable.

Según se propone en esta tesis, si es inapropiado proferir (54) para transmitir que la gata que acaricia Buenaventura tiene hambre es porque conllevaría una IE-A engañosa. A saber, que cualquiera que sea la gata que tiene hambre, no es la gata que acaricia Buenaventura, ya que si lo fuera, siendo que la AC no se ve rebatida, es esperable que Rita hubiera proferido (53), más informativa que (54) en tanto que permite identificar a dicha gata como, usando los términos de Percus, 'la gata en cuestión', aquella de la que se dice que tiene hambre. Asimismo, si es inapropiado proferir (52) para transmitir que un amigo con exactamente dos hijos los trajo es porque transmitiría la IE-A engañosa que, cualquiera que sea el amigo del que depende la verdad de (52), no tiene solo dos hijos. Si así fuera, Percus habría proferido (51), más informativa que (52) en tanto que lo especifica.

No es que Percus no observe que el uso de (52) permite tal inferencia. Pero, al observar que "la oración *ambos* bloquearía la oración *todos* si se diera por hecho que todos mis amigos tienen exactamente dos hijos" (p. 17), Percus añade una nota al pie, la nota 24:²¹³

"Obsérvese que, en una situación en la que esto *no* se da por hecho, al utilizar [(52)] tendería no obstante a comunicar que, por lo que sé, mi amigo en cuestión no tiene exactamente dos hijos. Diría que se trata de una IE de tipo estándar: en este contexto, [(51)] es más informativa que [(52)] (verdadera en menos mundos del contexto común), así que al usar [(52)] implicaturo que, por lo que sé, [(51)] no es verdadera" (p. 17).²¹⁴

Con esta nota al pie Percus (2006) parece sugerir de nuevo que la diferencia entre proferir (51) o (52) no se da respecto a lo que presuponen (respecto a lo que aquí llamamos InfA), sino directamente respecto a lo que aseveran (InfO). Así, afirma que es parte de lo que

213"*[It] reflects the fact that the both sentence would block the all sentence if it were taken for granted that all friends of mine have exactly two children.*"

214"*Note that, in a situation in which this is not taken for granted, by using (34b) I would nonetheless tend to communicate that, for all I know, the friend of mine in question does not have exactly two children. I would say that this is a SI of the standard kind: in this context, (34a) is more informative than (34b) (true in fewer worlds in the common ground), so in using (34b) I implicate that, for all I know, (34a) is not true.*"

asevera al proferir (51) que su "amigo en cuestión" tiene exactamente dos hijos. Y, por lo tanto, que proferir (52) transmite la IE-O que su "amigo en cuestión no tiene exactamente dos hijos". De hecho, tal y como dice Percus, si este tiene amigos con exactamente dos hijos, ninguno de los cuales trajo a sus hijos, y amigos con más de dos hijos, uno de los cuales sí trajo a sus hijos, entonces mientras que (52) sería verdadera, (51) no lo sería:

"Las dos oraciones no comunican lo mismo: [(51)] es verdadera solo si un amigo mío con dos hijos trajo a todos sus hijos, mientras que [(52)] podría ser verdadera incluso si ningún amigo mío con dos hijos trajera a todos sus hijos (siempre que, digamos, algún amigo mío con tres hijos trajera a todos ellos)" (p. 16).²¹⁵

La afirmación no canónica de Percus de que la diferencia entre (51) y (52) no se da respecto a lo que presuponen, sino directamente respecto a lo que aseveran, es especialmente controvertida. Según esta, la diferencia entre usar 'ambos' y 'todos' en un mismo CC puede no ser presuposicional, sino aseverativa. Pero esto no es todo, si hay contextos respecto a los que usar 'el/la X' o 'un/a X' comunica cosas distintas, como el que acabamos de ofrecer, la explicación de Percus debería ser extrapolable, lo que supondría no solo que la diferencia entre usar 'ambos' y 'todos' pueda darse a nivel aseverativo, según el contexto, sino también la diferencia entre usar 'el/la X' y 'un/a X', así como la diferencia entre usar cualquier par de expresiones respecto al que puede aplicarse la MP, siempre y cuando haya contextos respecto a los que no se cumple el EC. Así, o la explicación de Percus no es extrapolable a otros casos similares, o es muy controvertida.

Afortunadamente, no hallamos tal problema si, como se propone en esta tesis, tenemos en cuenta la informatividad sobre el CI pretendido. Así, aunque (51) es más informativa que (52), más que serlo directamente respecto a la información aseverada, lo es respecto a la

215"*But the two sentences do not communicate the same thing: (34a) is true only if a friend of mine with two children brought all his children, while (34b) could be true even if no friend of mine with two children brought all his children (as long as, say, some friend of mine with three children brought all of those).*"

InfA que cada una transmite, la cuál puede llevar a diferentes CI dependiendo del CC en que se profieran. Si lo que se asevera solo depende del CC de preferencia previamente fijado, las condiciones de verdad de un enunciado dependen de lo que se asevera respecto a dicho CC de preferencia. Sin embargo, según se defiende aquí, dos oraciones proferidas en el mismo CC de preferencia pueden tener condiciones de verdad distintas al interpretarse respecto a diferentes CI, y cuál es el CI respecto al que ha de interpretarse cada una depende tanto del CC como de la InfA que las mismas preferencias transmiten.

Lo que se asevera mediante un enunciado determina sus condiciones de verdad y tales condiciones de verdad, a su vez, se determinan respecto a un contexto dado. Lo que aquí se propone es que tal contexto no es el CC en que se profiere, sino el CI. El CI no solo lo fija el CC, sino también la información sobre el CI que transmite el propio enunciado. Tener esto en cuenta nos permite explicar el funcionamiento de fenómenos lingüísticos como los analizados aquí. Si (51) y (52) pueden aseverar información distinta respecto al mismo CC de preferencia es porque, según la InfA que transmite cada una sobre el contexto de interpretación o CI (diferente de la InfO aseverada respecto a dicho CI) tal CI es distinto. Como la InfO ha de interpretarse respecto a un CI ya definido por el CC y la InfA que transmite el propio enunciado, tal información de acceso al CI suele tratarse como presupuesta, pero esto no debe impedir el que tengamos en cuenta su carácter informativo. Tener debidamente en cuenta su carácter informativo permite explicar cómo se origina una IE-A y lo inapropiado de una preferencia que conlleva una IE-A engañosa.

De hecho, la diferencia entre si se cumple el EC o no respecto al CC de preferencia viene dada porque cuando se cumple el EC el enunciado proferido solo puede interpretarse respecto al mismo CI respecto al que se interpretaría la alternativa. Es inapropiado precisamente porque no hay otro CI o interpretación accesible. Por ejemplo, supongamos que es parte del CC en que Percus profiere (52) que tiene amigos sin hijos y amigos con dos hijos, pero no tiene ningún amigo con más de dos. Respecto a tal CC se cumple el EC, lo que comunicaría proferir (51) o (52) no varía, por lo que proferir (52) es inapropiado.

Por otro lado, consideremos un caso tal que no se cumple el EC. Por ejemplo, supongamos que es parte del CC en que Percus profiere (52) que tiene amigos con dos hijos y amigos con más de dos. En tal caso, es apropiado que Percus profiera (52). Y lo es porque, aunque Percus profiera (52) porque vino cierto amigo suyo que tiene exactamente dos hijos, la InfA que transmite (52) permite identificar otro CI (lo que no permite la InfA que transmite proferir (51) en ese mismo CC), llevando a la interpretación correcta. Es apropiado, aunque no es interpretable como pretende Percus, dada la IE-A que conlleva.

No es que Percus se equivoque al considerar que formalizar la MP requiere añadir una condición a la formulación de Heim. Una condición que si Heim no llega a expresar de forma explícita quizás sea porque es sobreentendible en tanto que parte del razonamiento pragmático o griceano. Pero tal condición no puede ser el EC, el cuál es, como se ha mostrado, demasiado restrictivo. A lo que especifica Heim sobre el contraste entre usar 'un/a' y 'el/la': "En las situaciones de preferencia en las que ya se sabe que se satisface la presuposición para [el/la ζ] ξ, no está permitido proferir [un/a ζ] ξ", puede y debe añadirse la condición: 'para expresar el mismo contenido que expresaría el proferir [el/la ζ] ξ en ese mismo contexto de preferencia', la cuál puede cumplirse aún cuando no se cumple el EC.

En este apartado, se ha analizado el requerimiento de equivalencia contextual (EC) para que la máxima MP pueda ser aplicada, un requerimiento del que, aunque haya sido defendido y asumido por varios autores, se ha mostrado que se trata de otra estipulación innecesaria. En el próximo apartado, se discernirá entre fenómenos distintos que han sido tratados como uno solo bajo el término 'antipresuposición'. Es más, se pondrá de relieve como tal ambigüedad en el uso de la expresión se halla, no solo en el distinto uso entre diferentes autores, sino también entre diferentes usos por parte de un mismo autor.

3.6 Diferentes inferencias a las que se llama antipresuposición

En este apartado vamos a analizar críticamente distintas aportaciones que varios autores han hecho sobre (i) el fenómeno de la 'antipresuposición', esto es, la inferencia derivable de la MP o, según se defiende en esta tesis, de la máxima de Cantidad respecto a la InfA; y sobre (ii) lo que aquí llamamos IE-A, esto es, la inferencia resultante de que, cuando la AC no se ve rebatida, la inferencia derivable de la MP se ve reforzada. Veremos también cómo la propuesta planteada en esta tesis explica mejor los hechos. Empezaremos retomando la confusión terminológica respecto a ambos tipos de inferencia, para después detenernos en la propuesta de un par de autores que tienen como objetivo intentar prescindir de la MP. En particular, la propuesta de Schlenker (2012) y la de Lauer (2016).

Como hemos visto en el apartado 3.4, Percus llama 'antipresuposición' a la inferencia que conlleva la MP. Aunque, generalmente, la inferencia transmitida, aquí denominada IE-A, es más informativa, gracias a la asunción de que quien habla es competente respecto al uso de posibles alternativas (AC). Sin embargo, en ocasiones, tal asunción se ve rebatida por el contexto y en tales casos la inferencia transmitida es lo que aquí llamamos una II-A. Esto mismo, que una ICG de Cantidad resultante de no haber utilizado una expresión más informativa se ve generalmente reforzada por la AC, es lo que pasa también (véase el anexo cinco) respecto a la ICG de Cantidad de la que habla Grice, quien ya confunde esta con la inferencia más informativa que se transmite cuando la AC no se ve rebatida.

Como vimos también en el apartado 3.4, Sauerland (2008) llama 'presuposición implicada' a la inferencia que conlleva la MP. Pero su descripción no se corresponde con esta, sino con la inferencia transmitida cuando la AC no se ve rebatida, lo que aquí llamamos una IE-A. Y cuando habla de distintos tipos de casos mantiene la ambivalencia. Por ejemplo, de utilizar 'un/a X' dice que conduce a "una presuposición [implicada] que no hay un individuo único x que satisfaga el restrictor" (p. 586),²¹⁶ aún cuando tal inferencia no se sigue de la

216an implicated "*presupposition that there not be a unique individual x satisfying the restrictor*"

MP, sino que de la MP solo se sigue que quien habla no está en posición de utilizar 'el/la X' (puede que porque no sabe si hay un solo individuo x que satisfaga el restrictor, por lo que el que no lo haya ni es CC, ni puede inferirse). Mientras que, por ejemplo, de utilizar 'cree que p ' dice que se deriva "la presuposición implicada que la verdad de p no es contexto compartido" (p. 586),²¹⁷ esto es, la inferencia básica que se sigue directamente de la MP.

Aunque autores posteriores (como Chemla (2008), Singh (2011), Schlenker (2012), Leahy (2016)) han optado por utilizar el término 'antipresuposición', introducido por Percus para hablar tan solo de la implicatura básica que conlleva la MP por sí misma, estos también han usado 'antipresuposición' para hablar indistintamente de diferentes tipos de inferencia. No obstante, Chemla (2008) observa que la 'antipresuposición' de Percus, lo que se sigue de la MP, es más débil que lo que generalmente inferimos. De un ejemplo de Percus dice:

"(1) John cree que tengo una hermana.

a. Alternativa: John sabe que tengo una hermana.

b. Inferencia efectiva: La hablante no tiene una hermana.

c. Inferencia predicha: No es creencia común que la hablante tiene una hermana.

Según Heim (1991), Percus (2006) y Sauerland (2006), esta inferencia debería seguirse de la comparación de (1) con (1a). Sin embargo, tal análisis solo predeciría una implicatura muy débil: no es una creencia común que el hablante tenga una hermana. Propongo reforzar esta predicción por dos medios." (p. 141).²¹⁸

217 "the implicated presupposition that the truth of p is not a common ground."

218 "(1) John believes that I have a sister.

a. Alternative: John knows that I have a sister.

b. Actual inference: The speaker does not have a sister.

c. Predicted inference: It is not common belief that the speaker has a sister.

According to Heim (1991), Percus (2006), and Sauerland (2006), this inference should follow from the comparison of (1) to (1a). However, such an analysis would only predict a very weak implicature: it is not common belief that the speaker has a sister. I propose to strengthen this prediction by two means."

Para reforzar la predicción inicial, Chemla propone como medios la AC y lo que él llama "Asunción de Autoridad: La hablante cree que podría convencer a su interpelada de que p es verdadero por el mero hecho de proferir una frase que presupone que p ." (p. 143).²¹⁹ Si añade una Asunción de Autoridad es porque si se trata de una presuposición a acomodar por la audiencia (y no de InfA, como se propone aquí) esta no puede ser controvertida. El que tal información pueda no ser acomodada por la audiencia como presuposición previa obliga a añadir tal condición, una necesidad controvertida, como el mismo Chemla parece reconocer.²²⁰ De hecho, el que la necesidad de tal condición parezca controvertida apoya lo que se propone en esta tesis, a saber, que no se trata de contenido no controvertido y fuera de cuestión que la audiencia ha de acomodar como si fuera parte del CC previo, sino de contenido siempre informativo, de acceso al contexto pretendido de interpretación o CI.

219"*I argue that the Competence Assumption should be supplemented with an independently motivated Authority Assumption. (...) Authority assumption: The speaker believes that she could convince her addressee that p is true by simply uttering a sentence presupposing p .*"

220Chemla da un ejemplo para justificar el añadir tal condición, pero este se origina en el caso especial del contraste entre usar 'saber' y 'creer' y, además, es engañoso en tanto que es sabido que la presuposición que acarrea usar 'saber' no puede ser verdadera: "Contexto: Hay un desacuerdo sobre el número 319, se sabe que Mary tiene muy buenas capacidades matemáticas. Alguien ha dicho que 319 es un número primo. a. #No, Mary sabe que no lo es." (p. 153). ("*Context: There is a disagreement about the number 319; Mary is known to have very good mathematics skills. Someone just said that 319 is a prime number. a. #No, Mary knows that it's not.*"). Aún así, el mismo Chemla reconoce que es posible usar tal frase presuposicional en un debate, pero dice que: "las versiones presuposicionales son mucho más agresivas, primeramente niegan la validez de la discusión. En otras palabras, lo que digo es que si los participantes aceptan que puede haber discrepancia y debate, no deberían usar frases presuposicionales" (p. 154). ("*presuppositional versions are much more aggressive, they deny the soundness of the discussion in the first place. In other words, my claim is that if the participants accept that there might be disagreement and debate, they should not use presuppositional sentences.*") Pero no hay discrepancia posible sobre si un número es primo o no. En el contexto dado, lo más apropiado parece ser decir: 'No, no lo es', sin apelar a Mary. Es más, si quien profiere a. cree saber que no es un número primo, no parece apropiado que profiera: 'No, Mary cree que no lo es'. Según quien profiere a., Mary no puede creerlo sin saberlo. Es más, aunque Chemla dice que para que tal contenido sea acomodable también ha de ser información fuera de cuestión ("non-crucial information"), lo que obligaría a añadir una tercera condición, ni lo hace, ni ofrece ejemplos.

A pesar de su observación, Chemla no propone distinguir la inferencia derivable de la MP de la que cumple ambas condiciones y que, por tanto, es similar a una implicatura escalar: "Adopto la terminología de Percus 'anti-presuposiciones'. Nótese que sería coherente con esta terminología referirse a los casos clásicos de implicaturas escalares como 'anti-afirmaciones'." (p. 145).²²¹ Chemla señala que las condiciones para cada tipo de inferencia son distintas, pero se limita a decir: "En este artículo hago asunciones explícitas sobre las restricciones en el uso de las frases presuposicionales de modo que tal teoría pueda dar cuenta de la previamente desapercibida variedad de tonalidades distintas que la inferencia predicha puede tener, dependiendo de variaciones contextuales bien definidas." (p. 147).²²²

Así, utiliza el mismo término para denominar implicaturas tan distintas como: (i) que quien habla *no está en posición* de asumir la presuposición que acarrearía proferir la alternativa (ya sea porque sabe que, dado el CC de preferencia, dicha presuposición no se cumple, porque no sabe si se cumple o, según Chemla, porque aunque sabe que se cumple, en tal contexto dicha presuposición no sería acomodable), lo que se corresponde, a nivel de lo que se asevera, con la ICG de Cantidad de la que habla Grice; (ii) que dicha presuposición *no se cumple*, lo que se corresponde con una implicatura escalar o IE; (iii) que quien habla *ignora* si se cumple, lo que se corresponde con una implicatura de ignorancia o II.

Schlenker (2012), a cuya propuesta volvemos luego, adopta el uso indistinto de Chemla de 'antipresuposición' para denominar dos (o tres si se considera la de ignorancia) inferencias explícitamente distintas. De 'John cree que tengo una hermana' dice: "el no utilizar *saber* procura la inferencia que no se asume que el hablante tiene una hermana; de hecho, como Chemla (2008b) plantea, normalmente se obtiene una inferencia más fuerte: *se asume* que

221"*I adopt Percus' terminology 'anti-presuppositions'. Note that it would be consistent with this terminology to refer to classical cases of scalar implicatures as 'anti-assertions'.*"

222"*In the present paper, I make explicit assumptions about constraints on the use of presuppositional sentences so that such a theory can account for the previously unnoticed range of different flavours that the predicted inference can have, depending on well-defined contextual variations.*"

el hablante *no* tiene una hermana. Chemla (2008b) sostiene que las antipresuposiciones, como las implicaturas, a menudo experimentan un 'paso epistémico'." (p. 410).²²³ Aunque, en el caso de las IE, solo a la inferencia más fuerte se le llama IE, no así a la más débil.

El uso de 'antipresuposición' para denominar hasta tres tipos de inferencia indistintamente ha llevado a intentos desafortunados de desembrollar el enredo terminológico. Este es el caso de Leahy (2016), quien no distingue entre las diferentes condiciones para cada tipo de inferencia, sino que reclama que la 'antipresuposición' solo se da cuando la información que se infiere es falsa, esto es, cuando la presuposición más fuerte es parte del CC de preferencia, por lo que el enunciado es impropio. Y que cuando la información que se infiere es verdad, esto es, la presuposición más fuerte no es parte del CC, aunque sea acomodable como tal, lo que se da es una 'Implicatura Presuposicional' (IP). Una extraña clasificación basada, no en las condiciones que permiten cada tipo de inferencia, sino en lo apropiado o no de una preferencia dado el valor de verdad de la inferencia que conlleva.²²⁴

"Las antipresuposiciones se observan cuando una alternativa presuposicionalmente débil es utilizada de forma inapropiada en un contexto que satisface la presuposición de la alternativa más fuerte presuposicionalmente. Las implicaturas presuposicionales surgen cuando una alternativa presuposicionalmente débil es utilizada de forma apropiada en un contexto que no satisface la presuposición de la alternativa más fuerte

223" *The failure to use know yields an inference that it is not taken for granted that the speaker has a sister; in fact, as Chemla (2008b) discusses, one normally obtains a stronger inference: it is taken for granted that the speaker does not have a sister. Chemla (2008b) argues that antipresuppositions, like implicatures, often undergo an 'epistemic step'.*"

224 Por ejemplo, como es inapropiado que Rita diga a una compañera de inglés 'Ayer fui al cine con una profesora' cuando fue al cine con la profesora de inglés, según Leahy, lo que conlleva su enunciado es una antipresuposición, pero si Rita fue al cine con otra profesora, lo que conlleva el mismo enunciado proferido en el mismo CC de preferencia, según Leahy, es una implicatura presuposicional, debido a que en tal caso dicho enunciado es apropiado.

presuposicionalmente, pero en que dicha presuposición más fuerte hubiera sido acomodada." (p. 83).²²⁵

Más allá de lo apropiado de la terminología utilizada,²²⁶ detengámonos ahora a analizar la propuesta de Schlenker (2012), orientada a evitar la indeseable necesidad de estipular una máxima pragmática como la MP. Schlenker observa cómo aquello que se acomoda es información nueva, de tal modo que cuando existe la posibilidad de acomodación de la presuposición que distingue enunciados por otro lado equivalentes, como se suponen los últimos ejemplos dados, repetidos aquí, esto genera una escala informativa entre ellos:

(53) La gata tiene hambre.

(54) Una gata tiene hambre.

Si la diferencia entre proferir (53) o (54) es meramente presuposicional, no debería de suponer una diferencia informativa, ya que el que el dominio de interpretación sea tal que contiene una sola gata formaría ya parte del CC de preferencia. Lo que Schlenker observa es que esto es así siempre que no se requiera de la acomodación por parte de la audiencia de tal información. Si el CC de preferencia es tal que, ante (53), la audiencia ha

225"Antipresuppositions are observed when a presuppositionally weak alternative is infelicitously used in a context that satisfies the presupposition of a presuppositionally stronger alternative. Presuppositional implicatures arise when a presuppositionally weak alternative is felicitously used in a context that does not satisfy the presupposition of a presuppositionally stronger alternative, but where that stronger presupposition would have been accommodated."

226Lauer (2016), a cuya propuesta volvemos luego, es otro autor que participa de la confusión terminológica. Para nombrar la inferencia reforzada por la AC toma prestado de Leahy (2016): 'implicatura presuposicional', a esto añade: "uso 'requerimiento antipresuposicional' para distinguir los requerimientos que discutió Heim de las inferencias que un oyente pueda extraer" (p. 981). ("*I use 'antipresuppositional requirement' to distinguish the requirements Heim discussed from inferences a hearer may draw.*"). Así, no distingue entre distintos tipos de inferencia o entre las distintas condiciones que dan lugar a un tipo u otro de inferencia, sino entre la condición, o requerimiento, necesaria para que se de una inferencia básica y la inferencia reforzada que conlleva que, además, la AC no se vea rebatida por el contexto.

de acomodar la información de que el dominio de interpretación contiene una única gata como si fuera ya parte del CC de preferencia, no es necesario estipular una máxima como la MP, sino que la máxima de Cantidad es suficiente para explicar el contraste con (54).

De hecho, si tal información ya formaba parte del CC de preferencia es inapropiado proferir (54), y si no formaba parte, solo puede conllevar la inferencia de que la presuposición que acarrearía haber proferido (53) es falsa si, en caso de proferir (53), tal presuposición hubiera podido ser acomodada. Si no, proferir (53) no supone siquiera una alternativa. Es más, aunque Schlenker abraza la inclusión de la condición de equivalencia contextual de Percus, intenta salvar el que tal equivalencia solo sea definible cuando la alternativa no sufre un fallo de presuposición diciendo que, aunque la presuposición que las distingue no se satisfaga, el que hubiera sido acomodada, si se hubiera proferido la alternativa presuposicionalmente más fuerte, la convierte en una 'presuposición auto-satisfaciente':

"Aunque p [la presuposición que acarrea la alternativa presuposicionalmente más fuerte] inicialmente no era una creencia común, en el momento en que se comprueba la presuposición es una creencia común: dadas nuestras otras asunciones, p resulta ser una presuposición 'auto-satisfaciente'." (p. 402).²²⁷

Por otro lado, considerar el contraste informativo en el marco de las presuposiciones, al considerar el fenómeno de la 'acomodación' y las presuposiciones 'auto-satisficientes', no permite a Schlenker prescindir de la MP. Este sigue sin poder explicar los casos en que no hay acomodación, sino que se supone que la presuposición forma ya parte del CC de preferencia,²²⁸ por lo que es inapropiado proferir la frase presuposicionalmente más débil.

227"Although p [the stronger presupposition] was not initially common belief, it is common belief by the time the presupposition is checked: given our other assumptions, p turns out to be a 'self-satisfying' presupposition."

228Como ya hemos visto respecto a la condición de Autoridad propuesta por Chemla (2008), no está claro que haya casos en que ni se supone que p sea parte del CC de preferencia, ni sea acomodable. Si existieran, en tales casos proferir la frase presuposicionalmente más débil no permitiría inferir que p es falsa o que quien habla no conoce su valor de verdad,

De hecho, son estos los casos que llevan a Heim a estipular la MP. Para poder explicar tal impropiedad sin recurrir a la MP, Schlenker (2012) ha de estipular otro principio pragmático distinto, la 'Falibilidad': "Asumimos que incluso cuando p es una creencia común, hay una posibilidad muy pequeña de que el interpelado la olvide." (p. 391).²²⁹

Para obtener la escala informativa requerida también cuando p es parte del CC, Schlenker argumenta que, si bien no respecto al CC de preferencia, p ha de ser acomodada respecto al CC debilitado por Falibilidad (por el reconocimiento del riesgo de que la audiencia haya olvidado que p). Respecto al CC debilitado, es preferible proferir la frase más informativa, y respecto al CC no debilitado, aunque dicha frase no sea más informativa, se mantiene tal preferencia. Como tal preferencia se mantiene, proferir la frase presuposicionalmente más débil en el CC no debilitado también conlleva la inferencia engañosa de que p es falsa, sin importar que p sea ya parte del CC. Según el razonamiento de Schlenker, proferir S: 'John sabe que está lloviendo' presupone que está lloviendo, p , por lo que si p es parte del CC:

- "(i) En el momento t , es una creencia común relativa al contexto inicial, pero no relativa al estado de creencia debilitado del interpelado, ni al contexto debilitado, que p . (...)
- (ii) En el momento $t + 1$, el hablante profiere S. Al hacerlo, muestra (esto es, hace que sea una creencia común, incluso relativo al conocimiento compartido debilitado) que cree (en $t + 1$, y en todos los momentos subsiguientes) que en $t + 2$ (que es justo antes de que la presuposición de S sea verificada) será una creencia común que p .
- (iii) En el momento $t + 2$, los participantes en la conversación actualizan sus creencias para tomar en cuenta lo que pasó en el momento $t + 1$. Debido a lo que pasó en $t +$

sino tan solo que no está en posición de proferir la alternativa presuposicionalmente más fuerte. Y es que sepa o no su valor de verdad, p no sería acomodable. De hecho, según la propuesta planteada en esta tesis, si su existencia es dudosa es porque lo que conlleva usar la alternativa más fuerte es información sobre el CI o, en el caso del contraste entre 'creer' y 'saber', sobre con qué hechos se compromete quien habla. Así, no es información que pueda ser rechazada por ser controvertida. A lo sumo, no servirá para identificar el CI.

²²⁹"We assume that even when p is common belief, there is a very small chance that the addressee might forget it ('Fallibility')."

1, es una creencia común en $t + 2$ que el hablante cree en $t + 2$ que es una creencia común en $t + 2$ que p . (...) En t , el estado de creencia debilitado del interpelado no entrañaba que estaba lloviendo; pero en $t + 2$, sí." (p. 406-407).²³⁰

De este modo, gracias a la estipulada asunción de falibilidad, si es preferible utilizar 'el sol' que 'un sol' en un contexto general (respecto al que el único dominio de soles comúnmente relevante, el único identificable como el dominio de interpretación, es el del sistema solar) es porque se da una escala informativa entre ambas expresiones, si no respecto al CC de preferencia, sí respecto a dicho CC debilitado por Falibilidad, esto es, por la consideración de la posibilidad de que la audiencia haya olvidado que hay un único sol en el sistema solar o que el sistema solar es el único dominio comúnmente relevante en el CC de preferencia. El problema es que para evitar la estipulación de la máxima pragmática MP, Schlenker ha de estipular otro principio pragmático distinto. Schlenker reconoce la naturaleza ad hoc de este: "la Falibilidad es una asunción técnica que se justifica en gran medida de forma interna a la teoría, pero no está completamente inmotivada" (p. 407).²³¹

Según la propuesta planteada en esta tesis, si el contraste supuestamente presuposicional es, en toda ocasión, de carácter informativo, es porque ambos enunciados transmiten InfA distinta. Si se profieren en un CC tal que dicha InfA distinta no lleva a identificar diferentes CI, como el contraste solo se da a nivel de la InfA, no de la InfO, dicho contraste no se

230"(i) *At time t , it is common belief relative to the initial context, but not relative to the addressee's weakened belief state, nor to the weakened context, that p . (...)*

(ii) *At time $t + 1$, the speaker utters S . In so doing, he shows (i.e. makes it common belief, even relative to the weakened common ground) that he believes (at $t + 1$, and at all subsequent moments) that at $t + 2$ (which is right before the time at which the presupposition of S is checked), it will be common belief that p .*

(iii) *At time $t + 2$, the speech act participants update their beliefs to take into account what happened at time $t + 1$. Because of what happened at $t + 1$, it is common belief at $t + 2$ that the speaker believes at $t + 2$ that it is common belief at $t + 2$ that p . (...) At t , the addressee's weakened belief state did not entail that it was raining; but at $t + 2$, it does."*

231"*Fallibility is a technical assumption which is largely justified theory-internally; but it is not wholly unmotivated.*"

verá reproducido en la información que se asevera. El que si el CC de preferencia es tal que la InfA lleva a identificar un mismo CI, entonces lo que se asevera es lo mismo, no conlleva que no exista un contraste informativo. Tal contraste se verá reproducido en lo aseverado siempre que el CC de preferencia sea tal que lleve a CI distintos (como hemos visto mediante distintos ejemplos en el apartado tres del capítulo anterior). Por lo tanto, no hay necesidad de estipular una máxima pragmática. Ni la MP, ni el principio de Falibilidad.

Por otro lado, Schlenker ve necesario considerar la EC respecto al contexto una vez la acomodación hubiera tenido lugar si se hubiera proferido la frase presuposicionalmente más fuerte, aunque en ningún momento haya llegado a proferirse. Así, establece una distinción entre el CC en el que se profiere una u otra frase y el contexto que hubiera surgido si se hubiera proferido una frase distinta a la proferida, lo que aquí llamamos CI. Esta necesidad surge porque estos no coinciden. Según se defiende en esta tesis, si aunque ambas frases se profieran en el mismo CC, el CI al que se da acceso al proferir una u otra, lo que aquí llamamos CI, son distintos, es porque la infA transmitida es distinta.

Que alguien profiera (53), 'la gata tiene hambre', sabiendo que la gata que hace verdadero el enunciado es identificable como la única gata de un dominio comúnmente accesible (aunque tal gata también sea identificable como parte de un dominio comúnmente accesible de más de una gata), es más informativo de cara a la acotación del dominio pretendido (InfA). Y es por ello que en tal escenario, tal que sabe que la gata que hace verdadero el enunciado es identificable como la única gata de un dominio comúnmente accesible, es inapropiado que profiera (54), 'una gata tiene hambre', incluso si tal gata también es identificable como parte de un dominio comúnmente accesible de más de una gata. Aún más, si asumimos que quien habla es competente respecto a si la gata que hace verdadero el enunciado es identificable como la única gata de un dominio comúnmente accesible, el que utilice (54) conlleva la IE-A que la verdad de (54) no depende de qué es el caso respecto a la gata en el dominio comúnmente accesible formado por una sola gata.

Además, según lo que se plantea en esta tesis, si es tan claramente inapropiado que alguien profiera (54) cuando sabe que la gata que hace su enunciado verdadero es la única gata que forma parte de un dominio comúnmente accesible es porque el proferir (54) conlleva una inferencia originada en la información transmitida para dar acceso al CI a la audiencia (InfA), no en la información que se asevera (InfO). Así, no se trata de si lo que puede inferirse es falso, transmitiendo información falsa, sino de si lo que puede inferirse sobre la información de acceso al CI facilita a la audiencia identificar el contexto respecto al que ha de interpretarse la frase proferida. Si no es así, tal enunciado es inapropiado.

El fenómeno a explicar es precisamente porqué es inapropiado proferir (54) cuando su verdad depende de qué es el caso respecto a la única gata que forma parte de un dominio comúnmente accesible (aunque tal gata también forme parte de otro dominio comúnmente accesible, uno de más de una gata, como, por ejemplo, en el escenario planteado en el capítulo anterior, el de las gatas que hay en el piso). Y tanto Heim como Schlenker sostienen que la razón por la que es inapropiado es que no se ha proferido una alternativa pragmáticamente preferible pero no explican porqué no sucede lo mismo cuando una alternativa es pragmáticamente preferible debido a una diferencia en la información que se asevera. Heim tan solo dice que una frase como (54) es inapropiada porque la inferencia pragmática que se deriva de la MP entra en conflicto con lo que se asume. Schlenker, que se da una 'implicatura engañosa': "La idea básica es que si [Falibilidad] da lugar a una implicatura - ya sea global o incrustada - que contradice el componente asertivo de la cláusula que la detona, obtenemos una implicatura engañosa, y la frase es anómala." (p. 423).²³² No obstante, supongamos que Rita profiere (55), sabiendo que (56) es verdadera:

(55) Algunas de las gatas tienen hambre.

(56) Todas las gatas tienen hambre.

232 "The basic idea is that if [Fallibility] gives rise to an implicature - whether global or embedded - which contradicts the assertive component of the clause that triggers it, we obtain a misleading implicature, and the sentence is deviant."

Es ciertamente engañoso que Rita profiera (55) para comunicar que todas las gatas tienen hambre. Rita debería haber proferido (56), una alternativa pragmáticamente preferible. Y puede ser parte del CC que si algunas gatas tienen hambre es que todas las gatas tienen hambre, ya que tienen el mismo apetito y todas comen una misma porción al mismo tiempo. No obstante, no parece que el enunciado sea inapropiado en el mismo sentido que proferir (54) en el contexto planteado, esto es, en tanto que no facilita el acceso al contexto que permite la interpretación correcta de la frase. Que Heim y Schlenker defiendan que lo inapropiado del segundo caso se debe al conflicto entre lo que se infiere y lo que se asume o entre lo que se infiere y el componente asertivo, sin explicar porqué no parece ser este el caso respecto a una IE estándar, lleva a autores como Lauer (2016) a nuevas confusiones.

No obstante, esta distinción es fácilmente explicable desde la propuesta de distinguir entre dos tipos de informatividad de un enunciado que se plantea en esta tesis. En ambos casos el enunciado conlleva una inferencia engañosa. A saber, una ICG originada en el choque entre la máxima de Cantidad y la primera submáxima de Cantidad. Sin embargo, mientras que en un caso esta se da respecto a la información aseverada, aquí llamada InfO, en el otro caso esta se da respecto a información no aseverada, aquí llamada InfA, a saber, respecto a la información necesaria para que la audiencia pueda acceder al CI pretendido. Así, mientras que en el primer caso la inferencia es engañosa porque transmite algo falso, en el segundo caso el que la inferencia sea engañosa conlleva que la audiencia no pueda identificar correctamente el contexto respecto al que ha de interpretarse la frase proferida.

Dada esta diferencia entre lo claramente inapropiado que resulta proferir (54), supuestamente debido a una inferencia derivada de la MP, y lo claramente engañoso que es proferir (55), supuestamente debido a una inferencia derivada de la máxima de Cantidad, Lauer (2016) dice que la inferencia que se deriva de la MP no es una implicatura conversacional griceana tradicional, ya que no conllevaría la impropiedad del enunciado:

"Tradicionalmente, consideramos las implicaturas conversacionales griceanas enriquecimientos opcionales. En virtud de su opcionalidad, no esperamos de tales

enriquecimientos que resulten nunca en impropiedad. Más bien, si se sabe que un posible enriquecimiento es falso, simplemente no debería de originarse (y la implicatura sería 'suspendida' o 'cancelada por el contexto')." (p. 985).²³³

Esta concepción de la opcionalidad de las implicaturas es errónea. Aunque es verdad que sí, por ejemplo, es parte del CC de preferencia que Rita no puede saber si todas las gatas tienen hambre, ya que solo ha estado haciéndose cargo de algunas, entonces (55) no conllevará una IE, si según el CC de preferencia se asume la competencia de Rita sobre qué es el caso respecto a todas las gatas, la IE sí se originará, y se tratará de una implicatura engañosa, siendo en tal sentido impropcedente que Rita profiera (55), un sentido más débil, que no dificulta la correcta identificación del CI e interpretación del enunciado.

No obstante, Lauer habla de un nuevo tipo de implicatura griceana a la que llama NaR ("por razones obvias, me refiero a estas inferencias [(inferencias griceanas obligatorias)] como implicaturas Necesitadas de una Razón (NaR)." (p. 993).²³⁴). Según sostiene Lauer:

"La existencia de implicaturas obligatorias no es conceptualmente incompatible con un enfoque griceano. Ciertamente, varias formalizaciones recientes del razonamiento griceano nos llevan a esperar la existencia de implicaturas obligatorias en ciertas circunstancias bien definidas y también nos llevan a esperar que tales implicaturas obligatorias resulten en impropiedad cuando se sabe que son falsas. Y aún así, las obviaciones se desprenderán del sistema de modo natural." (p. 987).²³⁵

233"*Gricean conversational implicatures are traditionally considered optional enrichments. In virtue of their optionality, we do not expect such enrichments to ever lead to infelicity. Instead, if a possible enrichment is known to be false, it should simply not arise (and the implicature be 'suspended' or 'canceled by the context')*."

234"*For obvious reasons, I refer to these inferences [(obligatory Gricean inferences)] as Need a Reason (NaR) implicatures.*"

235"*The existence of obligatory implicatures is not conceptually incompatible with a Gricean approach. Indeed, a number of recent formalizations of Gricean reasoning make us expect the existence of obligatory implicatures in certain, well-defined circumstances, and they also*

Sin embargo, no solo las implicaturas griceanas no son opcionales en el sentido de que un enunciado nunca pueda conllevar una implicatura engañosa, como acabamos de ver. Tampoco las implicaturas pueden ser obligatorias en el sentido de que aunque sea parte del CC que no se cumplen las condiciones para que puedan ser inferidas, se infieran igualmente. O en el sentido de que quien habla no pueda cancelarla, algo que pasa tanto respecto a lo que aquí llamamos IE-O (añadiendo a 'algunas', 'de hecho, todas'), como respecto a lo que aquí llamamos IE-A (añadiendo a 'un sol', 'de los dos soles de Tattoine').

No obstante, siguiendo el mismo razonamiento, Lauer añade que la MP tampoco puede ser una máxima griceana estándar, ya que estas capturan "tendencias revocables en el comportamiento motivadas por consideraciones generales sobre la comunicación cooperativa" (p. 980),²³⁶ mientras que no seguir la MP frecuentemente da lugar a improcedencia.²³⁷ De este modo, Lauer (2016) habla de un nuevo tipo de máxima griceana en la que incluye la MP, la de 'preferencias lingüísticas' *egoístas* por parte de la hablante: "Tales preferencias pueden ser *egoístas*, en cuyo caso pueden estar activas incluso en contextos en los que se puede asumir poca o ninguna cooperatividad." (p. 988).²³⁸

make us expect that such obligatory implicatures lead to infelicity when they are known to be false. And yet, obviations will fall out of the system naturally."

236"*Grice's MAXIMS OF CONVERSATION, which capture defeasible tendencies in behavior motivated by general considerations about cooperative communication.*"

237Por otro lado, Lauer dice que no puede considerarse una condición normativa porque: "hay contextos en que la MP parece ser obviada, esto es, en que parece como si el principio no aplicara." (p. 986). ("*There are contexts where MP appears to be obviated, i.e., where it appears as if the principle does not apply.*") Aunque Lauer considera la posibilidad de añadir excepciones a tal condición normativa, lo ve indeseable: "En el constructo de la regla normativa, la exclusiones son completamente inesperadas y no está claro cómo podrían acomodarse, excepto añadiendo una excepción ad hoc a la enunciación de la regla, lo que es obviamente indeseable" (p. 987). ("*On the normative-rule construal, obviations are entirely unexpected and it is unclear how we could accommodate them, except by adding ad hoc exception clauses to the statement of the rule, which is obviously undesirable.*")

238"*Some speaker preferences will not be motivated by general considerations about cooperative behavior. And such preferences can be selfish, in which case they can be*

Sin embargo, si nuestra intención como hablantes es que nuestro enunciado sea interpretado como pretendemos, un objetivo que bien puede definirse como egoísta, no hay ninguna razón para no poder considerar egoísta nuestra preferencia por cooperar para lograr dicho fin, esto es, por observar el PC y sus máximas (para un análisis detallado de este hecho, véase el anexo uno). Y, al mismo tiempo, si nuestra intención como hablantes es que nuestro enunciado sea interpretado como pretendemos, ninguna preferencia lingüística puede considerarse egoísta en el sentido de no contar con la otra parte o el CC de preferencia. Si queremos que se nos interprete correctamente, nuestras preferencias lingüísticas se alinearán con las máximas compartidas, ya que solo así podrá nuestra audiencia interpretarnos correctamente. No podemos pretender transmitir algo mediante un enunciado y al mismo tiempo pensar que no es la interpretación más relevante a la que tiene acceso nuestra audiencia (en el anexo tres, se analiza detalladamente este hecho).

La complicación terminológica no solo es innecesaria, al basarse en una interpretación poco caritativa de los conceptos de Grice, sino que tampoco permite a Lauer (2016) prescindir de la estipulación de una máxima pragmática como la MP. Como este reconoce:

"Casi todas las asunciones que he hecho a lo largo de este artículo están motivadas de forma independiente en una aproximación griceana al uso del lenguaje (o constituyen asunciones simplificadoras). La única asunción respecto a la que esto no es cierto es la estipulación de la propia preferencia MP: No he dado ninguna justificación independiente para asumir que los hablante tienen tal preferencia (y que los oyentes esperan que la tengan), lo que quizás haga la estipulación difícil de tragar. Pero, en este momento, no veo otra alternativa que tragársela." (p. 997).²³⁹

active even in contexts in which little or no cooperativity can be assumed."

239"Almost all assumptions I have made throughout are arguably independently motivated on a Gricean approach to language use (or constituted simplifying assumptions). The only assumption for which this is not true is the stipulation of the MP preference itself: I have given no independent justification for assuming that speakers have such a preference (and that hearers expect them to have it), which may make the stipulation difficult to swallow. But,

Como hemos visto en el apartado anterior, se ha intentado ofrecer una versión formalizada de la MP de Heim más fidedigna a los hechos, como hace Percus (2006) al añadir la condición de equivalencia contextual (EC). A pesar de que, como hemos analizado, Percus añade tal condición basándose en un error, esta ha sido validada por autores posteriores, como Schlenker (2002), Singh (2011) o Leahy (2016), o, como veremos en el próximo apartado, Spector y Sudo (2017). Lo que ha enfrentado a dichos autores a una serie de problemas derivados de la aceptación de un requerimiento innecesario. De hecho, como veremos, Spector y Sudo (2017) proponen un nuevo principio pragmático, el PIP, idéntico a la MP salvo en que el PIP no requiere de la condición de EC que estos suponen a la MP.

A su vez, en este apartado hemos visto como otros autores, como Sauerland (2008) o Chemla (2008), han intentado especificar mejor cuál es la inferencia derivable de la MP, reconociendo que pueden derivarse distintos tipos de inferencia dependiendo de si el contexto es tal que, junto con la observación de la MP, se dan otras condiciones distintas, como la asunción de que quien habla es competente respecto al valor de verdad de la alternativa. Pero no dan nombres distintos a inferencias tan distintas, como son el que se infiera que quien habla no está en posición de proferir la alternativa presuposicionalmente más fuerte, o que quien habla no sabe el valor de verdad de la presuposición de tal alternativa, o que la presuposición de tal alternativa es falsa. Desafortunadamente, esto ha llevado a aumentar la confusión terminológica, como hemos visto respecto a Leahy (2016).

Uno de los mayores valores de la propuesta planteada en esta tesis es que no requiere de la estipulación ad hoc de máxima pragmática alguna para explicar todos estos tipos de inferencia, sino que el que haya dos modos en que un enunciado puede ser informativo, dos tipos de información que este puede transmitir, trasciende tanto las inferencias como la improcedencia derivable de la aplicación de la máxima de Cantidad a lo que aquí llamamos InfA. Es más, como hemos visto, al final del apartado 3.3, no solo explica la inferencia enriquecida por la AC que estos autores tratan de explicar, sino también la

at present, I see no alternative to swallowing it."

inferencia más fuerte que se da cuando el contexto de preferencia puede dar acceso tanto a un dominio que satisface la presuposición de la alternativa, como a un dominio que no la satisface, según la InfA. Y, aún más, como hemos visto en el capítulo dos, no solo la propuesta se ve justificada por el propio funcionamiento del lenguaje, más allá de posibles IE-A, sino que, además, es capaz de disipar otros posibles problemas, como el planteado por Rabern respecto a la comparación informativa de enunciados, visto en el apartado 2.3.

No obstante, en este apartado hemos visto también como autores como Schlenker (2002) o Lauer (2016) han estipulado nuevos principios pragmáticos ad hoc, en el caso del primero, o nuevas categorías de implicaturas y máximas griceanas ad hoc, en el caso del segundo, con tal de explicar mejor el fenómeno, intentando librarse de la MP a costa de estipular un principio pragmático distinto, en el caso de Schlenker, o, en el caso de Lauer, intentando marcar una distinción entre el que un enunciado conlleve una implicatura engañosa originada en información aseverada o que conlleve una implicatura engañosa (cuya posibilidad ni siquiera parece reconocer Lauer (2016), lo que, junto a la interpretación inviable que hace de las implicaturas de Grice, invalida su propuesta) originada en lo que aquí llamamos InfA. Es más, al no considerar un segundo tipo de informatividad y viendo que la acomodación de una presuposición no es suficiente, ya que se trata de alternativas a un enunciado no proferidas, por lo que difícilmente se puede hablar de la acomodación de la presuposición de un enunciado no ha sido proferido, Schlenker se ve forzado a hablar de 'acomodación de presuposiciones auto-satisfacientes'.

De hecho, el extraño giro de la acomodación de presuposiciones auto-satisfacientes puede servir para explicar ejemplos como el de proferir (57) en un CC tal que si María acepta alumnos, o acepta dos o no acepta ninguno, usado por Percus (2010) para mostrar lo inapropiado de (57) incluso cuando no se da por supuesto que María tiene dos alumnos.²⁴⁰

240Anvari ofrece otros ejemplos más comunes, similares al de Percus, como lo inapropiado de que, después de explicar que he visto a dos personas jugando al ajedrez, profiera: 'un ganador de ajedrez era iraní', aún sabiendo que mi audiencia no sabe cuál de las dos ganó.

(57) María traerá a todos sus alumnos.

(58) María traerá a sus dos alumnos.²⁴¹

Sin embargo, según observa Anvari (2018a, 2018b), explicar tales casos diciendo que es suficiente con que la presuposición sea acomodable o auto-satisfaciente supone que no hay ningún CC respecto al que pueda ser apropiado proferir ambas alternativas, y esto no es así, como muestra mediante un ejemplo que utiliza Heim en contra de Hawkins (1978):

(59) Un vecino (que tengo) patológicamente ruidoso entró en el ático.

(60) El vecino (que tengo) patológicamente ruidoso entró en el ático.²⁴²

Según observa Anvari (2018a), si "ninguna información sobre la cordura de los vecinos de la hablante se da por hecha"²⁴³ aunque es apropiado proferir (60), o utilizar 'mi vecino', también lo es proferir (59). Según lo que se propone en esta tesis, no sería atípico que ambos tipos de enunciados fueran apropiados respecto al mismo CC, si ambos expresaran contenidos distintos, al haberse de interpretar respecto a CI distintos. Lo especial de este caso es que ambos parecen apropiados para decir lo mismo sobre el mismo vecino. Por un lado, proferir (59) es apropiado y no conlleva una IE-A. Y es que no existe un dominio, accesible desde el CC, de vecinos patológicamente ruidosos que contenga exactamente un elemento (si existiera tal dominio, no sería apropiado proferir (59)). Por otro lado, la existencia de tal dominio es acomodable, por lo que proferir (60) también es apropiado.

Si (60) acarreará una presuposición auto-satisfaciente, (59) debería conllevar la inferencia de que hay más de un vecino patológicamente ruidoso en el dominio. Pero esto no es así. De hecho, Heim habla de: "las situaciones de enunciado en las que ya se sabe que se

241"(13) *Mary will bring all her students.* (14) *Mary will bring both her students.*" (p. 5).

242"(35) a. *A pathologically nosy neighbor of mine broke into the attic.*

b. *{The pathologically nosy neighbor of mine, my pathologically noisy neighbor} broke into the attic.*" De Heim: "*A pathologically curious neighbor of mine broke into the attic.*"

243"*If no information is taken for granted regarding the sanity of the speaker's neighbors.*"

satisface la presuposición", no de aquellas en las que, si no se sabe, puede acomodarse. Según la propuesta de esta tesis, no se trata de si lo que llamamos InfA es acomodable o no como parte del CC de preferencia (no podía haber sido parte del CC previo), sino de si la InfA permite identificar el CI pretendido a partir del CC de preferencia. Por ejemplo, si la Inf-A permite identificar cierto dominio como el pretendido. La Inf-A en sí no es información a acomodar, pero sí es preciso que sea parte del CC, o que se acomode como tal, la existencia de un dominio que pueda identificarse como el que, según la Inf-A, se pretende.

La observación de Percus, a saber, que no podemos usar (57) para proponer actualizar el CC cuando el nuevo CC contendría solo mundos del tipo que (58) caracteriza, concuerda con la propuesta que se plantea en esta tesis. (58) es más específico respecto al CI pretendido, es más infArmativo, por lo que utilizar (57) suele transmitir, cuando la AC no se ve rebatida, una IE-A, a saber, que la InfA que hubiese transmitido haber proferido (58) es falsa, esto es, que María no tiene exactamente dos alumnos. De hecho, lo que hace inapropiado proferir (57) es el que no haya ningún CI accesible desde tal CC una vez se tiene en cuenta el enriquecimiento de la InfA por medio de dicha IE-A, a saber, que no haya un CI accesible tal que el dominio de alumnos respecto al que ha de interpretarse (57) tiene más de dos elementos. De este modo, no se trata de qué es o no parte del CC, de qué se presupone o no, de qué forma parte del CC o es acomodable como si así fuera, sino de la accesibilidad al CI pretendido, respecto al que se ha de interpretar el enunciado.

Tomemos ahora el par de ejemplos (59) y (60). Si (59) no es improcedente, ni conlleva una IE-A es porque desde el CC de preferencia no puede identificarse ningún dominio de vecinos de la hablante patológicamente ruidosos que contenga un único elemento, por lo que (60) no es una alternativa más informativa. Es más, si fuera identificable tal dominio, si formara parte del CC que quien habla tiene exactamente un vecino patológicamente ruidoso, sería inapropiado proferir (59). Por otro lado, proferir (60) lleva a la audiencia a acomodar como parte del CC previo el hecho de que quien habla tiene exactamente un vecino patológicamente ruidoso, de tal modo que este es identificable como el pretendido. Gracias a la acomodación de la existencia de un dominio tal, (60) es igualmente apropiado.

En este apartado, hemos visto como el término 'antipresuposición' ha sido utilizado para hablar de inferencias de carácter muy distinto, incluso por parte de un mismo autor. También se ha analizado críticamente diferentes propuestas de distintos autores, tanto para aclarar dicha confusión terminológica, como para poder prescindir del MP, el principio estipulado por Heim (1991). Como hemos visto, no solo ninguna de estas propuestas logra su objetivo, sino que, además, se puede encontrar una explicación sencilla a los fenómenos que dichos autores pretenden explicar que no requiere de la estipulación de ningún principio pragmático ad hoc, sino que trasciende los fenómenos a explicar.

En el siguiente apartado, el último del capítulo y de la tesis, está dedicado a una pregunta abierta por el hecho de que existan dos tipos de información que puede transmitir un enunciado, tales que pueden generar dos escalas informativas que pueden ir en direcciones distintas, una de las cuales puede dar lugar a una IE-O y la otra a una IE-A. Y es que, si respecto a un mismo enunciado se generan dos escalas informativas que van en direcciones opuestas, la comparación informativa con un segundo enunciado alternativo, al origen tanto de las IE-O como de las IE-A, se complica. Por lo que cabe preguntar cuál es la escala informativa que prevalece a la hora de poder generarse una inferencia, si alguna.

3.7 Sobre la interacción entre las IE-O y las IE-A

En el apartado dos del primer capítulo, se han introducido brevemente las IE respecto a la información aseverada, un tipo de implicatura que ha sido ampliamente debatido en la literatura especializada y que aquí hemos denominado IE-O para distinguirlo de lo que hemos definido como otro tipo de IE, aquí denominado IE-A. Las IE-A son las IE respecto a información no aseverada. Ya sea información sobre el CI pretendido o sobre el estado de conocimiento de quien habla. En particular, sobre su compromiso, más allá de con la verdad de lo que asevera, con la verdad de lo que reporta como creencia de otra u otras personas, como ya vimos respecto al verbo fáctico 'saber' utilizado en la segunda o tercera persona (apartado 3.4). Se ha explicado de forma sencilla el funcionamiento de las IE-A,

trazando un paralelismo con el funcionamiento de las IE-O, gracias a la distinción previa, propuesta en esta tesis, entre dos tipos de información que puede transmitir un enunciado.

Este último apartado está dedicado a una posibilidad abierta por el hecho de que existan tanto IE-O como IE-A, a saber, que puedan darse ambas respecto a un mismo enunciado. Así, dedicaremos este apartado a especificar de qué modo interactúan entre ellas. Otros autores han observado y tratado de explicar la interacción entre estos dos fenómenos, por lo que, además de dar una explicación del modo cómo interaccionan desde la propuesta que se plantea en esta tesis, se hará un análisis crítico de dichas propuestas previas.

Con tal de defender una postura localista de lo que aquí llamamos IE-O (una postura fuerte según la cuál, no ya algunas, sino todas las IE-O son locales), Chierchia (2004) da una serie de ejemplos que involucran la interacción entre lo que aquí llamamos IE-O e IE-A. Como veremos, Chierchia hace un análisis simple de tales ejemplos que no distingue entre ambos fenómenos, sino que toma lo que aquí llamamos IE-A como una IE-O local más. Simons (2006), en su crítica a Chierchia, apunta ya a tal distinción, aunque no llega a establecerla. De hecho, son Sharvit y Gajewski (2008), Gajewski y Sharvit (2012) los que, al retomar los ejemplos de Simons con tal de defender a Chierchia de su crítica, defienden el que sean analizarlos considerando el cómputo separado de ambos tipos de fenómeno.

Veremos aquí cómo se perfila la necesidad de diferenciar entre ambos fenómenos, sin entrar a detallar la propuesta localista de Chierchia (2004), la crítica de Simons (2006) a tal propuesta, o su defensa por parte de Sharvit y Gajewski (2008), ya que lo que aquí nos interesa es la interacción que se da en el tipo de ejemplos que usan estos autores entre las aquí denominadas IE-O e IE-A. Consecuentemente, a continuación se explicará la interacción entre ambas desde la propuesta aquí planteada y, finalmente, se analizará la explicación de Spector y Sudo (2017), la cuál incluye una nueva formulación de la MP.

Primeros ejemplos, el análisis de Chierchia, Simons y Gajewski y Sharvit

Chierchia (2004) defiende que *todas* las IE, lo que aquí llamamos IE-O, son locales. Aunque la existencia de implicaturas locales es compatible con una explicación pragmática (como hemos visto en el primer capítulo), Chierchia dice que si las IE se calcularan de manera griceana, teniendo en cuenta el contexto y habiendo elaborado el significado literal, *todas* las IE serían globales, no existirían las IE locales, en contra de lo observado. Así, según él, esto demuestra que las IE se calculan *siempre* de forma local, durante la composición gramatical del significado del enunciado. Chierchia defiende su postura dando varios ejemplos tales que, según él, conllevan una 'implicatura incrustada' o 'local' (un tipo de implicatura que ya ha sido introducido en el apartado dos del primer capítulo).²⁴⁴

Crucialmente, de los diferentes tipos de ejemplos que da, uno de ellos involucra los dos fenómenos que aquí llamamos IE-O e IE-A, de ahí su relevancia para con este apartado. En particular, utiliza ejemplos con una expresión escalar incrustada en la cláusula de un verbo actitudinal fáctico. Chierchia dice que tales ejemplos conllevan una IE computada localmente y el que esta es local lo prueba, no solo el que atribuyamos tal información al sujeto actitudinal, sino también el que la IE parece acomodarse junto a la presuposición

244 Aunque Cohen (1971) ya señala la existencia de IE incrustadas, uno de los primeros autores que, ante la existencia de tal tipo de implicaturas, opta por defender un cómputo composicional o local de las IE es Chierchia (2004). Las IE incrustadas han provocado dos tipos de reacciones. Algunos autores han apostado por nuevas versiones de la explicación pragmática capaces de dar cuenta de estas (por ejemplo, las de van Rooij y Schulz (2004), Geurts (2009, 2010), Geurts y Pouscoulous (2009), Simons (2010, 2011, 2014, 2017), Geurts y van Tiel (2013), van Tiel (2014b, 2014a), o las provenientes de la teoría de juegos, como las de Parikh (1991, 2001), Blutner (1998, 2000), van Rooij (2004, 2008), Benz (2006), Benz y van Rooij (2007), Franke (2011, 2013, 2014), Frank y Goodman (2012), Goodman y Stuhlmüller (2013), Pavan (2013), Rothschild (2013), Franke y Jäger (2014), Lauer (2016), Goodman y Frank (2016), o, más recientemente, las propuestas realizadas a partir del modelo del Acto de Habla Racional ('Rational Speech Act' o RSA), como en Potts et al. (2016)). Por otro lado, alternativamente, desde las así llamadas teorías 'gramaticales' o 'localistas', se ha dado cuenta de estas mediante un operador gramatical. Particularmente influyentes son las propuestas de Fox (2007), Chierchia, Fox y Spector (2012). Pero antes de que se proponga la existencia de dicho operador gramatical (descrito en 2.2) Chierchia (2004) sostiene algo más radical, que todas las IE son locales.

fáctica (que la cláusula introducida es verdadera) que acarrea el verbo. No obstante, como se defenderá luego, si tal IE parece acomodarse junto a la presuposición fáctica es porque no se trata de una IE-O local, originada en la información aseverada, sino de una IE-A.

"(17) John sabe que algunos estudiantes le están esperando.

Si no conociéramos los hechos relevantes (a saber, que algunos estudiantes están esperando a John), típicamente los acomodaríamos. Creo que, de hecho, típicamente acomodaremos también la implicatura normalmente asociada a la cláusula incrustada."

Chierchia (2004. p. 45).²⁴⁵

Simons considera que el análisis de Chierchia no recoge la complejidad que este tipo de ejemplos realmente presenta. Para mostrarlo, Simons ofrece casos contruidos con verbos fácticos de cambio de estado, como 'darse cuenta' o 'descubrir', en que es casi imposible forzar una IE incrustada, aún si ello daría lugar a una interpretación más razonable. Un ejemplo tal es proferir (61) en un contexto en que la maestra, al final de la jornada escolar, se dio cuenta de que algunas de las criaturas no habían sido recogidas por sus padres:

(61) La maestra se dio cuenta de que algunas de las criaturas se habían ido a casa.²⁴⁶

Lo que transmite (61) es que la maestra se dio cuenta de que algunas de las criaturas se habían ido, pero, a pesar del sentido que tendría en el contexto dado, no transmite que la maestra se dio cuenta de que algunas no, para lo que habría de añadirse un 'solo' explícito delante de 'algunas'. Así pues, la IE no puede ser tratada como contenido local. Sin embargo, según observa Simons, proferir (61) normalmente sí comprometería a quien habla con la afirmación de que algunas pero no todas las criaturas se habían ido a casa:

245" (17) *John knows that some students are waiting for him.*

If we didn't know the relevant facts (namely, that some students are waiting for John), we would typically accommodate them. I think that, in fact, we will typically accommodate also the implicature generally associated with the embedded clause."

246" *The teacher realized that some of the children had gone home.*" (p. 7).

"Entonces, ¿hay una implicación escalar en este caso, o no? Sí, la hay: nuestra comprensión de lo que *la hablante* considera que es el caso se ve afectada por su elección de elemento escalar. De forma crucial, sin embargo, esta implicación *no* se entiende como parte del contenido proposicional con respecto al cual el sujeto ha sufrido un cambio de actitud". Simons (2006. p. 8).²⁴⁷

No afecta lo que se expresa respecto al sujeto del verbo actitudinal por lo que, como defiende Simons, no se trata de, lo que aquí llamamos, una IE local. Sin embargo, como observa la propia Simons, sí afecta lo que se expresa respecto a la actitud de la hablante. Por otro lado, dicha IE sigue pareciendo acomodarse junto a la presuposición fáctica de que la cláusula que introduce el verbo actitudinal es verdad. Como bien dice Simons, quien habla no se limita a comprometerse con que algunas de las criaturas se habían ido, esto es, con la presuposición fáctica, sino que se compromete con que algunas de las criaturas, pero no todas, se habían ido, esto es, con la presuposición fáctica reforzada por dicha IE.

Así, aparte de que lo que se transmite no es una IE local, el problema que se plantea es que no lo sea a pesar de que, junto con la presuposición fáctica que la cláusula introducida es verdadera, quien habla también se compromete con que no todas las criaturas se habían ido a casa. Según la propuesta de esta tesis, tal IE no se origina en la infO, sino en la InfA que transmite el uso de un verbo fáctico respecto al compromiso de quien habla con la verdad de la cláusula introducida. Hubiera sido más informativo, respecto a dicha información no aseverada, que quien habla hubiera utilizado 'todas' en vez de 'algunas'. Por ello, la IE afecta la presuposición fáctica, enriqueciéndola, pero no lo que se asevera.

Por otro lado, más allá de la cláusula incrustada, globalmente, el uso de 'algunas' en (61), en vez de 'todas', es menos informativo aseverativamente, lo que conlleva una IE-O global,

247" *So, is there a scalar implication in this case, or not? Yes, there is: our understanding of what the speaker takes to be the case is affected by her choice of scalar item. Crucially, though, this implication is not understood as part of the propositional content with respect to which the subject has undergone a change of attitude.*"

a saber, que la maestra no se dio cuenta de que todas las criaturas se habían ido a casa. No pudo darse cuenta, según la presuposición enriquecida, porque no es el caso de que todas las criaturas se habían ido a casa. Aunque Simons no distingue entre dos tipos de fenómenos, sí distingue entre las distintas IE que conlleva proferir (61). Como vamos a ver, son Sharvit y Gajewski (2008), Gajewski y Sharvit (2012) quienes reclaman tal distinción, separando su cómputo. Lo que distinguen es lo que aquí se denomina IE-O e IE-A. Para ello, utilizan otro tipo de ejemplos que da Simons (2006), contruidos con verbos fácticos emocionales, como 'sorprenderse', 'alegrarse' o 'molestarse'. Dos ejemplos de Simons son:

(62) Bob se sorprendió de que muchos de los niños quisieran nadar.

(63) El visitante se sorprendió/alegró/molestó de que el tiempo fuera cálido" (p. 10).²⁴⁸

Simons observa que la IE que conlleva (62) no es que Bob no se sorprendió de que todos los niños quisieran nadar, sino que Bob no se sorprendió de que algunos de los niños quisieran nadar. Esto es, como toda IE, niega una alternativa más informativa, no una alternativa menos informativa. Aunque decir que todos los niños querían nadar es más informativo que decir, de la misma situación, que algunos niños querían nadar, decir que Bob se sorprendió de que todos los niños quisieran nadar es menos informativo que decir, de la misma situación, que Bob se sorprendió de que algunos de los niños quisieran nadar.

En general, una escala informativa, tal y como se da en un contexto general, se invierte cuando las expresiones que la originan se hallan bajo el alcance de un verbo fáctico emocional. Decimos que un verbo fáctico emocional, como, entre otros, la negación, genera un entorno de implicación decreciente (ID).²⁴⁹ No obstante, un verbo fáctico

248" a. *Bob was surprised that many of the children wanted to swim.*

b. *The visitor was surprised/glad/annoyed that the weather was warm."*

249Ladusaw (1980) introduce las expresiones 'implicación decreciente' e 'implicación creciente' (en inglés, '*downward-entailing*' (DE) y '*upward-entailing*' (UE)) en la semántica formal para caracterizar qué contextos aceptan elementos de polaridad negativa. En la nota 198 vimos que las inferencias que aceptan los entornos de implicación decreciente (ID), o monótono

emocional es un operador ID en un sentido especial. No es que de (63) pueda inferirse (decrecientemente) que el visitante se sorprendió/alegró/molestó de que el tiempo fuera tórrido. Tan solo puede inferirse que *si* el tiempo fuera tórrido el visitante se sorprendería/alegraría/molestaría. Es más, si consideramos la presuposición fáctica acarreada, tales verbos son operadores no monótonos, pues de: 'El visitante se sorprendió/alegró/molestó de que el tiempo fuera tórrido', puede inferirse (crecientemente) que el tiempo era cálido.

Sharvit y Gajewski (2008), Gajewski y Sharvit (2012) se centran en un ejemplo que utiliza el verbo fáctico emocional 'lamentar'. Su objetivo es defender la postura de Chierchia (2004) de la crítica de Simons. Pero lo que aquí nos interesa es su aportación a un tipo de ejemplos caracterizados, según se defiende en esta tesis, por conllevar tanto una IE-O, como una IE-A. Simons categoriza este tipo de verbos como operadores ID. Sin embargo, como hemos visto, y como dicen Gajewski y Sharvit (2012), lo son en un sentido especial:

"Como es bien sabido (véase von Fintel 1999 entre muchos otros), *lamentar* no es ID en sentido estricto, como lo demuestra el hecho de que (53a) no implica (53b); pero es (lo que von Fintel llama) Strawson ID, en el sentido de (54),²⁵⁰ como lo demuestra el hecho de que (53a) y (53c) - la presuposición de (53b) - juntos implican (53b).

(53) a. John lamenta que Mary odie a los profesores.

decreciente, son las que van de conjuntos a subconjuntos ('no vi ningún animal' implica: 'no vi ningún perro'); y las que aceptan los entornos de implicación creciente (IC), o monótono creciente, son las que van de subconjuntos a conjuntos ('vi un perro' implica: 'vi un animal').

También hay entornos no monótonos, que tanto pueden aceptar inferencias de conjuntos a subconjuntos, como de subconjuntos a conjuntos. Por ejemplo, 'descubrir' y 'darse cuenta', presuposicionalmente, son operadores no monótonos. Tanto transmiten la presuposición que la cláusula que introducen es verdadera, la cuál, según las inferencias que acepta, es de implicación creciente, como la presuposición que el sujeto no lo creía/esperaba, la cuál, según las inferencias que pueden hacerse a partir de esta, es de implicación decreciente.

250"(54) *f* Strawson-implica *g* si y solo si para todo *X* tal que *f*(*X*) y *g*(*X*) están definidos, $f(X) \Rightarrow g(X)$. (*f* y *g* son funciones, ' \Rightarrow ' simboliza la implicación entre categorías; véase von Fintel 1999)". ("(54) *f* Strawson-entails *g* iff for every *X* such that *f*(*X*) and *g*(*X*) are defined, $f(X) \Rightarrow g(X)$. (*f* and *g* are functions, ' \Rightarrow ' stands for cross-categorical entailment; see von Fintel 1999)").

- b. John lamenta que Mary odie a los profesores de lingüística.
- c. John cree que Mary odia a los profesores de lingüística". (p. 49).²⁵¹

Como en el caso de (63), no es que de (53a) pueda inferirse (decrecientemente) que John lamenta que Mary odie a los profesores de lingüística. Tan solo puede inferirse que *si* John creyera que Mary odia a los profesores de lingüística, John lo lamentaría. Gajewski y Sharvit proponen modificar el análisis de los ejemplos de Simons consecuentemente, teniendo en cuenta también la afirmación de von Fintel de que "la legitimación de EPN [esto es, elementos de polaridad negativa] requiere un entorno Strawson ID" (p. 49).²⁵² Esta afirmación de por sí sola no está relacionada con los ejemplos de Simons, pero según sostienen Gajewski y Sharvit, permite la asunción más general de que la implicación de tipo Strawson es el tipo de implicación relevante, no solo para legitimar EPN, sino para otras operaciones o procesos semánticos. A partir de aquí, justifican la siguiente distinción:

"Los pares de significados se generan no solo en el curso de la generación de aserciones, sino también en el curso de la generación de presuposiciones. En otras palabras, el plano presuposicional de *lamentar* consiste en un par de proposiciones, y el plano aseverativo también. En cada caso, se selecciona la más fuerte." Gajewski y Sharvit (2012. p. 49).²⁵³

251"*As is well known (see von Fintel 1999 among many others), sorry is not DE in the strict sense, as evidenced by the fact that (53a) doesn't entail (53b); but it is (what von Fintel calls) Strawson DE, in the sense of (54), as evidenced by the fact that (53a) and (53c) - the presupposition of (53b) - together entail (53b).*

(53)a. *John is sorry that Mary hates professors.*

b. *John is sorry that Mary hates linguistics professors.*

c. *John believes that Mary hates linguistics professors."*

252"*NPI-licensing requires Strawson DE-ment.*" (NPI del inglés: '*negative polarity items*').

253"*Pairs of meanings are generated not only in the course of generating assertions, but also in the course of generating presuppositions. In other words, the presupposition tier of sorry consists of a pair of propositions, and the assertion tier does too. In each case, the strongest one is selected.*"

Con ello, Gajewski y Sharvit distinguen entre las IE originadas en la escala informativa que se da en el plano aseverativo, y las IE originadas en el plano presuposicional, lo que explica tanto porqué no afectan la actitud proposicional del sujeto, como porqué parecen acomodarse. Según lo exponen, puede explicar la observación de Simons de que "algunos predicados de actitud fácticos muestran el patrón ilustrado [abajo]: la *o* en [(64)] puede ser interpretada de forma exclusiva en su presuposición [(65)], pero no en su aserción" (p. 35).²⁵⁴ Separar el plano aseverativo, respecto al que el entorno es decreciente, del presuposicional, respecto al que el entorno es creciente, permite explicar porqué aunque a nivel aseverativo el uso incrustado de 'o' no conlleva una IE, a nivel presuposicional sí.

(64) John lamenta que la jefa o su ayudante hayan desaparecido.

(65) John cree que la jefa o su ayudante, pero no ambos, han desaparecido.

(66) John lamenta que la jefa o su ayudante, pero no ambos, hayan desaparecido.

(67) La jefa o su ayudante, pero no ambos, han desaparecido.

La explicación de Gajewski y Sharvit presenta varios problemas en los que no entraremos. Entre otros, que, extrañamente, presentan (65) como la presuposición fáctica (enriquecida por la IE) que acarrea (64), en vez de (67). A pesar de que la observación de Simons que pretenden explicar versa sobre (67), esto es, la presuposición fáctica (enriquecida por la IE) que realmente acarrea (64). Tampoco entraremos en cuestiones como si la IE que se da a nivel presuposicional puede considerarse local cuando, como afirma Simons, lo que enriquece no es la actitud proposicional de John, sino el compromiso de quien habla con la clausula introducida. Lo que aquí nos interesa es la interacción entre lo que aquí llamamos IE-O e IE-A. Según Gajewski y Sharvit, hay que separar su cálculo a nivel aseverativo de

254"As noted by Simons (2006) (see also Russell 2006), some factive attitude predicates show the pattern illustrated in (11): the *or* in (11a) may be interpreted exclusively in its presupposition (11b), but not in its assertion.

(11) a. John is sorry that the boss or her assistant disappeared.

b. John believes that the boss or her assistant, but not both, disappeared.

c. John is sorry that the boss or her assistant, but not both, disappeared."

su cálculo a nivel presuposicional, ya que una expresión puede generar un entorno no monótono que sea creciente a nivel presuposicional, pero decreciente a nivel aseverativo.

Cabe preguntar en qué sentido una preferencia es "más fuerte" que otra, en un contexto particular, a nivel presuposicional, de tal modo que la segunda pueda dar lugar a una IE. Esto nos recuerda el problema con el que se encuentra Heim y por el que estipula la MP. Gajewski y Sharvit no ignoran la similitud de lo que dicen sobre seleccionar el miembro más fuerte en el plano de las presuposiciones con la MP. Así, añaden en una nota al pie:

"En el plano de la presuposición, esta selección se asemeja al principio de Maximiza las Presuposiciones (Heim 1991). Sin embargo, el efecto no puede reducirse a la aplicación de Maximiza las Presuposiciones. La afirmación debe ser factorizada, como hemos hecho aquí." (p. 50).²⁵⁵

Así, según dicen en la nota al pie citada, su aportación ineludible es la factorización que hacen entre IE originadas en el plano de lo que se asevera e IE originadas en el plano de lo que se presupone. Sin embargo, siendo que para Heim las primeras se originan en la máxima de Cantidad y las segundas en la MP, no solo la factorización de cómo se generan ya está hecha, sino que es aún más evidente que la expuesta por Gajewski y Sharvit, que necesitan de la generalización de la afirmación de von Fintel respecto a la generación de EPN para justificarla. Ni Chierchia, ni Simons, distinguieron entre lo que aquí llamamos IE-O e IE-A al analizar ejemplos en los que ambos fenómenos parecen interactuar. Pero IE-O e IE-A habían recibido explicaciones distintas al ser observadas de forma independiente.

Mientras que llamamos IE-O a una IE estándar, lo que llamamos IE-A se ha explicado como una inferencia-MP. Y, en este respecto, la propuesta de Gajewski y Sharvit de separar su cómputo no es nueva. Sin embargo, los ejemplos analizados, de expresiones

255" *On the presupposition tier, this selection resembles the principle of Maximize Presupposition (Heim 1991). However, the effect cannot be reduced to application of Maximize Presupposition. The assertion must be factored out, as we have done here.*"

incrustadas en operadores que generan entornos no monótonos, de tal modo que la informatividad a nivel presuposicional y aseverativo parecen ir en direcciones opuestas, parecen abrir una cuestión, cuál es la escala informativa que prevalece cuando ambos tipos de informatividad van en direcciones distintas, que Gajewski y Sharvit no abordan.

Qué escala informativa prevalece, según la propuesta de esta tesis

Hablar de la informatividad de un enunciado, como vemos, no es suficiente, ya que hay diferentes formas en que un enunciado es informativo y estas no siempre van en la misma dirección. Como se defiende en esta tesis, un enunciado no solo es informativo a nivel de lo que se asevera (o se expresa con alguna otra fuerza, si no se trata de una afirmación), no solo transmite lo que aquí hemos llamado InfO o información objetivo. Un enunciado también es informativo a nivel de la información que transmite sin ser aseverada, ya sea información necesaria para identificar el contexto en que ha de interpretarse, o información con la verdad de la cuál, aunque se presenta como objeto de la actitud proposicional de otro sujeto, quien habla igual se compromete, gracias al uso de un verbo fáctico. Esto es, un enunciado también transmite lo que aquí hemos llamado InfA o información de acceso. Si un enunciado puede ser aseverativamente más informativo que otro y, al mismo tiempo, ser presuposicionalmente menos informativo, la necesidad de coordinación entre hablante y audiencia requiere de una expectativa común sobre el modo de informatividad a priorizar.

Hay un caso especial en que es especialmente claro que la información a priorizar es la que aquí llamamos infA. A saber, cuando la diferencia informativa conlleva que una preferencia sea menos informativa *de lo requerido* con tal de que el enunciado pueda ser interpretado de forma unívoca. Hemos visto un ejemplo en el primer apartado del capítulo dos. Lo reproducimos aquí. Buenaventura le dio hace días una bici de paseo a Rita, una buena mecánica de bicis a la que le gusta mostrar su conocimiento y amor por ellas, para que la use Emma, que es un desastre con las bicis. Al verse, Buenaventura pregunta a Rita donde anda la bici que le dio, si Emma la mantiene en buen estado o se nota ya en la malparada bici el paso por su mano. Rita puede responder de diferentes maneras:

(68) Aunque las bicis urbanas tienen 36 radios, esta conserva solo 35. Está en el ateneo.

(69) Aunque las bicis urbanas tienen 36 radios, a esta le falta uno. Está en el ateneo.

(70) Aunque las bicis urbanas tienen 36 radios, esta no los tiene todos. Está en el ateneo.

En tal escenario, proferir (69) es ambiguo, esto es, no permite identificar de forma unívoca el CI pretendido, tanto puede interpretarse que la bici está en el ateneo, como puede interpretarse que el radio que le falta a la bici está en el ateneo. Así, respecto a la InfA, es menos informativo *de lo requerido*. De este modo, aunque (70) sea menos informativo aseverativamente que (69), es preferible proferir (70) que (69), debido a que, de las dos, solo (70) permite a Buenaventura identificar de manera unívoca el CI que pretende Rita.

Pero el ejemplo de Gajewski y Sharvit no es un caso tan claro, ya que las dos posibles preferencias son tan informativas como es requerido para ser interpretadas unívocamente:

(71) John lamenta que la jefa *o* su ayudante hayan desaparecido.

(72) John lamenta que la jefa *y* su ayudante hayan desaparecido.

Siendo que ambas preferencias son lo suficientemente informativas como para identificar el CI correctamente, cabe preguntar por qué se sigue priorizando la mayor informatividad respecto a la InfA que la mayor informatividad respecto a la InfO, esto es, porque cuando la situación es tal que, como sabe quien habla, ambos, la jefa y su ayudante, han desaparecido es preferible, y por lo tanto esperable, que profiera (72), y no (71), a pesar de que (71) parece ser más informativa que (72) a nivel de la información aseverada. Es esta preferencia por que se profiera (72) en un contexto tal, dada la mayor informatividad de esta respecto a la InfA transmitida, la que origina el que, cuando la AC no se ve rebatida por el contexto, (71) conlleve la IE-A que niega la presuposición fáctica de (72).²⁵⁶

²⁵⁶Como con toda IE, si el contexto rebata la AC esta no se da. Por ejemplo, supongamos que Rita y Buenaventura están escuchando la radio porque, al parecer, ha ocurrido algo en la oficina, pero aún no saben qué. Oyen a la reportera decir que siguen intentando, sin éxito, contactar con la jefa y su ayudante, y que temen que alguno de los dos haya desaparecido.

El hecho es que, como hemos visto, solo en un sentido especial podemos decir que utilizar un verbo fáctico emocional como 'lamentar' genera un entorno decreciente, a saber, en el sentido de que genera un entorno Strawson-decreciente. Proferir (71) no es, estrictamente, más informativo aseverativamente que proferir (72) en el mismo contexto. Si (71) es verdad no puede inferirse que (72) también, todo lo que puede inferirse es que *si* fuera el caso de que ambos, la jefa y su ayudante, hubieran desaparecido, entonces John también lo lamentaría. Esto es, solo si la InfA que acarrea, no ya proferir (71), sino proferir (72), fuera verdad, proferir (71), que no acarrea tal InfA, sería más informativo que proferir (72).

Pero si de lo que se trata es de enriquecer la InfA que acarrea (71), lo que importa es la escala informativa que se genera respecto a esta, y según tal escala (71) se ve reforzado con la inferencia contraria, esto es, negando que sea el caso que han desaparecido ambos, lo que supone que no puede ser que John lamente que han desaparecido ambos. Esto es, al enriquecer la InfA transmitida, tal inferencia, que no es el caso de que ambos hayan desaparecido, también enriquece la InfO, no en tanto a qué lamenta John, sino en tanto a qué escenarios quedan abiertos respecto a los que, si fuera el caso, John lo lamentaría. Esto es, elimina la posibilidad de que conlleve siquiera la IE-O debilitada de que si fuera el caso de que ambos han desaparecido, John lo lamentaría. No es el caso.

Ahora bien, podemos imaginar un contexto que dé especial relevancia a qué es lo que John lamentaría si algo que no es el caso fuera el caso. En tal contexto, (71) no debería conllevar una IE-A, ya que aunque (71) solo sea aseverativamente más informativa en un sentido meramente hipotético, en tal contexto la relevancia del sentido hipotético haría que la escala informativa relacionada prevaleciera. Veamos esto ilustrado con un ejemplo.

Supongamos que es parte del CC de preferencia que Buenaventura está convencido de que John no lamentaría que le ocurriera algo a uno de los dos, la jefa o su ayudante, a los cuáles odia, pero que, al mismo tiempo, cree que John lamentaría que les ocurriera algo a

En tal caso, proferir (71) no conllevaría ninguna IE-A tal que no han desaparecido ambos.

ambos simultáneamente, vistas las consecuencias negativas para John, ya que algunas tareas importantes solo las pueden hacer ellos dos. En tal caso, y poniendo énfasis en el 'o', sería apropiado que Rita proferiera (71), ya que el foco estaría puesto en el hecho de que, en contra de lo que cree Buenaventura, si solo uno de ellos hubiera desaparecido, John lo lamentaría. Así, (71) no conllevaría una IE-A tal que no han desaparecido ambos.

Verbos fácticos ID. 'lamentar' e 'ignorar': La propuesta de Spector y Sudo

Respecto a ejemplos tales que involucran el uso de un verbo fáctico Strawson-decreciente, Spector y Sudo (2017) plantean un contraste que utilizan en contra de la propuesta de Sharvit y Gajewski (2008), Gajewski y Sharvit (2012). Nos detenemos en su propuesta porque, además de tratar la cuestión de cómo interactúan lo que aquí llamamos IE-O e IE-A, se basa en la estipulación de un principio pragmático, el PIP, que, según vamos a ver, es idéntico a la MP de Heim. A modo de ilustración, Spector y Sudo utilizan un único ejemplo, y variantes. Aunque no utilizan 'lamentar', como Gajewski y Sharvit, sino 'no ser consciente', o 'ignorar', defienden que el comportamiento escalar es el mismo.²⁵⁷ Al tratarse en ambos casos de "predicados fácticos negativos", igual generan un entorno no monótono, aseverativamente ID y presuposicionalmente IC. Y utilizar 'no ser consciente' les permite ilustrar el contraste existente con su homólogo positivo, 'ser consciente':

(73) John es consciente de que algunos de los estudiantes fuman.

(74) John no es consciente de que algunos de los estudiantes fuman.

(75) John es consciente de que algunos pero no todos los estudiantes fuman.

²⁵⁷Spector y Sudo afirman que el comportamiento de 'lamentar' y el de 'no ser consciente' es el mismo, y que si utilizan el segundo es tan solo porque les permite contrastarlo con su homólogo positivo 'ser consciente'. Pero, como hemos visto, según Gajewski y Sharvit, la presuposición, enriquecida por la IE, que acarrea proferir: 'John lamenta que la jefa o su ayudante hayan desaparecido' es que John cree que la jefa o su ayudante, pero no ambos, han desaparecido, algo que ya hemos desestimado aquí, pero que, de buen seguro, no es el tipo de presuposición que acarrearía utilizar alternativamente 'John no es consciente de'.

(76) John no es consciente de que todos los estudiantes fuman.²⁵⁸

En particular, lo que quieren mostrar Spector y Sudo es el contraste entre el hecho de que, proferidos en un mismo contexto, (74) conlleve la información de que no todos los estudiantes fuman, pero (73) no, a pesar de que acarreen la misma presuposición fáctica (a saber, que algunos de los estudiantes fuman). La propuesta de Gajewski y Sharvit no predice tal contraste, como tampoco predice que (73) no transmita la implicatura estándar local en (75), sino la implicatura estándar global en (76). En palabras de Spector y Sudo:

"El contraste entre las oraciones positivas y negativas (...) es problemático para Gajewski y Sharvit: predicen que la frase positiva en [(73)] tiene la misma presuposición que su contraparte negativa [(74)], dado que sus presuposiciones son las mismas, y por lo tanto ambas deberían ser inapropiadas en el contexto mencionado ["donde es conocimiento compartido que todos los estudiantes fuman"]. Además, dado que tanto la aserción como la presuposición son crecientes en el caso de [(73)], predicen que [(73)] tiene una inferencia escalar localmente computada tanto en lo aseverado como en lo presupuesto, haciéndola sinónima a [(75)]." Spector y Sudo (2017. p. 480-481).²⁵⁹

258 "(1) John is aware that some of the students smoke." (p. 474).

"(2) John is unaware that some of the students smoke." (p. 475).

"(16) John is aware that some but not all of the students smoke." (p. 480).

"(60) John is unaware that all of the students smoke." (p. 496).

259 "The contrast between the positive and negative sentences (...) is problematic for Gajewski and Sharvit: they predict that the positive sentence in (1) [John is aware that some of the students smoke] has the same presupposition as its negative counterpart (2) [John is unaware that some of the students smoke], since their presuppositions are the same, and hence both of them should be infelicitous in the above context ["where it is common knowledge that all of the students smoke"]. Moreover, given that both the assertion and presupposition are increasing in the case of (1), they predict that (1) has a locally computed scalar inference in both the assertion and presupposition, making it synonymous to (16) [John is aware that some but not all of the students smoke]."

Gajewski y Sharvit sostienen que se puede dar una IE tanto a nivel de lo que se asevera, como a nivel de lo que se presupone, y que la comparación informativa se da por separado. Pero tal propuesta no explica el contraste entre oraciones positivas y negativas, por lo que lo que proponen Spector y Sudo es que se trata de dos fenómenos distintos, originados mediante mecanismos distintos, aunque no computados independientemente el uno del otro. En particular, para la computación de una IE estándar estipulan la existencia de un operador gramatical, basado en 'EXH' (en el segundo apartado del primer capítulo hablamos de tal propuesta gramatical), pero adaptado a un marco semántico trivalente.²⁶⁰ Y para la computación de lo que aquí hemos llamado una IE-A lo que estipulan es la existencia de un principio pragmático, PIP, que, como se verá, es idéntico al MP de Heim.

El funcionamiento de EXH es similar a añadir un 'solo' silencioso a una expresión escalar. Por ejemplo, aplicar EXH a (73) conlleva que se interprete como: 'John es consciente de que (solo) algunos de los estudiantes fuman'.²⁶¹ De este modo, EXH refuerza el significado de 'algunos' negando la expresión más fuerte 'todos', equiparando 'algunos' a 'algunos pero no todos'. La aplicación de EXH permite que se dé una IE local, que es el fenómeno que motiva su estipulación. Pero, según el tipo de negación asumido como negación de la

260Un marco semántico bivalente es tal que un enunciado puede ser verdadero o falso. Un marco semántico trivalente es tal que un enunciado puede ser, no solo (aseverativamente) verdadero o falso, sino también (aseverativamente) indefinido, si lo que presupone es falso.

261No solo se puede añadir 'solo' a expresiones escalares, reforzando la expresión al negar la alternativa más informativa, sino también a expresiones no escalares. Por ejemplo, 'Solo mi café está caliente'. Para que tal uso sea apropiado debe haber algo, aparte de mi café, que pueda considerarse caliente según el CC de preferencia, y se transmite de tal cosa que no lo está. Por ejemplo, que no lo está tu té o el café de Emma. Esto es exhaustividad estricta.

Por otro lado, si se añade a una expresión escalar, por ejemplo: 'Mi café solo está caliente', para que el uso sea apropiado ha de ser factible el uso de la alternativa más informativa a negar. Por ejemplo, si, en contra de lo que podría esperarse, mi café no está ardiendo, lo que se transmite no es solo que no está ardiendo, sino que, a pesar de que el uso de tal alternativa sería factible, no se cumplen las condiciones para utilizarla. Es por ello que preferir: 'Mi cerveza solo está caliente' solo es acertado en contextos muy particulares.

alternativa más informativa, hay dos modos en que EXH puede adaptarse a una semántica trivalente. Negar tal alternativa puede suponer tomarla como falsa o como no verdadera.

Si negarla es tomarla como no verdadera, tanto puede ser falsa como indeterminada. En tal caso, aplicar EXH no supone heredar la presuposición de la alternativa más informativa. Spector y Sudo llaman a esta primera opción EXH1. Y llaman EXH2 a la segunda opción, que es la que ellos defienden, la opción de que negar la alternativa más informativa suponga tomar tal alternativa como falsa, por lo que, no existiendo la posibilidad de que dicha alternativa sea indeterminada, mediante tal negación se hereda la presuposición de la alternativa. Mediante la negación de la alternativa se está tomando su presuposición como verdadera, ya que no cabe la opción de que dicha alternativa sea indeterminada. EXH1 supone, pues, un 'tapón' con respecto a la presuposición que hubiera acarreado haber proferido la alternativa más informativa. En cambio, EXH2 es un 'agujero'.²⁶² Spector y Sudo (2017) defienden que EXH es EXH2, la negación estricta de la alternativa, diciendo:

"Dado que EXH funciona como una especie de negación (y conjunción) para las alternativas negadas, lo más natural es esperar que extrapole las presuposiciones de las alternativas que niega, al igual que la negación extrapola la presuposición de la frase que niega. En otras palabras, EXH debería comportarse como un 'agujero para las presuposiciones' con respecto a las alternativas negadas" (p. 497).²⁶³

262Karttunen (1973) divide predicados y operadores en tres clases: tapones, agujeros y filtros. Si es un tapón, bloquea la proyección de las presuposiciones. Si es un agujero, permite que estas se vean proyectadas. Spector y Sudo (2017) afirman que EXH2 es un operador tal que, aunque la alternativa que niega no ha sido proferida, su presuposición 'se proyecta'. Así, elimina la posibilidad de que no se haya proferido la alternativa por ser indeterminada.

263"*Given that EXH functions as a kind of negation (and conjunction) for the negated alternatives, it is more natural to expect that it passes up the presuppositions of the alternatives it negates, just like negation passes up the presupposition of the sentence it negates. In other words, EXH should behave as a 'presupposition hole' with respect to the negated alternatives.*"

Así, se basan en el hecho de que cuando negamos una proposición no negamos la presuposición que acarrea, sino que seguimos tomando tal presuposición como verdadera, para justificar el que al inferirse la negación de una alternativa no proferida se esté tomando la presuposición que acarrea como verdadera. El problema con esta línea de argumentación es que, en el segundo caso, quien habla no asevera la negación de la alternativa, sino que puede inferirse del hecho de que no la haya proferido. Y hay varias razones por las que puede no haber proferido dicha alternativa. Mientras que una de ellas es que lo que aseveraría mediante la alternativa es falso, otra razón por la que no proferir la alternativa es que es indeterminada, a saber, que la presuposición que acarrea es falsa o, según la propuesta de esta tesis, que la InfA que acarrea no permite identificar el CI.

En contra de lo que dicen Spector y Sudo, del hecho de que no se ha proferido una alternativa no puede inferirse que la presuposición que hubiera acarreado tal alternativa si se hubiera proferido sea verdadera. ya que precisamente el que tal presuposición sea falsa es un posible motivo por el que no se ha proferido. Es por esto que, si una alternativa aseverativamente más informativa que lo que se profiere es también presuposicionalmente más informativa, la IE-O que conlleva lo que se profiere se ve debilitada, ya no es que la alternativa es falsa, sino tan solo que si la presuposición que acarrea la alternativa es verdad, (la razón por la que quien habla no la ha proferido es que) la alternativa es falsa. Por ejemplo, retomemos el ejemplo de Spector y Sudo. Proferir (73) no conlleva que (77) es falsa, sino tan solo que si es verdad que todos los estudiantes fuman, (77) es falsa:

(73) John es consciente de que algunos de los estudiantes fuman.

(77) John es consciente de que todos los estudiantes fuman.

En cuánto a lo que aquí llamamos IE-A, Spector y Sudo (2017) proponen que lo que permite tal inferencia es un mecanismo distinto. Estipulan un principio pragmático, el PIP o "Principio de Ignorancia Presupuesta: Digamos que p es la presuposición de la frase ϕ . Si ϕ tiene una alternativa ψ que presupone q y q asimétricamente implica p , ϕ es inapropiado

en el contexto c si q se satisface en c ." (p. 476).²⁶⁴ Como ellos mismos dicen, solo difiere de la MP de Heim en tanto que el PIP no requiere de equivalencia contextual: "Se podría ver nuestro PIP como una generalización de MP, ya que el PIP es esencialmente MP sin el requisito de la equivalencia contextual entre ϕ y ψ " (p. 515).²⁶⁵ Pero si, como vimos en el apartado 3.5, la MP no requiere de equivalencia contextual, sino que tal requerimiento fue añadido después, erróneamente, por Percus, entonces el PIP es indistinguible de la MP.²⁶⁶

La propuesta de Spector y Sudo de que ambos fenómenos sean fruto de mecanismos distintos requiere de otra estipulación, a saber, el orden en que estos operan. Según ellos:

"Es crucial que el cómputo de las implicaturas escalares tenga lugar antes de que se aplique el PIP (56). Aquí simplemente estipulamos que es así, pero este ordenamiento es natural si EXH2 es un operador gramatical mientras que el PIP es un principio pragmático" (p. 498).²⁶⁷

Si para Spector y Sudo es crucial tal estipulación es porque solo si EXH2, un agujero que permite tomar como verdadera la presuposición de la alternativa negada, se computa primero, puede suponer la anulación de la aplicación del PIP respecto a esa misma

264Anvari (2019) también propone un principio, al que llama 'Principio de Integridad Lógica' o 'LI', como alternativa tanto a la MP, cuando se añade a esta la condición de equivalencia contextual (EC), como al PIP, que no requiere de EC, con tal de explicar el mismo tipo de improcedencia objeto de la MP con EC o del PIP. No obstante, no entraremos a analizar tal propuesta, debido a que pretende dar una explicación unificada de la improcedencia que puede llegar a explicar uno u otro, pero desligando tal improcedencia del tipo de inferencias consideradas claramente relacionadas con esta, lo que le resta interés para con esta tesis.

265"*One could see our PIP as a generalization of MP, as the PIP is essentially MP without the requirement on the contextual equivalence between ϕ and ψ .*"

266Heim formula la MP respecto a 'un/a X' y 'el/la X': "En situaciones de preferencia donde ya se sabe que se satisface la presuposición de [el/la ζ] ξ , no está permitido proferir [un/a ζ] ξ ."

267"*It is crucial that the computation of scalar implicatures takes place before the PIP (56) applies. We simply stipulate here that it is the case, but this ordering is natural if EXH2 is a grammatical operator while the PIP is a pragmatic principle.*"

alternativa, debido a que su presuposición pasa a ser parte de lo proferido. El que primero se computen las IE-O y que EXH2 sea un agujero respecto a la presuposición de la alternativa negada, permite que, gracias a la IE-O que acarrea (73), la negación de (77), se pueda tomar la presuposición de (77) como verdadera, por lo que, una vez enriquecida por la IE-O, (73) ya no es presuposicionalmente más débil que (77), el PIP no es aplicable.

Como hemos visto, lo que pretenden explicar Spector y Sudo es el funcionamiento del ejemplo de Gajewski y Sharvit, construido con 'lamentar', o el de su propia versión de "predicado fáctico negativo", construido con 'no ser consciente' (o 'ignorar'). Pero sin dejar de explicar, al mismo tiempo, el funcionamiento distinto de su homólogo positivo, esto es, 'ser consciente', explicando el contraste entre ambos. Veamos como explican el primero:

(74) John no es consciente de que algunos de los estudiantes fuman.

(76) John no es consciente de que todos los estudiantes fuman.

No hay ninguna alternativa que, siendo igual de perspicua, sea más informativa aseverativamente que (74), en particular, no lo es (76), por lo que no importa cuál sea el mecanismo que da origen a las IE estándar o en qué orden se aplique, sea cuál sea, no es aplicable ni respecto a (74), ni respecto a otros 'predicados fácticos negativos', como el ejemplo de Gajewski y Sharvit. (76) sí es una alternativa presuposicionalmente más informativa que (74), e igual de perspicua, por lo que, según Spector y Sudo, sí debe aplicarse el PIP. No obstante, como hemos visto, el PIP puede considerarse una nueva formulación de la MP. Y, según la propuesta de esta tesis, no es necesario estipular la MP, sino que la máxima de Cantidad es suficiente para explicar lo que puede inferirse de (74), a saber, que no es el caso de que todos los estudiantes fumen. Así, no se necesita de las estipulaciones de Spector y Sudo para poder explicar el comportamiento escalar de (74).

No obstante, la complejidad de la propuesta de Spector y Sudo viene dada, no por su intento de explicar los ejemplos de 'predicados fácticos negativos', para los que Gajewski y Sharvit ya ofrecen una explicación más sencilla, sino para que la misma explicación pueda

dar cuenta también del contraste que se da con el homólogo positivo de (74), (73). Lo que observan Spector y Sudo es que, siendo que (73) acarrea la misma presuposición que (74), según Gajewski y Sharvit, (73) habría de conllevar la misma IE que (74), esto es, que no todos los estudiantes fuman, pero no es así, lo único que puede inferirse de (73) es (76), una IE global. Sin embargo, tampoco explicar (73) justifica su compleja propuesta.

La presuposición fáctica, o la InfA, no enriquecida, que acarrea proferir (73) o (74) es la misma, a saber, que algunos de los estudiantes fuman. Sin embargo, su contraste, a nivel informativo, con (77) y (76), respectivamente, no es el mismo. (76) acarrea más infA que (74), lo que refuerza la InfA que acarrea (74) mediante lo que aquí llamamos una IE-A. Y es que a nivel aseverativo ninguna de las dos preferencias es más informativa que la otra. Ni (76) implica (74), ni (74) implica (76). Solo en cuanto a qué sería el caso si se diera un escenario posible que, por otro lado, se ve eliminado como posibilidad por la IE-A, esto es, por la negación de la InfA de (76), puede considerarse que (74) es más informativa que (76). Así, la negación de la InfA de (76) no solo enriquece la InfA transmitida, sino que con ello enriquece la InfO, no en cuanto a de qué no es consciente John, sino en cuanto a qué escenarios quedan abiertos tales que, si fueran el caso, John no sería consciente. Esto cancela la IE-O debilitada de que si fuera el caso de que todos fuman, John lo lamentaría.

Por otro lado, en cuanto al contraste entre (73) y (77), (77) es tanto presuposicionalmente, como aseverativamente, más informativo que (73), por lo que del hecho de que no se profiera (77) no puede inferirse ni la IE-A que la InfA, la presuposición fáctica, es falsa, ni la IE-O que la InfO, lo que se asevera, lo es. Todo lo que puede llegar a inferirse es que si quien habla no ha proferido (77) es *o bien* porque hubiese transmitido InfA falsa *o bien* porque hubiese transmitido InfO falsa. Esto es, lo único que puede inferirse de (73) es que o no todos los estudiantes fuman o John no es consciente de que todos los estudiantes fuman, ya que ambas son razones suficientes para que quien habla no haya proferido (77).

Pero veamos ahora cuál es la explicación que Spector y Sudo dan para que (73) conlleve la inferencia de que o no todos los estudiantes fuman o John no es consciente de que

todos fuman. Un problema con el que se encuentran es que tal inferencia no es predecible si la presuposición de (77), la alternativa negada al aplicar EXH2, pasa a ser verdadera, como es el caso según ellos, ya que impide la aplicación del PIP. Lo que proponen Spector y Sudo (2017) como solución es mantener las estipulaciones previas y complicar aún más su explicación estipulando lo que ellos llaman 'acomodación local' y el 'operador-A':

"Aquí la frase parece significar que o bien [todos los estudiantes fuman y John no lo sabe] o bien [no todos los estudiantes fuman]. Esto no se puede predecir si la presuposición de la alternativa debe ser verdadera. (...) Proponemos que lo que ocurre en los ejemplos anteriores es una 'acomodación local' de la presuposición bajo EXH/only. (...) Simplemente, A convierte las presuposiciones de ϕ en parte de la aseveración, al tratar # como falso." (p. 502).²⁶⁸

Aplicar A supone la aseveración de la presuposición localmente acomodada. Respecto a (77), se asevera la presuposición de que todos los estudiantes fuman. Así, la IE que conlleva la negación de (77) es que no es el caso de que John es consciente de que todos los estudiantes fuman y todos los estudiantes fuman (ya que al negar lo que se asevera se niega también la presuposición localmente acomodada), esto es, lo que puede inferirse es que o John no es consciente de que todos los estudiantes fuman o no todos fuman. Pero, como hemos visto, esta es una explicación innecesariamente ad hoc y compleja. Además de contraintuitiva, ya que mediante (77) no se asevera que todos los estudiantes fuman (como demuestran tests como 'espera un minuto'). De nuevo, la propuesta aquí planteada, considerar, al aplicar la máxima de Cantidad, los dos tipos distintos de información que puede transmitir un enunciado, ofrece una explicación mucho más sencilla y plausible.²⁶⁹

268"Here the sentence seems to mean that either [all of the students smoke and John doesn't know that] or [not all of the students smoke]. This is not predicted if the presupposition of the alternative must be true. (...) We propose that what is going on in the above examples is 'local accommodation' of the presupposition under EXH/only. (...) Simply put, A turns the presuppositions of ϕ into part of the assertion, by treating # as false." Corchetes del original.

269Aunque no vamos a entrar, por no extender aún más esta tesis, tan solo apuntar que,

En este apartado, hemos visto ejemplos en los que parece interactuar la posibilidad de que un enunciado conlleve una IE-A, con la posibilidad de que conlleve una IE-O, la posible complicación surge cuando un enunciado es más informativo que otro respecto a un tipo de información, pero menos informativo respecto al otro tipo de información. Hemos analizado críticamente algunas propuestas previas, aunque, de nuevo, hemos visto como o no son satisfactorias o suponen la estipulación de principios pragmáticos ad hoc. Que, respecto a un mismo enunciado, se puedan generar escalas informativas que van en direcciones opuestas viene a validar la propuesta que se plantea en esta tesis, precisamente, que hay dos tipos de información que un enunciado puede transmitir y que es útil distinguir entre ellos. Además, a partir de esta se ha dado una explicación a la convivencia en un mismo enunciado de la posibilidad de que conlleve una IE-O y una IE-A.

además, Spector y Sudo (2017) dejan sin explicar el otro tipo de ejemplo que ofrece Simons (2006), a saber, el originado en los verbos fácticos de cambio de estado, como no dudan en reconocer ellos mismos: "la no-monotonicidad de la presuposición de *descubrir* realmente plantea un problema potencial a nuestra teoría final" (nota 12, p. 480). ("*the non-monotonicity of the presupposition of discover actually poses a potential problem to our final theory*"). De ahí que, tras un intento infructuoso de modificar la PIP para resolverlo, finalmente: "Dejamos este enigma sin resolver" (p. 510). ("*We leave this puzzle unsolved*").

Conclusiones

Una idea principal ha vertebrado esta tesis. La idea es que es un error evitable el que, cuando consideremos la informatividad de un enunciado, nos limitemos a considerar la información que se asevera mediante este. Por ejemplo, cuando consideramos su maximización, siguiendo la máxima de Cantidad. Aunque la aseveración de contenido sea la forma principal en que un enunciado es informativo, no es la única. Mediante un enunciado podemos presuponer contenido, en tanto que lo presentamos como información que ya formaba parte del contexto compartido de preferencia o que puede ser acomodada como si así fuera. Además, mediante un enunciado podemos transmitir información de forma indirecta, gracias a lo que aseveramos y la asunción de que observamos el Principio de Cooperación. Pero, además, podemos transmitir, de forma convencional, directa y en todo contexto, gracias a las palabras que utilizamos, información a la que nuestra audiencia no podía tener acceso de forma previa, aunque no se trata de información que aseveremos, ni de información que transmitamos indirectamente mediante una implicatura.

Por un lado, mediante un enunciado podemos transmitir la información necesaria para que nuestra audiencia pueda acceder al contexto en que pretendemos que dicho enunciado sea interpretado. Por otro lado, mediante un enunciado podemos aseverar que un contenido es el objeto de la actitud de otro u otros sujetos y, al mismo tiempo, gracias al uso de un verbo fáctico, presentarlo como objeto de nuestra propia creencia justificada, dándole un carácter informativo, sin que por ello estemos aseverando tal contenido.

Este hecho, que la informatividad de un enunciado no se limita a la información que se asevera mediante este y la información que puede inferirse indirectamente de lo que se asevera, sino que también proporciona, de forma directa, información nueva que no se

asevera, es fácilmente demostrable mediante ejemplos. Tomemos el tipo de ejemplo que más hemos utilizado durante el desarrollo de esta tesis. Es un hecho que proferir (1) o (2) en exactamente el mismo contexto compartido de preferencia, por ejemplo, uno tal que Rita y Buenaventura están en la cocina de Rita y hay una botella de agua en la mesa delante de ellos y cinco más almacenadas en una estantería cercana, aporta información distinta sobre respecto a qué elementos del contexto ha de interpretarse la frase proferida.

(1) La botella de agua está envenenada.

(2) Una botella de agua está envenenada.

Una vez identificado el dominio de botellas de agua respecto al que ha de interpretarse uno u otro enunciado, si tal dominio llegara a coincidir (lo que no es el caso en el escenario planteado), lo que se aseveraría mediante (1) y (2) sería lo mismo. Lo que no coincidiría no sería la información aseverada, una vez se interpreta respecto a un mismo dominio,²⁷⁰ sino la información no aseverada sobre el dominio de botellas de agua respecto al que se pretende que se interprete (1) o (2).²⁷¹ En este sentido, el de informar a la audiencia sobre

270El que el dominio respecto al que ha de interpretarse la información aseverada sea tal que hay una única botella de agua, aquí es considerado información que facilita el acceso a tal contexto, no es parte de la información aseverada. Por otro lado, la posición más común es considerar tal información parte de lo que se presupone, no de lo que se asevera. Aún así, hay autores que sí la consideran información aseverada. No analizaremos aquí tal postura.

271Un ejemplo de contraste entre utilizar 'una X' y 'la X' en que se aseveraría lo mismo porque aunque la información no aseverada sobre el contexto de interpretación sea distinta llevaría a identificar el mismo dominio de interpretación es proferir (i) o, alternativamente, proferir (ii) en un CC de preferencia tal que no forma parte de este cuántas vecinas tiene quien habla:

(i) Una vecina (que tengo) patológicamente ruidosa entró en el ático.

(ii) La vecina (que tengo) patológicamente ruidosa entró en el ático

No forma parte del CC de preferencia que quien habla, en concreto, tenga una única vecina patológicamente ruidosa, ni tampoco forma parte del conocimiento del mundo el número de vecinas patológicamente ruidosas que tiene, o suele tener, una persona. Para que la audiencia de (ii) pueda identificar el dominio pretendido de vecinas de quien habla patológicamente ruidosas a partir del CC de preferencia y de la información que sobre tal

el contexto de interpretación, en particular, el de facilitar la acotación del dominio de botellas de agua pretendido, (1) es más informativo que (2). Y como existe la expectativa compartida de que maximicemos la informatividad de nuestros enunciados, esto puede llevar a una inferencia que enriquezca o cambie, no ya lo que se asevera, sino la información transmitida sobre el contexto de interpretación pretendido para ese enunciado.

Si Rita profiere (1), informa a Buenaventura de que el dominio de botellas de agua que pretende es tal que contiene una única botella de agua, la única botella de agua de la que depende la verdad de (1). Siendo que, en este sentido, proferir (1) es más informativo que proferir (2). Si Rita profiere (2), puede inferirse que el dominio de botellas de agua respecto al que ha de interpretarse (2) no contiene una única botella de agua, sino más de una. Es más, dado que desde el contexto de preferencia se puede identificar un dominio que contiene una única botella de agua, también puede inferirse que dicho dominio, o dicha única botella de agua, no es parte del dominio de botellas de agua de las que puede depender la verdad de (2). Como el CC de preferencia no rebate la asunción de que Rita es competente respecto al valor de verdad de proferir (1), Buenaventura interpretará que una de las botellas de agua de la estantería está envenenada, no así la botella en la mesa.

Cuando se habla de actualización del contexto, se suele hablar de la actualización del contexto originada en la aceptación de lo que se asevera mediante una preferencia. Pero, como vemos mediante el ejemplo anterior, también se puede hablar de la actualización del contexto de interpretación originada en la información, no aseverada, que el mismo enunciado transmite sobre los elementos contextuales pretendidos. Un enunciado no solo informa mediante lo que se asevera, también es informativo en un sentido no aseverativo.

dominio transmite (ii), que contiene una única vecina de quien habla patológicamente ruidosa, la audiencia ha de acomodar primero el hecho de que quien habla tiene una única vecina patológicamente ruidosa. Debido a que un dominio tal no es identificable a partir del CC de preferencia sin acomodación, proferir, alternativamente, (i), no permite inferir que el dominio pretendido no contiene una única vecina de quien habla patológicamente ruidosa.

De hecho, incluso Heim (1991), quien sí ha tenido en cuenta dos formas distintas de actualización del contexto, al no considerar los dos tipos de información transmitidos por un enunciado que pueden relacionarse con dichas formas distintas de actualización del contexto, se ha visto abocada (así como tantos otros autores posteriores, como Percus (2006), Sauerland (2008), Schlenker (2012) o Spector y Sudo (2017)), a tener que estipular principios pragmáticos ad hoc para explicar fenómenos que, como hemos visto en esta tesis, son fácilmente explicables si se tiene en cuenta tanto la información no aseverada que transmite un enunciado sobre el contexto de interpretación pretendido, como la posible aplicación de la máxima de Cantidad respecto a tal tipo de información no aseverada.

Las inferencias que puede conllevar el proferir (2) en un contexto determinado, como el planteado aquí, han sido explicadas en esta tesis, sin tener que recurrir a ninguna estipulación ad hoc, a partir de la primera submáxima griceana de Cantidad, esto es, de la expectativa de maximización de la informatividad, gracias a que se ha considerado su aplicación respecto a la información no aseverada sobre el contexto de interpretación pretendido, en particular, respecto a la escala informativa que puede generarse a partir de la diferencia entre la información no aseverada que acarrea utilizar la expresión 'el/la X' y la información no aseverada que acarrea utilizar, alternativamente, la expresión 'un/a X'.

Otro fenómeno al que se ha dado una explicación sin tener que estipular ningún principio ad hoc, sino tan solo aplicando la primera submáxima de Cantidad a la información no aseverada sobre el contexto de interpretación pretendido, es la improcedencia de proferir (2) en un contexto tal que la audiencia solo tiene acceso a una única botella de agua. Al no tener acceso acceso más que a una botella de agua, el dominio de botellas de agua al que puede acceder para interpretar (2) solo puede contener dicha botella. De este modo, la inferencia que conlleva (2) de que el dominio de botellas de agua pretendido es tal que no contiene una única botella de agua, sino que contiene más de una, deja a la audiencia sin poder identificar cuál es el dominio de botellas de agua que se pretende mediante (2).

Este análisis de tal tipo de inferencia e improcedencia se puede extender a otro tipo de ejemplos, como hemos visto en esta tesis. De hecho, puede explicar todos los ejemplos de inferencia pragmática o improcedencia originados en una escala informativa generada a partir de la información no aseverada que un par de expresiones transmiten en un contexto determinado. De hecho, el repertorio de pares de expresiones que pueden dar lugar a tal tipo de inferencias o improcedencia se ha visto ampliado por varios autores, como Hawkins (1978), Ippolito (2003), Sauerland (2004a, 2008), Schlenker (2005) o Chemla (2008).

En esta tesis hemos analizado diversas explicaciones complejas, como la de Heim (1991), Schlenker (2012) o Spector y Sudo (2017). Todas ellas son, según se ha argumentado, insatisfactorias. En primer lugar, porque todas ellas requieren de la estipulación ad hoc de principios pragmáticos. En segundo lugar, porque aún así no explican todos los tipos de inferencia a los que un mismo par de expresiones puede dar origen. La propia Heim, en su influyente artículo de 1991, reconocía el inconveniente carácter ad hoc de su explicación y expresaba lo deseable de poder contar con una explicación que requiriera apelar tan solo a las máximas pragmáticas griceanas, de carácter racional, aplicación general y justificadas de forma independiente a tales fenómenos. Lo que se ha planteado aquí es precisamente una propuesta del tipo que Heim (1991) indicaba que sería deseable tener.

Pero distinguir entre dos tipos de informatividad no solo es útil para poder explicar los tipos de inferencia y de improcedencia que pueden derivarse de la aplicación de la máxima de Cantidad a las escalas informativas que se generan respecto a la información que se transmite sin ser aseverada. Por ejemplo, el que haya dos formas en que un enunciado puede ser informativo explica el que se observen dos formas en que puede ser engañoso, ya sea de manera intencionada o no intencionada. A saber, (i) aseverando información falsa o información que lleva a una inferencia falsa; o (ii) no dando la información suficiente o adecuada para que nuestra audiencia pueda identificar el contexto en el que pretendemos que nuestra preferencia sea interpretada, lo que hará que sea inapropiada.

Del mismo modo, distinguir entre dos tipos de informatividad de un enunciado es útil para explicar casos aparentemente problemáticos de comparación informativa entre dos enunciados. Por ejemplo, es útil para explicar la falta de intercambiabilidad de dos expresiones que, si solo se considera lo que se asevera, parecen equivalentes informativamente, como hemos visto en el apartado 2.3 respecto a varios ejemplos de Rabern (2012). Los ejemplos de Rabern pretenden ilustrar un dilema entre la posibilidad de fijar el contexto compartido de preferencia en que se han de comparar dos enunciados y la intercambiabilidad de una de sus partes por otra informativamente equivalente en tal contexto ya fijado. Pero el dilema se da al intentar establecer una comparación respecto a lo que se asevera, sin considerar que puede darse también una falta de equivalencia informativa a nivel de la información que una expresión aporta sobre los elementos del contexto respecto a los que ha de interpretarse el enunciado del que esta forma parte.

Por ejemplo, veamos esta distinción respecto a las frases ya consideradas, (1) y (2). El hecho de que estas sean aseverativamente equivalentes, que cuando son interpretadas respecto a unos mismos elementos contextuales, en particular, respecto a un mismo dominio de una única botella de agua, se asevere lo mismo, no conlleva que estas sean equivalentes en cuanto a la información que cada una transmite sobre cuáles son los elementos contextuales respecto a los que han de interpretarse. Es por esta segunda falta de equivalencia que, generalmente, aunque sean proferidas en un mismo contexto, según la información que transmite (1) y (2), han de interpretarse respecto a dominios distintos.

Entre los ejemplos que da Rabern para ilustrar el dilema que según él existe entre la posibilidad de fijar el contexto del que depende la interpretación de un enunciado y la composicionalidad semántica, hay uno que no involucra siquiera el cambio de una parte de un enunciado por otra expresión aseverativamente equivalente. Retomémoslo aquí. Cuando (3) y (4) han de interpretarse respecto a un mismo momento temporal, lo que es el caso respecto a la mayoría de contextos compartidos en que pueden ser proferidas, estas son equivalentes. Pero esto no conlleva que sean equivalentes en cuanto a la información que cada una transmite sobre cuál es dicho momento de interpretación. Así, pueden ser

proferidas en un contexto compartido tal que la información distinta que cada una transmite sobre cuál es el momento de interpretación lleve a identificar diferentes momentos. Esta es la razón por la que no en todo contexto de preferencia son intercambiables, a pesar de que, cuando estas dan acceso a un mismo momento de interpretación, aseveren lo mismo.

(3) Está lloviendo.

(4) Ahora está lloviendo.

Rita y Buenaventura están comentando algunos vídeos de su infancia en su ciudad natal, A Coruña. Aunque los vídeos recogen diferentes momentos y lugares de su niñez, les llama la atención que en todos ellos está lloviendo. Esto contrasta con el sol radiante que hace ese día, por lo que deciden poner el último vídeo antes de salir a tomarse una cerveza al sol. Si al empezar el video Rita profiere (3), aunque Buenaventura esté despistado buscando el mando por el sofá, dada la información que (3) transmite, este identificará el momento y lugar más accesibles y relevantes en ese contexto, a saber, los del vídeo que están comentando, como aquellos respecto a los que ha de interpretar (3).

Sin embargo, si Rita profiere (4), dada la información que (4) transmite, Buenaventura identificará el momento y lugar más accesibles y relevantes en ese contexto tal que un posible cambio respecto a estos explique el que se añada 'ahora', a saber, el momento y lugar de preferencia, como aquellos respecto a los que ha de interpretar (4). El que en la mayoría de contextos compartidos de preferencia el momento y lugar a los que da acceso proferir (3) o (4) sea el mismo (generalmente, el momento y lugar de preferencia), y el hecho de que respecto a un mismo momento y lugar de interpretación aseveren lo mismo, no conlleva que (3) y (4) sean equivalentes respecto a la información que cada uno transmite sobre cuál es el momento y lugar respecto a los que han de ser interpretados.

En resumen, en esta tesis se argumenta a favor de la utilidad de distinguir entre dos formas en que un enunciado es informativo. Esto permite explicar un segundo hecho, a saber, que la primera máxima de Cantidad, esto es, la expectativa de maximización de la

informatividad, puede aplicarse, no solo a la información que se asevera, sino también a un segundo tipo de información transmitida, aquella no aseverada. Hay varios fenómenos observables a los que la aplicación de la máxima da lugar. Es más, uno y otro tipo de información generan escalas informativas distintas, las cuáles no en todos los entornos van en la misma dirección. Así pues, en esta tesis se ofrece una explicación, más adecuada que las precedentes, sobre tales fenómenos originados en la información no aseverada que un enunciado transmite, principalmente, sobre el contexto de interpretación en que ha de interpretarse. Por otro lado, la propuesta de esta tesis trasciende la explicación de dichos fenómenos. Por ejemplo, como hemos ilustrado mediante distintos ejemplos (como (3) y (4)), lo que se propone en esta tesis permite desestimar falsos conflictos surgidos de una comparación informativa parcial entre expresiones lingüísticas.

Esta tesis, pues, gira en torno a una idea principal, a saber, que no solo se ha de tener en cuenta la información que aseveramos mediante una preferencia cuando consideramos su informatividad, ya que esta también puede ser informativa en cuanto a la información que transmite sin que se asevere. Principalmente, la información que transmite sobre cuáles son los elementos contextuales respecto a los que ha de interpretarse lo que se asevera. Se ha utilizado esta idea para resolver algunas cuestiones que se han mantenido abiertas durante décadas, llevando a diferentes intentos de resolución, los cuáles han pagado el alto coste de tener que estipular principios pragmáticos ad hoc. Por un lado, los diferentes tipos de inferencia y de improcedencia que puede conllevar la aplicación de la primera submáxima de Cantidad a información que no se asevera. Por otro lado, resuelve otras cuestiones, como el que haya pares de expresiones que, a pesar de parecer equivalentes respecto a la información aseverada, y aún fijando un mismo contexto de preferencia, no son intercambiables. Siendo que la idea central planteada en esta tesis trasciende los problemas que gracias a ella hemos visto resueltos, su alcance es una cuestión abierta.

Conclusions (English version)

This thesis is built around one main idea. The idea is that it is an avoidable mistake to consider only the information that we assert through an utterance when we consider its informativity. For example, when we consider the maximization of its informativity, following the gricean first submaxim of Quantity. Even if the main way in which an utterance is informative is by the assertion of content, this is not the only way. Through an utterance we can presuppose content, presenting it as information that was already part of the common ground at the moment of utterance, or that can be accommodated as if it were. Besides, through an utterance we can convey information indirectly, due to what we assert and the assumption that we are following the gricean Cooperative Principle. But that is not all, we can also convey, in a conventional way, directly and in all contexts, thanks to the words we use, information which our audience could not have previously known, even though it is not information that we assert, nor information that we indirectly convey through an implicature.

On the one hand, through an utterance we can convey the information required for our audience to be able to reach the context with respect to which we pretend our utterance to be interpreted. On the other hand, through an utterance we can assert that some content is the object of some other subject's propositional attitude and, at the same time, thanks to the use of a factive verb, to present it as the object of our own justified belief, making it informative, even if we are not asserting that content.

This fact, that an utterance is not only informative regarding the asserted content and the information that can be indirectly inferred from what we assert, but that it is also informative regarding the information directly conveyed without being asserted, can be easily illustrated with an example. One of the examples that we have used throughout this thesis is the

following. Suppose that there is a bottle of water on the table in front of which Rita and Buenaventura are standing, in Rita's kitchen, and that there are five more bottles of water on a nearby shelf. If Rita uttered (1) or (2) in exactly the same context of utterance it would convey different information regarding the contextual elements with respect to which Rita intends her utterance to be interpreted:

(1) The bottle of water is poisoned.

(2) A bottle of water is poisoned.

If (1) and (2) were to be interpreted with respect to the same domain of bottles of water, the same information would be asserted. But, even in that case, uttering (1) and uttering (2) would not convey the same information about which is the domain in which they are meant to be interpreted. In this sense, of informing the audience about the context of interpretation, in particular, facilitating the delimitation of the domain of bottles of water with respect to which each utterance has to be interpreted, (1) is more informative than (2). And since we are supposed to maximize the informativeness of our utterances, this fact can lead to an inference which enriches or modifies, not what is being asserted, but the information conveyed about the intended context of interpretation.

By uttering (1) Rita informs Buenaventura that the domain of bottles of water with respect to which (1) is to be interpreted is such that it contains exactly one bottle of water, exactly the one in which the truth of (1) depends. As, in this sense, to utter (1) is more informative than to utter (2), if Rita utters (2) it can be inferred that the domain of bottles of water with respect to which (2) is to be interpreted does not contain exactly one bottle of water, that it contains more than one. Moreover, as from the context of utterance a domain of exactly one bottle of water can be identified, it can also be inferred that that domain, or that only bottle of water, is not part of the domain of bottles of water in which the truth of (2) might depend. Thus, the assumption that Rita is competent with respect to the truth value of having uttered (1) not being refuted by the very context, Buenaventura will interpret that one of the bottles of water on the shelf is poisoned, not so the bottle of water on the table.

Usually, when the updating of the context done by an utterance is discussed, what is discussed is the updating that takes place due to the acceptance of what is being asserted. But, as we can see in the example just given, another kind of updating of the context can be done by an utterance, namely, the updating of the context of interpretation that takes place due to the audience taking into account the non-asserted information about which the contextual elements with respect to which that utterance is intended to be interpreted are. An utterance can also be informative in a non-assertive sense.

In fact, even authors who have taken into account two different forms in which a context can be updated by an utterance, such as Heim, by not considering the two kinds of information conveyed by an utterance which can be related to these two forms in which a context can be updated, have been left with no option, Heim (1991) herself, as well as many later authors, such as Percus (2006), Sauerland (2008), Schlenker (2012), Spector and Sudo (2017), but to stipulate ad hoc pragmatic maxims to explain phenomena that, as we have seen here, can be easily explained if one takes into account the non-asserted information conveyed by an utterance about the intended context of interpretation and considers the application of the first submaxim of Quantity to such kind of informativeness.

The inferences which can be conveyed by uttering (2) in a particular context, as the one given, have been explained here without having to stipulate any ad hoc principle, just using the first submaxim of Quantity, that is, the shared expectation that the informativity is maximized, by applying it to the non-asserted information about the context of interpretation intended, in particular, the informative scale generated by the difference between the non-asserted information that carries to use the expression 'the X' and the non-asserted information that carries to alternatively use the expression 'an X'.

Another phenomenon that has been explained here without having to stipulate any ad hoc principle, but just by applying the first submaxim of Quantity to the non-asserted information about the context of interpretation intended, is the infelicity of, for example, uttering (2) in a context such that the audience can only access a single bottle of water, that is, the totality

of an identifiable domain of exactly one bottle of water, so that the inference conveyed by (2) that the intended domain of bottles of water is not such that it contains exactly one bottle of water, the one in which the truth of (2) depends, that it contains more than one, leaves the audience unable to identify which is the domain of bottles of water intended.

This kind of analysis, of such kind of inference and infelicity, can be extended to other kinds of examples, as it has been seen here. In fact, it can explain all examples of inferences or infelicity generated in the informative scale originating at the level of non-asserted information that arises between a couple of expressions in a particular context. There is a repertoire of pairs of expressions which can give place to that kind of inference or infelicity that has been enlarged by different authors, such as Hawkins (1978), Ippolito (2003), Sauerland (2004a, 2008), Schlenker (2005) or Chemla (2008).

In this thesis, various complex explanations with ad hoc stipulations of pragmatic principles that have been proposed to explain some of these facts have been analyzed and discarded. Heim (1991) recognized the undesirable ad hoc nature of her own explanation and expressed the desirability of an explanation of such phenomena that had to appeal only to rational, independently justified, Gricean pragmatic maxims. The proposal made in this thesis is precisely of the kind that Heim indicated that it would be desirable to have.

Moreover, to distinguish between two kinds of informativeness is not only useful in order to explain the different kinds of inference and infelicity that can be derived from the application of the maxim of Quantity to the scales originated in non-asserted information. It also explains why, in addition to the two ways in which an utterance can be informative, there are also two ways in which it can be misleading, either intentionally or unintentionally. Namely, (i) by asserting false information or information that leads to a false implicature; or (ii) by not giving sufficient or adequate information for the audience to identify the context in which the utterance is intended to be interpreted, making that utterance an infelicitous one.

Similarly, distinguishing between two kinds of information that an utterance can directly convey is useful in order to explain seemingly problematic cases of informative comparison between two utterances. For example, as we have also seen, it can explain the lack of interchangeability between two expressions that, if only what is asserted is considered, seem informatively equivalent. We have analyzed, based on the proposal defended in this thesis, several examples intended to illustrate a false dilemma between the possibility of fixing the context of utterance with respect to which two utterances are to be compared and the interchangeability of some informatively equivalent parts in such a fixed context. Since there are two different ways in which an utterance might be more informative than another, it is a mistake to try to establish a comparison regarding the information asserted by each one, without considering the different information that each one might convey about the contextual elements with respect to which each one is to be interpreted.

Moreover, we have seen an example that does not implicate the exchange of parts in the generation of such a false dilemma and which we briefly reproduce here. First, consider this false dilemma with respect to uttering (1) or (2). The fact that they are equivalent regarding what can be asserted by them when they are interpreted with respect to the same contextual elements does not imply that they are equivalent regarding the non-asserted information that they can convey to make accessible to the audience which are the contextual elements with respect to which they are intended to be interpreted. This is why, generally, when they are uttered in the same context of utterance, due to the information they convey, (1) and (2) are to be interpreted with respect to different domains.

Similarly, even if (3) and (4) are equivalent in terms of what is asserted by each when interpreted with respect to the same time, and although with respect to most contexts of utterance such time is, indeed, the same, this does not imply that they are equivalent in terms of the information they convey about which is the time of interpretation. Thus, there are contexts of utterance in which, according to the different information that each one conveys about the time of interpretation, they give access to different times, and this is why

they are not interchangeable in every context of utterance, even though, when the context of interpretation to which each one gives access is the same, what they assert is the same.

(3) It is raining.

(4) Now it is raining.

The context proposed here to analyze the contrast between (3) and (4) is such that Rita and Buenaventura are watching and commenting on some videos of their childhood in their hometown, A Coruña. It is sunny outside and they decide to play the last video before going out for a walk. If, when the video starts, Rita utters (3), given what (3) conveys, Buenaventura will identify the most accessible and relevant time and place in that context, that is, those of the video they are commenting on, as the time and place with respect to which (3) has to be interpreted. However, if Rita utters (4), given what (4) conveys, Buenaventura will identify the most accessible and relevant time and place to which 'now' can be applied, that is, those of utterance, as the time and place with respect to which (4) has to be interpreted. The fact that in most contexts of utterance it is unnecessary for Rita to add 'now' to 'it is raining' in order to talk about the time and place of utterance, since these are usually, by default, the most prominent ones, does not mean that (3) and (4) are equivalent with respect to the information given about the time and place of interpretation.

Thus, the main proposal of this thesis is, in the first place, to distinguish between different ways in which an utterance can be informative and, therefore, also to consider the possible application of the maxim of Quantity to the different kinds of information conveyed by an utterance, which can give rise to different informative scales between expressions, scales which not always coincide. The proposal presented here is the best explanation for a series of phenomena that occur, precisely, with respect to the non-asserted information about the contextual elements with respect to which an utterance has to be interpreted, given the maxim of Quantity and its possible application to the informative scales generated in some contexts with respect to that kind of information. But what is proposed here goes beyond the explanation of such phenomena. For example, as it has been illustrated here by

different examples, as (3) and (4), it allows us to dismiss possible conflicts arising from the informative comparison of different linguistic expressions.

Thus, in this thesis, a proposal is made, namely, that not only the information that we assert through an utterance has to be taken into account when we consider its informativity, as it can also be informative in a non-asserted way, fundamentally, by informing about which are the intended contextual elements with respect to which it is to be interpreted. Moreover, this proposal has been successfully used to solve some nowadays open questions, which when have been tried to be solved, it has been at the cost of having to stipulate ad hoc pragmatic principles. Fundamentally, the different kinds of inference and infelicity that can be derived from the application of the maxim of Quantity to the scales originated in non-asserted information, but also the dilemma presented by Rabern (2012) of having two expressions that, concerning what is asserted, seem informatively equivalent, but that even when the context of utterance is fixed to be the same, are not interchangeable. Since the proposal made here transcends the problems solved in this thesis, its potential reach is still open.

Anexo

El modelo inferencial de comunicación lingüística

Como se ha adelantado al principio del primer capítulo, este anexo servirá para presentar, desde una óptica propia, algunas nociones pragmáticas básicas. Fundamentalmente, las introducidas en 1967 por Paul Grice, como parte del modelo inferencial de comunicación lingüística. Se mantendrán dos objetivos durante la introducción crítica de tales conceptos pragmáticos básicos. Por un lado, defender el modelo griceano de algunas de las objeciones que ha recibido. Por otro lado, presentar la manera concreta en que estos conceptos son entendidos en esta tesis, con la idea de que facilite el seguimiento, en el texto principal, de la presentación de la propuesta aquí planteada y su aplicación a los casos estudiados. Con ambos objetivos presentes, este anexo se divide en seis apartados.

En el primer apartado, se analizará la importancia de la expectativa de racionalidad y la de veracidad en el modelo inferencial de la comunicación lingüística introducido por Grice. Al mismo tiempo, se analizarán y refutarán algunas de las críticas dirigidas contra el modelo de Grice que cuestionan lo apropiado de la esencialidad de tales conceptos en dicho modelo. Como parte de este análisis, y en contra de algunas críticas dirigidas a este, se expondrá también la compatibilidad de la mentira y el engaño con el modelo de Grice.

En el segundo apartado, se analizará algunas similitudes y divergencias entre la propuesta de Grice y la de Lewis. Así como las propuestas de formalización del modelo inferencial de Grice, inspiradas en Lewis, a partir de la teoría de juegos y de ciertos modelos bayesianos.

En el tercer apartado, se analizará el rol esencial de la intención comunicativa en el modelo inferencial de Grice. Para ello, se explicitará una distinción esencial que define la doble intención comunicativa de nuestras preferencias. Así mismo, se defenderá dicho rol de la intención comunicativa en el modelo inferencial de algunas críticas que ha recibido.

En el cuarto apartado, se analizará el rol complementario de la audiencia en cuanto a la observación del PC, no limitada a quien habla, sino llevada a cabo por todo participante en una conversación, según formula el PC Grice. Así, se propondrá una división del PC en máximas dirigidas a la audiencia (alternativa a la que realiza Grice en máximas dirigidas a quien habla), cuyo interés radica en que no se corresponden exactamente unas con otras.

En el quinto apartado, se analizará la categorización que Grice hizo de los diferentes tipos de implicatura, dividiendo primero estas entre Implicaturas Convencionales e Implicaturas Conversacionales (sin pretender cubrir todos los tipos posibles de implicatura). Y dividiendo después las Implicaturas Conversacionales tanto en tres tipos distintos según el origen, A, B y C, como en dos tipos distintos según si se dan tan solo respecto a contextos particulares o se dan de forma más generalizada, respecto a contextos neutros, a saber, las Implicaturas Conversacionales Particularizadas (ICP) y las Generalizadas (ICG).

Por último, en el sexto apartado, se presentará la así llamada 'Asunción de Competencia' (AC) y se defenderá la necesidad de que esta tenga lugar (es decir, de que se asuma que quien habla conoce el valor de verdad de la información que podemos inferir de su enunciado) de la crítica de una serie de autores que han puesto en cuestión su existencia.

A.1 Racionalidad y veracidad en la comunicación lingüística²⁷²

Se requiere de un principio pragmático como el PC para explicar, por ejemplo, el que haya una expectativa compartida de que se habla en orden, tan solo cuando este es importante. Como hemos visto, la expectativa de que se sigue el PC es tan sólida y universal que no seguirlo puede resultar en la improcedencia, o carácter engañoso, de proferir determinada frase en un contexto concreto. Si utilizar cierta frase en un contexto determinado es improcedente o engañoso es porque la interpretación más plausible, de acuerdo con la expectativa originada en el PC, no lleva a la audiencia a buen puerto. Lo que hace Grice es describir el principio racional tras dicha expectativa conversacional con resultados observables. De hecho, Grice (1967/1989) afirma que el PC es: "un principio general aproximado que se espera (*ceteris paribus*) que los participantes observen." (p. 26).²⁷³

A pesar del peso de los ejemplos, de la omnipresencia del fenómeno y de que, más allá de las múltiples inferencias pragmáticas que el PC hace lícitas, haya preferencias verdaderas que sean consideradas improcedentes debido a que dichas inferencias pragmáticas se ven contradichas, diferentes autores han criticado el carácter general del PC, como veremos aquí. Por ejemplo, se ha defendido la necesidad de una serie de condiciones sociales para que el PC sea observado. O se ha criticado su malentendida naturaleza moral, cuando el PC en ningún modo es moral. O se ha puesto en duda la naturaleza racional que lo define.

272 Aunque aquí, por el interés que tiene y ha recibido, nos centramos en la veracidad, esta no es la única máxima pragmática propuesta por Grice, como hemos visto, sino que el PC va más allá, cuestión a la que volveremos más adelante. Aún así, Grice plantea su evidente carácter especial como máxima. Es más, Grice simplifica su exposición centrándose en las aseveraciones, respecto a las que la máxima de Calidad reviste especial importancia, y así haremos aquí también. Pero esto no quita que la asunción de que se sigue el PC también tenga efecto respecto a otro tipo de enunciados como las preguntas, las suposiciones o las exclamaciones, respecto a los que la máxima de Calidad muestra menos protagonismo.

273 "A rough general principle which participants will be expected (*ceteris paribus*) to observe."

Por otro lado, también se han criticado algunos aspectos particulares del PC. Aquí nos centraremos en la crítica a la existencia de una expectativa general de que se es veraz. La intención de este apartado del anexo y el repaso a algunas de estas críticas es facilitar una mejor comprensión del modelo de Grice. Así como asentar en qué modo se entenderán y utilizarán aquí ciertos conceptos básicos. En ocasiones, esto involucrará una pequeña modificación o aportación al planteamiento original de Grice. En los siguientes apartados del anexo, se irán abordando otras críticas. En este, nos centramos en el carácter racional del PC y en la expectativa general de veracidad, u honestidad, como parte crucial del PC.

El uso del lenguaje para comunicar un contenido es una actividad racional, por eso, Grice dice: "Uno de mis objetivos confesos es discernir el habla como un caso o variedad especial de comportamiento intencional, verdaderamente racional." (p. 28).²⁷⁴ Grice concibe el PC como un intento de describir un principio general cuyo funcionamiento puede ser deducidos, no solo a partir de las expectativas que origina, sino también de su 'racionalidad', la cual permite que tales expectativas sean flexibles a la par que estables:

"Me gustaría poder concebir el tipo estándar de práctica conversacional no meramente como algo que todos o la mayoría sigue *de facto* sino algo que es *razonable* seguir, que *no deberíamos* abandonar." Grice (1989. p. 29. Parte de las conferencias de 1967).²⁷⁵

No obstante, algunos autores (como, por ejemplo, Kiefer (1979), Pratt (1981), Leech (1983), Fairclough (1985), Sperber y Wilson (1986), Mey (1987, 2001), Sarangi y Slembrouck (1992), Merin (1999), Taillard (2004), Glazer y Rubinstein (2006), Ladegaard (2009)) han criticado que Grice describa el PC como: 'algo que todos o la mayoría sigue de facto'. En efecto, estos y otros autores consideran que es atípico que el PC sea observado,

274"*One of my avowed aims is to see talking as a special case or variety of purposive, indeed rational, behavior.*

275"*I would like to be able to think of the standard type of conversational practice not merely as something that all or most do in fact follow but something that it is reasonable for us to follow, that we should not abandon.*"

por lo que algunos de ellos han defendido la necesidad de diferentes precondiciones para que esto pase. Por ejemplo, una de las precondiciones que han sido propuestas por diferentes autores es la equidad social entre hablante y audiencia (Kiefer (1979), Fairclough (1985), Mey (1987)). De hecho, como Leech y Thomas (1988) afirman:²⁷⁶

"Muchos comentadores han asumido que el Principio Cooperativo de Grice está basado en una noción a priori de benevolencia humana y cooperatividad: que Grice está por tanto haciendo algún tipo de afirmación ética sobre el comportamiento humano. Pero nada más alejado de la verdad. El PC es simplemente un dispositivo para explicar como la gente llega a los significados." (p. 8).²⁷⁷

En realidad, la objeción que el principio que pueda estar en el origen de las expectativas conversacionales que generan los efectos observados no se sigue de forma general no es una crítica apropiada, ya que los efectos de las expectativas que Grice pretende explicar sí están presentes de forma general. Lo que sí se podría objetar es que Grice no formula el principio que origina tales expectativas de forma adecuada, o que se trata de más de un principio distinto o que no se trata de un principio sino de una regla. Pero siendo que los efectos observados que Grice pretende explicar mediante tal principio se dan de forma generalizada, el reclamar más condiciones con tal de que hablante y audiencia lo sigan,

276 Hay autores que defienden de forma explícita una interpretación 'racional' y 'eficiente', sin dimensión ética alguna, de las expectativas mutuas de cooperación (por ejemplo, Levinson (1979, 1983), Brown y Levinson (1987), Capone (2001), Cruse (2004), Davies (2007)). Entre otros, Brown y Levinson (1987) no consideran problemático el que el PC de Grice sea asocial, sino un rasgo esencial: "El PC define un presunto encuadre para la comunicación 'sin marcar' o socialmente neutro (efectivamente asocial); la asunción esencial es 'el no desvío de la eficiencia racional sin justificación'." (p. 5). ("The CP defines an 'unmarked' or socially neutral (indeed asocial) presumptive framework for communication; the essential assumption is 'no deviation from rational efficiency without a reason'.")

277 "Many commentators have assumed that Grice's Cooperative Principle is built on some a priori notion of human benevolence and cooperativeness: that Grice is therefore making some kind of ethical claim about human behaviour. But nothing is further from the truth. The CP is simply a device to explain how people arrive at meanings."

como una motivación ética o la equidad social entre hablante y audiencia, no apunta a una reformulación más adecuada del mismo, ya que el añadir al principio tales condiciones contradice la omnipresencia de los efectos observables que este tiene por objeto explicar.

Otra objeción destacable es la que se dirige contra la posible carga moral del término 'cooperativo' con que se identifica tal principio. Sin embargo, en muchas ocasiones, cooperar supone la acción más racional posible, como, por ejemplo, cuando hay un requerimiento de coordinación. De manera que no hay razón alguna para sobrecargar el término con un requerimiento de 'benevolencia' o con otro asunto ético. Según dice Grice:

"Nuestros intercambios verbales normalmente no consisten en una sucesión de comentarios inconexos, y no sería racional si así fuera. Son, característicamente, al menos hasta cierto grado, esfuerzos cooperativos." Grice (1989. p. 26. Parte de las conferencias de 1967).²⁷⁸

No obstante, se ha objetado que hay muchos contextos en que se da un intercambio verbal sin que hablante y audiencia compartan objetivo mutuo alguno, por lo que en dichos contextos no es racional cooperar.²⁷⁹ Esto no es así, y es que en todo intercambio verbal voluntario hay, necesariamente, un objetivo mutuo, suficiente para motivar que el PC se siga. A saber, que la audiencia entienda lo que se le quiere transmitir a través de lo que se le dice (sin importar si lo que se le quiere transmitir es verdadero o falso).²⁸⁰ Tanto hablante

278" *Our talk exchanges do not normally consist of a succession of disconnected remarks, and would not be rational if they did. They are, characteristically, to some degree at least, cooperative efforts.*"

279Con tal de evitar confusiones, hay autores que han usado diferentes términos para referirse a distintas formas de usar el término 'cooperativo'. Pavlidou (1991) distingue 'cooperación substancial' de 'cooperación formal' ("cooperación en la tradición griceana, esto es, actuar de acuerdo con las máximas conversacionales (o contra ellas)." (p. 12)). ("*cooperation in the Gricean tradition i.e. acting according to the conversational maxims (or against them)*").

280Se han dado muchos ejemplos de falta absoluta de objetivo común, aunque o la falta de objetivo común no era absoluta, o tales ejemplos resultan problemáticos. Por ejemplo,

como audiencia o contexto pueden llevar a errores, por lo que la comunicación lingüística se alcanza si un enunciado es interpretado como se pretendía (lo que exige cooperación).

Que el objetivo mutuo pueda ser reducido a que la audiencia entienda lo que se le quiere transmitir no significa que el PC pueda reducirse a observar las convenciones lingüísticas del 'juego del lenguaje' (lo que Thomas (1998) denomina: 'cooperación lingüística'). O que la expectativa de veracidad, u honestidad, sea irrelevante y, por lo tanto, pueda ser desechada de una teoría de la interpretación, como llegan a reclamar Sperber y Wilson (1986). Aunque la honestidad no es, ni tiene porque ser, en toda ocasión, un objetivo en sí, la expectativa de que somos veraces es necesaria para poder comunicarnos y compartir información, y es este objetivo (reforzado por otros de carácter social, como veremos), el

Ladegaard (2009) da ejemplos de conversaciones entre un estudiante y su profesor en que, más allá de mentir o engañar, o incluso negarse a participar, el estudiante dice cosas inaudibles o incoherentes, o da respuestas imposibles de interpretar, con el objetivo de: "hacer que la conversación fracase, aniquilarla" (p. 664). ("*to have the conversation fail, to make it break down*"). Ladegaard afirma que, contra lo que Grice asume, "a veces el objetivo de la comunicación puede ser comunicar mal, más que comunicar de forma exitosa" (p. 669). ("*The aim of communication may be to miscommunicate rather than to communicate successfully*"). Si sus ejemplos no muestran una falta absoluta de objetivo mutuo en una conversación voluntaria es porque no se trata de conversaciones voluntarias:

"[Los estudiantes] están en un contexto social y situación donde no pueden negarse a participar (...) No pueden oponerse abiertamente a participar por lo que adoptan un estilo de no cooperación (...) Comunican de forma patente que no quieren ser entrevistados, que quieren que la conversación acabe tan pronto como sea posible" (p. 661).

("[The students] are in a social context and situation where they cannot deny participation. (...) They cannot overtly refuse to participate and consequently, they adopt a style of non-cooperation. (...) They clearly communicate that they do not want to be interviewed, and they want the dialogue to be terminated as soon as possible").

Así pues, al no dar ejemplos de intercambios verbales voluntarios, omite lo que dice Grice:

"Dado que como teóricos sólo nos conciernen conversaciones concertadas, deberíamos reconocer que dentro de la dimensión de intercambios *voluntarios* (*que es todo lo que nos concierne*) la colaboración (...) puede coexistir con un alto grado de reservas, hostilidad y argucias." Grice (1989. p. 369). (la cursiva es mía, no es parte del original).

que hace racional tal expectativa (así como la de relevancia, etc).²⁸¹ Así, es racional ser veraz incluso si se comparte un solo objetivo, interpretar los enunciados como se pretende.

Es más, si se puede derivar información de la expectativa de que se sigue el PC y sus máximas es porque se trata de una expectativa compartida, necesaria para el objetivo común de que lo que se profiere sea interpretado como se pretende, por lo que la propia preferencia supone un compromiso para con tal principio. Este compromiso, que conlleva enunciar una frase, con la intención de que nuestra preferencia sea interpretada como pretendemos y con el principio que posibilita que así sea, es el que hace lícito que nuestra audiencia infiera información de ello, e incluso pueda amonestarnos cuando esta es falsa.

Por un lado, para que un enunciado sea interpretado como pretende quien lo profiere (que las referencias, ambigüedades semánticas, inferencias pragmáticas, etc, se calculen como pretende) su audiencia debe ser capaz de relacionar lo que dice tanto con hechos previos, como con el hecho de que sigue el PC. Normalmente, una audiencia no podrá dar sentido a lo que se le dice si no puede relacionar lo que se le dice con otros datos relevantes, y para ello muchas veces la expectativa de que es veraz (entre otras máximas) es esencial.

Por otro lado, porque quien habla es racional y, si quiere que se le interprete como pretende, es racional que sea veraz (así como, en general, que observe el PC), compartimos la expectativa que, generalmente, quien habla es veraz. Así, ya no se trata de si una persona en una situación concreta es veraz o no, sino que todas las personas, como hablantes, estamos socialmente sujetas a dicha expectativa. De este modo, incluso si en una situación concreta no queremos que así sea, por el mero hecho de proferir una

"Since we are concerned as theorists only with concerted talking, we should recognize that within the dimension of voluntary exchanges (which are all that concern us) collaboration (...) may coexist with a high degree of reserve, hostility, and chicanery."

281 Aunque la expectativa de veracidad es especialmente importante y, habiendo sido criticada por varios autores, aquí nos centraremos en su defensa, como hemos visto, no es la única en que se puede dividir el PC. Otras expectativas son la de relevancia, la de perspicuidad o la de maximización de la informatividad (cuando esta no choca con las otras tres máximas).

frase ya nos estamos comprometiendo con que es verdad (y, en general, con que seguimos el PC). Así, por el mero hecho de decir algo, ya lo estamos presentando como verdadero. Y es esto lo que nos permite también engañar y mentir. Y es que aunque sea falso, por el hecho de aseverarlo, ya lo estamos presentando como verdadero.²⁸² Y este presentarlo como verdad nos supone adquirir un compromiso con que es así, de tal modo que si es falso podemos ser acusados de mentir, nos supone un determinado coste social.

El que nos presentemos como veraces u honestos, o, más generalmente, como siguiendo el PC, supone un compromiso con que es así, aunque haya casos particulares en que no lo sea, lo que hace lícito el reproche a quien engaña o miente. Defraudamos la expectativa de que seguimos el PC, en particular, de que somos veraces, algo generalmente necesario para que podamos transmitir la información que pretendemos, y ello tiene un coste social. El coste social de mentir supone una segunda razón de peso para ser veraces.²⁸³ En este

282 Incluso se podría decir que el compromiso con su verdad es parte convencional de la fuerza de una aseveración. Aunque, por otro lado, como veremos, la veracidad trasciende la aseveración y, además, comparte con las otras máximas griceanas la capacidad de dar lugar a inferencias pragmáticas, razón por la cuál Grice la consideró parte del PC: "En lo que respecta a la generación de implicaturas, parece desempeñar un rol no totalmente diferente de las otras máximas, y será conveniente, al menos por el momento, tratarla como un miembro de la lista de máximas." (p. 27). ("*So far as the generation of implicatures is concerned it seems to play a role not totally different from the other maxims, and it will be convenient, for the present at least, to treat it as a member of the list of maxims.*").

283 Como Franke et al. (2012) dicen, ya Lipman y Seppi (1995) muestran que la posibilidad de falsificación y represalia en debates reales hacen que las preferencias de quienes participan se alineen más de lo que pueda parecer a primera vista. Franke et al. (2012) desarrollan el concepto de 'credibilidad', dando un rol central a: "las presiones externas - como la amenaza de represalia o de pérdida de estatus - que alinean o casi-alinean las preferencias de las interlocutoras" (p. 24). ("*external pressures—like the threat of punishment or status loss—that align or quasi-align interlocutors' preferences.*").

Aunque la presión social tenga un rol, es controvertido afirmar que este sea central. Aún así, es interesante la observación que hacen de lo fácil que resulta mentir, cuando no hay riesgo de falsificación (y, aunque no lo digan, tampoco hay riesgo de que no se interprete como se pretende lo que se dice). Estos autores hablan de: "la multitud de pequeñas mentiras triviales que se explican cada día para guardar las apariencias: decir 'Mi bus llegó con

sentido, el PC es social, pero no porque esté sujeto a condición social alguna, sino porque, socialmente, se espera que lo sigamos, nos comprometemos con que lo seguimos por el mero hecho de proferir una frase. Y abusar de esta expectativa, fallar nuestro compromiso para con ello, está sujeto a un coste social. Así, al riesgo de que no se nos interprete como pretendemos se suma el de perder crédito social, razones para seguir el PC y ser veraces.

Ciertamente, hay ocasiones en que es racional mentir o engañar. Pero, generalmente, la racionalidad de mentir o engañar se ve limitada a situaciones especiales, normalmente aquellas en que una verdad concreta va en contra de nuestro propio interés en un grado suficiente como para sobrepasar el coste social de mentir. Del mismo modo, el que por el mero hecho de decir algo, gracias al PC, lo presentemos como verdadero, no conlleva que nuestra audiencia crea, en toda situación, que realmente lo es, que no estemos mintiendo.

Nuestra audiencia puede no darnos crédito respecto a una verdad en concreto, puede sospechar que tenemos razones para mentir que sobrepasan el coste social de hacerlo o incluso que mentimos de forma patológica (aunque, en tal caso, puede llegar a estar poniendo en duda el alcance de nuestra racionalidad). Podemos desconfiar, respecto a situaciones específicas, de si realmente se está siguiendo el PC, lo que no es razón para no esperar que, en general, e incluso en esa situación, así debería ser, por lo que no deja de ser reprochable el que no lo observemos, en contra de una expectativa compartida.²⁸⁴

Es más, a pesar de que una de las críticas al principio de Grice es que tanto podemos mentir como podemos no creer la verdad de lo que nos dicen, si podemos mentir, en el

retraso' como excusa cuando en realidad nos dio pereza y simplemente nos levantamos tarde." (p. 45). ("*the myriads of small, unimportant face-saving lies told everyday: saying 'My bus was delayed' as an apology when in fact we were lazy and just got up too late.*").

284Una audiencia puede aceptar lo que se le presenta como verdadero, incluso si cree que es falso, por el bien de la conversación. Pero, debido a la supeditación de quien habla a la expectativa de que es veraz (de que está observando el PC), su audiencia siempre puede elegir acusarle de mentir (de no estar observando el PC, en contra de lo que se espera).

sentido de hacer pasar como verdadero algo que es falso,²⁸⁵ es precisamente gracias al PC y a nuestro compromiso con seguirlo. Y es que para presentar algo que es falso como verdadero necesitamos tanto que se nos interprete como pretendemos, como que nuestra audiencia asuma que seguimos el PC, entre otros, que somos veraces. Y lo mismo se requiere para engañar, para presentar la interpretación más apropiada, según el PC, como la verdadera, mientras que la verdad se ve limitada a alguna otra interpretación literal.²⁸⁶

Que se pueda mentir y desconfiar en situaciones concretas no es problemático. Es más, Grice (1967/1989) cuenta con esta posibilidad: "[el hablante] puede furtivamente y con disimulo *violar* una máxima; de ser así, en algunos casos será responsable de engañar."²⁸⁷

Para que quien habla esté siguiendo el PC, ha de creer que lo que expresa es verdadero.

285También puede pasar que alguien que miente no esté pretendiendo presentar algo falso como verdadero, así que no necesita que su audiencia asuma que es veraz. Lo que tal persona estará transmitiendo es una mentira descarada. Esto pasa cuando alguien dice algo falso, sabiendo que su audiencia sabe que es falso (lo que es conocimiento compartido).

286Como Davies (2007) afirma: "Hay ocasiones en que engañamos de forma intencional a través de una implicatura (...). Es precisamente la asunción del PC la que engaña al interprete hacia la implicatura incorrecta, y permite al hablante calcular que esta será la consecuencia. Mientras que quizás no sea 'cooperativo' comportarse de este modo, el resultado demuestra cuán lejos el PC (más que su falibilidad) llega a introducirse en las conversaciones." (p. 2314). ("*There are occasions when we intentionally mislead through implicature (...) It is precisely the assumption of the CP which both misleads the addressee into the incorrect implicature, and allows the speaker to calculate that this is the likely outcome. While it may not be 'cooperative' to behave in such a way, the outcome demonstrates how far the CP (rather than its fallibilities) permeates conversation*").

287Aunque Grice considerase la posibilidad de engañar y mentir, Sarangi y Slembrouck (1992) afirman que: "En cuanto al mismo Grice, la condición que pone, a saber, 'en circunstancias normales', pone la realidad del tipo de comportamiento que no sigue el PC dentro de la esfera de la 'anormalidad'. Adicionalmente, 'no cooperativo' se iguala con 'no razonable'." (p. 124). ("*As for Grice himself, his proviso, viz. 'under normal circumstances', brings the reality of un-CP-like behaviour within the sphere of 'abnormality'. Additionally, 'uncooperative' is equated with 'unreasonable'.*"). Aunque en circunstancias normales lo más racional es seguir el PC, hay circunstancias particulares en que puede ser racional no

(p. 30).²⁸⁸ De hecho, Grice distingue el violar una máxima disimuladamente (para poder pasar algo falso como verdadero), del violar una máxima explícitamente, haciendo lícito que nuestra audiencia extraiga conclusiones de ello. En particular, haciendo lícito que infiera la mejor explicación a porqué nuestra preferencia parece no seguir el PC, en contra de lo que es de esperar, lo que Grice denomina: 'Implicaturas Conversacionales' (IC).

Mediante la introducción de las IC, Grice (1967/1989) introduce las inferencias pragmáticas en su análisis de la comunicación mediante el uso de un lenguaje natural y, con ello, el ya mencionado modelo inferencial (según el cuál lo que comunicamos mediante un lenguaje natural va más allá de lo que estipula la semántica). Las IC forman parte esencial de la presente tesis y se analizarán en su variedad de tipos y características en el anexo cinco. Por ahora, vamos a limitarnos a presentar un rasgo que es definitorio de las IC: "Calcular una implicatura conversacional es calcular lo que ha de suponerse con tal de preservar la suposición de que el Principio Cooperativo²⁸⁹ está siendo observado." (p. 39-40).²⁹⁰

Así, una IC supone la mejor explicación a porqué alguien parece no seguir el PC, esto es, parece no hacer que su contribución sea tal y como se requiere para que sea interpretada correctamente, y no con disimulo, para mentir o engañar, sino explícitamente, a pesar de la asunción de que lo sigue, lo que puede comportarle la acusación de mentir o engañar. Una IC es la explicación requerida para mantener la asunción de que el PC es observado.

seguirlo. Que esto no suceda normalmente no lo hace 'anormal' o 'no razonable'. En circunstancias particulares, puede ser razonable no seguir el PC, pero generalmente no. Es más, no siendo lo esperable, incluso cuando es razonable no deja de tener un coste social.

288"*He may quietly and unostentatiously violate a maxim; if so, in some cases he will be liable to mislead.*"

289"*Haz que tu contribución sea tal y como es requerida, en el momento en el que ocurre, según la finalidad o dirección aceptada del intercambio verbal en el que participas.*" (p.26). (*"Make your contribution such as is required, at the stage at which it occurs, by the accepted purpose or direction of the talk exchange in which you are engaged"*).

290"*To calculate a conversational implicature is to calculate what has to be supposed in order to preserve the supposition that the Cooperative Principle is being observed.*"

Según Grice, la primera condición para que pueda derivarse una IC es: "que (1) se asuma que [el hablante] está observando las máximas conversacionales, o al menos el Principio Cooperativo." (p. 30).²⁹¹ Y el patrón general que pueda seguirse para calcular tal inferencia pragmática empieza: "[El hablante] ha dicho que p; no hay razón alguna para suponer que no está observando las máximas, o al menos el Principio de Cooperación; (...)". (p. 31).²⁹²

Stokke (2016a) critica el que la veracidad sea parte crucial del PC, no porque mintamos y engañemos, ni por lo racional de mentir o engañar en ciertos contextos, sino porque, a pesar de la primera condición que da Grice para la derivación de una IC, el que la audiencia sepa que un enunciado es falso no impide su derivación: "Inferencias que tienen las marcas de las inferencias de las implicaturas conversacionales de Grice a menudo son realizadas por los oyentes, incluso cuando reconocen que la hablante está violando máximas de Calidad, y por ello está siendo deshonesto." (p. 490).²⁹³ Stokke toma este hecho como evidencia de que la veracidad no es parte del PC: "El tipo de comunicación que Grice identificó como sujeto a la cooperación - no está sujeto a la presunción de veracidad." (p. 508).²⁹⁴ En breve, analizaremos los ejemplos y argumentos que da Stokke. Pero antes vamos a analizar el rol de esta primera condición para la derivación de una IC.

Siendo que, como hemos visto, Grice considera que el que se siga el PC es algo generalizado, aún más, que es algo que es racional hacer y que es característico de nuestros intercambios verbales, es oportuno preguntar porqué una primera condición para

291"*that (1) [the speaker] is to be presumed to be observing the conversational maxims, or at least the Cooperative Principle*".

292"*[The speaker] has said that p; there is no reason to suppose that he is not observing the maxims, or at least the Cooperative Principle; (...)*"

293"*Inferences that have the marks of inferences of Gricean conversational implicatures are often made by hearers, even when they recognize that the speaker is violating quality maxims, and as such is being untruthful.*"

294"*The kind of communication that Grice identified as relying on cooperation – does not rely on a presumption of truthfulness.*"

que sea lícito que nuestra audiencia calcule una IC es que no sepa de ninguna razón para suponer que no estamos observando el PC. De hecho, el que profiramos una frase ya hace lícita la expectativa de que seguimos el PC. Y así como si lo que decimos es falso se nos puede acusar de mentir, si lo que puede inferirse de nuestro enunciado, gracias a la expectativa de que observamos el PC, es falso, también se nos puede acusar de engañar.

Por ejemplo, si digo: 'Me enfermé y me tomé una pastilla', pero no es en ese orden en el que sucedieron los acontecimientos, sino que fue a raíz de que me tomé una pastilla que me enfermé, no se me puede acusar de mentir, ya que lo que digo es verdadero, pero sí de haber dicho algo engañoso, ya que la IC a la que da lugar lo que digo es falsa. Así como proferir una frase ya es presentarla como verdadera, también presentamos como verdaderas, aunque en un grado menor de compromiso, las IC a las que da lugar la asunción de que observamos el PC al proferir cierta frase en un contexto determinado.

El motivo, según se defiende aquí, para requerir tal primera condición para derivar una IC, no es el que la expectativa de que se sigue el PC no sea generalizada, en contra de lo que dice el propio Grice, sino el que la razón por la que quien habla parece no seguirlo puede formar parte explícita del 'Contexto Compartido' (CC).²⁹⁵ Así, siendo tal razón accesible, no se requiere de la audiencia que calcule una IC que explique el porqué parece violar el PC. No es que quien habla no haga que su contribución sea tal y como se requiere para que se interprete correctamente, no es que lleve a engaño, sino que, al ser parte del CC el porqué parece violar el PC, es interpretable correctamente sin requerir que se derive una IC.

295 Stalnaker (1998) defiende el concepto de 'Contexto Compartido' o 'Base Común' (en inglés: "*Common Ground*"), utilizado primero por Grice, elaborándolo y difundiéndolo ampliamente. Según dice: "dependencia del contexto significa dependencia de ciertos hechos, pero los hechos han de estar disponibles, o asumirse como disponibles, para los participantes en la conversación." (p. 5). ("*context-dependence means dependence on certain facts, but the facts must be available, or presumed to be available, to the participants in the conversation.*").

Veamos esto a través de un ejemplo. Una IC que puede derivarse de la asunción de que la persona que habla está siendo tan informativa como es requerido (máxima de Cantidad), mientras que su preferencia no parece serlo, es que le falta evidencia para ello. El razonamiento, consciente o no, que subyace tal IC es, siguiendo a Grice: 'X ha dicho que p; p no es tan informativo como debería, no hay ninguna razón para suponer que X no está siendo tan informativo como debería, por lo tanto...'. Por ejemplo, supongamos que Buenaventura, que ha oído que Emma vive fuera, le pregunta a Rita dónde. Rita responde:

(1) En algún lugar del sur de Francia. Grice (1967/1989).²⁹⁶

En un contexto general, si Rita hubiera sabido en qué pueblo o ciudad vive Emma, según la susodicha asunción de que observa el PC, en particular, de que es tan informativa como es de esperar, lo habría especificado. La asunción de que, como hablante, Rita observa el PC, hace lícito que Buenaventura derive la IC que Rita no sabe exactamente dónde vive Emma. Pero supongamos ahora que, según el contexto compartido de preferencia, Emma, que es una antigua amante de Buenaventura, está casada con Rita, que es muy celosa. En tal contexto, ni es lícito que Buenaventura infiera que Rita no sabe dónde exactamente vive Emma, ni que Rita pretenda que Buenaventura realice tal inferencia. Habiendo una razón explícita para que Rita no sea tan informativa como normalmente se espera, esto ya explica (y se trata de una inferencia a la mejor explicación) la aparente violación del PC.

Si el que Rita profiera (1) en tal contexto no conlleva la IC, probablemente falsa, de que no sabe donde vive Emma es porque en tal contexto no es lícita. Como saben ambos, existe una razón explícita que explica el porqué no es esperable que Rita sea tan informativa como generalmente es esperable (esto es, una razón para que tan solo aparentemente no siga el PC). Por lo tanto, no hay lugar para inferir que la razón por la que parece no seguir el PC haya de ser que no sabe donde vive Emma exactamente.²⁹⁷ El que haya una razón,

²⁹⁶"*Somewhere in the South of France.*"

²⁹⁷No es que por el hecho de proferir una frase no nos comprometamos con seguir el PC, con

parte del CC, para que no sea tan informativa como normalmente se espera no supone que desaparezca el compromiso de Rita con seguir el PC o que ya no sea lícito esperar que observe el PC. Si, por ejemplo, Emma vive en Kiev, Rita puede ser acusada de mentir.

La expectativa de que se sigue el PC es siempre lícita y esta es la razón por la que siempre es reprobable el no seguirlo, pudiéndose acusar a quien habla de mentir o engañar. Pero si el porqué parece que no se observe el PC puede explicarse desde el mismo CC, la IC que generalmente explicaría tal apariencia ya no es lícita. Y esto no compromete la racionalidad de seguir el PC en general, ya que nuestro objetivo sigue siendo que nuestro enunciado sea interpretado como pretendemos (así como evitar el innecesario coste social que tiene no seguir el PC). El que no sea lícito inferir que Rita no sabe donde vive Emma no conlleva que no siga el PC, y es que la razón por la que puede parecer no seguirlo, el no querer revelar el lugar exacto a Buenaventura, es accesible.

Veamos ahora otro ejemplo. Supongamos que Buenaventura invita a Rita a cenar, aunque sabe que está enfadada con él y no espera que acepte su invitación. Es más, como ambos saben, Rita suele utilizar excusas para no confrontar los conflictos abiertamente. Rita dice:

(2) Creo que quedé para cenar con mi hermana mayor.

Incluso cuando Rita está mintiendo respecto a la razón que da para rechazar la invitación de Buenaventura, solo aparentemente no sigue el PC. Lo que pretende comunicar es que rechaza la invitación y, como ambos saben, hay una razón explícita, parte del CC, para que, si no es que tiene un compromiso que lo imposibilite, de una excusa para rechazarla igualmente, lo que explica el porqué tan solo aparentemente no estaría siguiendo el PC (aún cuando comunicar que rechaza la invitación suponga mentir e incluso pueda ser acusada de ello). Tanto la expectativa como el compromiso de que, generalmente, Rita sigue el PC se mantienen. Buenaventura bien puede creer que tiene una hermana mayor.

facilitar la comprensión de nuestro enunciado, es que hay una razón parte del CC para que nuestro compromiso con facilitar la comprensión de nuestro enunciado no se vea rebatido.

Es porque la razón para no seguir el PC forma parte del CC, que tan solo aparentemente no lo sigue. Lo que dice literalmente puede que sea mentira, pero no es que pretenda engañar, pasando algo falso como verdadero, sino que lo que pretende comunicar es que rechaza la invitación y forma parte del CC el que bien puede hacerlo mediante una excusa. Así, el que Rita diga algo falso para comunicar que rechaza la invitación no supone que la expectativa de que sigue el PC no se mantenga o que su enunciado no pueda seguir dando lugar a inferencias pragmáticas. Por ejemplo, sea o no una excusa, da lugar a la IC que Rita tiene más de una hermana, ya que sigue dando lugar al razonamiento griceano: Si Rita solo tuviera una hermana, en vez de 'mi hermana mayor' habría dicho 'mi hermana', igual de informativo y más corto. Es más, dado que tan solo aparentemente no es honesta respecto a lo que comunica, esto no impide la inferencia que Rita no acepta la invitación.

Supongamos ahora que Rita profiere (2) en un contexto neutro, que no hay ninguna razón, parte del CC, por la que pueda violar el PC tan solo aparentemente.²⁹⁸ Aunque Rita no dice si sabe o no si quedó para cenar con su hermana mayor, es lícito inferir que no lo sabe. Si lo supiera, siguiendo el PC, habría dicho: 'Quedé para cenar con mi hermana mayor', más corto e igual de informativo. Además, como hemos visto, aunque en un grado menor de compromiso que con lo que decimos, presentamos como verdadera toda inferencia que hace lícita la asunción de que seguimos el PC. Así, si Rita sabe que quedó para cenar con su hermana mayor y profiere (2), lo que dice es engañoso y se le puede acusar de ello.

Según Grice, el que si no se observa la máxima de Calidad una contribución no puede ser genuina ni honesta supone que, en tal caso, ni tan solo estamos ante una contribución:

"La máxima de Calidad, imponiendo el suministro de contribuciones que son genuinas, que no postizas (verdaderas, que no deshonestas), no parece ser una entre un número de recetas para producir contribuciones; más bien parece aclarar la diferencia entre qué

²⁹⁸Aunque no haya ninguna razón, parte del CC, por la que una posible violación del PC sería tan solo aparente, siempre podemos creer que nos engaña o que está equivocada. Esto no afecta nuestra interpretación de qué es lo que, contando con el PC, pretende comunicar.

es, y qué (estrictamente hablando) no es, una contribución. La información falsa no es un tipo inferior de información; simplemente no es información." Grice (1989. p. 371).²⁹⁹

Ahora bien, una contribución es lo que se comunica, no lo que se dice literalmente con tal de comunicar un contenido que puede no coincidir con el significado literal de las palabras utilizadas. Podemos, por ejemplo, utilizar la ironía para realizar una contribución honesta. Es honesta si lo que pretendemos comunicar lo es y es accesible para nuestra audiencia, aunque el medio utilizado sea un enunciado falso. No lo es si, por ejemplo, lo que decimos lleva a una IC falsa, aunque el medio utilizado sea la preferencia de una frase literalmente verdadera. Y, si bien es cierto que, según cómo se entienda la expresión 'información', una mentira no lo es, esto no da lugar a que se cuestione si podemos transmitir e interpretar lingüísticamente contenido que, en el sentido de que es mentira, no es información. E, incluso si lo que pretendemos comunicar no es información en tal sentido, nuestro enunciado informa sobre qué es lo que pretendemos comunicar, lo que pretendemos hacer creer, por lo que sigue siendo del interés de la audiencia el interpretarlo correctamente.

A pesar de todo lo que se acaba de exponer, Stokke (2016a) afirma que el hecho de que se puedan derivar inferencias de enunciados falsos es evidencia de que la veracidad no es parte crucial del PC. Analicemos ahora el ejemplo que utiliza Stokke (2016a) y lo que afirma sobre este: "Louise sabe que Thelma ha estado bebiendo, pero Thelma no es consciente de que Louise lo sabe. (1) Louise. ¿Estás en condiciones de conducir? Thelma.

[(3)] No he estado bebiendo." (p. 490).³⁰⁰

299"*The maxim of Quality, enjoining the provision of contributions which are genuine rather than spurious (truthful rather than mendacious), does not seem to be just one among a number of recipes for producing contributions; it seems rather to spell out the difference between something's being, and (strictly speaking) failing to be, any kind of contribution at all. False information is not an inferior kind of information; it just is not information.*"

300"*Louise knows that Thelma has been drinking, but Thelma doesn't realize that Louise knows this. (1) Louise. Are you ok to drive?
Thelma. I haven't been drinking.*"

Como observa Stokke: "Aun si Louise sabe que Thelma está mintiendo, igual infiere que Thelma pretendía transmitir que está en condiciones para conducir" (p. 490).³⁰¹ El hecho de que Louise sepa que Thelma le intenta engañar, pasar algo falso por verdadero, no supone que Louise deje de ser capaz de calcular la IC que conlleva lo que dice Thelma, esto es, que Louise deje de ser capaz de interpretar correctamente lo que pretende comunicar Thelma, sea verdad o no. Esto no es controvertido, ni problemático para con la expectativa, y el correspondiente compromiso, de que observamos el PC (y, por lo tanto, somos veraces), que es precisamente la expectativa que permite la mentira y el engaño.

Por otro lado, como observa Stokke, si la situación es tal que el que Thelma ha estado bebiendo forma parte del CC (esto es, ambas lo saben y ambas saben que ambas lo saben), tampoco la derivación de la IC que Thelma está respondiendo afirmativamente a la pregunta de Louise se ve impedida. Pero en este caso no es que Thelma pretenda engañar a Louise haciéndole creer que no ha bebido, sino que es parte del CC la razón por la que es tan solo aparentemente que Thelma no sigue el PC, de tal modo que nada impide que se derive la IC que está respondiendo afirmativamente a la pregunta de Louise, Se da lo que el mismo Stokke llama una 'implicatura descarada'. Pero Stokke prosigue:

"Si como creemos esta inferencia se explica en términos de una asunción de cooperación, seguimos pudiendo concluir que asumir que nuestra interlocutora está cooperando no requiere asumir que está siendo sincera." (p. 504).³⁰²

Algo que no tiene en cuenta Stokke es que más que respecto a lo que decimos de forma literal, la asunción de que seguimos el PC se da respecto a lo que pretendemos comunicar mediante nuestra preferencia. Si contemplamos el acceso de nuestra audiencia a lo que

301"*Even though Louise knows that Thelma is being untruthful, she nevertheless infers that Thelma meant to convey that she is ok to drive.*"

302"*If we are right that this inference is explained in terms of an assumption of cooperation, we still have reason to conclude that assuming that one's interlocutor is cooperating does not require assuming that she is being truthful.*"

pretendo comunicar y esto es verdadero, aunque lo haga mediante un enunciado falso, estoy observando el PC. De lo que depende si la contribución de Thelma es honesta es de si realmente cree que está en condiciones de conducir, que es lo que pretende comunicar (mediante una IC), no de si ha estado bebiendo o no, lo cuál es una mentira descarada, sin pretensión de engaño. Si bien Louise puede creer que es imposible que Thelma esté en condiciones de conducir si ha estado bebiendo, se trataría de una conclusión a posteriori, para la que primero ha de acceder a lo que Thelma pretende comunicar, mediante una IC.

Precisamente, la ironía es posible gracias a que la expectativa de que observamos el PC hace lícito que nuestra audiencia derive una IC del hecho de que, aparentemente, lo que comunicamos es falso. Esto es, el que sea calculable algo como: 'X ha dicho que p; p no es verdad, no hay ninguna razón para suponer que X no está siendo honesta, por lo tanto'. Es gracias a la expectativa de que seguimos el PC y, en particular, de que somos veraces, lo que permite la ironía, inferir que lo que comunicamos es lo contrario de lo que decimos.

Sin embargo, Stokke plantea: "¿Por qué deberíamos de asumir que nuestra interlocutora está siendo cooperativa cuando podemos ver que no está siendo sincera? (...) ¿Puede ser racional asumir que alguien que sabemos que no es veraz está observando las máximas de Grice, o al menos el Principio Cooperativo?" (p. 509).³⁰³ A lo que sugiere como réplica:

"No es disparatado pensar que necesitamos ser capaces de calcular lo que la gente quiere transmitirnos, incluso cuando sabemos que no son veraces. Hacerlo es útil, por ejemplo, para evaluar la fiabilidad global de quien habla. (...) Puede ser útil para aprender sobre su carácter, o para aprender sobre sus intenciones en la situación más actual." Stokke (2016a. p. 509).³⁰⁴

303"*Why should one assume that one's interlocutor is being cooperative when one can see that they are being untruthful? (...) Can it be rational to assume that someone one knows is being untruthful is observing Gricean maxims, or at least the Cooperative Principle?*"

304"*It is not unreasonable to think that we need to be able to work out what people want to convey to us, even when we know they are being untruthful. Doing so is helpful, for*

Lo que hace Stokke es dar razones por las que se mantiene el interés de la audiencia en interpretar un enunciado como pretende quien habla, aún cuando es mentira. Esto explica, respecto al primer escenario, el porqué aunque Thelma pretenda presentar algo falso como verdadero, sigue siendo del interés de Louise el saber qué es lo que pretende comunicar. Pero estas razones se mantienen si lo que dice es engañoso, esto es, presenta falsamente como verdadero, no ya lo que dice literalmente, sino la IC que conlleva su preferencia. Además, no explica los casos en que tan solo aparentemente no se sigue el PC, ya que la razón por la que parece no seguirse es accesible a la audiencia. Respecto a (2) y el ejemplo de Stokke, (3), parece no seguirse la máxima de Calidad, pero porque quien habla utiliza una mentira descarada para dar acceso a la audiencia a lo que pretende comunicar. Respecto a (1) parece no seguirse la de Cantidad, pero, de nuevo, la razón por la que Rita es menos informativa de lo que normalmente sería esperable es accesible.

Stokke afirma que del hecho de que se pueda derivar una inferencia pragmática a partir de un enunciado falso se puede concluir que la veracidad no forma parte del PC. Esto no es así. Es más, así como se puede derivar una inferencia pragmática a partir de un enunciado falso, similarmente, se puede derivar una inferencia pragmática a partir de un enunciado que, debido a que no parece seguir el PC respecto a cualquier otra máxima es, aparente o descaradamente, engañoso. De hecho, hay dos tipos de escenarios que pueden darse.

O bien quien habla pretende pasar un enunciado falso como verdadero de forma furtiva, por lo que, le crea o no su audiencia, mantendrá el interés en interpretarle como pretende, derivando las inferencias pragmáticas correspondientes. O bien quien habla no pretende engañar a su audiencia, sino que la razón por la que parece violar la máxima de Calidad, y con ello el PC, es parte del CC. Esto es, la razón por la que, tan solo aparentemente, pretende comunicar algo falso es accesible a su audiencia, por lo que no se está violando el PC ni, en particular, la máxima de Calidad, respecto a lo que se pretende comunicar.

example, for evaluating the overall trustworthiness of the speaker. (...) May be useful for learning about their character, or for learning about their intentions in the more immediate situation."

Para interpretar a quien habla como pretende siempre se asume que observa el PC. Esto no solo permite a quien habla que su enunciado sea interpretado como pretende, sino que también facilita dos posibles objetivos más. El primero, comunicar más allá de lo que sus palabras significan convencionalmente. Puede violar ostensiblemente una máxima, llevando a su audiencia a derivar las IC pertinentes, si es que el CC no aporta ya una razón que explique la aparente violación del PC. El segundo, pasar información falsa, aseverada o no, como verdadera. Puede violar disimuladamente una máxima. En tal caso, su audiencia sospechará o no del uso de la asunción de que sigue el PC para engañarle, pero aunque crea que lo que pretende comunicar es falso, igual le aporta información el interpretarle como pretende (y no le aporta el no saber qué es lo que pretende comunicar).

No podríamos comunicarnos lingüísticamente si hablantes e intérpretes mintiésemos, engañáramos o desconfiáramos en general o si no existiera la expectativa de que, en general, seguimos el PC. De forma excepcional, y pese al compromiso adquirido, quien habla puede mentir o engañar, lo que podrá hacer gracias al PC y a pesar del coste social, a pesar de que se le puede acusar de ello. Esto no es problemático en sí, ni supone que no se mantenga la expectativa de que, en general, tal hablante sigue el PC. Como audiencia seguimos contando con que generalmente es así y como hablantes seguimos sometiéndonos al compromiso que conlleva nuestras preferencias de que seguimos el PC. El objetivo común mínimo, que se interprete correctamente lo que pretendemos comunicar mediante una preferencia, se mantiene, así como el coste social de no observar el PC.

Aún en casos específicos en que la audiencia no confía de forma general en quien habla, igual puede seguir asumiendo que quien habla tiene por objetivo que se le interprete como pretende (solo que lo que pretende transmitir es falso, lo que dice es mentira o engañoso). E incluso para quien desconfía sigue valiendo la pena interpretar una preferencia como se pretende, ya que incluso si es mentira sigue siendo informativo, por ejemplo, informa sobre

con qué verdad se adquiere un compromiso.³⁰⁵ Es más, no hay ninguna forma en que una preferencia sea informativa, si la audiencia no consigue interpretarla como se pretende.³⁰⁶

Como ultimo ejemplo, supongamos que Buenaventura acaba de decir de Emma, la mejor amiga de Rita, que es muy mala estudiante. Rita, quien Buenaventura considera una amiga leal con predisposición a mentir, herida por lo que este acaba de decir, responde:

(4) Emma aprobó algunas asignaturas importantes.

Aunque Buenaventura no de crédito a lo que pueda decir Rita sobre Emma, sigue siendo racional que mantenga el objetivo compartido de interpretar (4) como Rita pretende, ya que, incluso si su enunciado es engañoso o falso, puede ser informativo. Por ejemplo, le informa de que Rita quiere que crea que Emma no lo hizo tan mal en los exámenes. También de que Emma no aprobó todas las asignaturas, ya que por mucho que crea que Rita no es de fiar, eso no le llevará a creer que es irracional. Si Emma hubiese aprobado todas las asignaturas, Rita habría dicho 'todas', en vez de 'algunas', lo que no solo es más informativo, sino que también es un argumento de mayor peso a favor de su mejor amiga.

De igual manera, aunque Buenaventura sospeche que Rita puede mentir o engañar para defender a Emma, no hay ninguna razón para que no se fie, por ejemplo, respecto a que

305Aún así, algunos autores, como Merin (1999), dicen que no es necesaria una perspectiva cooperativa para que la comunicación tenga éxito, que una perspectiva 'argumentativa' es más apropiada. Que para que un enunciado sea interpretado como se pretendía no es necesario cooperar, sino utilizar un 'razonamiento estratégico'. Que en vez de un juego de coordinación, el uso del lenguaje debería considerarse un 'juego de negociación'.

306Las intenciones comunicativas son complejas. No solo se pretende transmitir un contenido, sino que pretendemos transmitirlo por medios lingüísticos. Así, hay una doble intención. Y aunque consideramos que lo que pretendemos transmitir coincide con la interpretación que una audiencia competente haría de nuestra preferencia, la comunicación puede fallar debido a la no coincidencia de nuestra doble intención: (i) de transmitir un contenido concreto y (ii) de transmitir el contenido que la interpretación correcta de nuestro enunciado transmite. En el apartado 2.4 abordaremos las intenciones comunicativas en más detalle.

esté usando 'Emma' para referirse a la Emma que ambos conocen y de la que están hablando en ese momento, como se espera gracias al PC. Es porque Rita es amiga de Emma y esta ha sido atacada por Buenaventura, que Rita puede tener razones para mentir o engañar en su defensa. Pero, aunque este crea que Rita no es una persona de fiar, no creerá por ello que no siga el PC sin razón alguna, o en contra de sus propios intereses.

Es más, como el que Emma haya aprobado algunas asignaturas es fácil de verificar (o de falsificar), Buenaventura puede dar una alta probabilidad a que lo que dice Rita sea cierto (aunque puede dudar de si las asignaturas que haya podido aprobar Emma merecen o no la calificación otorgada de 'importantes'). Esta manera común de razonar es debida a que consideramos que hablantes e intérpretes son racionales. Normalmente, no consideramos que alguien miente porque es irracional. De hecho, poder mentir es una razón más para seguir el PC hasta donde nos sea posible sin ir en contra de nuestro propio interés. Si quien habla ni siquiera tiene el objetivo común de que se le interprete como pretende (por ejemplo, solo dice incongruencias, no estando al tanto de la dirección de la conversación), entonces no podemos hablar de comunicación, sino, como mucho, de incomunicación.

Como hemos visto aquí, hay al menos dos razones por las que siempre es racional seguir el PC, incluida la máxima de Calidad, el ser veraces. Por un lado, hablante y audiencia comparten el objetivo de que se interpreten sus enunciados como pretenden y ello requiere de su coordinación, lo que supone la razón más importante para seguir el PC, incluida la honestidad. De hecho, una segunda razón por la que siempre es racional seguir el PC, incluida la veracidad, es que gracias a la expectativa de que se observa el PC, si no lo observamos, si lo que decimos es falso o engañoso, se nos puede acusar de mentir o engañar, y es que por el mero hecho de decirlo ya lo presentamos como siguiendo el PC.

Por otro lado, como hemos visto también, defender la necesidad y racionalidad de seguir y esperar que se siga el PC no contradice el que, en circunstancias específicas, pueda ser racional el mentir o engañar en uno u otro respecto, o el desconfiar de que quien habla realmente siga el PC. A pesar de que las razones que tenemos, tanto para observar el PC

como para esperar que sea observado por la otra parte, están siempre presentes, esto es compatible con que, respecto a algunas circunstancias y aspectos concretos, pueda haber razones suficientes para no seguirlo, para, furtivamente, violarlo, a pesar del coste social.

No solo podemos violarlo furtivamente, también podemos violarlo descaradamente. Y es que proferir una frase en un contexto puede llevar a una inferencia pragmática originada en la apariencia de que no se está siguiendo el PC, en contra de lo esperado. Tal inferencia supone la mejor explicación al cómo es que sí se está siguiendo. Puede que el incumplimiento de una de las máximas del PC se deba al choque con otra máxima más importante a preservar, o puede que si se ha incumplido no es porque no se siga el PC, sino con la intención de transmitir información de forma indirecta, mediante la IC requerida para mantener la asunción de que se sigue el PC respecto a lo que se pretende transmitir.

Como tal inferencia supone la mejor explicación al cómo es que sí se sigue el PC, si existe una razón explícita, parte del CC, que ya supone la mejor explicación al porqué es tan solo aparentemente que quien habla no sigue el PC, no hay lugar para la IC que, generalmente, explicaría tal apariencia. Esto no afecta lo lícito o no de toda otra inferencia pragmática. Del mismo modo que el que en ocasiones sea racional mentir o engañar no comporta que, en general, no sea racional seguir el PC, el que haya una razón explícita que explique el porqué tan solo aparentemente no se sigue el PC no comporta lo ilícito de toda inferencia.

Como hablante estoy sujeta a la expectativa compartida de que observe el PC. Y aunque mi audiencia pueda desconfiar de que lo observe en una situación específica, igualmente tiene un coste social que no lo observe. Como hemos visto, la comunicación no requiere de un enunciado en concreto que este sea verdadero, una mentira también puede ser comunicada con éxito. Pero sí requiere de la expectativa general de que como hablantes seguimos el PC, incluyendo el ser veraces u honestos. Así, aunque no es necesario el que nunca se diga una mentira, cierto grado de credibilidad sí lo es. Como veremos ahora, tal concepto, el de 'credibilidad', ha sido ampliamente desarrollado en teoría de juegos, marco desde el que se han propuesto distintas implementaciones del modelo inferencial de Grice.

A.2 La implementación matemática del modelo inferencial

Como ya hemos visto, Grice observó que la mayor flexibilidad de qué es lo que se puede expresar mediante unas mismas palabras respecto a la rigidez de qué es lo que se puede expresar mediante un lenguaje formal no conlleva que la producción e interpretación de un lenguaje natural no puedan ser sistematizados. Si un lenguaje sirve para comunicar es porque se le asume una correspondencia con el mundo. Pero, dada la flexibilidad del lenguaje natural, asumir tal correspondencia supone asumir ya no que quien habla es veraz, sino que observa el PC. Para llegar al valor de verdad de una preferencia esta ha de ser interpretada correctamente y la semántica no determina toda dependencia del contexto. Lo que propone Grice es que la dependencia del contexto que no está determinada por la semántica no es por ello arbitraria, sino que está dictada por principios racionales o pragmáticos, originados en la racionalidad de hablante y audiencia y su necesidad de coordinación para el acceso de la audiencia a la interpretación pretendida.

Esta observación lleva a un cambio de modelo comunicativo, del modelo del código, según el cuál toda dependencia del contexto está dictada por la semántica, al modelo inferencial. Así, la sistematización de la semántica no tiene porqué verse comprometida por el intento de explicar un tipo de dependencia del contexto que no lo determina esta, que queda fuera de su alcance. Pero si se trata de no renunciar a la sistematización del uso del lenguaje natural, faltaría abordar la posible sistematización de este otro tipo de dependencia del contexto, dictado por máximas de carácter racional. Grice apunta el carácter y origen de tales máximas, la racionalidad de hablante y audiencia, su necesidad de coordinación y la consecuente asunción de que se sigue el PC. Y, sin pretender una sistematización, esboza el tipo de razonamiento involucrado a partir de una tentativa división del PC en máximas.

Aunque algunos autores han podido criticar la falta de sistematización de la propuesta de Grice, este nunca pretendió tal sistematización, sino que dejó claro el carácter de esbozo de su propuesta, en particular, de la división que hace del PC en máximas. Su aportación, ante el fracaso de quienes pretendían explicar mediante la semántica toda dependencia

del contexto y la alternativa de renunciar a explicar toda dependencia del contexto, si no es explicable a través de la semántica, es considerar factores que van más allá de esta, más allá del significado convencional de las palabras utilizadas. Esto ha dado lugar a algunas propuestas de implementación de la propuesta de Grice. Especialmente, desde la teoría de juegos y otros modelos matemáticos que se derivan de esta. Aunque estas propuestas beben también de Lewis, pionero en la aplicación de la teoría de juegos a la comunicación lingüística, el objetivo que tenía Lewis difiere del de Grice, como analizaremos aquí.

El uso de modelos matemáticos no es el único modo en que puede intentarse implementar la dependencia del contexto no dictada por la semántica, sino, según Grice, por máximas de carácter racional o pragmático. Por ejemplo, se puede representar el efecto de tales máximas mediante operadores gramaticales considerados silenciosos (o invisibles) en tanto que no son detectables a partir del código utilizado, sino de la asunción de máximas.

Por ejemplo, respecto a la máxima de Cantidad, que impele a la maximización de la informatividad, podemos hablar de un operador silencioso de exhaustificación, el cuál ha de poder operar sobre diferentes partes y porciones de lo que se transmite. Así, cuando se toma un contenido como máximamente informativo podemos decir que se está aplicando tal operador sobre dicho contenido. No obstante, como hemos visto, debido al carácter racional e interrelacionado de las máximas que determinan tal dependencia del contexto, la posible aplicación de un operador tal depende también de otras máximas y asunciones.

Por ejemplo, depende de la asunción de que quien habla es competente respecto a lo que dice (AC). Si, por ejemplo, es parte del CC en que Rita dice que algunas de las tarjetas son azules que no ha visto todas las tarjetas, no será racional inferir de lo que dice que no todas las tarjetas son azules, por mucho que decir que todas las tarjetas son azules sea más informativo que decir que algunas lo son. Así, la aplicación de un operador tal no solo no está marcada gramaticalmente, ni debería limitarse al uso de algunas expresiones

determinadas,³⁰⁷ sino que además ha de ser opcional. Considerar un operador silencioso no ayuda ni a determinar cuando se ha de aplicar, ni respecto a qué contenido concreto.

Otro tipo de propuestas más sofisticadas y prometedoras de implementación del modelo inferencial, en particular, de la dependencia del contexto no dictada semánticamente, es el que se origina en la teoría de juegos y otras teorías matemáticas derivadas de esta.³⁰⁸ Así, son muchos los autores que han propuesto diferentes modelos de implementación de la teoría de Grice desde las ciencias computacionales y las matemáticas.³⁰⁹ Tales modelos pretenden, no solo sistematizar el modo en que la dependencia del contexto no dictada semánticamente condiciona la interpretación de un enunciado, sino también modelar cómo se genera tal condicionamiento pragmático diacrónicamente. Por ejemplo, el como, dada la

307Como observa Hirschberg (1985), respecto a la misma máxima de Cantidad, aunque hay expresiones como 'algunas' que, al formar una escala informativa con otras expresiones, como 'todas', son tales que su uso parece ir ligado a una aplicación generalizada de un operador tal, esto no impide que este también pueda aplicarse a, por ejemplo, 'licenciatura', que solo contextualmente puede formar una escala con otra expresión. Por ejemplo, el que Rita diga que Emma tiene una licenciatura permite inferir que Emma no tiene un doctorado.

308A pesar de lo fructífero de la comparación del uso del lenguaje con un juego matemático, algunos autores han propuesto alternativas, por ejemplo, Thomason (2020) dice que, más que un tipo de juego, las conversaciones son microinstituciones: "Las microinstituciones son fenómenos sociales en que los participantes tienen expectativas y responsabilidades, así como actitudes compartidas, basadas en roles, y que crean y mantienen información compartida. (...) Los juegos también son microinstituciones, pero así como también lo son los vales bailados por una pareja, las actuaciones musicales, pongamos, de un cuarteto de cuerdas ..." (p. 9). ("*Microinstitutions are social phenomena in which the participants have role-based expectations and responsibilities as well as shared attitudes, and which create and maintain shared information. (...) Games also are microinstitutions, but so are waltzes danced by a couple, musical performances, say by a string quartet ...*").

309Diferentes propuestas para implementar el razonamiento inferencial de Grice en el uso del lenguaje desde la así llamada 'pragmática de la teoría de juegos' se hallan, por ejemplo, en Parikh (1991, 1992, 2001, 2006); en van Rooij (2004, 2008); en Rothschild (2013); en la teoría de la optimidad de Blutner (1998, 2000); o en el modelo de la Respuesta Óptima de Benz (2006), Benz y van Rooij (2007). U otros modelos de mayor sofisticación surgidos en la última década, como el modelo de la Mejor Respuesta Iterada (IBR) (Franke (2011, 2013, 2014), Franke y Jäger (2014), Jäger (2014)); el modelo del Acto de Habla Racional (RSA)

racionalidad de hablante y audiencia y el que han de cooperar, la expectativa compartida de que la informatividad de un enunciado es maximizada se establece diacrónicamente.

Tales propuestas de implementación del modelo inferencial de Grice a partir de la teoría de juegos y otras teorías matemáticas que se derivan de esta (explicando, entre otros, la derivación de algunos tipos de implicatura), se originan en Lewis (1969, 1975),³¹⁰ pionero en la aplicación de la teoría de juegos a la comunicación lingüística. Lewis coincide con Grice en defender la necesidad de coordinación entre hablante y audiencia en la comunicación lingüística. Pero con un objetivo distinto al de Grice, a saber, el de explicar el cómo una comunidad de hablantes consigue coordinarse en el uso de un mismo lenguaje (en tanto que sistema semántico). Hablante y audiencia han de coordinarse, no ya para que un enunciado pueda ser correctamente interpretado, sino, de forma más básica, para que puedan coincidir en el uso de un mismo lenguaje.³¹¹ Respecto a este requerimiento

(Frank y Goodman (2012), Goodman y Stuhlmüller (2013), Goodman y Frank (2016)); o el modelo de la Incertidumbre Léxica, una extensión del RSA (Bergen, Goodman y Levy (2012), Bergen, Levy y Goodman (2016), Potts, Lassiter, Levy y Frank (2016)).

310Lassiter y Goodman (2013) dicen, sobre la postura bayesiana: "Nuestra teoría pragmática se construye a partir de explicaciones que enfatizan la importancia de la coordinación, en particular, las desarrolladas a partir de Grice 1957, 1989 desde principios de teoría de juegos (Lewis 1969; Clark 1996; Benz, Jäger & van Rooij 2005; Jäger 2007; Franke 2009)." (p. 590). ("*Our pragmatic theory builds on accounts which emphasize the importance of coordination, in particular developments of Grice 1957, 1989 on game-theoretic principles (Lewis 1969; Clark 1996; Benz, Jäger & van Rooij 2005; Jäger 2007; Franke 2009)*").

311Como Camp (2018) dice, Locke (1689) ya defiende que la convencionalidad de la semántica precisa de cooperación: "El lenguaje como sistema representacional convencional requiere un nivel de cooperación significativo para que la comunicación lingüística ocurra. Como Locke dice, porque la asociación entre signo lingüístico y significado es voluntario y arbitrario, cada persona tiene una "inviolable libertad para hacer que las palabras representen las ideas que le plazca"; es solo el deseo de ser entendido que genera un "consentimiento tácito" que acompaña el "uso común" (1689, III.2)." (p. 40). ("*Language as a conventional representational system requires a significant degree of cooperation for linguistic communication to occur at all. As Locke says, because the association between linguistic sign and signified is voluntary and arbitrary, each person has an "inviolable liberty to make words stand for what ideas he pleases"; it is only a desire to be*

más básico, Lewis considera la necesidad de una convención de veracidad y confianza. De forma crucial, Lewis (1969) utiliza la teoría de juegos de von Neumann y Morgenstern (1944) (una teoría matemática de interacción estratégica entre agentes racionales) para defender su propuesta. Como dice Ross, en su entrada de la SEP sobre teoría de juegos:

"La teoría de juegos es la herramienta más importante y útil en la caja de herramientas de la analista cuando esta se enfrenta a situaciones en las que lo que cuenta como la mejor acción para una agente depende de las expectativas sobre lo que otra u otras agentes harán, y lo que cuenta como la mejor acción para éstas igualmente depende de las expectativas sobre la primera." Ross (2019).³¹²

Lewis (1969, 1975) utiliza la teoría de juegos y, en concreto, los 'juegos de coordinación' con el objetivo de explicar la conexión entre 'lenguajes' ("sistemas semánticos") y 'lenguaje' ("una forma de actividad racional, una actividad humana social gobernada por las convenciones"³¹³). Para Lewis (1975): "cualquier lenguaje natural es simultáneamente indéxico, ambiguo y polimodal" (p. 15),³¹⁴ aunque por lo común ignora estos rasgos del lenguaje: "De aquí en adelante, en su mayor parte, pasaré a ignorar toda indexicalidad, ambigüedad, y formas no indicativas." (p. 15).³¹⁵ Esto simplifica su objeto de estudio:

understood that produces a "tacit consent" to go along with "common use" (1689, III.2)".

312"*Game theory is the most important and useful tool in the analyst's kit whenever she confronts situations in which what counts as one agent's best action (for her) depends on expectations about what one or more other agents will do, and what counts as their best actions (for them) similarly depend on expectations about her.*"

313"*A form of rational, convention-governed human social activity.*"

314"*Any natural language is simultaneously indexical, ambiguous, and polymodal.*"

315"*Henceforth, for the most part, I shall lapse into ignoring indexicality, ambiguity, and non-indicatives.*"

"Tengo esta excusa: el fenómeno del lenguaje no sería tan diferente si estas complicaciones no existieran, de manera que no podemos equivocarnos tanto al ignorarlas." (p. 13).³¹⁶

Sea esto último cierto o no, algo potencialmente controvertido que Lewis no justifica, incluso si consideramos que, además de un sistema semántico determinado, las máximas pragmáticas también forman parte del lenguaje que utiliza una comunidad, ya que son también necesarias para la interpretación correcta de un enunciado, tales máximas son ortogonales a la necesidad de coordinación de hablante y audiencia en el uso de cierto sistema semántico, ya que, en tanto que racionales, son universales, independientes de un sistema semántico concreto. Aún así, el que las máximas pragmáticas sean transversales, independientes del sistema semántico utilizado, no conlleva que no sean necesarias para la correcta interpretación de un enunciado. Por ejemplo, si existe ambigüedad semántica, esta ha de ser resuelta pragmáticamente para poder llegar a una única interpretación correcta. Esto lleva a Lewis a hablar, no de ser veraz, sino de ser '(mínimamente) veraz':

"Podríamos definir un lenguaje ambiguo \mathcal{L} como una función que asigna a sus frases no significados únicos, sino conjuntos finitos de significados alternativos. (...) Podemos decir que una persona es (mínimamente) veraz en \mathcal{L} si intenta no proferir ninguna frase σ de \mathcal{L} a no ser que σ sea verdadera en \mathcal{L} bajo algún significado. Una persona da crédito si cree de una frase proferida de \mathcal{L} que es verdadera en \mathcal{L} bajo algún significado." (p. 14).³¹⁷

316"*I have this excuse: the phenomenon of language would be not too different if these complications did not exist, so we cannot go too far wrong by ignoring them.*"

317"*We may define an ambiguous language \mathcal{L} as a function that assigns to its sentences not single meanings, but finite sets of alternative meanings. (...) We can say that someone is (minimally) truthful in \mathcal{L} if he tries not to utter any sentence σ of \mathcal{L} unless σ is true in \mathcal{L} under some meaning. He is trusting if he believes an uttered sentence of \mathcal{L} to be true in \mathcal{L} under some meaning.*"

El que para que la comunicación lingüística sea exitosa haya de discernirse, del conjunto finito de significados alternativos, cuál de ellos es el que pretende quien habla, muestra que la necesidad de coordinación de hablante y audiencia va más allá de su coincidencia en el uso de un mismo sistema semántico. Así como lo potencialmente fructífero de aplicar la teoría de juegos, no ya al uso de un mismo lenguaje, sino al acceso a la interpretación correcta, la cuál involucra también máximas pragmáticas. De este modo, la teoría de juegos ha pasado a utilizarse, no ya respecto a la necesidad de coordinación en el uso de un mismo sistema semántico, sino respecto a la necesidad de coordinación en el acceso a la interpretación correcta de un enunciado, considerando el rol de máximas pragmáticas.³¹⁸

Es más, más allá de que la ambigüedad semántica se haya de resolver pragmáticamente, es también gracias a la pragmática que podemos comunicar a través de un lenguaje, no ya el significado literal, o semántico, de las palabras que utilizamos, sino también contenido que si puede ser inferido del significado literal es gracias a la asunción compartida de que se siguen las máximas pragmáticas en que puede dividirse el PC. Es así que, por ejemplo, podemos hacer uso de diferentes figuras del habla, como la ironía. Al respecto, Lewis dice:

318El uso de la teoría de juegos y otras teorías matemáticas derivadas, no para explicar la coordinación necesaria para usar un mismo lenguaje (una misma semántica y gramática), sino la necesaria para que una audiencia interprete un enunciado como pretende quien habla (más allá de la semántica y gramática que usen), ha llevado a una evolución de las propuestas. Las más actuales se definen por el carácter probabilístico del razonamiento de hablante y audiencia y las iteraciones adelante-y-atrás en su razonamiento. Así, mientras Fox y Katzir (2020) los llaman 'modelos de racionalidad iterada', Franke y Jäger (2016) hablan de 'Pragmática Probabilística' o de 'aproximaciones bayesianas' (ya que aplican el teorema de Bayes, de la teoría de la probabilidad) y llaman a los modelos anteriores 'Pragmática de la teoría de juegos'. Uno de los rasgos definitorios de estos nuevos modelos es el destacado rol de la incertidumbre contextual: "La pragmática probabilística aspira a explicar ciertas regularidades del uso e interpretación del lenguaje como comportamientos de hablantes y oyentes que quieren satisfacer sus intereses conversacionales en un contexto que puede contener una cantidad considerable de incertidumbre." Franke y Jäger (2016. p. 3). (*"Probabilistic pragmatics aspires to explain certain regularities of language use and interpretation as behavior of speakers and listeners who want to satisfy their conversational interests in a context that may contain a substantial amount of uncertainty."*)

"Afirmo que esta gente, [gente que "usa la ironía, metáfora, hipérbole y demás con mucha frecuencia"], son veraces en su lenguaje £, aunque no son *literalmente veraces* en £. Ser literalmente veraz en £ es ser veraz en otro lenguaje relacionado con £, un lenguaje que podemos denominar £-literal." Lewis (1975. p. 28).³¹⁹

Así pues, parece que Lewis considera que el lenguaje que usamos no está determinado tan solo por el sistema semántico que coincidimos en usar, si así fuera no podríamos distinguir £ de £-literal, sino que también puede incluir asunciones mutuas no semánticas. Y es que cuál es la interpretación correcta según el lenguaje utilizado no lo determina tan solo la semántica. Como hemos visto, si la pragmática, en tanto que racional, es universal, independiente de cierto sistema semántico, esto no afecta la convención necesaria para que hablante y audiencia puedan coordinarse en el uso de un sistema semántico y no otro.

Así, por un lado, respecto a la ambigüedad, Lewis habla de ser mínimamente veraz. Sin embargo, por otro lado, dice que la veracidad no ha de evaluarse respecto a lo que se dice literalmente, sino respecto a lo que se comunica, directa o indirectamente, llegando a dar espacio a fenómenos como la ironía, así como también a las conversaciones informales (no-serias), como, por ejemplo, el contar un chiste o una historia improbable o fantástica:

"La falta de veracidad aparente en situaciones no-serias es falta de veracidad, no en el lenguaje £ que realmente se usa, sino tan solo en una aproximación simplificada a £. Podemos especificar £ a través de especificar primero el lenguaje de tal aproximación simplificada, y luego hacer una lista de los indicios y rasgos del contexto por los que un uso no-serio del lenguaje puede ser reconocido, y luego especificar que cuando estos

319"*I claim that these people, [people who "go in heavily for irony, metaphor, hyperbole, and such"], are truthful in their language £, though they are not literally truthful in £. To be literally truthful in £ is to be truthful in another language related to £, a language we can call literal-£.*"

indicios y rasgos están presentes, lo que contaría como falso en el lenguaje de aproximación no cuenta como tal en £ por sí mismo." (p. 28).³²⁰

No obstante, Lewis deja fuera de su teoría del uso del lenguaje lo que puede transmitirse indirectamente (aunque, según Lewis, podemos ser veraces en el uso de un lenguaje, sin por ello serlo respecto a lo que nuestro enunciado transmite literalmente). En particular, sobre la conversación no-seria Lewis dice que "Aunque [los indicios y rasgos del contexto por los que reconocemos un uso no-serio del lenguaje] deben encontrar su lugar en una explicación completa del fenómeno del lenguaje, puede resultar inconveniente el sobrecargar con ellos la especificación de £." (p. 28).³²¹ Así, propone tratar el uso no-serio del lenguaje como una excepción "explicable e inocua". Más allá de si es una excepción, y de si es explicable e inocua, el hecho de que un enunciado serio y 'mínimamente veraz' (todo a lo que podemos aspirar siendo que el lenguaje es ambiguo) pueda ser, al mismo tiempo, engañoso, complica, si no el coordinarse en el uso del mismo sistema semántico, sí la coordinación requerida para que un enunciado pueda ser interpretado correctamente.

Lewis (1975) afirma que "la convención por la que una población P usa un lenguaje £ es una convención de veracidad y confianza en £." (p. 7).³²² Alega que la posibilidad de mentir solo puede existir como una excepción. Si la mayoría mintiéramos siempre, sería imposible distinguir qué sistema semántico utilizamos o si utilizamos el mismo. Esto no quita que tal

320"*Seeming untruthfulness in non-serious situations is untruthfulness not in the language £ that they actually use, but only in a simplified approximation to £. We may specify £ by first specifying the approximation language, then listing the signs and features of context by which non-serious language use can be recognized, then specifying that when these signs or features are present, what would count as untruths in the approximation language do not count as such in £ itself.*"

321"*While [the signs and features of context by which we recognize non-serious language use] must find a place somewhere in a full account of the phenomenon of language, it may be inexpedient to burden the specification of £ with them.*"

322"*The convention whereby a population P uses a language £ is a convention of truthfulness and trust in £.*"

convención de veracidad y confianza pueda no ser suficiente respecto a la interpretación correcta de un enunciado.³²³ De hecho, existe la posibilidad de ser mínimamente veraz y aún así engañar mediante un enunciado y esta solo puede existir como una excepción. Si, por ejemplo, la mayoría habláramos siempre sobre dominios de evaluación y referentes inaccesibles para nuestra audiencia, sería imposible, si no el distinguir qué sistema semántico utilizamos, sí el que la audiencia pueda acceder a la interpretación pretendida.

Por ejemplo, del hecho de que haya una convención de veracidad y confianza no se sigue el que la audiencia pueda interpretar correctamente el uso de una expresión ambigua. Puede que quien habla crea que lo que dice es verdad según varias interpretaciones posibles, pero que solo pretenda una, solo esta será la correcta si su identificación es accesible a su audiencia. O puede que quien habla crea que lo que dice es verdad según una o varias interpretaciones posibles, pero que la interpretación más accesible no sea ninguna de estas, sino una que quien habla cree falsa, por lo que aunque lo que dice no es falso en todas sus interpretaciones posibles, sí resulta engañoso. La posibilidad de que lo que se diga sea engañoso queda abierta al introducirse la expresión: 'mínimamente veraz'. Aún así, Lewis considera el no llevar a engaño como un subproducto de la veracidad:

"Nos avenimos a regularidades conversacionales de utilidad y relevancia. Pero estas regularidades no son convenciones independientes del lenguaje; son resultado de nuestra convención de veracidad y confianza en [el lenguaje] £ junto con ciertos hechos generales - que no dependen de convención alguna - sobre nuestros objetivos conversacionales y nuestras creencias sobre la otra persona. Puesto que son subproductos de una convención de veracidad y confianza, es innecesario mencionarlos por separado." Lewis (1975. p. 31).³²⁴

323Lewis (1975) caracteriza lo que entiende por 'convención' mediante seis cláusulas. La idea básica es que una convención es cualquier regularidad respecto a la cual todos tenemos razones para avenimos si los demás se avienen, colmando algún tipo de interés común.

324"*We do conform to conversational regularities of helpfulness and relevance. But these regularities are not independent conventions of language; they result from our convention of*

Aunque Lewis afirma que regularidades como la utilidad y la relevancia (y la confianza que el enunciado es útil y relevante) son "subproductos de una convención de veracidad y confianza", este no da ningún argumento a favor de tal afirmación, ni tampoco del que sea innecesario mencionarlos por separado. De hecho, mentimos cuando no somos veraces a pesar de que se asume que lo somos, pero también podemos ser veraces, no saltarnos la asunción de que lo somos, y aún así decir algo engañoso. ¿En qué sentido, pues, son subproductos de una convención de veracidad y confianza? Como hemos visto, aunque tal convención sea suficiente para coordinarnos respecto a cuál es el lenguaje que utilizamos, no tiene porqué serlo para coordinarnos respecto a cuál es la interpretación correcta de un enunciado expresado e interpretado mediante dicho lenguaje. Para ello también se ha de considerar la relevancia, la informatividad, etc., e independientemente de si se es veraz, no como subproducto. Podemos acusar de engañar a alguien que es (mínimamente) veraz.

Así, los diferentes intentos de implementar matemáticamente el modelo inferencial de Grice, aunque sean deudores de Lewis en su uso de la teoría de juegos u otras teorías matemáticas derivadas de esta, se distancian de Lewis en la posición que toman con respecto al requerimiento de coordinación.³²⁵ Y aunque, como Grice, priorizan el PC por

truthfulness and trust in £ together with certain general facts - not dependent on any convention - about our conversational purposes and our beliefs about one another. Since they are by-products of a convention of truthfulness and trust, it is unnecessary to mention them separately."

325Jasbi, Waldon y Degen (2019) ponen de relieve hasta qué punto el RSA sigue de cerca el modelo inferencial propuesto por Grice: "Muy en el espíritu de las aproximaciones griceanas a la competencia pragmática, el marco del RSA toma como su punto de partida la idea que los individuos son racionales, agentes comunicativos orientados a un fin, que a su vez asumen que sus interlocutores también se comportan de acuerdo con principios generales de cooperación en comunicación. Así como pasa en la más tradicional pragmática griceana, también en el marco del RSA la inferencia pragmática y la producción pragmáticamente cooperativa del lenguaje son, en su núcleo, el producto de un razonamiento contra-fáctico sobre enunciados alternativos que uno puede producir (pero no lo hace, en interés de la cooperación)." (p. 9). ("*Much in the spirit of Gricean approaches to pragmatic competence, the RSA framework takes as its point of departure the idea that individuals are rational, goal-oriented communicative agents, who in turn assume that their*

encima de las máximas en que este pueda dividirse, muchas de estas propuestas hacen un uso explícito de una u otra máxima. En particular, de la máxima de Cantidad, que es aquella en la que se centrará esta tesis, la cuál usan, por ejemplo, Frank y Goodman (2014), quienes en su introducción a los cuatro experimentos que presentan sostienen:³²⁶

"La comprensión del lenguaje es más que un proceso de decodificación del significado literal de un enunciado. Más bien, al asumir que los hablantes eligen sus palabras para ser informativos en el contexto dado, los oyentes, de forma rutinaria, realizan inferencias pragmáticas que van más allá de los datos lingüísticos. (...) Nosotros utilizamos herramientas probabilísticas para formalizar estos tipos de inferencias informativas." Frank y Goodman (2014. p. 80).³²⁷

Tales intentos de implementación pueden resultar útiles también a un nivel teórico. Estos pueden ayudar a poner de relieve posibles problemas o requerimientos de corrección de algunas cuestiones o conceptos.³²⁸ Y viceversa, como dice Stalnaker (2006): "La teoría de

interlocutors similarly behave according to general principles of cooperativity in communication. Just as in more traditional Gricean pragmatics, pragmatic inference and pragmatically cooperative language production in the RSA framework are, at their core, the product of counterfactual reasoning about alternative utterances that one might produce (but does not, in the interest of cooperativity)".

326Lo que estos cuatro experimentos de Frank y Goodman muestran es: "que las criaturas en edad preescolar pueden utilizar la informatividad para inferir el significado de las palabras y que las valoraciones de los adultos van de la mano cuantitativamente con la informatividad." (p. 80). ("*T*hat preschool children can use informativeness to infer word meanings and that adult judgments track quantitatively with informativeness").

327"*Language comprehension is more than a process of decoding the literal meaning of a speaker's utterance. Instead, by making the assumption that speakers choose their words to be informative in context, listeners routinely make pragmatic inferences that go beyond the linguistic data. (...) We use probabilistic tools to formalize these kinds of informativeness inferences.*"

328Otra área de interés teórico, ya que puede ayudar a afinar algunas cuestiones y conceptos (o a refutarlos), es la de la experimentación empírica, como veremos más adelante.

juegos ofrece algunas herramientas poderosas para formular algunas de las ideas de Grice. (...) Y creo que las ideas heredadas de Grice arrojarán algo de luz a los problemas con los que se enfrentan los teóricos de juegos cuando intentan modelar el éxito comunicativo."³²⁹ Por ejemplo, un modelo con mensajes sin coste imposibilita predecir algunos fenómenos pragmáticos que dependen de la diferencia de coste entre usar una expresión más larga que otra (o más compleja que otra).³³⁰ De este modo, un intento de implementación fallido puede ayudar a identificar la necesidad de redefinir el modelo adoptado. No obstante, por otro lado, un modelo sin coste no se ajusta a lo que propone Grice, y es que Grice sí considera el diferente coste de proferir una u otra frase.³³¹ Así, considerar lo que dijo Grice también puede arrojar luz a porqué el intento es fallido.

Otro ejemplo interesante de aportación teórica y de interrelación entre una propuesta teórica y el intento de implementar, supuestamente, dicha propuesta, es el que

329"Game theory provides some sharp tools for formulating some of Grice's ideas. (...) And I think Gricean ideas will throw some light on the problems game theorists face when they try to model communicative success."

330Mediante un modelo simplificamos lo que realmente sucede. Hemos de especificar tales simplificaciones ya que pueden limitar las conclusiones que pueden extraerse. Por ejemplo: "Hemos asumido modelos discretos tomados fuera de contexto con efectos individuales mutuamente conocidos y entendidos - algo que no solemos ver en situaciones de actos de habla reales. También hemos asumido una cooperatividad completa que hemos modelado asimilando los efectos individuales. También hemos introducido como precondition del modelo las convenciones semánticas, al rechazar que los hablantes puedan decir frases que no creen verdaderas." Rothschild (2013. p. 474). ("We assumed discrete models taken out of context with mutually known and understood payoffs - something we rarely see in real speech-act situations. We also assumed completely cooperativeness which we modeling by identity of payoffs. We also hard-wired into the model the semantic conventions by refusing to let speakers say sentences they do not believe to be true.")

331Por ejemplo, como parte del análisis de un caso concreto, Grice dice: "[Quien habla] podría haber facilitado ambos pedazos de información al decir, p.e. *Estaba en Nueva York, que había sufrido un apagón*, pero la ganancia hubiera sido insuficiente para justificar el esfuerzo conversacional adicional." Grice (1989. p. 42). ("He could have provided both pieces of information by saying, e.g. He was in New York, which was blacked out, but the gain would have been insufficient to justify the additional conversational effort.")

adelantamos al final del apartado anterior. A saber, Franke (2010, 2013), Franke et al. (2012), Franke y Jäger (2016) desarrollan la noción de lo que denominan 'credibilidad':

"En respuesta a este problema [implementar la veracidad como precondition o no considerarla en absoluto], los teóricos de juegos han propuesto varias correcciones a los conceptos de la solución estándar basados en la noción de credibilidad." Franke (2010. p. 14-15).³³²

Estos autores asumen que "[el receptor] cree que los mensajes son veraces a no ser que [el emisor] tenga un incentivo positivo para no ser veraz." (p. 18).³³³ Por un lado, esto está en mayor sintonía con la línea de razonamiento de Grice (1989), como se recoge en la primera condición para que pueda darse una inferencia pragmática: "no hay ninguna razón para suponer que [quien habla] no esté observando las máximas, o al menos el Principio Cooperativo." (p. 31).³³⁴ Además, desde tal propuesta de implementación se pone de relieve cómo la naturaleza iterada de nuestros intercambios conversacionales da lugar al rol de conceptos sociales como 'guardar las apariencias' o 'reputación' en la racionalidad de seguir el PC (dando razones tanto para ser veraz, como para flexibilizar la asunción).³³⁵

332"*In response to this problem [hard-wiring truthfulness or not consider it at all], game theorists have proposed various refinements of the standard solution concepts based on the notion of credibility.*"

333"*R believes messages to be truthful unless S has a positive incentive to be untruthful.*"

334"*There is no reason to suppose that [the speaker] is not observing the maxims, or at least the Cooperative Principle.*"

335Franke y Jäger (2016) dicen: "En muchos juegos repetidos, la cooperatividad e incluso el comportamiento altruista, que serían irracionales en interacciones puntuales, pueden mostrarse racionales si se considera, de forma apropiada, el resultado esperado de futuras interacciones. (...) Los efectos de construirse una reputación y de guardar las apariencias que subyacen muchos actos del habla indirectos y ejemplos de comportamiento cortés se pueden integrar en la perspectiva global de la comunicación racional si se tiene en cuenta una teoría de interacciones repetidas." (p. 37). ("*In many repeated games, cooperative and even altruistic behavior, which would be irrational in one-shot interactions, can be shown to be rational if the expected outcomes of future interactions are properly taken into account.*")

Por otro lado, las razones por las que dichos autores refinan la implementación del modelo inferencial de Grice, aportando elementos nuevos, no siempre tienen por qué ser correctas. Franke et al. (2012) defienden una interpretación del PC que hemos descartado en el apartado anterior del anexo. Según ellos: "la pragmática griceana está profundamente arraigada en el Principio Cooperativo (CP): la noción de que una conversación (normal) tiene un propósito o dirección, compartido por todo participante." (p. 24),³³⁶ contra lo que dan como argumento un ejemplo de supuesto "conflicto parcial": "Supongamos que dos personas discuten sobre el conflicto entre Israel y Palestina; una de ellas, que afirma que la culpa es de Palestina, dice: (1) La mayoría de los israelíes votaron por la paz." (p. 24).³³⁷

Estos autores consideran que el hecho de que (1) acarree una implicatura debería ser problemático para la propuesta de Grice, ya que el escenario no es de cooperación sino de conflicto parcial. Pero, como ya hemos visto en el primer apartado del anexo, tanto respecto a este ejemplo, como, generalmente, respecto a todo intercambio conversacional voluntario, existe un propósito común suficiente para que se de la asunción mutua de que se observa el PC, a saber, que la audiencia acceda a la interpretación que pretende quien habla, quien habla profiere una frase con tal intención y esa es también la intención de su audiencia (si no fuera así, ni siquiera podría rebatir o criticar lo que dice la otra parte).³³⁸

(...) The reputation-building and face-saving effects that underlie many indirect speech acts and instances of polite behavior can be integrated into the overall perspective of rational communication if a theory of repeated interactions is taken into account."

336"*Gricean pragmatics is deeply rooted in the Cooperative Principle (CP): the notion that a (normal) conversation has a common purpose or direction, shared by all participants."*

337"*Suppose two people are arguing about the conflict between Israel and Palestine; one, claiming that the blame lies with Palestine, says: (1) Most Israelis voted for peace"*.

338Tampoco, contra lo que sostienen tanto Carston (1998) como Franke, de Jager y van Rooij (2012), supone un problema para Grice aquellos casos en los que quien habla se muestra explícitamente poco cooperativo. Por ejemplo: "A: ¿Quién de tus colegas apoya la huelga? B: Algunos de ellos" Carston (1998. p. 217). ("*64*) A: *Which of your colleagues support the strike? B: Some of them do*"). Tanto Carston como Franke et al. sostienen que de la respuesta de B se puede inferir que B es 'ostensiblemente no cooperativo'. Esto está en

Es importante interpretar de la forma más reflexionada, caritativa y pormenorizada la teoría que se quiere implementar. Sin embargo, como vemos en este caso, aunque una de las razones para introducir la noción de credibilidad no sea acertada, eso no quita que otras sí lo sean, como el afrontar el aparente problema de haber de implementar la veracidad como precondition o no considerarla en absoluto. Aunque no debido a que la asunción de que se sigue el PC sea problemática, sí porque a pesar de la necesidad de la asunción de que somos veraces (por lo que por el hecho de proferir una frase ya nos comprometemos con ella), en ocasiones mentimos. Así, la introducción de la noción de credibilidad en la implementación de un modelo inferencial de comunicación lingüística no solo señala cómo la naturaleza iterada de nuestros intercambios conversacionales supone que conceptos sociales como 'guardar las apariencias' o 'reputación' tengan un rol en la racionalidad de asumir que se sigue el PC, también ayuda a explicar la convivencia de esta con la mentira.

Está fuera del alcance de esta introducción al modelo inferencial de Grice el analizar las diferentes propuestas de implementación en detalle. Aún así, volveremos a algunas de estas más adelante, en relación con algunos fenómenos específicos en que esta tesis se centra. Pero antes de ello, a continuación, analizaremos otro de los conceptos clave del modelo inferencial de Grice, a saber, el de la intención comunicativa, así como el rol que

línea con lo que Grice (1989) dice: que quien habla tanto (i) puede aprovecharse del PC para engañar y mentir, como (ii) "puede excluirse de la aplicación tanto de la máxima como del Principio Cooperativo; puede decir, indicar, o permitir que quede claro que no está dispuesto a cooperar de la manera que exige la máxima." (p. 30). ("*He may opt out from the operation both of the maxim and of the Cooperative Principle; he may say, indicate, or allow it to become plain that he is unwilling to cooperate in the way the maxim requires.*").

Carston utiliza en contra de este razonamiento griceano un ejemplo del mismo Grice: "A: ¿Dónde vive C? B: En algún lugar del sur de Francia", en que el uso de B de una expresión poco informativa, a la vez que larga, conlleva, generalmente, la implicatura que A no sabe exactamente dónde vive C (como ya analizamos aquí: (...) en la página ...). Como ya vimos, si el contexto hace explícito que sí lo sabe, no podría transmitirse tal implicatura. En tal contexto, en que es explícito que B lo sabe, el uso de una expresión tan poco informativa y larga serviría a B para indicar a A su voluntad de no seguir el PC. Carston dice que en tal caso ninguna implicatura podría ser derivada, pero esto no supone un problema para Grice.

esta desempeña en la comunicación lingüística, respondiendo a algunas de las críticas que este enfoque, así denominado 'intencionalista', ha recibido desde distintas posiciones.

A.3 La intención comunicativa

Utilizamos el lenguaje con una *intención*, la de comunicar un contenido.³³⁹ Este es el objetivo de quien habla, mientras que el objetivo de su audiencia es reconocer cuál sea dicho contenido. Cuando la audiencia no puede acceder al contenido que alguien intenta transmitir a través de su enunciado, es que la comunicación lingüística ha fallado. Quien habla bien puede intentar transmitir un contenido indeterminado o abierto. De hecho, el mismo pensamiento que intenta expresar puede ser indeterminado. Esto no es problemático. Si logra comunicar el contenido que intenta transmitir, sea este determinado o no, la comunicación es exitosa. La pregunta que se plantea la audiencia no es teórica, como, por ejemplo: ¿qué significa la oración que utiliza Rita, en este contexto? Sino más inmediata: ¿Qué me está intentando transmitir Rita? ¿Qué es lo que me quiere decir?³⁴⁰

Sin embargo, el que la intención comunicativa tenga un rol esencial en la producción e interpretación del lenguaje no está libre de controversia. El modelo inferencial de Grice se

339Puede pasar que la intención comunicativa, es decir, la intención de transmitir un contenido, esté dirigida a la misma persona que habla, que se tome a sí misma como audiencia.

340Como Neale (2004, 2005) dice: "Nuestros veredictos intuitivos sobre qué significó, dijo, y implicó, A, y veredictos sobre si lo que dijo A era verdadero o falso en situaciones específicas constituyen la materia prima para una teoría de la interpretación, los datos que la teoría ha de explicar. (Dado que nadie tiene veredictos intuitivos sobre qué se dice a través de una frase X relativo a un contexto C o sobre el contenido semántico de X relativo a C (siendo éstas nociones filosóficas)), ..." (p. 79 y p. 183-184 respectivamente). ("*Our intuitive judgments about what A meant, said, and implied, and judgments about whether what A said was true or false in specified situations constitute the primary data for a theory of interpretation, the data it is the theory's business to explain. (Since no-one has intuitive judgments about what is said by a sentence X relative to a context C or about the semantic content of X relative to C (these being philosophers' notions)), ...*").

ha categorizado como 'intencionalista' y como tal ha sido criticado. La crítica más importante es que, según el rol que se le otorgue a tal intención, se puede llegar a la indeseable conclusión que lo que significa un enunciado dependa de cualquiera que sea la intención de la persona que habla. Esto requeriría de la audiencia la capacidad de leer la mente de quien habla. En este apartado del anexo vamos a analizar como entiende Grice la intención comunicativa, invalidando esta posible crítica. Mucho más controvertida es la postura de quien defiende que se puede significar lingüísticamente un contenido sin tener ninguna intención de significarlo, una postura que también va a ser abordada aquí.

Searle (1980) argumenta, a través de su famoso ejemplo de la habitación china, que seguir un manual para producir el enunciado correcto ante la recepción de un enunciado previo, sin poder acceder a lo que uno u otro significan, no es ser un hablante competente. Conocer el código no es suficiente.³⁴¹ Se precisa la intencionalidad que da lugar al nivel semántico. En otras palabras, no podemos significar lingüísticamente sin darnos cuenta. Si te leo unas grafías de forma casual, sin sospechar que signifiquen nada, y aún menos que signifiquen nada para ti (que formen parte de un código o idioma que tú conozcas), no estoy comunicando nada lingüísticamente.³⁴² No puedo comunicar lo que significan dichas

341 Si lo que produce el enunciado correcto ante la recepción de un enunciado previo es un programa, la intencionalidad puede hallarse en la persona que define cómo o incluso con qué fin se programa este. Por ejemplo, un contestador de una compañía telefónica puede producir diferentes enunciados según respuestas previas a un rango de opciones limitadas. Tal programa quizás sepa interpretar correspondencias entre preguntas y respuestas, pero no sabe interpretar correspondencias entre éstas y el mundo exterior al código utilizado.

342 Y esto es así incluso si interpretas erróneamente que sí que estoy significando algo. Por ejemplo, si somos dos coreanos en la playa, encuentro una nota y leo 'eres un idiota' dirigiéndome a ti que estás de espaldas, creyendo que no significa nada o que, como yo, tú solo hablas coreano, no estoy significando nada, aunque tú, que no ves que estoy leyendo una nota y que crees que, como tú, yo también hablo castellano, sí creas que estoy significando algo, a saber, que eres un idiota. Otro ejemplo distinto. Si cada vez que digo 'no me lo puedo creer' ante algo que no me gusta, acabo echándote la bronca, sin ser consciente de que siga un patrón, aunque cuando lo diga infieras que voy a echarte la bronca e incluso estés en lo cierto, no lo estoy significando. En tal caso, aunque lo que digo no lo signifique, ni directa, ni indirectamente, el acto en sí, a saber, que yo diga 'no me lo

grafías si ni siquiera sé qué signifiquen nada, ni tengo la intención de comunicar nada. La intención comunicativa es un componente esencial para poder significar lingüísticamente.

En rigor, una frase por sí misma no está relacionada con ningún hecho o acontecimiento, y si una preferencia lo está, es porque quien habla enuncia una frase en cuestión con la intención de que se relacione con algunos hechos o acontecimientos concretos.³⁴³ Es más, la aplicación de principios racionales a la interpretación de un enunciado depende de la asunción de que quien habla es racional. En concreto, de la asunción de que su intención comunicativa es racional. Es debido a esta asunción que su audiencia busca dar sentido a su preferencia.³⁴⁴ Si no se asumiera la racionalidad de la intención comunicativa de la persona que habla, tampoco podría tener lugar la coordinación entre esta y su audiencia.

puedo creer' ante algo que no me gusta, significa *naturalmente* que voy a echarte la bronca. Este es un segundo sentido en que utilizamos 'significar', el que se da cuando algo significa algo no intencionadamente. Por ejemplo, que tengas ciertas manchas en la piel significa naturalmente que has pasado la varicela. El otro sentido es el que se da cuando se significa intencionadamente o no-naturalmente. Por ejemplo, al significar mediante un lenguaje.

343De una interpretación no intencionada de un enunciado no se puede extraer información alguna. Por ejemplo, de un enunciado proferido para decir algo sobre una persona, no se puede extraer ninguna información sobre otra persona de la que no se intenta decir nada. Imagina que Rita le dice a Buenaventura que Emma está cansada, después de ver a Emma Goldman y lo cansada que está. No cae en que Buenaventura no la conoce, que la única Emma que conocen ambos es su hermana Emma Segato. Aunque la interpretación más competente que puede hacer Buenaventura, teniendo en cuenta el contexto y el PC, es que Emma Segato está cansada, no por ello el enunciado de Rita está dando información alguna sobre si Emma Segato está cansada, lo que Rita probablemente ni se ha planteado.

344Como afirma Bach (1999a): "La información pragmática atañe a los hechos relevantes para dar sentido a la preferencia de una frase (u otra expresión) por un hablante. Así, el oyente trata de identificar la intención del hablante al proferir la frase. En efecto, el oyente trata de explicar el hecho de que el hablante diga lo que dice, del modo en que lo dice." (p. 76). (*"Pragmatic information concerns facts relevant to making sense of a speaker's utterance of a sentence (or other expression). The hearer thereby seeks to identify the speaker's intention in making the utterance. In effect the hearer seeks to explain the fact that the speaker said what he said, in the way he said it."*)

Según el modelo inferencial que introduce Grice (el cuál no solo considera el significado convencional de las palabras utilizadas sino también las inferencias de carácter pragmático que es lícito que la audiencia realice), necesariamente queremos decir lo que decimos:

"Para que algo sea (parte de) lo que U dice en una ocasión concreta, debe ser también (parte de) lo que U quería decir, (...) Así, según Grice, *no se puede decir algo involuntariamente (sin intención).*" Neale (1992. p. 523).³⁴⁵

No obstante, cuando intentamos transmitir un contenido mediante un enunciado nuestra intención es compleja. Por un lado, intentamos transmitir un contenido y, por otro lado, intentamos transmitirlo mediante un enunciado.³⁴⁶ En otras palabras, intentamos tanto: (i) transmitir la interpretación más competente del enunciado (un enunciado siempre se da en un contexto, a diferencia de una frase), como (ii) transmitir el contenido en concreto que ha motivado que proferamos dicho enunciado (como medio para transmitir tal contenido, al considerar que tal contenido coincide con la interpretación más competente de nuestro enunciado). La intención referencial es quizás el tipo de intención comunicativa del que más se ha hablado. Cuando alguien utiliza una expresión en un contexto para referirse a algo, X, intenta tanto referirse a X, como referirse a través de la expresión que ha elegido:

"Consideremos el ejemplo de David Kaplan del hablante que no sabe que el retrato de Carnap que tiene detrás acaba de ser reemplazado por uno de Spiro Agnew. El hablante dice: 'Ese es el retrato de uno de los más grandes filósofos del siglo XX', señalando el retrato que tiene detrás. Aunque la intención del hablante es evidenciar y

345"*For something to be (part of) what U says on a particular occasion, it must also be (part of) what U meant, (...) So on Grice's account, one cannot unintentionally say something.*"

346Aunque cuando Grice utiliza el término 'preferencia' o 'enunciado' ('*utterance*') incluye todo aquello susceptible de tener un significado intencionado (o no-natural, en contraposición al significado natural, como hemos visto en el pie de nota 82, en la página 313) incluyendo, por ejemplo, una mirada, un gesto o dejar algo en un sitio, aquí solo lo utilizaremos respecto a la preferencia o enunciación de frases, restringiendo el significado no natural al lingüístico.

referirse al retrato de Carnap, esta no es su intención referencial. Su intención referencial es referirse al retrato que tiene detrás. Dicho de otro modo, el hablante intenta referirse al retrato de Carnap a través de su referencia al retrato que tiene detrás. Muchas de las objeciones al intencionalismo se pueden desactivar una vez se esclarece esta distinción." Montminy (2010. p. 2912).³⁴⁷

Para poder intentar transmitir un contenido *a través de un enunciado*, hemos de estar asumiendo que la interpretación más accesible de nuestro enunciado, en el contexto de preferencia, equivale al contenido que intentamos transmitir. Nuestra intención es hacer accesible a nuestra audiencia lo que queremos transmitir (a través de dicho enunciado),³⁴⁸ algo que podemos lograr gracias a unas convenciones y contexto compartidos y la mutua expectativa que cumplimos con el PC. Si no creemos que la interpretación más accesible de nuestro enunciado coincida con cierto contenido, entonces no estamos intentando transmitir dicho contenido a través de nuestro enunciado. En general, si no estamos haciendo lo que creemos necesario para alcanzar un objetivo, no se puede decir que sea nuestra intención el cumplir dicho objetivo. En palabras del propio Grice:

347" Consider David Kaplan's example of the speaker who is unaware that the picture of Carnap behind him was just replaced by one of Spiro Agnew. The speaker says, 'That is the picture of one of the greatest philosophers of the twentieth century,' pointing to the picture behind him. Although the speaker's intention is to demonstrate and refer to the picture of Carnap, this is not his referential intention. His referential intention is to refer to the picture behind him. To put the point differently, the speaker intends to refer to the picture of Carnap by referring to the picture behind him. Many objections to intentionalism can be defused once that distinction is made clear."

348 Como Thomason, Stone y DeVault (2006) afirman: "la comunicación exitosa requiere que los interlocutores coincidan en cuál es el contenido aportado a la conversación." (p. 11) ("*successful communication requires interlocutors to agree on the content that is contributed to conversation*"), de tal manera que: "los hablantes deben formular, y los interpretes deben inferir, una interpretación que es únicamente reconocible a partir de la forma del enunciado." (p. 3). ("*speakers must formulate, and listeners must infer, an interpretation for each utterance that is uniquely recognizable from the form of the utterance.*").

"Una condición requerida para la verdad de 'X tiene la intención de ir al extranjero' es que X, de hecho, al menos durante un tiempo y hasta cierto punto, tome las medidas que, en su opinión, es necesario que tome para poder ir." Grice (1972. p. 264).³⁴⁹

No solo para poder decirse que una persona tiene la intención de transmitir algo esta ha de hacer lo que cree necesario para ello, sino que, según Grice, tiene que creer que, haciéndolo, de hecho, transmitirá lo que pretende.³⁵⁰ Quizás esta condición es demasiado estricta, aunque es la que Grice (1972) propuso: "una segunda condición para la verdad de 'X tiene la intención de hacer A', [es] que X esté seguro de que de hecho hará A". (p. 266).³⁵¹ En la ilustración que Neale (2004, 2005) da de esta segunda condición de Grice, la rebaja, no se trata de estar seguro de lograrlo, sino de no creer que es imposible lograrlo.³⁵²

349"*One condition required for the truth of 'X intends to go abroad' is that X would in fact, at least for a time and up to a point, take steps which in his view are required to be taken to make it possible for him to go.*"

350Alternativamente, Thomason et al. (2006) dicen: "Caracterizamos la evolución del estado conversacional como originándose en dos principios clave: que la interpretación es una forma de reconocimiento de la intención; y que las intenciones son estructuras informacionales complejas, que especifican compromisos a condiciones y a resultados así como a acciones." ("*We characterize the evolution of the conversational state as following from two key principles: that interpretation is a form of intention recognition; and that intentions are complex informational structures, which specify commitments to conditions and to outcomes as well as to actions.*"), tomando de diferentes teorías de la agencia e inteligencia artificial tal definición de las intenciones como estructuras complejas.

351"*As a second condition for the truth of 'X intends to do A', that X should be sure that he will in fact do A.*"

352Otra ilustración de la segunda condición de Grice, rebajada también, la da Stokke (2010): "«Tengo la intención de volar batiendo mis brazos». (...) O bien tienes creencias claramente falsas sobre lo que puedes hacer batiendo tus brazos, o no estás hablando con sinceridad." (p. 387). ("*I intend to fly by flapping my arms.*' (...) *Either you have clearly false beliefs about what you can do by means of flapping your arms, or you are not speaking sincerely.*").

"La formación de intenciones genuinas está severamente limitada por las creencias. No puedo tener la intención de convertirme en un número primo, tener la intención de digerir mi comida a través de mis pulmones en martes alternos, o nadar desde Nueva York a Sydney porque (a grandes rasgos) no puedo tener la intención de hacer *lo que creo que es imposible*." (p. 77 y p. 181, respectivamente).³⁵³

Es más, no se trata de que quien habla no crea imposible lograrlo respecto a una audiencia concreta, sino que es suficiente con que no lo crea imposible respecto a una audiencia racional y racionalmente bien informada si estuviera en el lugar de su audiencia. Más concretamente, respecto a la intención que pueda tener quien habla de transmitir cierto contenido a una audiencia por medio de un enunciado, Neale (2004, 2005) dice:

"A no puede querer decir que p al proferir una frase X si cree que es imposible para su audiencia B (o al menos para cualquier intérprete racional y razonablemente bien informado en el lugar de B) que interprete que quiere decir que p. Entre las cosas que limitan las intenciones comunicativas de A están sus creencias sobre el mundo, sus creencias (tácitas) sobre los tipos de principios interpretativos que B empleará y su estimación (tácita) de la capacidad de B para resolver ciertas cosas" (p. 77 y p. 181).³⁵⁴

Si, por definición, la intención comunicativa es la intención de que nuestra audiencia capte lo que significamos a través de nuestra preferencia, nuestras creencias sobre la accesibilidad a dicho significado por parte de nuestra audiencia limitan lo que podemos

353"*The formation of genuine intentions is severely constrained by beliefs. I cannot intend to become a prime number, intend to digest my food through my lungs on alternate Tuesdays, or swim from New York to Sydney because (roughly) I cannot intend what I believe to be impossible.*"

354"*A cannot mean that p by uttering some sentence X if he believes it is impossible for his audience B (or at least any rational, reasonably well-informed interpreter in B's shoes) to construe him as meaning that p. Among the things constraining A's communicative intentions are A's beliefs about the world, his (tacit) beliefs about the sorts of interpretive principles B will be employing, and his (tacit) estimation of B's capacity to work certain things out.*"

tener intención de significar.³⁵⁵ De tal modo que no podemos intentar significar algo sin estar teniendo en cuenta (aunque sea tácitamente) la accesibilidad a dicho contenido por parte de nuestra audiencia.³⁵⁶ Si soy una hablante competente de castellano (y, con ello, del significado de 'lechuga') no puedo intentar transmitir que la piña es una fruta al proferir:

(5) La lechuga es una fruta.³⁵⁷

Si estoy equivocada respecto al significado de la palabra 'lechuga', y profiero (5) considerando erróneamente que 'lechuga' es sinónimo de 'piña', aunque no consiga comunicar que la piña es una fruta (un intento fallido debido a mi error respecto al significado de 'lechuga'),³⁵⁸ igualmente intento, y sí consigo, significar la interpretación más

355 Hay autores que en vez de limitar lo que una persona competente puede intentar, añaden la accesibilidad de una audiencia competente como una condición añadida independiente. Por ejemplo, King (2014), tomando el caso de los demostrativos para luego extenderlo a todos los elementos que muestran dependencia del contexto propone: "El valor del uso de un demostrativo en un contexto es el objeto o que cumple las siguientes dos condiciones: 1) el hablante intenta que o sea el valor; y 2) una audiencia competente, atenta y razonable tomaría o como el objeto que el hablante intenta que sea el valor" (p. 225). ("*The value of a use of a demonstrative in a context is that object o that meets the following two conditions: 1) the speaker intends o to be the value; and 2) a competent, attentive, reasonable hearer would take o to be the object that the speaker intends to be the value.*").

356 Como hemos visto, dicha intención comunicativa puede estar dirigida a la misma persona que habla (tomándose a sí misma como audiencia a la que transmite un contenido, no como información estrictamente nueva, sino como recordatorio o una forma de ordenarla).

357 Esto mismo puede replicarse con respecto a la intención referencial: "Dado que la intención referencial del hablante forma parte de su intención comunicativa, a lo que, razonablemente, puede pretender referirse en el contexto es a lo que, razonablemente, puede tomarse, en ese contexto, como a lo que se refiere." Bach (1994a. p. 179) ("*Since the speaker's referential intention is part of his communicative intention, what he can reasonably intend to be referring to in the context is what he can reasonably be taken, in that context, as referring to.*").

358 Como Saul (2002a) sostiene: "Según el enfoque de Grice, como según la mayoría de enfoques, si alguien intenta decir que P pero accidentalmente profiere una frase que convencionalmente significa que Q, no ha dicho que P" (p. 236). ("*On Grice's view, as on*

competente de mi enunciado, esto es, que la lechuga es una fruta. Recordemos que cuando intentamos transmitir un contenido *mediante un enunciado* nuestra intención es doble, intentamos: (i) transmitir la interpretación más competente del enunciado (lo cuál logro con (5)), (ii) transmitir el contenido que ha motivado que profiramos dicho enunciado (al considerar que coincide con la interpretación más competente de nuestro enunciado).

De igual modo, siendo competente, no puedo intentar que la posibilidad de que primero me tomara una pastilla y luego enfermara quede abierta cuando digo, en un contexto general:

(6) Me enfermé y me tomé una pastilla.

Sabré que dicha interpretación no es la que hará mi audiencia, si esta es competente (y, por tanto, tiene en cuenta tanto el significado convencional de las palabras que uso, como el contexto y la asunción de que se está observando el PC), por lo que interpretará las palabras utilizadas según el significado convencional más accesible o apropiado en el contexto en que las profiero, asumiendo que si en ese contexto puede ser importante el orden de los hechos que expreso, estaré hablando de forma consecuentemente ordenada.

De esta manera, que lo que significa mi enunciado dependa de mi intención comunicativa no es problemático, ya que mi intentar comunicar algo a través de un enunciado (intención restringida por mis creencias), no es intentar que mi audiencia lea mi mente, sino intentar significar la interpretación más competente de mi preferencia. Por otro lado, aunque no pueda significar lingüísticamente sin tener la intención de hacerlo, si falla mi competencia respecto a la expresión que utilizo con tal fin o si estoy equivocada en lo que considero que es el contexto compartido (CC) de mi preferencia, el contenido que consigo significar sí puede diferir del contenido concreto que creía estar comunicando, al ser parte de mi intención el comunicarlo a través de la interpretación más competente de mi preferencia.³⁵⁹

most views, if one intends to say that P but accidentally utters a sentence which conventionally means that Q, one has not said that P.")

359Saul (2002a) no habla de restricciones en la intención comunicativa, sino de restricciones

Mediante (6) hemos ilustrado cómo quien habla no puede no pretender transmitir una implicatura, cuando la interpretación más competente de su enunciado la conlleva. Saul (2002a) da otro tipo de ejemplo que también concierne una implicatura, en este caso, el intento de comunicarla. Se trata de un ejemplo que toma de Grice. Supongamos que Buenaventura pide una carta de recomendación a su profesora de filosofía, Rita, ya que esta fue la última persona que supervisó su trabajo. Rita se ve en un compromiso, ya que no cree que Buenaventura sea un buen filósofo, y aunque no quiere expresarlo así, por miedo a herir sus sentimientos, tampoco quiere dejar de transmitirlo en su carta. Escribe:

(7) Buenaventura es puntual y diligente y se caracteriza por ser muy buen mecanógrafo.

Aquí Saul da un giro al ejemplo de Grice. Supongamos que lo que no sabe Rita es que Buenaventura, consciente de que hasta ahora no ha destacado como filósofo, ha decidido buscar un tipo de trabajo menos exigente, que le permita hacer lo que realmente quiere, que es escribir una novela. De hecho, está aplicando para trabajar como mecanógrafo. En dicho contexto, la carta de Rita no implicatura que Buenaventura sea un mal filósofo. De nuevo, recordemos que la intención de Rita es doble, intenta: (i) transmitir la interpretación más competente de su preferencia, la cuál no conlleva una implicatura, (ii) transmitir lo que ha motivado que profiera (7) (al considerar que coincide con la interpretación más competente de su preferencia), no llegando a transmitir la implicatura al no coincidir con (i).

externas a esta. Así, sin considerar el posicionamiento explícito de Grice en contra, concluye que según Grice lo que digo puede ir en contra de mi intención comunicativa: "Para Grice, lo que las hablantes dicen y lo que las hablantes implicaturan no es simplemente una cuestión de intención. En cada caso, hay restricciones que impiden a las hablantes decir o implicaturar cualquier cosa. (...) Si una hablante implicatura algo, por ello lo ha puesto a disposición de su audiencia. Las hablantes no siempre lo consiguen, sean cuales sean sus intenciones." (p. 229). (*"For Grice, what speakers say and what speakers implicate is not simply a matter of what they intend. In each case, there are constraints which prevent speakers from saying or implicating just anything. (...) If a speaker implicates something, she has thereby made it available to her audience. Speakers don't always succeed in doing this, whatever their intentions."*)

Aunque Rita tuviera la intención de transmitir la implicatura que Buenaventura es un mal filósofo, como su intención es transmitirlo mediante su preferencia, su intención es la de transmitirla mediante la interpretación más competente de su preferencia y, a pesar de que en este caso no haya un fallo de competencia como hablante de castellano, debido a una deficiencia en el contexto compartido, dicha implicatura no forma parte de lo que ha expresado, la interpretación más competente de su preferencia no la conlleva. De hecho, si se explicara la situación a Rita, ella misma vería, quizás aliviada, que en el contexto en que será leída su carta, la interpretación más competente no conlleva implicatura alguna.³⁶⁰

También puede suceder que diga (o implicature) cierto contenido con éxito, esto es, que tal contenido coincida con la interpretación más competente de mi enunciado y, aún así, no lo transmita con éxito a una determinada audiencia. Del mismo modo, puede darse el caso de que consiga transmitir a una determinada audiencia lo que pretendía expresar, sin haber conseguido que fuera mediante la interpretación más competente de mi enunciado en el contexto en que lo profiero. En este sentido, es famoso el ejemplo del hombre del martini de Donnellan (1966).³⁶¹ Puede coincidir lo que se quería comunicar mediante un enunciado y lo que se transmite, a pesar de no haber logrado expresarlo lingüísticamente, esto es, a pesar de no ser la interpretación más competente de dicho enunciado. Una

360Saul (2002a) también concluye que en este caso no se da una implicatura conversacional. Denomina a lo que Rita intenta expresar sin éxito una casi-implicatura ('near-implicature') o una hablante-implicatura ('utterer-implicature') y a los casos en que el error está en lo que quien habla cree que lo que dice significa convencionalmente: casi-decir ('near-saying').

361Según el ejemplo de Donnellan hay un hombre en una fiesta con una copa típica de martini en la mano, aunque, en realidad, está bebiendo agua. Si alguien, Rita, me pregunta: "Quién es el hombre que está bebiendo un martini?", puede conseguir transmitirme lo que quería decir, a pesar de que pueda no ser la interpretación más competente de su preferencia.

Imaginemos ahora que al lado de dicho hombre hay otro al que, porque no quedaban vasos, le he servido un martini en un vaso de plástico. Si interpreto que Rita se refiere a este último y después nos damos cuenta de la confusión que ha habido, podemos estar de acuerdo en que no consiguió preguntar quién es el primer hombre (que bebe agua) porque, sin saberlo, me ha preguntado quién es otro, según la interpretación más competente de su enunciado.

forma de transmitir con éxito lo que se quiere comunicar es con la ayuda de una inferencia extralingüística que lleve a la audiencia a identificar un error de competencia o contextual.

Es más, contra lo que pueda parecer, reducir todo significado lingüístico a una serie de convenciones, tomando una posición así llamada: 'convencionalista', no se contrapone a la interpretación que Grice hace de la intención comunicativa en su posición 'intencionalista'. La intención comunicativa, según Grice, no es la intención de comunicar un contenido sin tener en cuenta la accesibilidad a este de nuestra audiencia, requiriendo que nuestra audiencia lea nuestra mente, sino la intención de comunicar un contenido *mediante nuestro enunciado*, esto es, mediante la interpretación más accesible de la frase que proferimos, en el contexto concreto en que la proferimos, para una audiencia competente.

Se puede defender que la interpretación más competente es la que se limita a seguir las convenciones del lenguaje que se está utilizando, sin ningún requerimiento pragmático para discernir cuál sea esta. O se puede defender que cuál sea la interpretación más competente no solo está determinado convencionalmente, sino también por principios pragmáticos de interpretación. Mientras que Grice (1967) habla de la dependencia de una explicación pragmática de cierto fenómeno lingüístico en la intención de quien habla, Grice (1957) habla también de la dependencia de todo significado *no natural* (ver el pie de nota 82 en la página 313), incluyendo el significado semántico, en la intención de quien habla.

Aunque las máximas pragmáticas que originan expectativas conversacionales concretas no sean específicamente lingüísticas, sino comunes a toda actividad cooperativa racional, igual son un requisito compartido para un uso competente del lenguaje, o dicho de otro modo, son uno de los componentes que determinan cómo se va a interpretar un enunciado. Y es porque tales máximas pragmáticas dan lugar a una serie de expectativas conversacionales que son compartidas por toda persona hablante, en tanto que racional, que tales máximas pueden expresarse en términos objetivos (es decir, más allá de un sujeto en concreto) y que se puede decir de una interpretación lingüística que está, también, pragmáticamente gobernada. Pueden expresarse objetivamente, sin requerir

ningún tipo de estipulación, debido a que forman parte de nuestra racionalidad compartida (cuando aprendemos un nuevo idioma, no necesitamos aprender requisitos pragmáticos).

Así como el significado convencional de las palabras limita lo que podemos intentar comunicar mediante estas, también lo hace el contexto de preferencia y la expectativa compartida de que se observa el PC. Veamos esto respecto a una intención comunicativa específica, la intención referencial. No puedo tener la intención de referirme a Emma, la hija de mi vecina, al utilizar "Emma" como parte de una preferencia dirigida a Rita, si sé que la única Emma que conoce Rita es mi prima de Vigo, porque, según sé, es imposible que Rita pueda interpretar que me refiero a la hija de mi vecina. Así, diciéndole: 'A Emma le gusta nadar' no puedo intentar comunicarle que a la hija de mi vecina le gusta nadar.

"Aquello a lo que [el hablante], razonablemente, puede pretender referirse en cierto contexto es aquello a lo que, razonablemente, se le puede tomar como refiriéndose, en dicho contexto. Así, el rol del contexto no es proporcionar los parámetros en que una supuesta función del significado opera sino proporcionar información respecto a la cual el hablante puede formar razonablemente una intención referencial y respecto a la cual el oyente puede identificar razonablemente esa intención." Bach (1994a. p. 179).³⁶²

Aunque favoreciéramos la estipulación de un parámetro gramatical para cada posible inferencia pragmática de la que pueda depender la interpretación correcta de un enunciado, seguiríamos necesitando de la pragmática (del contexto y la asunción de que se sigue el PC), para poder desambiguar las posibilidades abiertas por dicha estipulación gramatical de tales parámetros (considerando que es abarcable hacerlo y que se puede dar una explicación satisfactoria a todas las posibles excepciones derivadas). Y

362"*What [the speaker] can reasonably intend to be referring to in the context is what he can reasonably be taken, in that context, as referring to. Thus, the role of context is not to provide the parameters on which an alleged meaning function operates but to provide information on the basis of which the speaker can reasonably form a referential intention and on which the hearer can reasonably identify that intention.*"

desambiguar un término o un enunciado a partir del contexto y el PC es también una cuestión de competencia lingüística que limita qué es lo que se puede intentar comunicar.

Así, como hemos visto a través del ejemplo (6), también el si se puede intentar transmitir o no una implicatura a través de una preferencia concreta está restringido por el hecho de que se intenta transmitir la interpretación más competente en dicho contexto. Veamos ahora un ejemplo que pudiera parecer controvertido, por la reticencia con la que quien habla puede llegar a expresar lo que expresa, pero no lo es, así como no es controvertido intentar expresar un significado convencional con reticencia. Rita llega del colegio con su boletín de notas. A su madre le preocupa que no haya aprobado todas las asignaturas. Al oírla llegar, su madre le pregunta cuántas asignaturas ha aprobado. Rita responde:

(8) He aprobado algunas.

Aunque Rita no quisiera que su madre supiera que no las ha aprobado todas, sabe que la interpretación más competente de su enunciado es que no las ha aprobado todas. Esto es así debido a la asunción, en dicho contexto, de que Rita sabe cuántas ha aprobado y que si las hubiese aprobado todas hubiera podido ser más específica sin perder perspicuidad, como se espera según el PC. En otras palabras, Rita sabe que la implicatura que no las ha aprobado todas forma parte de la interpretación más competente de (8), teniendo en cuenta la semántica, el contexto compartido en el que se profiere y la asunción de que se observa el PC, por lo que al intentar transmitir la interpretación más competente, forma parte de su intención comunicativa transmitir dicha implicatura, incluso si a regañadientes (o si Rita prefiriese que su madre, por una vez, no fuese tan competente como hablante).

No se trata de que por el mero hecho de que Rita sepa que su madre inferirá un contenido a partir de lo que dice, ya intenta significar dicho contenido. Por ejemplo, Rita puede saber que su madre inferirá que no estudió lo suficiente, ya que es parte del contexto compartido en que profiere (8) que Rita es sobradamente inteligente como para haber aprobado todo si hubiera estudiado. Pero el que Rita no estudiara lo suficiente, aunque sea verdad y

deducible de lo que Rita dice, sobrepasa una interpretación competente de lo que dice. Esto es, no es algo que pueda inferirse del hecho de que diga lo que dice en el contexto en el que lo dice y con las palabras con las que lo dice, teniendo en cuenta el PC. De hecho, si Rita sabe que ha aprobado todas, es inapropiado que profiera (8). Como hablante competente, Rita sabe que esto llevaría a inferir (legítimamente, dada la asunción de que sigue el PC) algo falso. De hecho, si es competente y no pretende engañar, dado el PC, debería haber dicho que ha aprobado algunas, no todas. En cambio, no es inapropiado que Rita profiera (8) si sabe que estudió lo suficiente (y la razón por la que solo aprobó algunas es, por ejemplo, que, al dejarle su novia, no se presentó a todos los exámenes).

Puede que solo sea con reticencia que quien habla asevere o implicature algo, pero si tal aseveración o implicatura se sigue de la interpretación más competente de su enunciado, podemos decir que forma parte de su intención comunicativa. Así, Rita tanto puede proférer: 'Rompí algunas de las piezas', declarando de mala gana que rompió algunas, aunque no sea de mala gana que implicature que no las rompió todas, como puede proférer: 'No rompí todas las piezas', implicaturando de mala gana que rompió algunas, aunque no sea de mala gana que declare que no rompió todas. Aunque sea con reticencia, si intenta comunicar cierto contenido mediante un enunciado, está intentando transmitir la interpretación más competente de dicho enunciado en el contexto en el que lo profiere.

Lo que nos hace competentes lingüísticamente es el saber cuál es la interpretación correcta, o más competente, de nuestra preferencia, lo que no tenemos porque saber para ser competentes lingüísticamente es la razón por la cuál esa interpretación es la correcta. Si lo es, por ejemplo, por una estipulación semántica o lo es por una inferencia pragmática. Así, las expectativas conversacionales y las convencionales no tienen porqué distinguirse. No tenemos porque saber por qué mecanismo concreto es que nuestras palabras van a ser interpretadas de cierto modo. Por otro lado, un enunciado es engañoso cuando quien lo profiere aprovecha el hecho de que hay más de una interpretación posible para negar que esté intentando significar lo que sabe que interpretará una audiencia competente.

Lepore y Stone (2014), Stojnic (2018, 2021) presentan como alternativa tanto al 'intencionalismo', como al 'convencionalismo', el 'nuevo convencionalismo', una propuesta que igualmente consideran anti-intencionalista. No obstante, desde el así denominado 'nuevo convencionalismo' no se cuestiona ni la importancia de la intención comunicativa en la interpretación del lenguaje (cuestionándose tan solo qué tipo de intención sea esta), ni la importancia de la pragmática en la interpretación del lenguaje (cuestionándose tan solo si es parte del rol de la pragmática determinar significados completamente abiertos tanto semántica como gramaticalmente, o si su rol se reduce a desambiguar entre diferentes posibilidades convencionalmente determinadas, a nivel, si no de enunciado, de discurso).

Lepore y Stone (2014) coinciden con Grice en que la intención comunicativa determina lo que significa un enunciado, pero defienden que lo que determina el significado es lo que llaman la 'intención directa', esto es, la intención de comunicar el significado convencional de las palabras que usamos. La 'intención directa' no deja lugar a inferencia o elemento extralingüístico alguno: "las audiencias normalmente recuperan los significados de los enunciados mediante el reconocimiento de las convenciones involucradas, no mediante el razonamiento sobre la hablante en cualquier sentido más profundo." (p. 199).³⁶³

Así, su crítica a Grice es motivada por el hecho de que, según ellos, este considera otro tipo de intención, que denominan 'intención prospectiva', la cual sí deja lugar a inferencias a partir de elementos extralingüísticos en la determinación del significado de un enunciado.

“Los hablantes pueden SEÑALAR significado aparentemente pragmático mediante dispositivos lingüísticos que les permiten marcar explícitamente lo que intentan con sus enunciados. Los griceanos se equivocaron al categorizar estos casos como IC [Implicaturas Conversacionales], argumentamos, porque estos efectos se basan, no en

363"*Listeners normally recover the meanings of utterances by recognizing the conventions involved, not by reasoning about the speaker in any deeper sense.*"

principios interpretativos generales, sino en vínculos esencialmente arbitrarios entre formas y sus interpretaciones." Lepore y Stone (2014. p. 3-4).³⁶⁴

Según Lepore y Stone se puede utilizar el lenguaje de forma figurativa o evocadora, pero en tal caso no se invita al uso de principios racionales sino al uso de la imaginación, a inferencias heterogéneas y eclécticas, sin privilegiar un tipo de razonamiento colaborativo. Más allá de tal uso figurativo, todas las posibles interpretaciones de un enunciado en un contexto están especificadas gramaticalmente y la pragmática se limita a desambiguar. Stojnic (2021), en la línea marcada por Lepore y Stone, enfatiza cómo una restricción total desde la gramática lleva a la reducción de la intención comunicativa a tal restricción:

"En la medida en que estemos tan exhaustivamente constreñidos por las reglas lingüísticas con respecto a lo que podemos intentar, y en la medida en que las reglas sean tan omnipresentes como he sugerido que son, parece que la presencia de una intención apropiada no será una condición necesaria ni suficiente para la determinación del significado". (nota al pie 44).³⁶⁵

Tanto Lepore y Stone, como sobretodo Stojnic, basan su propuesta en el así denominado 'principio de coherencia' (similar al principio de cooperación, en tanto que se alega que quien habla sigue tal principio, siendo coherente en lo que dice, y que su audiencia toma en cuenta que lo sigue para interpretar su enunciado correctamente. De hecho, ser coherente con las expectativas es una forma obvia de ser racionalmente cooperativo). Las

364 "*Speakers can SIGNAL apparently pragmatic meaning through linguistic devices that allow them to explicitly mark what they intend their utterances to do. Griceans have been wrong to categorize these cases as CIs, we argue, because these effects rely not on general interpretive principles but instead on essentially arbitrary links between forms and their interpretations.*"

365 "*Insofar as we are as thoroughly constrained by linguistic rules with respect to what we can intend, and insofar as the rules are as pervasive as I have suggested they are, it seems that the presence of an appropriate intention will neither be a necessary, nor a sufficient condition for meaning-determination.*"

expectativas a partir de las cuales la persona que habla es coherente (o cooperativa) pueden ser tanto semánticas o gramaticales, como pragmáticas o de uso en un contexto. Lo que defiende tanto Lepore y Stone como Stojnic es que dichas expectativas (o el conocimiento general compartido en que se basan estas) son de naturaleza gramatical.

Stojnic (2021) afirma que los diferentes tipos de discursos que se dan según la estructura de coherencia en que se organizan (narrativa, paralelismo, etc.) son un componente más del significado convencional de un enunciado. Así, Stojnic limita las relaciones de coherencia a relaciones de coherencia entre frases en un discurso, limitando el rol de las relaciones de coherencia entre frase y realidad o entre enunciado y contexto compartido a la desambiguación, no dejando espacio más allá para elemento extralingüístico alguno. Para ilustrar la omnipresencia de la convencionalidad, Stojnic pone un ejemplo que adaptamos aquí al castellano, debido al distinto uso de los pronombres respecto al inglés:

(9) Betty ha ido a abrir la puerta, Peter ha entrado y ella se lo ha quedado mirando.

El ejemplo original, en inglés, es: "(6) Betty came in, and she sat down."

"Imagina que mientras se enuncia (6), otro individuo femenino, Mary, es el más saliente: está dando botes, vociferando, y haciéndose claramente el centro de nuestra atención. Aún así, 'ella' es naturalmente entendido como seleccionando a Betty. [Nota: Estoy asumiendo que en (6), el pronombre no está enfatizado o acompañado de un gesto deíctico.] ¿Cómo se explica esto? Argüiré que es parte de la contribución lingüística de (6) el que fuerce esta interpretación particular: es una parte del significado fijo de un nombre propio, 'Betty', que afecte al contexto de manera que su referente se haga prominente; y es porque (6) exhibe una estructura narrativa que Betty permanece por consiguiente contextualmente prominente para la interpretación del pronombre subsiguiente 'ella'. (...) [Otro ejemplo] (y, similarmente, (6)) no muestra dependencia del contexto no lingüístico: la interpretación de los pronombres que presentan está

totalmente determinada por el contexto lingüístico local de estos, que a su vez está determinado por los elementos lingüísticos intrínsecos a estos discursos." (p. 11-12).³⁶⁶

Lo que intenta demostrar Stojnic es que no hay elemento extralingüístico alguno que pueda cambiar el referente de 'ella', el cual según el contexto lingüístico y el principio de coherencia en una estructura narrativa es 'Betty', incluso si (9) se enuncia en un contexto en que Mary es más saliente. No obstante, es fácil encontrar diferentes contraejemplos a lo que dice Stojnic. Por ejemplo, supongamos que varias personas, entre ellas Betty, una amiga común invidente, llevamos días preocupadas por Mary, quien se está mostrando enfermizamente obsesionada con Peter. Estando reunidas en casa de Betty, Mary no para de mirar a Peter, hasta que este, enfadado, mientras se levanta para ir a por más alcohol al bar de la esquina, le pide que deje de hacerlo, a lo que Mary baja la mirada momentáneamente, entonces tú vas a la cocina, y es cuando vuelves que te digo (9).³⁶⁷ En tal escenario, el referente de 'ella' es Mary, y es debido a un elemento extralingüístico.

366"Suppose that while (6) is uttered, a distinct female individual, Mary, is the most salient: she is jumping up and down, yelling loudly, and clearly making herself the center of our attention. Even so, 'she' is naturally understood as selecting Betty. [Footnote: I am assuming that in (6), the pronoun is not stressed, or accompanied by a deictic gesture.] How do we explain this? I shall argue it is a part of the linguistic contribution of (6) that it forces this particular interpretation: it is a part of the standing meaning of a proper name, 'Betty,' that it affects the context so that its referent is made prominent; and it is because (6) exhibits a narrative structure that Betty remains thus contextually prominent for the interpretation of the subsequent pronoun 'she'. (...) [A following example] (and, similarly, (6)) lacks dependence on non-linguistic context: the interpretation of the pronouns they feature is fully determined by the pronouns' local linguistic context, which in turn is determined by the linguistic items internal to these discourses."

367El ejemplo original es: 'Betty came in, and she sat down'. Imagina que hace media hora que intentamos que Mary se siente en clase. Ella es consciente de nuestros esfuerzos, pero sólo hace caso a Betty, tú has de irte y me dejas sola intentándolo. Horas más tarde, te veo en la cantina y te relato lo sucedido: 'Betty came in, and she sat down'. Sin necesidad de enfatizar el pronombre 'she' o de acompañarlo de un gesto deíctico, Mary es el referente.

También puede haber posiciones anti-intencionalistas que no reduzcan la comunicación lingüística a convenciones semánticas o gramaticales. Por ejemplo, la de Geurts (2019), quien se declara anti-intencionalista: "Aunque no son raras las opiniones discrepantes, la doctrina mayoritaria en todas las disciplinas es que la comunicación humana consiste esencialmente en expresar y captar las intenciones comunicativas. Estoy con los disidentes." (p. 15).³⁶⁸ Geurts se sitúa con los disidentes porque, según él, hay otro tipo de requerimiento más básico que el de expresar y captar intenciones comunicativas, las cuáles identifica con compromisos privados, a saber, el de expresar y captar compromisos sociales o compartidos.³⁶⁹ "Hemos visto cómo los compromisos privados, es decir, las creencias y las intenciones,³⁷⁰ se pueden derivar, basándose en principios, a partir de los compromisos sociales." (p. 28).³⁷¹ Es la cuestionada posibilidad de que criaturas que usan un lenguaje puedan reconocer intenciones, la que motiva su propuesta anti-intencionalista:

"Si entender una promesa es principalmente una cuestión de comprender las intenciones del hablante, los niños deben ser capaces de atribuir intenciones antes de poder entender las promesas. Pero, ¿cuál es la probabilidad de que los niños de dos años tengan esta habilidad, y cómo aprenden a atribuir intenciones y otros estados psicológicos si no es a través de la comunicación?" Geurts (2019. p. 2).³⁷²

368"*Although dissenting opinions aren't rare, the mainstream doctrine across disciplines is that human communication essentially involves expressing and grasping communicative intentions. I am with the dissenters.*"

369Green (2019a) denomina 'socialista' la posición de Geurts. Si bien Geurts dice contraponer una perspectiva social a la psicológica, considero que el término de Green es tendencioso.

370Según Geurts las intenciones son compromisos privados télicos (con un objetivo específico) y las creencias son compromisos privados atélicos (sin ningún objetivo concreto).

371"*We have seen how private commitments, i.e. beliefs and intentions, are derivable from social commitments in a principled way.*"

372"*If understanding a promise is primarily a matter of comprehending the speaker's intentions, children must be able to attribute intentions before they can understand promises. But how likely is it that two-year olds have this skill, and how do they learn to attribute intentions and other psychological states if not through communication?*"

Así, según Geurts, hay niños que, a pesar de no ser capaces de atribuir intenciones, son hablantes competentes, en particular, pueden entender la verbalización de una promesa. No obstante, según él, esto no es problemático, ya que el expresar y captar intenciones comunicativas no es necesario para ser un hablante competente, sino que lo que es necesario es expresar y captar compromisos sociales, una capacidad previa de la que se deriva la primera. Sin embargo, hacer una promesa es expresar la intención de cumplir con su contenido (y la intención no es sincera si no se cree posible), de tal modo que si te prometo que te daré un regalo, te expreso mi intención de dártelo, y si no cumplo mi promesa, te he engañado respecto a la intención que he expresado (o su posibilidad). ¿En qué sentido un niño entiende una promesa si no entiende que es la expresión de una intención? Es más, como dice Green (2019a),³⁷³ lo que no es problemático es asumir que los niños de dos años no son aún capaces de entender, de hacer y mantener, promesas.

Por otro lado, Geurts sostiene que para expresar y para captar la intención comunicativa del hablante, este ha de saber cuál es esta previamente y la audiencia ha de llegar a saber cuál es, pero que para expresar y para captar un compromiso no es necesario saber cuál es el compromiso que se expresa, ni cuál es el compromiso que se capta. Es más, dice que se puede expresar y captar un compromiso sin siquiera saber qué es un compromiso:

"La comunicación basada en la intención es esencialmente una cuestión de transmisión de intenciones comunicativas: el trabajo del hablante es expresar una intención comunicativa y el del oyente captarla. Así pues, para que sea exitoso, todo acto de habla requiere que el hablante sepa de antemano, y que el oyente llegue a saber, cuál es la intención comunicativa del hablante. No ocurre lo mismo con los compromisos. Los compromisos son relaciones interpersonales que se establecen a raíz de nuestras actividades sociales, y es enteramente posible involucrarse en el juego de compartir y

373"Uno podría preguntarse por qué deberíamos lamentar la implicación de que los humanos típicos de dos años no son todavía competentes para hacer o mantener promesas". (p. 41). (*"One might wonder why we should regret the implication that typical human two-year olds are not yet competent to make or keep promises"*).

actuar sobre compromisos sin conocer los compromisos propios ni los de los demás, e incluso sin saber qué son los compromisos". Geurts (2019. p. 15).

Esta es una afirmación controvertida que Geurts no justifica. Es más, mi intención comunicativa, esto es, mi intención de transmitir un contenido determinado, puede dirigirse a mi misma, pero no es tan fácil explicar el uso del lenguaje con una misma desde la teoría del compromiso social. Geurts (2019) necesita la intención: "Las creencias e intenciones pueden ser vistas como compromisos privados, los cuales son elementos clave en mis análisis del hablar con uno mismo y de las implicaturas de sinceridad".³⁷⁴ (p. 27).³⁷⁵

Volviendo ahora a la posición aquí defendida, y a modo de resumen, decir que la intención comunicativa de quien emite un enunciado es la de transmitir una información determinada a través de la interpretación más competente de su enunciado, es ortogonal a si, además de competencia semántica y gramatical, se requiere competencia a nivel pragmático, o si aún requiriéndose, se ve limitada a desambiguar correctamente el significado convencional en dicho contexto. Por ejemplo, no es competente interpretar el uso de 'banco' que hace un transeúnte delante de una entidad bancaria respecto al banco de mi jardín, o interpretar que el tomarme la pastilla haya podido ser la causa de que me enfermara, si digo (6).

Además, como hemos visto, solo podemos intentar, sinceramente, lo que creemos factible. No intentamos transmitir una interpretación de nuestro enunciado si no es que creemos que es la más accesible para nuestra audiencia. Nuestra intención comunicativa, esto es, la de intentar transmitir cierta información mediante una interpretación competente de nuestro enunciado, nos compromete con dicha interpretación más competente, incluso

374Un ejemplo de lo que Geurts (2019) llama 'implicatura de sinceridad' es la 'implicatura' que Rita cree que está embarazada que conlleva que Rita diga que está embarazada. Aunque gracias al PC se puede asumir que, generalmente, creemos lo que afirmamos, contra lo que dice Geurts, Grice es explícito en no verlo como implicatura, como dice Green (2019a).

375"*In the foregoing I have shown how (...); and how beliefs and intentions can be viewed as private commitments, which are key elements in my analyses of self talk and sincerity implicatures.*"

cuando, por incompetencia o un error al identificar el contexto común, desconocemos cuál es. Así como no se puede significar algo lingüísticamente sin una intención comunicativa, no se puede significar lingüísticamente algo inaccesible para una audiencia competente.

Saul (2002b) pone un ejemplo que cuestiona esto último, aunque, significativamente, no es un ejemplo de un enunciado sincero. Un enunciado no solo no es sincero cuando se miente (se dice algo falso sabiendo que es verdadero) sino también cuando se engaña con alevosía (se dice algo engañoso sabiendo que lo es). El ejemplo de Saul es la declaración:

(10) No hay ninguna relación sexual.³⁷⁶

(10) es la declaración, ya famosa, de Clinton, cuando se le preguntó por su relación con Lewinsky. Cuando hay evidencia, con la que cuenta quien lo dice, de que lo que dice es falso, es demostrable que está mintiendo. Pero no es demostrable, cuando se dice algo engañoso, que se hace a sabiendas. Por otro lado, una mentira es más grave, porque una mentira es una traición completa al compromiso de ser sincero, mientras que con un enunciado engañoso se mantiene el insuficiente compromiso de que es interpretable como verdadero. A Clinton le interesa que (10) se interprete de la forma más competente, esto es, como que nunca hubo una relación sexual con Lewinsky, y mantener la posibilidad de decir que (10) es interpretable de otro modo, por eso su enunciado es engañoso adrede.

Como afirma Saul (2002b), (10) es verdadera si se interpreta como que *en el momento de preferencia* no hay ninguna relación sexual entre Lewinsky y Clinton. Esta no es ni la interpretación más competente, ni la única alternativa a esta, ni la que más se acerca a un posible significado literal (quizás interpretar (10) como que no hay ninguna relación sexual en absoluto, se acerque más a un posible significado literal). Es más, Stokke (2016b) y la misma Saul (2000) coinciden en analizar otra de las declaraciones de Clinton: "No tuve

³⁷⁶"*There is no sexual relationship.*"

relaciones sexuales con esa mujer³⁷⁷, como admitiendo una posible ambigüedad que es extrapolable a (10): "Clinton estaba usando el término *relación sexual* de tal modo que su extensión no incluía los actos relevantes" Stokke (2016b. p. 103).³⁷⁸ Aún así, Saul afirma:

"Lo que Clinton había *dicho* podía ser cierto incluso si hubiese habido una relación sexual en el pasado. Y esto, todo el mundo estuvo de acuerdo, era lo que había dicho Clinton, aún cuando su audiencia no se percatase en el momento. La audiencia no tomó a Clinton como habiendo dicho esto hasta algún tiempo después de su preferencia. No obstante, nadie sugirió que lo que Clinton dijo hubiese cambiado, o que las reflexiones posteriores sobre qué es lo que dijo debían ser incorrectas. Todo lo contrario: todo el mundo entendió que al principio estaban equivocados sobre lo que había dicho Clinton." Saul (2002b. p. 357).³⁷⁹

La primera interpretación que se hizo de (10) era y es la más competente, es más, es la que convenía a Clinton, por eso Clinton no es más claro. De esto es de lo que la gente se da cuenta luego, de su capacidad de evitar ser acusado de mentir a través de decir algo engañoso, dificultando la posibilidad de demostrar objetivamente la alevosía. Lo que dijo no cambia, pero de lo que se percata la gente es de su carácter engañoso, de que Clinton desdobra su intención: Aunque, por un lado, pretende la interpretación más competente de (10), falsa, pero según la cuál sería inocente, al mismo tiempo pretende que (10) sea interpretable de tal modo que sea verdadera, que no pueda ser acusado de mentir. Esto es, pretende engañar. De lo que no se percata nadie al principio no es de la interpretación

377"*I did not have sexual relations with that woman.*"

378"*Clinton was using the term sexual relation in a way such that its extension did not include the relevant acts.*"

379"*What Clinton had said would be true even if there had been a sexual relationship in the past. And this, everyone agreed, was what he'd said, even though his audience failed to realise it at the time. The audience did not take Clinton to have said this until some time after his utterance. Yet nobody suggested that what Clinton said had changed, or that the later reflections on what he said must be wrong. Quite the opposite: everyone realised that they were originally wrong about what Clinton had said.*"

correcta, sino de lo tendencioso que es (10), de que sea interpretable de tal modo que sea verdadera incluso si Lewinsky y Clinton tuvieron una relación sexual *en el pasado* o incluso si tuvieron o tienen algo que *puede o no considerarse* una relación sexual. Es más, decidir cuál de las interpretaciones que hacen verdadera (10) es la que pretendía Clinton puede ser arbitrario. Este pudo recrear más de una, ya que todas sirven su propósito de engañar.

Saul (2002b) concluye: "Lo que está claro, sin embargo, es que no exigimos que lo que se dice deba formar parte de la interpretación de la audiencia. La teoría de Grice, según la cual todos podemos equivocarnos sobre lo que alguien ha dicho, respeta esta intuición." (p. 358).³⁸⁰ No obstante, lo único que está claro es que lo que se dice no tiene porqué coincidir con la interpretación de una audiencia determinada y que la razón principal es que dicha audiencia puede equivocarse. Pero esto no conlleva que lo que se dice no haya de coincidir con la interpretación más competente a la que puede acceder una audiencia a partir del contexto compartido en que ha de interpretarse. Intentar comunicar *mediante un enunciado* es intentar transmitir la interpretación más competente a la que una audiencia puede acceder desde el contexto compartido en que tal enunciado ha de ser interpretado.

Sin embargo, quien habla puede no ser sincero respecto a su intención comunicativa, como pasa en el ejemplo de Saul. Puede que pretenda engañar, que la intención de quien habla se vea desdoblada. Puede que, aún sabiendo que es falsa, pretenda dar acceso a la interpretación más competente, al tiempo que pretende que su enunciado sea interpretable de tal modo que sea verdadero. De este modo, si su audiencia se percatara de lo engañoso de su intención, puede evitar la acusación de mentir. El cambio no es percatarse de que su primera interpretación no era la más competente, el cambio es percatarse de la perversa doble intención de Clinton. Esto es, lo que dice no cambia, pero sí el contexto compartido en que se interpreta, ahora forma parte de este el que, aunque Clinton no miente, tampoco es honesto, sino que está diciendo algo premeditadamente engañoso. El que lo que se

380" *What is clear, however, is that we don't require that that what is said must be a part of the audience's interpretation. Grice's theory, on which we can all be wrong about what someone has said, respects this intuition.*"

dice haya de coincidir con la interpretación de una audiencia competente en tal contexto es lo que permite la, difícilmente demostrable, acusación de ser deliberadamente engañoso.

Volvamos ahora a la cita previa de Saul. Si bien es cierto que respecto a una audiencia particular (que puede estar equivocada) "no exigimos que lo que se dice deba formar parte de la interpretación de la audiencia", esto no supone que no exijamos, como hemos defendido aquí, que lo que se dice forme parte de la interpretación de una audiencia competente (como parte de la intención comunicativa). De hecho, para considerar que una audiencia es competente, al igual que quien habla, esta ha de tener en cuenta el PC (permitiendo la coordinación entre ambas partes). El PC es, en este sentido, bidireccional. Tanto lo ha de tener en cuenta quien habla como su audiencia. Dicho de otro modo, tanto quien habla ha de tener en cuenta el acceso de su audiencia a lo que intenta comunicar, como su audiencia ha de tener en cuenta la intención comunicativa de quien habla.

No serviría de nada que quien habla tuviera en cuenta el PC, si no lo tuviera en cuenta también su audiencia. Sin embargo, aunque el rol complementario de la audiencia es requerido por el mismo objetivo compartido por el que se observa el PC, la necesaria coordinación entre ambas partes, Grice decide formular las máximas conversacionales dirigiéndolas a quien habla, lo que puede llevar a minusvalorar, injustificadamente, la importancia del rol de la audiencia. Así, a continuación, analizamos en más detalle el rol de la audiencia, dando una posible complementación a las máximas dirigidas a quien habla.

A.4 El rol complementario de la audiencia

En este apartado resaltamos el requerimiento de que la audiencia también observe el PC. De hecho, cuando Grice introduce el PC, lo dirige a los participantes en una conversación: "Podríamos por tanto formular un principio general aproximado que sería de esperar que

los participantes (*ceteris paribus*) observaran" (p. 26) y,³⁸¹ por lo tanto, no solo al hablante, sino también a la audiencia.³⁸² De hecho, además de las máximas conversacionales, dirigidas a quien habla, Grice también sugiere un posible patrón de razonamiento, este dirigido a la audiencia, según el cuál la audiencia tiene en cuenta el razonamiento de quien habla, el PC y el contexto. Así como un listado de ítems a considerar, dirigido también a la audiencia, tal que uno de los ítems listados es el PC.³⁸³ Y es que, como afirma Stokke:

"En muchos casos, el oyente no solo hace una inferencia a partir de lo que se dice, sino que también infiere algo sobre lo que el hablante quería transmitir a través de haber dicho lo que ha dicho. (...) es difícil ver cómo se puede explicar el segundo tipo de inferencia si este no se ve como procediendo por medio de suposiciones acerca de los esfuerzos del hablante por cooperar." Stokke (2016a. p. 503).³⁸⁴

381"*We might then formulate a rough general principle which participants will be expected (ceteris paribus) to observe.*"

382El que todo participante en una conversación, y no solo quien habla, se haya de regir por el PC se repite en otros lugares: "[Nuestros intercambios verbales] son, característicamente, al menos hasta cierto grado, esfuerzos cooperativos; y cada participante reconoce en ellos, hasta cierto punto, un propósito o grupo de propósitos, o al menos una dirección mutuamente aceptada." Grice (1989. p. 26).("[*Our talk exchanges*] are characteristically, to some degree at least, cooperative efforts; and each participant recognizes in them, to some extent, a common purpose or set of purposes, or at least a mutually accepted direction.")

383"Para concluir que una implicatura conversacional concreta está presente, el oyente se basará en los siguientes datos: (...) (2) el Principio Cooperativo y sus máximas; (...)" (p. 31). ("*To work out that a particular conversational implicature is present, the hearer will rely on the following data: (1) the conventional meaning of the words used, together with the identity of any references that may be involved; (2) the Cooperative Principle and its maxims; (3) the context, linguistic or otherwise, of the utterance; (4) other items of background knowledge; and (5) the fact (or supposed fact) that all relevant items falling under the previous headings are available to both participants and both participants know or assume this to be the case.*"

384"*In many cases, the hearer not only makes an inference from what is said, but also infers something about what the speaker wanted to convey by saying what she did. (...) it is hard to see how to account for the latter kind of inference without seeing it as proceeding by way of assumptions about the speaker's efforts to cooperate.*"

De este modo, parece que así como Grice divide el PC en cuatro máximas pragmáticas dirigidas a quien habla,³⁸⁵ también se podría plantear, de forma complementaria, dividirlo en máximas pragmáticas dirigidas a la audiencia, ya que no es lo mismo lo que supone para quien habla seguir el PC, que lo que supone para su audiencia, lo que hace útil tal distinción. Es más, no tiene porqué darse una estricta correspondencia entre las máximas que seguimos en el rol de hablante y las máximas que seguimos en el rol de audiencia.

Levinson (1987a) ya argumenta a favor de distinguir el rol del hablante del de la audiencia respecto a la observación del PC: "Para evitar confusión es esencial distinguir, para cada principio, una máxima del hablante y el correspondiente corolario del receptor." (p. 401).³⁸⁶ O, según Levinson (1987b): "Para favorecer nuestra comprensión de la interacción

385"La categoría de Cantidad se relaciona con la cantidad de información a proveer (...):

1. Haz tu contribución tan informativa como es requerido (por el propósito actual del intercambio).
2. No hagas tu contribución más informativa de lo que es requerido. (...)

Bajo la categoría de Calidad se encuentra una supermáxima - "Intenta hacer de tu contribución una que es verdadera" - y dos máximas más específicas:

1. No digas aquello que crees falso.
2. No digas aquello para lo que no tienes evidencia adecuada.

Bajo la categoría de Relación ubico una única máxima, a saber, "Sé relevante". (...)

Finalmente, bajo la categoría de Manera, que entiendo como relacionada no con lo que se dice (como las categorías previas) sino, más bien, con cómo se dice lo que se dice, incluyo la supermáxima - "Sé perspicuo" - y varias máximas como:

1. Evita la oscuridad de expresión.
2. Evita la ambigüedad.
3. Sé breve (evita la prolijidad innecesaria).
4. Sé ordenado.

Y quizá se necesiten más." (p. 26-27) (el original de esta cita se encuentra en la página 19).

386"*To avoid confusion it is essential to distinguish, for each principle, a speaker's maxim and the corresponding recipient's corollary.*"

antitética entre los principios C- y I,³⁸⁷ ayudará desenredar la distinción entre lo que cada principio impone hacer al *hablante* versus lo que permite pensar a la *audiencia*." (p, 67).³⁸⁸

Sin embargo, como puede verse en ambas citas, lo que Levinson propone para la audiencia no son unas máximas pragmáticas planteadas en los mismos términos que las dirigidas a quien habla, sino que, según lo que propone, mientras que quien habla *debe* seguir el PC, no así su audiencia, para esta el que quien habla lo siga le "*permite pensar*". No obstante, según se defiende aquí, así como el PC constriñe lo que alguien puede pretender comunicar mediante una preferencia, ya que el PC forma parte de lo que determina cuál es la interpretación correcta, imponiéndole unas máximas, el PC constriñe lo que una audiencia puede interpretar que comunica alguien mediante un enunciado, esto es, al constriñir cuál es la interpretación correcta le impone también una serie de máximas.

Veamos, mediante uno de los ejemplos que hemos visto, como el PC, más que "permitir pensar" a la audiencia, constriñe cuál es su interpretación de un enunciado, al ser uno de los determinantes de cuál es la interpretación correcta. Si el PC no constriñera a la audiencia, cuando Rita dice (6), 'Me enfermó y me tomé una pastilla', sería tan correcto que Buenaventura interpretara que primero Rita se enfermó y luego, consecuentemente,

387 Levinson denomina la primera submáxima de Cantidad ("Haz tu contribución tan informativa como es requerido") 'máxima de maximización', la cuál, junto al correspondiente corolario dirigido a la audiencia (esto es, el razonamiento que tal máxima permite a esta, a saber, el que le permite derivar implicaturas así llamadas 'de cantidad' o 'escalares') forman el principio-C. Y denomina lo que se correspondería con la segunda submáxima de Cantidad ("No hagas tu contribución más informativa de lo que es requerido"), aunque la presenta como nueva: 'máxima de minimización', que junto al correspondiente corolario (que llama 'regla del enriquecimiento' y es el razonamiento que le permite inferir, si no va en contra del contexto compartido, lo estereotípico de las relaciones entre referentes o eventos si no se usan expresiones prolijas, la existencia o actualidad de lo transmitido y lo que llama 'parsimonia referencial'), forman el principio-I o de Informatividad (Atlas y Levinson (1981)).

388 "To further our understanding of the antinomic interaction between the Q- & I principles, it will help to tease apart the distinction between what each principle enjoins the speaker to do vs. what it licenses the addressee to think."

se tomó una pastilla, como que interpretara que primero Rita se tomó una pastilla y luego, consecuentemente, se enfermó. Pero esto no es así, en un contexto general, hay una única interpretación correcta, la primera. La segunda interpretación no es apropiada o correcta, no es la que Rita, como hablante competente, pretendía transmitir mediante (6).

Hablante y audiencia han de coordinarse para que un enunciado sea interpretado como pretende quien habla, un objetivo compartido. Tal necesidad de coordinación requiere tanto que ambas partes coincidan en el sistema semántico utilizado, como de unas máximas pragmáticas, diferentes según el rol que se ocupa, necesarias para que la interpretación pretendida pueda ser identificada por la audiencia. Ni Rita puede pretender transmitir mediante (6) que primero se tomó una pastilla y luego, consecuentemente, se enfermó, ni, del mismo modo, Buenaventura puede interpretar que Rita primero se tomó una pastilla y luego, consecuentemente, se enfermó, a partir de que Rita profiera (6).

Tanto hablante como audiencia han de cooperar para lograr el objetivo compartido de que un enunciado sea interpretado por la audiencia como pretende quien habla. Esto restringe tanto qué puede intentar comunicar quien habla mediante un enunciado, a través de una serie de máximas pragmáticas, como qué puede interpretar la audiencia que se le está comunicando mediante un enunciado, mediante una serie de máximas pragmáticas que, según se defiende aquí, siguen la línea de las aquí propuestas. Y tanto hablante como audiencia han de asumir que la otra parte también es cooperativa, también observa el PC.

Es más, no solo es gracias a seguir el PC y a asumir que quien habla también lo sigue, que la audiencia puede inferir información que va más allá del significado convencional de la frase proferida, también es gracias al PC que esta puede desambiguar la preferencia de una frase semánticamente ambigua o puede reconsiderar cuál es la interpretación correcta de un enunciado. Esbozamos aquí, de forma tentativa, una posible división del PC en máximas pragmáticas dirigidas a la audiencia, tales que restringen cuál es la interpretación correcta de un enunciado. Después, ilustraremos su funcionamiento mediante ejemplos.

MÁXIMAS PRAGMÁTICAS QUE LA OBSERVACIÓN DEL PC IMPONE A LA AUDIENCIA:

1. *Máxima de Asimilación*: Como audiencia, se lo más asimilativa posible respecto a los fines de quien habla en el intercambio conversacional.
 - 1.1. Respecto a su objetivo de presentar lo que asevera como creencia justificada.
 - 1.2. Respecto a su objetivo, en cuanto al tema del cuál está pretendiendo hablar.
2. *Máxima de Contribución*: Haz que tu interpretación sea máximamente específica considerando el contexto compartido y que quien habla también observa el PC.
3. *Máxima de Acomodación*: Como audiencia, sé acomodaticia en tu interpretación.

Antes de dar un ejemplo para la primera submáxima de la primera máxima, recordemos que aunque Grice (1989) considera la máxima de Calidad como una máxima más (sin dejar de reconocer su carácter especial, como hemos visto en el primer apartado del anexo, en la nota al pie en la página 288), no considera que el que quien habla crea (justificadamente) que lo que dice es verdad sea una implicatura, esto es, algo que la audiencia puede inferir gracias a la asunción de que quien habla sigue el PC: "Según mi teoría, no será cierto que cuando digo que p , implicaturo conversacionalmente que creo que p ." (p. 42).³⁸⁹ Más bien, el mero hecho de aseverar algo (o, según expone Grice, de usar el indicativo) ya supone, de forma directa, presentarlo como verdad, de ahí el mayor compromiso con la verdad de lo que se asevera que con el contenido que pueda inferirse de la asunción de que se sigue el PC. Y de ahí también el que mientras que una implicatura se define por ser cancelable, no es cancelable el creer lo que se dice, sino que da lugar a la famosa paradoja de Moore, la inconsistencia de decir: ' p , pero no creo que p '.

"[El hablante] ha expresado (o al menos pretendía expresar) la creencia que p . Ciertamente, se ha comprometido, en cierto modo, con que sea el caso que cree que p , y aunque este compromiso no es un caso de decir que cree que p , está estrechamente conectado, de una manera especial, con decir que p ." Grice (1989. p. 42).³⁹⁰

389"*On my account, it will not be true that when I say that p , I conversationally implicate that I believe that p .*"

Ahora, teniendo en cuenta esto, que el pretender presentar lo que se asevera como creencia justificada depende, no ya de que se siga el PC, sino directamente del uso del indicativo, analicemos mediante un ejemplo cómo funciona la primera submáxima en que se divide la máxima de Asimilación de los fines de quien habla. Para simplificar, tomaremos a Rita como la persona que profiere todas las frases y a Buenaventura como su audiencia. Así, supongamos que Rita le ha explicado por teléfono a Buenaventura que ha pintado su recién adquirida planta con un espray especial muy bueno. Más tarde Buenaventura viene a su casa y Rita le muestra la planta, de hojas aparentemente rojizas. Si Rita dice (11), Buenaventura interpretará que está hablando del color biológico de las hojas, ya que, aparentemente son rojizas, no verdes. Mientras que si le dice (12), entenderá que Rita está hablando de su apariencia, ya que ciertamente son rojizas:

(11) Las hojas son verdes. (Travis (1997)).³⁹¹

(12) Las hojas son de color rojizo.

Aunque en ambos casos se pueda hablar de ambos aspectos de las hojas, la apariencia y el color biológico, la interpretación correcta es la que asimila el objetivo de quien habla de presentar lo que afirma como una creencia justificada (máxima de Asimilación). Así, gracias a la máxima de Asimilación, es esta la interpretación más competente de ambas. En muchas ocasiones, lo que dice quien habla es información nueva para su audiencia. No obstante, otras veces, no solo su audiencia compartirá el acceso a la evidencia que justifica la creencia, sino que la asimilación de que quien habla lo presenta como verdad, como una creencia justificada, le permitirá desambiguar en la dirección pretendida qué es lo que está diciendo. Forma parte de la competencia de la audiencia el desambiguar un

390"*[The speaker] has expressed (or at least purported to express) the belief that p. He has of course committed himself, in a certain way, to its being the case that he believes that p, and while this commitment is not a case of saying that he believes that p, it is bound up, in a special way, with saying that p.*"

391"*The leaves are green*"

enunciado semánticamente ambiguo en el sentido pretendido, alcanzando la interpretación correcta. Crucialmente, para ello Buenaventura ha de seguir la máxima de Asimilación.³⁹²

Supongamos ahora que Buenaventura está aconsejando a Rita por teléfono sobre cómo cuidar mejor de sus plantas y ella, que desconoce el tipo de planta que ha comprado, se la describe. Le diga (11) o (12), este interpretará que habla del color biológico. El objetivo del intercambio conversacional es averiguar qué tipo de planta es, por lo que hablar de su apariencia contradice el supuesto objetivo del enunciado de Rita que es que Buenaventura le diga qué tipo de planta es. Por otro lado, si Buenaventura está aconsejando a Rita por teléfono sobre como mejorar la decoración de su casa y ella le habla de la nueva planta que ha adquirido, le diga (11) o (12), este interpretará que habla de su apariencia. En este caso, el objetivo del intercambio conversacional es averiguar la mejor combinación de colores, así, hablar de su color biológico, cuando está pintada de otro color, contradice el supuesto objetivo del enunciado de Rita, que es que Buenaventura le diga qué es lo que combina con esta. La interpretación correcta es la que asimila el objetivo del intercambio conversacional. Así, crucialmente, Buenaventura ha de seguir la máxima de Asimilación.

Supongamos ahora que hay una pequeña piedra con una hoja dibujada en ella. Si Rita la señala y le dice a Buenaventura (13), este interpretará que habla del objeto físico, que es la interpretación que hace (13) verdadera. Mientras que si le dice (14), interpretará que habla de lo que está representado. Pero si, por ejemplo, está establecido que el objetivo del intercambio conversacional es hablar de representaciones pictóricas, Buenaventura interpretará que Rita está hablando de lo que está representado. Mientras que si lo dice de la nada, de manera que no puede establecerse de qué pueda querer hablar Rita, esto es,

³⁹²La máxima de Asimilación en su primera submáxima no es original, tiene un predecesor en el 'Principio de Caridad', formulado por Wilson (1959), popularizado por Quine (1960) y Davidson (1973) y considerado contraparte de la máxima de Calidad para la audiencia. Muy resumidamente, el principio es: Intenta interpretar un enunciado de tal modo que es verdad.

si de representaciones pictóricas, objetos naturales u otra cosa, observar la máxima de Asimilación supone interpretar (13) de tal manera que la preferencia resulta ser verdadera.

(13) Esto es una piedra.

(14) Esto es una hoja.

Ciertamente, hay casos en que la audiencia no tiene acceso a la evidencia por la que lo que dice quien habla es verdadero, ni el objetivo del intercambio conversacional está establecido o ayuda a desambiguar un enunciado semánticamente ambiguo. Por ejemplo, supongamos que Rita le dice por teléfono a Buenaventura que en ese momento está escribiendo con un bolígrafo azul y este no sabe cómo interpretar lo que Rita dice, si como que el bolígrafo tiene tinta azul o como que su carcasa exterior es azul. Buenaventura puede hacer explícita su duda o puede esperar a que el contexto compartido se amplíe lo suficiente, esto es, puede dejar temporalmente abierto cuál sea la interpretación correcta.

La máxima de Asimilación no sirve para inferir contenido que va más allá del significado convencional, si es útil es para desambiguar preferencias semánticamente ambiguas. De hecho, la máxima que permite inferir contenido más allá del convencionalmente transmitido (siguiendo el razonamiento (consciente o inconsciente) que Grice sugiere para la audiencia o los corolarios que Levinson especifica para la audiencia) es la aquí llamada 'máxima de Contribución'. Ilustremos a continuación su funcionamiento con un ejemplo que no involucra ni una implicatura escalar, el objeto del primer corolario de Levinson, ni ninguna de las inferencias objeto de su segundo corolario. Aún así, siendo que permite a la audiencia llegar a una inferencia pragmática a partir del PC, solo puede tratarse de una implicatura (al menos, según Grice, como veremos en el próximo apartado del anexo, hay autores que no creen que el tipo de inferencias a las que da lugar (15) sean implicaturas). Rita está explicando a Buenaventura como fueron sus vacaciones con Emma. Rita dice:

(15) Fuimos a Milán y luego Emma fue a Roma y yo a Venecia.

Buenaventura puede, y así lo impone la máxima de Contribución, inferir contenido que va más allá del significado convencional de la frase proferida, gracias a la asunción de que quien habla también observa el PC y al contexto. Por ejemplo, puede inferir, siguiendo la máxima de contribución, que Rita no fue a Roma. Si Rita hubiera ido a Roma, asumiendo que esta observa el PC, en vez de (15) habría dicho: 'Fuimos a Milán y a Roma', más breve e informativa). Así mismo, Buenaventura puede inferir, siguiendo la máxima de Contribución, que Emma no fue a Venecia. Así como que ninguna de las dos visitó ninguna otra ciudad en ese viaje. Si lo hubieran hecho, asumiendo que Rita observa el PC, Rita lo habría hecho explícito, dada su relevancia. En toda implicatura conversacional la audiencia infiere contenido más allá del que transmite el significado convencional de la frase proferida. Así debe hacerlo según la máxima de Contribución. Esta es la máxima que explica las implicaturas de Grice (incluyendo las inferencias que quiere explicar Levinson). Es la que mayor correspondencia muestra con la asunción de que quien habla sigue el PC.

Nos queda ilustrar el funcionamiento de la última máxima pragmática propuesta, la máxima de Acomodación. Para ello, volvamos al ejemplo en que Rita y Buenaventura están esclareciendo la clasificación biológica de la planta. Después de proferir (12), Rita añade:

(16) Es decir, están pintadas de color rojizo, aunque son naturalmente verdes.

En el contexto subsiguiente, Buenaventura reinterpretará (12) como verdadera. (16) abre esta posibilidad de reinterpretación, y así debe hacerlo según la máxima de Acomodación. Las hojas están pintadas de color rojizo, como dice Rita, así que (12) es verdadera. Aunque antes de que Rita profiera (16) el contexto sea tal que interpretar (12) con respecto al color biológico es lo más competente, (16) cambia ese contexto. En un primer momento, (12) no puede ser interpretado como sí podrá ser interpretado después de que (16) sea proferido. Es la máxima de Acomodación la que impone la reinterpretación de (12).

Supongamos ahora que Rita y Buenaventura están en el cumpleaños de Emma, una criatura de dos años. Entre las varias criaturas de dos años que hay, Emma es la más alta. Rita y Buenaventura están haciendo comparaciones entre ellas. Rita dice a Buenaventura:

(17) Emma es bajita.

Según el contexto y el PC, la preferencia de Rita es falsa. Sin embargo, si Rita añade:

(18) Es decir, en comparación con las demás criaturas de su clase.

Con ello se produce un cambio en el contexto que facilita la reinterpretación de (17) de acuerdo con la nueva información introducida respecto al objetivo del intercambio conversacional. (18) hace explícito de qué pretende hablar Rita, cuál es el objetivo por el que profiere (17), que no es comparar a Emma con las otras criaturas presentes, como han hecho hasta ahora, sino comparar la altura de Emma con la del conjunto de criaturas en la clase de Emma. Y, según la máxima de Acomodación, Buenaventura ha de revisar su interpretación previa de (17). De este modo, en este nuevo contexto, más específico, (17) es verdadera. Esto no quita que cuanto más información al respecto forme parte del contexto compartido, menos especificaciones ulteriores pueden añadirse sin contradecirlo.

Neale (2005) dice que una interpretación es una explicación. La cuestión a resolver es qué es lo que se nos pretende transmitir mediante una preferencia. De este modo, generamos hipótesis sobre las intenciones que hay detrás de la preferencia. Respecto a estas, como sostiene Neale, quien habla tiene un acceso privilegiado. Y es por este acceso privilegiado, que, según se defiende aquí, su audiencia ha de seguir la máxima de Acomodación, como parte del PC. Que la audiencia esté restringida de este modo en su interpretación, no resta que quien habla también esté restringido en qué es lo que puede intentar transmitir. Las expectativas de cada parte restringe las de la otra, estableciendo la interpretación correcta.

Al compartir el objetivo de que la audiencia acceda a la interpretación pretendida, ambas partes observan y asumen que la otra parte observa el PC. Mientras que quien habla ha de tener en cuenta el acceso de su audiencia a lo que intenta comunicar, su audiencia ha de tener en cuenta su intención comunicativa, y para ello ambas partes cuentan con que la otra también le tiene en cuenta. Esto es más esencial que no si diferentes cuestiones que restringen tanto la intención comunicativa de quien habla como la interpretación de su audiencia se categorizan como gramaticales, semánticas o pragmáticas según sus rasgos.

A.5 Implicatura Conversacional Particularizada y Generalizada. Grupo A, B y C

En este anexo hemos visto desarrollados diferentes aspectos esenciales del modelo inferencial que propone Grice, defendiéndolos de las críticas de diferentes autores y haciendo aportaciones originales al debate, en un intento de mejorar la comprensión del modelo. Pero si hay un aspecto importante en el modelo de Grice, aquel que más se ha debatido, es la posibilidad de transmitir contenido más allá del significado convencional de una frase, el cuál puede ser inferido gracias a la existencia de un principio como el PC.

Precisamente, si Grice divide el PC en cuatro máximas es para poder dar una explicación más precisa de los diferentes tipos de inferencia que puede facilitar. Grice denomina tales implicaciones no-lógicas, que requieren asumir que quien habla está observando el PC: 'implicaturas conversacionales'. Antes de introducir las características que definen tales implicaturas, iniciaremos este apartado presentando brevemente un segundo tipo de implicaturas, las 'implicaturas convencionales'. Luego, introduciremos la doble clasificación que Grice hizo de las 'implicaturas conversacionales'.³⁹³ Por un lado, las dividió en particularizadas y generalizadas. Por otro, según las diferentes formas en que éstas pueden originarse, las dividió en los grupos A, B y C. Así como las implicaturas del grupo

393 En lo sucesivo, identificaremos las implicaturas convencionales como tales. De este modo, cuando utilicemos la expresión general 'implicaturas' será para hacer referencia tan solo a las implicaturas conversacionales, quedando excluidas las implicaturas convencionales.

C, además de ser las más paradigmáticas, son también las menos conflictivas, las implicaturas del grupo A son las que más controversias han generado. Aún así, las implicaturas del grupo A (así como las del grupo B) son más comunes que las del grupo C.

Por tanto, trataremos con más detalle las implicaturas del grupo A y las objeciones que se han dirigido a la posible existencia, o a la naturaleza diversa, de tales implicaturas. Una de las críticas más importantes dirigida a Grice, la cuál se revisará en este apartado, es la posible existencia de implicaturas, o procesos pragmáticos similares a éstas (en tanto que añaden, gracias al PC y el contexto, contenido adicional al semánticamente transmitido), que puedan afectar el valor de verdad de un enunciado. Otra crítica importante, la posible existencia de implicaturas de naturaleza local, ya ha sido apuntada en el primer capítulo de la tesis, al introducir las implicaturas escalares. Finalizaremos este apartado defendiendo la pertinencia de una crítica a las implicaturas del grupo B (y su división en dos tipos).

Implicaturas Convencionales

Grice no solo habla de 'implicaturas conversacionales', sino también de 'implicaturas convencionales'. Grice no identifica el significado literal de un enunciado, lo que se dice, con su significado convencional, sino tan solo con aquel que admite un juicio de verdad, es decir, se presenta como verdadero, se asevera, de manera que su falsedad permite acusar a quien habla de decir algo falso. Grice llama 'implicatura convencional' al significado convencional que no admite juicio de verdad, en tanto que si es falso, no se nos puede acusar de que lo que hayamos dicho sea, 'estrictamente hablando', falso.³⁹⁴ Por ejemplo,

(19) Es inglés; es, por lo tanto, valiente. Grice (1967/1989).³⁹⁵

394Es más, así como las implicaturas convencionales no influyen en el valor de verdad de lo que se dice, cuando éstas se encuentran ubicadas bajo el alcance de, por ejemplo, un modal o una negación, no se ven afectadas del mismo modo que aquel contenido que sí es aseverado. Por ejemplo, al proferir: 'No es el caso que es inglés y, por lo tanto, valiente' en un contexto general, se niega que el individuo del que se habla sea inglés, así como que sea valiente, pero no se niega que el ser valiente sea una consecuencia del ser inglés.

395"*He is an Englishman; he is, therefore, brave.*"

Si el sujeto al que hace referencia una enunciación de (19) no es inglés, o no es valiente, quien habla ha dicho algo falso. Pero si, siendo inglés y valiente, el que sea valiente no es una consecuencia del que sea inglés, lo que ha dicho no es 'estrictamente hablando' falso. Por lo tanto, Grice concluye, aunque tal información haya sido transmitida a través del significado convencional de las palabras utilizadas, no es parte del significado literal, que es aquel significado expresado que admite un juicio de verdad. Quien habla, afirma Grice, solo lo ha 'implicaturado'.³⁹⁶ Debido a que las implicaturas convencionales no tienen nada que ver con el razonamiento pragmático o el PC, ni, en particular, con la informatividad de un enunciado, no nos detendremos aquí a hacer un análisis más exhaustivo de éstas.³⁹⁷

Implicaturas Conversacionales

Las implicaturas conversacionales son aquellas inferencias que, más allá del significado convencional de un enunciado, requieren de la asunción de que se sigue el PC para que puedan darse. Por tanto, aunque no es necesario para hablante o audiencia el calcularlas de forma consciente, si queremos, podemos revelar el razonamiento pragmático que las posibilita. Hay tres requerimientos para que se de una implicatura conversacional. Primero, que la asunción general de que quien habla observa el PC no sea puesta en duda por el contexto, con respecto a la verdad o situación en evaluación. Segundo, la suposición de que quien habla sabe o piensa que la implicatura en cuestión es necesaria para que su

396Grice defiende una división doble: (i) "entre lo que se dice (en un sentido propiciado) y lo que se implicatura" (p. 41), ("*between what is said (in a favored sense) and what is implicated*") y (ii) entre lo que se significa convencionalmente y lo que se significa de forma no convencional. Así, según Grice, se dan tres elementos: "lo que se dice, lo que se implicatura convencionalmente y lo que se implicatura de forma no convencional" Grice (1989. p. 41), ("*what is said, what is conventionally implicated, and what is non-conventionally implicated*").

397Este primer tipo de implicatura, la implicatura convencional, ha sido cuestionada por varios autores, notablemente, por Bach (1999b). Aunque, al mismo tiempo, otros autores han hecho uso de esta para explicar todo tipo de fenómenos que no parecen seguir la misma lógica que aquel contenido que sí puede influir en que un enunciado sea juzgado como verdadero o falso. Por ejemplo, este concepto de Grice se ha utilizado para explicar la carga peyorativa de las palabras denigrantes basadas en la pertenencia a un grupo social.

enunciación sea consistente con que observa el PC. Tercero, que quien habla considera a su audiencia capaz de captar que la suposición del segundo requerimiento es necesaria. Es decir, la implicatura, que es un fenómeno lingüístico indirecto, ha de ser significada.

Porque asumimos que quien habla es racional, podemos, consciente o inconscientemente, dar sentido a lo que dice. ¿Por qué dice lo que dice en el contexto en el que lo dice y con las palabras con las que lo dice? Por ejemplo, imagina que Rita ha cenado en casa de Buenaventura y que, una vez cenados, Buenaventura le ofrece un café. Rita le responde:

(20) El café me mantendrá despierta.³⁹⁸

Para que Buenaventura pueda alcanzar lo que Rita pretende comunicarle a través de proferir (20), tanto un contexto, como la asunción de que Rita sigue el PC son necesarios. Imagina que, como Buenaventura bien sabe, Rita tiene que trabajar toda la noche. ¿Por qué le responde profiriendo (20)? No tiene ninguna razón para no estar siguiendo el PC. No lo estaría siguiendo si (20) no fuera una respuesta a la oferta de Buenaventura. Ambos saben que Rita ha de quedarse despierta toda la noche. Por lo tanto, proferir (20) como respuesta a la oferta de Buenaventura solo tiene sentido si Rita está aceptando su oferta. Rita lo sabe y, no solo cree que Buenaventura es capaz de llegar a esta conclusión, sino que tampoco ha hecho nada para evitar que sea esta la conclusión a la que llegue.

398El ejemplo es de Green (2019b), aunque él lo usa de forma muy diferente. Green afirma que la inferencia que se deriva de que Rita responda (20) a: '¿quieres café?' en un contexto en el que es sabido que tiene que madrugar al día siguiente, esto es, *m*: que rechaza la oferta, no es una implicatura, sino una 'manifestación', la cuál no necesita ser significada por quien habla. Pero, si *m* puede ser transmitida de forma no intencional, como defiende Green, ¿por qué se puede acusar a quien profiere (20) de decir algo engañoso cuando *m* es falsa? Siguiendo a Grice, si quien enuncia (20) lo hace sabiendo que en ese contexto el hacerlo lleva a la inferencia *m*, como es el caso en este ejemplo, y aún así lo profiere sin hacer nada por evitar la inferencia, entonces *m* no puede sino considerarse como intencionalmente significada. (En el próximo apartado veremos cual es el sentido que Grice da a 'intención' y, más concretamente, como ha de interpretarse 'la intención comunicativa')

Podemos denominar 'q' a la implicatura de que Rita acepta el café. Buenaventura concluirá, siguiendo el razonamiento de Grice (1967/1989), que Rita: "pretende que piense, o al menos está dispuesta a dejarme pensar, que *q*; por tanto ha implicado que *q*." (p. 31).³⁹⁹ Supongamos ahora, en un escenario alternativo, que es conocimiento compartido el que a Rita, quien ha de levantarse muy temprano al día siguiente, le gustaría acostarse pronto. Buenaventura interpretará correctamente que Rita está rechazando su oferta, gracias al contexto y a la asunción de que Rita está observando el PC.

Caracterización de las Implicaturas Conversacionales

Grice (1967/1989) da una lista de cinco atributos que ha de poseer toda implicatura conversacional:⁴⁰⁰ (i) puede ser falsa y lo que se dice verdadero, por tanto, más que inferirse de lo que se dice, se infiere de decir lo que se dice en el contexto en que se dice, o de 'decirlo de esa manera'; además, (ii) no forma parte del significado convencional de la frase proferida, es una inferencia abductiva que además del significado convencional y el contexto, precisa del PC; así, (iii) no se puede desligar, en tanto que cuales sean las palabras que se utilicen para expresar lo que se dice no afecta su cálculo, no hay un modo distinto de decir lo mismo mediante el que no se transmita la implicatura (si su cálculo no

399 *"Intends me to think, or is at least willing to allow me to think, that q; and so he has implicated that q."*

400 Aunque Grice no considera que poseer estos atributos sea suficiente para discernir una implicatura: "Al sugerir cinco rasgos que han de poseer las implicaturas conversacionales, o que se espera que posean, no pretendía sugerir que es posible, en términos de algunos o todos esos rasgos, idear un test decisivo para establecer la cuestión de si se da una implicatura conversacional o no (...) Ciertamente, dudo mucho que los rasgos mencionados puedan proveer un test tan potente, aunque estoy seguro de que al menos algunos de ellos pueden ser útiles para establecer un caso prima facie en favor de la presencia de una implicatura conversacional." (p.42-43). (*"In suggesting five features which conversational implicatures must possess, or might be expected to possess, I was not going so far as to suggest that it is possible, in terms of some or all of these features, to devise a decisive test to settle the question whether a conversational implicature is present or not. (...) Indeed I very much doubt whether the features mentioned can be made to provide any such knock-down test, though I am sure that at least some of them are useful as providing a more or less strong prima facie case in favor of the presence of a conversational implicature."*)

involucra la máxima de Manera); y (iv) puede ser indeterminada, como la mejor explicación a por qué quien habla dice lo que dice de esa manera puede ser una lista abierta, a veces es una disyuntiva; finalmente, (v) es cancelable, tanto por quien habla (añadiendo información que cambia cuál es la interpretación correcta del enunciado) como por el contexto (rebatando determinada asunción necesaria para que se de la implicatura).

Grice no incluye en esta lista que, tratándose de una inferencia: (vi) es calculable, aunque usa esta característica en la descripción de todas las anteriores. Previamente, ya dice que aunque no sea necesario para hablante u oyente el calcular la implicatura de forma consciente, siendo que no forma parte del significado convencional, si así lo deseamos, hemos de poder calcularla. De hecho, cancelabilidad y calculabilidad bien pueden ser las dos pruebas que más se han utilizado para identificar una implicatura conversacional, si bien, como dice Grice, no es suficiente.⁴⁰¹ Por ejemplo, identificamos cuál es el significado convencional que pretende quien habla de los varios de un enunciado semánticamente ambiguo mediante un proceso pragmático, que depende crucialmente del contexto y el PC, que es cancelable y que ha de ser calculable, aunque no involucra implicatura alguna. Principalmente, porque no supone que transmitamos ningún contenido no convencional.⁴⁰² Veamos esto mediante un ejemplo, supongamos que Rita le dice a Buenaventura:

(21) El lunes fui al banco.

Como con las implicaturas conversacionales, aunque se puede captar de forma intuitiva cuál es el sentido de 'banco' que pretende Rita, se ha de poder hacer explícito el cálculo

401 Aunque Grice no tome la calculabilidad como una característica más, sino que la defina así previamente, no es suficiente tampoco. Por ejemplo, el que Rita esté hablando en inglés puede ser inferido de su enunciado, pero no es una implicatura, no es necesario asumir que Rita observa el PC para poder calcularlo. Y lo mismo pasa con la implicación lógica.

402 Se podría decir que si al desambiguar una preferencia semánticamente ambigua no se está calculando una implicatura es porque para calcular una implicatura se ha de partir de lo que se dice. Pero esto no siempre es así, a veces más que de lo que se dice, se parte de lo que no se dice (y el porqué no). Como veremos, este es el caso de las implicaturas escalares.

requerido, contando con que Rita observa el PC: ¿Por qué utiliza las palabras que utiliza en el contexto en que las utiliza? En este caso, no es que mantener la asunción de que Rita observa el PC suponga añadir cierto contenido y Rita, sabiéndolo, no haga nada para evitarlo. Más bien, que observe el PC supone que pretenda la interpretación más accesible para Buenaventura a partir del contexto compartido en que profiere (21) y el PC, y Rita, sabiendo esto, no hace nada para evitar que sea esta la interpretación de Buenaventura.

En ambos casos, el de la implicatura y el de la desambiguación, el razonamiento de Buenaventura no solo es calculable y dependiente tanto del contexto como del PC, es también cancelable. Si Rita profiere (21) en un contexto general, o están hablando de sus ahorros, Buenaventura interpretará que habla de la entidad bancaria. Si están hablando del banco en que se sentaban siempre los padres de Rita, interpretará que habla de la pieza de mobiliario donde se sentaban sus padres. Pero si Rita profiere (21) en un contexto general, puede cancelar el que Buenaventura interprete que fue a la entidad financiera al añadir: 'Es tan especial, mis padres siempre se sentaban allí'. Así como si Rita profiere (20) a sabiendas de que Buenaventura sabe que tiene que madrugar, puede cancelar la implicatura de que desestima su oferta al añadir: 'Pero igual quiero un café'. Sin embargo, como hemos dicho, mediante un proceso pragmático de desambiguación no se añade ningún contenido no convencional a lo transmitido, mediante una implicatura sí.

Implicatura Conversacional Particularizada y Generalizada. Grupo A, B y C

Grice (1967/1989) distingue dos tipos de implicatura conversacional. La Implicatura Conversacional Particularizada (ICP), caracterizada por depender de las particularidades del contexto de enunciación, y la Implicatura Conversacional Generalizada (ICG), la cual, aunque también depende del PC y el contexto, es generalmente transmitida por algunas expresiones. Además, Grice subdivide las implicaturas conversacionales en tres grupos: A, B y C, según cómo se originan. Todos los ejemplos que da Grice para caracterizar estos tres grupos son ejemplos de ICP, ya que las ICG las introduce luego. Aquí procederemos del mismo modo. Primero presentamos los tres grupos según el modo en que se generan. Y solo después pasamos a introducir las ICG en mayor detalle. Eso sí, introducimos los

tres grupos en orden inverso al de Grice, empezando por el grupo C. El grupo C es, de lejos, el que Grice ejemplificó de forma más profusa. Es por esto que no sorprende el que sean las ICP del grupo C las que se suelen tomar como el caso paradigmático de ICP.

Implicaturas Conversacionales del grupo C

"Grupo C: Ejemplos que implican aprovechamiento, esto es, un procedimiento a través del cuál una máxima es provocadoramente desdeñada con el propósito de alcanzar una implicatura conversacional por medio de algo de la naturaleza de una figura del habla." Grice (1989. p. 33. Parte de las conferencias de 1967).⁴⁰³

Es habitual caracterizar las ICP como originadas en el desdén descarado de una máxima con la intención de transmitir información que va más allá del significado convencional de las palabras proferidas. Pero no todas las ICP se originan de este modo, solo las del grupo C. A saber, se viola una máxima, no de forma encubierta, para mentir o engañar,⁴⁰⁴ sino de manera patente, para dar a entender que su enunciado requiere de información adicional para que tenga un sentido consistente con la asunción que observa el PC (en palabras de Grice: "una máxima es explotada" (p. 30)⁴⁰⁵). Un ejemplo típico es el de la ironía. En la ironía, quien habla no dice disimuladamente algo falso, dice algo provocadoramente falso, para que su audiencia entienda que lo que quiere transmitir, si observa el PC, no puede ser la patente falsedad que ha dicho, sino más bien lo contrario de lo que está aseverando.

403"*Group C: Examples that involve exploitation, that is, a procedure by which a maxim is flouted for the purpose of getting in a conversational implicature by means of something of the nature of a figure of speech.*"

404Si lo que quiere quien habla es mentir o engañar a través de su enunciado, violará el PC de forma disimulada. Si lo que quiere es renunciar a seguir el PC, tendrá que hacerlo explícito.

405"*A maxim is being exploited.*"

Implicaturas Conversacionales del grupo B

"Grupo B: Ejemplos en que se incumple una máxima, pero su violación puede ser explicada por la suposición que el cumplirla entra en conflicto con otra máxima." Grice (1989. p. 32. Parte de las conferencias de 1967).⁴⁰⁶

Quien habla puede explotar, o aprovecharse de, una máxima conversacional, con el fin de comunicar una ICP. Pero el desdén intencionado de una máxima no es la única manera en que esta puede verse aparentemente violada. Dos máximas conversacionales pueden entrar en conflicto, y quien habla verse en la obligación, si observa el PC, de violar la menos importante con tal de preservar la más importante de las dos. Las ICP del grupo B se originan de este modo. Grice da un solo ejemplo (el (1) de la página 285), repetido aquí:

(22) A: ¿Dónde vive C?

B: En algún lugar del sur de Francia. Grice (1967/1989).⁴⁰⁷

La información que transmite quien habla cuando, bajo la asunción que sigue el PC, viola la máxima menos importante, es que esta es la única manera que tenía para preservar la máxima más importante con la que esta choca. No hay violación aparente del PC, ya que hay una razón por la que se viola la máxima. Quien habla no puede sino violar la máxima menos importante con tal de seguir el PC, y la razón que puede llevarle a violarla es lo que constituye la ICP transmitida. En este caso, que si B no es tan informativo como sería de esperar, es porque no puede ser más informativo sin violar la más importante máxima de Calidad: "Intenta hacer de tu contribución una que es verdadera" (p. 27)⁴⁰⁸, esto es, que B no sabe dónde exactamente vive C. Si B tuviera suficiente evidencia para decir en qué ciudad o pueblo vive C, siguiendo el PC, lo habría dicho, dado el contexto de enunciación.

406"Group B: Examples in which a maxim is violated, but its violation is to be explained by the supposition of a clash with another maxim."

407"A: Where does C live? B: Somewhere in the South of France."

408"Try to make your contribution one that is true."

Las ICP del grupo B son, probablemente, las ICP que menos atención han recibido. Pero esto no significa que el grupo B, las implicaturas conversacionales generadas a partir de un choque entre máximas, no haya recibido atención. Como dijimos al introducir los diferentes tipos de implicatura conversacional, tras detallar los tres grupos según el origen, presentaremos las ICG, un tipo de implicatura conversacional que se incluye, mayormente, en el grupo B, esto es, suele generarse a partir de un choque no planeado entre máximas.

Implicaturas Conversacionales del grupo A

"Grupo A: Ejemplos en que no se viola ninguna máxima, o al menos en que no está claro que ninguna máxima sea incumplida." Grice (1989. p. 32. Parte de las conferencias de 1967).⁴⁰⁹

No solo no es necesario que una máxima sea intencionada y flagrantemente violada para que se transmita una ICP, puede transmitirse sin violación aparente de máxima alguna.⁴¹⁰ Grice da solo dos ejemplos de implicaturas del grupo A. El primero sobre una persona, B, respondiendo (23) a otra persona, A, que acaba de decir: 'Me he quedado sin gasolina':

(23) Hay una gasolinera a la vuelta de la esquina.

"(Glosa: B estaría infringiendo la máxima "Sé relevante" a no ser que piense, o piense posible, que la gasolinera está abierta y tiene gasolina para vender; por tanto implicatura que la gasolinera está, o al menos que puede estar, abierta, etc.)". (p. 32).⁴¹¹

409"Group A: Examples in which no maxim is violated, or at least in which it is not clear that any maxim is violated."

410No toda información que, no siendo aseverada de forma explícita, puede inferirse de forma pragmática, es una implicatura (definida por su dependencia en el PC y el contexto). Por ejemplo, si Rita dice que su querido padre ha muerto, inferiremos que Rita está triste por ello, pero esto no es una implicatura (aunque se sigue del contexto, no requiere del PC).

411"There is a garage round the corner. (Gloss: B would be infringing the maxim "Be relevant" unless he thinks, or thinks it possible, that the garage is open, and has petrol to sell; so he implicates that the garage is, or at least may be open, etc.)"

Gracias al PC, quien habla no tiene que especificar todo lo que ya suele ser el caso y hace su enunciado relevante. Más bien, si no se especifica lo contrario, podemos asumir que todo se desarrolla de la forma más usual. Es más, especificar cada sabido y monótono detalle que hace relevante su enunciado, puede ir contra la segunda máxima de Cantidad: "No hagas tu contribución más informativa de lo que es requerido." (p. 26).⁴¹² Aún más, dar más especificaciones de las necesarias puede resultar hasta ofensivo (o engañoso), ya que se está implicando que la audiencia no es lo suficientemente sofisticada para hacer las asunciones habituales, requeridas para que su enunciado sea relevante. Por otro lado, si hay algo que no se desarrolla de la forma habitual, no especificarlo iría contra la primera máxima de Cantidad: "Haz tu contribución tan informativa como es requerido." (p. 26).⁴¹³

Por ejemplo, imagina que la conversación tiene lugar a las 4am. La respuesta de B es relevante tan solo si B sabe que, contra lo que suele ser el caso, la gasolinera de la que habla suele abrir toda la noche. Sin embargo, porque es inusual, puede resultar más apropiado, sobretodo si A es un desconocido, decir: 'Hay una gasolinera abierta a la vuelta de la esquina' o 'Hay una gasolinera 24-horas a la vuelta de la esquina'. Porque es inusual, no va contra la segunda máxima de Cantidad el especificarlo. Más bien, puede ir contra la primera máxima de Cantidad el no especificarlo. Resulta fácil identificar el razonamiento pragmático que propone Grice y su importancia. Que quien habla no tenga que especificar todo lo que ya suele ser el caso y hace su enunciado relevante es un hecho común y crucial para que la comunicación lingüística funcione. Y para que este tipo de razonamiento tenga lugar, es necesario asumir que se observa un principio como el PC.

Implicaturas 'locales' y desambiguación

Veamos ahora otro ejemplo. Supongamos que Buenaventura está mirando a Rita, muy concentrada en su libro de colorear. Rita nota que Buenaventura le mira, se gira y le dice:

412"*Do not make your contribution more informative than is required.*"

413"*Make your contribution as informative as is required.*"

(24) He pintado un huevo.

Buenaventura interpretará, no que ha pintado un huevo de verdad, sino la representación pictórica de un huevo. Gracias a la asunción de que Rita sigue el PC, puede interpretar el enunciado de Rita como esta pretende (un objetivo compartido). La pregunta, de nuevo, es por qué dice lo que dice, que ha pintado un huevo, en el contexto en que lo dice, delante de su libro de colorear, y dada la asunción de que sigue el PC. Como en el caso de la implicatura del ejemplo (23) (que la gasolinera está abierta), se puede calcular. Además, Rita puede cancelar dicha interpretación, por ejemplo, diciendo después que lo ha pintado esa mañana después de haberlo vaciado por un agujero. Así, en vez de la representación pictórica de un huevo, Buenaventura interpretará que ha pintado la cáscara de un huevo.

De este modo, dependiendo del contexto, Buenaventura interpretará lo que Rita dice con respecto a la representación de un huevo o la cáscara de un huevo. Ciertamente, no se trata de un caso de desambiguación entre diferentes significados convencionales. Sin embargo, siendo que, más que toda la frase, afecta la interpretación de una sola palabra, 'huevo', enriqueciendo su significado semántico gracias al contexto y el PC, la pregunta es si dicho contenido añadido es una implicatura. La respuesta, según Grice, es que sí lo es:

"Uno no debería suponer que lo que un hablante signifique cuando utilice una palabra en un cierto rango de casos cuente como un sentido especial de la palabra, si, independientemente de cualquier suposición que dicho sentido existe, fuese predecible que dicho hablante utilizaría esa palabra (o la frase que la contiene) con precisamente ese significado. Si uno asume además que generalmente es más factible fortalecer lo que uno significa a través de una implicatura sobreimpuesta, que hacer un uso laxo de una expresión (...), entonces la Navaja Modificada de Occam traería consigo el principio que uno debería suponer que una palabra tiene un significado menos restrictivo, en vez de un significado más restrictivo, cuando se puede elegir." Grice (1989. p. 47-48).⁴¹⁴

414" *One should not suppose what a speaker would mean when he used a word in a certain range of cases to count as a special sense of the word, if it should be predictable,*

Así, según Grice, el significado convencional de una palabra es menos restrictivo de lo que pueda parecer cuando se utiliza porque, de hecho, por medios pragmáticos, por una implicatura 'sobreimpuesta', el significado resulta fortalecido en el contexto de enunciación. El significado que se transmite es más restrictivo que el significado convencional, gracias al contexto y a la asunción de que se sigue el PC, sin que ese significado más restrictivo haya de ser estipulado. Como dice Grice: "los sentidos [semánticos] no deben multiplicarse más allá de lo necesario" (p. 47), principio que llama: 'la Navaja Modificada de Occam'.⁴¹⁵

Por otro lado, dependiendo del contexto en que Rita profiera (24), puede transmitir, no que ha aplicado color a un huevo (ya sea la representación pictórica de un huevo o la cáscara de un huevo), sino que ha realizado una representación artística de un huevo. Aunque, en este caso, según la acepción del diccionario, más que de fortalecer pragmáticamente el significado convencional de una palabra a través de una implicatura sobreimpuesta, se trata de desambiguar cuál es el significado convencional de 'pintar' que Rita pretende transmitir ('aplicar color' o 'realizar una representación artística'). Aún así, el cómo se desambigua pragmáticamente 'pintar' y el si se transmite una implicatura sobreimpuesta y cuál (restringiendo el significado de 'huevo') puede ser, en ocasiones, interdependiente.

Si Rita está detrás de un lienzo, debido a que la expresión 'he pintado' será interpretada, gracias al PC y el contexto, como 'he realizado una representación artística' (en el lienzo), la expresión 'un huevo' será interpretada como la representación pictórica de un huevo (el pintado artísticamente por Rita), y no uno de verdad. Pero si Rita lo dice desde la cocina y es parte del contexto compartido en que profiere (24) que el día anterior ha estado vaciando media docena de huevos sin romperlos, debido a que la expresión 'un huevo'

independently of any supposition that there is such a sense, that he would use the word (or the sentence containing it) with just that meaning. If one makes the further assumption that it is more generally feasible to strengthen one's meaning by achieving a superimposed implicature, than to make a relaxed use of an expression (...), then Modified Occam's Razor would bring in its train the principle that one should suppose a word to have a less restrictive rather than a more restrictive meaning, where choice is possible."

415'The Modified Occam's Razor': "Senses are not to be multiplied beyond necessity."

será interpretada, gracias al contexto y al PC, como la cáscara de un huevo, la expresión 'he pintado' será interpretada como 'he aplicado color' (a la cáscara de huevo en cuestión).

Así pues, tal 'implicatura sobreimpuesta' es local, no solo en tanto que el contenido se añade al significado de una palabra en particular, sino también en tanto que una vez el significado de esa palabra es reforzado pragmáticamente, el significado convencional de la frase completa se resuelve tomando como componente dicho significado ya reforzado.⁴¹⁶ Aún así, el proceso pragmático por el que se llega a tal implicatura, aunque esta esté sobreimpuesta al significado convencional de una sola palabra, es, en sí, global, en tanto que, necesariamente, se tiene en cuenta cuál es el posible significado de toda la frase.

416 En contra de algunas críticas contra la naturaleza de implicatura de ciertas inferencias, por darse a un nivel local, esto no supone un problema para Grice, aparte de la cita previa sobre implicaturas sobreimpuestas al significado de una palabra, Grice (1989) dice: ". . . si se requiere o no que una implicatura noconvencional deba poseer siempre máximo rango; cuando una frase que usada sola normalmente conlleva cierta implicatura, es incrustada en cierto contexto lingüístico, por ejemplo aparece en el rango de un signo de negación, debe el operador incrustador, a saber, el signo de negación, ser interpretado como afectando solo la acepción convencional de la frase incrustada, o puede a veces ser interpretado como gobernando no la acepción convencional sino el implicatum noconvencional de la frase incrustada? (...) Ciertamente no parece razonable suscribir una prohibición absoluta de la posibilidad de que una locución incrustadora pueda gobernar el implicatum noconvencional estándar, antes que la acepción convencional de la frase incrustada." (p. 375). ("*. . . whether it is or is not required that a nonconventional implicature should always possess maximal scope; when a sentence which used in isolation standardly carries a certain implicature, is embedded in a certain linguistic context, for example appears within the scope of a negation-sign, must the embedding operator, namely, the negation-sign, be interpreted only as working on the conventional import of the embedded sentence, or may it on occasion be interpreted as governing not the conventional import but the nonconventional implicatum of the embedded sentence? (...) It certainly does not seem reasonable to subscribe to an absolute ban on the possibility that an embedding locution may govern the standard nonconventional implicatum rather than the conventional import of the embedded sentence. (...) But where the limits of a license may lie which allows us to relate embedding operators to the standard implicata rather than to conventional meanings, I have to admit that I do not know.*")

Un proceso pragmático, esto es, un proceso racional por el que se enriquece, discrimina o modifica lo que se transmite convencionalmente, gracias al contexto y a la asunción de que se observa el PC, es siempre global, en tanto que se origina en el intento (consciente o no) de dar sentido a lo que se transmite mediante un enunciado, esto es, a lo que se dice, con las palabras con que se dice, en el contexto en que se dice. Por otro lado, tratándose de un proceso racional o pragmático, una persona deshonesto siempre podrá encontrar una interpretación de la misma expresión (no importa cuán improbable) que le permita afirmar que no miente, sino que a lo sumo ha dicho algo que puede ser engañoso.

Como hemos visto, el si se miente o se dice algo engañoso puede ser controvertido, al menos si la única interpretación que hace el enunciado verdadero resulta, en el contexto de preferencia, remota. De hecho, que se considere mentir o engañar puede depender de cuán remota pragmáticamente quede tal interpretación. Incluso si Grice afirma que las implicaturas carecen de efecto sobre el valor de verdad de lo que se dice, el que diga, por ejemplo, que lo que se dice es "estrictamente hablando, verdadero", en vez de "verdadero" sin más, revela esta vaguedad.⁴¹⁷ Al mismo tiempo, según lo que dice Grice, lo que se dice va más allá del significado convencional, en tanto que, según él, ya ha sido desambiguado pragmáticamente y las referencias y tiempo de preferencia ya han sido fijadas.⁴¹⁸

417Por ejemplo, respecto a (19), 'Es inglés; es, por lo tanto, valiente', dice: ". . . No quiero decir que mi preferencia de esta frase sería, *estrictamente hablando*, falsa." (p. 25). (" . . . *I do not want to say that my utterance of this sentence would be, strictly speaking, false.*")

418Respecto a 'Está atrapado en un vicio/tornillo de banco' ('*He is in the grip of a vice*', 'vice' en inglés significa tanto vicio como tornillo de banco, Grice dice: "Pero para una identificación total de qué dijo el hablante, se necesita saber (a) la identidad de *x* [una persona o animal masculino concreto], (b) el tiempo de preferencia, y (c) el significado, en la ocasión concreta de preferencia, de la frase *está atrapado en un vicio* [una decisión entre (1) [*x era incapaz de librarse de cierto rasgo de su personalidad lesivo*] y (2) [*una parte de la persona x estaba atrapada en cierto tipo de instrumento*]." (p. 25). (Solo los corchetes en itálicas son míos). ("But for a full identification of what the speaker had said, one would need to know (a) the identity of *x* [some particular male person or animal *x*], (b) the time of utterance, and (c) the meaning, on the particular occasion of utterance, of the phrase in the grip of a vice [*a decision between (1) [x was unable to rid himself of a certain kind of bad character trait] and (2) [some part of x's person was caught in a certain kind of tool or instrument].*")

De hecho, lo que se dice, como tal, no figura en la lista que Grice presenta de los datos requeridos para que un enunciado pueda conllevar una implicatura conversacional:

"Para concluir que una implicatura conversacional concreta está presente, el oyente se basará en los siguientes datos: (1) el significado convencional de las palabras utilizadas, junto con la identidad de cualquier referencia que pueda estar involucrada; (2) el Principio Cooperativo y sus máximas; (3) el contexto, lingüístico o de otro modo, del enunciado; (4) otros ítems de conocimiento general; y (5) el hecho (o suposición) de que todos los ítems relevantes que caen sobre los puntos previos estén disponibles para ambos participantes y ambos participantes sepan o asuman que este es el caso." Grice (1989. p. 31. Parte de las conferencias de 1967).⁴¹⁹

Según este listado, para que se de una implicatura conversacional no se requiere un significado ya desambiguado y fijado con respecto el tiempo más apropiado (según el contexto). Lo que se requiere es tan solo "el significado convencional de las palabras utilizadas, junto con la identidad de cualquier referencia que pueda estar involucrada". Según esto, en el caso de (24), la desambiguación entre los dos sentidos semánticos de 'pintar' y el posible reforzamiento pragmático de 'huevo' a través de una implicatura sobreimpuesta, podrían ser procesados en paralelo. Aún así, inevitablemente, el cálculo de la implicatura, que proviene del preguntarnos por qué alguien dice lo que dice tal y como lo dice, asumiendo que observa el PC, requiere que consideremos el posible significado global, esto es, de la frase completa, en el contexto compartido en el que esta es proferida.

No obstante, después de dar la lista anterior, Grice añade: "Un patrón general para el cálculo de una implicatura conversacional puede ser el siguiente: "Ha dicho que *p*; ..."" (p.

419" *To work out that a particular conversational implicature is present, the hearer will rely on the following data: (1) the conventional meaning of the words used, together with the identity of any references that may be involved; (2) the Cooperative Principle and its maxims; (3) the context, linguistic or otherwise, of the utterance; (4) other items of background knowledge;*

31).⁴²⁰ Lo que Grice presenta, pues, es el posible razonamiento de la audiencia (aunque, como defiende, la audiencia bien puede captar la implicatura de forma intuitiva). Como en el caso de la desambiguación, se trata de dar sentido a lo que alguien dice en un contexto, asumiendo que observa el PC. De hecho, a través de la desambiguación damos sentido a lo que alguien dice, pero no a lo que dice una vez ya ha sido desambiguado. Y del mismo modo puede entenderse el citado posible razonamiento de la audiencia. Es decir, más que dar sentido a por qué alguien 'ha dicho que *p*' en un sentido técnico (ya desambiguado según el contexto), se trata de dar sentido a por qué alguien 'ha dicho que *p*' en el sentido de por qué ha proferido las palabras que ha proferido, en el contexto en el que las ha proferido, con el significado convencional que tienen, considerando que observa el PC.

Procesos pragmáticos como la desambiguación o la transmisión de una implicatura no pueden ser sino cancelables (quien habla puede manifestar su intención comunicativa divergente, aunque esta se pueda juzgar inapropiada). Por otro lado, la misma naturaleza convencional del significado semántico hace que este no pueda ser cancelable. Sin embargo, si el valor de verdad de lo que se dice se determina después de un proceso de desambiguación y este proceso sí es cancelable, de lo que se dice tan solo puede decirse que es estrictamente verdadero, o estrictamente falso, en uno de los varios sentidos convencionales que admite (el más apropiado según el contexto de preferencia y el PC).

Naturaleza pragmática o semántica de un contenido

Es tan común asumir que, en general, nuestras preferencias son tan informativas como 'es requerido', que, en este sentido, seguimos el PC (seguimos la máxima de Cantidad en sus dos submáximas), que muchas veces tal asunción pasa desapercibida. Esto sucedía tanto respecto al ejemplo previo, (24), como respecto al ejemplo de Grice, (23), repetidos aquí:

and (5) the fact (or supposed fact) that all relevant items falling under the previous headings are available to both participants and both participants know or assume this to be the case."

420"*A general pattern for the working out of a conversational implicature might be given as follows: "He has said that *p*; ..."*

(23) Hay una gasolinera a la vuelta de la esquina.

(24) He pintado un huevo.

A estos dos ejemplos vamos a añadir un tercero, (25), que, como veremos ahora, muestra alguna diferencia respecto a los primeros. Imagina que Rita se encuentra a Buenaventura a la hora de comer y este pregunta a Rita si le apetece comer con él. Rita le responde:

(25) Ya he comido.

Buenaventura interpretará que Rita comió algo no antes de las pocas horas previas, de modo que aún puede sentirse saciada, haciendo relevante su respuesta. Buenaventura puede incluso acusar a Rita de mentir, si resulta que la última vez que comió algo fue el día anterior. Aunque Rita bien puede responder que lo que le ha dicho es literalmente verdadero, que no le ha mentado, que si acaso le ha dicho algo engañoso. El significado semántico es tan comúnmente enriquecido por consideraciones del contexto, que si ha mentado o no, no es una cuestión libre de controversia. No obstante, supongamos que el contexto es tal que Rita y Buenaventura están en una situación extrema, en que es imperativo racionar la comida, de manera que cada persona come una vez cada tres días. En dicho contexto, el que Rita comiese por última vez el día anterior, no solo supondría que su respuesta es literalmente verdadera, sino también pragmáticamente apropiada.

En los tres casos, si el contenido añadido es falso, el enunciado es engañoso. Esto es, respecto a un contexto general, el que alguien que no crea que la gasolinera en cuestión esté abierta profiera (23) es engañoso, como lo es el que alguien que ha pintado la cáscara de un huevo profiera (24) delante de un libro de colorear en el que no ha hecho intervención alguna, así como lo es el que alguien que no ha comido nada desde el día anterior profiera (25). Hasta aquí los tres ejemplos no parecen tan distintos. Si el contenido añadido es falso el enunciado es engañoso y no, *estrictamente hablando*, falso. Así, tal contenido añadido en ningún caso parece formar parte del significado convencional con

valor de verdad. Pero, si es así, tal contenido añadido tampoco debería verse afectado por la negación, cuando se encuentra incrustado en esta. Veamos si esto es así en cada caso:

(26) No es cierto que haya una gasolinera a la vuelta de la esquina.

(27) No es cierto que haya pintado un huevo.

(28) No es cierto que ya haya comido.

Respecto a (23), como bien observa Grice, solo es pragmáticamente apropiado que alguien, digamos, Rita, lo profiera si cree que la gasolinera está abierta. Pero si esta implicatura es falsa, a saber, hay una gasolinera a la vuelta de la esquina, pero Rita cree que está cerrada, también es inapropiado que Rita niegue (23). Es más, si lo negara diría algo falso, es falso que no haya una gasolinera a la vuelta de la esquina, sí la hay, aunque esté cerrada. Y lo mismo pasa respecto a (24), si el contexto es tal que Rita está delante de un libro de colorear, solo es pragmáticamente apropiado que profiera (24) si ha aplicado pintura a la representación pictórica de un huevo (que hay en el libro de colorear). Pero si esta sobreimplicatura es falsa, y a lo que ha aplicado color es a la cáscara de un huevo, también es inapropiado que Rita niegue (24). Es más, si lo negara diría algo falso, es falso que no haya pintado un huevo, sí lo ha pintado, aunque no se trate de una representación pictórica, parte de su libro de colorear, sino de una cascara de un huevo que ha vaciado.

Aún más, para que el que Rita profiera (24) sea correctamente interpretado, también se requiere de un proceso de desambiguación que determine cuál es el significado convencional de la expresión 'pintar' que Rita pretende transmitir (si es 'aplicar color' o si es 'realizar una representación artística'). Así, si el contexto compartido en que Rita profiere (24) es tal que Rita está delante de un libro de colorear, es engañoso que profiera (24) cuando lo que ha hecho es una representación artística y no aplicar color. Pero si lo que ha hecho es una representación artística, aunque sea engañoso que profiera (24), también es inapropiado que lo niegue. Es más, si lo negara diría algo falso, es falso que no haya pintado un huevo, sí que ha pintado un huevo, si no en tanto que ha aplicado color a un huevo, sí en tanto que ha realizado una representación artística de un huevo.

Aunque Rita sepa que el sentido convencional según el cuál (24) es verdadero no es el más accesible para su audiencia, el que en tal sentido sea verdadero, aunque haya otro sentido mucho más accesible desde el contexto compartido de preferencia, conlleva que la negación de (24) es falsa. Así pues, la negación de lo que se dice no conlleva ni la negación o cancelación de que el enunciado mediante el que se dice acarree cierta implicatura, ni la negación o cancelación del sentido convencional que resulta del proceso de desambiguación, a favor de otro sentido convencional admitido por la frase proferida.

Esto no es así en el caso de (25). Aunque solo es pragmáticamente apropiado que Rita profiera (25) si ha comido algo hace pocas horas, en este caso, si esto es falso, a saber, si lo más pronto que Rita ha comido algo ha sido el día anterior, sí es apropiado que niegue (25), que diga que no ha comido (entre otros, es apropiado porque, del mismo modo que (25) se considera falso, sin importar que parezca ser literalmente verdadero, (28) se considera verdadero, sin importar que parezca ser literalmente falso). Es más, si el contexto en que lo profiere es tal que se raciona la comida, de tal modo que cada persona come una vez cada tres días, y que si ha comido por última vez el día anterior (25) no solo parece literalmente verdadero, sino que también es pragmáticamente apropiado, en tal contexto, sí es pragmáticamente inapropiado que niegue (25), que diga que no ha comido.

Así, según parece, solo en este último caso de (25), y de su negación, (28), la negación afecta el contenido añadido, por lo que este parece formar parte de las condiciones de verdad del enunciado. Es más, es el significado literal del enunciado el que no parece coincidir con las condiciones de verdad del enunciado. Esto es, en un contexto general, (25) parece ser falsa si la última vez que ha comido Rita es el día anterior, y su negación, (28), verdadera, aunque literalmente (25) sea verdadera y (28) falsa, lo cuál sí es así si los mismos hechos se dan en un contexto tal que se raciona la comida, de tal modo que a cada persona le toca comer una vez cada tres días. Esto es, en tal contexto, si la última vez que ha comido Rita es el día anterior, (25) sí parece ser verdadera y (28) falsa.

Una explicación posible a todo esto es que el término 'ya' tenga un componente indéxico, el cual refiera a un lapso de tiempo razonable. Así, el contenido añadido pragmáticamente estaría semánticamente gobernado, explicando su efecto en las condiciones de verdad. Pero si la respuesta que Rita diese a la propuesta de Buenaventura de comer juntos, fuese: 'He comido', sin el 'ya', igualmente recibiría la misma interpretación, y lo mismo pasaría con su negación. Por tanto, o se asume un 'ya' elíptico, o se ubica el componente indéxico en el uso del tiempo verbal, el pretérito perfecto, acotando semánticamente su referencia a lapsos de tiempo razonables, resolviéndose qué es razonable en el contexto.

Esta última es quizás la más defendida. Esto es, que se trate de un proceso pragmático, pero semánticamente gobernado, al haber un componente indéxico en el uso del tiempo verbal. Esto explicaría porque, a pesar de compartir características con otros procesos pragmáticos, comparte otros con el significado convencionalmente determinado. Pero el tema es complejo, con múltiples casos que pueden considerarse tanto en un lado como en otro de la teórica frontera entre semántica y pragmática. En este caso, por ejemplo, que se trate de un proceso semánticamente gobernado parece explicar porqué el valor de verdad de tal contenido añadido se ve afectado cuando se encuentra bajo una negación. Pero entonces, sería este el significado literal o semántico, decir que según el significado literal aunque haga días que Rita no come, si ha comido una vez en su vida (25) es verdadero, omitiendo el componente indéxico, no tendría sentido, lo que parece seguir las intuiciones.

Hay otras explicaciones posibles, por ejemplo, asumir que se trata de un proceso pragmático no gobernado semánticamente, tal que no solo añade contenido a lo que se transmite convencionalmente mediante un enunciado,⁴²¹ sino que además puede afectar las condiciones de verdad de lo que se dice. Hay diferentes autores que han hecho diferentes propuestas en este sentido. Por ejemplo, Sperber y Wilson (1986), Carston

421 Como hemos visto, también hay procesos pragmáticos que no añaden contenido alguno a lo que se transmite convencionalmente. La desambiguación es un ejemplo. O los procesos pragmáticos que fijan el valor de referentes e indéxicos (ya que a través de estos últimos tampoco se añade contenido alguno a un valor que ya está semánticamente gobernado).

(1988, 2004), Carston y Hall (2012) utilizan el término: 'Explicaturas', Bach (1994b, 2006, 2012): 'Implicaturas', y Recanati (2004): 'Procesos Pragmáticos Primarios'. El alcance de estas propuestas, así como cuándo es que un contenido afecta las condiciones de verdad, puede ser vago. Pero esto no afecta los casos analizados aquí, cuyo contenido pragmático no parece afectar las condiciones de verdad de lo que se dice, como con (23) y (24). Con todo, tales alternativas al modelo de Grice se cimientan en una crítica a este más amplia y controvertida que el que las implicaturas sean alienas a las condiciones de verdad.

Por ejemplo, también se critica el que Grice definiese las implicaturas como ocurriendo una vez lo que se dice ha sido completamente fijado. Es decir, no se toma en consideración el hecho de que Grice diga que el fortalecimiento del significado de una palabra (más que el de la frase que la contiene) también es una implicatura. Es más, también se critica el que Grice requiera que una máxima sea intencionalmente violada para que se pueda generar una implicatura. Es decir, no se toma en cuenta el hecho de que Grice afirme que solo las implicaturas del grupo C se generan de dicho modo, no así las del grupo B, y menos aún las del grupo A. Por ejemplo, aunque Bach (1994b, 2006, 2012) sí concede que según Grice hay implicaturas que no necesitan de la violación aparente de una máxima, dice:

"Se acusa frecuentemente a Grice de centrarse en las implicaturas (y los enunciados figurativos), excluyendo enunciados menos oblicuos, pero, claramente, este tomó como directa la aplicación de su mecanismo a estos últimos casos - en estos simplemente no está involucrado un desprecio manifiesto de las máximas." Bach (1994b. p. 149).⁴²²

Por lo que dice aquí, Bach no considera que tales "enunciados menos oblicuos", en que no se da "un desprecio manifiesto de las máximas", sean implicaturas. Aún así, justo después

422" *Now Grice is often charged with focussing on implicatures (and figurative utterances) to the exclusion of less oblique utterances, but clearly he took the application of his apparatus to the latter cases to be straightforward - these just don't involve ostensible flouting of the maxims.*"

añade que "[Grice] describió tales casos como implicaturas" (p. 149).⁴²³ Lo que no impide que Bach (2006) vuelva a criticar a Grice diciendo que: "A menudo utilizamos frases de manera no estrictamente determinada por sus significados pero, al mismo tiempo, no de forma figurativa u oblicua" (p. 28).⁴²⁴ Menoscabando el hecho de que, como hemos visto, ni las implicaturas del grupo A, ni las del grupo B, más bien solo las del grupo C, se generen en enunciados figurativos u oblicuos, debido a "un desprecio manifiesto de las máximas".

Implicaturas Conversacionales Generalizadas

Como adelantamos, siguiendo el orden de exposición que usa Grice, dejamos para el final del apartado la especificación de las Implicaturas Conversacionales Generalizadas (ICG). No solo porque es como procede Grice (primero introduce y ejemplifica de forma prolija los tres tipos de implicatura conversacional según su origen, A, B y C, dando solo ejemplos de ICP, y no es hasta el final que introduce las ICG (en su caso, incluso su existencia) y las distingue de las ICP), sino también porque las IC de nuestro interés son todas ICG.

"Hay casos de implicaturas conversacionales generalizadas. En ocasiones uno puede decir que el uso de una cierta expresión en un enunciado normalmente transmitiría (en ausencia de circunstancias especiales) una tal-y-tal implicatura o tipo de implicatura." Grice (1989. p. 37. Parte de las conferencias de 1967).⁴²⁵

Las ICG, así como las ICP, dependen del contexto y la asunción que quien habla sigue el PC. Aún así, a diferencia de una ICP, una ICG se caracteriza por estar relacionada con una expresión, el uso de la cual transmite esa ICG en la mayoría de contextos. Los primeros ejemplos de esta tesis, en la misma introducción, ejemplificando el razonamiento

423"*He did describe such cases as implicatures.*"

424"*We often use sentences in a way that is not strictly determined by their meanings but is not figurative or oblique (implicature-producing) either.*"

425"*There are cases of generalized conversational implicature. Sometimes one can say that the use of a certain form of words in an utterance would normally (in the absence of special circumstances) carry such-and-such an implicature or type of implicature.*"

inferencial del modelo de Grice respecto a la conjunción, 'y', eran ya ejemplos de una ICG. Como lo son, crucialmente, todos los ejemplos de implicaturas escalares. Veamos ahora otro ejemplo, uno que ilustra la ICG normalmente relacionada con la expresión 'un/a X':

(29) Pedro ha quedado con una mujer esta noche. Grice (1967/1989).⁴²⁶

Proferir (29) generalmente transmite una ICG originada en el uso de la expresión 'un/a X'. Si se profiere en un contexto general, entenderemos que la mujer con la que Pedro ha quedado no es la mujer de Pedro, ni la madre de Pedro, ni la mujer de quien habla, ni ninguna amiga o familiar comúnmente conocida por hablante y audiencia. Si, por ejemplo, la mujer en cuestión fuera la madre de Pedro, quien habla, siguiendo el PC, hubiera dicho: 'Pedro ha quedado con su madre esta noche',⁴²⁷ ya que, sin suponer una pérdida ni en relevancia ni en perspicuidad, hubiese sido más informativo que proferir (29). Veamos ahora otro ejemplo con 'un/a X', supongamos que alguien dice (30) en un contexto general:

(30) John entró en una casa ayer y encontró una tortuga. Grice (1967/1989).⁴²⁸

De nuevo, la audiencia entenderá que la casa en la que entró John no es, por ejemplo, la casa de John o la de quien habla. Así como entenderá que la tortuga que encontró John no es, por ejemplo, la tortuga de John o su propia tortuga. Por otro lado, si alguien profiere:

(31) He estado toda la mañana sentada en una silla. Grice (1967/1989).⁴²⁹

426 "*X is meeting a woman this evening.*" (Por conveniencia, he cambiado 'X' por 'Pedro').

427 Asumiendo que si dice algo es porque sabe de lo que habla, así que si la mujer en cuestión es la madre de Pedro, lo sabe. En breve analizaremos la necesidad de esta asunción.

428 "*John went into a house yesterday and found a tortoise.*"

429 "*I have been sitting in a car all morning.*" (Por conveniencia, he cambiado 'coche' por 'silla').

No se transmitirá ICG alguna por el hecho de que quien habla haya usado la expresión 'un/a X', y esto es así incluso si (31) se profiere en un contexto general (o de la nada). Una ICG no forma parte del significado convencional de la expresión con la que normalmente se relaciona. Es una implicatura conversacional en tanto que depende del contexto y de la asunción de que quien habla está siguiendo el PC. Por tanto, una ICG no es generalizable a todo contexto. De igual modo, una ICG puede ser explícitamente calculada,⁴³⁰ así como puede ser cancelada, ya sea por el contexto o por quien habla.⁴³¹ Aunque toda ICG esté generalmente relacionada con una expresión o un tipo de expresión, al mismo tiempo toda ICG posee todas las características propias de una implicatura conversacional.

Es más, como dice Grice (a través de lo que él denomina 'Navaja Modificada de Occam'), la estipulación de sentidos semánticos no debería multiplicarse de forma innecesaria. Y es innecesario añadir un sentido convencional a la expresión 'un/a X' que explique el porqué en algunas ocasiones su uso puede transmitir dicho contenido adicional, ya que, como hemos visto, este se puede inferir pragmáticamente. Es más, tal sentido convencional añadido debería ser derivativo del principal, idéntico a este pero con una condición de uso adicional sin efecto en las condiciones de verdad de lo que se dice. Algo como: 'un/a X, tal que solo tiene una relación remota con las personas relevantes', de forma que si X tiene una relación estrecha con alguna de las personas relevantes lo que se dice no es falso debido a que la condición de uso adicional no tiene efecto en las condiciones de verdad.

Así, no habría forma de negar tal sentido derivativo. Si la mujer con la que ha quedado Pedro esa noche es su madre, no podemos decir: 'No es cierto que Pedro ha quedado con una mujer esta noche', con la intención de negar la condición adicional del sentido derivativo, porque este no afecta las condiciones de verdad del enunciado. Así, estipular

430Con respecto a (29), como hemos visto, la audiencia puede inferir que la mujer en cuestión no es la madre de Pedro, porque si lo fuese, hubiese sido más informativo, al tiempo que igual de relevante y perspicuo, haber dicho: 'Pedro tiene una cita con su madre esta noche'.

431Con respecto a (29), la persona que lo ha proferido puede añadir después, por ejemplo: 'Pedro no me ha querido decir con quien, conociéndole, bien podría ser su madre'.

un segundo sentido semántico derivativo, no solo es innecesario, sino que supone atribuirle un comportamiento extraño para ser un elemento semántico, ya que, por ejemplo, no puede ser negado, ni es distinguible a nivel de las condiciones de verdad de (29).

Por otro lado, la expresión 'una mujer' se considera especialmente poco informativa. Así, hay otras alternativas que, a pesar de que compartan la forma 'un/a X' con (29), igualmente conllevan que (29) acarree una implicatura (al ser más informativas que (29) a la vez que igual de relevantes y perspicuas). Por ejemplo, generalmente, proferir (29) transmite la implicatura que la mujer con la que Pedro ha quedado no es una amiga o familiar suya. Y es que si fuera este el caso, siguiendo el PC, en vez de (29) sería más apropiado decir, por ejemplo: 'Pedro ha quedado con una amiga esta noche'. En general, el utilizar una expresión demasiado vaga (según el conocimiento general), transmite la implicatura que si no se ha utilizado una expresión más informativa (al tiempo que igual de relevante y perspicua), es porque si se hubiera usado el enunciado hubiera resultado falso.

Crítica al análisis de Grice de su ejemplo de ICG

No obstante, a través del análisis que Grice facilita del ejemplo (29) no se puede llegar a la ICG que el mismo Grice afirma que se transmite cuando (29) es proferido en un contexto general. Y es que Grice no tiene en cuenta un asunto, y distinción, cruciales. Según dice:

"Cuando alguien, a través del uso de la forma de expresión *un/a X*, implicatura que *X* no pertenece o no está de otro modo estrechamente conectado/a con alguna persona identificable, la implicatura está presente porque el hablante no ha conseguido ser específico en un modo en que pudiera esperarse que fuera específico, con el efecto que es presumible que se asuma que no está en posición de ser específico. Esta es una situación familiar para una implicatura y es clasificable como un fallo en el cumplimiento, por una razón u otra, con la primera máxima de Cantidad." Grice (1989. p. 38. Parte de las conferencias de 1967).⁴³²

432"*When someone, by using the form of expression an X, implicates that X does not belong to or is not otherwise closely connected with some identifiable person, the implicature is*

Según esta cita, la razón por la que se transmite la implicatura es que: "es presumible que se asuma que [el hablante] no está en posición de ser más específico." No obstante, del hecho de que se asuma que no está en posición de ser más específico, no se sigue la implicatura: "que X no pertenece o no está de otro modo estrechamente conectado/a con alguna persona identificable". La persona que profiere (29) puede no estar en posición de ser más específica porque no sabe si la mujer con la que Pedro tiene la cita pertenece o está de otro modo estrechamente conectada con alguna persona identificable, y de su ignorancia sobre si, por ejemplo, dicha mujer es la madre de Pedro, no puede seguirse que no sea la madre de Pedro. Para que se transmita dicha implicatura, se ha de asumir que la persona que habla sabe cuál es el valor de verdad de dicha alternativa más informativa. Solo así se puede inferir que la razón para que no esté en posición de ser más específica es que sabe que la alternativa: 'Pedro tiene una cita con su madre esta noche' es falsa.

Así, la audiencia ha de asumir que quien habla es competente respecto al valor de verdad de la alternativa más informativa (a la par que igual o más relevante y perspicua) para poder inferir su negación a partir de lo que dice. O, de forma más general, ha de asumir que quien habla es competente respecto al valor de verdad de una implicatura para que esta pueda ser transmitida. Como vimos en el primer capítulo, el requerimiento de esta asunción es importante porque permite hacer una subclasificación de las implicaturas del grupo B originadas en el hecho de que la máxima de Cantidad (en su primera submáxima) entre en conflicto con la más importante máxima de Calidad. Además, como hemos visto, esta nueva subclasificación (no contemplada por Grice) da lugar a dos tipos de implicatura (no mencionados como tales por Grice), las implicaturas escalares y las de ignorancia.

present because the speaker has failed to be specific in a way in which he might have been expected to be specific, with the consequence that it is likely to be assumed that he is not in a position to be specific. This is a familiar implicature situation and is classifiable as a failure, for one reason or another, to fulfill the first maxim of Quantity."

A.6 La Asunción de Competencia (AC)

Mill (1867) ya dice de 'Hoy he visto a algunos de tus hijos' y la inferencia de que no los he visto a todos, pues si hubiera visto a todos, lo hubiera dicho, que: "esto no puede presumirse a menos que se presuponga que debo saber si los niños que vi eran todos o no." (p. 501).⁴³³ No obstante, el primero que pone en relación tal asunción, que quien habla sabe cuál es el valor de verdad de la alternativa más informativa a negar, con la teoría de Grice y el concepto de implicatura conversacional, es Soames (1982). Lo hace respecto a la ICG: No todos/as los/as X, que generalmente conlleva utilizar 'Algunos/as de los/as X':

"La máxima de Cantidad de Grice requiere que el hablante asevere (A53b) [Todos los SN SV]⁴³⁴ si está en posición de hacerlo. Estar en posición de aseverar una proposición es estar en posición de aseverarla *sin violar las demás máximas conversacionales* - en particular la máxima de Calidad. (...) La máxima de Cantidad de Grice requiere que el hablante asevere la [informativamente] más fuerte, (A53b) [Todos los SN SV], *siempre que este sepa que es verdad.*" (p. 534).⁴³⁵

Aunque en la mayoría de contextos se pueda asumir que quien habla sabe el valor de verdad de la alternativa más informativa a negar, también puede ocurrir que el contexto ponga en tela de juicio esta presunción, como observa Soames. A esta asunción se le ha llamado de diferentes maneras. Mientras Sauerland (2004b) dice que es la asunción requerida para que se de un 'paso epistemológico', Zimmermann (2000), Geurts (2005) la

433"*this cannot be presumed unless it is presupposed that I must have known whether the children I saw were all or not.*"

434SN: Sintagma nominal y SV: Sintagma verbal. Por ejemplo: 'Todos los gatos tienen hambre'

435"*Grice's maxim of quantity requires the speaker to assert (a53b) [All of the NPs VP] if he is in a position to do so. To be in a position to assert a proposition is to be in a position to assert it without violating other conversational maxims - in particular the maxim of quality. (...) Grice's maxim of quantity requires the speaker to assert the [informatively] stronger, (A53b) [All of the NPs VP], provided that he knows it to be true.*"

llaman: 'Asunción de la Autoridad' y van Rooij y Schulz (2004): 'Asunción de Competencia' (AC), siendo este último el nombre que utilizaremos aquí. No obstante, como Geurts (2010) dice: "Cualquiera que sea su nombre, la idea subyacente es la misma en todos los casos; es la de que, en general, la asunción de que el hablante sabe de qué está hablando hace lícito el reforzamiento de lo que se transmite a través de una implicatura." (p. 29).⁴³⁶

Grice finaliza el análisis que realiza de cómo se deriva la ICG que generalmente conlleva el uso de la expresión 'un/a X' diciendo: "Esta es una situación familiar para una implicatura y es clasificable como un malogro, por una razón u otra, de cumplir con la máxima de Cantidad". En los dos casos anteriores, tanto el de Grice (el uso de 'un/a X' en lugar de una expresión más específica), como el de Soames (el uso de la expresión 'Algunos/as de los/as X' en lugar de la más específica: 'Todos/as los/as X'), el cumplir con la máxima de Cantidad (en particular, su primera submáxima: "Haz tu contribución tan informativa como es requerido (por el propósito actual del intercambio)") choca con la más importante máxima de Calidad, pero como esta última tiene, a su vez, dos submáximas, existen dos razones por las que puede derivarse una implicatura a partir de este conflicto.

En general, un conflicto entre la máxima de Cantidad y la de Calidad permite inferir que la persona que habla no es más específica porque no está en condiciones de serlo. Pero hay dos razones distintas por las que puede no estarlo, derivándose dos tipos de implicatura diferentes. La persona que habla puede no haber sido más informativa porque la máxima de Cantidad choca con: (i) la primera submáxima de Calidad: "No digas aquello que crees falso", conllevando una, así denominada: 'Implicatura Escalar' (IE), o con (ii) la segunda submáxima de Calidad: "No digas aquello para lo que no tienes evidencia adecuada", conllevando una, así llamada: 'Implicatura de Ignorancia' (II). Que sea uno u otro el caso dependerá de si se da la AC o, por el contrario, la AC se ve rebatida por el contexto. A

436"Whatever its name, the underlying idea is the same in any case; it is that, in general, implicature strengthening is licensed by the assumption that the speaker knows what he is talking about."

saber, de si se asume que quien habla sabe cuál es el valor de verdad de las alternativas más informativas (y tanto o más perspicuas y relevantes) o el contexto rebate tal asunción.

Generalmente, al darse la AC, el conflicto se da con la primera submáxima de Calidad. Así pasa con las ICG que generalmente conllevan las expresiones 'algunos/as de los/as X' y un/a X'. Por ejemplo, en el caso de (29), si se puede inferir que la mujer en cuestión no es la madre de Pedro es porque se está asumiendo que si fuera la madre de Pedro Rita lo sabría y, siguiendo el PC, en vez de (29) hubiera proferido: 'Pedro ha quedado con su madre esta noche', la cual es más informativa (e igual de relevante y perspicua, o como lo expresa Soames (1982): sin que vaya en detrimento del resto de máximas).⁴³⁷ Tanto Soames como los subsiguientes autores que han defendido el requerimiento de la AC (con este u otro nombre) lo han hecho con respecto a las IE. Pero la AC (de carácter racional, como apunta Geurts) también es necesaria para que se den otros tipos de implicatura.

Por ejemplo, también se requiere la AC con respecto a la ICG de orden cronológico generalmente relacionada con la conjunción, 'y', cuando se narran acontecimientos. Por ejemplo, en el caso de (6) en la página 320 (tal que en un contexto neutro Rita dice: 'Me enfermé y me tomé una pastilla'), inferimos que los hechos ocurrieron en el orden en que Rita los narra, esto es, que primero se enfermó y luego se tomó una pastilla, pero no podríamos inferirlo si no se diera la AC, esto es, si no asumiéramos que Rita sabe en qué orden ocurrieron los hechos,⁴³⁸ de tal modo que si hubieran ocurrido en orden inverso, siguiendo el PC, Rita hubiera proferido 'Me tomé una pastilla y me enfermé' que, siendo igual de perspicua, está ordenada cronológicamente (máxima de Manera), al tiempo que es más relevante e informativa (sin ir en detrimento del resto de máximas). En general, es

437El que la AC haga lícita una implicatura supone que si en un contexto que no rebate la AC la persona que habla no cumple con tal asunción, de modo que su enunciado llevará a su audiencia a una implicatura engañosa, ha de hacer explícito tal incumplimiento inesperado. Por ejemplo, respecto a (29), si no sabe si dicha mujer es la madre de Pedro y quiere evitar que su audiencia concluya que no lo es, debe hacer explícita su ignorancia al respecto.

438La primera persona facilita la AC, pero igual con: 'Emma se tomó una pastilla y se enfermó'.

gracias a la AC que podemos inferir que algo es el caso a partir de una preferencia, si no asumiéramos que quien habla sabe que es el caso, no podríamos inferirlo de lo que dice.

Sin embargo, a veces la AC se ve rebatida por el contexto, por lo que en tales casos el conflicto se da con la segunda submáxima de Calidad ("No digas aquello para lo que no tienes evidencia adecuada"). Por ejemplo, si A pregunta, en un contexto general, dónde vive C y B responde: 'En algún lugar del sur de Francia' (ejemplo (22)), el hecho de que de una respuesta tan larga, en vez de nombrar el lugar, junto a la asunción de que sigue el PC, rebata la AC, esto es, rebata la asunción de que B sabe el valor de verdad de las posibles alternativas más informativas y más perspicuas. La respuesta no puede ser que las alternativa más informativas y más perspicuas son falsas porque una de ellas no lo es. Por lo que A puede inferir que B no sabe dónde exactamente vive C. La implicatura es una II. Más que inferirse si un contenido es verdadero o falso, una II informa sobre el estado epistemológico de quien habla. En particular, la implicatura es que quien habla no tiene evidencia para proferir una alternativa más informativa (y a veces también más perspicua).

Más allá de posibles inferencias sobre el estado epistemológico de quien habla, para que se de una implicatura a partir de que quien habla no haya proferido una alternativa aparentemente más informativa que lo que dice, es necesaria la asunción de que sabe el valor de verdad de la alternativa a lo que dice (AC), si no, no podríamos inferir que tal alternativa es falsa a partir de lo que dice. Por ejemplo, para que pueda inferirse de que Rita diga (29) que Pedro no ha quedado con su madre, que si Rita hubiera proferido alternativamente: 'Pedro ha quedado con su madre esta noche' hubiera dicho algo falso, se requiere la asunción de que Rita sabe que haber proferido tal alternativa hubiera supuesto decir algo falso, que sabe que Pedro no ha quedado con su madre, y es que si no lo supiera, no podría inferirse que este es el caso a partir de lo que dice. Más que necesitar evidencia para que pueda derivarse la implicatura, es algo que asumimos.⁴³⁹

439El que se asuma que quien afirma algo sabe, ya no que lo que afirma es verdad, sino que lo que se puede inferir a partir del CC y de la asunción de que observa el PC también lo es, Chemla (2008) lo justifica del siguiente modo: "La asunción de competencia surge de forma

Si, por ejemplo, Rita no sabe si la mujer con la que ha quedado Pedro esa noche es o no su madre, no por ello su enunciado dejará de conllevar, en un contexto general o neutro, la implicatura engañosa de que la mujer con la que ha quedado no es su madre, ya que tal contexto neutro no rebate la AC y Rita no puede esperar que su audiencia lea su mente. Así, si no quiere que su audiencia llegue a la implicatura engañosa de que la mujer con la que ha quedado no es su madre, Rita ha de hacer explícito el hecho de que no lo sabe.

A pesar de que el hecho de que un enunciado proferido en un contexto neutro pueda conllevar una IE de por sí ya muestra que se está asumiendo que quien habla sabe que el contenido inferido es verdad, si no, no podría inferirse a partir de lo que dice. Y siendo que lo que se infiere es la negación de una alternativa a lo que dice, que sabe que tal alternativa es falsa. Podemos justificar tal asunción o no, el por qué es lícito asumir que quien habla sabe que tal alternativa es falsa sin necesidad de evidencia (gracias al PC), pero que se asume es un hecho, que la AC tiene lugar, porque si no no habría modo de inferir que tal alternativa es falsa a partir de lo que dice. Y esto es independiente del tipo de explicación que le des al cómo se transmite la información que tal alternativa es falsa.

No obstante, uno de los argumentos frecuentemente utilizados en contra de que las IE puedan explicarse pragmáticamente es que darles una explicación pragmática requiere de la AC. Es más, este argumento ha dado lugar a que Dieuleveut, Chemla y Spector (2019) conduzcan un experimento con tal de apoyar el hecho de que la AC no es necesaria para

natural en contextos 'caídos del cielo'. Una vez más, una explicación provisional proviene de la idea de que una aserción es una afirmación de competencia (y autoridad). Además, es 'natural' (afirmar) ser un experto sobre una serie de hechos estrechamente relacionados, de modo que cualquier afirmación de competencia y autoridad sobre p podría extenderse por defecto a una gama más amplia de proposiciones, incluyendo potencialmente contenido adicional de oraciones alternativas." (p.161). ("The competence assumption naturally jumps into existence in 'out of the blue' contexts. Again, a tentative explanation comes from the idea that an assertion is a claim of competence (and authority). Furthermore, it is 'natural' (to claim) to be an expert about a range of closely related facts so that any claim of competence and authority about p might by default be extended to a broader range of propositions, potentially including additional content of alternative sentences.").

que un enunciado acarree una IE. Como pasa demasiado a menudo, aunque el resultado es el que podemos esperar como hablantes competentes que somos, el problema está en las premisas planteadas, en cuál es la interpretación que se hace de la teoría a examen.

Dieuleveut et al., como hemos hecho aquí, ponen el foco en aquellos contextos en que la audiencia no tiene evidencia de si quien habla tiene una opinión formada o no sobre el valor de verdad de la alternativa. En tales casos, como hemos visto, el que lo que dice quien habla pueda transmitir que es falsa solo puede suceder si se está asumiendo que quien habla sabe que lo es. Una asunción es tratar algo como si se supiera que es verdad, sin necesidad de contar con evidencia. Y esto es lo que pasa en tales contextos, se asume sin necesidad de tener evidencia de que sea así, ya que el que tal alternativa sea falsa no es información que quien habla haya aseverado. Solo cuando el contexto es tal que rebata la asunción de que quien habla sabe cuál es el valor de verdad de la alternativa a lo que se dice que la IE que esta es falsa no será transmitida. Como Dieuleveut et al. (2019) dicen:

"Si el oyente sabe que la hablante no tiene una opinión formada sobre la alternativa [informativamente] más fuerte [que la frase que profiere], la lectura secundaria [esto es, la que conlleva una IE] tampoco debería derivarse (ya que esto contradiría la información que la hablante no está suficientemente informada)". (p. 151).⁴⁴⁰

Que se de una IE supone asumir que quien habla sabe cuál es el valor de verdad de la alternativa en cuestión (AC), pero tal asunción y, por tanto, la posibilidad de que se derive una IE contradiría el contexto compartido en que se profiere si es parte de este el que la hablante no está suficientemente informada. Dieuleveut et al. lo ponen en términos de racionalidad: "Es irracional asumir que tiene la intención de transmitir la lectura secundaria [esto es, la que conlleva la IE], ya que implica que tiene una opinión formada." (p. 154).⁴⁴¹

440"*If the listener knows that the speaker is not opinionated about the stronger alternative, the secondary reading should not be derived either (since that would contradict the information that the speaker is not well-informed)*".

441"*It is irrational to assume that she intends to convey the secondary reading, as it implies that*

Estos insisten en que si el contexto rebata la AC no puede darse una IE: "El hablante no puede haber significado la lectura [informativamente] más fuerte [la que implica la IE], dado que sabemos que no está en posición de tener el conocimiento relevante." (p. 154).⁴⁴² Pero esto es lo que concluyen, respecto a los casos en que la asunción no se ve rebatida:

"Encontramos que (...) se puede acceder a la lectura con una implicatura secundaria [o IE] incluso en contextos en los que la hablante no se presenta como bien informada, lo que va en contra de las teorías pragmáticas estándar en las que se supone que las implicaturas secundarias [o IE] solo surgen cuando se puede asumir que la hablante está bien informada (Asunción de Competencia)." (p. 150).⁴⁴³

Esto es muy extraño, solo en contextos que rebaten la asunción esta no puede darse, si el contexto es neutro, tal vez no pueda creerse de forma justificada, ya que no se cuenta con evidencia, pero sí puede asumirse. No obstante, es aún más extraño cuando Dieuleveut et al. (2019) afirman: "El riesgo de que se asuma competencia incluso cuando de hecho no se dé, y no necesariamente la Asunción de Competencia en sí, podría ser suficiente para llevar a la derivación de la lectura secundaria [la que conlleva una IE]." (p. 152).⁴⁴⁴ Y aquí cabe preguntarse muy seriamente qué entienden ellos por Asunción de Competencia si no

she is opinionated."

442 ("The speaker cannot have meant the stronger reading, given that we know that he is not in a position to have the relevant knowledge.")

443 "We find that (...) the reading with a secondary implicature can be accessed even in contexts where the speaker is not presented as being well-informed, which goes against standard pragmatic theories where secondary implicatures are assumed to arise only when it can be assumed that the speaker is well-informed (Competence Assumption)."

444 "Even in a situation where the speaker is not well-informed, the speaker might reason that the listener might believe that the speaker is well-informed, and thereby choose her message as if the listener believed she were well-informed (...) To put it differently, the risk that competence could be assumed even when it does not in fact hold, and not necessarily the Competence Assumption itself, could be sufficient to lead to the derivation of a secondary reading."

es "que se asuma competencia". Aunque en la cita previa están introduciendo la expresión por vez primera así que "se supone que las implicaturas secundarias [o IE] solo surgen cuando se puede asumir que la hablante está bien informada" es la definición que aceptan.

Por otro lado, aunque dicen que sus resultados están abiertos a dos explicaciones de porque se da una IE en contextos neutros, siendo una la planteada en la cita del párrafo anterior, esto es, "el riesgo de que se asuma competencia", la que defienden ellos es que: "Los participantes en nuestra tarea calculan la implicatura secundaria [o IE] sin tener en cuenta el conocimiento de la hablante, como es posible en los enfoques gramaticales." (p. 161).⁴⁴⁵ Pero, entonces, debería darse una IE también en contextos que rebaten la AC, algo que, como hemos visto, ellos mismos tildan de "irracional". Aún más extraño es que como conclusión extraíble de su experimento digan que: "proporciona información sobre el efecto del estado epistémico percibido de la hablante en la interpretación" (p. 154).⁴⁴⁶

445"*Participants in our task compute the secondary implicature without taking into account speaker's knowledge, as is possible in grammatical approaches.*"

446". . . *provide some information about the effect of the perceived epistemic state of the speaker on interpretation.*"

Bibliografía

- Anvari, A. 2018a. Logical integrity: From Maximize Presupposition! to Mismatching Implicatures. Manuscript.
- Anvari, A. 2018b. Logical Integrity. *Proceedings of SALT*, 28: 711-726.
- Anvari, A. 2019. *Meaning in Context*. Paris: PSL Université Paris.
- Atlas, J. y Levinson, S. 1981. It-Clefts, Informativeness and Logical Form. En Cole, P. (ed.), *Radical Pragmatics*, pp. 1-61. New York: Academic Press.
- Bach, K. 1994a. *Thought and Reference*. (2nd ed.). Oxford: Oxford University Press.
- Bach, K. 1994b. Conversational Implicature. *Mind and Language*, 9 (2): 124-162.
- Bach, K. 1999a. The Semantics-Pragmatics Distinction: What it Is and Why it Matters. En Turner, K. (ed.), *The Semantics-Pragmatics Interface from Different Points of View*, pp. 65-84. Oxford: Elsevier.
- Bach, K. 1999b. The Myth of Conventional Implicature. *Linguistics and Philosophy*, 22: 327-366.
- Bach, K. 2006. The Top 10 Misconceptions about Implicature. En Birner, B.; Ward, G. (eds.), *Drawing the Boundaries of Meaning, volume 80 of Studies in Language Companion Series*, pp. 21-30. Amsterdam: John Benjamins.
- Bach, K. 2012. Saying , Meaning , and Implicating. En Allan, K.; Jaszczolt, K. (eds.), *The Cambridge Handbook of Pragmatics*, pp. 47-68. Cambridge: Cambridge University Press.
- Beaver, D. y Geurts, B. 2014. Presupposition. En Zalta, E. (ed.), *The Stanford Encyclopedia of Philosophy*.
- Benz, A. 2006. Utility and Relevance of Answers. En Benz, A.; Jäger, G.; van Rooij, R. (eds.), *Game Theory and Pragmatics*, pp. 195-214. Hampshire: Palgrave MacMillan.

- Benz, A. y van Rooij, R. 2007. Optimal Assertions, and What they Implicate. A Uniform Game Theoretic Approach. *Topoi*, 26: 63-78.
- Bergen, L.; Goodman, N. y Levy, R. 2012. That's what she (could have) said: How Alternative Utterances Affect Language Use. In *Proceedings of the 34th Annual Conference of the Cognitive Science Society*, pp. 120-125.
- Bergen, L.; Levy, R. y Goodman, N. 2016. Pragmatic Reasoning through Semantic Inference. *Semantics and Pragmatics*, 9 (20): 1-83.
- Blutner, R. 1998. Lexical Pragmatics. *Journal of Semantics*, 15: 115-162.
- Blutner, R. 2000. Some Aspects of Optimality in Natural Language Interpretation. *Journal of Semantics*, 17: 189-216.
- Brown, P. y Levinson, S. 1987. Politeness. Some Universals in Language Use. En *Studies in Interactional Sociolinguistics 4*, Cambridge: Cambridge University Press.
- Camp, E. 2018. Insinuation, Common Ground, and the Conversational Record. En Fogal, D.; Harris, D.; Moss, M. (eds.), *New Work on Speech Acts*, pp. 40-66. Oxford: Oxford University Press.
- Capone, A. 2001. The Semantics/Pragmatics Interface from Different Points of View. *Journal of Linguistics*, 37 (2): 445-450.
- Carston, R. 1988. Implicature, Explicature, and Truth-Theoretic Semantics. En Kempson, R. (ed.), *Mental Representations. The Interface between Language and Reality*, pp. 155-181. Cambridge: Cambridge University Press.
- Carston, R. 1998. Informativeness, Relevance and Scalar Implicature. En Carston, R.; Uchida, S. (eds.), *Relevance Theory: Applications and Implications*, pp. 179-236. Amsterdam: John Benjamins.
- Carston, R. 2004. Relevance Theory and the Saying / Implicating Distinction. En Horn, L.; Ward, G. (eds.), *The Handbook of Pragmatics*, pp. 633-656. Oxford, UK: Blackwell Publishing.
- Carston, R. y Hall, A. 2012. Implicature and Explicature 2012.
- Chemla, E. 2008. An Epistemic Step for Anti-Presuppositions. *Journal of Semantics*, 25: 141-173.

- Chierchia, G. 2004. Scalar Implicatures, Polarity Phenomena, and the Syntax/Pragmatics Interface. En Belletti, A. (ed.), *Structures and Beyond. The Cartography of Syntactic Structures. Vol. 3*, pp. 39-103. Oxford: Oxford University Press.
- Chierchia, G.; Fox, D. y Spector, B. 2012. Scalar Implicature as a Grammatical Phenomenon. En Maienborn, C.; von Stechow, K.; Portner, P. (eds.), *Semantics: An International Handbook of Natural Language Meaning*, pp. 2297-2331. Berlin: de Gruyter.
- Chomsky, N. 1965. *Aspects of the Theory of Syntax*. Cambridge: MIT Press.
- Cohen, J. 1971. The Logical Particles of Natural Language. En Bar-Hillel, Y. (ed.), *Pragmatics of Natural Language*, pp. 50-68. Dordrecht: Reidel.
- Cruse, A. 2004. *Meaning in Language. An Introduction to Semantics and Pragmatics*. Oxford: Oxford University Press.
- Dalrymple, M.; Kanazawa, M.; Kim, Y.; Mchombo, S. y Peters, S. 1998. Reciprocal Expressions and the Concept of Reciprocity. *Linguistics and Philosophy*, 21 (2): 159-210.
- Davies, B.L. 2007. Grice's Cooperative Principle: Meaning and Rationality. *Journal of Logic, Language and Information*, 39: 2308-2331.
- Derose, K. 1991. Epistemic Possibilities. *The Philosophical Review*, 100 (4): 581-605.
- Derose, K. 1998. Simple 'Might's, Indicative Possibilities and the Open Future. *The Philosophical Quarterly*, 48 (190): 67-82.
- Dieuleveut, A.; Chemla, E. y Spector, B. 2019. Distinctions between Primary and Secondary Scalar Implicatures. *Journal of Memory and Language*, 106: 150-171.
- Donnellan, K. 1966. Reference and Definite Descriptions. *Philosophical Review*, 75: 281-304.
- Egan, A.; Hawthorne, J. y Weatherson, B. 2005. Epistemic Modals in Context. En Preyer, G.; Peter, G. (eds.), *Contextualism in Philosophy*, pp. 131-169. Oxford: Oxford University Press.
- Elliott, P. y Sauerland, U. 2019. Ineffability and Unexhaustification. In Espinal, T. (ed.), *Proceedings of Sinn und Bedeutung 23*, pp. 399-411. Cerdanyola del Vallès: UAB.

- Enguehard, É. y Chemla, E. 2019. Connectedness as a Constraint on Exhaustification. *Linguistics and Philosophy*.
- Fairclough, N.L. 1985. Critical and Descriptive Goals in Discourse Analysis. *Journal of Pragmatics*, 9 (6): 739-763.
- Fox, D. 2007. Free Choice and the Theory of Scalar Implicatures. En Sauerland, U.; Stateva, P. (eds.), *Presupposition and Implicature in Compositional Semantics*, pp. 71-112. New York: Palgrave MacMillan.
- Fox, D. y Katzir, R. 2020. Notes on Iterated Rationality Models of Scalar Implicatures.
- Fox, D. y Spector, B. 2018. Economy and Embedded Exhaustification. *Natural Language Semantics*, 26 (1): 1-50.
- Frank, M. y Goodman, N. 2012. Predicting Pragmatic Reasoning in Language Games. *Science*, 336 (6084): 998.
- Frank, M. y Goodman, N. 2014. Inferring Word Meanings by Assuming that Speakers Are Informative. *Cognitive Psychology*, 75: 80-96.
- Franke, M. 2010. Semantic Meaning and Pragmatic Inference in Non-cooperative Conversation. In Icard, T. y Muskens, R. (eds.), *Interfaces: Explorations in Logic, Language and Computation*., pp. 13-24. Berlin: Springer-Verlag.
- Franke, M. 2011. Quantity Implicatures, Exhaustive Interpretation, and Rational Conversation. *Semantics and Pragmatics*, 4 (1): 1-81.
- Franke, M. 2013. Game Theoretic Pragmatics. *Philosophy Compass*, 8 (3): 269-284.
- Franke, M. 2014. Pragmatic Reasoning about Unawareness. *Erkenntnis*, 79 (4): 729-767.
- Franke, M. y Jäger, G. 2014. Pragmatic Back-and-Forth Reasoning. En Pistoia Reda, S. (ed.), *Semantics, Pragmatics and the Case of Scalar Implicatures*, pp. 170-200. New York: Palgrave MacMillan.
- Franke, M. y Jäger, G. 2016. Probabilistic Pragmatics, or why Bayes' Rule is Probably Important for Pragmatics. *Zeitschrift für Sprachwissenschaft*, 35 (1): 3-44.
- Franke, M.; de Jager, T. y van Rooij, R. 2012. Relevance in Cooperation and Conflict. *Journal of Logic and Computation*, 22 (1): 23-54.

- Gajewski, J. y Sharvit, Y. 2012. In Defense of the Grammatical Approach to Local Implicatures. *Natural Language Semantics*, 20: 31-57.
- Gettier, E. 1963. Is Justified True Belief Knowledge? *Analysis*, 23 (6): 121-123.
- Geurts, B. 2005. Entertaining Alternatives: Disjunctions as Modals. *Natural Language Semantics*, 13: 383-410.
- Geurts, B. 2009. Scalar Implicatures and Local Pragmatics. *Mind and Language*, 24 (1): 51-79.
- Geurts, B. 2010. *Quantity Implicatures*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Geurts, B. 2019. Communication as Commitment Sharing: Speech Acts, Implicatures, Common Ground. *Theoretical Linguistics*, 45 (1-2): 1-30.
- Geurts, B. y Pouscoulous, N. 2009. Embedded Implicatures?!? *Semantics and Pragmatics*, 2 (4): 1-34.
- Geurts, B. y van Tiel, B. 2013. Embedded Scalars. *Semantics and Pragmatics*, 6 (9): 1-37.
- Glazer, J. y Rubinstein, A. 2006. A Game Theoretic Approach to the Pragmatics of Debate. En Benz, A.; Jäger, G.; van Rooij, R. (eds.), *Game Theory and Pragmatics*, pp. 248-262. Hampshire: Palgrave MacMillan.
- Goodman, N. y Frank, M. 2016. Pragmatic Language Interpretation as Probabilistic Inference. *Trends in Cognitive Sciences*, 20 (11): 818-829.
- Goodman, N. y Stuhlmüller, A. 2013. Knowledge and Implicature: Modeling Language Understanding as Social Cognition. *Topics in Cognitive Science*, 5: 173-184.
- Green, M. 2019a. Think Twice Before Paving Illocutionary Paradise. *Theoretical Linguistics*, 45 (1-2): 39-51.
- Green, M. 2019b. Assertion, Implicature, and Speaker Meaning. *Rivista Italiana di Filosofia del Linguaggio*, 13 (1): 99-114.
- Grice, P. 1957. Meaning. *The Philosophical Review*, 66.
- Grice, P. 1961. The Causal Theory of Perception. *Proceedings of the Aristotelian Society*, 35: 121-152.
- Grice, P. 1967. Logic and Conversation. *William James Lectures*, (Published in *Studies in the Way of Words*. Part I, pp. 1-143. Cambridge: Harvard University Press).

- Grice, P. 1972. Intention and uncertainty. *Proceedings of the British Academy*, 57: 263-279.
- Grice, P. 1981. Presupposition and Conversational Implicature. En Cole, P. (ed.), *Radical Pragmatics*, pp. 183-198. New York: Academic Press.
- Grice, P. 1989. *Studies in the Way of Words*. Cambridge: Harvard University Press.
- Hawkins, J.A. 1978. *Definiteness and Indefiniteness. A Study in Reference and Grammaticality Prediction*. London: Croom Helm.
- Hawkins, J.A. 1991. On (In)definite Articles: Implicatures and (Un)grammaticality Prediction. *Linguistics*, 27: 405-442.
- Heim, I. 1982. *The Semantics of Definite and Indefinite Noun Phrases. PhD Dissertation*. Amherst: University of Massachusetts.
- Heim, I. 1983. File Change Semantics and the Familiarity Theory of Definiteness. En Bäuerle, R.; Schwarze, C.; von Stechow, A. (eds.), *Meaning, Use, and Interpretations of Language*, pp. 164-189. Berlin: Walter de Gruyter.
- Heim, I. 1991. Artikel and Definitheit. En von Stechow, A.; Wunderlich, D. (eds.), *Semantik: Ein Internationales Handbuch der Zeitgenössischen Forschung*, pp. 487-534. Berlin: Mouton de Gruyter.
- Hintikka, J. 1961. Modalities and Quantification. *Theoria*, 27 (3): 119-128.
- Hirschberg, J. 1985. *A Theory of Scalar Implicature. PhD Dissertation*. University of Pennsylvania.
- Horn, L. 1972. *On the Semantic Properties of Logical Operators in English. PhD Dissertation*. Los Angeles: University of California.
- Horn, L. 2004. Implicature. En Horn, L.; Ward, G. (eds.), *The Handbook of Pragmatics*, pp. 3-28. Oxford, UK: Blackwell Publishing.
- Ippolito, M. 2003. Presuppositions and Implicatures in Counterfactuals. *Natural Language Semantics*, 11: 145-186.
- Jäger, G. 2014. Rationalizable Signaling. *Erkenn*, 79: 673-706.
- Jasbi, M.; Waldon, B. y Degen, J. 2019. Linking Hypothesis and Number of Response Options Modulate Inferred Scalar Implicature Rate. *Frontiers in Psychology*, 10: Article 189 (1-14).

- Kamp, H. 1981. A theory of Truth and Semantic Representation. En Groenendijk, J. (ed.), *Formal Methods in the Study of Language*, pp. 277-322. Amsterdam: University of Amsterdam.
- Kamp, H. 1988. Comments on Stalnaker's Belief Attribution and Context. En Grim, R.; Merrill, D. (eds.), *Contents of Thought*, pp. 156-181. Tucson: University of Arizona Press.
- Kaplan, D. 1989. Demonstratives. An Essay on the Semantics, Logic, Metaphysics, and Epistemology of Demonstratives and Other Indexicals. En Almog, J.; Perry, J.; Wettstein, H. (eds.), *Themes from Kaplan*, pp. 481-563. Oxford: Oxford University Press.
- Karttunen, L. 1971. Some Observations on Factivity. *Paper in Linguistics*, 4 (1): 55-69.
- Karttunen, L. 1973. Presuppositions of Compound Sentences. *Linguistic Inquiry*, 4: 167-194.
- Karttunen, L. 1974. Presuppositions and Linguistic Context. *Theoretical Linguistics*, 1: 181-194.
- Karttunen, L. 1976. Discourse Referents. En McCawley, J. (ed.), *Syntax and Semantics 7: Notes from the Linguistic Underground*, pp. 363-385. New York: Academic Press.
- Karttunen, L. 2016. Presupposition. What went wrong? *Proceedings of SALT*, 26: 705-731.
- Kiefer, F. 1979. What do Conversational Maxims Explain? *Linguisticae Investigationes*, 3 (1): 57-74.
- King, J. 2014. Speaker Intentions in Context. *Noûs*, 48 (2): 219-237.
- Kiparsky, P. y Kiparsky, C. 1970. Fact. En Bierwisch, M.; Heidolph, K. (eds.), *Progress in Linguistics*, pp. 143-173. The Hague: Mouton de Gruyter.
- Korta, K. y Perry, J. 2015. Pragmatics. En Zalta, E. (ed.), *The Stanford Encyclopedia of Philosophy*.
- Kripke, S. 1959. A Completeness Theorem in Modal Logic. *Journal of Symbolic Logic*, 24 (1): 1-14.
- Kripke, S. 1963a. Semantical Analysis of Modal Logic I: Normal Modal Propositional Calculi. *Zeitschrift für Mathematische Logik und Grundlagen der Mathematik*, 9:

67-96.

- Kripke, S. 1963b. Semantical Considerations on Modal Logic. *Acta Philosophica Fennica*, 16: 83-94.
- Ladegaard, H.J. 2009. Pragmatic Cooperation Revisited: Resistance and Non-cooperation as a Discursive Strategy in Asymmetrical Discourses. *Journal of Pragmatics*, 41: 649-666.
- Ladusaw, W.A. 1980. On the Notion «Affective» in the Analysis of Negative-Polarity Items. *Journal of Linguistic Research*, 1: 1-16.
- Lasersohn, P. 2005. Context Dependence, Disagreement, and Predicates of Personal Taste. *Linguistics and Philosophy*, 28: 643-686.
- Lassiter, D. y Goodman, N. 2013. Context, Scale Structure, and Statistics in the Interpretation of Positive-form Adjectives. *Proceedings of SALT*, 23: 587-610.
- Lauer, S. 2016. On the Status of «Maximize Presupposition». *Proceedings of SALT*, 26: 980-1001.
- Leahy, B. 2016. On Presuppositional Implicatures. *Topoi*, 35 (1): 83-91.
- Leech, G. 1983. *Principles of Pragmatics*. London: Longman.
- Leech, G. y Thomas, J. 1988. Pragmatics. The State of the Art. En *Lancaster Papers in Linguistics 48*, University of Lancaster.
- Lepore, E. y Stone, M. 2014. *Imagination and Convention: Distinguishing Grammar and Inference in Language*. Oxford: Oxford University Press.
- Levinson, S. 1979. Activity Types and Language. *Linguistics*, 17: 365-399.
- Levinson, S. 1983. *Pragmatics*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Levinson, S. 1987a. Pragmatics and the Grammar of Anaphora: A Partial Pragmatic Reduction of Binding and Control Phenomena. *Journal of Linguistics*, 23: 379-434.
- Levinson, S. 1987b. Minimization and Conversational Inference. En Verschueren, J.; Bertucelli-Papi, M. (eds.), *The Pragmatic Perspective*, pp. 61-129. Amsterdam: John Benjamins.
- Lewis, D. 1969. *Convention: A Philosophical Study*. Cambridge: Harvard University Press.

- Lewis, D. 1975. Languages and Language. En *Minnesota Studies in the Philosophy of Science*, pp. 3-35. Minneapolis: University of Minnesota Press.
- Lewis, D. 1979. Scorekeeping in a Language Game. *Journal of Philosophical Logic*, 8: 339-359.
- Lipman, B. y Seppi, D. 1995. Robust Inference in Communication Games with Partial Provability. *Journal of Economic Theory*, 66: 370-405.
- Locke, J. 1689. *An Essay Concerning Human Understanding*. London: Thomas Bassett.
- Lyons, J. 1977. *Semantics*. Cambridge: Cambridge University Press.
- MacFarlane, J. 2003. Future Contingents and Relative Truth. *Philosophical Quarterly*, 53: 321-336.
- MacFarlane, J. 2008. Truth in the Garden of Forking Paths. En Kölbel, M.; García-Carpintero, M. (eds.), *Relative Truth*, pp. 81-102. Oxford: Oxford University Press.
- Maier, E. 2016. A Plea against Monsters. *Grazer Philosophische Studien*, 93 (3): 363-395.
- Merin, A. 1999. Information, Relevance, and Social Decisionmaking: Some Principles and Results of Decision-Theoretic Semantics. En Moss, L.; Ginzburg, J.; de Rijke, M. (eds.), *Logic, language and computation. Vol. 2*, pp. 179-221. Stanford: CSLI Publications.
- Mey, J. 1987. Poet and Peasant. A Pragmatic Comedy in Five Acts. *Journal of Pragmatics*, 11: 281-297.
- Mey, J. 2001. *Pragmatics. An Introduction*. 2nd ed. Oxford: Blackwell.
- Mill, J.S. 1867. *An Examination of Sir William Hamilton's Philosophy*. 3rd ed. London: Longman.
- Montague, R. 1968. Pragmatics. En *Contemporary Philosophy: A Survey*, pp. 102-122. Florence: La Nuova Italia Editrice.
- Montague, R. 1970. Pragmatics and Intensional Logic. *Synthese*, 22: 68-94.
- Montague, R. 1973. The Proper Treatment of Quantification in Ordinary English. En Hintikka, J.; Moravcsik, J.; Suppes, P. (eds.), *Approaches to Natural Language*:

- Proceedings of the 1970 Stanford Workshop on Grammar and Semantics*, pp. 221-242. Dordrecht: Reidel.
- Montague, R. 1974. *Formal Philosophy: Selected Papers of Richard Montague*. New Haven: Yale University Press.
- Montminy, M. 2010. Context and Communication: A Defense of Intentionalism. *Journal of Pragmatics*, 42: 2910-2918.
- De Morgan, A. 1847. *Formal Logic*. London: Taylor and Walton.
- Neale, S. 1992. Paul Grice and the Philosophy of Language. *Linguistics and Philosophy*, 15: 509-559.
- Neale, S. 2004. This, That, and The Other. En Bezuidenhout, A.; Reimer, M. (eds.), *Descriptions and Beyond*, pp. 68-182. Oxford: Oxford University Press.
- Neale, S. 2005. Pragmatism and Binding. En Szabó, Z. (ed.), *Semantics versus Pragmatics*, pp. 165-285. Oxford: Oxford University Press.
- von Neumann, J. y Morgenstern, O. 1944. *Theory of Games and Economic Behavior*. Princeton: Princeton University Press.
- Nouwen, R.; Brasoveanu, A.; van Eijck, J. y Visser, A. 2016. Dynamic Semantics. En Zalta, E. (ed.), *The Stanford Encyclopedia of Philosophy*.
- Palmer, F.R. 1986. *Mood and Modality*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Parikh, P. 1991. Communication and Strategic Inference. *Linguistics and Philosophy*, 14: 473-513.
- Parikh, P. 1992. A Game-Theoretic Account of Implicature. In Moses, Y. (ed.), *TARK'92: Proceedings of the 4th Conference on Theoretical Aspects of Reasoning about Knowledge*, pp. 85-94. San Francisco: Morgan Kaufmann Publishers Inc.
- Parikh, P. 2001. *The Use of Language*. Stanford: CSLI Publications.
- Parikh, P. 2006. Pragmatics and Games of Partial Information. En Benz, A.; Jäger, G.; van Rooij, R. (eds.), *Game Theory and Pragmatics*, pp. 101-122. Hampshire: Palgrave MacMillan.
- Partee, B. 1988. Possible Worlds in Model-Theoretic Semantics: A Linguistic Perspective. En Allen, S. (ed.), *Possible Worlds in Humanities, Arts, and*

- Sciences. Proceedings of Nobel Symposium. 65*, pp. 93-123. Berlin, New York: de Gruyter.
- Pavan, S. 2013. Scalar Implicatures and Philosophy. *Linguistics and Philosophy*, 36: 261-290.
- Pavlidou, T. 1991. Cooperation and the Choice of Linguistic Means: Some evidence from the Use of the Subjunctive in Modern Greek. *Journal of Pragmatics*, 15: 11-42.
- Percus, O. 2006. Antipresuppositions. En *Theoretical and Empirical Studies of Reference and Anaphora*, pp. 52-73. Washington: Japan Society for the Promotion of Science.
- Percus, O. 2010. *Antipresuppositions Revisited. Handout for CRISCO's Talk*. Caen: Université de Caen.
- Pickel, B.; Rabern, B. y Dever, J. 2018. Reviving the Parameter Revolution in Semantics. En Ball, D.; Rabern, B. (eds.), *The Science of Meaning*, pp. 138-171. Oxford: Oxford University Press.
- Potts, C.; Lassiter, D.; Levy, R. y Frank, M. 2016. Embedded Implicatures as Pragmatic Inferences under Compositional Lexical Uncertainty. *Journal of Semantics*, 33: 755-802.
- Pratt, M.L. 1981. The Ideology of Speech Act Theory. *Centrum [New Series]*, 1: 5-18.
- Predelli, S. 1996. Never Put off until Tomorrow What You Can Do Today. *Analysis*, 56 (2): 85-91.
- Predelli, S. 1998. I Am Not Here Now. *Analysis*, 58 (2): 107-115.
- Predelli, S. 2005. *Contexts: Meaning, Truth, and the Use of Language*. Oxford: Clarendon Press.
- Predelli, S. 2008. Modal Monsters and Talk about Fiction. *Journal of Philosophical Logic*, 37: 277-297.
- Predelli, S. 2011. I Am Still Not Here Now. *Erkenn*, 74: 289-303.
- Predelli, S. 2012. Indexicality, Intensionality, and Relativist Post-Semantics. *Synthese*, 184: 121-136.
- Predelli, S. 2014. Kaplan's Three Monsters. *Analysis*, 74 (3): 389-393.

- Rabern, B. 2012. Against the Identification of Assertoric Content with Compositional Value. *Synthese*, 189 (1): 75-96.
- Rabern, B. 2013. Monsters in Kaplan's Logic of Demonstratives. *Philosophical Studies*, 164: 393-404.
- Rabern, B. y Ball, D. 2019. Monsters and the Theoretical Role of Context. *Philosophy and Phenomenological Research*, 98 (2): 392-416.
- Recanati, F. 2004. *Literal Meaning*. Cambridge: Cambridge University Press.
- van Rooij, R. 2004. Signaling Games Select Horn Strategies. *Linguistics and Philosophy*, 27: 493-527.
- van Rooij, R. 2008. Game Theory and Quantity Implicatures. *Journal of Economic Methodology*, 15: 261-274.
- van Rooij, R. y Franke, M. 2015. Optimality-Theoretic and Game-Theoretic Approaches to Implicature. En Zalta, E. (ed.), *The Stanford Encyclopedia of Philosophy*.
- van Rooij, R. y Schulz, K. 2004. Exhaustive Interpretation of Complex Sentences. *Journal of Logic, Language and Information*, 13: 491-519.
- Ross, D. 2019. Game Theory. En Zalta, E. (ed.), *The Stanford Encyclopedia of Philosophy*.
- Rothschild, D. 2013. Game Theory and Scalar Implicatures. *Philosophical Perspectives*, 27: 438-478.
- Sarangi, S.K. y Slembrouck, S. 1992. Non-cooperation in Communication: A Reassessment of Gricean Pragmatics. *Journal of Pragmatics*, 17: 117-154.
- Sauerland, U. 2002. The Present Tense is Vacuous. *Snippets*, 6: 12-13.
- Sauerland, U. 2003. A New Semantics for Number. *Proceedings of SALT*, 13: 258-275.
- Sauerland, U. 2004a. A Comprehensive Semantics for Agreement.
- Sauerland, U. 2004b. Scalar Implicatures in Complex Sentences. *Linguistics and Philosophy*, 27: 367-391.
- Sauerland, U. 2008. Implicated Presuppositions. En Steube, A. (ed.), *The Discourse Potential of Underspecified Structures*, pp. 581-600. Berlin: Mouton de Gruyter.

- Sauerland, U. 2012. Where does the Strongest Meaning Hypothesis Apply? *Snippets*, 25: 13-14.
- Sauerland, U.; Andersen, J. y Yatsushiro, K. 2005. The Plural is Semantically Unmarked. En Kepser, S.; Reis, M. (eds.), *Linguistic Evidence. Empirical, Theoretical, and Computational Perspectives*, Berlin: Mouton de Gruyter.
- Saul, J. 2000. Did Clinton Say Something False? *Analysis*, 60 (3): 255-257.
- Saul, J. 2002a. Speaker Meaning, What is Said, and What Is Implicated. *Noûs*, 36 (2): 228-248.
- Saul, J. 2002b. What Is Said and Psychological Reality; Grice's Project and Relevance Theorists' Criticisms. *Linguistics and Philosophy*, 25: 347-372.
- Schlenker, P. 2003. A Plea for Monsters. *Linguistics and Philosophy*, 26: 29-120.
- Schlenker, P. 2005. The Lazy Frenchman's Approach to the Subjunctive. En Geerts, T.; van Ginneken, I.; Jacobs, H. (eds.), *Romance Languages and Linguistic Theory 2003. Selected papers*, pp. 269-309. Amsterdam: Benjamins.
- Schlenker, P. 2012. Maximize Presupposition and Gricean Reasoning. *Natural Language Semantics*, 20: 391-429.
- Schroeter, L. 2017. Two-Dimensional Semantics. En Zalta, E. (ed.), *The Stanford Encyclopedia of Philosophy*.
- Searle, J.R. 1980. Minds, brains, and programs. *Behavioral and Brain Sciences*, 3 (3): 417-457.
- Sharvit, Y. y Gajewski, J. 2008. On the Calculation of Local Implicatures. *Proceedings of the West Coast Conference on Formal Linguistics*, 26: 411-419.
- Simons, M. 2006. *Notes on Embedded Implicatures. Manuscript*. Pittsburgh: Carnegie Mellon University.
- Simons, M. 2010. A Gricean View on Intrusive Implicature. En Petrus, K. (ed.), *Meaning and Analysis: New Essays on H. Paul Grice*, pp. 138-169. New York: Palgrave MacMillan.
- Simons, M. 2011. Dynamic Pragmatics, or Why We Shouldn't Be Afraid of Embedded Implicatures. *Proceedings of SALT*, 21: 609-633.

- Simons, M. 2014. Local Pragmatics and Structured Contents. *Philosophical Studies*, 168: 21-33.
- Simons, M. 2017. Local Pragmatics in a Gricean Framework. *Inquiry*, 60 (5): 466-492.
- Simons, M.; Beaver, D.; Roberts, C. y Tonhauser, J. 2017. The Best Question: Explaining the Projection of Factives. *Discourse Processes*, 54 (3): 187-206.
- Simons, M.; Tonhauser, J.; Beaver, D. y Roberts, C. 2010. What Projects and Why. *Proceedings of SALT*, 20: 309-327.
- Singh, R. 2009. Maximize Presupposition! and informationally encapsulated implicatures. En Riestler, A.; Solstad, T. (eds.), *Proceedings of Sinn und Bedeutung 13*, pp. 513-526. Berlin: ZAS.
- Singh, R. 2011. Maximize Presupposition! and Local Contexts. *Natural Language Semantics*, 19: 149-168.
- Soames, S. 1982. How Presuppositions Are Inherited: A Solution to the Projection Problem. *Linguistic Inquiry*, 13 (3): 483-545.
- Spector, B. y Sudo, Y. 2017. Presupposed Ignorance and Exhaustification: How Scalar Implicatures and Presuppositions Interact. *Linguistics and Philosophy*, 40 (5): 473-517.
- Sperber, D. y Wilson, D. 1986. *Relevance: Communication and Cognition*. Oxford: Blackwell.
- Stalnaker, R. 1970. Pragmatics. *Synthese*, 22 (1): 272-289.
- Stalnaker, R. 1974. Pragmatic Presuppositions. En *Semantics and Philosophy*, pp. 197-214. New York: New York University Press.
- Stalnaker, R. 1975. Indicative Conditionals. *Philosophia*, 5 (3): 269-286.
- Stalnaker, R. 1998. On the Representation of Context. *Journal of Logic, Language and Information*, 7: 3-19.
- Stalnaker, R. 1999. *Context and Content. Essays on Intentionality in Speech and Thought*. Oxford: Oxford University Press.
- Stalnaker, R. 2002. Common Ground. *Linguistics and Philosophy*, 25: 701-721.
- Stalnaker, R. 2007. Ways a World Might Be. *Philosophical Studies*, 133: 439-441.

- Stalnaker, R. 2014. *Context*. Oxford: Oxford University Press.
- von Stechow, A. 2001. Schlenker's Monsters, Handout. UCLA.
- von Stechow, A. 2004. Binding by Verbs: Tense, Person and Mood under Attitudes. En Lohnstein, H.; Trissler, S. (eds.), *The Syntax and Semantics of the Left Periphery*, pp. 431-488. Berlin, New York: Mouton de Gruyter.
- Stephenson, T. 2007. Judge Dependence, Epistemic Modals, and Predicates of Personal Taste. *Linguistics and Philosophy*, 30: 487-525.
- Stojnic, U. 2018. Discourse, Context, and Coherence. The Grammar of Prominence. En Preyer, G. (ed.), *Beyond Semantics and Pragmatics*, pp. 97-124. Oxford: Oxford University Press.
- Stojnic, U. 2021. *Context and Coherence: The Logic and Grammar of Prominence*. Oxford: Oxford University Press.
- Stokke, A. 2010. Intention-Sensitive Semantics. *Synthese*, 175: 383-404.
- Stokke, A. 2016a. Truthfulness and Gricean Cooperation. *Grazer Philosophische Studien*, 93: 489-510.
- Stokke, A. 2016b. Lying and Misleading in Discourse. *Philosophical Review*, 125 (1): 83-134.
- Taillard, M.O. 2004. Adaptive Persuasion. En *Working Papers in Linguistics*, pp. 247-263. London: University College.
- Thomas, J. 1998. Cooperative Principle. En Mey, J. (ed.), *Concise Encyclopedia of Pragmatics*, pp. 176-179. Amsterdam: Elsevier.
- Thomason, R. 2020. Language Dynamics and Language Instantiation. Michigan.
- Thomason, R.; Stone, M. y DeVault, D. 2006. Enlightened Update: Informative Presupposition in a Computational Architecture for Pragmatic Reasoning. In Roberts, C.; Byron, D. y Schwenter, S. (eds.), *Presupposition Accommodation*, pp. 1-62.
- van Tiel, B. 2014a. Embedded Scalars and Typicality. *Journal of Semantics*, 31 (2): 147-177.
- van Tiel, B. 2014b. *Quantity Matters. Implicatures, Tipicality and Truth*. PhD dissertation. Nijmegen: Radboud University.

- Travis, C. 1989. *The Uses of Sense. Wittgenstein's Philosophy of Language*. Oxford: Oxford University Press.
- Travis, C. 1997. Pragmatics. En Hale, B.; Wright, C. (eds.), *Blackwell Companions to Philosophy. A Companion to the Philosophy of Language*, pp. 87-107. Oxford: Blackwell Publishers.
- Weatherson, B. 2008. Attitudes and Relativism. *Philosophical Perspectives*, 22 (1): 527-544.
- Zimmermann, T. 2000. Free Choice Disjunction and Epistemic Possibility. *Natural Language Semantics*, 8: 255-290.